



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Programa de doctorado: Programa de Doctorado En Historia y Artes

**Guerras híbridas como un nuevo
desafío para la seguridad de los
estados de la UE y la OTAN
(2010-2020)**

Doctorando: Yavor Raychev

Directores de tesis: Prof. Dr. Diego Checa Hidalgo
Prof. Dr. Manuel-Jorge Bolaños Carmona

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Yavor Raychev
ISBN: 978-84-1117-482-4
URI: <https://hdl.handle.net/10481/76841>

La paz es la única batalla que vale la pena librar.
Albert Camus

Agradecimientos

Tomo esta oportunidad para expresar mis gracias más sinceras a mi familia, que me ha apoyado siempre en todo. A los directores de mi tesis, el profesor Jorge Bolaños Carmona y el profesor Diego Checa Hidalgo, que tuvieron la bondad y la paciencia de enseñarme, hablarme, discutir conmigo, escucharme, leerme, guiarme y corregir mis múltiples errores, tanto científicos como lingüísticos. Al Instituto de Paz y Conflictos (IPAZ-UGR), en cuya atmósfera de creatividad y criticismo constructivo única tuve la suerte de trabajar casi tres años. A María José y María Belén Mesa Olea, cuya familia fue y será para siempre mi familia española. A los colegas de trabajo, diplomáticos del Ministerio del Exterior de Bulgaria, cuya experiencia me ayudó un montón, y, por supuesto, a la doctora profesora Tania Rodríguez Morales, y a la señora María José Mesa Olea, las "culpables" de que este trabajo suene tan bonito en castellano; aunque los tres somos de diferentes nacionalidades, compartimos el honor de tener la misma Alma Mater, la Universidad de Granada, cuyos valores profesionales y éticos compartimos. Si este trabajo tiene algunas virtudes y éxitos, se deben a las personas ya mencionadas; todos los errores corren por mi cuenta.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
Capítulo I: METODOLOGIA.....	14
1.1. Preguntas de investigación.....	14
1.2. Hipótesis	14
1.3. Objetivos	15
1.4. Métodos de investigación	16
1.5. Revisión de literatura.....	23
CAPITULO 2. CONCEPTOS Y ENFOQUES.....	25
2.1. La Guerra híbrida y el nuevo discurso sobre la guerra.....	25
2.2. El origen del concepto y del término	30
2.2.1. El origen del concepto: Evgeny Messner, Svechin, Geory Isserson	32
2.2.2. “Resurrección” del concepto y aparición del término en el pensamiento político y militar occidental. William Nemeth y Frank Hofman.....	37
2.3. Seguidores y críticos de la primera década del siglo XXI	43
2.4. Desarrollo del concepto en la segunda década de siglo XXI.....	47
2.5. La guerra híbrida en el pensamiento ruso después de 1991	57
2.6. Guerra sin restricciones: el plan maestro de China para destruir América.....	67
2.7. Pensamiento búlgaro político-militar sobre la guerra híbrida.....	73
2.8. Los nuevos términos agrupados en torno a la "guerra híbrida"	75
2.8.1. Amenazas híbridas	76
2.8.2. Conflictos híbridos.....	81
2.9. Cara cambiante de la guerra: hacia una nueva conceptualización de viejas ideas. Mi definición de guerra híbrida.....	84
CHAPTER 3. RUSSIA’S FOREIGN POLICY: THEORETICAL FRAMEWORK.....	88
3.1. Realist view	89
3.1.1. Security dilema	90
3.1,2, Balancing.....	93
3.1.3. The need for buffer states.....	95
3.1.4. Can the use of hybrid war be explained from realist point of view?	96
3.2. Constructivist view: culture and international relations	98
3.2.1. Multiple constructivist explanations	98
3.2.2. Identity, culture, and foreign policy analysis	100
3.2.3. Political culture and strategic culture in foreign policy analysis.....	102
3.2.4. Russian identity, political and strategic culture, and Russian foreign policy.....	104

3.2.5. Can constructivism explain the choice of Russia of a hybrid war as a tool of foreign policy?	113
3.3. Neoclassical realism as a choice of methodology of this research	114
3.3.1. Explaining the choice of explanatory framework	114
3.3.2. Why did neoclassical realism appear: unanswered questions of the main schools of thought?	116
3.3.3. What's new in explaining foreign policy?	118
3.3.4. Neoclassical models.....	123
3.3.5. Towards a neoclassical realist model explaining Russia's choice of hybrid war as a tool of foreign policy	127
CAPÍTULO 4: GUERRA HÍBRIDA EN EL CONTEXTO DE LA POLÍTICA EXTERIOR, CONCEPTOS DE SEGURIDAD NACIONAL Y DOCTRINAS MILITARES DE LA FEDERACIÓN RUSA.	130
4.1. Los conceptos de política exterior de la Federación Rusa.....	130
4.2. La doctrina de la seguridad nacional de la Federación Rusa.	141
4.3. Doctrina militar rusa.....	144
4.4. Doctrina de seguridad de la información de la Federación Rusa.....	146
4.5. Valeriy Gerasimov y la doctrina de la guerra hibrida	147
CAPÍTULO 5: FORMAS DE GUERRA HIBRIDA	153
5.1. Guerra política.....	153
5.2. Guerra de la información (informática) y guerra cibernética (ciberguerra)	158
5.2.1. La guerra de la información en las obras de los autores occidentales	158
5.2.2. Guerra cibernética (ciberguerra).....	163
5.2.3. La guerra de la información en las obras de los autores rusos.....	169
5.2.4. La visión rusa sobre la ciberguerra	170
5.3. Las ciberguerras de Rusia	173
5.3.1. Estonia.....	174
5.3.2. Letonia	175
5.3.3. Ucrania	177
5.3.4. Estudio de caso 1. Agencia de investigación de Internet (AII)	179
5.3.5. Estudio de caso 2. Cobertura mediática de la crisis de Venezuela	182
5.3.6. Estudio de caso 3. La primera arma cibernética conocida.....	188
5.3.7. Comparación del concepto ruso y occidental sobre la ciberguerra	189
5.4. Lawfare	192
5.4.1. Definición.....	192
5.4.2. La experiencia de Rusia en la lawfare	198

5.4.3. De los indicadores al análisis empírico	200
5.5. La economía como herramienta de la guerra híbrida	201
5.6. Migración masiva asiática y africana como herramienta de guerra híbrida	210
5.7. La Iglesia Ortodoxa rusa como herramienta de guerra híbrida	218
CAPÍTULO 6: LA UE Y LA OTAN: RESPUESTA A LAS GUERRAS HÍBRIDAS. EL CASO DE BULGARIA.....	223
6.1. EU.....	223
6.6.1. EU y la necesidad de un diálogo sobre las guerras híbridas	223
6.1.2. Contrarrestar las amenazas híbridas: el desarrollo de la idea y las prácticas de la UE	229
6.1.3. ¿Hacer frente a las amenazas híbridas con medios convencionales?	242
6.2. OTAN.....	245
6.2.1. Evolución de los conceptos de la OTAN	245
6.2.2. OTAN y el caso de Ucrania.....	253
6.3. UE y OTAN: actuando juntos, buscando la complementariedad.....	259
6.4.1. Un episodio de la guerra de la información: la campaña por el referéndum para la paz (2019).....	264
6.4.2. Casos de lawfare contra Bulgaria	269
Caso 1: Atomstroyexport contra Bulgaria	269
Caso 2: La amenaza de juicio contra Bulgaria por la cancelación de South Stream	271
Caso 3: Sospechas de cambios de leyes específicas en Bulgaria bajo la presión de Rusia con el propósito de hacer posible South Stream.....	273
6.4.3. Ciberataques durante las elecciones locales (25.10.2015 y 1.11.2015) y el referéndum para el voto electrónico (25.10.2015).....	275
6.4.4. La anatomía de la influencia de las noticias falsas: resultados de un estudio empírico	280
6.4.5. El caso Lukoil.....	287
6.4.6. Balcan (Turkish) stream.....	288
6.4.7. La Iglesia Ortodoxa Búlgara en la guerra híbrida contra Bulgaria.....	292
CONCLUSION: RECONSIDERANDO LAS GUERRAS HIBRIDAS	297
Bibliography	309

INTRODUCCIÓN

Treinta años después del final de la guerra fría, un suceso que dio lugar a la esperanza de terminar con la oposición entre el Este y el Oeste, el mundo sigue estando tan lejos de la “paz eterna” como lo estaba en aquel entonces. Y aún más lejos. La esperanza de que “las grandes potencias no se vieran como rivales militares potenciales, sino como miembros de una familia de naciones, llamada la “comunidad internacional” (Mearsheimer, 2001), resultó ser falsa. La euforia de la caída del muro de Berlín y el fracaso de los regímenes comunistas – el de mi país se produjo el mismo 10 de noviembre, un día después de que la gente en Alemania del Este con sus propias manos destruyera el símbolo ominoso del telón de acero - dio lugar a la confianza, bien expresada en la frase de Albert Camus, de que la paz es la única batalla que vale la pena librar. Con el avance de los procesos políticos, con sus consecuencias a veces sorprendentes y dolorosas, varios sujetos en la escena internacional, estatales y no estatales, dejaron de compartir esta convicción. Hoy en día éstos llevan adelante otras batallas, tal vez con menos sangre, pero no menos peligrosas.

Las llaman guerras híbridas.

Con el colapso de la Unión Soviética, el modelo bipolar del sistema de las relaciones internacionales se convierte en un modelo unipolar, con un solo polo liberal – los EEUU – concentrado en su política exterior exclusivamente sobre el desarrollo de la economía global y la lucha contra “el eje del mal”- Iran, Iraq, Corea del Norte, etc. En esa época, China y Rusia son vistas como unos aliados estratégicos de occidente. En los principios del Siglo XXI éstos dos Estados marcan una dinámica impresionante en su desarrollo: China se convierte en la segunda economía mundial y Rusia en el segundo poder militar. Mientras tanto, los EE. UU. se hunde en el pantano de dos de las guerras más largas e impopulares de su historia y se sitúa frente a la crisis económica más feroz después de la Gran Depresión. Esta situación lleva al mundo a un “sistema multipolar desequilibrado”, el más inestable posible, en cuanto que genera conflictos entre el “aspirante a hegemon” (aspiring hegemon) estadounidense, que desea frenar el decrecimiento de su poder, y China y Rusia, que intentan aumentar sus capacidades para no sentirse inseguros.

En la teoría de las relaciones internacionales se sabe que la inseguridad, engendrada por la anarquía, lleva a conflictos, pero no necesariamente a guerras. “Si bien la anarquía es la raíz del problema, no puede explicar la guerra por sí misma” (Cashman, 2014). Pero ¿de qué guerras

buscamos la explicación? ¿Las que conocemos de la época de Sun Tzu o de la de Clausewitz? ¿O de las "nuevas guerras" de Mery Kaldor? ¿Como se ve la guerra del Siglo XXI?

Sin duda alguna, uno de los múltiples rostros de la guerra en nuestra época es la guerra híbrida. En este trabajo se trata, por un lado, de definir y aclarar en lo posible esta idea y los conceptos relacionados, y, por otra, estudiar específicamente las amenazas que Rusia plantea a la seguridad de la UE y la OTAN a partir del caso de Bulgaria. En mi investigación, se distinguen dos componentes, sobre los cuales debo una explicación al lector: primero, lo que provocó mi interés en la guerra híbrida, y, segundo, por qué dirijo mi atención a las guerras híbridas rusas.

Actualmente, *guerra híbrida* es un concepto ampliamente utilizado por los medios de comunicación, los políticos y el personal militar profesional. Aunque algunos autores sostienen que el término puede aplicarse a eventos históricos, incluida la resistencia del líder ibérico Viriato contra la invasión romana, generalmente hoy en día se emplea para describir eventos en algunos casos modernos muy particulares: la guerra Israel-Hezbollah de 2006, la actividad del Estado Islámico en Siria e Iraq (Jasper & Moreland, 2014), los actos de agresión actuales de Rusia, incluida la intervención militar en Ucrania, la presumida interferencia en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016 y en las de los países europeos, que tuvieron lugar más tarde, las denuncias de desestabilización de los estados de la UE y la guerra cibernética contra Estonia, la guerra híbrida comercial china o la "invisible" guerra cibernética entre UUEE e Irán, entre otros. Cualquiera que sea el significado, una cosa no puede ser rechazada: la guerra híbrida combina características familiares y desconocidas que deben estudiarse y comprenderse. Esto nos plantea la pregunta: ¿quién está librando guerras híbridas hoy"? La respuesta es relativamente simple: todos los que pueden. El Oxford Internet Institute publicó a fines de septiembre de 2019 que las campañas de desinformación son solo una de las múltiples herramientas de la guerra híbrida, que eran llevadas a cabo por alrededor de 79 países, lo que es casi dos veces más que en 2018, mientras que su número en 2017 fue de 28 (Alba,D & Satariano, A., 2019).

Entonces, ¿por qué Rusia? La razón para ser elegido este Estado es que sus aspiraciones políticas incluyen el cambio del orden internacional establecido y la imposición de normas ajenas a la democracia liberal; que sus esfuerzos apuntan a sofocar la unidad euroatlántica y, finalmente, porque una parte de los miembros de la UE y la OTAN, los países exsocialistas, son especialmente vulnerables a los ataques híbridos rusos, que demostraron ser capaces de impactar negativamente

los procesos nacionales de toma de decisiones. De hecho, Rusia no es el único actor que libra guerras híbridas contra la UE y la OTAN. Pero su escala, la intensidad y la sofisticación son únicas.

Las amenazas híbridas, los conflictos y las guerras híbridas han estado llamando la atención de los analistas, ya que apuntan a una combinación de procedimientos tanto al nivel estratégico de toma de decisiones como al operativo. La “hibridación” se ha utilizado para referirse a una combinación de medios civiles y militares, o de enfoques globales y locales, o incluso de medios convencionales o tradicionales con herramientas más posmodernas. *Guerra híbrida* atrae la atención de los estudiosos con antecedentes muy diferentes, lo que hace que el campo sea interdisciplinario. Los principales aspectos estudiados son: evolución del concepto de guerra híbrida y del concepto "clásico" de guerra, relaciones entre nuevas guerras y guerras híbridas, guerras híbridas y seguridad global, guerras híbridas y política de seguridad de los países relevantes, la guerra híbrida entre Rusia y Ucrania, UE y EE. UU. o los modos en que la OTAN y la UE responden a la guerra híbrida de Rusia.

No solamente los académicos toman diferentes posiciones cuando se trata de la guerra híbrida. Los políticos también difieren fuertemente: para el Kremlin, “ésta es una respuesta a la campaña occidental, liderada por Estados Unidos, para aislarlo diplomáticamente, socavarlo políticamente y desestabilizarlo culturalmente, de modo que a Rusia se le niegue su estatus legítimo como 'gran poder' “; para Occidente, es más bien “un proyecto neo imperialista en que Rusia se ha metido para que desafíe tanto la arquitectura del orden global posterior a 1945 como los valores que ésta debe encarnar” (Galeotti M. , 2018). Como siempre, diferentes percepciones llevan a diferentes comportamientos y diferentes respuestas en el nivel de la política exterior y las relaciones internacionales.

La guerra híbrida tiene un conjunto de herramientas impresionante: “presión de poder, que incluye: el uso de fuerza superior, demostraciones de fuerza, ataques psicológicos, ultimátum, amenazas de sanciones, representación intencional de un gobierno como peligroso, reconocimiento de combate, maniobras provocativas, pruebas de armas, negar el acceso al enemigo o aislar ciertas áreas, aumentar el estado de alerta de las fuerzas, formar coaliciones, declarar oficialmente la guerra, apoyar a las fuerzas internas que desestabilizan la situación del enemigo fuera del campo de batalla, ataques limitados para poner a algunas fuerzas fuera de acción, explotar y jugar hasta la victoria, demostrando una capacidad de crueldad y mostrando misericordia hacia un aliado enemigo que se rinde” (Thomas T. , 2004). En esta obra, solamente

se analizan y evalúan unos cuantos: guerra de la información y guerra cibernética, guerra política, lawfare, economía como herramienta de guerra, flujos migratorios, noticias falsas y el uso de la Iglesia ortodoxa como herramienta de guerra híbrida.

Una de las preguntas que constantemente se plantea en el debate académico internacional es si el concepto de guerra híbrida contribuye a una mejor comprensión de las amenazas de seguridad actuales. En esta investigación se defiende que es útil, aunque no está completamente desarrollado, lo que se debe principalmente a su novedad. Sin embargo, en varios países ya trabajan grupos de investigación e investigadores individuales que se dedican al tema. En España, hace falta subrayar los del Real Instituto Elcano: Carlos Galán, “Amenas híbridos: nuevos ermitaños para viejas aspiraciones”, Mira Milosevich-Juaristi, “La combinación, un instrumento de información sobre la guerra en Rusia y Cataluña” (2017) o “El proceso de “reimperialización” de Rusia, 2000-2016 (por mencionar algunos estudiosos y publicaciones). Además, el Instituto Español de Estudios Estratégicos ha hecho una contribución significativa al desarrollo del tema (Pedro Sánchez Herráez, "La nueva guerra híbrida: un cierto análisis analítico" y "Comprendiendo la guerra híbrida ... ¿Qué pasa con los clásicos? "; Miguel García Guindo, Gabriel Martínez - Valera González," La guerra híbrida: noches preliminares y repercusiones en la planificación de paisajes y organizaciones occidentales"). El Instituto de Seguridad y Cultura, con sus materiales más bien cortos y al estilo de las noticias ("El Ejército se adapta a la guerra híbrida (2018);" Jornada «Guerra híbrida: nuevas amenazas» (2018)) también forma parte de las instituciones activas en este campo, publicó en su sitio web los videos del foro «Guerra híbrida: nuevas amenazas» dando a las personas e instituciones interesadas la oportunidad de seguir una discusión extremadamente interesante, así como el video de la presentación de Yosef Kuperwasser. Otro grupo de investigadores se consolida alrededor de la Revista de Estudios en Seguridad Internacional, editada por el Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, Universidad de Granada (GESI) (Josep Baqués, “El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La Guerra híbrida? de las grandes potencias "(2015) y “La guerra de los híbridos: un balance provisional” (2015) o Javier Jordán con " Guerra de los híbridos: un concepto de atrápalo-todo "(2017) y “El conflicto internacional en la zona gris: una teoría teórica del perspectiva del realismo ofensivo ”(2018), entre otros).”

En Bulgaria, el tema atrae cada vez más el interés científico. Cuatro grupos de expertos líderes están trabajando en el campo: el Club Atlántico, el Consejo Atlántico, el Foro de Seguridad de Sofía y El Centro de Investigación de las Regiones de los Balcanes y el Mar negro, encabezados

por el ex oficial de RAND, el búlgaro Alex Alexiev, que vivió durante muchos años en los Estados Unidos. A nivel académico, varias entidades desarrollan el tema: el Centro de Estudios de Seguridad y Defensa Nacional (Academia Búlgara de Ciencias), el Centro de Análisis y Gestión de Riesgos (Nueva Universidad de Bulgaria), presidido por el Sr. Ivan Kostov, ex primer ministro de Bulgaria, el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Sofía, que inició una serie de conferencias internacionales sobre amenazas híbridas que se celebrará cada año en Bulgaria, o la Academia Militar "Georgi Sava Rakovski".

El presente trabajo se estructura en esta introducción, seis capítulos, conclusiones y bibliografía.

El primer capítulo está dedicado a la metodología utilizada. Incluye las preguntas e hipótesis de investigación, los objetivos, los variados métodos de investigación, con referencias al marco teórico y las formas de obtención de la información requerida, y el análisis de la literatura y fuentes consultadas.

El segundo capítulo, “Conceptos y enfoques”, está dedicado a la conceptualización y reconceptualización de categorías que se van a ir implementando en esta disertación. Se tocan algunos aspectos nuevos de la terminología y el discurso sobre la guerra híbrida, una terminología y un discurso que expresan las ideas aparecidas en la primera mitad del siglo XX. y probablemente mucho antes. Al principio, se trata de encontrar el lugar específico de la "guerra híbrida" en el grupo de términos recién nacidos como guerra de cuarta generación, guerra de redes, guerra compuesta o nuevas guerras. Luego se analizan las fuentes del concepto en las obras de tres oficiales rusos y la “resurrección” de éste – completamente independiente de las teorías antes mencionadas - en las obras de William Nemeth y Frank Hoffman, al igual que su desarrollo en las obras de sus seguidores y críticos. Parte del texto está dedicada a la interpretación de los términos en el pensamiento chino político-militar y otra representa los resultados de mi trabajo de campo entre expertos búlgaros sobre el tema. Una atención especial se dedica a los nuevos términos agrupados en torno a la idea de "guerra híbrida", especialmente los de amenaza híbrida y conflicto híbrido. Finalmente, se presentan algunas especulaciones sobre los cambios de la ontología de la guerra, al igual que mi definición del concepto básico en esta disertación: la guerra híbrida.

El capítulo 3, “La política exterior de Rusia: marco teórico”, está escrito en inglés. Aquí identifico el poder explicativo de las dos teorías principales, el realismo y el constructivismo, y su

capacidad para explicar el por qué Rusia ha elegido las guerras híbridas como herramienta de su política exterior. Luego, siguiendo la corriente principal de la teoría moderna de las relaciones internacionales, a menudo llamada pluralismo metodológico, se buscan alguna posible síntesis entre ambos enfoques para ofrecer una respuesta más completa a la pregunta planteada. Finalmente, sostengo que el realismo neoclásico es el concepto que mejor sirve a los propósitos de este estudio debido a su atención a las variables sistémicas y de nivel de unidad en la explicación de la elección de política exterior. Junto con las presunciones ampliamente compartidas del realismo neoclásico, esbozo tres modelos, cada uno de ellos de ayuda significativa para comprender el tema analizado y luego, sobre la base de la reconsideración de los modelos neoclásicos, ofrezco mi propio modelo.

El capítulo cuarto, “Guerra híbrida en el contexto de la política exterior, conceptos de seguridad nacional y doctrinas militares de la Federación Rusa”, analiza los conceptos de política exterior de la Federación Rusa, la doctrina de la seguridad nacional de la Federación Rusa, la propia doctrina militar rusa y la doctrina de seguridad de la información de la Federación Rusa. Resultan de especial interés las aportaciones de Valeriy Gerasimov y la doctrina de la guerra híbrida, e incluso algunas reflexiones finales sobre las opciones de política exterior de Rusia. Este capítulo fue escrito con la clara conciencia de que, para que se comprenda mejor, la visión rusa sobre la guerra híbrida debe ubicarse en el contexto más amplio de los conceptos de política exterior y seguridad nacional propios de Rusia, así como de su doctrina militar. Un análisis exhaustivo de los documentos va más allá de los objetivos de este trabajo, por lo que solo se examinarán aquellos aspectos que abordan el tema de esta investigación. Se hace también una excursión histórica para averiguar cuál fue la influencia de las dos escuelas de pensamiento más poderosas en la política exterior rusa – el eurasiatismo y el atlantismo (a menudo llamados en Rusia occidentalismo o internacionalismo liberal). La rivalidad descrita podría explicarse completamente por el modelo realista neoclásico descrito en el capítulo anterior, que acepta que la elección de la política exterior está restringida por la identidad del "ejecutivo que la promueve": de lo arriba mencionado se ve qué compuesto diverso e incoherente tenía este. Siguiendo el mismo modelo, que plantea que la elección de la política exterior no sigue un modelo aditivo, sino dinámico, se explican las transformaciones en la política exterior rusa que tomaron su forma definitiva alrededor de 2007. Se pone una atención especial a la primera intención de Rusia de librar una guerra híbrida contra Georgia, con la implementación de herramientas como cortes de

energía, actividad cibernética ofensiva, uso de proxis en Osetia de Sur, etc. Se dedica también atención a la doctrina Gerasimov, que más tarde fue implementada en el conflicto con Ucrania.

El capítulo quinto, “Formas de guerra híbrida”, trata de enumerar y estudiar los mecanismos de agresión propias de esta forma de guerra. De hecho, la lista sería mucho más larga, pero he elegido centrarme sobre las herramientas que más amenazan la seguridad de Bulgaria, los países de la UE y de la OTAN. Es el capítulo más largo de la disertación, ya que aparte de la investigación teórica, se incluyen varios casos y mucho material empírico que demuestra la aplicación de las formas mencionadas.

El capítulo sexto, “La UE y la OTAN: respuesta a las guerras híbridas. El caso de Bulgaria”, aborda en sus apartados lo que hacen y pueden hacer la Unión Europea y la OTAN en su coordinación para contrarrestar las amenazas híbridas. Desde el principio me gustaría decir que el capítulo no pretende cubrir todas las amenazas híbridas para la UE y la OTAN, ni analizar todas las respuestas posibles. La intención es, más bien, identificar el estado actual, analizar dominios de políticas cruciales para las amenazas híbridas a la seguridad europea, estudiar cuáles son los obstáculos para respuestas efectivas y subrayar el papel de la cooperación a nivel de la UE y la OTAN. Luego se sigue el desarrollo de la idea de cómo abordar las amenazas híbridas en los documentos emitidos por la UE y, sobre la base de la investigación de otros autores, se identifican como áreas vulnerables para tales ataques las fronteras de la UE, la infraestructura crítica y la ciberseguridad, con énfasis especial en la desinformación. En la segunda parte del capítulo, se analiza la evolución de las visiones de la OTAN, así como la estrategia implementada por la Alianza en contra de las guerras híbridas. Se presta cierta atención a la posible activación del artículo 5 en un tal caso. Se evalúan también las lecciones aprendidas en el caso de Ucrania. En la tercera parte, "UE y OTAN: actuando juntos, buscando la complementariedad", se busca la singularidad de la asociación de ambas organizaciones; el desarrollo de la idea de su cooperación y los pasos prácticos que han tomado a este respecto; también se estudian los logros y los desafíos. También se lanzan algunas recomendaciones para mejorar la cooperación entre ambas. El último apartado se concentra en el caso de Bulgaria.

Capítulo I: METODOLOGIA

En este capítulo se recogen los aspectos metodológicos generales del trabajo. En cuanto a la metodología es la reflexión y el conocimiento de los procedimientos y de las herramientas, se comienza planteando las principales preguntas de investigación, las hipótesis y los objetivos. Posteriormente, se explica la elección de fundamentos teóricos y los muy diversos métodos de obtención y análisis de información, ya sea esta de tipo cualitativo-conceptual o empírico y se revisa la literatura utilizada.

1.1. Preguntas de investigación

Las preguntas principales de investigación de esta tesis doctoral son:

1. ¿Es la guerra híbrida una modificación substancial de la guerra, que trae consigo ciertas consecuencias sociales y políticas, o es solamente una nueva forma de ésta, caracterizada por implementación de nuevas tecnologías y armas?
2. ¿Cuáles son las características fundamentales que diferencian la guerra híbrida de la guerra clásica y en qué condiciones actores estatales y no estatales recurren a ésta?
3. ¿Por qué Rusia optó por la guerra híbrida como una de las principales herramientas de su política exterior? ¿Cómo podría explicarse esta opción desde el punto de vista de la teoría de las relaciones internacionales y el análisis de la política exterior?
4. ¿Desafían las guerras híbridas de la Federación Rusa la seguridad euroatlántica?
5. ¿Qué deben hacer la UE y la OTAN para proteger la seguridad de sus ciudadanos contra las amenazas híbridas rusas?

1.2. Hipótesis

Una hipótesis es una proposición específica, claramente formulada y que se somete a una verificación empírica; es la respuesta previa de la pregunta ya planteada la cual se sitúa entre el problema y su solución. Mis hipótesis de investigación son las siguientes:

H1. La guerra híbrida como realidad ontológica y concepto teórico tiene que ver con la guerra clásica, pero al mismo tiempo importa nuevos elementos que deberían de llevar a una reconsideración del concepto de la guerra como tal

H2. La globalización, las nuevas tecnologías, y el cambio del equilibrio del poder en el sistema de las relaciones internacionales hicieron posible la guerra híbrida y su implementación por parte de actores estatales y no estatales.

H3. La hibridación proviene de la combinación de diferentes enfoques, herramientas, estrategias y recursos, sin que los medios militares sean necesariamente parte de esta combinación.

H4. Rusia ha elegido las guerras híbridas como una de sus principales herramientas de política exterior bajo el impacto de varios factores: históricos, culturales, políticos y económicos. Hasta cierto punto, esta opción es expresión de su comportamiento oportunista en el sistema de las relaciones internacionales.

H5. Las guerras híbridas liberadas por Rusia amenazan los valores y forma de vida occidentales. Buscan un cambio del orden internacional establecido y su reemplazo por uno nuevo, bajo el cual Rusia recuperará su impacto dentro de las fronteras de la antigua Unión Soviética y más allá.

H6. Los antiguos países comunistas y aquellos que son vecinos de Rusia son especialmente vulnerables a sus ataques híbridos.

H7. La UE y la OTAN podrán defender la seguridad de los estados miembros y de sus ciudadanos, si desarrollan capacidades relevantes y coordinan sus acciones efectivamente a nivel nacional y subnacional.

1.3. Objetivos

Los objetivos generales están estrechamente relacionados con las preguntas e hipótesis ya formuladas. Son los siguientes:

1. Identificar los aspectos innovadores del término y estudiar si la "guerra híbrida" es, y de ser así, por qué, un concepto útil que permita comprender mejor las transformaciones de las amenazas a la seguridad global en las últimas décadas.
2. Estudiar las amenazas que las guerras híbridas, libradas por Rusia, representan para la seguridad de los países de la UE y la OTAN.
3. Analizar los desafíos que las guerras híbridas de Rusia plantean a la UE y la OTAN y aclarar sus razones políticas más profundas, relacionadas con el rechazo de los principales valores occidentales.

4. Identificar las vulnerabilidades de los sistemas políticos y los canales de influencia que hacen que haya posibles impactos externos, ajenos al interés nacional, sobre los procesos de toma de decisiones de las élites políticas en un país socialista como es Bulgaria.

1.4. Métodos de investigación

Los métodos de investigación aquí implementados han sido escogidos de forma que corresponda al tema de la disertación y contribuyan a un mejor entendimiento de las transformaciones de la guerra en la época de la globalización y las tecnologías, en un mundo multipolar y líquido, para utilizar las palabras del sociólogo Zygmunt Bauman, y pertenecen al campo del análisis de la política exterior (APE). Se parte del concepto de que "el estudio de la política exterior es una historia siempre cambiante de cómo los estados, las instituciones y las personas se relacionan entre sí dentro de un sistema internacional dinámico" y "de la conducta y la práctica de las relaciones entre los diferentes actores, principalmente estados, en el sistema internacional (Alden & Aran, 2017). Se podría complementar esta afirmación con la opinión de que APE también es un "estudio de cómo los estados, o las personas que los dirigen, hacen política exterior, ejecutan política exterior y reaccionan a las políticas exteriores de otros estados" (Potter, 2017). Así comprendido, el APE solamente se podrá realizar en varios niveles y a través de varios enfoques.

El marco teórico principal aquí implementado es el del neorrealismo clásico, ya que éste parece capaz de abarcar en la mayor medida los hechos, eventos y procesos estudiados en su secuencia lógica, ontológica y epistemológica. Antes de explicar cómo se ha llegado a esta opción, hace falta recordar que el neorrealismo clásico es solamente una de las múltiples tendencias del realismo, el cual, junto con el constructivismo, son los dos esquemas interpretativos básicos aplicados tanto en la política internacional, como en el análisis de la política exterior, siendo éstas dos de los componentes constituyentes del campo de los estudios internacionales. Por lo tanto, desde el mismo principio, me encontré con el dilema: ¿dónde debería buscarse el marco explicativo adecuado: en el campo de la política internacional o en el campo del análisis de la política exterior? A pesar de los puntos en común que comparten, éstos difieren significativamente. Gideon Rose dice que las teorías de política exterior toman "como su variable dependiente no los resultados de las interacciones estatales, sino más bien del comportamiento de los estados individuales. Las teorías de política exterior buscan explicar qué intentan lograr los estados en el ámbito externo y

cuándo intentan lograrlo” (Gideon, 1998). En la medida en que era esto lo que quería lograr, decidí seguir en el campo del análisis de la política exterior. De esta manera, la primera elección quedó hecha.

Es ampliamente aceptado que el realismo, el idealismo y el constructivismo modernos son términos generales, que incluyen un conjunto de teorías que comparten presunciones comunes, pero pueden ser bastante diferentes. A lo largo de mi estudio quedará claro que el neorealismo (llamado también realismo estructural) no sería la elección adecuada debido a su impotencia y rechazo para explicar la política exterior. Dicho con las palabras de K. Waltz, las teorías como tales deberían implementarse solamente en casos de "áreas autónomas" [de estudio e investigación]; pero en la medida en que la política exterior esté impulsada por factores internos y externos, no constituye un tal reino y, por lo tanto [en cuanto a ésta], no se debe aspirar, ni es posible una verdadera explicación teórica (Waltz K. N., *International politics is not foreign policy*, 1996) . O sea, deberíamos de sentirnos contentos con análisis y explicaciones que incluyen cualquier factor que parezca relevante para un caso particular, aunque esté privado de una base sólida teórica en el sentido propio de la palabra.

Esto me hizo volver al realismo clásico debido a su atención a los "factores a nivel de unidad" (unit-level factors); pero tampoco aquella vuelta me dejó teóricamente satisfecho. Lo que me seguía preocupando, era la falta de atención a los "factores de transmisión" ("transmission factors"), aquellos que median el impacto de las influencias sistémicas en la política exterior (intervening variables). El realismo clásico en sí tiene un montón de corrientes; entre éstas tuve que hacer mi segunda elección. La hice a favor del realismo neoclásico debido a su capacidad para responder preguntas importantes para mi estudio: “¿cómo acceden los estados, y más específicamente los tomadores de decisiones, y las instituciones que actúan en su nombre, a las amenazas y oportunidades internacionales?, ¿qué sucede cuando hay un desacuerdo sobre la naturaleza de las amenazas extranjeras?, ¿quién decide en última instancia el abanico de alternativas de política exterior aceptables e inaceptables?, ¿en qué medida y en qué condiciones pueden varios actores en la escena nacional negociar con los líderes estatales e influir sus políticas exteriores o de seguridad?, ¿cómo y bajo qué circunstancias los factores internos impedirán que los estados sigan los tipos de estrategias recomendadas por la teoría del equilibrio de poder (equilibrio de potencias) y la teoría de balanza de amenazas?, ¿cómo y de qué manera los estados extraen y movilizan los recursos necesarios para implementar políticas exteriores y de seguridad?

(Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009)”. Parece que el realismo neoclásico es capaz de resolver las desventajas del realismo y neorrealismo que se derivan de su enfoque reduccionista por que el realismo toma en consideración el nivel de análisis de la unidad e ignora los efectos sistémicos, cuando el neorrealismo estudia las necesidades del sistema internacional e ignora los efectos de nivel nacional (Firoozabadi & Ashkezari, 2016). En este sentido, ambos están incompletos y no ofrecen una explicación aceptable. Al centrarse en el estudio de la transmisión entre las influencias sistémicas y la política exterior, el realismo neoclásico integra factores tanto sistémicos como a nivel de unidad, manteniendo el papel principal de los primeros. De tal manera que llena aquel vacío teórico con el que me encontré desde el principio, lo que me ha hecho creer que he encontrado el marco teórico que posibilita la explicación de los procesos y fenómenos políticos, céntricos para esta disertación.

Esta investigación se basa sobre dos tipos de análisis: análisis descriptivo y análisis causal. Los dos se encuentran entre el continuo de lo diagnóstico a lo predictivo,

El **análisis descriptivo** es erróneamente a veces identificado con el narrativo y construcción de historias basadas en las impresiones, con frecuencia se menciona como una debilidad de la investigación. Yo pertenezco al grupo de estudiosos que no comparte ésta visión; es por eso que el término aquí se utiliza no para denominar déficit de explicaciones causales, sino que como una forma de hacer inferencias descriptivas (entendida la inferencia como la utilización de los hechos que conocemos para conocer los hechos que desconocemos (Barakso, M et al., 2014); se puede denotar así la etapa de recolección de evidencias, sin la cual el análisis causal es imposible, y de representación de fenómenos y eventos, formación de conceptos y elaboración de definiciones. El propósito principal es el proporcionar un breve resumen de las muestras y las medidas realizadas en un estudio en particular. El análisis descriptivo busca describir o resumir datos pasados y presentes, ayudando a crear conocimientos de datos accesibles. Como uno de los principales tipos de análisis de datos, el análisis descriptivo es popular por su capacidad para generar información accesible a partir de datos que de otro modo no serían interpretados. A diferencia de otros tipos de análisis de datos, éste no intenta hacer predicciones sobre el futuro. En cambio, extrae conocimientos únicamente de datos pasados, manipulándolos de maneras que los hacen más significativos. Lo que hace, es resumir y describir datos, eliminar lo menos importantes y facilitar “El consumo” de los mas importantes. Como regla, el análisis descriptivo mide la frecuencia, la tendencia, la dispersión y la posición de un evento o proceso en relación con otros.

Sí el análisis descriptivo responde la pregunta ¿qué sucede?, el análisis causal responde la de ¿por qué sucede? En el mundo político, como en cualquier otro mundo, las cosas no “ocurren”, sino que vienen causadas. El **análisis causal**, llamado también explicativo, parte de la premisa que las causas tienen una existencia ontológica real, y por tanto la tarea principal es construir modelos que proporcionan comprensión de la naturaleza e interacción entre varios tipos de fuerzas causales. Yo acepto - metodológicamente y epistemológicamente - un entendimiento de causas más amplio: las causas pueden conceptualizarse variando desde recursos materiales a marcos normativos, desde las intenciones y acciones del agente a las relaciones sociales estructurales, y cada factor puede ser visto como causal de manera distinta (Reus-Smit, C & Wheeler, N. , eds, 208). Para expresar la idea de la casualidad, se han introducido como términos específicos los de variables dependientes e independientes. Una variable dependiente es el fenómeno que queremos explicar y la variable independiente es el factor que creemos que lo ha causado. Para afirmar que una variable causa otra variable, tres condiciones deben cumplirse:

- (1) La variable independiente debe haber aparecido antes que la dependiente.
- (2) La variable independiente y la variable dependiente deben mostrarse asociadas una con otra.
- (3) La relación entre la variable independiente y la variable dependiente debe ser no simplemente de asociación, sino que de causalidad (Ruan, 2006).

El análisis causal me ha sido especialmente útil en explicar la elección de Rusia para utilizar la guerra híbrida como una de las herramientas principales de su política exterior (variable dependiente) con las siguientes independientes: factores a nivel de unidad, factores sistémicos y factores de transmisión (variables independientes).

Dentro del marco de los tipos de análisis citados, se aplican diferentes formas, o métodos de recopilación de información.

El estudio documental presupone la identificación y sistematización de información relevante ya disponible sobre el tema de la investigación. Fue de gran importancia en el trabajo con fuentes primarias y secundarias. En las primeras etapas, me ayudó a reconstruir la evolución de la idea occidental de la guerra híbrida y el pensamiento político-militar ruso y oriental en general. Durante esta fase, descubrí que, incluso entre los académicos, hay poco conocimiento sobre la evolución del término “guerra híbrida”. Por ejemplo, a menudo me encontraba con la afirmación de que el concepto fue desarrollado por primera vez por académicos estadounidenses,

mientras que en realidad fue elaborado, hasta los menores detalles, por el oficial del ejército ruso zarista y anticomunista furioso Yevgeny Messner.

La investigación de los documentos oficiales, emitidos por el liderazgo de UE, el comando de la OTAN y gobierno de Rusia fue una parte importante del proceso. El análisis de la guerra híbrida en el contexto de la política exterior, los conceptos de seguridad nacional y las doctrinas militares de la Federación Rusa ayuda de muchas maneras a comprender por qué Rusia convirtió la guerra híbrida en una herramienta de su política exterior más que ningún otro país. Puesto éste en el marco explicativo del realismo neoclásico, contribuye al entendimiento de procesos y eventos que de otro modo serían difíciles de identificar y evaluar. Con respecto a la UE y la OTAN, estudié dos tipos de documentación, documentos sectoriales y estrategias integrales, ambos útiles para comprender mejor los esfuerzos de combatir la guerra híbrida y la base de la cooperación euro atlántica. Lógicamente, el contenido del material colectivo tuvo que someterse a un análisis de contenido cualitativo.

El análisis de contenido cualitativo consiste en un conjunto de procedimientos para hacer inferencias de los textos. Aunque al principio fue implementado como un método cuantitativo, con el tiempo se comenzó a ser visto como un método para interpretar datos generados cualitativamente (Ercan, S & Marsh, D., 2016). Nos permite comprender cómo las personas usan o manipulan los símbolos y como otorgan sentido a la comunicación (Moyser, G. and M. Wagstaffe, 1987). Su materia prima puede ser cualquier forma de comunicación, como transcripciones de entrevistas, mensajes de correo electrónico, discursos políticos o documentos, transcripciones parlamentarias, periódicos y revistas, contenidos de las redes sociales, comunicaciones personales con expertos u otras personas, etc. Este tipo de análisis me fue especialmente útil en el trabajo con los documentos primarios y las entrevistas en profundidad. Estrechamente relacionado con éste es el análisis del discurso.

El análisis del discurso, comprendido en su sentido más amplio, parte de la premisa que “el lenguaje está estructurado de acuerdo con diferentes modelos que las personas siguen cuando participan en diferentes áreas de la vida social; el análisis del discurso es el análisis de estos modelos” (Jørgensen, M.W. and L. Phillips, 2002). En cuanto éste lee textos y tiene la meta de representar el lenguaje, asociado con el área correspondiente, al igual que la forma de que las personas ven, hablan, comprenden una específica parte del mundo y otorgan sentido a varios

términos, me ha sido de mucha ayuda en aquellas partes de mi trabajo donde se trata del cambio del discurso de la guerra y la consolidación del discurso de la guerra híbrida.

Pero, ¿quiénes son los que generan los contenidos y los discursos? En gran parte, en el caso concreto de Bulgaria, son personalidades de diferente experiencia y visión, miembros del Consejo Atlántico, una organización que reúne los seguidores de la idea del atlantismo, y entre los cuales se encuentran la mayoría de los expertos sobre la guerra híbrida tanto civiles, como militares. Mi *trabajo de campo* fue realizado en ésta organización, donde, a lo largo de 18 meses tuve la oportunidad de observar las interacciones entre ellos, las discusiones, al igual que el proceso de elaboración y publicación de documentos. El trabajo de campo para mí fue importante, porque me permitió observar a las personas y sus actividades en su entorno natural, pero también su secuencia casual en el tiempo, lo que cubre todos los estándares de casualidad: orden de tiempo, asociación; me ofrece un narrativo, que explica la concesión causal entre eventos consecutivos, y un análisis de contexto que contribuye a un mejor entendimiento de causalidad (Ruan, 2006, p. 86). Durante aquel tiempo, pasé por todas las posiciones que una persona haciendo un tal trabajo puede tomar: observador completo, observador como participante, participante como observador y participante completo (Ruan, 2006, p. 165). Cada posición tiene una “torre de observación” propia de la cual se revelan diferentes rasgos y procesos. Como observador completo, guardaba la distancia más grande posible de la situación observada, lo que me permitía ver las cosas de fuera; en mi calidad de observador como participante anuncié públicamente mi agenda de investigación y participé en la vida del Consejo de una manera limitada, limitándome a hacer preguntas y recoger las respuestas. Siendo participante como observador, me integré totalmente en las actividades de la organización, conociendo la cocina de la producción de conceptos y documentos, lo que en fin llevó a mi integración completa como participante, o sea, miembro oficial del Consejo.

El estudio de casos, (ampliamente utilizado en las ciencias políticas y sociales) en un principio, permite “identificar variables e hipótesis nuevas o admisibles; examinar variables intervinientes en casos individuales para hacer inferencias sobre los mecanismos causales que pueden haber estado funcionando; desarrollar explicaciones históricas de casos particulares, lograr altos niveles de validez de constructo y utilizar generalizaciones contingentes para modelar relaciones complejas, como la dependencia de la ruta y los efectos de múltiples interacciones. Particularmente importante es la capacidad de identificar nuevas hipótesis, que los estudios de caso pueden hacer mediante una combinación de deducción e inducción” (Bennet, 2007). El estudio de

casos se ha utilizado ampliamente en el APE, especialmente después de la publicación de "Essence of Decision" (1971) de Graham Allison, dedicado a la crisis del Caribe. Enfatiza la singularidad de la política exterior de cada país u organización regional o internacional, y acepta la *retrospección histórica* como una parte inseparable de la investigación. También permite a sacar conclusiones causales y hacer generalizaciones validas a través del espacio y el tiempo. El punto de partida de la metodología del estudio de casos es que la política exterior de un determinado Estado u organización solo puede explicarse sobre la base de su pasado, explicando en gran medida las tendencias del futuro. En mi investigación, este método me permitió concentrarme sobre UE y la OTAN y sus actividades para exitosamente confrontar las guerras híbridas, al igual que sobre el caso de Bulgaria que me permitió comprobar la vulnerabilidad de los estados exsocialistas, que siguen encontrándose en una dependencia grave de Rusia.

Otro método utilizado es el *análisis de datos de eventos (ADE)* (Events Data Analysis). Por "evento" se entiende un acto de política exterior o comportamiento de los estados. Es lo que los estados hacen y dicen a otros actores del sistema internacional. Hay que comprenderlo como una "observación formalizada de una interacción conflictiva o cooperativa entre estados" (Schrodt, 1994). El ADE se basa "en la comprensión positivista de que para explicar el fenómeno y alcanzar generalizaciones empíricas, se necesitan evidencias" (Tayfir, 1994). Si creemos que cualquier conocimiento científico debería basarse en unidades medibles, que esto podría lograrse mediante una observación sistemática y que esta observación debería conducir a ciertas categorizaciones de eventos de política exterior, como "un enfoque específico que traduce el comportamiento externo de los estados en un nivel observable en una generalización en el campo de la política exterior" (Tayfir, 1994), el método en cuestión podría ayudar mucho. El desafío que éste enfrenta exitosamente tiene que ver con el carácter específico de la guerra híbrida: generalmente se libra en la "zona gris"; además es invisible y difícil de localizar. Sin embargo, el análisis de datos de eventos contribuye a la creación de la "fenomenología" de la guerra híbrida, a la "visualización" de sus expresiones, herramientas y consecuencias, como queda claro en los capítulos 3,4 y 5.

La entrevista en profundidad semiestructurada fue otro método escogido. Lo utilicé para obtener las opiniones de dieciocho expertos en guerra híbrida de cuatro países: Bulgaria (10), España (3), Rumania (3) y Rusia (2). Entrevisté a los expertos de Bulgaria, España y Rumania cara a cara, en encuentros personales, mientras que expertos de Rusia aceptaron responder mis preguntas por escrito. Con todos los expertos, excepto los rumanos, con quienes hablé en inglés,

la comunicación se mantuvo en su lengua materna. Las respuestas se grabaron primero, luego se preparó el script para ser utilizado. Las entrevistas se realizaron durante del segundo año de mis estudios de doctorado. Partes de las entrevistas están integradas en varias secciones del texto.

1.5. Revisión de literatura

En general, se utilizaron cuatro cuerpos de literatura: análisis de la política internacional, teoría, políticas y prácticas de la guerra híbrida, estudios europeos y de la OTAN y estudios de Rusia.

La literatura sobre la política internacional cubre tópicos como diferencia y unidad entre la policía exterior y las relaciones internacionales, análisis del poder explicativo de las dos grandes escuelas de pensamientos de esta (realismo y constructivismo) y evaluación de los modelos realistas neoclásicos como herramienta de interpretación de la elección de la política exterior.

El cuerpo de literatura sobre la guerra híbrida y las categorías con ella vinculadas abarca fuentes sobre el lugar de *guerra híbrida* en el discurso moderno de la guerra, sobre la historia de este fenómeno, sobre las ideas de los estudiosos político-militares y su evolución en el tiempo, sobre su crítica y su desarrollo en el siglo 21, y sobre las formas de la guerra híbrida y una de sus expresiones más modernas, la guerra cibernética.

Las fuentes sobre la UE y la OTAN tienen que ver con los conceptos de las dos organizaciones sobre la lucha contra la guerra híbrida y sus múltiples formas, al igual que con el desarrollo de la cooperación entre las dos organizaciones con el propósito de contrarrestar los desafíos desde las posiciones de valores compartidos.

Finalmente, la literatura sobre Rusia y su opción por la guerra híbrida como una de las armas de su política exterior, tiene que ver con la evolución de la idea en el pensamiento político-militar ruso, con la capacidad de las dos escuelas fundamentales de pensamiento de explicar su elección; la ideología de las elites políticas rusas y su uso de las amenazas híbridas contra la UE y la OTAN.

Las fuentes primarias incluyen documentos creados por la UE, la OTAN, Bulgaria y Rusia, estrategias, resoluciones, doctrinas, declaraciones de personalidades públicas y líderes y plataformas políticas. Además, he usado medios de la plataforma Nexix Uni, describiendo eventos y procesos relevantes en el campo, al igual que las bases de datos que presta la Universidad de Granada sobre las ciencias políticas, relaciones internacionales y los estudios de la paz.

Las fuentes secundarias incluyen libros analíticos y artículos de varios autores, principalmente occidentales y rusos, cuya comparación es uno de los aspectos más desafiantes de esta disertación.

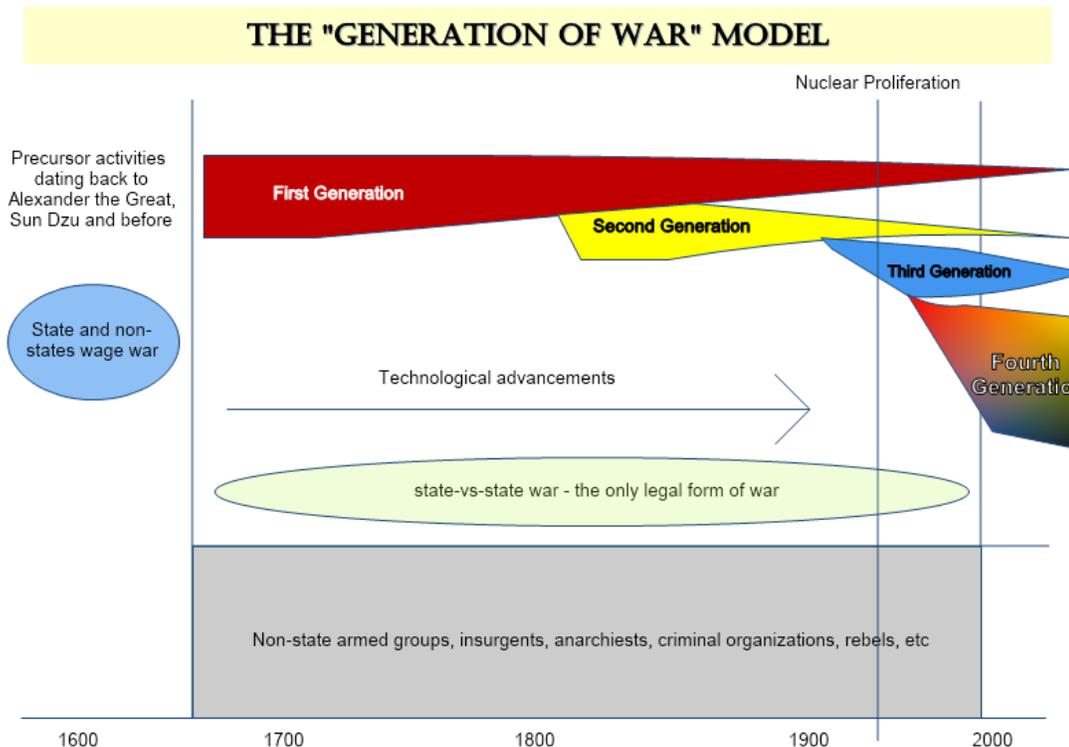
CAPITULO 2. CONCEPTOS Y ENFOQUES

El segundo capítulo está dedicado a la conceptualización y reconceptualización de categorías que se van a ir implementando en esta disertación. Se tocan algunos aspectos nuevos de la terminología y el discurso sobre la guerra híbrida; una terminología y un discurso que expresan las ideas aparecidas en la primera mitad del siglo XX, y probablemente mucho antes. Al principio, se trata de encontrar el lugar específico de la "guerra híbrida" en el grupo de términos recién nacidos como los de "guerra de cuarta generación", "guerra de redes", "guerra compuesta" o "nuevas guerras". Luego se analizan las fuentes del concepto en las obras de tres oficiales rusos y la "resurrección" de este – completamente independiente de las teorías rusas - en las obras de William Nemeth y Frank Hoffmanp, y su desarrollo en las obras de sus seguidores y críticos. Un apartado está dedicado a la consolidación del concepto en la tradición no-occidental. Finalmente, se comprueba la utilidad del término para los estudios de seguridad y análisis de política exterior, y se conceptualiza de una nueva manera, la cual va a guiar esta investigación.

2.1. La Guerra híbrida y el nuevo discurso sobre la guerra

En la segunda mitad del siglo XX, el discurso sobre la guerra y los modos de librarla (warfare) cambió significativamente. Apareció un grupo de términos nuevos, entre los que *guerra híbrida* es solamente uno de muchos, que a menudo se incluye bajo el denominador común de "nuevas guerras" o se define como "guerra de cuarta generación ". Este último término es parte del discurso del llamado modelo generacional, una de las formas de periodización de este tipo de actividad humana. Dentro de sus marcos, las guerras pueden dividirse en prehistóricas y antiguas; medievales; guerras moderna y guerras de la era informática (era digital) (Lind W. S., *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation*, 1989). A su vez, la guerra moderna se divide en guerras de la primera, segunda y tercera generación; la era digital crea condiciones para la consolidación de la cuarta y futuras generaciones. El modelo generacional se puede resumir con el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Modelo generacional de guerra



Fuente: Chet Richards "4GW and Grand Strategy."

Las generaciones son constructos, cronológicamente diferenciados en función del nivel tecnológico, las tácticas utilizadas y el tipo de cultura militar. La primera generación de la guerra moderna (1648-1860) estuvo marcada por tácticas de línea y columna, las batallas fueron formales y el campo de batalla ordenado; se estableció una cultura militar que distinguía lo militar de lo civil (Bērziņš, 2015). Las de segunda generación son “guerras industriales entre ejércitos burocratizados, que implican a la nación en su conjunto“ (Fernández-Montesinos, F & Martín, A., 2016); se introduce por vez primera la guerra de masas y se combina pronto con innovaciones en la artillería, la táctica, las comunicaciones y la organización, dándose un paso hacia un nuevo tipo de guerra (Toffler, 1994). La tercera generación se puede interpretar como un desarrollo de la segunda y se conoce comúnmente como Blitzkrieg o guerra de maniobras. Finalmente, la cuarta generación representa un cambio brusco de las culturas en conflicto. El estado pierde el monopolio sobre la violencia y la guerra, y se encuentra luchando contra adversarios estatales y no estatales. (Bērziņš, 2015).

Este concepto de William Lind de **guerra de cuarta generación** enfatiza el desarrollo tecnológico que cambia la estrategia, la organización militar y la cultura. Parece ser una guerra entre culturas más que entre estados, aunque "en el fondo se encuentra una crisis universal de

legitimidad del estado" (Lind W. S., 2015) que puede verse como resultado del juego de fuerzas de la globalización. Thomas Hammes, ampliando la teoría de Lind, habla de una guerra en la cual los actores estatales y no estatales usarían tácticas de influencia además de tácticas militares convencionales para compensar las capacidades tecnológicas (Gray, 2005) y para prestar apoyo político y militar a las fuerzas convencionales. Ambos conceptos tienen que ver con la teoría de la guerra híbrida, a menudo descrita como el cambio más sustancial del sistema de Westfalia, ya que se supone que el estado pierde su monopolio sobre la guerra. A pesar de eso, la "guerra de cuarta generación" no es equivalente a la "guerra híbrida", en cuanto la primera solo enfatiza la pérdida del monopolio sobre la guerra y la violencia, y la aparición de actores no estatales. Guerra híbrida tiene un sentido mucho más amplio.

John Arquilla y David Ronfeldt introducen en 1993 el término “**guerra de redes**” que se refiere a conflictos en los cuales la información y la desinformación en todas sus formas jugarán un papel primordial. En la guerra de redes se intenta interrumpir, dañar o modificar lo que una población sabe o piensa sobre sí misma y el mundo que la rodea. Una guerra de redes puede centrarse en la opinión pública o de élite, o en ambas. Puede implicar medidas de diplomacia pública, propaganda y campañas psicológicas, subversión política y cultural, engaño o interferencia en los medios locales, infiltración de redes y bases de datos informáticas, o esfuerzos para promover movimientos disidentes u opositores a través de las redes informáticas. Por tanto, diseñar una estrategia para la guerra de redes puede significar agrupar desde una nueva perspectiva una serie de medidas que se han utilizado antes por separado, pero nunca juntas (Arquilla, J. & Ronfeldt, D., 1993). Se espera que la guerra de redes sea no militar, aunque los elementos militares no están completamente excluidos; sus formas dependen de los participantes: actores estatales y no estatales. Aunque como cualquier otra, esta guerra no es deseable, puede evitar que surja una guerra con pérdida de vidas humanas y recursos económicos. De tal manera que se puede considerar como una “humanización” del conflicto armado y una alternativa a la destrucción y las exterminaciones de las cuales la humanidad tanto ha sufrido durante toda su historia.

Thomas Huber introduce el término "**guerra compuesta**", entendida como "uso simultáneo de una fuerza regular o principal y una fuerza guerrillera o irregular contra un enemigo". El título del libro (“La guerra compuesta: aquel nudo fatal”) hace referencia a la guerra de Napoleón Bonaparte en España, que le fue desastrosa, ya que las fuerzas británicas regulares disputaron el poder francés en las principales ciudades españolas, mientras que la guerrilla

española hostigó con éxito los canales de comunicación franceses. En la guerra compuesta "el operador aumenta su influencia militar al aplicar tanto la fuerza convencional como la no convencional al mismo tiempo" (Huber, 2002). Los actores recurren a ambos tipos por separado, pero bajo el mismo liderazgo, para lograr ventajas. Las fuerzas convencionales se benefician de la inteligencia, la contrainteligencia, la velocidad y el apoyo logístico de las fuerzas no convencionales, mientras que las fuerzas no convencionales se benefician de los activos de inteligencia estratégica, la estructura de logística militar y la presión operativa de las operaciones de fuerza convencionales contra el enemigo, lo que en cierta medida configura su comportamiento. El concepto de Huber enfatiza la naturaleza complementaria de las fuerzas convencionales y no convencionales cuando se usan juntas. A pesar de algunos puntos en común, hay una diferencia significativa entre la guerra compuesta y la guerra híbrida. La primera se aplica principalmente en casos de guerra convencional en las cuales un actor recurre a fuerza regular e irregular, mientras que la guerra híbrida va mucho más allá. Sin embargo, la guerra compuesta sigue siendo importante como término, ya que llama nuestra atención sobre el uso simultáneo de operaciones regulares e irregulares y las posibilidades que abre.

Las guerras de la cuarta generación son sin duda una especie de "**nuevas guerras**". El término fue acuñado por Mery Kaldor en los años 80 y 90. Esta investigadora y profesora de la London School of Economics destaca que las guerras del siglo XX tienen una administración centralizada y una movilización de personas nunca vista. El objetivo principal es "maximizar el uso de la fuerza para derrotar al enemigo en la batalla". Las nuevas guerras son globalizadas, la participación directa es baja y el esfuerzo militar depende principalmente de la depredación local y el apoyo externo. "Las batallas son raras, la mayoría de la violencia se dirige contra civiles, y la cooperación entre facciones en guerra es común" (Kaldor, 2007). Múltiples unidades de combate, tanto públicas como privadas, estatales y no estatales, participan en las nuevas guerras; Kaldor las divide en cinco grupos: fuerzas armadas regulares, grupos paramilitares, unidades de autodefensa, mercenarios extranjeros y tropas extranjeras regulares a menudo bajo mando internacional. (p.98). Los desplazamientos de personas y el aumento de las pérdidas entre los civiles se encuentran entre las principales características de las nuevas guerras. En ausencia de una clara distinción entre lo político y lo económico; lo público y lo privado, lo cívico y lo militar, las nuevas guerras son guerras de identidad y valores más que de recursos económicos y materiales.

Como final de este apartado, me gustaría resumir las opiniones de los expertos búlgaros entrevistados¹ sobre la diferencia entre la guerra tradicional y la guerra híbrida. La mayoría vinculan la guerra híbrida con nuevas formas de presión por parte de Rusia; otros la ven como una especie de humanización; el argumento principal es que "la guerra híbrida es relativamente indolora y requiere menos sacrificios humanos". Abundan opiniones sobre Turquía como un agresor híbrido en cuanto aspira fomentar su impacto entre los turcos étnicos en Bulgaria, e incluso justifica las pretensiones de algunos nacionalistas turcos declarar a las tierras búlgaras pobladas por turcos étnicos o culturales como parte de Turquía. Se enfatiza también el hecho que en la guerra clásica las partes beligerantes intentan destruir sus recursos materiales, mientras que la guerra híbrida preserva no sólo toda la infraestructura del enemigo, sino también su mano de obra, que seguiría voluntariamente sometándose al conquistador. Parte de los entrevistados consideran que la guerra híbrida es la sucesora de la guerra fría; las dos se ven como una evolución de la guerra clásica: "Para mí, esta muestra la evolución de la guerra. Desarrollo del arte de la guerra. Se caracteriza por la combinación única de instrumentos civiles y militares. [La guerra híbrida] es una forma de hacer la guerra tan poderosa, que ni siquiera se necesita una conquista militar. Es suficiente subordinar el sistema político del Estado atacado, y a partir de ahí este se puede considerar conquistado sin dar un solo disparo." La guerra política y la propaganda también se tiene en cuenta. Se mencionan los métodos y su combinación, sin que se consideren de suma importancia. Un experto subrayó: "Siempre se ha luchado no solo disparando, sino también por otros medios". Se distingue también por otras características: es ante todo "una guerra para las mentes y los corazones de la gente", lo que significa que se libra principalmente con palabras, y más exactamente, con propaganda. Los expertos militares llaman la atención hacia el hecho de que la diferencia entre la guerra tradicional y la híbrida es como la que hay entre terrorismo y ciberterrorismo. Sí algunos entrevistados formularon sus visiones desde la perspectiva de las relaciones internacionales y la seguridad global, otros se concentraron sobre la arena de la política interior,

¹ Los siguientes expertos y políticos búlgaros han sido entrevistados: Alex Alexiev (jefe del grupo de expertos Bulgaria Analítica, difunto), Sr. Geori Koritarov, periodista de TV Europa; Sr. Mihail Naydenov, oficial superior del Ministerio de Defensa, Prof. Momchil Doychev de la Nueva Universidad Búlgara; almirante Sabi Sabev; Sr. Alexander Yordanov, miembro del PE; Sr. Metody Andreev, miembro del 38 ° parlamento y presidente del comité parlamentario para los expedientes; Sr. Mincho Spasov, miembro del 39 parlamento, presidente del comité parlamentario de seguridad y defensa, Sr. Yordan Bozhilov, jefe del grupo de expertos Foro de seguridad de Sofía, Konstantin Kazakov, ex director de la agencia estatal de seguridad nacional, y dos ex ministros de defensa: Sr. Teodor Tagarev y Sr. Verlizar Shalamanov)

recordando los ataques cibernéticos destructivos durante las elecciones locales (2015); a pesar de que la fuente de esos ataques nunca fue identificada por completo, el entonces presidente Rosen Plevneliev dijo que existían algunas pruebas de que los ataques provenían de servidores ubicados en el territorio de Rusia y que la inteligencia rusa y la inteligencia militar rusa, GRU, ordenaron esos ciberataques; por su parte, la Federación Rusa nunca investigó el caso y si lo hubiera hecho, Bulgaria habría recibido la respuesta de que el gobierno no tiene que ver nada con lo sucedido. También se les pidió a los entrevistados evaluar el discurso de la UE sobre la guerra híbrida. Prevalció la opinión de que, en el nivel europeo, se prefiere hablar de flujos migratorios, crisis humanitaria, etc., para evitar el uso directo del término porque “si hablamos de guerra, el ejército tendrá que ser utilizado”; además, si se habla de guerra híbrida todo el tiempo, el término se agotaría y no podría contribuir a un debate serio [sobre las transformaciones de la guerra].

El discurso cambiante sobre la guerra y la aparición de nuevos términos podría ser un indicador de falta de capacidad de los antiguos conceptos y modelos de abarcar e integrar los nuevos elementos. Si aparecen nuevas definiciones, es probable que algunas características ontológicas y epistemológicas substanciales cambien. En su tiempo, G. Sartori hablaba de la escala de generalidad comprendiendo la relación entre el sentido del concepto y los casos empíricos que éste cubre. Si los casos empíricos aumentan, entonces, éste tiene que hacerse más estrecho, o sea, reducir algunos de sus atributos. Si aumenta sus atributos, disminuirá el número de casos empíricos que abarca. Las salidas lógicas son dos en nuestro caso concreto: o el concepto de la guerra cambia (se reconceptualiza) y de esta manera incluye las nuevas realidades denominadas como guerra de cuarta generación; guerra de redes; guerra compuesta; nuevas guerras; guerra híbrida, etc., o bien surgen nuevos conceptos aumentando de esta manera los elementos constituyentes del concepto de la guerra. En el siguiente apartado, veremos cómo se han desarrollado estas tendencias en el pensamiento político-militar occidental y oriental.

2.2. El origen del concepto y del término

El desarrollo de conceptos es un paso crucial en cualquier investigación; es especialmente importante cuando se utilizan métodos cualitativos, como es el caso de esta tesis. Por lo que en este apartado voy a tocar ciertos aquellos aspectos que tienen que ver con la conceptualización de la guerra híbrida y los términos relacionados, pero renunciando a una descripción exhaustiva de la misma.

Según G. Goertz (Goertz, 2006), los conceptos son de la ontología; son teorías de la ontología y de los elementos fundamentales constitutivos del fenómeno (p.5). Concentrarse en el concepto significa pensar en la naturaleza del objeto que se conceptualiza (p.16). Desarrollar un concepto es más que dar una definición; es decidir qué es lo importante para la entidad. El concepto presupone un análisis teórico y empírico del objeto al que se refiere a través de la palabra (p.4). Goertz acepta que los conceptos más importantes son de 3 niveles y son multidimensionales. (p. 6). El concepto básico es cognitivamente central; es el sustantivo a que se agregan los adjetivos. Por ejemplo, al concepto básico “guerra” (el sustantivo), se le pueden agregar diferentes adjetivos: guerra fría, guerra civil; guerra híbrida. En el segundo nivel se encuentran los elementos constitutivos; como estos no causan, sino que constituyen, la relación con el concepto básico es de identidad, no de causalidad (p.59). Por ejemplo, las operaciones de desinformación, fakenews, lawfare no causan la guerra híbrida, sino que la constituyen. Los conceptos del tercer nivel son indicadores o datos, en el tercer nivel se hace el operacionalizar a través de ella obtenemos datos específicos los cuales nos permiten decidir si un fenómeno dado cae bajo el denominador común de cierto concepto. (p.6) Los conceptos de primer y segundo nivel son teorías, mientras el de tercer nivel establecen la conexión entre la teoría y la forma de medir y coleccionar datos. En esta disertación sigo este orden; primero hago una revisión de cómo se conceptualiza en la literatura la guerra híbrida y luego de cuáles son los elementos que la constituyen.

Existen varias estructuras de concepto. Tradicionalmente, se ha utilizado la forma de la condición necesaria y suficiente. Una alternativa es la llamada semejanza de familia (family resemblance), que no presupone ninguna condición necesaria. Lo que hace falta es suficiente semejanza de las dimensiones en el segundo nivel como para ser parte de la familia (p.7), y en este caso se pueden agrupar varios objetos bajo la misma rubrica. Por definición, la condición necesaria no puede ser sustituida por otra, pero, por el contrario, el enfoque de la semejanza de familia permite que algunas características sean sustituidas por otras (p. 45). Esta es la forma que utilizo para conceptualizar la guerra híbrida; yo no acepto que deba haber una condición necesaria y suficiente para permitir meter un fenómeno bajo el denominador común de “guerra híbrida”, tal como es el enfoque de quienes consideran que la presencia de uno o más elementos dados es obligatoria para que se hable de guerra híbrida. En este trabajo, sigo la forma de conceptualización de semejanza de familia, en que ninguno de los elementos que constituyen el concepto es obligatorio, cualquiera puede ser sustituido por otro, y es suficiente que haya por lo menos dos que

son los que forman la hibridad. También aplico el enfoque semántico para poder dar una definición de trabajo que me guiará en el resto de la investigación.

2.2.1. El origen del concepto: Evgeny Messner, Alexander Svechin, Geory Isserson

Al contrario de lo que generalmente se piensa, el concepto de la guerra híbrida fue desarrollado por primera vez dentro del seno de la cultura político-militar rusa, y no la occidental. Algunos analistas creen que esta cultura tiene una fecha estrictamente definida: el 19 de abril de 1783. En aquel día se publicó por Rusia un Manifiesto dirigido a otras grandes potencias europeas en el cual Ekaterina II explicaba por qué Rusia anexó Crimea, utilizando los mismos argumentos y herramientas que el presidente Putin casi dos siglos y medio más tarde. En el Manifiesto, Ekaterina la Grande declara que ha tomado una tal decisión después de [haber sucedido] varios motines y disturbios; la invasión del ejército ruso se justifica con la necesidad de mantener la paz y el orden público. Se les decía a los habitantes de Crimea [que la Corona les había dado] promesas "santas e inquebrantables ... que serán equiparados con los subditos rusos, para proteger a las personas, propiedades, templos y su fe como inviolables ...; y para proporcionar a cada uno los derechos y estatus que la gente disfruta en Rusia. En cambio, se esperaba que los habitantes de Crimea expresasen lealtad, esfuerzo y benevolencia como el resto de la población y, como resultado, obtengan la misericordia y la generosidad de la Monarquía (Catherine, 1783).

Si esta sugerencia puede ser considerada como demasiado excéntrica para ser aceptada, hay otra, la teoría de que la guerra híbrida fue desarrollada en primer lugar por el coronel del Estado Mayor del Ejército Imperial Ruso y el profesor militar Evgeny Messner (1891 - 1974), que se basa en pruebas estrictamente científicas. Fue Messner un brillante erudito, furioso anticomunista, nacido en familia de alemanes rusos y bautizado en la ortodoxia, que durante la revolución rusa se puso del lado del movimiento blanco y luchó contra los bolcheviques, notablemente como el último jefe de personal de la División del General Kornilov del ejército de Pyotr Wrangel. Después de una heroica carrera militar, emigró a Yugoslavia en 1917 y en la segunda guerra mundial colaboró por un breve periodo con los servicios de propaganda de la Wehrmacht como jefe del departamento ruso. Luego se trasladó con su familia a Argentina, donde murió en 1974. Sus ideas se sistematizan en los libros "Myatezh vojna, o el nombre de la Tercera Guerra Mundial", "Los oficiales modernos", y otros más publicados en Buenos Aires y Nueva York en el período 1960-1971. A pesar de que Messner no usa el término, prácticamente desarrolla la

teoría de la guerra híbrida con una profundidad sorprendente, literalmente tocando todos sus detalles, por pequeños que puedan ser. Su influencia fue y sigue siendo tan grande que hoy día se sigue utilizando el término ruso que él acuñó, *myatezh voyna* (guerra de motín), para denominar lo que ahora llamamos guerra híbrida.

Según Messner², la *myatezh voina* no está bien estudiada por lo que sus leyes son "tan invisibles como el sol en una mañana nublada". A pesar de la falta de claridad, dibuja algunas diferencias entre "la guerra del pasado y la guerra del futuro", que ahora se consideran fundamentales para el concepto de la guerra híbrida moderna (Месснер, 1968). El punto de partida lo es la observación de que en las dos guerras mundiales los motines ocurren junto con las guerras, y las guerras, con los motines, lo que resulta en una nueva forma de guerra, que él llama *Myatezh Voina*. El término *Myatezh*, que comienza a usar después de 1945, se refiere a "una mezcla de ideología confusa, malicia descuidada, protestas guiadas por principios poco claros y violencia sin principios". Según él, la Tercera Guerra Mundial será una *myatezh voina*, aunque sus características se pueden notar incluso en las guerras anticoloniales. Los principales actores de la *myatezh voina* no son tanto las tropas como los movimientos populares, "guerrillas, voluntarios, ilegales, terroristas, distractores, sabotadores, propagandistas en el campo enemigo, programadores de radio ..." una variedad de casos que van desde "capaces y valientes unidades militares a pandillas tímidas, desde revolucionarios fanáticos hasta multitudes desordenadas, a veces como una manada ". Los gobiernos han desarrollado una comprensión cada vez mayor de esto: es la llamada *quinta columna* que debe mantenerse tanto en territorios enemigos como en territorios neutrales e incluso amigos. En la *myatezh voina*, el papel y los lugares de la psicología y las armas cambian.

En la guerra clásica, la psicología es una adición a las armas. En las guerras revolucionarias, la psicología de los movimientos populares coexiste con la psicología del ejército, y en la *myatezh voina* la psicología es principal y las armas pasan a un segundo plano. Al ser así, la psicología debería aplicarse no solo al ejército enemigo, sino sobre todo a la población enemiga. Por eso, si antes lo más importante fue la conquista del territorio, hoy la tarea principal es la conquista de las almas de las personas en el país enemigo. Messner llama la atención también sobre otra diferencia: el carácter de la línea divisoria entre las tropas de los estados en guerra. En las guerras del pasado

² Todas las citas están basadas en el libro de Messner "Всемирная мятеж война", https://biblioclub.ru/index.php?page=book_red&id=71940&razdel=116

esta desaparecía donde comenzaba el campo de las acciones de las fuerzas partisanas. En las guerras futuras no habría una tal línea, pues la guerra se libraría en todo el territorio de los países involucrados, y detrás del frente militar habrá un frente político, económico y social; la psicología de la población se convierte en la dimensión más importante de la guerra. En la myatezh voina no existe un límite administrativo-organizativo o psicológico entre la población y el teatro de la guerra; entre el pueblo y el ejército. La naturaleza nacional de la myatezh voina abre paso a un sentido compartido de responsabilidad nacional por su resultado. La tarea más importante en la myatezh voina es reunir a la propia población y atraer a parte de la del enemigo, aunque los dos, según el autor, son dos categorías altamente relativas: la myatezh voina es una guerra de todos contra todos, donde los compatriotas pueden ser enemigos y residentes de diferentes países pueden ser aliados. Es por eso que "todos deben tener un carcaj con flechas psicológicas y un escudo psicológico".

Los objetivos de la myatezh voina son: destruir la moral del pueblo enemigo, derrotar su parte activa: el ejército, los partisanos, los movimientos populares, conquistar o destruir objetos de valor psicológico o material, adquirir nuevos aliados y destrucción de la moral de los aliados del enemigo. Dentro de estos objetivos, cada parte debe esforzarse por: mantener la moral de su gente, preservar sus fuerzas activas (ejército, partisanos, etc.), proteger objetos psicológicos o vitales y evitar cualquier cosa que pueda dar una respuesta desfavorable por parte de los países neutrales. La tarea permanente de la myatezh voina es "llevar al pueblo enemigo al cautiverio", refiriéndose no al cautiverio físico, sino al cautiverio psíquico. Esto significa "debilitar sus posiciones, traer dudas y vacilaciones en sus corazones, convencerlos de que nuestras ideas son victoriosas y, por supuesto, atraerlos a estas ideas", porque son los activos más importantes en una guerra futura. Todo esto se puede lograr a través de la propaganda.

Los recursos y su uso son otra diferencia entre las guerras pasadas y futuras. En las guerras tradicionales, el recurso requerido era "dinero, dinero y más dinero", mientras que para la guerra futura "se necesitan nervios, nervios y más nervios"; las guerras modernas no se pierden por falta de dinero, sino que por la baja moral de la población. En la guerra moderna, la disciplina militar y las regulaciones tendrán una nueva interpretación. Antes los objetivos militares se lograban a través de ordenes; en el futuro se lograrán mediante sugerencias que deben ser tan sofisticadas como la naturaleza de la guerra y los participantes en ésta. La naturaleza de las virtudes militares también cambiará. El coraje, el valor y la valentía ya no serán suficientes para ganar. Lo

fundamental para la victoria serán las campañas de información, la propaganda, la estabilidad psicológica, más que entrenamiento físico y militar. En tales condiciones, se producirá un cambio drástico en el papel de los oficiales: deben ser líderes, no solo comandantes. Esta transición es difícil para personas educadas estrictamente en el espíritu de las virtudes militares; por ejemplo, en caso de necesidad de liderar una fuerza no militar, deberían restringir la brutalidad, el sadismo y la villanía, típicos de las fuerzas no militares. Por otra parte, los oficiales gozarán de menos seguridad personal que antes; en las guerras del pasado, el hospital militar, el cuartel general o la reserva se consideraban lugares seguros para la estructura de mando; en las guerras del futuro, este ya no será el caso. Los oficiales estarán en peligro en cualquier lugar, debido al enemigo invisible, que puede derrotarlos en ataques terroristas o asesinatos.

Messner comprendía perfectamente los cambios que la tecnología y la política podrían causar a la guerra. Se daba cuenta de que el mundo no está lo suficientemente adaptado a las nuevas tecnologías militares. A él le pertenece la famosa frase "La bomba nuclear cambió mucho la guerra. Pero la política lo cambió todo ". Los objetivos militares y el prestigio de un país cambiarán su relación, no siempre será un error si el estratega pone los objetivos militares en el segundo plano y el prestigio del país en primer lugar. Esta desviación se mantendrá "hasta que la guerra no se separe del motín, hasta que la revolución no solucione los problemas de la revolución; hasta que la vida en el periodo revolucionario no vuelva a su forma clásica, la forma de la evolución". Si comparamos las ideas de Messner con las ideas de los teóricos contemporáneos de la guerra híbrida, veremos que el oficial ruso fue capaz de adivinar muchas de sus características, tareas, objetivos, rasgos y manifestaciones. Su genio militar lo llevó a conclusiones que, mucho más tarde, fueron confirmadas por pensadores político-militares de todo el mundo; su contribución teórica es indudable (Klus, 2016)

Otro pensador que contribuyó al desarrollo del concepto de la guerra híbrida es el general Alexander Svechin. Para la mayoría de los rusos él es "una de esas personas con las que el pueblo ruso se podría sentir orgulloso, porque es un ejemplo de deber y honor (Геллер, 1998). Svechin forma parte de la pléyade de los investigadores más importantes en los tiempos soviéticos. Su brillante pensamiento filosófico y militar junto con su experiencia como soldado y oficial le dieron el apodo de "el Clausewitz ruso". Svechin consideró que la guerra futura tendrá múltiples frentes: político, diplomático y económico, etc. En cierta medida, desarrolló las ideas del general Andrey Snesarev según las cuales "los períodos libres de combates armados deberían llenarse de

operaciones no militares". En ellos, la estrategia funciona "no con espada, sino con otros medios, aunque ajenos [a la práctica militar]: propaganda, daños a la economía enemiga, etc." (Геллер, 1998). Después de la publicación de su libro "La estrategia" (1926 - 1927) que a Stalin no le gustó, porque no lo entendió, Svechin fue fuertemente criticado por el general Tuhachevsky quien le echó la culpa de que "no era marxista y nunca quiso serlo.... En sus posiciones teóricas, se rebeló en todas las formas posibles contra la posibilidad de que el Ejército Rojo atacara a los países capitalistas. Consciente o inconscientemente, es el agente del imperialismo." (Мошкин, 2012). Svechin fue detenido por primera vez en 1930. En 1938, en edad de 59 años, fue ejecutado.

Otro teórico militar ruso que trabajó en el mismo campo era Georgy Samoilovich Isserson. Comenzó su carrera en el Ejército Rojo, y en 1940 publicó su libro "Nuevas formas de combate", donde analizó tanto la experiencia de la guerra civil en España como la campaña de la Wehrmacht contra Polonia en septiembre de 1939. En ese momento, Isserson era profesor en la Academia del Estado Mayor. Sin embargo, sus ideas no fueron aceptadas, lo que a su vez le costó a la Unión Soviética grandes pérdidas de fuerzas y derrotas. Se afirma que, durante la guerra, encerrado en unos de los campos GULAG, Isserson, observando en qué medida la realidad confirmaba sus ideas, exclamó: "Si hubieran hecho caso a mis consejos, los alemanes no irían más allá de Minsk". Isserson pasó toda la guerra en un campo, y salió solamente después de la muerte de Stalin, pero su rango de general nunca le fue restaurado. Murió en 1976. Aunque su contribución teórica a la guerra moderna no es ni tan grande ni tan profunda como la de Messner, debe reconocerse que él es el primero en señalar que la guerra [moderna] no se declara, simplemente comienza con las fuerzas militares ya desarrolladas". (Иссерсон, 1940) y no se guía por la teoría clásica, que establece que antes de un choque estatal importante debe haber batallas fronterizas para marcar su comienzo.

El contenido de cualquier concepto siempre viene sellado por las personalidades de sus creadores. Su experiencia y antecedentes siempre dejan sus huellas, y todos nosotros, que llegamos más tarde, hasta cierto punto seguimos sus lógicas. El caso de la guerra híbrida no es una excepción, aunque el término renació mucho más tarde, en las obras de William Nemeth y Frank Hoffman.

2.2.2. "Resurrección" del concepto y aparición del término en el pensamiento político y militar occidental. William Nemeth y Frank Hofman

Cualquier debate sobre el tema nos devuelve hoy a William Nemeth y Frank Hoffman, dos oficiales e investigadores de EE. UU., que hicieron una contribución significativa a la redacción del concepto. En lo que sigue, resumiré sus puntos de vista, conducentes a una discusión fructífera y enriquecedora y, probablemente, a la formación de un nuevo campo en los estudios de seguridad.

En su libro "La guerra futura y Chechenia: un caso de guerra híbrida" William Nemeth, coronel de la Infantería de Marina de los Estados Unidos, con un amplio servicio en el extranjero, incluidos tres puestos en Europa, busca una explicación del comportamiento híbrido de los estados en desarrollo y lo encuentra en las grandes diferencias en la sofisticación tecnológica y el rechazo de los modelos occidentales sociales. ¿De dónde viene el término "híbrido"? Nemeth llama así a sociedades en desarrollo con estructura de mosaico, que combinan características del patriarcado y de la modernidad. Tales sociedades pueden parecer anárquicas e injustas cuando se ven desde afuera a través de lentes occidentales, pero no son anárquicas en absoluto, porque están guiadas por normas y costumbres tradicionales específicas, algunas de las cuales pueden estar basadas en la religión y otras sobre prácticas tradicionales. A diferencia de Occidente, aceptan la guerra como un estado normal de las cosas. Practican formas de conflictos armados preestatales y reconocen pocas de las limitaciones modernas de estos. Recurren a las leyes internacionales para justificar sus acciones o las rechazan por completo, bajo el pretexto que son cristianas u occidentales. A pesar de su rechazo a los avances tecnológicos e instituciones modernas, los utilizan perfectamente cuando satisfacen sus necesidades. Descentralizadas y basadas en clanes, proponen una forma de organización militar difícil de ser entendida en términos clásicos y peligrosa para los ejércitos occidentales. Se caracterizan por tener líderes carismáticos y combatientes con fe inquebrantable en su causa. Generan y disponen de fuerzas híbridas que no caben en el concepto militar de las fuerzas armadas modernas; las fuerzas híbridas son capaces, en su limitado espacio operativo, de vencer a ejércitos organizados de forma occidental.

Las opiniones de Nemeth no son, por supuesto, indiscutibles. Por ejemplo, insiste en que las sociedades híbridas son violentas per se, pero no ofrece ninguna forma de medir su violencia cualitativamente, para compararla con la violencia de las sociedades modernas. Por lo tanto, sus puntos de vista parecen estar determinados más por la ideología que por cualquier otra razón. Al mismo tiempo, no se puede rechazar que las sociedades híbridas contengan más tensión interna, en la medida en que generan conflictos entre grupos y sectores sociales que literalmente pertenecen

a diferentes épocas y se adhieren a diferentes significados y valores, a veces incompatibles. Entonces, ¿cómo interactuarían estos dos tipos de sociedades, que culturalmente hablan un lenguaje de seguridad diferente, en caso de guerra?

En la búsqueda de la respuesta, Nemeth toma como ejemplo Chechenia, siendo esta bastante similar a muchas otras sociedades, especialmente en el Medio Oriente, África del Norte y Asia Central y desarrolla un modelo que comprobó ser válido y en condición de explicar la llamada Primavera Árabe y los eventos posteriores en la región. Sin embargo, las acciones rusas en Ucrania, la anexión de Crimea, etc., no pueden explicarse utilizando este marco teórico. Necesitaba desarrollarse, y fue desarrollado por el teniente coronel estadounidense Frank Hoffman.

El doctor Frank G. Hoffman es miembro de la Junta de Asesores del Instituto de Investigación de Política Exterior y actualmente se desempeña en la Universidad de Defensa Nacional como Investigador Distinguido del Instituto de Estudios Estratégicos Nacional. Desde agosto de 2009 hasta junio de 2011, estuvo en el Departamento de la Marina como Director Senior de Capacidades y Preparación Navales. Comenzó en la Universidad de Defensa Nacional en 2011 y obtuvo el título de Investigador Distinguido en diciembre de 2016. Tiene un Ph.D. en Estudios de Guerra del King's College de Londres. La construcción teórica de Hoffman, aunque se basa tanto en el concepto de guerra compuesta como en la guerra híbrida, marca una evolución importante del pensamiento y desde 2006, cuando la lanzó por primera vez, hasta ahora, es un estándar para comprender la fuerza híbrida y los efectos sinérgicos que proporciona. Muchas de las obras sobre el tema discuten de una forma u otra el marco de Hoffman, aceptándolo, rechazándolo o intentando explicarlo y desarrollarlo.

En 2006, teniente coronel Frank G. Hoffman, en aquel momento ya retirado del servicio activo, publicó un artículo de 17 páginas en el que se exponen claramente las razones del cambio del discurso sobre la guerra. Su punto de partida es la inadecuación de la estrategia militar del Estado más poderoso, Estados Unidos, que rechazó el significado de las fuerzas convencionales haciendo hincapié especial en la defensa antimisiles, los activos espaciales, el armamento de precisión y tecnologías de la información. (Hoffman F. G., 2007). La derrota del poder militar más grande del mundo el 11 de septiembre por una organización terrorista se debe al hecho de que "tanto los funcionarios civiles como los militares estaban malinterpretando lo que realmente constituía una amenaza para los intereses de la seguridad nacional estadounidense, orientados a

una versión idealizada y anticuada de guerra". (Hoffman F. G., 2007). El ejército de los Estados Unidos no pudo adaptarse a la naturaleza transformada de la guerra - este fue el mensaje de Hoffman – que hoy en día toma la forma de guerra irregular compleja. A la pregunta de por qué esta potencia mundial, con su enorme poder financiero y económico, fue menos efectiva que Osama bin Laden, él da una respuesta explícita: porque “Estados Unidos se estaba armando para los tipos de guerra equivocados” (Hoffman F. , 2009). Este poderoso estado todavía vivía con sus ideas de la era de la Guerra Fría, asumiendo que "la guerra interestatal sigue siendo de naturaleza convencional, y que la guerra irregular no representa altos costos ni derrotas estratégicas". Estas suposiciones erróneas deberían abandonarse de una vez para siempre. De alguna manera, el proceso de readaptación ha comenzado porque la guerra irregular compleja ya ha cuestionado la capacidad militar convencional de Estados Unidos: la guerra híbrida debe redefinirse en sus propios términos como un fenómeno transnacional de alta tecnología transnacional y una amenaza constante que no terminará pronto.

El militar norteamericano considera que el error más grande del gobierno estadounidense es su foco exclusivo sobre las dimensiones tecnológicas de la guerra, a pesar de que la historia había probado que la revolución en asuntos militares (RAM)³ nunca es causada solamente por tecnología; conceptos innovadores y un marco organizacional adecuado son otras dos precondiciones necesarias. Las revoluciones militares no suceden por sí; ellas cobran vida como resultado de cambios operativos y amenazas estratégicas reales. El ejército y los militares de EE. UU. subestimaron la dinámica política y social generada por las fuerzas de la globalización y no previeron la aparición de la guerra irregular que podría interpretarse como una reacción natural a la globalización y la abrumadora superioridad militar de Estados Unidos. Esta circunstancia condujo a la creación de nuevas armas contra las sociedades occidentales, armas que deberían "traducir la ira acumulada en una violencia catastrófica". (Hoffman F. G., 2007)

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre la guerra compuesta y la guerra híbrida? En guerras compuestas, las fuerzas regulares e irregulares actúan en diferentes teatros o en diferentes formaciones donde las fuerzas irregulares se usan para distraer, dispersar, sabotear, etc., a fin de

³ Revolución en asuntos militares (RAM) tiene sus raíces en el concepto soviético de Revolución Técnica Militar "(RTM) desarrollado en los años 70 y 80 para describir el impacto de la tecnología en los asuntos militares. Ahora RAM es ampliamente utilizado por los académicos occidentales para denominar los grandes cambios que ocurren en un período de tiempo relativamente corto y se extienden más allá de la guerra al ámbito de la política exterior.

hacer posible la victoria de las fuerzas regulares en una batalla decisiva. En tal escenario hay una sinergia entre las fuerzas convencionales y no convencionales, pero también hay una división de roles y tareas. Las fuerzas regulares no participan en tácticas irregulares y viceversa. Por el contrario, en las guerras híbridas, la diferencia entre las fuerzas regulares e irregulares y sus tareas se puede difuminar en una sola fuerza en el mismo espacio de batalla que puede generar múltiples niveles de amenaza: "Las guerras compuestas ofrecieron sinergia y combinaciones a nivel estratégico, pero no complejidad, fusión y simultaneidad que anticipamos en los niveles operativos e incluso tácticos en las guerras en las que uno o ambos bandos mezclan y fusionan la gama completa de métodos y modos de conflicto en el espacio de batalla" (Hoffman F. , 1st Quarterly, 2009). Comparto completamente la opinión de Hoffman, que, por cierto, no es completamente nueva: muchos otros antes de él hablaban de la confusión de las fronteras entre los diferentes modos de guerra y de las partes beligerantes; actores estatales y no estatales; tácticas y formaciones irregulares, actos terroristas con violencia y coerción indiscriminada y desorden criminal. Pero él es el primero en ver lo más característico de la hibridación: en la guerra "clásica", ciertas actividades se llevan a cabo por unidades separadas o incluso por la misma unidad, pero nunca se dirigen y coordinan de manera operacional y táctica para lograr efectos sinérgicos como sucede en la guerra híbrida.

En estas alturas, el concepto de Hoffman se ve fuertemente impactado por las discusiones en los círculos militares después de la Operación Tormenta del Desierto en 1991, donde el tema principal era cómo derrotar los actores irregulares que intentaron ganar imponiendo una complejidad desconocida por los militares; cómo adaptarse a las nuevas formas de guerra y paralizarlas efectivamente. Se suponía que los ejércitos regulares tendrían que adaptar su forma de acción a las reglas o la falta de reglas de la guerrilla. Tampoco esta sugerencia es completamente nueva: en todas las guerras modernas, Estados Unidos ha utilizado sus fuerzas especiales, que están entrenadas como combatientes no convencionales. Por ejemplo, las Fuerzas especiales del Ejército de EE. UU. surgieron en 1952, siguiendo el modelo de la brigada voluntaria estadounidense-canadiense, creada en 1942 y capacitada para emprender tácticas de guerra de los indios estadounidenses. Debido a su efectividad y métodos no convencionales, fueron llamados la brigada del Diablo. Su importancia aumentó bajo la administración de John F. Kennedy, en la medida en que el presidente consideró que las guerras limitadas requerían regimientos regulares del ejército entrenados como lo era la insurgencia. La guerra híbrida moderna (que según Hoffman

tomará la forma de conflicto ético o etno-político) presupone supresión de las categorías de la guerra y una variedad excepcional de armas empezando con las tecnologías de Microsoft y terminando con machetes.

En diciembre de 2007, Hoffman publicó otro artículo mucho más extenso, llamado "Conflicto en el siglo XXI: el surgimiento de guerras híbridas". Al arrojar luz sobre sus postulados anteriores, afirma que el desarrollo de la guerra sigue siendo coherente con las ideas militares clásicas. En un intento de predecir la guerra futura, Hoffman la llama "una guerra más inteligente" y argumenta que el uso de una sola arma sería una excepción más que una regla. Confirma su opinión anterior de que los estados no serán los únicos jugadores en esta e insiste en que el campo de batalla de las nuevas guerras serán las ciudades del mundo en desarrollo, donde el delincuente híbrido puede salir más exitoso que el poderoso ejército estadounidense. Se espera que el enemigo no siga ninguna regla de guerra y evite la previsibilidad buscando la ventaja. En lugar de armamento de ataque de precisión, para minimizar las pérdidas humanas, utilizará "cruda barbarie" y lo filmará para las necesidades de la propaganda. Desde la perspectiva de hoy, esta predicción resultó ser muy precisa al ver la experiencia de los conflictos más recientes en el Medio Oriente: las dos guerras civiles libias (en 2011 y a partir de 2017), la guerra civil siria, las operaciones militares de Israel (la guerra de Gaza desde 2008-2009, la Operación Pilar de Defensa, la Operación Borde Protector), la guerra contra el ISIS, la Guerra en Donbass etc. Parece que los conflictos futuros se parecerán más a la guerra en Chechenia que a la guerra árabe-israelí de 1967.

¿Suenan estas afirmaciones como racistas e islamofóbicas? No lo creo. Primero, entre los sujetos que causan crueldad excesiva mencioné al ejército israelí. Estoy lejos de percibir como un procedimiento democrático la destrucción de las casas de los terroristas suicidas palestinos, realizada por los militares israelíes y, como cualquier persona normal, condeno tales actos. En segundo lugar, es cierto que en cualquier guerra los actos bárbaros son cometidos por todas las partes, pero nunca igualaría al ejército regular de un estado democrático, porque Hoffman se refiere a los estados occidentales, con una organización terrorista. Por mucho que no nos guste la guerra, ésta está codificada en el derecho internacional, y el terrorismo no. Al mismo tiempo, es cierto que la cantidad de personas asesinadas en ataques terroristas es incomparablemente menor que la cantidad de personas asesinadas por sus propios gobiernos, pero es en el caso de estados antidemocráticos y totalitarios donde no hay imperio de la ley o mecanismos de protección de los derechos humanos.

En su segundo trabajo, Hoffman establece explícitamente las raíces de su concepto, y sus relaciones con las teorías de las guerras clásicas y nuevas, para refinarlo y contextualizarlo. Con la teoría de Lind comparte la idea de impactar la cohesión y la voluntad política del enemigo a través de métodos indirectos diferentes al compromiso militar directo; con dos coroneles chinos, Qiao Liang y Wang Xiangsui, comparte la idea de que la guerra que se libra hoy y se librará en el futuro será "más allá del límite" y el triunfo dependerá de la capacidad de combinar diferentes recursos, entre otros la guerra de información, la guerra financiera o la guerra comercial. Los dos componentes cruciales de esta teoría: la omnidimensionalidad y las combinaciones de diferentes recursos también parecen ser particularmente relevantes para Hoffman. (Liang & Xiangsui, 1999). Sin embargo, Hoffman es crítico con la teoría de las guerras compuestas de Thomas Huber en la medida en que considera que, si bien ilustra la sinergia entre las fuerzas regulares e irregulares, no proporciona una idea del carácter borroso (blurring) de las guerras modernas y contemporáneas. Hoffman sigue utilizando la idea de los beneficios sinérgicos en su propia definición de guerras híbridas, pero a un nivel más bajo e integrado.

En su segunda publicación, Hoffman ofrece la siguiente definición de guerra híbrida: "tenemos que concluir que el futuro no nos traerá un conjunto de desafíos distintos con métodos alternativos o diferentes, sino la convergencia [de estos] en guerras multimodales o híbridas". Hay varios aspectos nuevos en esta definición. Primero, el término "híbrido" cubre ambos, la organización y los medios de guerra. Organizacionalmente, se trata de una estructura política jerárquica, junto con células descentralizadas o unidades tácticas en red. Sus medios también serán híbridos en forma y aplicación. En tales conflictos, los futuros adversarios (estados, grupos patrocinados por el estado o actores autofinanciados) explotarán el acceso a las capacidades militares modernas, incluidos los sistemas de comando encriptados, misiles aire-superficie portátiles y otros sistemas letales modernos, así como promoverán insurgencias prolongadas que emplearán emboscadas, dispositivos explosivos improvisados y asesinatos coercitivos.

En su nuevo esfuerzo, el autor sigue fuertemente influenciado por los desafíos que el ejército estadounidense tuvo que enfrentar hasta esa fecha, como, por ejemplo, la invasión en Irak y Afganistán y los problemas posteriores relacionados con la gestión de los países en el periodo de la posguerra. Sin embargo, acepta que la guerra híbrida va más allá de las sociedades híbridas. Hoffman hace una declaración clara de que el surgimiento de guerras híbridas no sustituirá la guerra al viejo estilo o no cambiará la guerra convencional por una nueva. El enemigo híbrido

podrá adaptarse rápidamente, empleando nuevas armas de alta tecnología e intentará que la intervención de EE. UU no tenga éxito al aumentar los costos para el Estado e interrumpir la libertad de acción de su ejército.

Según Hoffman, el auge de las guerras híbridas tendrá implicaciones directas y concretas que, para el ejército de los EE. UU. (o para cualquier ejército moderno en Occidente), le obligarán a cambiar aspectos como los siguientes: la reforma del entrenamiento militar para crear tropas multipropósito, capaces de adaptar su modo de operaciones contra adversarios potentes, la capacitación inmediata a través de educación, la mejora de las habilidades para la toma de decisiones eficaces, de reacción rápida a lo desconocido, de adaptación. Se deben tener "guerreros híbridos" capaces de operar y ganar en cualquier tipo de espacio de batalla, pudiendo derrotar lo que aún no se conoce. Como estructura, se debe mejorar el trabajo de las agencias de seguridad y las relaciones interinstitucionales, se debe aumentar la capacidad del gobierno para trabajar con estados fallidos, se deben elaborar nuevos procedimientos de integración de programas militares y no-militares, se deben establecer cambios de la doctrina militar, de forma que cubra la aparición de la guerra híbrida, y se deben generar mecanismos de apoyo entre la población enemiga. En sus siguientes publicaciones Hoffman desarrolla varios aspectos de su visión expresada en las dos primeras.

2.3. Seguidores y críticos de la primera década del siglo XXI

El concepto de Nemeth y Hoffman tiene varios seguidores y críticos. Turbiville, por ejemplo, aceptando el término, insiste en que la guerra híbrida no es un nuevo tipo de guerra, sino una nueva perspectiva sobre esta que adquiere una nueva relevancia debido a la globalización, la comunicación de masas y la velocidad o la innovación tecnológica. Rechaza la opinión de que la guerra híbrida es una forma de guerra asimétrica, impuesta por recursos limitados, creyendo que, en cambio, es una elección deliberada de un Estado o pseudo-Estado que puede utilizar medios más convencionales, pero prefiere lograr algunos de sus objetivos a través de herramientas diferentes a las militares. Con base en lo mencionado anteriormente, elabora su propia definición de guerra híbrida como "aplicación sincronizada de formas de guerra políticas y militares, por medios directos o indirectos, para satisfacer objetivos estratégicos y minimizar el riesgo político asociado con la guerra tradicional". (Turbiville, 2005). Aunque no comparto completamente esta opinión, veo dos aspectos importantes en ella. El primero es que la guerra híbrida no es una guerra

asimétrica, es decir, no es una herramienta de los más débiles, como mucha gente piensa; muy al contrario, en la medida en que sea una elección deliberada, podría ser una expresión de poder. En segundo lugar, la sugerencia de que la guerra híbrida se disocia de las nuevas tecnologías la convierte en una categoría más universal, porque no la limita a una época histórica dada.

Una perspectiva interesante sobre las guerras híbridas la ofrece David Kilcullen, un autor australiano, con amplia experiencia práctica como funcionario superior en la Oficina del Coordinador de Lucha contra el Terrorismo en el Departamento de Estado de los Estados Unidos y luego como asesor especial para la contrainsurgencia de la secretaria de Estado Condoleezza Rice. Es también autor de cuatro libros, “La guerrilla accidental”, “La contrainsurgencia”, “Fuera de las montañas” y “El año de la sangre”, dedicados a lo que hoy llamamos amenazas híbridas. En “La guerrilla accidental”, basando sus ideas en la experiencia de la guerra en Iraq, Kilcullen afirma que esta nueva categoría es necesaria en la medida en que lo sucedido en Iraq durante la invasión de Estados Unidos no puede entenderse a través de los lentes de la guerra clásica. Enfatiza el contexto regional que considera necesario para un mejor entendimiento de la guerra híbrida. Especialmente en Iraq, cree que ésta se nutre de: la debilidad y la fragilidad del estado, el terrorismo, la insurgencia y los conflictos comunales. Los factores mencionados, conjunto con la falta de estabilidad regional, impiden la construcción de instituciones legítimas y de una sociedad civil fuerte. El aspecto innovador tiene que ver con la sugerencia de que mantener baja capacidad de construcción del Estado es una premisa favorable para el éxito de la guerra híbrida. (Kilcullen, 2009)

A su vez, Paul Brister enfatiza la naturaleza de la guerra híbrida como una guerra limitada. Si en el pasado la destrucción de la infraestructura económica crítica era crucial para la victoria sobre el enemigo, hoy se puede alcanzar la desestabilización económica a través de un número limitado de ciberataques o una simple exclusión de SWIFT: "En el contexto híbrido esto significa que un medio, como la guerra económica, debe usarse hasta el punto en que rompa la capacidad o la voluntad del enemigo para resistir, pero no hasta el punto en que el sistema económico esté irremediablemente destrozado ". (Brister, 2005). Esto no se debe a que el agresor no pueda introducir más capacidades militares, sino a que no quiere hacerlo: el objetivo es establecer un "sistema político que incluso el derrotado encuentre aceptable". No aspira a la liquidación física de los activos materiales de los atacados, sino a la persistencia de algunas instituciones para que se conviertan en un fundamento de un gobierno funcional después del conflicto. De esta manera,

Brister señala una característica más de la guerra híbrida: los vencidos no sufrirán un período de reconstrucción posterior al conflicto; la guerra híbrida les dará la "gran oportunidad" de empezar a trabajar inmediatamente para el agresor.

Otro estudioso, el coronel retirado norteamericano John J. McCuen, en su artículo "Guerra híbrida", se centra más en los aspectos prácticos de lo que él entiende como guerras híbridas y cómo combatirlos. Llama la atención sobre la característica específica de la guerra híbrida: su campo de batalla es la población, tanto la población de la zona de conflicto como la población del frente interno y hasta la población de la comunidad internacional. El propósito es ganar el apoyo de los frentes de origen de las naciones que intervienen, y el apoyo de la comunidad internacional." (McCuen J. , 2008). Dando el ejemplo de Vietnam, Somalia y el Líbano, llega a la conclusión de que Estados Unidos todavía tiene que aprender cómo lograr el éxito en los tres campos de batalla. Asumió que es probable que las guerras convencionales desarrollen componentes asimétricos, especialmente en casos de ocupación del territorio de un país por otro y propuso que el Ejército de los EE. UU. adopte un "enfoque más holístico" de la guerra. Su artículo, escrito en el espíritu del conservadurismo estadounidense, tiene una contribución importante en comparación con los autores mencionados anteriormente: introduce los términos "frente interno" y "comunidad internacional" como componentes importantes para garantizar el apoyo para quien lleva una guerra justa, no importa de qué tipo, a nivel nacional e internacional.

Nathan Freier, por otro lado, introduce un "gráfico cuádruple" (Freier, 2007) en el que llama la atención a las amenazas que probablemente enfrentará Estados Unidos en el futuro: son las tradicionales, las irregulares, las catastróficas y las amenazas disruptivas que hacen uso de la nueva tecnología para negar la superioridad militar de los Estados Unidos. Según él, las amenazas mencionadas nunca vendrán en forma pura, la combinación entre ellas él las llama "amenaza híbrida". En el Gráfico 2, cada una de las amenazas va acompañada de una breve descripción y la probabilidad de que ocurra una posible consecuencia:

Tabla 2

SECURITY ENVIRONMENT - FOUR CHALLENGES

Irregular:

Those who seek to erode the influence of other country through the use of irregular and unconventional force - e.g terrorism, insurgency, civil wars, unrestricted warfare

Very high probability, strategy of the weak, threat is moderate if unchecked

Catastrophic:

Those who seek to paralyze the leadership and power of the enemy country through symbolic, critical or other high value attack - e.g 9/11, rogue missile attacks, metro bombing

Moderate probability, unacceptable damage, potentially policy altering

Traditional

Those who seek to challenge other country through conventional means of warfare and advanced military capabilities - e.g classical military air, land and sea operations, nuclear capabilities included

Probable among equals, threat may vary from low to high

Disruptive:

Those who seek to weaken the power of other country and gain influence through acquiring new capabilities - e.g cyber operations, space weapons and other emerging threats

Increasing probability, threat is unknown, potentially major security risk

Source: Freier, N. (2007). Strategic Competition and Resistance in the 21th Century: Irregular, Catastrophic, Traditional and Hybrid Challenges, p.2.

Al final, me gustaría resumir brevemente la contribución de los autores de la primera década del Siglo XXI, que hasta cierto punto siguen las líneas del pensamiento de Nemeth y Hoffman. En aquella época se sientan las bases de la discusión sobre la guerra híbrida como amenaza asimétrica. Algunos la aceptan precisamente como tal, pero otros, como Turbiville, por ejemplo, rechaza esa suposición y no la reconoce como un medio de la parte más débil del conflicto. Kilcullen introduce el Estado fallido como un factor en la guerra híbrida y señala el aumento de la capacidad de construcción de la nación como una forma de estrategia eficaz contra esta. Brister argumenta que el rasgo más importante de la guerra híbrida es su calidad de ser guerra limitada y llama la atención a la ausencia del período post guerra, por lo menos en el sentido físico. McCuen no solo coloca a la población como el principal campo de batalla en la guerra híbrida, sino que también introduce los términos "frente interno" y "comunidad internacional" como

componentes importantes para garantizar el apoyo para la paz en nivel nacional. Freier dibuja una tipología de amenazas que ayuda a encontrar de manera más precisa el lugar de las amenazas híbridas.

Independientemente de las diferencias, lo que comparten estos autores es la experiencia del trabajo y la investigación de sociedades híbridas, entendidas como sociedades que no han terminado su proceso de modernización, como por ejemplo Irak, Líbano y Afganistán. La invasión rusa en Ucrania y la anexión ilegal de Crimea no encajan en el marco. Este tenía que ser reconsiderado y reconstruido, una obra que emprendieron los investigadores de la segunda década del siglo.

2.4. Desarrollo del concepto en la segunda década de siglo XXI

Los autores de la segunda década del siglo XXI, siguiendo la tradición ya establecida, aportan nuevos aspectos y matices, contribuyendo a la consolidación del debate académico internacional. Cabe subrayar que éste tiene lugar en un contexto institucional y político favorable: a pesar del rechazo del término y concepto por parte de algunos académicos, *guerra híbrida* entra en el vocabulario de la OTAN, UE, OSCE, al igual que en el de varios líderes de países democráticos. Paulatinamente viene el reconocimiento de una transformación ya sucedida, cuya consecuencia es que “el marco competitivo global ha cambiado significativamente: la guerra híbrida será una característica clave del entorno estratégico en el futuro previsible” (Tait, *Hybrid warfare: the new face of global competition*, 2019); una característica con la que tenemos que acostumbrarnos y vivir.

Las posiciones académicas expresadas forman un abanico con dos extremos claramente marcados: uno representa el entendimiento que “el Occidente debe adaptarse a la situación en la que se encuentra ahora . . . : una guerra híbrida "permanente" (Thornton, 2015); el otro afirma que la guerra híbrida así como la vimos en Ucrania es una casualidad, que es poco probable que se repita del todo (Renz B. , 2016) y que su significado no debe de ser exagerado (Renz, B. and Smith, H. (eds), 2016), tratando de convertir un caso aislado y peculiar en una regularidad. Entre los dos extremos, aparece una variedad impresionante de opiniones e ideas que voy a intentar brevemente resumir.

Lo característico para el enfoque de los actuales años veinte es una profundidad teórica más grande y el establecimiento de vínculos más complejos entre éste y otros conceptos del campo de la seguridad, la teoría de la guerra, la política exterior y de las relaciones internacionales. La guerra híbrida atrae de forma duradera el interés de los que trabajan en el marco de diferentes paradigmas teóricos, como, por ejemplo, de los partidarios de la teoría estratégica, que supone que todas las guerras a lo largo de la historia humana comparten ciertas características comunes. Las voces críticas, como se podría esperar tomando en consideración la naturaleza de esta escuela de pensamiento, se consolidan en torno de los siguientes argumentos: la guerra híbrida tiene que ver con la táctica, la guerra híbrida no es un concepto nuevo, sino es una definición ambigua y débil; se crea una categoría innecesaria, que se encuentra por debajo del umbral del artículo 5. (Caliskan, 2019) La conclusión es que no se trata de un término doctrinal por que fomenta el pensamiento táctico centrado en métodos de lucha del enemigo más bien que la efectividad estratégica del conflicto en su conjunto. Yo soy bastante crítico hacia tales conclusiones. Es cierto, que, la guerra es uno de los pocos conceptos generales que se han elaborado por el pensamiento humano. El hecho que la teoría estratégica interpreta todas las guerras como fenómenos que comparten algunos rasgos comunes no significa que la misma teoría estratégica no puede ser reconsiderada en la luz de nuevas realidades. Por ser híbrida, la guerra híbrida no deja de ser guerra, y por caer debajo del denominador común de la guerra como tal, no deja de ser un tipo determinado de guerra que vale la pena de ser estudiado. Para mí la salida del dilema es más bien re-pensar el concepto de la guerra que simplemente excluir de su extensión nuevos fenómenos que buscan su análisis teórico.

La madurez relativa de las investigaciones, resultado de acumulación de conocimientos de la década anterior, permitió enriquecer el racimo (cluster) de los términos relacionados con la guerra híbrida; se nota una tendencia a delimitación más fina y precisa, al igual que una conceptualización más profunda de los mismos. Se introducen nuevas categorías como *interferencia híbrida*, siendo esta una estrategia que excluye los medios militares; que puede implicar una fase inicial de escalada; que presupone el uso sincronizado de múltiples medios de interferencia no militares diseñados para aumentar las divisiones dentro de las sociedades-blanco (target societies) así como la manipulación encubierta de los intereses de otros estados. El agente híbrido interfiere en la política doméstica al tratar de moldear las percepciones para inclinar a los decisores de la sociedad-blanco a tomar voluntariamente pasos que promuevan la agenda del agresor, o, alternativamente, paralizar sus capacidades de toma de decisiones (Wigell, 2019). Se

trata de una política de división de un país o coalición de sujetos políticos en nivel nacional o internacional, debilitando su potencial de resistencia contra el iniciador de la interferencia. Como todas las actividades se quedan debajo del umbral, es posible que la sociedad o comunidad atacada no se dé cuenta del ataque. La conclusión es que “como práctica estratégica, la interferencia híbrida se basa en una panoplia de capacidades y técnicas no cinéticas controladas por el Estado con el objetivo de manipular objetivos dividiéndolos.” (Wigell, 2019). Según Wigell, la interferencia se realiza a través de tres instrumentos: la diplomacia clandestina, la geo-económica y la desinformación, y se facilita por los siguientes rasgos de las democracias liberales: imperio de la ley, derechos humanos, medios de comunicación libres, economía abierta. Los seguidores de tal opinión presentan argumentos convincentes de que un acto híbrido realizado con herramientas no cinéticas es absolutamente capaz de destruir la unidad de una sociedad.

Mi idea es parecida, solamente que yo enfatizo la unidad de las comunidades, guiado por la idea de que para nuestras sociedades post comunistas la recuperación de las mismas es uno de los problemas más grandes. Al mismo tiempo, la introducción de *interferencia híbrida* me parece un poco artificial porque en un principio la guerra híbrida debería de combinar ambas – herramientas cinéticas y no cinéticas. Y por fin, la agrupación de los medios en tres racimos se ve inútil, porque es una tipología más de las muchas que existen, que no nos dice nada nuevo de la esencia del concepto en cuestión.

Una de las contribuciones en la segunda década de siglo XXI es el desarrollo de términos que revelan específicamente la guerra irregular, parte de la cual es la guerra híbrida, como el concepto de la guerra sustituta y el establecimiento de nuevas perspectivas sobre la naturaleza cambiante de la guerra. El desafío teórico es que todas las nuevas guerras ontológicamente se distinguen difícilmente entre sí: más bien la diferencia es epistemológica y consiste en los enfoques, y no en la composición y los elementos. En las obras de los autores que trabajan en esta dirección, la guerra sustituta (surrogate warfare) se presenta como forma fundamental del contexto geo-político del siglo XXI, cuando, debido a la situación específica en la cual se encuentra el sistema de las relaciones internacionales, el Estado busca externalizar la carga de la guerra a sustitutos humanos y tecnológicos. Es precisamente la guerra sustituta que le permite administrar los riesgos globales cada vez más grandes al tiempo que minimiza los costos. A diferencia de la guerra proxi (proxi war) y la guerra compuesta, la guerra sustituta se define como “paraguas conceptual para todas las formas de externalización de la carga de la guerra a las fuerzas y

plataformas suplementarias y sustitutas.” (Krieg & Rickli, 2018). En un ambiente de seguridad globalizado, privatizado, securitizado y mediatizado, el Estado descubre la guerra sustituta como una forma de externalizar, parcial o totalmente, la carga estratégica, operativa y táctica de guerra a “un sustituto humano o tecnológico con la intención principal de minimizar la carga de la guerra para sus propios contribuyentes, soldados y, en última instancia, sus formuladores de políticas.” (Krieg & Rickli, 2018) Este tipo de guerra ya no es trinitaria en el sentido Clausewitziano de la palabra, en cuanto la cadena sociedad-estado-soldado queda rota: la seguridad se convierte en un bien global comercializado.

Me parece que, entre las muchas ideas fructíferas relacionadas con la guerra sustituta, la que invita a ser más desarrollada es la idea de que el Estado se convierte en un proveedor de seguridad a las comunidades. En el texto de la obra de Krieg & Rickli, veo una falta de claridad: en algunos momentos, en plano nacional, utilizan la palabra comunidad como sinónimo de una concreta sociedad; en plano internacional la utilizan como sinónimo de comunidad internacional. No se entiende bien cómo y de qué manera el Estado moderno desarrollado pueda proveer de seguridad a aquellas comunidades que están bajo su responsabilidad (habitan su territorio), aunque se puede suponer que las corporaciones militares privadas y los drones juegan el papel de sustituto humano y sustituto tecnológico respectivamente. Más bien, se habla de situación en países que se caracterizan con insurgencias, guerras civiles y otras calamidades acompañadas con violencia. En tales condiciones, es lógico y natural que el Estado, a través de los sustitutos, se puede meter en las complejas relaciones intracomunitarias sin someterse al riesgo de comprometer su reputación y perder su legitimidad a los ojos de la población civil. No es en vano que como ejemplo de estados que actúan como sustitutos es mencionado Irán y sus actividades en Líbano, Siria, Iraq e Yemen.

Sin pretender un desarrollo significativo a la idea de las comunidades, y con la intención de ver cuál es el papel de ellas en las guerras híbridas, me gustaría volver a la obra seminal de Robert Nisbet “Quest for community”, más tarde “Community and power”. Nisbet llama la atención al hecho de que las nuevas comunidades de siglo XX son los partidos políticos y grupos de acción, al igual que las redes de las relaciones interpersonales; para el siglo XXI yo añadiría las comunidades creadas en la red global. En vez de utilizar las insurgencias y las guerrillas, Rusia y supuestamente China, utilizan como sustitutos esas comunidades formadas en la red global. Creadas, como cualquier otra comunidad, en la búsqueda de estatus y autoridad, estas vienen consolidadas alrededor de la idea de afiliación y la identidad. Como lo dice Nisbet, existe una

conjunción íntima de objetivos institucionales más grandes en los grupos sociales lo suficientemente pequeños como para infundir en la vida del individuo un sentido de pertenencia a la sociedad y el significado de los valores morales básicos (Nisbet, 1962). Esto es lo que pasa en una guerra híbrida, en que comunidades de activistas son penetradas por los valores de los gobiernos autoritarios; la defensa de los intereses nacionales o de los valores morales como los del cristianismo ortodoxo, por ejemplo, se entrelazan en las mentalidades de los jóvenes dispuestos a atacar cualquier país o institución creyendo que lo hacen por su patria, y en el nombre de la victoria de ideales supremos. Siendo proveedores de inseguridad para el país extranjero a través de la desinformación producida, se vuelven proveedores de seguridad para la elite política de sus propios países, la cual tiene como meta convencer a sus electores que viven en el mejor de todos los mundos posibles, para utilizar las palabras de Voltaire. En este sentido, la guerra híbrida no solamente se despidе de la guerra trinitaria, sino que también borra las líneas de separación entre diferentes tipos de guerra, por ejemplo, entre la guerra contra un agresor externo y la guerra contra la oposición política en el propio país. Esta es muy en consonancia con la idea de Seely, quien destaca esta función interna de la guerra híbrida. Hablando de la interferencia de Rusia en los países exsoviéticos y Siria, el concluye: “El premio para los gobernantes de Rusia no es el Báltico o Alepo, sino el control de su propia gente, la grandeza de Rusia, definida por su rechazo a Occidente, y la exposición de la debilidad occidental y decadencia. Estos no son metas tácticas u operativas, sino sueños estratégicos. La "guerra híbrida" de Rusia es el camino, en gran parte, para convertir esos sueños en realidad.” (Seely, 2017)

Un nuevo aspecto es el análisis más profundo de los participantes en las guerras híbridas, lo que da la oportunidad de sacar algunas conclusiones importantes “sobre la naturaleza de la distribución del monopolio de la violencia entre los actores y el surgimiento de los mercados de seguridad.” (Branovic & Chojnacki, 2011). Las guerras híbridas son inherentemente internacionales, en cuanto las partes beligerantes son apoyadas o por estados extranjeros, o por redes de actores no estatales extranjeros (Schroefl, J. & Kaufman, S., 2014) bastante diferentes por su naturaleza. Esa variedad de sujetos lleva a una variedad ideológica, porque los protagonistas de la guerra híbrida no están necesariamente unidos en torno de algunos principios ideológicos, sino que gravitan alrededor de metas que apenas coinciden. La hibridación se expresa no solamente en la combinación de diferentes tipos de actores, sino que en el hecho que cada actor puede cumplir más que un papel: un funcionario del Estado en Afganistán, por ejemplo, puede ser al mismo

tiempo un señor de la guerra, un traficante y un corrupto que utiliza su posición en la jerarquía burocrática en el nombre de sus propios intereses. Este enfoque parece ser muy fructífero en cuanto muestra hasta qué grado la tipología de los participantes es ontológicamente condicional. Por otro lado, obliga a elaborar una estrategia de oposición a los métodos híbridos bien adaptada a diferentes tipos de actores y a sus intereses y expectativas políticas.

Rauta ofrece una nueva tipología de los actores no estatales armados actuando en el campo cinético: *proxi*, auxiliares, sustitutos y fuerzas afiliadas. (Rauta, 2019). El profundizar en esta dirección es más que necesario debido al hecho de que, independientemente de la pertenencia de los participantes al grupo de actores estatales o no estatales, se sabe muy poco de su naturaleza y carácter. *Fuerzas auxiliares* son definidas como grupos armados que no forman parte de las fuerzas regulares, pero están directamente integradas en las estructuras de combate que operan en colaboración con o junto a los regulares. Se conciben las fuerzas *proxi* como grupos armados que no forman parte de las fuerzas regulares, pero que luchan por y en nombre de los estados que desean alterar el resultado estratégico de un conflicto, aunque sean externos a él. Se definen *fuerzas afiliadas* como grupos armados que son parte extraoficial de las fuerzas regulares y luchan por y en nombre de los estados que desean alterar el resultado estratégico de un conflicto sin dejar de ser externos a él. Aunque las fuerzas *proxi* y las *afiliadas* son parecidas, de las definiciones se ve claramente la diferencia entre ellas - las fuerzas *proxi* no forman parte de las fuerzas regulares, mientras que *fuerzas afiliadas* son parte extraoficial de las fuerzas regulares. La tipología centrada en el actor aquí ofrecida es uno de los muy pocos casos en que el campo cinético de la guerra híbrida se interpreta no desde el punto de vista de las ciencias militares, sino que de punto de vista de las ciencias políticas. Tal como es, ayuda mucho a comprender mejor los papeles y los recursos que les corresponden a los participantes. Da a comprender que los actores que a veces ponemos debajo del mismo denominador común, por mucho que compartan pueden ser diferentes tanto por su ideología como por sus metas, estrategias y prioridades. Y lo que es más importante, esta tipología contribuye mucho a formar y enriquecer un vocabulario necesario para tener un debate informado (Scheipers, 2015) del cual se beneficiarían tanto los partidarios como los oponentes del concepto.

La cuestión de los actores se toca también en el libro de Mark Galeotti *The vory: Russia's super mafia*. Discutiendo la invasión en Ucrania, Galeotti comenta que este es el primer caso en que los gánsteres sirven de combatientes, completamente integrados en las fuerzas del invasor y

no como colaboradores. Crimea fue ocupada no solamente gracias a la participación de los “hombrecitos verdes” sino también de los criminales que luchaban en conjunto con el resto de personal ruso. La participación de elementos criminales se repitió en Donbas – con la diferencia que “si la idea en Crimea era de crear orden, la idea en Donbas era de crear caos armado”. (Galeotti M. , 2018) Siendo un estudio muy serio de la estructura y el funcionamiento del mundo criminal en Rusia, el libro hace caso a un problema frecuentemente olvidado: la criminalización del poder político y las instituciones gubernamentales. Yo iría más allá para decir que esta es tal vez la forma más peligrosa pero muy poco estudiada, especialmente en algunos países del Este, satélites próximos de Rusia en los tiempos comunistas, como son Bulgaria, Macedonia, Montenegro o Albania.

En la literatura crítica desembocan varias corrientes. Una de estas tiene que ver con la aplicación no adecuada del término al conflicto entre Rusia y Ucrania y el supuesto daño que esta causa: "*Guerra híbrida* refleja inadecuadamente la dirección de la modernización del ejército ruso y como tal ha llevado a una comprensión sesgada de las capacidades militares rusas." (Renz B. , 2016) Contrario a muchos otros, Renz cree que la eficacia de la operación de Rusia en Crimea no fue resultado de aplicar una nueva fórmula ganadora de la guerra, sino que de circunstancias extremadamente favorables que es poco probable que funcionen en un escenario diferente. En la base del análisis de la anexión ilegal de Crimea se concluye que Rusia no tiene la ambición de llevar a cabo una guerra híbrida contra EU, ni mucho menos ganarla, y que el triunfo militar se debe a la implementación de programas de modernización de armamento del ejército ruso. La estrategia defensiva de Rusia contra Occidente, según ella, sigue siendo la de disuasión nuclear. Renz rechaza la identificación de la guerra híbrida con la política exterior rusa, en lo que tiene toda la razón, en cuanto ésta es una categoría mucho más amplia y complicada. Si se libra una guerra, se tiene que perseguir algún propósito estratégico, pero ni Rusia ni los autores occidentales lo han formulado; por lo tanto, concluye Renz, no se trata de una guerra en el sentido exacto de la palabra. Estoy inclinado a aceptar esta idea solamente en un sentido: las categorías *autores occidentales* y *Occidente* son demasiado amplias y de ninguna manera se pueden considerar coherentes. Es cierto que lo que Rusia quiere obtener en sus relaciones con la OTAN es diferente de lo que quiere obtener en sus relaciones con los países de la UE. En cuanto a los otros elementos de la visión de Renz, me parece que la debilidad más grande de su análisis reside en el hecho de que saca todas sus conclusiones solamente con base de un caso y este caso es bastante limitado en el tiempo.

Fuera de su atención queda la experiencia de los países de Europa del Este y especialmente, de aquellos que eran los más dependientes de la ex Unión Soviética. Cualquiera de estos países puede contar una larga historia de enfoques y métodos parecidos implementados para impedir su integración euroatlántica y el cambio de su orientación geo-estratégica. En segundo lugar, la autora destaca que la guerra híbrida no está incrustada en el pensamiento político-militar ruso (p. 4). En uno de los párrafos anteriores yo no solamente argumento lo contrario, sino que muestro que los padres fundadores del concepto en los tiempos modernos son militares del ejército ruso zarista, el ejército rojo soviético y estudiosos civiles y militares de la Federación Rusa siguen desarrollando esta tradición. ¿Es casual el hecho que investigadores político-militares de tres generaciones hablen y desarrollen el mismo concepto? Todo lo contrario, esto muestra que en la cultura estratégica rusa hay capas muy profundas que se quedan intactas por los cambios socio-económicos. No es mi objetivo estudiar de donde exactamente vienen sus raíces y donde radican estas actitudes específicas, pero la conclusión que se puede sacar de ellos es que la hibrididad es profundamente innata en la cultura de seguridad y estrategia rusa. Pero incluso las circunstancias específicas de que habla la autora, compuesto étnico, dislocación de soldados rusos en Ucrania, al igual que el hecho de que “el liderazgo político y militar de Ucrania fue muy debilitado y, por lo tanto, incapaz o poco dispuesto a resistir”, son resultado precisamente de una guerra híbrida, librada durante mucho tiempo con Ucrania. Como ejemplo voy a mencionar el nombre del almirante Deniz Berezovski, comandante de la armada ucraniana, quien, durante un bloqueo por las tropas rusas, se negó a resistir y entregó su arma de manera efectiva. El prestó juramento de lealtad a "los habitantes de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol", abandonando así al ejército ucraniano. (Дневник, 2014). Tener como comandante supremo un militar incondicionalmente leal al agresor es una gran victoria híbrida que aumenta mucho la probabilidad para el país atacado de ser derrotado.

Se encuentran en la literatura también posiciones opuestas, que afirman que la guerra híbrida y, más especialmente, la guerra de información, ha ayudado a Rusia a ganar en el conflicto en Ucrania con mínimo uso de medios militares. Tony Balasevicius, oficial de Infantería de Reserva que trabaja en el Grupo Conceptual en el Centro de la investigación de la Guerra del Ejército Canadiense en Kingston, insiste que lo más característico de las acciones de Rusia en el conflicto con Ucrania era que las fuerzas militares convencionales rusas, que tradicionalmente dirigen tales operaciones, desempeñaron solo un papel de apoyo. (Balasevicius, 2017). La guerra

de información es una de las formas más peligrosas; creo que todavía no hemos comprendido la profundidad de los daños que esta puede causar y la medida en que puede facilitar la conquista “pacífica” del Estado por un agresor híbrido.

En la literatura, es bastante divulgada la opinión de que los estrategas rusos usan el término "guerra híbrida" para referirse a los supuestos esfuerzos estadounidenses para debilitar y finalmente derrocar a los gobiernos hostiles, en particular, pero no exclusivamente, el gobierno ruso, utilizando una variedad de medios cinéticos y no cinéticos. (Kiselev, V & Vorobev, I., 2015). Konstantin Sivkov, un estudioso ruso militar, por ejemplo, dice que las herramientas principales de la guerra híbrida son la quinta columna y la legalización acelerada de las fuerzas políticas que se oponían al poder estatal y el reconocimiento de su derecho a representar aquellos sectores sociales que supuestamente se oponían a la tiranía de los gobernantes actuales. Él cree que esto es lo que los EEUU están haciendo en todo el mundo. (Сивков, 2015). “Pero eso no significa que Moscú tenga una doctrina de guerra híbrida que podría ser efectivamente desplegada contra la OTAN....Sin embargo, Gerasimov en realidad describe lo que él ve como la nueva forma de guerra de los Estados Unidos, no la doctrina rusa.” (Charap, 2015). Es posible que sea así; pero esto no significa que la guerra híbrida no pueda ser de uso analítico para describir aspectos de la práctica estratégica rusa. Desde otro punto de vista, en Rusia no se utiliza la expresión *guerra híbrida*, pero si se recurre al término “guerra no-lineal”, descrita en el cuento de Surkov, y la guerra no-lineal en gran medida significa lo mismo. Por último, pero no menos importante, a pesar de su fuerte criticismo a doctrinas occidentales, Rusia aprende rápido y toma elementos de ellas para incluirlos en su propia doctrina y operaciones militares modernas.

Es una tendencia duradera en la literatura de este periodo que la guerra híbrida se relacione sobre todo con el conflicto entre Rusia y Ucrania y la anexión ilegal de Crimea. Eso es explicable, teniendo en cuenta que se trata de hechos sucedidos en el corazón de Europa, con la participación de uno de los grandes países europeos, y que Rusia cuatro años antes había incluido en su doctrina militar (5.02.2010) que la expansión de la OTAN y la adhesión de nuevos miembros es una de las amenazas más grandes para su seguridad nacional. Seely, en su investigación sobre el tema comenta que ha sido capaz de identificar veinticinco términos utilizando para describir o definir las herramientas militares y no militares que Rusia ha estado aplicando en el conflicto, clasificado por él en cinco categorías (Seely, 2017) :

- procesos o resultados;

- descripción del estilo de la interacción hostil de Rusia con otros estados;
- términos vagos como guerra especial, nueva guerra;
- guerra rusa contemporánea con "medidas activas", la KGB y desinformación del Partido Comunista y tácticas de espionaje de finales de la Guerra Fría, términos que intentan definir formas de guerra "nueva" centrándose en las características o rasgos percibidos, y que incluyen medidas no militares guerra asimétrica guerra ambigua y guerra gris.
- una quinta categoría que incluye la guerra híbrida como tal.

Esta categorización, como cualquier otra, es útil por lo menos porque pone algún orden en el vocabulario. Al mismo tiempo, no quedan muy claros sus criterios, por lo que los términos pueden caer con igual razón en dos y más categorías.

Por su parte, las herramientas son distribuidas en seis grupos: gobernancia (incluida la religión, la cultura y la ley), economía y energía, política y la violencia política, poder militar, diplomacia y divulgación pública, y guerra de información y narrativa.

Una cierta parte de la literatura es dedicada a la experiencia de otros países de Europa del Este y la agresión híbrida de Rusia contra estos. Especialmente numerosas son las fuentes que tienen que ver con los estados bálticos. En muchas obras se busca la explicación de la actitud de Putin hacia ellos y se encuentra en las siguientes circunstancias: de un lado, la reafirmación de su hegemonía regional; de otro, el que los líderes rusos pueden ver su supervivencia política vinculada al destino de los regímenes vecinos que comparten valores políticos similares. El Kremlin podría considerar el éxito de los movimientos de oposición en los países vecinos como inquietante porque teme "la expansión transnacional de la revolución" (Lanoszka A. , 2016). Lanoszka también identifica las condiciones que, según él, motivan un país a emprender una guerra híbrida: el beligerante tiene un dominio a escala local, pero no necesariamente un dominio a escalada global; el beligerante desea expandir su esfera de influencia y revisar el statu quo cambiando las fronteras e influyendo en los regímenes políticos de los estados vecinos; el estado-blanco es débil específicamente porque carece de una sociedad civil fuerte que corrija las divisiones étnicas y lingüísticas y el beligerante puede manipular los agravios y animosidades locales para debilitar al objetivo desde dentro. Finalmente, hay grupos étnicos o lingüísticos en el Estado de destino que tienen algunos vínculos con el beligerante.

La guerra cibernética es otro tema que domina la literatura de la segunda década del siglo XXI. El establecimiento por parte del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DoD) del

Cyber Command (el 31 de octubre de 2010); las dudas de ataques cibernéticos contra EEUU, Inglaterra, Alemania y otros países de la UE o los avances de China son algunos de los motivos de este interés. Muchos de los militares que participaron directamente tenían amplia experiencia, como, por ejemplo, El Dr. Jacob G. Oakley, que pasó más de siete años en los Marines de EE. UU. y fue uno de los miembros fundadores del brazo operativo del Comando del Ciberespacio de las Fuerzas del Cuerpo de Marines, dejando esa unidad como el operador senior del Cuerpo de Marines. A la guerra cibernética es dedicado un párrafo especial, por lo que no me voy a extender más aquí sobre ella.

2.5. La guerra híbrida en el pensamiento ruso después de 1991

Mirando a la estructura de esta disertación, uno legítimamente se podría plantear la pregunta: ¿Por qué, en el análisis del pensamiento ruso, se salta del periodo anterior a la segunda guerra mundial al periodo post guerra fría? ¿Durante la guerra fría, no se utilizaban métodos híbridos? Y si la respuesta es positiva, ¿porque no se les dedica aquí la atención necesaria? Hay varias razones que explican mi enfoque. En la época soviética, el gobierno siguió una política de acciones agresivas, en cuya implementación, excepto en pocos casos, no recurrió a las hostilidades clásicas (invasión e incautación del territorio), sino que utilizó herramientas ocultas (propaganda, espionaje, reclutamiento) y sabotaje, además de apoyar las insurgencias del tercer mundo. A la vez, las relaciones económicas y políticas entre los estados del Este y Oeste aparentaban ser pacíficas y demostrar la existencia de una guerra secreta, como la llamaba entonces la cúpula soviética, resultaba imposible.

Es ampliamente compartida la visión que el método híbrido más utilizado en aquel entonces fue el del reclutamiento. Por los servicios de seguridad soviéticos fue reclutado Majmud Abbas, el líder de la OLP desde 2004, o Peter Smollett (reclutado a mediados de los años treinta del siglo XX), director del departamento de enlace con la Unión Soviética en el Ministerio de Información británico. Con sus amplios lazos en la sociedad británica, Smollett no permitió la publicación de la obra de D. Orwell, "Animal Farm", dirigida contra el régimen soviético. Muy parecida era la situación de otros líderes políticos o estatales que habían estudiado o vivido en la URSS.

Dos estudiosos rusos, Odesskiy y Feldman, van más allá cuando admiten que métodos híbridos se utilizaban ya en los tiempos de Lenin. Insisten, que una de las obras clásicas satíricas

de la época soviética, “Las doce sillas” fue publicada en el auge de la lucha de Lenin y Buharin contra la llamada “oposición izquierdista”, representada por L. Trotski y sus seguidores. El tema principal del debate era la llamada NPE, la nueva política económica, la cual, según Trotski, iba a llevar a la restauración del capitalismo. “Las doce sillas” se publicó como parte del plan de desacreditación de L. Trotski y en apoyo de Lenin, a quien pertenecía la idea de la NPE. (Одесский & Фельдман, 2015). Dicho esto, se puede volver a plantear la pregunta: entonces, ¿por qué falta el análisis de los métodos híbridos durante la guerra fría? Mi respuesta es la siguiente: porque los archivos soviéticos de la época están todavía cerrados y no hay obras analíticas basadas en una investigación empírica seria. No sabemos ni los conceptos, ni los hechos para construir un marco explicativo razonable. Es por eso que nos enfocamos en los períodos sobre los cuales tenemos suficiente información.

La caída de la URSS está inseparablemente vinculada a la llamada Perestroika, un intento de reformar la Unión Soviética, que resultó ser un fracaso y finalmente provocó el colapso del imperio. La perestroika surgió como un intento de salvar, actualizar y reiniciar el Estado y la sociedad soviéticos, y de tal manera superar los exacerbados problemas sociales, económicos y políticos que habían estado madurando en el seno de la URSS. En 1983, por primera vez desde la guerra, el crecimiento del PIB se detuvo; había signos de una crisis sistémica. Se hizo evidente que el modelo político y económico desarrollado en la década de 1930 se había vuelto obsoleto. En una tal atmósfera, el 23 de abril de 1985 tuvo lugar el discurso del Secretario General de la URSS, Mikhail Gorbachev, en la sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista; fue allí donde se proclamó el curso hacia la perestroika. La perestroika debería comenzar con la aceleración del desarrollo económico; sin embargo, la ineficiencia absoluta de una economía administrativa, no de mercado, resultó ser un obstáculo insuperable para los reformistas comunistas en torno a M. Gorbachov; además, la nomenklatura (relacionada con los viejos círculos políticos y económicos del sistema) se resistió fuertemente a cualquier cambio. Los cambios económicos deberían ser seguidos por los políticos: esto se anunció en el pleno del comité central del partido comunista en enero, cuando la perestroika se convirtió en la nueva ideología oficial del Estado. Mientras tanto, en 1989 se produjo la retirada de las tropas soviéticas de los países de Europa del Este, siguiendo el llamado postulado de la libertad de elección, aceptado por la élite política soviética liderada por Michail Gorbachov y confirmado después de su reunión con el presidente Bush en Malta (2-3 de diciembre de 1989). Tres semanas antes, el muro de Berlín fue

desmantelado y las revoluciones de terciopelo en los antiguos países satélites de Europa del Este provocaron el colapso de sus regímenes comunistas. La guerra fría había terminado.

Después de la caída de la aparentemente poderosa URSS y del sistema comunista, al igual que de la pérdida de la guerra fría y el fracaso del llamado socialismo real, muchos investigadores de la Federación Rusa empezaron a buscar las raíces de estos (traumáticos para ellos) eventos en la perestroika, y en la “traición” de Gorbachov. Se lanzaron varias teorías de conspiración; por cierto, desde el comienzo en 1917 y hasta ahora, éstas siempre han sido parte de la explicación dada por el liderazgo soviético a su pueblo de los problemas que sufrió el país. Tal vez la teoría más famosa fue la de la conspiración del capitalismo internacional que unificó sus esfuerzos para sofocar la primera dictadura del proletariado en el mundo; otras que la siguen son las teorías de las armas psicotónicas y otras formas "secretas" de influir en la mente humana, que tienen poco que ver con la ciencia y son más un dominio de la ciencia ficción. Al mismo tiempo, los académicos rusos lanzaron algunas ideas bastante serias y profundas sobre medios híbridos que supuestamente fueron utilizados por Occidente en la lucha contra la Unión Soviética. El nuevo liderazgo de la Federación de Rusia comprendió rápidamente que, combinados con la rica experiencia soviética en el campo de las operaciones especiales, operaciones psicológicas, propaganda y desinformación, pueden usarse para recuperar la influencia perdida de una manera barata, efectiva e impune.

Uno de los primeros que dio nombre a esta tendencia fue Vladislav Surkov, un asociado cercano del presidente Putin, autor del concepto de “democracia soberana”⁴ y el principal constructor de la estrategia de la guerra híbrida contra Ucrania. Lo hizo en una historia, "Sin cielo", publicada en una colección de cuentos bajo su seudónimo artístico Natan Dubovitski. Llamó a este tipo de confrontación guerra no-lineal. Lo que sigue es una parte del texto de la historia para ilustrar como presentó sus visiones políticas: “Esta fue la primera guerra no lineal. En las guerras primitivas de los siglos XIX, XX y otros de la Edad Media, dos bandos generalmente luchaban, dos naciones o dos alianzas temporales. Ahora cuatro coaliciones chocaron. Y no de dos por dos. O tres contra uno. No. Todos contra todos. ... ¡Y qué eran estas coaliciones! No como antes. Los

⁴ Se define de la siguiente manera por parte de los creadores del término: la forma de vida política de la sociedad en la que las autoridades, sus cuerpos y acciones son seleccionadas, formadas y dirigidas exclusivamente por la nación rusa en toda su diversidad e integridad a fin de lograr el bienestar material, la libertad y la justicia para todos los ciudadanos, grupos sociales y pueblos que la conforman. El constructo “democracia soberana”, es fuertemente criticado por el hecho que de una forma u otra, impone una alternativa binaria: o controlabilidad total (es decir, de facto la ausencia de un proceso político real, solo decorado con una actuación mediática que lo imita), o Maidan, “revolución de colores”, caos y colapso de las instituciones del Estado.

estados eran parte de ellas por completo. Sucedió que varias provincias actuaron por un lado, algunas por el otro, y alguna ciudad o generación, o género, o comunidad profesional del mismo Estado, en el tercero. Entonces podrían cambiar la Ve al campamento que quieras. A veces justo en la batalla. (Дубовицкий, 2014). Este es uno de los pocos intentos de presentar ideas políticas con medios artísticos. Parece que Surkov trata de seguir a Orwell, pero está, de hecho, lejos de su talento y dominio artístico.

La presunción general de Surkov es que "la idea de los paradigmas geopolíticos tradicionales ya no funciona": las viejas alianzas como la Unión Europea y la OTAN son menos poderosas que los intereses económicos de las empresas transnacionales. A pesar de sus consideraciones morales, muchos países occidentales dan la bienvenida a los oscuros flujos financieros del espacio postsoviético como parte de su propio modo de regulación económica. Rusia puede usar todo esto para triunfar sin ninguna agresión. (Pomerantsev, M & Weiss, N, 2014). La guerra no lineal no puede analizarse con las viejas herramientas y métodos, ni tampoco permite creer que el atacante tendrá una ventaja considerable si el atacado no puede predecir el ataque. El ganador no es el que ataca repentinamente, sino que el que domina el futuro; la manipulación es parte de la tecnología del poder, comprendida como una especie de influencia espiritual que el manipulado no debe de notar. El signo de esta influencia es el llamado "doble efecto coordinado", comprendido como un proceso en que se juntan el proporcionar información al recipiente con ciertas expectativas que el remitente tiene sobre su futura acción. En otras palabras, al recipiente se le proporciona exactamente el conocimiento que el manipulador desea, a fin de construir sus ideas y acciones en torno a este conocimiento proporcionado de manera sesgada. En las obras de Surkov podemos ver todos los elementos de la guerra híbrida que veríamos dos años después en la Doctrina Guerasimov y que Rusia llevaría en Ucrania durante el conflicto ruso-ucraniano y la anexión ilegal de Crimea.

Igor Kozyrev introduce el término "guerra centrada en la red", que, según él, se ha dirigido todo el tiempo con medios pacíficos. "Lo que significa que siempre es tarde para prepararse para ello. Cuando te das cuenta de que la guerra se está llevando a cabo ya es tarde " (Козырев И. , 2003). Para comprender mejor su concepto, hace falta saber algunos detalles de su biografía. Relativamente joven (nació en 1951), cuando ocupó el puesto de primer ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (11 de octubre de 1990 al 5 de enero de 1996) intentó cambiar radicalmente el vector de la política exterior de Rusia: pasar de las relaciones de confrontación

pacífica con Occidente a las relaciones basadas en principios de alianza. Empero, por falta de experiencia, formación, profesionalismo y conocimiento sobre las relaciones internacionales no lo logró hacer.

Las principales características de la guerra centrada en la red según Kozyrev son: su forma es técnica e informativa-psicológica; su contenido es metafísico y se concentra en la "naturaleza más íntima de la persona". La guerra se lleva a cabo en la misma área que la cultura, la ideología y la religión; sin sustituirlos, se apodera de sus territorios. Debido a esto, la guerra centrada en la red se puede librar constantemente. Es una expresión concentrada de su época: el postindustrialismo, y por eso, no puede reducirse solo a su aspecto militar. "El hombre no puede esconderse de esta guerra sin convertirse en un participante pasivo o activo, y aun así la pasividad y la actividad siguen siendo términos muy relativos. Uno puede considerarse un participante activo, por ejemplo, como líder de algún movimiento y, al mismo tiempo, ser un peón en el plan de alguien sin siquiera darse cuenta. También es posible ser pasivo, pero debido a la forma de vida característica, poder resistirlo de manera activa. No es posible elegir si participar o no; la única opción es cómo participar. El fin último de esta guerra es la elección del estilo de vida en el marco de la era y la economía posindustrial. La principal condición para la victoria es la respuesta asimétrica, que consiste en la elección personal de todos de su forma de vida."

Una visión crítica sobre las ideas de Kozyrev nos llevaría a lo siguiente. La guerra centrada en la red es guerra de nuevo tipo. Si, hasta ahora, todas las demás guerras han sido más o menos simétricas, ambas partes han estado equipadas con tecnología similar y la ventaja provenía de los números, el poder, las tácticas, etc., la guerra centrada en la red es una guerra entre oponentes con diferente desarrollo civilizatorio y la ventaja proviene de la supremacía civilizacional. Debido a esta razón, no se libra tanto en los campos de batalla con medios militares, sino con medios pacíficos en tiempos pacíficos, lo que hace que sea muy difícil resistirse. La guerra se libra con la cultura, los medios y la educación. Todos ellos son parte de la vida cotidiana de las personas y, por lo tanto, excelentes herramientas para la manipulación. La guerra centrada en la red se libra sin parar y contra todos, enemigos y amigos por igual. Es una forma de guerra total. En las guerras anteriores, la victoria se lograba luchando y derrotando al enemigo. En la guerra centrada en la red no es necesario luchar para derrotar al enemigo, porque la idea principal es programar el comportamiento de la población enemiga de tal manera que el enemigo pueda colapsar desde adentro, al tener destruidos su poder y su capacidad para resistir. Esta guerra es como la radiación,

penetra fácilmente en cada estructura y crea un desequilibrio entre el caos y el orden. Y dado que está centrada en la red, las cosas suceden no por la estructura, sino por la distribución del impulso en la estructura. Esto se llama virtualización. En esta guerra observamos, por decirlo con el lenguaje de Pocheptsov, el efecto del "sujeto fantasma". No vemos quién es, pero sabemos que está actuando y junto con otros "sujetos fantasmas" crean una red fantasma. (Почепцов, 2016).

El mismo término, la guerra centrada en la red, lo utiliza otro estudioso ruso, Aleksander Dugin. A menudo se le llama "el cerebro de Putin" debido a sus estrechas relaciones con el presidente ruso. Si bien es el fundador del Centro de investigación conservadora y del Movimiento Eurasiático Internacional, también es una de las figuras más agresivas en la guerra híbrida rusa. En su entendimiento, la guerra centrada en la red se lleva a cabo de manera continua y está dirigida no solo contra los enemigos, sino también contra las fuerzas neutrales e incluso contra los aliados. "El objetivo de una guerra centrada en la red no es derrotar a los enemigos en confrontación directa, esto es solo un pequeño fragmento, sino establecer y mantener el control sobre todos los demás, incluidos los aliados". (Dugin, Сеть Таит В Себе Угроз, 2016).

La teoría de las guerras de red argumenta que los conflictos modernos se desarrollan en cuatro áreas adyacentes del funcionamiento humano: física, información, cognitiva (racional) y social. El área física es la tradicional, donde en el pasado se ganaba la victoria militar. El área de información es el entorno predominante de la era de las guerras de redes; al igual que la infoesfera que ha emergido como una categoría separada, y ha adquirido un valor crucial, si no central. Las ventajas o desventajas de la acumulación, transferencia, procesamiento y protección de información gradualmente se vuelven decisivas. El área de información pasa a ser aquella en la que se crea, procesa y entrega información. Como resultado, se consolida una infoesfera en la que las guerras modernas se ganan o se pierden. Si una u otra operación no se informa en la televisión u otros medios, entonces simplemente no existe, incluso si tuvo lugar en el mundo real. El área cognitiva es la conciencia del soldado y de la unidad militar. Todas las batallas se desarrollan y ganan en esta. El área social es un campo de interacción entre personas. Está dominada por valores históricos, culturales, religiosos, actitudes psicológicas y características étnicas. Las relaciones entre las personas se desarrollan en el espacio social, las jerarquías naturales se construyen en grupos: líderes lideran masas pasivas, etc., y se forman sistemas de relaciones grupales.

Según Dugin, la esencia de la guerra de redes es el control de la información; la imagen creada y lanzada a la sociedad es mucho más importante que la realidad. La realidad misma se

vuelve "real" solo después de aparecer como una información presentada al público. De ahí la conclusión: quién controla el campo de información, controla la realidad, controla todo. La información, a diferencia de la propaganda, no se convierte en un apoyo a la actividad de guerra, sino en el núcleo de la misma. Las guerras de red por sí mismas tienen un carácter informativo; Las batallas cinéticas clásicas se convierten en actividades de segundo plano. El espacio físico pierde su relevancia, mientras que la relevancia del espacio virtual, "colocado en el plano de los flujos de información entrelazados", aumenta: "en las guerras de redes, no es necesario ocupar o anexionar territorios directamente: es suficiente establecer el control de la red sobre ellos. Esto significa controlar los medios de comunicación, los flujos financieros, el acceso a la tecnología (sus limitaciones), la élite política y cultural, los centros de energía de la actividad juvenil". (Dugin, *Сеть Тайт В Себе Угроз*, 2016). El apoyo informático ya no es aspecto secundario (como la propaganda clásica), sino la esencia de la guerra. De hecho, la guerra es de la información. Las operaciones militares clásicas de la era de la modernidad pasan a ser de importancia secundaria. En la red, lo principal es controlar el protocolo, el algoritmo y no los flujos de información. La información puede circular con bastante libertad; lo más importante es cómo decodificarla. El enfoque no es tanto el control sobre la información en sí, sino sobre su código.

Así llegamos a uno de los términos centrales de Dugin: las redes. La red es una forma flexible de organizar la interacción de varios puntos, que implica un intercambio constante de información y una reestructuración dinámica. Distingue entre redes naturales y artificiales. A las naturales pertenecen las comunidades religiosas y étnicas, que normalmente no tienen ningún estatus oficial, pero son fuertes y sostenibles. Las ONG, los movimientos sociales, las fundaciones, las organizaciones juveniles pueden considerarse redes artificiales. Como regla general, no tienen ninguna idea de que se usan y son absolutamente sinceros, lo que los hace especialmente peligrosos. En el texto de Dugin vemos la característica de la idiosincrasia rusa, una actitud de que el país está en una condición de guerra constante: "Es necesario entender: si queremos sobrevivir, preservar nuestra soberanía, debemos unirnos conscientemente en esta guerra de red"; "contra los Estados Unidos y sus redes globales, externas e internas; es necesario comenzar ahora para liderarlo de la manera más activa. No solo para defender, sino para atacar. Debemos aprender las reglas de su conducta, descubrir qué herramientas usa (Dugin, *Сеть Тайт В Себе Угроз*, 2016)."

Uno de los investigadores militares y civiles rusos más destacados en el campo de las guerras híbridas es Aleksandr Alexandrovich Bartosh. Es miembro de la Academia de Ciencias

Militar de Rusia, director del Centro de Información de Seguridad Internacional de la Universidad Lingüística Estatal de Moscú, autor de varios libros sobre los conflictos modernos. Mi análisis se basa en sus libros y en la entrevista que amablemente acepto por internet. Su punto de vista se caracteriza por algunos rasgos específicos, que enumeraré primero y luego comentaré: una interpretación de la Guerra Fría como una guerra híbrida; la globalización como prerrequisito para la caotización (establecimiento de caos); la aparición de un nuevo tipo de conflictos; la relación entre revoluciones de colores y guerra híbrida; y finalmente, la guerra híbrida como una nueva forma de confrontación interestatal.

Comenzaré con el primer punto. Según Bartosh, la humanidad ha pasado por un largo conflicto, la Guerra Fría, que ahora está volviendo a la vida; hasta el momento no existe una opinión única sobre si fue una guerra real o no, en cuanto no demostró el principio fundamental descrito por los clásicos: la confrontación armada. Sin embargo, parece ser una guerra “de verdad”; el triunfo del Occidente sin participar en una sola batalla militar, es absolutamente compatible con la idea de Sun Tzu de que "el arte supremo de la guerra es someter al enemigo sin luchar" (Бартош А. , Разрушительный тандем: цветная революция - гибридная война Как выигрывать сражения, не прибегая к открытой агрессии, 2015) o con la afirmación de Clausewitz que " “La guerra constituye, por tanto, un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad” (Clausewitz, 2015). Según Bartosh, la guerra híbrida contra Rusia y sus aliados nunca se ha interrumpido, incluso durante los años 90, cuando hubo mejores relaciones con Occidente. Se intensificó desde cuándo "Rusia adoptó una política exterior independiente de acuerdo con sus intereses nacionales" (Бартош А. , Гибридная война - новый вызов национальной безопасности России, 2018).

En segundo lugar, las guerras híbridas modernas se desarrollan en un entorno nunca visto antes y caracterizado por una fuerte fragmentación y deformación. Todo esto lleva a una mayor caotización de las relaciones internacionales. A este proceso contribuyen las revoluciones de colores en el Medio Oriente, en el norte de África y desde hace poco, en Ucrania. Los conflictos internacionales se están intensificando y al igual que las nuevas redes de terrorismo internacional, vienen financiadas por el narcotráfico afgano y el crimen organizado. Estados Unidos, tratando de alcanzar hegemonía, aprovecha cualquier oportunidad para debilitar a sus competidores estratégicos, principalmente China y la UE. Como consecuencia de lo arriba mencionado, el mundo está entrando en un estado de caos pasando de guerras grandes y pequeñas entre estados, a

conflictos étnicos y religiosos dentro de los mismos. En el sistema de las relaciones internacionales hay actores cuya creciente crítica parece ser capaz de socavar los fundamentos del orden mundial existente. La naturaleza conflictiva de los procesos de globalización revela la ineficiencia del sistema de seguridad global. Con los problemas crecientes y confrontaciones causadas por la globalización, la misma globalización se sale de control y hace el mundo aún más caótico e imprevisible. Su naturaleza anárquica determina las estrategias de política exterior de los estados. La estrategia de los EEUU, por ejemplo, es la de caos administrable (manageable); la llamada democratización del mundo no es nada más que un nuevo instrumento de promoción de sus intereses nacionales bien disfrazado bajo la máscara de altas razones morales. Los otros estados, incluso Rusia, consideran que una tal estrategia puede llevar la humanidad a una catástrofe cuyo alcance no se puede saber. La caotización de la economía, la seguridad militar, la cultura y otras áreas es donde se sitúa la guerra híbrida, que tiene como objetivo agotar al país atacado a través de múltiples acciones, realizadas por actores militares y no militares. (Бартош А. , Гибридная война - новый вызов национальной безопасности России, 2018)

En tercer lugar, Bartosh toca en sus obras el tema de los tipos de conflictos en el sistema de relaciones internacionales contemporáneo. De una parte, los conflictos tradicionales consisten en confrontaciones directas entre estados soberanos y tienen como objetivo la subyugación del enemigo; se resuelven a través de medios militares convencionales y son típicos de la primera mitad del siglo XX. Hoy en día se intenta evitar este escenario para no sufrir pérdidas en vidas humanas y poder salvar los recursos y la infraestructura del estado atacado, para ser luego utilizados por el estado agresor. De esta manera, la guerra tradicional se convierte en anacronismo reemplazado por nuevas formas de guerra con un nuevo tipo de violencia: mezcla de guerra tradicional, crimen organizado, actividad terrorista e influencia a través de los medios de información. La guerra híbrida permite a un país alcanzar sus metas políticas con uso mínimo de la fuerza militar, y tiene varios componentes:

- crear una serie de amenazas híbridas adaptadas a la situación local específica, para ejercer influencia;
- ejercer influencia en las esferas clave de la sociedad: política, cultura, económica;
- amenazar la seguridad militar del país;

- llevar a cabo actividades hostiles no declaradas a gran escala en las áreas en las cuales el agresor (o la coalición de agresores) ataca las estructuras estatales, apoya a los mercenarios y / o separatistas locales, proporcionándoles armas de fuera;
- utilizar la "quinta columna";
- evaluar la influencia ejercida y mejorar la estrategias escogidas.

Además, las revoluciones de colores son un tema doloroso para Rusia, al considerar que han sido inspiradas por sus enemigos para arruinar la estabilidad interna del país. Bartosh obviamente comparte esta opinión. Según el, tanto las revoluciones de colores como las guerras híbridas dependen de la estrategia de aniquilación y de desgaste. La estrategia de las revoluciones de colores es un caso particular, basado en acciones indirectas e incluye un sistema de medidas políticas, socioeconómicas, de información y psicológicas para influir a la población del país y las estructuras militares para socavar la autoridad del gobierno. Se basa en la tecnología del golpe de estado realizada mediante el uso de acciones para la insubordinación masiva, provocada por un estado extranjero, con el objetivo de derrocar al gobierno legítimamente electo. Es la primera etapa de la desestabilización del país atacado y abre el camino para que en el futuro potencias extranjeras lo capturen desde adentro. En opinión de Bartosh, las revoluciones de colores y la guerra híbrida están conectadas por el llamado enfoque adaptativo, que se basa en las "peculiaridades de las revoluciones de colores y la guerra híbrida, su interdependencia mutua y su continuidad en el tiempo." (Бартош А. , 2016). Esto significa que incluso durante la transición de una forma a otra, los medios y las estrategias siguen siendo lo suficientemente versátiles como para adaptarse en ambos casos.

En la etapa de preparación de las revoluciones de colores se recopila mucha información y se llevan a cabo preparativos para las acciones de insubordinación civil. Esto incluye la creación de materiales auxiliares (banderas, lemas, etc.), el control de los medios de comunicación, la preparación de los nuevos líderes, la selección de los lugares que deben capturarse y el establecimiento de un sistema de información de los participantes para las actividades planificadas. Durante las etapas finales debería haber un golpe contra las autoridades, cuyo objetivo es capturar el poder desde el exterior. Esto puede suceder con fondos extranjeros, organizaciones pseudo religiosas y medios de comunicación sobornados. Cuando el golpe directo no tiene éxito, la estrategia de aniquilación se combina con la estrategia de desgaste.

En mi opinión, la guerra híbrida se ve fuertemente afectada por los conflictos modernos mencionados anteriormente y les da algunas características especiales. Primero, es más fácil comenzar que terminar una guerra híbrida. Sin ser declarada oficialmente, esta desarrolla su propio paradigma. Puede crecer y transformarse de local a regional o incluso global. Poner fin a la guerra híbrida es difícil, debido a la desconfianza mutua que se deriva de ella. Además, las personas que participan en guerras híbridas las tienen como su única profesión, lo que significa que la guerra se ha convertido en parte de su identidad. En segundo lugar, es muy difícil predecir los resultados de los conflictos de la nueva generación. La conexión entre causa y consecuencia está rota. La situación resultante está fuera de control incluso para el iniciador del conflicto. Por tanto, se crea una nueva zona indeterminada, una escena de actuación para diferentes actores con diferentes objetivos e intereses, que a menudo no se coordinan entre sí. Esto provoca giros impredecibles en la situación política, que no se pueden prever. Por último, pero no menos importante, la guerra híbrida no es legítima. El derecho internacional tiene una descripción clara de lo que es la guerra. La ONU ha introducido la definición de agresión, hay convenciones que protegen los derechos de los militantes y la población civil, se prohíben tipos específicos de armas. Este no es el caso de la guerra híbrida la cual no está codificada en el derecho internacional. La falta de un marco legislativo hace imposible el establecimiento de la paz, porque la línea de demarcación entre ambos es borrosa y, a menudo, invisible. No existe entonces "paz perfecta", sino imperfecta, ni "guerra perfecta", sino imperfecta; se rompe la lógica binaria, que se vuelve borrosa, difusa.

2.6. Guerra sin restricciones: el plan maestro de China para destruir América

China es otro país que recurre activamente a guerras y amenazas híbridas. Existe una discusión en los círculos académicos sobre si este estado inmenso comparte la experiencia de la URSS y la Federación de Rusia, o ha ido desarrollando sus estrategias híbridas aprendiendo solamente de su pasado y tal vez de su presente comunista. No creo que de momento podamos dar una respuesta adecuada. Al igual que en el caso soviético, poco se sabe de los métodos y formas de influencia implementados por el partido comunista y los órganos de seguridad durante el régimen de Mao; es por eso que aquí omito aquel periodo y voy adelante, basado en textos escritos por autores chinos y actividades visibles del gobierno, utilizando análisis de eventos, mencionado como uno de los métodos de investigación al principio de la tesis.

Bachmann y Mosquera insisten en que China se preparó para participar en la competencia estratégica con las grandes potencias mundiales ya en los años noventa. Los estudiosos sacan sus conclusiones del libro "Guerra sin restricciones", (1999) escrito por dos coroneles del Ejército chino, con el cual el Ejército Popular de Liberación (EPL) y, a través de él, el Partido Comunista de China (PCC), abogó abiertamente por los beneficios de un enfoque híbrido. Qiao Liang, nacido el 9 de enero de 1955, en aquel entonces era un General retirado de la Fuerza Aérea del EPL y teórico militar; también fue subsecretario general del Consejo de Estudios de Política de Seguridad Nacional y miembro de la Asociación de Escritores de China. Wang Xiangsui, nacido el 1 de octubre de 1954, fue profesor en la Universidad de Beihang en Beijing y coronel retirado.

En algún sentido, el libro, que rápidamente pasó a ser un manual para el Ejército Popular de Liberación en el campo de la guerra asimétrica, es actualización del Arte de Guerra de Sun Tzu. "Guerra sin restricciones" (el subtítulo *El plan maestro de China para destruir América* fue agregado para la publicación en EEUU por la casa editora) es uno de los pocos libros de autores chinos traducido al inglés. Compuesto bajo las impresiones de la Guerra del Golfo, calificada por los autores como la guerra que cambió el mundo y a la propia guerra, es en cierta medida un reflejo de la experiencia nacional e internacional acumulada en aquellos momentos. Siguiendo las tendencias que se estaban diseñando, los autores intentan anticipar la guerra del mañana; una guerra que nadie había visto, una guerra en que nada es prohibido, una guerra que no tiene nada de definitivo. (Liang, Q & Xiangsui, W., 1999). La tesis central es que ningún Estado por sí solo puede hacer frente a superpotencias de manera habitual; entonces, ¿cómo un país, mucho menos desarrollado técnica y militarmente, podría responder a una guerra altamente tecnológica?. Qiao Liang y Wang Xiangsui comienzan con el hecho que, con el tiempo, han cambiado no solamente los instrumentos, la tecnología, las formas y los métodos de la guerra sino que el cambio principal se ha dado en la propia función de la guerra; ambos se guían por un principio innato en la cultura china y afirman que desde el punto de vista militar EEUU no merece ninguna confianza ya que pretende ser el salvador, el bombero, el policía del mundo y el emisario de la paz, sin haber sido capaz de ganar en ninguna parte del planeta. Eso hace evidente que los medios militares son impotentes cuando se enfrentan con esfuerzos diplomáticos, etno-políticos, del medio ambiente, locales, etc. En el futuro, los dos principales campos de batalla, el espacio convencional y el espacio tecnológico, se van a complementar y desarrollar en su propio modo. La guerra evolucionará en la macro, meso y microsfera, así como en varias otras esferas, definidas por sus

propiedades físicas, que en última instancia servirán para formar un campo de batalla sin precedentes en la historia humana. Al mismo tiempo, el espacio de batalla se superpondrá cada vez más con el espacio que no es de batalla, haciendo que la línea entre ellos sea casi invisible. Cambiará también el personal militar y las exigencias a su formación. En la época moderna, se necesitan conocimientos y habilidades de TI más sofisticados; las virtudes tradicionales pertenecen al pasado.

Durante la década de 1990, y simultáneamente con la serie de acciones militares iniciadas por combatientes no profesionales y organizaciones no estatales, poco a poco se diseña el retrato del combatiente no profesional. Esta persona no es un hacker en el sentido generalmente aceptado de la palabra, ni es paramilitar, sino que se dedica más bien a las TI o es parte del mundo financiero, o periodista y escritor. Él o ella no es un terrorista, a pesar de que podría ser un luchador fanático, con el coraje necesario, las capacidades intelectuales y las ideas inteligentes; su imagen no tiene que ver con el soldado u oficial tradicional, entrenado para recibir y completar órdenes, seguir las reglas de la disciplina militar y estar familiarizado con el arte operativo y estratégico del ejército regular. Esta figura no tendrá más el monopolio sobre la guerra.

El libro introduce dos nuevos términos: "operaciones de guerra no militares" y "operaciones militares distintas de la guerra". Este último puede verse como una etiqueta explícita para las misiones y operaciones de las fuerzas armadas que se llevan a cabo cuando no hay estado de guerra. La primera, "operaciones de guerra no militares", señala "lo que constituye un estado de guerra para todos y cada uno de los campos del esfuerzo humano, mucho más allá de lo que cubre el término *operaciones militares*" (49). También utiliza guerra financiera de "estilo de fundación", imaginando el financiamiento que entidades económicas como las de Soros proporcionan a las organizaciones no gubernamentales para luchar contra ciertos regímenes: "Estas fundaciones controlan los medios de comunicación, los subsidios a las organizaciones políticas y limitan cualquier resistencia de las autoridades, lo que resulta en un colapso del orden nacional y la caída del gobierno legalmente autorizado" (pág. 51). Las tecnologías de la información y la comunicación cambian el carácter de la guerra, colocando a la elite política y a los ciudadanos en casi las mismas condiciones; con informes en tiempo real o casi en tiempo real que convierten la guerra en un nuevo programa de televisión más, tanto unos como otros pueden monitorearla directamente. Por lo tanto, los medios se convierten en una parte inseparable e integral de la guerra, y dejan de ser simples proveedores de información; son "jugadores ocultos" que pueden contribuir

a la victoria tanto como cualquier ataque militar y son un factor que puede afectar de manera decisiva el proceso de toma de decisiones a cualquier nivel. Los llaman "rey sin corona" sin el cual no es posible ninguna victoria, incluida la militar.

Todo esto lleva a Qiao Liang y Wang Xiangsui a la conclusión de que la seguridad nacional ya va más allá de la estrategia militar e incluso más allá de las estrategias políticas. Debe tener en cuenta la voluntad, los valores y la cohesión nacionales, así como la economía, la cultura, la tecnología, el medio ambiente, los recursos naturales, las relaciones inter-étnicas, etc.: "Las nuevas amenazas requieren nuevos puntos de vista de seguridad nacional, y los nuevos puntos de vista de seguridad requieren soldados que primero expandan sus campos de visión antes de expandir sus victorias" (pág. 129). Las fuerzas socialmente destructivas que actúan en las nuevas guerras estropean las normas y reglas del orden internacional; un acto cuyas consecuencias apenas se pueden prever en cuanto ni las fronteras nacionales visibles, ni el espacio invisible de internet, ni el derecho internacional, o nacional, ni las normas y los principios éticos, pueden impactar. Por otra parte, no son responsables ante nadie, ni están limitados por ninguna regla, lo que les permita actuar de forma absolutamente arbitraria e incontrolada. Lo que los autores occidentales llaman "guerra híbrida", los autores del libro lo denominan "método de combinación" o "adición". Lo describen como un uso simultáneo o sucesivo de ataques contra los mercados financieros, virus informáticos, ataques de piratas informáticos, fallas en la red eléctrica, etc. El propósito es causar tensiones sociales, pánico y eventualmente crisis política.

Como cualquier otra visión sobre la guerra híbrida, también la china está estrechamente relacionada con la cultura estratégica nacional. Se basa en los ocho principios característicos: omnidireccionalidad (ya no hay distinción entre lo que es y lo que no es el campo de batalla); sincronía (actos de conducción en diferentes espacios al mismo tiempo); objetivos limitados ("establecer una brújula para guiar la acción dentro de un rango aceptable para las medidas"); medidas ilimitadas (las medidas ilimitadas son necesarias para lograr objetivos limitados como el objetivo límite final), asimetría (el EPL debe encontrar y explotar puntos débiles enemigos, tanto geográficamente como en el ámbito cibernético), consumo mínimo (un comandante de combate solo debe usar el apropiado número de personal y poder de combate para lograr un objetivo), coordinación multidimensional ("coordinar y asignar todas las fuerzas que pueden movilizarse en las esferas militares y no militares que cubren un objetivo"); ajuste y control en todo el proceso ("durante todo el curso de una guerra, desde su inicio, a través de su progreso, hasta su conclusión,

adquirir continuamente información, ajustar la acción y controlar la situación") (Liang, Q & Xiangsui, W., 1999). En este sentido, la guerra híbrida china recoge los valores de la cultura estratégica y los desarrolla en las nuevas condiciones y realidades.

La conclusión general es que enfrentamos una nueva forma o transformación de la guerra donde el espacio de batalla es todo el mundo. En este espacio, las personas continúan matándose, pero las armas son más sofisticadas; al igual que en el pasado, se centran en un punto: como alcanzar la victoria. La guerra deja de ser una cuestión de soldaduras y gradualmente se convierte en una cuestión de políticos, científicos e incluso banqueros. "Una guerra más blanda en la que se puede evitar el derramamiento de sangre sigue siendo una guerra. Puede alterar el cruel proceso, pero no hay forma de cambiar su esencia, que es de compulsión, y por lo tanto tampoco puede alterar su cruel resultado ". (pág.222). Al igual que en las obras de los autores occidentales, se ve la esperanza que la guerra híbrida podría disminuir la crueldad del conflicto armado, esperanza que todavía no se sabe si se cumplirá, aun siendo el sueño de muchos.

En 2003 se publicó el documento *Pautas de trabajo político del Ejército Popular de Liberación*, en la cual se lanza la idea de las tres guerras, que tienen que llevarse en tiempos de paz y de conflictos armados. La primera es la psicológica y se refiere a la aplicación de medidas militares y diplomáticas destinadas a perturbar la voluntad de los adversarios para oponerse a los objetivos de política exterior de China. La segunda que podría llamarse guerra de opiniones se refiere a las manipulaciones abiertas y encubiertas de los medios de comunicación, en otras palabras, el uso de información distorsionada, difundida a través de los medios de comunicación, con el objetivo de influir en la audiencia internacional y nacional para reconocer la política exterior china como justa y en consonancia con el derecho internacional. Y la última, la lawfare, tiene que ver con la explotación de todas las normas internacionales para garantizar el cumplimiento de los objetivos de China y al mismo tiempo socavar los objetivos de política exterior de otros estados a través de los foros internacionales (Miracola, 2018). La doctrina de las tres guerras no es completamente nueva en cuanto se puede interpretar como continuación de la guerra política, la cual es parte del lenguaje del Ejército Rojo Chino desde 1963. En las pautas dadas al Departamento de Asuntos Políticos del ejército se dice: "Dar pleno juego a la función de combate del trabajo político: organizar la guerra de la opinión pública, la guerra psicológica y la guerra legal, hacer un buen trabajo desintegrando la actividad del enemigo y evitar los esfuerzos

del enemigo para incitar a la discordia.” (Mattis, 2018) Por tanto, hablamos de una tradición más que de una innovación.

Hoy en día somos testigos de cómo las tres formas mencionadas se implementan con toda la fuerza en la política exterior de China. El cambio constante de operaciones convencionales y no convencionales fue aplicado en el conflicto con Filipinas (2012) con el propósito de aumentar la presión psicológica sobre el enemigo; los narrativos históricos se usan para justificar la estancia en el Mar del Sur de China; la lawfare se ha puesto en marcha en el nivel internacional. Se desarrollan tácticas híbridas como la construcción de islas artificiales con el fin de ganar el control sobre territorios disputados, bloqueo físico de las islas disputadas para cortar cualquier posibilidad de salida y entrada, etc. Los dominios donde el papel de Beijing se está volviendo central son también diversos: acciones marítimas chinas en el Mar del Sur de China, diplomacia china; y finalmente, la doctrina de la guerra cibernética. Por ejemplo, para promover su doctrina militar y geoestratégica en el Mar Sur de China, aparte de la marina, se utiliza la llamada milicia marítima, cuyo objetivo principal es hostigar a las marinas de otros países que transitan por el Mar del Sur de China. Las milicias chinas son una encarnación de la doctrina de la guerra híbrida de acción combinada de fuerzas regulares y no regulares, especialmente cuando interactúan con la flota militar, disfrazadas como pescadores. (Miracola, 2018)

Hay que decir que en círculos académicos hay un fuerte criticismo contra el entendimiento de la doctrina de las tres guerras solamente como una doctrina militar. Los críticos se refieren a las palabras de Mao de que, quienes sostenían la visión puramente militar y "piensan que la tarea del Ejército Rojo ... es simplemente luchar no entienden que el Ejército Rojo chino es un cuerpo armado para llevar a cabo las tareas políticas de la revolución ... El Ejército Rojo lucha no solo por luchar, sino para ... ayudar a [las masas, es decir, el PCC] a establecer un poder político revolucionario." (Mattis, 2018) El partido lidera, ELP sigue el propósito de las operaciones de influencia es sobre todo crear el poder político doméstico y hacer que otros estados lo enfoquen de forma positiva. Por lo tanto, se trata no simplemente de la doctrina militar, sino que de la doctrina política y de seguridad del Estado chino. Al mismo tiempo, China avanza rápido en el área de la guerra cibernética. El gobierno promueve creación de unidades compuestas de estudiantes y de civiles, expertos en IT. Este paso está en consonancia con los dos principios fundamentales estratégicos: la doctrina de la guerra popular y la fusión civil-militar. Lo segundo significa la existencia de corporaciones grandes relacionadas directamente con el gobierno y con

el mundo militar. El caso de Huawei es relevante, ya que es un gigante de las telecomunicaciones y un socio militar. (Miracola, 2018)

En 2020 se ha publicado una nueva edición del libro, que contiene ciertos matices en comparación con la anterior. Enfatizando la guerra económica entre EEUU y China, el general Qiao plantea la cuestión "¿Como puede Estados Unidos hoy querer librar una guerra contra la mayor potencia manufacturera del mundo mientras su propia industria está vacía [no funciona bien]?". Un ejemplo, en referencia a la Covid-19, es la capacidad de producir ventiladores: "De más de 1,400 piezas necesarias para un ventilador, más de 1,100 deben ser producidas en China, incluido el ensamblaje final. Ese es el problema de los Estados Unidos hoy. Tienen tecnología de punta, pero no los métodos y la capacidad de producción. Por eso tienen que depender de la producción china". (Escobar, 2020). En la segunda edición la soberanía se interpreta no solamente como una soberanía territorial, sino económica, financiera, de defensa, de alimentos, biológica y cultural. La erosión del poderlo económico del enemigo se diseña como el elemento más importante y probablemente el más difícil de revertir una vez que se logra. Los objetivos clave en este esfuerzo son las empresas extranjeras; el modelo chino de actuación fue mejor descrito por John Demers, fiscal general adjunto de Estados Unidos, como "robar, replicar y reemplazar". Robarle a la empresa estadounidense su propiedad intelectual, replicar esa tecnología y reemplazar a la empresa estadounidense en el mercado chino y, algún día, en el mercado global " (Tait, Hybrid warfare: the new face of global competition, 2019). La táctica incluye elementos tales como ataques cibernéticos para frenar o corromper el esfuerzo de desarrollo del originador de la patente internacional (IP), realizar acciones regulatorias o legales para debilitar la posición en el mercado, lanzar campañas para socavar la confianza del mercado, procurar la interrupción de las cadenas de suministro o canales de venta y ataques contra empleados a través del chantaje u otros medios coercitivos. Los hechos mencionados más bien enseñan que China ha optado por una guerra híbrida económica más que por una política. Aparte de ser más eficaz (en el caso chino), es más difícil de distinguir de las guerras comerciales normales porque los propósitos políticos chinos habitualmente son a medio y largo plazo.

2.7. Pensamiento búlgaro político-militar sobre la guerra híbrida

Como se podrá ver, las definiciones de los expertos búlgaros se encuentran en algún punto entre las opiniones rusas y occidentales, lo cual es natural dado el pasado comunista del país y el

posterior período de treinta años de cambio democrático en el que Bulgaria se ha integrado en la OTAN y la UE. Una mirada más cercana muestra que, en términos de valor, las opiniones de los expertos búlgaros son idénticas a las de los occidentales, pero están "técnicamente" más cerca de las rusas en la medida en que incluyen propaganda, guerra de información e influencias psicológicas como parte integral de su caja de herramientas

Una de las tendencias encontradas entre los expertos búlgaros fue identificar la guerra híbrida con la propaganda: "Para mí, esta es una forma moderna de guerra que no trata con los medios convencionales de guerra, como las armas y los disparos, sino con la propaganda". Concomitantemente, la complejidad de las acciones y su hibridación se señala como otra característica: "La guerra híbrida en condiciones y entendimientos modernos es una complejidad de acciones, un conjunto de herramientas que combina diferentes formas de presión incluso con creación de noticias falsas, desinformación, contra-desinformación, etc.". Desde este punto de vista, la guerra híbrida es una comprensión posmoderna de la frase de que la guerra es una continuación de la diplomacia por otros medios y una combinación de poder blando y duro: "En primer lugar, es una guerra que involucra todos los instrumentos de influencia posibles en diferentes combinaciones. La presencia de tecnologías de información que logren el efecto deseado es imprescindible. La guerra híbrida es una combinación de herramientas y de potencia suave y dura, de una manera única y personalizada. En un país, puede ser una herramienta militar, en otro, no, pero, en cualquier caso, las estrategias de alta tecnología e información están presentes".

Otra característica señalada es el uso de símbolos, que tiene que ver con las herramientas, pero no con los resultados. "Las herramientas pueden ser simbólicas, pero los daños bastante reales". Varios encuestados llaman la atención sobre la efectividad de esta forma de guerra: "cuando se implementa con éxito, [puede] tener resultados no solo similares sino también mucho mejores [que la guerra cinética]. La ocupación y anexión de Crimea es un ejemplo clásico de una guerra híbrida, basada en el análisis de la inteligencia militar rusa y otros conocimientos analíticos que han permitido desarrollar toda la operación ". Otro experto afirma que para él "la guerra híbrida es una forma poco convencional de vencer a un adversario mediante el uso de medios no militares, pero aún poderosos, incluida la información". También se llama la atención sobre la novedad del fenómeno: "La guerra híbrida es un concepto que enfatiza los nuevos métodos y tecnologías de la fuerza de voluntad y donde el propósito no es capturar forzosamente el territorio extranjero".

Probablemente el concepto más detallado es el siguiente: “La guerra híbrida no es como la conocida guerra caliente. En una guerra híbrida, generalmente no hay víctimas humanas. El propósito de la guerra híbrida es interrumpir los sistemas de control del enemigo. Para comprometer la forma de gobierno. Crear un ambiente político y económico favorable al agresor. Muchas veces, el objetivo es cambiar el pensamiento de las personas, su sistema de valores y dirigirlos en la dirección correcta para la acción ". Otro hecho importante es que "una guerra híbrida se produce cuando un país está listo para utilizar la gama completa de medios a su disposición, incluido un ejército regular, acciones guerrilleras, instrumentos para el impacto psicológico en el estado de ánimo de las personas y los responsables de la toma de decisiones". Esto es bastante diferente de la opinión generalizada de que la guerra híbrida es el brazo de los pobres y débiles.

Los expertos búlgaros comparten la idea de que la población propia y la del enemigo son probablemente el factor más importante en la guerra híbrida. “El centro de gravedad ... en cualquier caso recae en la población del estado atacado, a diferencia de la guerra convencional. El objetivo es cambiar las actitudes del público, introducir desconfianza en el propio gobierno, etc. La guerra híbrida también implica el uso de organizaciones criminales, y hay elementos de guerra cibernética. En resumen, se utilizan todos los medios convencionales y no convencionales para perturbar la economía y la estabilidad política del estado deseado. La guerra híbrida es una amalgama de todo tipo de guerras. Se trata de lograr objetivos políticos". Siguiendo la misma lógica, otro encuestado declaró: "La guerra híbrida no solo tiene como objetivo reemplazar el "chip de los búlgaros", sino también crear un nuevo discurso político que, desafortunadamente, gradualmente logró reemplazar el punto de vista europeo con el punto de vista ruso y el discurso real sobre los procesos y eventos en la EU y el mundo en el siglo XX, con mitologías y propaganda". Me gustaría terminar esta sección con una opinión, que no es la más detallada, pero que muchos búlgaros comparten ampliamente: "La amenaza híbrida impone la dependencia de las instituciones del estado y los partidos. Esta es una guerra difusa con ataques psicológicos, políticos y cibernéticos, creando inseguridad y otros resultados negativos similares ".

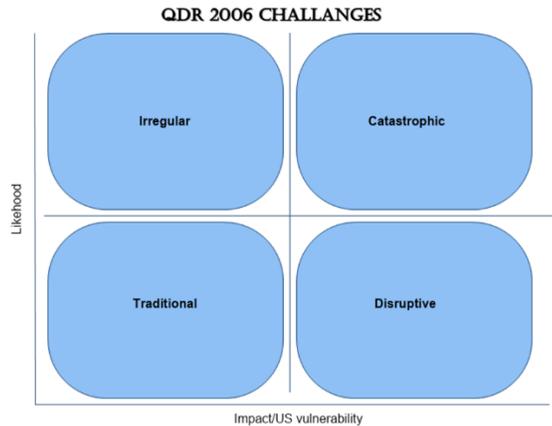
2.8. Los nuevos términos agrupados en torno a la "guerra híbrida"

2.8.1. Amenazas híbridas

Las *amenazas híbridas* ha sido parte del discurso de seguridad desde principios de siglo, cuando la globalización, los cambios en el sistema de relaciones internacionales, la consolidación de un mundo unipolar, nuevos contendientes como China (segunda economía mundial) y Rusia (segundo Estado en usar su ejército para alcanzar sus metas y objetivos de política exterior), desafiaron la posición hegemónica de los EE. UU (Estado único y dominante, capaz de proporcionar bienes públicos y hacer cumplir una solución a los problemas de colaboración, según la teoría de estabilidad hegemónica (Martin, 1992)), entre otras circunstancias, contribuyeron a la aparición d nuevas amenazas para la seguridad. El equilibrio dinámico del poder global y regional, causado por un mayor número de actores estatales y no estatales listos para desafiar el statu quo, al igual que la interdependencia de los países de un mundo cada vez más entrelazado y el desarrollo de nuevas tecnologías (Monaghan, 2018) permitió que se explorara una amplia serie de instrumentos: culturales, diplomáticos, de redes, de inteligencia, psicológicos, tecnológicos, de contrabando, de tráfico de drogas, de guerra financiera, comercio, recursos, incentivos de ayuda económica, legal/moral/regulatorios, sanciones, medios/propaganda, ideología/religión, cambios forzados de población/migración. Estos instrumentos están bien adaptados para actuar en la zona gris entre la paz y la guerra (unrestricted war). Todo esto introdujo varias transformaciones en la sustancia y la fenomenología de las amenazas híbridas.

Es ampliamente aceptado que las amenazas son una combinación de nuestras debilidad y las ventajas del enemigo. A menudo llamados "desafíos", siguen siendo algo para lo que tenemos que prepararnos y contra lo cual tenemos que defendernos. En 2006, la Quadrennial Defense Review (hasta el 2018, el principal documento público que describe la doctrina militar de los Estados Unidos) presentó los desafíos principales como desafíos irregulares, desafíos tradicionales (guerra tradicional), desafíos catastróficos y desafíos disruptivos (principalmente de naturaleza tecnológica).

Tabla 3

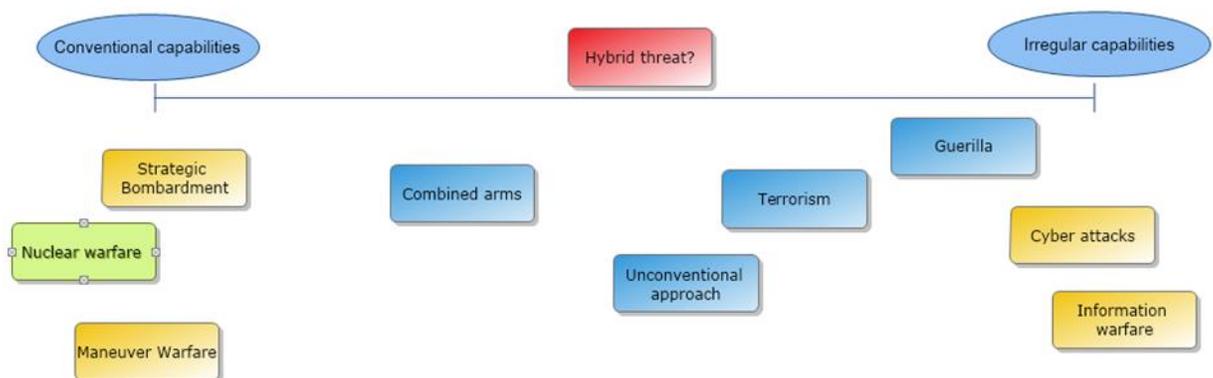


Fuente: U.S. Department of Defense, Quadrennial Defense Review Report (February 6, 2006) p.19.

Tres años después, quedó claro que este esquema no funciona: "aparecieron desafíos que no encajan en ninguna parte de la tabla" (Shanker, 2009). Los nuevos fenómenos despertaron un debate sobre el contenido de los términos que se iban a utilizar; el debate condujo a algunos resultados positivos y otros negativos. Según David Sadowski y Jeff Becker, los resultados negativos se pueden ver en el siguiente gráfico que muestra que las amenazas híbridas se percibieron como una especie de combinación entre amenazas duras y suaves.

Tabla 4

Confusion of concepts



Fuene: David Sadowski & Jeff Becker. Beyond the "Hybrid" Threat: Asserting the Essential Unity of Warfare. smallwarsjournal.com, 1-13

El resultado positivo fue que se llegó a la conclusión de que la clasificación de los desafíos de seguridad debería cambiarse. Hoy en día, es ampliamente aceptado entre los académicos civiles y

militares, que todos los desafíos de seguridad caen en una de las siguientes categorías: convencionales, híbridos y no convencionales.

A pesar de sus quince años de existencia, el término amenazas híbridas a menudo se caracteriza como mal definido o insuficientemente explicado, debido a "sus características evasivas y la falta de consenso internacional" (Martin, L. et al, 2018) y también a su evolución en dos contextos diferentes: el de la ciencia militar y el de la ciencia política. (Frunzeti, T. et al, 2018) Además, padece algunas deficiencias metodológicas que ponen el debate sobre el núcleo político de las amenazas híbridas en el fondo y lo sustituyen por uno "técnico" sobre los medios. Esto último lleva a otra discusión: sobre la presencia o ausencia de componentes cinéticos o militares; y, sobre esa base, apareció otra división más, entre los investigadores que ven el componente cinético como una condición sine qua non y los que no lo consideran decisivo. La mayoría de los analistas procedentes del ejército pertenecen a la primera tendencia. Destacan tres fuerzas claramente diferentes que trabajan colectivamente hacia un objetivo común:

- fuerzas regulares que consisten en fuerzas militares nacionales que se dedican a la guerra simétrica y convencional y paramilitares o irregulares como los insurgentes, terroristas o guerrilleros, cuyas tácticas consisten en emboscadas, terrorismo, improvisación;
 - guerra de información y otras formas asimétricas y no convencionales, y
 - las criminales, que pueden crear capacidad para operaciones adversas como las drogas, contrabando de armas, tráfico de personas y blanqueo de dinero. (Davis, 2013)
- Comprenden la participación de las fuerzas armadas regulares como una condición necesaria tanto para la existencia de la guerra misma, como para la hibridación, entendida como mezcla y el desenfoque de los tres elementos, que se vuelven indistinguibles.

La mayoría de los documentos de la UE presentan las amenazas híbridas como una mezcla de actividades coercitivas y subversivas, métodos convencionales y no convencionales (es decir, diplomáticos, militares, económicos, tecnológicos), que pueden ser utilizados de manera coordinada por actores estatales o no estatales para lograr objetivos mientras se mantiene por debajo del umbral de la guerra formalmente declarada (EC, Joint Framework on Countering Hybrid threats A European Union Response," European Commission, (April 6, 2016). Pueden ir desde ataques cibernéticos en sistemas de información de importancia vital, pasando por la interrupción de servicios críticos como el suministro de energía o servicios financieros, hasta el

debilitamiento de la confianza pública en las instituciones gubernamentales o la profundización de las divisiones sociales.

Como se puede ver, "amenazas híbridas" es un término general que cubre una amplia variedad de acciones, eventos, circunstancias de actores estatales y no estatales percibidos por otros actores estatales o no estatales como peligrosos para sus necesidades, intereses, valores y proyectos y "una metáfora que pone en primer plano las complejidades y dilemas relacionados con un entorno global cambiante" (Pawlak, 2015), así como un fenómeno resultante de la convergencia e interconexión de diferentes elementos, que juntos forman una amenaza más compleja y multidimensional; una amenaza donde la hibridación no es una simple suma de varios objetos de colección; es mucho más, ya que sus componentes relevantes se complementan y fortalecen entre sí de maneras a veces impredecibles.

Bajo este "paraguas", tienen lugar varios puntos de vista sobre la relación entre amenaza híbrida y guerra híbrida. Quienes identifican los dos conceptos (porque esto priva la discusión de sentido) o se fijan solamente en sus aspectos militares (entonces el análisis sería una tarea para las ciencias militares) están fuera del foco de este trabajo. Parte de los que reconocen la diferencia, se quedan en el marco del paradigma de la guerra de Clausewitz, percibiendo la amenaza en cuestión, con su naturaleza esquiva, borrosa y constante, como una expresión de guerra total y una nueva forma de imponer la voluntad al enemigo. Algunos enfatizan la naturaleza multifacética del fenómeno, que se transforma y se adapta rápidamente al entorno cambiante (Duțu, 2013). Otros llaman la atención sobre el hecho de que está "hecho a medida" y sirve a las necesidades de cierto actor en una situación determinada; Rusia se presenta como ejemplo de un estado que utiliza todos los métodos adaptados con éxito al contexto del siglo XXI para aprovechar las vulnerabilidades de un país o región para desestabilizar al adversario y obstaculizar el proceso de toma de decisiones (Bajarūnas, 2020). Una característica importante es que las amenazas híbridas tienen como su meta final debilitar el poder, la posición, la influencia o la voluntad del defensor, en lugar de fortalecer esos atributos en el atacante (Cilluffo, Frank et al., 2012) y que no están diseñadas para causar un daño directo a las personas, sino más bien para desestabilizar al objetivo (Navarro, 2020). Las amenazas híbridas atacan las vulnerabilidades sistémicas de los estados e instituciones democráticas, la voluntad de las personas y la capacidad de toma de decisiones a nivel local regional, estatal o institucional (The European Centre of Excellence for Countering Hybrid Threats) a través de una amplia gama de medios. Desde este punto de vista, las amenazas híbridas

tienen más que ver con la visión de Sun Tzu de que: "dominar al enemigo sin pelear es el colmo de la habilidad". (Tzu, 2011). Entonces, ¿cómo sería una amenaza híbrida? Una de las posibles respuestas pertenece a Sadowski y Becker, quienes la describen como "entidades o movimientos que continuamente exploran el entorno en busca de oportunidades y amenazan o aplican violencia para afectar la voluntad y la psique de los demás para lograr sus objetivos políticos". (Sadowski, D. & Becker, J., 2010). La definición ofrecida tiene varios elementos positivos: revela la personalidad del atacante (entidad o movimiento); muestra su carácter permanente y pone de manifiesto que se utilizará cada oportunidad que aparezca (en este sentido el atacante es oportunista, pero en el uso, no en la búsqueda de oportunidad, donde se presenta como un protagonista activo) y finalmente, llama la atención al hecho de que la aplicación de violencia puede ser real o potencial. Por todo ello, la utilizo como base para mi propia conceptualización, hecha para los propósitos de este estudio de la siguiente manera: las amenazas híbridas son entidades o movimientos que continuamente exploran el entorno en busca de oportunidades y amenazan o aplican coerción para afectar la voluntad y la psique de otros para lograr sus objetivos políticos, donde el componente militar no se presenta necesariamente y donde el cambio flexible de diferentes capacidades, formas y estrategias con naturaleza vaga y borrosa podría contribuir al éxito del retador. Las amenazas híbridas siempre permanecen en una zona gris entre la paz y la guerra, donde la identificación del retador es extremadamente difícil.

Las características principales de mi conceptualización son las siguientes. En primer lugar, no se habla de "violencia", entendida como el uso de la fuerza física para herir, abusar, dañar o destruir (Merriam-Webster Dictionary); o como acciones o palabras que tienen la intención de lastimar a las personas, fuerza extrema (Cambridge dictionary); o como comportamiento que involucra fuerza física destinada a herir, dañar o matar a alguien o algo (Oxford dictionary), sino sobre "coerción", definida como "la capacidad de hacer que un actor, un estado, el líder de un estado, un grupo terrorista, una organización transnacional o internacional, un actor privado, cumpla con algo que no quiere cumplir" (Art, R & Greenhill.K., 2018). En segundo lugar, se reconoce el carácter vago y las líneas divisorias borrosas entre los diferentes instrumentos, y finalmente, la dificultad explícita para identificar al retador.

2.8.2. Conflictos híbridos

Si las amenazas y las guerras híbridas están relativamente bien definidas en el debate académico, el "conflicto híbrido" no lo está. Este término se usa a menudo como sinónimo de ambos. Una de las pocas definiciones pertenece a John J. McCuen, quien dice "Los conflictos híbridos son guerras de espectro completo con dimensiones físicas y conceptuales: la primera, una lucha contra un enemigo armado y la segunda, una lucha más amplia por el control y el apoyo de la población local de la zona de combate, el apoyo en los frentes internos de la nación atacante, al igual que de la comunidad internacional ... Para ganar el apoyo y estabilizar a la población local, las fuerzas que intervienen deben reconstruir o restaurar de inmediato la seguridad, los servicios esenciales, el gobierno local, las fuerzas de autodefensa y los elementos esenciales de la economía." (McCuen J. , 2008). La organización holandesa National Network of Safety and Security Analysts utiliza la siguiente definición: "es ... un conflicto entre estados, en gran medida por debajo del umbral legal de un conflicto armado abierto, con el uso integrado de medios y actores, con el objetivo de lograr ciertos objetivos estratégicos ." (Putten, Meijnders, Meer, & Togh, 2018). Este tipo de conflicto se caracteriza por:

1) El despliegue integrado de múltiples medios militares y no militares, como medios diplomáticos, económicos y digitales, desinformación, influencia, intimidación militar, etc., que pertenecen a la caja de herramientas del Estado. 2) Orquestación como parte de una estrategia / campaña. 3) Intención de alcanzar ciertos objetivos estratégicos. 4) engaño, ambigüedad y la negación, que acompañan a las acciones (o podrían hacerlo), lo que dificulta atribuir las a un sujeto político dado. (Putten, Meijnders, Meer, & Togh, 2018)

En el discurso militar de los EE. UU., conflictos híbridos son vistos como conflictos que involucran tanto elementos de conflicto de estado a estado como actores no estatales, a pesar de que el uso del término difiere bastante. Algunos académicos creen que describe conflictos mixtos. Otros analistas citan como ejemplos de conflictos híbridos el uso de barcos de pesca civiles por parte de China, respaldados por las fuerzas navales, para hacer valer reclamos soberanos en el Mar del Sur de China o el uso de Rusia de civiles locales y rusos paramilitares en Ucrania. Otros hablan de grupos no estatales, como por ejemplo ISIS, que reclaman la condición de estado o que controlan el territorio de manera estatal. Finalmente, algunos investigadores hablan sobre conflictos "en capas" como, por ejemplo, en el este de Siria. (Wittes, 2015) Según tengo entendido,

la expresión capas significa la coexistencia de muchos conflictos en el mismo territorio que se superponen en el tiempo y el espacio.

¿Cuáles son las raíces del desorden teórico? Frank Hoffman considera que la fuente de la confusión es el concepto binario occidental de paz y guerra: "Los desafíos híbridos fusionan diferentes modos de conflicto y es esa nueva síntesis la que hace difícil comprender las cosas, porque confunde las concepciones binarias occidentales de paz y guerra, de medios militares y no militares, y de enfoques convencionales e irregulares" (Hoffman F. , 2014). Hoffman cree que los actores occidentales piensan las cosas en términos de blanco y negro y aún necesitan mejorar significativamente para comprender el conflicto en los espacios intermedios, o sea, en las áreas grises (Gibbons-Neff, 2015). Yo comparto la opinión de Jan Almäng que todos estos conflictos plantean la cuestión de qué es exactamente una guerra y qué criterios debe cumplir un conflicto para ser calificado como guerra (Almäng, 2019). Para responder, él aplica el análisis semántico basado en la intención y la extensión de la palabra, un enfoque que también yo describí cuando hablaba de las formas de conceptualización que implemento. Siguiendo las múltiples definiciones de guerra, Almäng acepta que lo fundamental en ellas es el uso de la fuerza o violencia organizada por dos partes una contra otra. Al mismo tiempo, la guerra no es un concepto cuantitativo rígido, y no se puede decir que si en un conflicto mueren en resultado de la violencia desplegada 1000 personas por año, éste debe considerarse una guerra, y si el número de los muertos es 999, no debería de considerarse como tal. Por lo tanto, dice Almäng que la relación entre el concepto de la guerra y los conceptos de diferentes tipos de guerras se parece más a un matrimonio con hijos, o sea, son diferentes, pero de la misma familia. Traducido al lenguaje de Goertz, que yo prefiero utilizar, Almäng nos habla de remembranza de familia cuando un grupo de términos por lo menos desde el punto de vista teórico, se pueden agrupar juntos bajo una sola palabra, como la extensión de ella. O sea, no hay una condición necesaria y suficiente para conceptualizar la guerra y las guerras, diferentes tipos de guerra, sino que hay que buscar lo que ontológicamente la compone. Lo mismo se refiere a la guerra híbrida, compuesta de varios conceptos de segundo nivel, propaganda, desinformación, lawfare, etc., todos reunidos por la remembranza de la familia.

Por tanto, el concepto de guerra híbrida es vago porque el concepto de guerra como tal es vago, si entendemos por vagos los términos que carecen de límites definidos en el sentido de que cualquier línea de separación entre los casos que caen dentro de la extensión de los términos y aquellos casos que no lo sean serán arbitrarios. (Almäng, 2019). Por ejemplo, todos aceptan que

una característica de la guerra es la violencia, pero ¿Cuál debería de ser el nivel de violencia para que un conflicto sea reconocido como guerra? Almäng encuentra la solución en una de las variedades de la teoría de la vaguedad, llamada contextualismo; según el contextualismo, los términos vagos tienen diferentes extensiones en diferentes contextos. Existe una línea de separación entre los casos que caen y los que no caen dentro de la extensión del término, pero ella está determinada por el contexto de los casos. Aceptando tal posición, significaría aceptar que si hay o no hay guerra híbrida se definiría caso por caso dependiendo del contexto. Esta puede ser una teoría importante; sin embargo, yo no estoy inclinado de aceptar su relativismo extremo. Más bien creo que se debe cambiar la extensión de la palabra guerra de manera que cubra más casos, lo que significaría una profunda re-conceptualización de la misma. Tampoco acepto la conclusión de Almäng de que la guerra híbrida es un caso límite de la guerra clásica. Yo insisto y espero probarlo – que la guerra híbrida es parte de los términos relacionados entre sí con remembranza de familia.

Prefiero buscar la respuesta a la pregunta ¿qué es un conflicto híbrido? no en la substancia de los términos, sino en el enfoque híbrido hacia el conflicto. La esencia del enfoque híbrido consiste en la asignación diferente de recursos y disposición permanente para enfrentar un conflicto en la medida en que este último pueda ocurrir repentinamente en cualquier momento. Esto no significa que tengamos que vivir con el sentimiento constante de que estamos en un conflicto, más bien significa el fomento constante de las instituciones y su funcionamiento, lo que daría a nuestras sociedades una mayor capacidad de recuperación. Bastian Giegerich insiste, y estoy totalmente de acuerdo con él, en que: “la innovación conceptual clave ha sido el descubrimiento, o quizás el redescubrimiento, de la resiliencia como principio fundamental de la política de seguridad. La capacidad de recuperación en el contexto de la seguridad nacional se refiere a la capacidad de las sociedades para gestionar las amenazas y los riesgos, adaptarse a ellos y recuperarse de ellos en caso de que ocurra un ataque o evento, sin perder la capacidad de proporcionar funciones y servicios básicos a los miembros de esa sociedad ... En resumen, es la capacidad de degradarse con gracia bajo presión y luego recuperarse " (Giegerich, 2016). Desde este punto de vista, la resiliencia es una cuestión de reducir las propias vulnerabilidades y se refiere “a la capacidad de adaptarse con éxito a los factores estresantes, manteniendo el bienestar psicológico frente a la adversidad. Es la capacidad de "recuperarse" de experiencias difíciles. Implica comportamientos, pensamientos y acciones que se pueden aprender y desarrollar (U.S.

Department of State, s.f.). Dicho de otra manera, la resiliencia tiene que ver con la adaptabilidad y flexibilidad de las personas y las comunidades. Considero que esto debería ser parte del enfoque híbrido a los conflictos porque una de sus características en la época moderna es que no tienen un principio y un final fijos; pueden repetirse varias veces en un período corto o viceversa, pueden desaparecer por mucho tiempo; comienzan inesperadamente y terminan inesperadamente sin dar tiempo para la rehabilitación posterior como lo hacen los conflictos convencionales.

¿Quién es responsable de gestionar el conflicto híbrido? Digamos primero que todos los sectores de la sociedad deberían participar en la respuesta: el gobierno a nivel nacional y local, el sector privado, la sociedad en general. Bastian Giegerich insiste en que: "no existe una responsabilidad única para la defensa contra amenazas híbridas y, por lo tanto, no hay un centro obvio de toma de decisiones.... El espectro es amplio, y comprobar sistemáticamente qué organización y organismo estaría a cargo de cada elemento de una respuesta a un ataque híbrido producirá una imagen que deja muy claro que, a nivel nacional e internacional, los instrumentos disponibles están insuficientemente interconectados " (Giegerich, 2016). Sin embargo, mi respuesta difiere de lo mencionado anteriormente. Si, como Christian Mölling ha argumentado, una política de seguridad híbrida es la respuesta adecuada a las amenazas híbridas para encontrarse con "adversarios en el ámbito no militar para evitar una escalada hacia la fuerza militar" (Mölling, 2015), entonces la respuesta también debe ser política, incluyendo todo el sistema político del país y sus instituciones, al igual que la confianza de los electores y su apoyo.

2.9. Cara cambiante de la guerra: hacia una nueva conceptualización de viejas ideas. Mi definición de guerra híbrida.

Las nuevas realidades que encontramos en nuestra vida individual y social deben conceptualizarse para convertirse en un tema de investigación y análisis. El "concepto" tiene que ver con la "concepción", una iniciación de algo nuevo, con procesos, cadenas de eventos o ideas. Si algo necesita ser convertido en concepto, es decir, conceptualizado, eso significa que ya ha comenzado a existir; y de alguna manera está ontológicamente presente. Los conceptos dicen lo que incluimos y excluimos de un término dado, ayudándonos así a escapar del carácter vago del discurso cotidiano y llegar a la teoría. Los conceptos marcan nuestro movimiento de lo empíricamente observable a lo teóricamente analizable. A su vez, los conceptos, una vez consolidados, se convierten en construcciones, a través de las cuales experimentamos y vemos el

mundo. El proceso de conceptualización comienza con dar significado y continúa con la acuñación de un nuevo término. Los significados sociales disponibles para nosotros dependen de la cultura específica en la que nos hemos socializado; no es casualidad que el mismo término tenga diferentes significados en diferentes culturas. La conceptualización requeriría incluir nuevos elementos en la explicación de viejos fenómenos y, al mismo tiempo, relacionarlos con el conocimiento ya existente. La observación es un proceso a través del cual identificamos el hecho; la conceptualización es un proceso de asimilación a la teoría.

Dicho eso, quiero volver al comienzo de esta investigación. Una de mis hipótesis principales era que la guerra híbrida actual se ajusta mucho a las opiniones de Clausewitz, pero no necesariamente incluye un componente cinético. Creo que esto está en consonancia con la idea del gran pensador de que: "la guerra es, por lo tanto, un acto de fuerza para obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra (Clausewitz). Al mismo tiempo, es un poco diferente a las opiniones de Sun Tzu: "El arte supremo de la guerra es someter al enemigo sin luchar", porque en el caso de los conflictos, amenazas y guerras híbridas hay peleas, pero se libran en diferentes campos, no en el campo militar. En este sentido, la guerra híbrida es, sin duda, no solo una guerra, sino el arte supremo de la guerra, en la medida en que, sin utilizar medios cinéticos, impone la voluntad de una de las partes sobre la otra. La objeción estándar a tal declaración es que la fuerza es una condición necesaria para que un acto dado sea reconocido como una guerra. Sin embargo, Clausewitz no dice eso; él dice que "fuerza ... física" es el medio de la guerra" (pág. 75). Es bien sabido por la historia que los medios de cualquier actividad, la guerra entre ellos, pueden cambiar sin cambiar la naturaleza del fenómeno. Sun Tzu dice que la guerra es como el agua, nunca toma la misma forma; Clausewitz lo llama camaleón (pág.89); Martin van Creveld habla sobre el rostro cambiante de la (Creveld, 2006); de lo mismo hablan William S. Lind (Lind W. , 2014), Keith Nightengale (Nightingale, 2019), John F. Schmitt (Schmitt, J., et al., 1989) y muchos otros. El autor búlgaro Nikolay Kolev concluye que "esperar que los medios de violencia y las formas de su aplicación [sigan siendo los mismos], es simplemente rechazar el impacto de la revolución científica y tecnológica en lo militar" (Колев Н. , 2015). Durante la época de Clausewitz, la fuerza física era la única forma de fuerza (violencia) que se usaba en la guerra; durante la nuestra, la fuerza (violencia), toma otras formas: psicológica, estructural y cultural, etc. Por el hecho de que la fuerza no sea exactamente física, no deja de ser fuerza. Como en cualquier otra guerra, el objetivo del esfuerzo híbrido es "dejar al enemigo impotente", "desarmar al enemigo", (pág.76), "vencer al

enemigo" (pág.77). Además, la guerra híbrida mantiene el "mismo impulso de destruir al enemigo, que es fundamental para la idea misma de la guerra". (pág.76) No creo que "destruir" se refiera solo a objetos físicos: la institución, la moral, la forma de vida, los valores también pueden destruirse. El tejido de la sociedad puede ser destruido. Las comunidades pueden ser destruidas, y todo eso tiene consecuencias desastrosas para la sociedad, diría yo, tan desastrosas como la destrucción física.

Al hablar sobre la relación entre la guerra y la política, Clausewitz señala que la guerra es un acto político (pág.87), un instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, llevado a cabo con otros medios: "Lo que sigue siendo peculiar de la guerra es simplemente la naturaleza peculiar de sus medios ... El objetivo es político, la guerra es el medio para alcanzarlo, y los medios nunca pueden considerarse aislados de su propósito (pág.87) ... la guerra nunca debe considerarse como algo autónomo, sino siempre como un instrumento de política (pág.88)". Esta relación fundamental existe también entre la guerra híbrida y la política en la era moderna; desde este punto de vista, no hay razones para no considerar la "guerra híbrida" como una guerra.

Por lo tanto, mi definición de guerra híbrida es la siguiente: cualquier acto político que tenga como objetivo obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad y convencer a nuestra propia gente de apoyar el liderazgo actual; un acto, que combina más de una forma de violencia (pero no incluye necesariamente el componente físico o cinético) y se dirige sobre todo a la destrucción de las instituciones (al erosionar la confianza y la gobernabilidad), de las comunidades (al impedir las elecciones informadas individuales y colectivas) y de la sociedad, amenazándola con interferencia en el proceso nacional de toma de decisiones e impacto en la opinión pública.

Después de todo, se podría plantear la pregunta siguiente: ¿Es el término guerra híbrida y los términos que lo rodean, útil para el futuro desarrollo de las investigaciones de seguridad? Mi respuesta es positiva; refutado por los estudiosos⁵, el término se aceptó por los políticos, militares y profesionales de las relaciones nacionales e internacionales, como, por ejemplo. en la UE y la OTAN, precisamente porque contiene algo que otros términos no contienen. Primero, ayuda a la mente militar a ir más allá de los puntos de vista tradicionales sobre las amenazas. En segundo

⁵ Renz, Bettina (2016) 'Russia and hybrid warfare', *Contemporary Politics*, 22:3, 283–300; Renz, Bettina and Hannah Smith (eds) (2016) 'Russia and hybrid warfare - going beyond the Label', Prime Minister's Office, Finland, Aleksanteri Papers, No. 1; Renz, Bettina and Hannah Smith (eds) (2016) 'After hybrid warfare, what next? Understanding and responding to contemporary Russia', Prime Minister's Office/ Finland, Publications of the Government's analysis, assessment and research activities, Vol. 44

lugar, contribuye no solo a la comprensión de la combinación de medios, a un mejor entendimiento de su elección, como iniciativa o como respuesta. Y, finalmente, nos hace pensar en la influencia de la tecnología, que no solo modifica los medios y las herramientas, sino también nuestros criterios sobre lo que es la victoria y la pérdida. Lo que debe señalarse es que, a veces, incluso cuando los términos no son absolutamente precisos pueden ser útiles. Hoy nadie cuestiona la utilidad de la "guerra fría" a pesar de que no fue una guerra en el sentido clásico de la palabra, con batallas entre dos grandes potencias y los bloques militares que encabezaron, ni con campos de batalla fijos que pudieran identificarse físicamente. Hasta ahora entendemos la guerra fría como una serie de eventos y procesos, como un conflicto ideológico que nunca condujo a un enfrentamiento militar directo entre dos grandes potencias de la época. Por su puesto, la conceptualización de la guerra híbrida de esta manera plantea algunos desafíos a la teoría. Tal vez, el más grande sería si el concepto de guerra cambiará de tal manera que integre en él a la guerra híbrida o no. Y luego, ¿transformaría el concepto de la guerra híbrida nuestra visión sobre el sistema de las relaciones internacionales?, ¿tendríamos que empezar a considerar que el estado natural del mundo es la guerra y no la paz? Si aceptamos que el sistema internacional es anárquico, pero no caótico, también debemos aceptar que el desorden crea las condiciones de orden y que "estar desordenado" sólo significa "no ser predecible en una perspectiva a largo plazo"; ¿significa eso que la naturaleza siempre cambiante de la guerra híbrida producirá constantemente tal desorden y falta de previsibilidad? Los principales conceptos de la teoría de las relaciones internacionales y el análisis de la política exterior ¿pueden explicar la elección de la guerra híbrida como herramienta de política exterior de algunos estados, en nuestro caso, de Rusia? El siguiente capítulo trata de responder a algunas de estas preguntas.

CHAPTER 3. RUSSIA'S FOREIGN POLICY: THEORETICAL FRAMEWORK

In this chapter 3, I will identify the explanatory power of two main theories, realism and constructivism, and their ability to explain why Russia has chosen hybrid wars as a tool of its foreign policy. Then, following the mainstream in the modern international relations theory, often called methodological pluralism, I will look for some possible synthesis between both approaches in order to offer a more comprehensive answer of this question. Finally, I argue that neoclassical realism is the concept that best serves the purposes of this study because of its attention to systemic and unit-level variables in explanation of the foreign policy choice. Together with widely shared presumptions of neoclassical realism, I outline three models, each of them of significant assistance in understanding the analyzed matter.

Despite the evident differences between realism and constructivism, it should be pointed that the current state of the international relations theory is characterized by what is often called “methodological pluralism” – i.e. intends to look for complementariness between main classical concepts. As a result, in the international relations theory several new concepts appeared, as for example “realist constructivism” or “constructivist realism” (Barkin, 2003). Barkin, one of the first authors to use the term stays this in the next way: “Constructivism appears to have taken a place in the literature on international relations (IR) theory in direct opposition to realism. Constructivists who claim their methodology is incompatible with realism focus on the association between realism and both materialism and rationalism. Realists who claim their paradigm is incompatible with constructivism focus for the most part on a perceived tendency for constructivists to be idealists or utopians. Neither argument, however, holds up [but] they are, in fact, compatible”. The same opinion shares Cupchik (Cupchik, 2001). He not only admits the possibility for reconciliation between two explanatory frameworks, but also points out how to start, “a reconciliation of positivism and constructivism can only be accomplished by eliminating the arbitrary boundaries and assumptions that separate them.” Recognizing that the world is ontologically unique, he concludes that scientists can approach to it in different way without destroying its ontological integrity: “Constructivist Realism is therefore a position which acknowledges that social phenomena exist in communities quite independently of professional researchers. These real phenomena will be observed and named by members of the natural

community and understood by experienced or wiser people of good judgment. Scholars can approach this real world each in their own way. An empathic approach would be one in which an attempt is made to understand these phenomena holistically and from the perspective of the participants” (Cupchik, 2001).

3.1. Realist view

In this section, I will test the realist explanation of what pushes Russia toward hybrid wars. In other words, to test will be submitted whether the hardening of Russian foreign policy can be explained as a reaction to perceived external threats: “the loss of Ukraine as a strategic buffer and sphere of influence, Western encroachment into the post-Soviet neighborhood via EU and NATO enlargement, U.S. missile defense plans” (Lo, 2015). The integration of former soviet satellites from East and Central Europe in the new Euro-Atlantic architecture of security and reduction of the “sphere of influence” of Russia has been crucial.

As mentioned before, realism is not a single theory, but a set of theories. It is based on several assumptions – the rationality of the actors, the maximization of the material self-interest stemming from that rationality and minimizing the material risk, and that all states share the same rationality. Realism emphasizes the importance of the human nature and the anarchy in international politics, which make the latter mainly a realm of power and interest. The human nature hasn’t change since the beginning of the mankind and is still self-centered and egoistic, but most realists typically acknowledge that power alone is not the only motivation for human behavior. Morgenthau claims that man “aspires to do and receive justice. “ (Morgenthau, *On Trying to be Just*, 1963) and Thompson adds that “man is a moral being” (Thompson, 1966). Nevertheless, the main emphasis is on the egoism and egocentrism, which are hard wired in the human nature and cannot be eradicated. If so, the conflicts are inevitable. This situation of conflict and insecurity is aggravated by the anarchic structure of international relations (Morgenthau, *Scientific man vs. power politics.*, 1947).

Within the state, the conflict nature of men is tamed by the authority and the rule, something that is largely missing in the structure of international relations, which makes the egoistic side of the human nature to be more often expressed. In these circumstances, there is constant struggle for power which leads to security, understood as “less dangerous and less violent” rather than peaceful. Since there is no superior authority able to assist states in case of need, every state has to protect

itself in order to achieve more security; it can be done by increasing its own power, or by finding powerful friendly states and allies. The accumulation of power, even if it is oriented exclusively for defensive purposes, appears threatening to other states, which have to do the same for their own protection, and their accumulation of power will appear threatening to third states, which will do the same and it spiral will never end. The result of is the constant fear and the necessity to acquire, maintain, demonstrate and exercise power, which puts the states in a situation of security dilemma (Herz, 1951); (Butterfield, 1951); (Jervis, 1976).

Security dilemma, balancing, and need for buffer states are one among main postulates of realism in international relations and foreign policy. In what follows, I will briefly present each of them and afterwards will implement them in my analysis of Russian foreign policy.

3.1.1. Security dilemma

Security dilemma is often presented as one of the most fundamental concepts of the realists.⁶ Nevertheless, liberalists and constructivists also made use of it, but in a different sense. Security dilemma is, according to defensive realists, the result of the maximization of security in the countries, while for offensive realists it is a result of a maximization of aggressive power. Neoliberal school, for instance, argues that international organizations alleviate the security dilemma, liberals see the democracy as a guarantor of peace and alleviating factor and constructivists speak about alleviating security dilemma as a way for reshaping identity and reshaping the state of anarchy. (Wendt A. , *Anarchy is what states make of it*, 1992)

For Herbert Butterfield the security dilemma is what can drive states into conflicts even if they paradoxically do not want to enter a conflict and entering such act is seen as a way to evade a bigger conflict. Butterfield makes several assumptions about security dilemma – it is the ultimate source of fear which is caused by the human nature which is called by the author “universal sin of humanity”, states are uncertain about other states’ intentions, it is unintentional, it produces self-defeating results, it is dependent on psychological factors and it is the fundamental cause of all human conflicts (Butterfield, 1951). Behind the term “universal sin of humanity”, we can observe a clear relation with the classic idea of Machiavelli about “ambizione” or ambition, which

⁶ Herbert Butterfield, John Herz, and Robert Jervis were first to developed the concept. (Herbert Butterfield, *History and Human Relations*; John Herz, *Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities*; Robert Jervis, *Perception and Misperception in International Politics*)

unfortunately, was never clearly defined by him, but can be deduced by his text – “men do not fight out of necessity, they fight from ambition”. Niccolò continues that men are made in a way to be able to desire everything, but unable to attain everything, so the desired is always more than the acquired. According to Machiavelli this is what ultimately leads us to wars. He is, by the way, not the only author who proposes similar negative ideas of the human nature, others have called it in different ways – will, lust for power etc.

In the way Butterfield formulated the concept, the systemic organization, which is anarchy, isn't stressed at all, and the attribution of all human conflicts to security dilemma is rather questionable. This problem seems to be resolved by Herz, who for the first time used the term “security dilemma”. (Herz, 1951) He postulated that groups and individuals who live together without being organized into higher unity are concerned about their security from being attacked by other groups and individuals. In order to overcome this threat, they increase their own power so they can escape the power of the others, thus creating a situation of competition, which makes others feel less secure and forcing them to do the same, which on turn reduces the security of the first. This situation is a vicious circle in which nobody can feel entirely secure. In other words, John Herz attributes it to the system, which is anarchy, rather than to the human nature. Herz also observed that not all the wars are caused by security dilemma, pointing out the case of the Second World War and Hitler. He found the following six aspects of the security dilemma: it is to be attributed to the anarchy, the lack of higher unity, uncertainty and fears of states existing in this system about the intentions of the others, in order to feel more secure, states gain more and more power, thus creating a situation of competition, it can have self-defeating results as the increase of power might not produce the desired effects and the states could threaten others, who will increase their own power as well, making the first less secure, the security dilemma is cause of some of the wars, but not all, and, finally, the security dilemma is a vicious circle. Jervis, on the other hand, continued the same line of explanation, but further emphasized that the originally defensive actions aiming at increasing own security in a situation of anarchy, are perceived as offensive by other states, therefore decreasing their security; thus, increasing security on one state decreases security in others. Unlike Herz, who assumed that security dilemma is unintentional but never clearly described it in such way, Jervis specifically pointed out that its unintentional nature and explained how that security dilemma can be regulated by structural and psychological factors (Jervis, 1976).

Shiping Tang in his article “The Security Dilemma: A Conceptual Analysis” (Tang, 2009), retained the common elements of all Herz, Butterfield and Jervis and updated the concept, arguably defining it in a better, more precise and clear way: “under a condition of anarchy, two states are defensive realist states, that is, they do not intend to threaten each other’s security”, but since they cannot be sure of each other’s intentions, they fear each other. Both see increase of power as a mean towards security, but power has both offensive and defensive capability and therefore are perceived as threatening by the other state even if the original purpose was different. The other side is likely to take countermeasures, which will be perceived as threatening by the first state, thus creating a vicious circle, which can lead to war or to threats of war. The security dilemma can be regulated by material and psychological factors. Tang underlined eight major aspects of the security dilemma in his article: 1) The ultimate source of the security dilemma is the anarchic nature of international politics. 2) Under anarchy, states cannot be certain about each other’s present and future intentions. As a result, states tend to fear each other (or the possibility that the other side may be a predator). 3) The security dilemma is unintentional in origin: a genuine security dilemma can exist only between two defensive realist states (that is, states that merely want security without intending to threaten the other). 4) Because of the uncertainty about each other’s intentions (hereafter, uncertainty) and fear, states resort to the accumulation of power or capabilities as a means of defense, and these capabilities inevitably contain some offensive capabilities. 5) The dynamics of the security dilemma are self-reinforcing and often lead to (unintended and bad) spirals such as the worsening of relationships and arms races. 6) The dynamics of the security dilemma tends to make some measures for increasing security—for example, accumulating unnecessary offensive capabilities—self-defeating: more power but less security. 7) The vicious cycle derived from the security dilemma can lead to tragic results, such as unnecessary or avoidable wars. 8) The severity of the security dilemma can be regulated by both material factors and psychological factors. According to Tang, the link between anarchy and war is that anarchy generates uncertainty, which leads to fear and to power competition, what activates security dilemma; all that could lead to war. He asserts that three elements are essential for security dilemma to exist: anarchy, lack of malign intentions and accumulation of power. The lack of malign intentions means that we are talking about what the author called “defensive realist state” and if one or two states are intentionally threatening each other, then we don’t have security

dilemma. Therefore, anarchy is necessary to produce situation of security dilemma, but this is not the only possibility.

3.1.2, Balancing

As mentioned before, balancing is one of the main characteristics of realism. The history of Russian foreign policy ever since the establishment of the Tsardom of Russia, can be viewed through the logic of balance of powers. In the period before the Second World War, Russia and Germany signed the Molotov-Ribbentrop Pact, which secured the country from a German attack, while being able to deal with the threat from the East and to secure its policy of occupying the Baltic States and the inclusion of Finland into Soviet sphere of influence.

The Cold War is perhaps the best example of balance of power with US, in which the world remained in relative peace even during the moments of maximum tensions, using proxy states and smaller, regional wars. Examples can be traced also back in the history, for example the foreign policy of Russia in the period of the First World War and before. This situation briefly changed after the dissolution of the USSR, when not just Russia, but the whole world was dominated by moment of enthusiasm for liberal ideas and openness. The first Russian politics like Yeltsin attempted to place Russia in the European family, explaining that the Russian and the Western identities and interests are not that so different, they both share values like democracy, free market, individualism, etc. Even exotic ideas like Russia joining NATO were not uncommon. It didn't last long. In 1996 Primakov reoriented the foreign policy of Russia to strengthen relations with the former Soviet republics in Central Asia, China and India. Primakov introduced the idea of Eurasianism and declared that "Russia has been and is still a great power" and should stand for its "permanent interests". Russia was largely excluded from the international affairs in the post-Cold War era, which aggravated the sense of victimhood and pessimism for the West. At the same time, Russian leaders were refused to have guarantees against NATO expansion in the Eastern Europe. The expansion was inevitable, but Russian leaders succeeded in their attempt to balance it; NATO-Russia joint council was established, on which at least formally, Russian voice could be heard in NATO.

In the meantime, Russia started playing important role in the former Soviet republics. In 1992 Russia took part in the Georgia-Abkhazia crisis and in the same year the government backed the pro-Russian power contenders in Tajikistan. Neither this, nor the wars in Caucasus influenced negatively the relations with the West like the war in Kosovo, when Russia - unexpectedly for

everybody - captured the Pristina airport. This tense situation was solved by diplomatic means but demonstrated Russian readiness to use hard power when needed in pursue of its own interests. The incident turned out to be decisive for the deterioration of the relations to the West, which worsened further when USA and NATO started planning deployment of missile defense system.

Important moment for the Russian realism was 2003 when USA took the decision to attack Iraq. Russia opposed the decision but limited itself with forming alliance with other European countries, which were unwilling to support the attack. Of course, Russia never had intention to align with the West permanently, but this move was enough to create a situation of discord among NATO allies.

The “Colorful revolutions” can also be viewed through the prism of realism and the acts of Russia – as a search for balance of power. USA and EU have been working hard to encourage the emerging civil society, human rights and rule of law. EU is particularly active through its numerous programmes for its neighboring countries in partnership with local actors, including local NGOs, civil society groups, activists, etc. In addition, very often the economic aid was tied to advancements and reforms in the above-mentioned areas. In a similar manner, a lot of foreign NGOs and philanthropists, such as George Soros, promoted the same liberal values. Some of the neighboring countries of EU where these programmes were and still are implemented, happen to be also part of what Russia considers traditional sphere of influence – Georgia, Moldavia, Ukraine are just few of these examples. The development of the civil societies in some of these countries where there was more or less liberal regime allowed the emerging of independent media and enabled the creation of the opposition, which succeeded to produce substantial regime changes, as the “Rose revolution” in Georgia, the “Tulip revolution” in Kyrgyzstan, the “Orange revolution” in Ukraine and subsequently the Euromaidan. To a large extend, these revolutions are a result of the support and encouragement by Western backed bodies. From a strict realist perspective, the use of NGOs and corporations by countries for their own interest in international arena is not something unheard or even new; the process is described by Robert Keohane and Joseph Nye back in the 70s (Keohane & Nye, 1978). More will be said about the Colorful revolutions later on.

Nevertheless, Putin benefited from having closer relations with USA and the West in the early 2000s. Russia achieved a lot of its international goals – it concluded negotiations for joining WTO, managed to deal successfully with the Chechen insurgency presenting it as war against terrorism, and kept exercising significant pressure over internal opposition without too much

international attention. Once these goals were achieved and with a real threat similar revolutions to happen inside Russia itself and change the regime, Putin no longer benefited closer ties with the West, which were cut somewhere at the first decade of 2000s. Formally, Russia's foreign policy shifted in direction of rivalry in 2007 during the Munich Conference with the speech of Putin, who blamed USA for the intervention in Iraq, the decision to place the missile defense system in Europe and for installing military capabilities closer to Russian borders through enlargement of NATO and EU.

3.1.3. The need for buffer states

Realism paradigm offers alternative explanation to why Russia has specific, priority relations with CIS countries and never used hybrid wars against them. The idea to establish a buffer zone for USSR dates back to the end of the Second World War, through the spread of communism to Central and Eastern Europe, supported by the presence of the Red Army. In three years, USSR managed to establish people's republics in Poland, Czechoslovakia, Hungary, Romania, Bulgaria, Albania and East Germany. The creation of this buffer zone was proposed and carried out by Stalin, and its purpose was to make sure Russia is surrounded by friendly countries so it will never be invaded again. To consider however, this buffer zone, only a thing from the past, would be wrong. One of the principles on which the Medvedev Doctrine is based on is that in some regions of the world Russia has privileged interests (Smith, 2008). Which are these regions? Some scholars presented observations about that. Fyodor Lukyanov noted that "Central Asia as a chessboard and has seen itself as one of the players in the Great Game for influence", but the Russian presence there is threatened by China (Lukyanov, 2016). Bertil Nygren pointed out the importance of the buffer countries for Russian security (Nygren, 2007).

The Balkans are also identified as a "as a key region for the projection of Russian influence and a buffer zone in which Russia's interests had to be given precedence" (Petrillo, 2013). Central Europe and the Baltic States are no longer completely valid buffer zone for Putin, these countries have joined both EU and NATO. The only remaining states in that geographic region, which could be used by Russia as effective buffer zone is Ukraine and Belarus. The friendship of Belarus is secured, while in Ukraine the Euromaidan revolution overthrew the Russian friendly government and changed it with pro-Western one. This could explain the violent Russian reaction against Ukraine, the annexation of Crimea and the Russian-backed war in Donbas. In the case of Crimea,

Putin even reached rhetoric long forgotten – he warned that Russia’s nuclear arsenal was put on alert concerned about Western intervention. (inosmi.ru, 2014) This was clear message that Crimea is part of the Russian “vital interests”. The explanation for this is simple: Moscow has failed to preserve and guarantee the loyalty in its former vassals through soft means, as diplomacy, covert economic dominance and regional integration; the new government in Ukraine showed interest to integrate with NATO and EU and not within the Eurasian Union; for everybody else in Europe, especially EU members, Eurasian Union is not considered a viable alternative to the EU membership. Russia has also lost the fight for dominance in the Black Sea region – Bulgaria and Romania are part of NATO, while Georgia and Ukraine were proposed eventual membership at the Bucharest Summit in 2008. Having used and failed with its soft power arsenal in this region, Russia had to assert to the use of hard power to secure its positions in this “vital zone”.

3.1.4. Can the use of hybrid war be explained from realist point of view?

Based on previous section, it can be concluded that Russian vision about the world politics is realist – it’s enough to mention here the perception that the world has its structure and division for the spheres of influence between Russia and the West. The illegal annexation of Crimea was justified by Russia with lack of respect to such a division. In Russian view, the international relations system is a battlefield where if West wins, Russia loses; therefore, only zero-sum solution is possible. This was noticed firstly by G. Kennan, who wrote that Soviets tend to perceive the outside world as hostile (Kennan G. , Long telegram, 1946).

Russia’s ability to use hard power in 21 C, after the end of the Cold war, is limited. Power politics has been implemented in Georgia and Ukraine, but never against the Baltic States for instance, because of lack of capabilities. Russia has challenged their independency in other way – in 2015 the Prosecutor General’s Office decided to review the legality of the 1991 decision to grant these countries independence. However, it was rather a demonstration of helplessness of Russia to implement hard power and to change the status quo already established. Also, the frequent violations of the Baltic airspace are well-documented and recorded. On 5 September 2014, Estonian officer was kidnapped and brought to Moscow with accusations of espionage. The operation allegedly occurred on Estonian territory and the kidnappers jammed communications and used smoke grenade (Fisher, 2014). Again in 2014, Russia reopened 25-years-old criminal cases against Lithuanian citizens who had refused and hid from service in the Soviet Army in 1990-

1991, between the Vilnius declaration of independence in and the formal recognition of the independence by Moscow in August 1991. The case can potentially affect up to 1500 Lithuanian men (BNS, 2014). But Russia can only go so far; even if the entire armies of the Baltic states are around 11 000 soldiers, which is nothing compared to the Russian's army personnel of 250 000, without even accounting the aerial, maritime and even nuclear dominance Russia has, the Baltic states are members of NATO and in virtue of the Article 5, they enjoy defensive commitment from USA and other member states. In these circumstances, Russia's direct military intervention to secure its own interests in any country member of NATO, not just the Baltic States, is almost considered out of question. Nevertheless, the unconventional use of force, such as hybrid war, is still a good option, because it remains unclear what could an alliance like NATO do to deter such a threat. In addition, several other factors contribute to the use of hybrid warfare in NATO member states, namely, their ethnic heterogeneity, the presence of latent historical grievances, the weakness of local civil society, and the resulting regional complexity, which Russia is better positioned to grasp than external powers (Lanoszka A. , 2016). Besides this, Moscow has "historical familiarity with the plethora of conflicts in it; and it is well positioned to frame local events and conflicts in a manner, helpful to its interests, thereby forestalling responses from outside actors. Yet these factors would be irrelevant if Russia did not have escalation dominance over its neighbors and an interest in expanding its zone of influence and revising the status quo (Lanoszka A. , 2016), which also comes at relatively low cost, especially compared to conventional military intervention. Nevertheless, the use of hybrid warfare in the former Soviet space and beyond in its former vassals, is a serious threat; it can achieve political objectives, without escalating the conflict and provoking collective answer, thanks to the Russia's historical position (including also features like cultural, linguistic and ethnic ties that can be used) in this regional and the knowledge of it and the specific situation in the victim state. In this sense, resorting to hybrid warfare for Russia is not a sign of weakness, but of strength.

As a conclusion, I would like to summarize that there are several factors for Russia that are decisive for the use of hybrid war as a tool to achieve political objective from realist point of view:

1. Russia seeks to expand and maintain its own influence in the space it identified as of special importance, revising the existing post-Cold war status quo, in order to deter any possible aggression of the West in its own territory and to balance the Western power.

2. The available soft power mechanisms of Russia have largely failed to deter NATO invasion in what Russia considers space of special importance in Eastern Europe.
3. The use of hard power in the form of direct military intervention in NATO members is not on the table, as it would trigger collective response and could escalate the conflict out of proportions.
4. The space of special interest for Russia are the former Soviet countries and the states members of the Warsaw pact.
5. The use of hybrid war in these countries is possible due to several factors, including
 - a. the ethnic heterogeneity
 - b. the presence of latent historical grievances
 - c. the weakness of local civil society
 - d. the resulting regional complexity.

The above-mentioned arguments suggest that one can resort to hybrid war only when specific conditions are fulfilled, but even then, its success is not guaranteed. The creation of fifth column requires time and careful calculation. Propaganda needs time to be accepted by the targeted population and might not be accepted at all. (Manzaria, J. & Bruck, J.) Moreover, ethnic or ideological allied groups do not have unconditioned loyalty and can often become hard to control once their influence grow and might decide to “emancipate”, if this suits best their own interests. If they notice that the targeted population would stick with their government instead of them, they might bail and change loyalties. Lastly, the local security agencies can take countermeasures against enemy agents, agitators and saboteurs. (Държавна Агенция “Национална Сигурност”, 2019)

3.2. Constructivist view: culture and international relations

3.2.1. Multiple constructivist explanations

Constructivist view rely on the assumption that “the real world....is not entirely determined by physical reality and is socially emergent.” (Adler, 1997). It is based on three claims: “(1) states are the principal units of analysis for international political theory; (2) the key structures in the states system are intersubjective, rather than material; and (3) state identities and interests are in important part constructed by these social structures, rather than given exogenously to the system

by human nature or domestic politics” (Wendt A. , 1994). Instead of taking the interests of states as fixed, constructivist scholars focus on the impact of ideas, knowledge, norms and rules on the identities and interests of states (Barnett, 2020).

Constructivism comes to the international relation theory as a reaction to the realism and neorealism, according to which power is the only thing that matters in the relations among states. But, as the Australian diplomat Dr. Kadira Pethiyagoda says, also “cultural values impact what people, and therefore states, want and think in world affairs, often subconsciously. It affects what tools of statecraft are used, what national image is sought and how concepts of peace, freedom and development are valued” (Pethiyagoda, 2014). The importance of culture in explaining foreign policy stems from the fact that it can explain acts of the States that look irrational from a realist point of view.

There are quite a lot of constructivist interpretations of Russian foreign policy but a few of them are able to answer the question: Why did Russia choose hybrid war as a tool of its foreign policy. Usually, constructivist views are based on the assumption that national identities greatly influence national interests and political decisions. This variant of constructivism, known as aspirational, is based on the works of several authors, as for example *Anne L. Clunan (2009). The Social Construction of Russia's Resurgence*, and focuses on the creation of identities and its significance in the formation of national interests. It prizes cultural aspects, norms, and identity deeply rooted in history.

My research led me to the conclusion that if those aspects, norms and identities are to be really influential they should be rooted in “recent practice and experience” (Nalbantov, 2016, pág. 11), rather than in history alone. That’s why I side more with the constructivists of the so-called third generation which postulates that “the main motivator behind the actions of the current Russian government is not power (or rather, not power alone) but the Russian political culture that defines its modus operandi in the international arena.... Russia views international relations through the prism of its domestic policy and viceversa” (Nalbantov, 2016, pág. 11). Said that, I will continue analyzing the usefulness of cultural concepts for international relations theory and foreign policy analysis; then I will touch the topic of Russian political culture and finally, will identify the main components of Russian strategic culture as far as they have a direct relationship with security issues. At the end of this section, I will give my conclusion on the explanatory power of constructivism applied to the choice of hybrid war as one of the main tools of Russian foreign policy.

3.2.2. Identity, culture, and foreign policy analysis

Amelia Hadfield-Amkhan calls national identity “one of the strongest societal forces in existence”, that “portray the character of a given people, one in which their history, traditions, values, and state institutions fuse into a form of collective self-reference” (Hadfield-Amkhan, 2010). Other researchers define it as a “relatively stable set of conceptualizations and expectations about self” (Wendt A. , 1992, p. 397) as quoted in (Berg & Ehin, Identity and foreign policy: Baltic-Russian relations and European integration, 2016, p. 161) which is constructed, not natural, and which has discursive and narrative structure (Berg & Ehin, 2009). Identity is important for us because, with its symbols and meanings, it make us feel to be part of a community and to have roots in this constantly changing world. Positive national identity is a source of pride and satisfaction both nationally and internationally.

It should be recognized, however, that identity is, or rather was not very much used concept in international relations theory and foreign policy analysis. The publication of book of Alexander Wendt’ “Social Theory of International Politics” (1999), that can be compared by its significance for constructivism with Kenneth Waltz’s “Theory of International Politics” for realism, increased the interest to it. Constructivism became popular in the 80s; since then, it is one of influential concepts in international relations theory and foreign policy analysis.

According to Wendt, international environment is created and recreated in interaction; intersubjective, rather than material aspects of the structure define our behavior. Intersubjective structures are constituted by collective meanings. In the course of interaction, actors obtain identities – “a property of international actors that generates motivational and behavioral dispositions” (Wendt A. , 1999). Identities in foreign policy matter because they provide basis for interests and therefore, for how a State will behave in international arena. States exist prior to interaction, they have four national interests: “their physical security, autonomy, economic well-being and collective self-esteem.” (Wendt A. , 1999, p. 235-237). Threats and interests, just as identities, are constructed, developed and maintained in interaction. Thereby actors create and maintain social structures (Wendt A. , Anarchy is what states make of it, 1992) – this is the main idea in an article with an indicative title “Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics”. Thus, the kind of anarchy, which dominates, depends on the interests of States, and eventually – on identity, which constructed in interaction with the other. Identity goes beyond

unit level, “since understanding about self also depends on the others understanding and representation of it.” (Behr)

Concept of security “differ in the extent to which and the manner in which the self is identified cognitively with the other, and..... it is upon this cognitive variation that the meaning of anarchy and the distribution of power depends” (Wendt A. , Anarchy is what states make of it, 1992). While identities tell “who or what actors *are*,” interests designate “what actors *want*” and show their behavioral motivations. “Interests “presuppose identities because an actor cannot know what it wants until it knows who it is, and since identities have varying degrees of cultural content so will interests.” The conclusion of Wendt is that “daily life of international politics is an on-going process of states taking identities in relation to Others, casting them into corresponding counter-identities, and playing out the result” (Wendt A. , 1999). While changing identities, we change social realities and international relations. The change isn’t ease, but is not impossible: eventually, identities are not “carved in stone”.

Deconstruction of identity lead us to “culture” and “political culture” and its significance for foreign policy analysis. Culture could be a useful concept; it helps to define the goals of the people, as it shapes the group identity. On the other hand, culture shapes the perception of reality, not only the way it is perceived, but also the way it is understood. Furthermore, it molds the way people react and act to what they have perceived and understood. Culture also coins the choice of possible actions, which of them can be deemed acceptable, moral, appropriate, legitimate and, so on, judging subjectively the cost and the benefits. This mechanism acts also as limitation of the choice, since certain possible actions are excluded from consideration. Culture also helps to make assumptions of the outcomes of these actions. Culture is not able to provide a complete certainty about how somebody will act; it will instead narrow the range of available patterns of behavior. Since culture is relatively stable and slow to change, it might be used to explain cases in which people or countries define new problems in traditional ways or adopt familiar well-proven approaches to new problems. In that sense, it might be useful in the explanation of unexpected consistency in foreign policy and security studies.

Cultural approaches have contributed significantly to the international relations and foreign policy analysis. However, as any other, they have certain limitations.

The first and most obvious is the definition of cultural variables. What exactly is “culture”? Using uncertain notions to build a theory on, makes that theory difficult to test and verify. There

is also a problem stemming from the application of different cultural approaches in international relations which sometimes produce contradictory and self-excluding results. Nonetheless this is true also for realism. Cultural and realist theories are not exactly consolidated bodies; they should be regarded as set of theories, which share the same core assumptions, but can use different secondary assumptions, which lead to different predictions.

Cultural theories bear the intrinsic problems of the culture, whether or not it can be a science. Geertz argues that “the analysis of the culture is not an experimental science in search of laws, but an interpretative one in search of meaning” (Geertz, 1973). He also points out that cultural theories fail to provide cumulation and prediction. If this was true, then cultural approaches in international relations would not be able to generalize and therefore are less useful than it seems; if a theory is not able to make a clear prediction, then it has little use for both the policy makers who are not able to create policies using it, and for the scholars who are not able to make reliable predictions to test it. In that sense, if each case is treated per se, the usefulness of this approach might be in the explanation of the foreign policy of a particular state over time. A possible trap in the implementation of the cultural approaches is that they can provide tautological answers which can be summed to “Why do French people act like this? Because they are French”.⁷

Cultural theories do not necessary exclude and could even supplement realism theories in some cases. Take for example humanitarian interventions. Such actions have little geopolitical value or bring little in terms of security, and nevertheless are supported by many States. Realists recognize the hierarchy of interests, where security is on the top, but there are others, such as economic welfare, ideological concerns, humanitarian concerns in descending order (Keohane & Nye, 1978). The cultural approaches and realism can be supplementary because both theories can be based on the same solid ground, the rationality. Some cultural theories hold that common ideas make certain behaviors rational by imposing costs and benefits (Regan, 2002), while realists claim that material structures impose rationality.

3.2.3. Political culture and strategic culture in foreign policy analysis

Several definitions of political culture can be found in the academic debate, as “particular distribution of patterns of orientation toward political objects among the members of the nation”

⁷ Periphrasis of S. Huntington who despite being proponent of the cultural theories assesses of the arguments of the critics of this approach

(Almond & Sidney, 1989), “a patterned and sustainable way of thinking about how political and economic life ought to be carried out” (Wilson, J, & Bose, 2012), “modes of responses by institutional actors to the challenges emanating from internal and external environments” (Nalbantov, 2016) or “subjective orientation toward and assumptions about the political world that characterize the members of a particular society and that guide and inform their political behavior.” (Duffield, 1999).

Nalbantov insists that “when politics is merged with culture, the result, “political culture”, is a product of complex interactions of national institutional actors (governments, civil society, businesses, nonprofits, media, etc.) domestically, among themselves, and internationally, with the rest of the world.” (pág. 21.). For him, political culture is a way of response by institutional actors to the challenges of internal and external environment. I do not see any reason not to accept that. Since this point of view, the purpose of the political culture approach is to propose casual mechanisms, which impact States’ behavior. Proponents of this approach tend to assume that countries behavior is similar to people’s in the sense that their actions are defined by various factors, including culture. Moreover, if the “iceberg” model is to be applied to international relations, it would mean that only small part of the behavior of the State is visible, and the rest is under the water, unknown and invisible. If we want to analyze in depth one or another behavior, we have to study this invisible part, a component of which is political culture.

Strategic culture was coined by Snyder in 1977. He stated that strategic cultures are product of each state’s unique historical experience, which is reaffirmed and sustained as new generations of policy-makers are socialized into a particular way of thinking (Snyder, 1977) and defined it as a sum “of ideas, conditioned emotional responses, and patterns of habitual behavior that members of a national strategic community have acquired through instruction or imitation and share with each other regarding nuclear strategy.” (Snyder, 1977). Snyder’s questioning of the rationality of the actors was accepted by other scholars who developed it further in the late 1970s and early 1980s and stated that factors such as historical experience, political culture and geography can and often do act as constraints on strategic thinking.

A second generation of scholars observed that there is inconsistency between what policy makers say and do (Lock, 2010). They stated that strategic culture was not expected to have much effect on strategic behavior and discussions about it remains more in the field of political rhetoric.

The third generation who parted ways on the question of whether behavior was to be defined inside or outside of the term, creating distinction between strategic culture and strategic behavior. This idea resulted in debates such as the one between Johnston and Gray, who argued that strategic behavior must irrevocably be part of strategic culture, since culture represents the context for all strategic issues (Gray, 2005). Other scientists such as Kerry Longghurst, argued that there should be distinction between unobservable and observable components of the strategic culture; the unobservable ones are the core values, which shape and define it, meanwhile the observable ones can be regarded as "self-regulating policies and practices" (Longghurst, 2005).

On another level, the strategic culture, as B. Neumann and H. Heikka observe, can be defined as "dynamic interplay between discourse and practice" (Neumann, I. & Heikka, H., 2005), understanding the discourse as the way through which strategic culture manifests itself and the practice as the socially recognized and acceptable behavior that originates from it and ultimately defines the strategic culture. This view gives birth to another possible component of the strategic culture, the strategic narrative. Lawrence Freedman, for example, states that: "Culture, and the cognition which it influences, is rarely fixed but in a process of development and adaptation. . . It is in this context that the concept of narratives (compelling story lines which can explain convincingly and from which inferences can be drawn) becomes relevant. Narratives are designed or nurtured with the intention of structuring the responses of others to developing events. They are strategic because they do not arise spontaneously but are deliberately constructed or reinforced out of ideas and thoughts that are already current. . . Narratives are about the ways that issues are framed and responses suggested" (Freedman, Networks, culture and narratives, 2006). He argues that in modern times the role of strategic narratives has grown in importance, because the war of ideas, which take place in media, are often as important as the classic wars on ground. Such tool, as D. Campbell observes, can be used to consolidate one's strategic identity, as USA uses narrative description to distinguish between "other" and "self", the "American" which needs to be kept secure (Campbell, 1998).

3.2.4. Russian identity, political and strategic culture, and Russian foreign policy

There are different opinions on relationship between identity and culture. I stick the position that identity is the wider notion, and the culture – a part of it; a part, which could be seen in the process of its deconstruction. The discourse of Russian identity as Eurasian identity is

predominant in national academic debate. Situated partly in Europe, partly in Asia, Russia considers itself to be Eurasian. Even though after Napoleonic wars it became a part of European concert, associated with European balance of power, it never identified itself as a European country. This is the reason that “Russia’s security and global influence have always been linked to the state’s ability to defend itself from attack and to overcome its geographic and economic isolation” (Mankoff, 2011). An isolation caused partly by itself and due to its hybrid identity.

For the purposes of this study, I have chosen to present the views of Alexander Dugin, one of most influential modern sociologists, with strong impact on Russian policy making and on the president Putin. Dugin develops his view on Russian identity in the frame of what he calls ‘forth political theory’, opposed to the liberalism, communism, and fascism (Dugin, *The Rise of the Fourth Political Theory: The Fourth Political Theory*, vol. 2, 2017). It starts with full rehabilitation of tradition; values as freedom, equality, etc. do not occupy central place in this conservative doctrine, based on orthodox religion and Eurasianism. Alexander Dugin identifies the next features of Russian identity. First, it is opposed to European one in many ways. Second, it is based on Orthodox Christianity and Slavic ethnic roots, but also on Eurasianism philosophy, recognizing the existence of Eurasian civilization, with its hierarchical order, vertical organization, “as well as the sacred monarchy”, which includes Eastern people living in today’s Russia Federation. Third, it is holistic, non-democratic and dictatorial in, according to him, very particular way. What the particularity consists in? Above all, in the special kind of authoritarianism he speaks about, not imposed from the top, but demanded from below, from people: “It is a kind of monarchism before monarchy.” It is not the dictator that impose the dictatorship; it is people (the subject, in words of Dugin) who request it. All the explanation is hidden in the subject - in West it is individualistic, while in Russia it is holistic. Just for this reason, Russian identity is holistic or collectivistic: “For us, man is not me. I am only part of man. My people, my country, my state, my tsar, if there is a tsar, or leader, is man. The understanding of the human is different. For us, human rights are the rights of the tsar, Putin’s rights, not mine, because I’m not the subject. I’m part of the subject. But my freedom depends on the freedom of my country and my people. I could not be individually free when my country and my people are enslaved.” (Dugin, *The Rise of the Fourth Political Theory: The Fourth Political Theory*, vol. 2, 2017). The fact that Russians belong to a holistic culture, and Westerners to individualistic, put them in two hostile camps of humanity. That hostility

determines the deep ethical difference in the understanding of what is good and what is bad; what is rational and what is irrational.

Based on the idea of eastern and western subject, Dugin takes as a starting point of Mackinder about two types of civilizations (Mackinder, 1904): sea power and land power, expressing two different ideologies – the ideology of the progress, or ideology of eternity, represented by Russia. States which are part of land power civilization, are against globalization, which, according to him, is an invention of anglo-saxon sea civilization. In order to prove his statement, Dugin returns again to Mackinder and especially to his paper “The Geopolitical Pivot of History,” published in 1904 in *The Geographical Journal*,” in which he “set out a central concern of western defense policy, the fear that the landmass of Euro-Asia would be controlled by one power, which would be in a position to exercise global domination.” (Mackinder, 1904). According to Mackinder, all human history can be presented as a struggle between land power and sea power. The best for a State is to have a central position in the heart of the world of land. Such a position he calls *heartland*. Such states are described to have hierarchical and non-democratic characteristics; in the ancient world, such characteristics were embodied in Dorian Sparta and Ancient Rome, and latter in Russian empire covering Central Asia. Dugin expresses the traditional Russian vision that *the other*, ie., (sea) civilization tries to annihilate Russia and to destroy its identity because of their incompatible values. The only way to co-exist peacefully with the sea power is the latter to recognize Russian identity with its acceptance of dictatorship and “human rights as Putin’s rights”: “if you leave us alone, we will leave you alone. However, we will fight for conserving and affirming our identity. We suspect that you are trying to destroy it, you are trying to impose on us some universal rule, some universal concepts of human rights and democracy. You oblige us to accept your rules and values.” (Dugin, *The Rise of the Fourth Political Theory: The Fourth Political Theory*, vol. 2, 2017). Dugin sees Russian civilization is a spiritual civilization, much superior than materialistic West. He describes a picture of a purely paternalistic state, headed by “batiushka”- the father, who protects and loves his “sons” - subjects: “Putin is not some alienated being we are going to serve. He is ourselves. He behaves as he does on behalf of ourselves. He does exactly what we are willing to do. He is not considered by us to be a kind of separate entity. That is the concept of the sacred king” (Dugin, *The Rise of the Fourth Political Theory: The Fourth Political Theory*, vol. 2, 2017). Despite expressing some belief that peaceful

co-existence is possible, he insists that Russia should keep growing up to its natural boundary, Eurasia. (Engström, 2014)

Another characteristic of Russian identity is what Kissinger calls ability to bear the suffering. His main point is that in the years before the annexation of the Crimea, “the West had mistakenly assumed that Moscow would adopt the Western rule-based order. In addition, NATO will enter the mind of Russia. Error. Because all this is a challenge to the identity of Russia” (Kissinger, 2018) and Russians, who, as Dugin explains, are ready to suffer in order to protect it.

After this short analysis of Russian identity, I move to Russian political culture. According to Nalbandov, Russian political culture is based on four pillars (Nalbandov, 2016): identity, notion of power, origin and type of authority and historically developed place and role of “territory” in the nation building process. What calls the attention is that features of political culture to great extent coincide with the features of strategic culture; it is due mainly to the fact that Russian identity is placed within the realm of national security (Nalbandov, 2016, pág. 31). That’s why I will not speak separately about them but will analyze a set of characteristics common for both. On the basis of my research, I identified the next variables: a sense of being a *Great Power*; vision of the *world order*; a concept of *being permanently in a conflict*; a *sense of vulnerability*; *history as a source of legitimation*; a belief in the *utility of force*; a *threat perception*; and a *messianic mission to save Europe*. In what follows, I will briefly describe each of the mentioned variables and after that analyze their impact on the Russian foreign policy. All of them, they are closely related in ontological and epistemological sense.

Great power. The self-image of a great power is closely related to Russian geography. With its 10% of the territory of the world, Russia was always Great power just because of its size, not based on its achievements. Its “greatness” was tied to its territory; “territorial expansionism is thus a *sine qua non* of the Russian superpower nature”. (Nalbandov, 2016, pág. 46); in striving to be a great power, “Russia does not acknowledge any boundaries geographical, moral, political, or legal.” (Левада, 2018). Territorial reduction, which came after disintegration of USSR has been perceived as a loss of the status of such and became a source of humiliation and insecurity. One of the deepest reasons for the crisis of Russian identity after 1991 is the collision among the self-image constructed and Russia’s real position in the system of international relations. Some irrationality from realist point of view actions of this big country can be seen just as an outcome of this collision, rather than of pressure of the international relations system. Russia’s pretention

to be superpower is first directed to its citizens who would feel proud and after that to the international community. In this sense, Russia is not a unique case. Several states in several epochs have aspired the same. However, their aspirations, in greater or lesser extend, were adequate to their real power. Russia is trying to be a superpower without having the conditions to be, and this pushed it to use several asymmetric forms of warfare, one of which is the hybrid war.

Russian vision of the existing world order. Closely related to the self-identification of Russia as a great power, is its view on the existing world order. Russia holds a strong realist view, while believing that the balance of power in international relations system should be based on the interests of big countries, which respect each other's "spheres of influence". Russian foreign policy is based on the presumption that Russia is an independent player. However, opinions here differ. Part of researchers consider that its interests have always been opposed to the interests of West because of its self-identification as great power; other feel that Russian foreign policy does not aim undermining of the existing world order, or the weakening and division of the West, "is conservative and inward focused, emphasizing above all the need to maintain an international environment conducive to the domestic reforms most of the elite believes are necessary for reestablishing Russia as a major global player." (Mankoff, 2011). Again, there is no clarity if the vision of Russia on the world order is result of its political culture, or of the pressure of international system.

A concept of being permanently in a conflict. This component is viewed on philosophical and conceptual level, but also in everyday life. An example is total militarization of all aspects of human existence: the Russian government never stopped speaking about the so called Great patriotic war; children are dresses since the earliest age in military uniform; now, when the war veterans are not more physically presented in the military parades, they are substituted by a new initiative: "Thanks my grandfather for the victory" (Спасибо деду за победу). Russian society is forced never to forget the war; it is adapted to live with it. And as far Russia lives with the constant sense of war, it lives all the time with the sense of the enemy. All Russian identity is constructed on this attitude. But who are the enemies? 68% of Russians believe this are USA; Ukraine (29%); Europe, EU (14%); West, several countries of the West (14%); former Soviet republics (10%); Islamic state (5%) (Левада, 2018). The effective way to deal with enemies (not with the opponents, rivals, competitors, etc.) is war, classic or hybrid. For 2020 the data are as follows: USA - 60%,

Ukraine - 35%, UK - 29%, Latvia, Lithuania and Poland - 26% each, Georgia - 16%, Germany - 15%, Estonia - 11%, Afghanistan - 7%. (Петренко, 2020)

History and “glorious past” as source of legitimation. For Russia, *glorious past* has always been basis for national pride and assertiveness; and an instrument of legitimation (Lo, 2015). History has seen by some conservative Russian scholars one battlefield more: “The most important aspect of the psychohistorical war is history” (Engström, 2014), because it changes the past and in this way strikes our identity. Glorious past, moments of glory achieved with the efforts of the Russian people, can range from the peaceful population of the Great Russian plains by the Aryan population, through the territorial expansion and the absorption of the rich cultures of the East and the West and the Byzantine Empire. All they are unified under the concept of *velikoderzhavnost'* (великодержавность) the Greatness of the Russian national power. This concept has always played role at regional and even at global level (Nalbantov, 2016). In this sense, return to be a global power is seen by Russian political elite not just as just, but as a historically justified and needed act. The nostalgia by the glorious past is still felt in official Russian discourse. In 2005 in his Annual Speech to the Federal Assembly of the Russian Federation, President Putin claimed that “the collapse of the Soviet Union was the biggest geopolitical catastrophe of the century” (Osborn, 2018). This claim was repeated subsequently many times and it became narrative which nowadays appeals not to old and conservative people, but to young people as well, who have never lived in USSR but know from their parents that then Soviet Union was a great state (великая страна).

A belief in the utility of force. Probably the first modern analyst of Soviet strategic culture was G. Kennan (Kennan G. , Long telegram, 1946), who in depth defined Soviet identity and culture, and their impact on foreign policy. The core of Russian strategic culture is “its propensity to use force to achieve strategic objectives” (Eitelhuber, 2009). Russia has chosen to implement hard power rather than soft power – let’s use once again the words of Novoprudsky -, it strikes fear (instead of building bridges of friendship). According to Gen. Hodges, Moscow does not think the way: we are in war or in “non-war” (Hodges, 2018). They are constantly in confrontational mode, sometimes using kinetic/military means, and sometimes economic and information tools. Russia today does need the capabilities to conquer territories. In order to undermine NATO, it is enough for Russia to successfully conquer a part of a member state. The Russians still believe they have the right to buffer zones, spheres of influence. For example, Ukraine, Georgia and Moldova.

The Kremlin does this by working these countries never to join the EU or NATO. In addition, the Russian Federation has around these countries the capabilities to hinder NATO's access to the theater of warfare. In this way Moscow has its influence. (Hodges, 2018). There is another factor that I will call “historical justice”. It is basis for the aspirations of Russia to re-shape the map of Europe through actions that are not compatible with the international law, as for example, invasion in Abkhazia, South Ossetia and Crimea. The logic is obvious: when Russia does it, it is right and just. When other try to fight it – as for example, the colored revolutions – they are aggressors and enemies.

A threat perception and sense of vulnerability. Russia sticks the idea that as soon as it gets weaker it might be invaded by the West (the United States, NATO etc.), striving for the world dominance. Since the beginning of October Revolution (1917), Russian live with a sensation of a constant threat. Communist ideology established the view that USSR, the first dictatorship of proletariat, is constantly threaten by the rest of the world, and especially by the West. The Second World War and German invasion (despite the opinion of several researchers that Stalinist regime shares the responsibility of its initiation) contributed to the strengthening of such attitudes. Whatever by the historic truth, modern political elites in Russia successfully exploit the deep sentiments of people related to the terrible suffering and loses suffered during the war. One of the characteristics of hybrid wars is that they are carried out above all against one’ own people. To induce fear in their citizens is almost an innate instinct of Russian government. Since Stalin to Putin this is the main modus operandi of Russian political elite. This is the point in Russian political culture where internal fear and intimidation are transferred to the external environment. Soviet domestic oppressive State apparatus in this way is sending a clear message to foreign enemies and friends alike: “if Russian rulers can terrorize their own people, imagine what they could do to the rest of the world!” (Nalbantov, 2016, pág. 69). It all is well seen in the aggressive rhetoric in international level. I would give a recent example: on March 1, 2018, in his address to the Federal Assembly, Putin told about creating a winged package with a harsh energy setting and a "practically unlimited long flight". At the time of the speech, it was not yet named, but tests of the nuclear field were carried out at the end of 2017. “If someone has decided to destroy Russia, we have the legitimate right to respond. Yes, for humanity this will be a global catastrophe. But as a citizen of Russia and her head I want to ask the question: “Why is there a world in which Russia does not exist?” (Путин, 2018)

A messianic mission to save Europe. According to Engstrom, “Russia perceives itself as a great state responsible for the special mission in the world which is the reflection of God’s commandment, sort of highest truth and justice (Engström, 2014). This self-perception has deep cultural roots, based on the historical as well as religious and ideological arguments. Russian mythological narrative assigns itself a role of the Europe’s defender and liberator starting from the Mongolian invasion in XIII century, then Napoleon Bonaparte in XIX century, and finally the liberation of Europe from Hitler during the World War II. This messianic role is supported by the strong ideology: Moscow as the Third Rome, Russia as the patron and the defender of all Slavs, USSR as the source and the tool of the world socialist revolution, the Russian world. Since the collapse of the Soviet Union, the Russian Orthodox Church has emerged as an influential actor in Russian foreign policy, legitimating the special messianic role of Russia (Petro, 2018). In international plan, Russia is declared to be spiritual center of the world – “the third Roma”- and the West – as spiritless civilization, striving only economic and material values. Russian State and church propaganda machine presents Russia as a keeper of traditional Christin values – family based on heterosexual matrimony, strong condemn of nontraditional sexual orientation and forceful measures against persons that practice it; strong acceptance of a traditional patriarchal model of a family with strictly fixed gender roles, respect to the authority of men and elders, etc. The conclusion is that Russian have the messianic mission to save Europe from devastating influence of the liberalism, neoliberalism, etc., and that it is the protector and spiritual leader of all orthodox Christians all over the world.

Soviet Union legacy. The importance of the Soviet Union for the Russian identity is unquestionable. (Gessen, 2014). Soviet legacy is used in now-a day’s Russia Federation “as a resource and symbolic capital for achievement of political purposes, interest and ambitions”. (Фелькер, 2018). The adjective “Soviet” is deliberately used instead of “totalitarian”, understood the former as “permanent emergency situation, that could be explained by some non-stop functioning mechanism of relationships between power and the subjects and territories, whose essence does not change; change only technologies of execution” (Фетисов, 2017). Such a view suggests that “Soviet” is much more specific and even, different, that “totalitarian”. I would not share this opinion; it seems to me as an unsuccessful intention to escape the default comparison between Soviet and other totalitarian regimes, that share the same features.

Soviet Union legacy can be observed not only in the political narratives, but also in the political actions, the reversal of the music of the Russian anthem to the Soviet one, the creation of the exhibition park VDNH, the inauguration of statues dedicated to Soviet politicians, including Stalin and Felix Dzerzhinsky, the introduction of new holidays and extensive celebration of old, Soviet ones, such as the Victory Day. (Президиум Верховного Совета СССР, 1945). Several people see Stalin as one of the creators of the Soviet identity. This view partly stems from the weak criticism of Stalin. After Khrushchev took the power, he started reforms to remove Stalin's legacy consisting in cult of personality, Stalinist political system, Gulag labor camp system, etc.; the process was continued during the Perestroika. However, Stalin was never attacked on ideological grounds. The nostalgia for USSR and Stalin is explicable within Russian militarized political culture: at the end, Stalin is the one who "made USSR great" – Russia won the Great Patriotic War under his leadership and was feared by the enemies and venerated by the allies thanks to him. Paradoxically, Stalin was not a Russian nor a Russian nationalist, but his Georgian ethnicity and the millions of people killed under his regime do not stop great part of the population of this huge country to consider him "one of the Greatest Russians". Russia took very timid steps in admitting and apologizing for the Soviet atrocities abroad committed under Stalinist regime, except the speech of Putin in 2010 at Katyn memorial and the condemnation of the massacre by the Russian Duma. In the same way, Russia assumed "moral responsibility" for the Prague Spring crackdown in 2006, but in 2015 a movie aired on the state TV Rossiya 1 presented "alternative" version about the events, describing them as response to a supposed attempt by NATO to organize a coup. In most of the cases, Russia has either "assumed the moral responsibility" blaming it on the small number of people taking this decision, or not taken position at all. The perpetrators of these atrocities are not condemned by official court sentence for their crimes, in contrast with Germany, who condemned Nazism and those involved in the Holocaust and other military crimes.

Non-democratic attitudes. As explained before by Dugin, democracy does not seem to be a part of Russian identity. Is this due to the lack of political tradition? Probably. Most part of its history Russia has been an autocratic state. It passed through the period of absolutism, arriving at the early XX century behind the other European countries in terms of political and social development. The October Revolution cemented bolsheviq regime which lasted until the early 90s. Unlike the Western civil societies, which serve to balance political life of the country ever

since XVIII century, the Russian civil society was left outside of the politics and found its expressions in spontaneous massive unrests, which were brutally repressed.

This together with the attempts for modernization of the country, which have been particularly successful in the two major cities, Moscow and St. Petersburg, the unsuccessful experience with much more “democratic” Yeltsin and the centuries of repression, and the deep suspicion for everybody who thinks differently from the official power, make the development of democracy in Russia a serious challenge. Under such conditions, ruling elites widely use disinformation, misinformation and open lies, which undermine the trust between political elites and citizens. The latter have penetrated that deeply in the fabric of national political life, that, according to Nalbantov, “have been elevated to the highest level of governance in modern Russia to cope with domestic and international challenges. There is a dual connection here between the state lying to its people and the people knowingly believing the lies... Letting the governments lie became the modus operandi of the citizen-government relations in Russia” (Nalbantov, 2016). The socialization of ruling class in lack of accountability and disinformation as tools for gaining political influence, as well as lack of capacity of civil society to request them, it might be one of the reasons for choosing hybrid war as a means of Russian foreign policy.

3.2.5. Can constructivism explain the choice of Russia of a hybrid war as a tool of foreign policy?

Constructivist theory is at least able to explain, as it was said before, some inconsistencies of Russian foreign policy. One such inconsistency is as for example, why Russia strives to be a great power without possessing certain capabilities to do so. Indeed, it could be a topic of discussion: there are scientists that consider that Russia is reach of natural resources and possesses great military power. I could agree to some extend with the claim about its military power although I am not sure that opinion of mine covers economy: ranking No 6 in the world by size (2015 GDP, purchasing power parity), Russia is still classified by the World Bank as an upper middle-income country (Fortescue, 2017). Returning to the will of Russia to be a great power, it seems it is due in part to the deeply rooted belief that Russian identity carries the impulse to constant expansion to its “natural” space Eurasia. This explains Russian expansionist foreign policy, underpinned by the view that its territorial dimensions should coincide with its Eurasian identity.

Constructivist approach can also explain another fact. In the section *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation* I stay that Russian foreign policy doctrine changes, first, with

the coming of Evgeni Primakov as a minister of foreign affairs, when eurasianist school of thought definitely withhold victory in Russian foreign policy and, second, with the coming to office of the president Vladimir Putin, who, during his first three and half period was rather disposed to establish market economy and govern guided by democratic principles and rule of law in order to modernize Russia and to integrate it with the West and was not bothered by the enlargement of NATO. Then, why did such a divergence between Russia and the West happen afterwards? According to Carl Bildt, “at the center of the widening rift between Russia and the West, lay both a direct conflict of interests over what the EU termed its ‘new neighbors’ and Russia its ‘near abroad’, and value systems which were becoming impossible to reconcile.” (Giles, K; Hanson, P; Lyne, R; Nixey, J; Sherr, J; Wood, A, 2015). However, other variables also impacted the process and they were related to internal factors as for example: Russia became richer, what gave it the chance to rekindle as an independent Great power, Russians wanted some kind of compensation for the last 10 years of perceived humiliation, the balance of power changed in favor of anti-reformist and anti-Westerns elites (Giles, K; Hanson, P; Lyne, R; Nixey, J; Sherr, J; Wood, A, 2015), or the development of the middle class was paralyzed due to the fact that the State retired its support for small and medium business and took measures in favor of oligarchy. Another ideation factor, the perception of living in situation of a war and total militarization of Russian public and private life, as well as of Russian consciousness, makes clear why no another tool, but the war, was chosen. And not classical war, but hybrid one, for which Russia possess experience, resources and motivation.

3.3. Neoclassical realism as a choice of methodology of this research

3.3.1. Explaining the choice of explanatory framework

One of the things be done in this thesis, is to explain why Russia has chosen hybrid war as a tool for its foreign policy. Therefore, at certain point, the research met the dilemma: where should the explanation be found: among the theories of international politics or among the theories of foreign policy? Both are the main subfields of international relations theory, the first one explaining structures, processes and functioning of international system, and the second shedding light on the behavior of states in it. If the first provides a general perspective on the international system as a whole, the second focuses on the actions of its main units.

International politics is concentrated on how power operates within and between states in the international arena; it is “a sphere of power, battle, and adaptation”, “anarchic, horizontal, decentralized, and homogenous” (Donnelly, 2009). Concerning the theory, Waltz clearly states: “if there is any specific theory of international politics, it is a theory of the balance of power” (Waltz K. N., *Theory of International Politics*, 1979); it explains “how the interaction of states generates a structure that then constrains them from taking certain actions and disposes them toward taking others” (Waltz K. N., 1996) and it clarifies “why states similarly placed behave similarly despite their internal differences. The explanation of states' behavior is found at the international, and not at the national, level” (Waltz K. N., 1996).

Foreign policy is defined in several ways: “the behavior of states mainly towards other states in the international system through their authorized agents” (Tayfur, 1994), “a system of activities evolved by communities for changing the behavior of other states and for adjusting their activities to the international environment” (Bojang, 2018), “actions of national or central government taken towards other actors external to the legal sovereignty of the initiating governments” (McGowan, 1973). On the level of foreign policy analysis, we can find the explanation of why states behave differently. According to Waltz it is due to their internal composition. In contrast with what many other think, Waltz never rejected the importance of internal factors: “Neither realists nor anyone else believe that unit-level factors can be excluded from foreign-policy analysis.” (Waltz K. N., *International politics is not foreign policy*, 1996). That’s why in most cases, a theory of international politics is not sufficient, and cannot be made sufficient for the making of unambiguous foreign-policy predictions. “An international-political theory can explain states' behavior only when external pressures dominate the internal disposition of states, which seldom happens. When they do not, a theory of international politics needs help” (Waltz K. N., *International politics is not foreign policy*, 1996).

After making the first choice in favor of theories of foreign policy, which take “as their dependent variable not the pattern of outcomes of state interactions, but rather the behavior of individual states” and which “seek to explain what states try to achieve in the external realm and when they try to achieve it” (Rose, 1998), I had to make a second choice, which would give me the chance to integrate the components of both: analysis on systemic and analysis of unit level. Neo-realism (structural realism) was not the right variant because of its rejection to explain the relevance of internal factors. This made me return to the classical realism because of its attention

to the “unit-level factors” but I was unsatisfied by the lack of attention to the “transmission factors” those ones that mediate the impact of systemic influences on foreign policy. Especially for Russia this is important issue; almost nobody from scholars, journalists, practitioners I am in touch with, even loyal realists, can imagine that its foreign policy can be explained without drawing attention to some specific transmission factors (intervening variables). I would dare to quote the former US Army Commander of the ground troops in Europe, Lieutenant General Ben Hodges, who in May, 2018, for an interview for the Polish TVN24 said: “Russia is a great country with great history and people, but they respect only the power.” (blitz.bg, 2018). As it can be seen, our attention is brought to a specific factor of Russians’ strategic culture, which is not a systemic factor and nevertheless is needed to understand its foreign policy behavior.

In order to look for reliable theoretical explanation, I turned to the neoclassical realism. After my first choice, it was a logical step, taking into consideration the fact that this trend in realist thought defines its mission as building of theories of foreign policy rather than of international politics. Considered to be a “sort of revival of classical realism”, as far as it accepts its main principles, it “suggests that state characteristics (state level variables) play a large role in the behavior of states”: “states don’t just seek power and they don’t just fear other powerful states, there are reasons that states seek power and there are reasons that states fear other states. It’s a sort of combination of classical and neo-realism that factors in both system level and state level variables” (Newman, 1978). From such a point of view, the explanation of Cold War could include different ideological perspectives of main rivalries: USA and Soviet Union and not just external pressures to them. As we will later see, it offers also reliable explanation of Russian choice of the hybrid war as one of the main tools in its foreign policy.

3.3.2. Why did neoclassical realism appear: unanswered questions of the main schools of thought?

Neoclassical realism appeared over the past 20 years, representing at the beginning a predominantly American perspective. It would be a mistake to take it as a consolidated body of theory; it is rather a set of theories sharing some common assumptions. Neoclassical realism builds its concept on the ideas of classical realists as Hans J. Morgenthau, Henry Kissinger, Arnold Wolfers, and neorealist as Kenneth N. Waltz, Robert Gilpin and many others. Neoclassical realism is one, but not the only of the schemes that try to re-conciliate realist and neorealist position.

Another ones are: “innenpolitik theories”, according to which foreign policy has its sources in domestic politics; “offensive realism”, presupposing that “international anarchy is generally Hobbesian and apart from situations of bipolarity or nuclear deterrence, security is scarce and states try to achieve it by maximizing their relative advantage (prominent defensive realist authors include Stephen Van Evera, Stephen M. Walt, Jack Snyder, Barry Posen, and Charles L. Glaser); “defensive realism”, etc.

Scholars belonging to neoclassical realist school believe in the common origins of the main realist trends: they find them in the philosophical tradition coming from Thucydides and Sun Tzu. Neoclassical realism is based on three main assumptions: that individuals can only survive as a member of larger collectivity or group which command their loyalty and give some level of protection, that the politics is perpetual struggle among such groups in a world with scarce resources and that the relative distribution of power is currency of politics (Taliaferro J. W., 2012). In the words of Schweller: “there are several reasons for neoclassical realism’s emergence, but the primary one is that structural realism... makes no claim to explain foreign policy... Recognizing this limitation, a new breed of realist scholars has embraced the richer formulations of traditional, pre-Waltzian realists, who focused more on foreign policy than systemic-level phenomena” (Schweller, 2003).

Neoclassical realism sticks a top-down concept of the state, meaning that systemic influences can shape foreign policy choices only through “foreign policy executive”, including here head of state and political leadership. Therefore, to the question: “how national interests are formulated”, it gives the next answer: “national interests are formulated by political leaders and are funded in their perceptions and assessment of forces in international system”.

Neoclassical realism arises from the incapacity of both major concepts (classical realism and constructivism) to answer questions like: “how do states, and more specifically decision makers, and institutions that act on their behalf, access international threats and opportunities? What happen when there is a disagreement about the nature of foreign threats? Who ultimately decides the range of acceptable and unacceptable foreign policy alternatives? To what extent, and under what conditions, can domestic actors bargain with state leaders and influence their foreign or security policies? How and under which circumstances will domestic factors impede states from perusing the types of strategies predicted by balance of power theory and balance of threat theory? How do states go about extracting and mobilizing resources necessary to implement foreign and

security policies?” (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009). I didn’t find reliable answer to those questions in another trend of realism; at the same time, they are important for this research, as far as can shed more light to the choice of hybrid war as a tool of Russian foreign policy.

Neoclassical realism appeared as an intent to solve the shortages of realism and neo-realism that stems from their reductionist approach: “Realism takes under consideration the unit level of analysis and ignore systemic effects and also neo-realism studies necessities of international system and ignore effects of national level. Therefore, both are called non-complete for neoclassical realists.” (Firoozabadi & Ashkezari, 2016). Neoclassical realism integrates both, while keeping the leading role of systemic factors. Many scholars share the opinion that realism and neorealism proved to be able to make long term predictions, but failed to do so in explaining short term choices: “the international system may socialize states to respond properly to its constraints over time... [but] cannot alone explain the shorter-term policy choices that states make, which can have dramatic consequences for both national security and the structure of the international system” (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009). In contrast, as we will see further, neoclassical realism is able to do so.

3.3.3. What’s new in explaining foreign policy?

It is widely accepted that neoclassical realism is just a new look on realism and neo-realism (structural realism). It is not by chance that as the first expression of it “The History of the Peloponnesian War” written by Thucydides is considered. In the book, the ancient author stays that the main cause of war was the feeling of fear among spartans because of increasing power of Athens. He explained how systemic motives (loosing balance of power) and unit variables of greek city-states (feeling of fear out of losing balance of power) are both important in understanding foreign policy: “common practice of mankind [is to act] under the pressure of three of the strongest motives, fear, honor, and interest” (Thucydides, 1910). And as far as human nature has not changed significantly since the epoch of Thucydides, we can assume that not only in Ancient times, but now and always human behavior will be guided by some combination of these factors- the strength and the weakness of the parties: “the strong do what they can and the weak suffer what they must.” (Thucydides, 1910).

A comprehensive definition of neoclassical realism “would describe it as a search for an answer to the question why the pressures of global and internal factors produce a certain type of

foreign policy” (Romanova, 2012). It is focused on the study of the transmission between systemic influences and foreign policy. As any other realist scheme, neoclassical realism also starts from the presumption that politics is eternal struggle among the states for material power and security in an anarchical world, in the world where resources are scarce and players have always to play under conditions of uncertainty, and, finally, that the lack of supreme power is at the basis of all international conflicts. It accepts that at the state level, foreign policy is made by political leaders. Indeed, this is a kind of simplification, as far as it does not take into consideration the impact of public opinion, lobbies, etc. since other point of view, such a statement is right – political leaders may feel certain pressure, but those who decide eventually, are they.

With Kenneth Waltz, neoclassical realists recognize that the international system of states is composed of structure (the system) and states within it (the units) (Waltz K. N., *Theory of International Politics*, 1979, p. 79) where systemic, or structural (both used as synonyms) influence is stronger. Policy choices attempt to maximize the strength of the state relative to the structure of the system to protect the state’s interests (Waltz K. N., *Theory of International Politics*, 1979, p. 117). Neoclassical realist accepts that the systemic factor determines the general course of policy; this return to classical realism is an intent to overcome the lack of capacity of neoliberalism to explain foreign policy. What is new and valuable in neoclassical realism, and what differs it from another schools, is that it seeks “to explain why, how and under which conditions the internal characteristics of the states, as for example the extractive and mobilization capacity of politico-military institutions, the influence of domestic societal actors and interest groups, the degree of state autonomy from society, and the level of elite or social cohesion intervene between leaders’ assessment of international threats and opportunities and the actual diplomatic, military and foreign economic policies these leaders pursue” (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009, pág. 2). If foreign policy is the result of international structure, domestic influences, and a complex relation between both (Baylis, Smith, & Owens, 2020), then neoclassical realism “explicitly incorporates both external and internal variables, updating and systematizing certain insights drawn from classical realist thought. Its adherents argue that the scope and ambition of a country’s foreign policy is driven first and foremost by its place in the international system and specifically by its relative material power capabilities. Therefore they are realist [the followers of neoclassical realism]. They argue further, however, that the impact of such power capabilities on foreign policy is indirect and complex, because systemic pressures must be translated through intervening

variables at the unit level. This is why they are neoclassical. [the followers of neoclassical realism]” (Rose, 1998).

As any other realist, neoclassical realist assumes that the foreign policy depends on material resources of a country; however, he doesn't consider that the tie between both is direct. Foreign policy is always a matter of choice of political elites, therefore depends not just on them, but on the perceptions and preferences of those who dispose of them. At the same time, political leaders are not free in their choice; they are limited by the structure of states, character of their societies, predominant attitudes of population. Then, the study of the context in which foreign policy decisions are made need a special attention.

Before going further, and to avoid terminological confusion, I would like to precise the terminology of neoclassical realism. Most representatives of the school agree that:

- relative power is an independent variable
- foreign policy outcomes are dependent variables
- Internal and local factors are intervening variables that play the role of string between independent variable (relative power) and dependent variable (foreign policy outcomes).

Intervening variables may belong to one of three groups:

1) Factors that obscure perception of the “true” international environment due to uncertainty or ignorance.

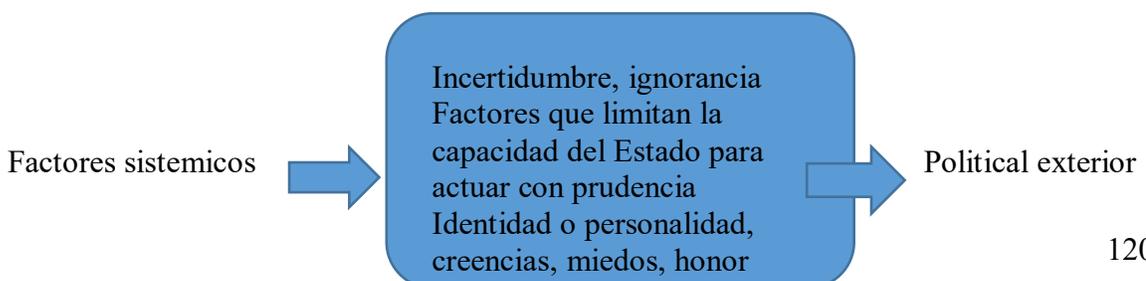
2) Factors limiting intended or potential application of state capabilities or mobilization of resources and national will, affecting the state's ability to act prudently; and

3) Factors related to national identity or personality based in overriding beliefs, fears, honor, or interests, which artificially focus policy toward promotion of internal ideals.

For reasons of clarity, I put all than in the next scheme:

Tabla 5

Factores internos como mediadores



Neoclassical realism accepts that state's foreign policy cannot transcend the limits and opportunities thrown up by the international environment” (Rose, 1998); that’s where should the analysis of foreign policy start. The primary subject of all this analysis in the major neoclassical realist works is the impact of relative power on foreign policy and more especially, how a shift in relative power led to a shift in the foreign policy of a particular country (Friedberg, 1988). What matters, however, is not only the absolute value of the relative power, but the decision makers’ perceptions, through which systemic pressures are filtered. Systemic pressures do not drive foreign policy in a direct way; they affect real people whose understanding of their own situation must be studied. As an example, the work of Wohlforth is quite illustrative. He studies how the foreign policy of USSR changes at the end of the Cold war. According to his opinion, Gorbachov launched the perestroika under the pressure of external factors but also as a result of internal assessment that Soviet capabilities have strongly declined (Wohlforth W. , 1998). Another intervening variable emphasized by neoclassical realists is the strength of a country's state apparatus and its relation to the surrounding society. Some other representative of the school introduces other variables, always keeping in mind the vision that analysis of foreign policy should start at systemic level, “but then taking care to trace precisely how, in actual cases, relative power is translated and operationalized into the behavior of state actors” (Rose, 1998). It should be pointed out however, that there is no consensus on what exactly variables shape foreign policy of a given country.

Just to summarize: how neoclassical realism differs from classical realism and neorealism (structural realism) and what (new) it can tell us about foreign policy? Classical realism relies on systemic analysis of international politics. It insists that between systemic impact and foreign policy there is no mediator. Unlike them, neoclassical realists accept existence of such a mediator (these are the factors on internal level); in other words, attitudes, values and beliefs of decision makers mediate relationship between relative power and foreign policy. Neoclassical realism, just as neorealism, insists that demand for security is the main cause of states to strive power, but rejects the assumption that security is the only goal of the state; their [of the states] goal is also the change

of international system itself, a change based on their preferences and the increasing of their power. The primacy of systemic influence puts it as midpoint between the traditions of realism, liberalism, neo-institutionalism and constructivism.

Finally, it would be convenient to remember that neoclassical realism is not consolidated body of theory, but rather “a diversity of neoclassical realist theories” (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009, págs. 8-9). There are scholars that reject neoclassical realism to be a part of the family of realist interpretations and consider it is “degenerative” for them; others insist it is a needed extension of realism under modern conditions. Said with the words of Brian Rathbun, “Neoclassical realism serves and vindicates structural realism. The two should not be considered opponents, rivals, or even distinct. At most, they represent a division of labor. At their core, all neoclassical realists are structural realists as well. It is not what neoclassical realism is called but what it does. A rose by any other name is still a rose” (Rathbun, 2008). The biggest criticism for the neoclassical realism comes from Jeffrey Legro and Andrew Moravcsik, whose critique focuses on the incorporation of domestic and ideational variables, which they claim rightfully belong to the liberal and epistemic paradigms. (Legro, 1999). They insist that there is no theoretical consideration that would justify the inclusion of mediation factors in a realist explanation; realists should return to their roots, which are defined, although not explicitly, as the structuralism and materialism of the Waltzian variant of realism. It is right that the inclusion of such variables is not part of the tradition of the realism; but at the same time it enhances the explanatory capacity of this school of thought, at least because pay attention to ideas alongside the imperatives of material power in the making of foreign policy, rejecting the notion that “either ideas or material factors are somehow ‘most fundamental’ and therefore deserving of analytic focus to the exclusion of the other” (Kitchen, 2010). Some other researchers agree with him, emphasizing the relationships between State and society: “Neoclassical realism incorporates the complex model of state-society relations implicit in classical realism, while building upon neorealism’s insights about the constraints of anarchy and the relative distribution of material power” (Taliaferro J. , 2006). In this way, neoclassical realists answer the criticism of introducing too beg simplifications in explaining foreign policy choices.

3.3.4. Neoclassical models

Beyond shared research agenda, scholars belonging to neoclassical realism develop series of models that could be useful in giving answer to the question why Russia has chosen hybrid war as one of the main tools of its foreign policy. I shall touch here some of them: Lobell's model, Benjamin Fordham's model and the resource extraction model of Taliaferro

Lobell's model

Lobell argues that neoclassical realism explains four important issues: first, it explains behavior of any state, not only of great powers; second, it takes into consideration systemic and level unit variables, but also sub systemic and regional ones; third, it place power in the center of political life and finally, it considers that there is no immediate or perfect transmission belt linking material capabilities to foreign policy behavior. (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009). Accepting that the State is the transmission between international system and foreign policy, neoclassical realists, as opposed to neo-realists, can answer the question whether state leaders have the freedom to convert the nation's economic power into military power or translate the nation's economic and military power into foreign policy actions (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009, pág. 45).

Lobell also speaks about "complex threat identification" model, including subsystemic threats (interstate competition) and domestic threats (intra-state competition): "The implication is that state leaders can act on one level, but the objective is to influence the outcome on another level(s)." (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009, pág. 51). In other words, political leaders can act externally in order to impact domestic situation and vice versa. Moreover, this "complex threat identification" model tell as if national political elites can act *locally* in order to pull extra-regional great powers to involve in the conflict or *globally* in order to get the status of a regional powers and successful competitors on regional level (Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J., 2009, págs. 53-54). Lobell argues that what matters are shifts in components of the rising or threatening state's power, rather than shifts in its aggregate power alone. Lobell's model includes also distinguishing between state's leaders and societal leaders, which will not be introduced in my research, as far as Putin's opposition is too weak to be able to compete with ruling elites. Indeed, ruling elites are not homogeneous; but among them, there is no group or personality that is

comparable with Vladimir Putin and can compete with him for power; all intents by Michail Hodorkovski, Boris Nemtsov, Alexey Navalny, to create some kind of opposition failed.

Now I will try to operationalize Lobell's model emphasizing its main features:

1. It explains behavior of any state, not only of great powers.
2. It takes into consideration systemic and level unit variables, but also sub systemic and regional ones.
3. It places power in the center of political life.
4. It considers that there is no immediate or perfect transmission belt linking material capabilities to foreign policy behavior.
5. It answers the question whether state leaders have the freedom to convert the nation's economic power into military power or translate the nation's economic and military power into foreign policy actions.
6. "Complex threat identification" model shows political leaders can act externally in order to impact domestic situation and vice versa.
7. National political elites can act locally in order to pull extra-regional great powers to involve in the conflict or globally in order to get better regional status.
8. In explaining foreign policy what matters, are shifts in components of the rising or threatening state's power, rather than shifts in its aggregate power alone.

Benjamin Fordham's model

Fordham starts with the assumption that despite the shared among neoclassical realist view, domestic and international pressures are not easily separable. He does not accept that systemic and unit-level variables are in additive relationship (complementing each other) and proposes "an interactive model that considers how the interaction between domestic interests and international political environment determines foreign security policy choices" (Fordham, 2009, pág. 251). A feature of additive model is the clear distinction between international and domestic factors: "both may matter, but they are separate influences on policy choice" (Fordham, 2009, pág. 253). As opposed to the additive, the interactive model considers the interaction between subnational political actors and the international environment when theorizing about the preferences of domestic political actors, including state policymakers. The final choice of foreign policy depends on the bargaining of domestic elites – both ruling and non-ruling in a given moment. Fordham

rejects the assumption that what states seek to ensure is always their survival because of the fact the “optimal policy for ensuring survival is not always clear, and survival is not at stake in many instances where policy choices are nevertheless necessary” (p. 254). They can explain foreign policy choices in principle, but not a concert foreign political choice. In order to do so, we need to know about motivation of a given ruler rather than the general principles of the theory; any theory claiming that all states all the time share the same priorities, will fail to pass a simplest empirical test. The most specific the question about a foreign policy of a given state, the less explanatory power have general principles: “Issues such as whether a state will choose to act alone or in concert with its allies, use force or rely on diplomatic pressure, or build conventional rather than nuclear weapons are substantively important, and require quite detailed information about state leaders’ priorities.” (p. 255).

Let me try to operationalize this model:

1. Systemic and unit-level factors are difficult to be separated.
2. Foreign policy choice depends on the interplay of both.
3. Not under each conditions the priority of all states is the survival.
4. The more concrete the question about foreign policy, the more important the knowledge about motives and preferences of domestic elites.

The resource extraction model of Taliaferro

The resource-extraction model is presented by Taliaferro in his article “State Building for Future Wars: Neoclassical Realism and the Resource-Extractive State.” It goes beyond the scope of my research to analyze all the richness of ideas launched in it. I only will touch those aspects of his work which help me to answer the question posed at the beginning of this chapter.

Taliaferro starts from the view that the political-military institutions of the state are the first component of state power and their arrangements affect the ability of central decision-makers to extract or mobilize resources from domestic society ((Taliaferro J. , State building for future wars: Neoclassical realism and the resource-extractive state, 2006). He points out that sharing several assumptions of classical realism and neo-realism, neo-classical realism suggests that “state power—the relative ability of the state to extract and mobilize resources from domestic society—shapes the types of internal balancing strategies that countries are likely to pursue” (Taliaferro J. , 2006). Therefore, the State power itself is a function of the institutions of the state, as well as of

ideology. The resource-extraction model integrates systemic-level and unit-level variables to explain variation in the types of internal balancing strategies that threatened states will likely pursue (p. 470).

When faced with external threats, states have a choice among three broad categories of internal balancing strategies: (1) to continue with existing politico-military strategies and technological practices; (2) to engage in emulation; or (3) to engage in innovation. The first strategy is self-explanatory (p. 471). While the first one does not need any change, the next two do. Taliaferro defines emulation as “a strategy voluntarily undertaken by a state in response to its strategic environment.” It is a large-scale and sustained process “affecting the organization of a state’s political-military institutions, rather than the mere adoption of new weapons systems, minor adjustments to existing practices, discrete reforms guided by foreign models, or shifts in military doctrine.” (p. 471). Innovation, on the other hand, is a “conscious, purposeful effort by one state to offset the perceived relative power advantage of another state by the creation of entirely new institutions, technologies, or governing practices”. As adaptive strategies, emulation and innovation require reallocation of resources or increased extraction from society. Comparatively, innovation is far more costly and time consuming, and what is more important, “both are future-oriented strategies undertaken to redress current vulnerabilities and to anticipate future competitive advantage” (p. 472) in order to improve their competitive advantage in case of a future war. What motivates such adaptive behavior is the desire to enhance competitive advantage and probability of survival. (p. 483)

I would operationalize this model in the next way:

1. The resource-extraction model integrates systemic-level and unit-level variables to explain variation in the types of internal balancing strategies that threatened states will likely pursue.
2. When faced with external threats, states have a choice among three internal balancing strategies: non change, emulation and innovation.
3. Innovation consists of creation of entirely new institutions, technologies, or governing practices.
4. What motivates the adaptive behavior is the desire to enhance competitive advantage and probability of survival.

3.3.5. Towards a neoclassical realist model explaining Russia's choice of hybrid war as a tool of foreign policy

It is not easy to implement theories and concepts born in West, in contemporary Russia. First, they have been formulated on the basis of other empirical reality; second, they have been unknown by Russian researchers, who for decades had to follow the postulates of Marxist-Leninist political theory. The tradition of Marxism-Leninism saw international relations an expression of class struggle. It insisted that the only factor that should be taken into consideration in foreign policy making is the power and the force. Because of this reason, the only modern tradition that intercepted post-soviet soil was the realism and especially, neo-realism in some quite primitive variant. Russian authors witness that even today, this is the only tradition taught at Russian Universities (Romanova, 2012).

Despite that, neoclassical realism has already been implemented successfully for explanation of Russia's foreign policy by several authors: Curti Wohlforth (Wohlforth W. C., 1993), Tatiana Romanova and E. Kropatcheva among others (Kropatcheva, 2012). It puts the emphasis on the fact that Russian foreign policy towards the West predominantly changes together with the West's policies towards Russia. In his research, Tsygankov especially points out that Russian international position "has emerged as historically dependent on the West's power and recognition" (Tsygankov, 2010). Almost the same says Dmitri Trenin: in conditions under which the process of defining national identity has not come to an end and due to the deficit in long-term visions and strategies, Russian foreign policy has been reactive, in that it responds to the policies of the West (Trenin, 2009). Since that point of view, neoclassical realism would explain the next:

- The link between objective material power capabilities and policymakers' subjective assessment of them remains.
- An increase in relative material power and its impact on a corresponding expansion in the ambition and scope of a country's foreign policy activity.
- Impact of the lenses through which political decision makers subjectively perceive the increasing and the decreasing of the relative power of the state.

Different opinions also exist. Some authors stay on the position that neoclassical realism alone is not appropriate to account for Russian foreign policy; "the broad theory of realism" would be a more efficient tool (Więclawski, 2011). They usually point out two main factors: first, the

personification of the power in figure of the president Vladimir Putin and second, the underdevelopment of civil societies whose attitudes are considered important as a transmission or intermediaries, to use the words of Jens Siegert from Carnegie Endowment for International Peace – Moscow. He states that the weakness of Russian civil society is due to the increasing State control which does not leave any free space for NGO sector; all it imposed on Russian NGOs the role of surrogates for political parties. However, their future is not deterministically predicted: under some circumstances, they can contribute a lot to the democratization of the society; otherwise they will become again victim of authoritarian consolidation of the political system (Siegert, 2020). It seems that despite of personalization of power institutions exists and in a good or bad way, are functioning. Moreover, the rating of President Putin reached historically low levels: according to a survey carries out in March 2020, only 13% of respondents describe him as “a true leader who can lead the people”. At the same time, 38% said they believe that Putin represents the interests of tycoons, bankers and big business, 37% said the president represents the interests of Russia’s security forces, and 28% said he acts in the interests of bureaucrats. Just 18% percent of respondents said that Putin pays attention to the needs of middle-class Russians and only 16% said pays attention to issues that face the working class. On the other hand, Russian civil society is developing, because of the reasons described above (Russians’ Positive Opinions of Putin Fall for 3rd Straight Year – Poll, 2020). After all that, I will try to construct a neoclassical realist model, taking at a basis the three above mentioned schemes. It should be able to answer the question: under which systemic and unit level factors did Russia chose hybris war as a tool of its foreign policy?

My model is based on the next presumptions:

1. Power is in the center of political life; however foreign policy choice depends on systemic and unit-level factors. They do not complement each other but are rather in a constant and dynamic interplay.
2. Unit-level factors are imperfect but needed transmission between systemic factors and foreign policy. They have greater explanatory power when are stronger than the pressures of international system. Unit-level factors have to do with decision making of “foreign policy executive” ruling or non-ruling (at a given moment) elites.
3. In explaining foreign policy what matters, are shifts in components of the rising of threatening state’s power, rather than shifts in its aggregate power alone

4. When faced with external threats, states have a choice among three internal balancing strategies: non change, emulation and innovation. Innovation consists of creation of entirely new institutions, technologies, or governing practices.

Implemented to the choice of Russia of hybrid war as a tool of foreign policy, neoclassical realism would help to explain the next:

- ✓ The influence of systemic factors (security dilemma, balance of power), etc.
- ✓ The impact of variables that mediate the systemic factors (political culture, institutions, fears, predominant attitudes of civil society, limitations of leaders, the way they see the relative power of their country)
- ✓ Use of hybrid war as a way for Russia to extend its expansion on countries it considers its area of influence, which goes parallel with the rising of its economic power and the feeling of threat from external factors. Here “expansion” is understood as a policy intentionally designed to increase the amount of a state’s political influence over other states; a deliberate line of power maximization (Onea, 2012).
- ✓ Hybrid war as a way of expansion geographically and in scope. Russia might want to extend its expansion geographically (in greater possible number of states) or in scope (to increment her control on certain issues).
- ✓ Use of hybrid war in times of decline, as far as it is considered as the arm of the weak, or a tool of asymmetric warfare.

In the next chapter I will check the explanatory power of my model on the basis of the analysis of the official documents of Russian government concerning its foreign policy and security.

CAPÍTULO 4: GUERRA HÍBRIDA EN EL CONTEXTO DE LA POLÍTICA EXTERIOR, CONCEPTOS DE SEGURIDAD NACIONAL Y DOCTRINAS MILITARES DE LA FEDERACIÓN RUSA.

Para que se comprenda mejor, la visión rusa sobre la guerra híbrida debe ubicarse en el contexto más amplio de los conceptos de política exterior y seguridad nacional, así como de la doctrina militar de Rusia. Un análisis exhaustivo de los documentos va más allá de los objetivos de este trabajo, por lo que solo se examinarán aquellos aspectos que abordan el tema de esta investigación. Se hace también una excursión histórica para averiguar cuál fue la influencia de las dos escuelas opuestas de pensamiento más poderosas en la política exterior rusa, el eurasianismo y el atlantismo (a menudo llamados en Rusia occidentalismo o internacionalismo liberal). La rivalidad descrita podría explicarse completamente por el modelo realista neoclásico descrito en el capítulo anterior, que acepta que la elección de la política exterior está restringida por la identidad del "ejecutivo que la promueve". Siguiendo el mismo modelo, que plantea que la elección de la política exterior no sigue un modelo aditivo, sino dinámico, se explican las transformaciones en la política exterior rusa que tomaron su forma definitiva alrededor de 2007. Se pone una atención especial a la primera intención de Rusia de librar una guerra híbrida contra Georgia, con la implementación de herramientas como cortes de energía, actividad cibernética ofensiva, uso de proxys en Osetia del Sur, etc. Se dedica también atención a la doctrina Gerasimov, que más tarde fue implementada en el conflicto con Ucrania.

4.1. Los conceptos de política exterior de la Federación Rusa

El primer intento de establecer un rumbo nuevo de la política exterior después de la desintegración de la URSS fue realizado por el presidente Boris Yeltsin. El 30 de enero de 1992, durante la reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la ONU, Yeltsin propuso transformar la Iniciativa de Defensa Estratégica, tomando en cuenta el desarrollo del Complejo Industrial Militar Ruso. Esa iniciativa, liderada por Estados Unidos, a veces denominada "Star Wars", fue un programa de defensa antimisiles lanzado durante la Guerra Fría por el presidente Ronald Reagan. Se trataba de un proyecto de red de satélites cuya función habría sido la detección y destrucción de misiles balísticos lanzados contra los EE.UU. antes de alcanzar su territorio. Fue

anunciada por el presidente Ronald Reagan en un discurso en marzo de 1983, cuando dijo: ¿Qué pasaría si la gente libre pudiera vivir segura, sabiendo que su seguridad no se basaba en la venganza estadounidense instantánea para disuadir un ataque soviético, [sino que se basa en el hecho] que podríamos interceptar y destruir misiles balísticos estratégicos antes de que lleguen a nuestro propio suelo o al de nuestros aliados? (Dodge, 2019). La filosofía del programa era una repercusión de la filosofía de la guerra fría, cuando la disuasión nuclear se veía como una garantía para la estabilidad estratégica y uno de los pilares principales de la seguridad internacional. Aunque hoy se oyen más y más voces que fue nada más que un mito y que el evitar la guerra nuclear se debe a otras razones (Freedman, *The Evolution of Nuclear Strategy*, 1989), ideológicamente, la disuasión nuclear fue muy explotada; es por eso que la propuesta de abandonar el programa transmitía un mensaje muy positivo.

Al afirmar que Rusia ve a Estados Unidos y otras naciones occidentales no solo como socios, sino también como aliados, Yeltsin subrayó que la política exterior no debe estar sujeta a ninguna doctrina ideológica, más que a principios simples y comprensibles: democracia, derechos humanos y libertades, leyes y moralidad. (Yeltsin, 1992) . Yeltsin reiteró el apoyo de Rusia al tratado de misiles antibalísticos, que prohíbe el uso de armas espaciales. Dijo que Rusia estaba lista para eliminar los sistemas antisatélite existentes sobre una base recíproca con Estados Unidos y también estaba preparada "para desarrollar, crear y operar conjuntamente [con ellos] un sistema de defensa global, en lugar de la Iniciativa de Defensa Estratégica ", (Dobbs, 1992) pero no dio más detalles sobre la idea.

El equipo presidencial no fue el único que contribuyó a la formulación de la política exterior. Junto con las autoridades ejecutivas, el Consejo Supremo de Rusia, (hasta 1993, el órgano supremo de poder estatal) también trabajó en el concepto, pero el ambiente político que reinaba allí era diferente. Los miembros del Consejo se habían dividido en dos grupos: atlantistas (a menudo llamados occidentalizadores o internacionalistas liberales) y euroasiáticos. Aunque los dos términos no tienen una definición clara, en general sus diferencias tienen que ver con la orientación geo-política de Rusia. Según la primera escuela, Rusia es una parte orgánica de la civilización europea, sus intereses son cercanos o idénticos a los del Occidente, se desea la integración más rápida posible en las comunidades europea y mundial, se considera que las relaciones con Occidente deben recibir la máxima prioridad, que Rusia no tiene enemigos y que, finalmente, quiere ser un país democrático que es más importante que ser una potencia mundial.

La segunda escuela de pensamiento, generalmente etiquetada como euroasiática, afirma que Rusia es una civilización única; que no es parte de la civilización europea ni asiática, pero es una mezcla especial de las dos. Sus intereses difieren de los de Occidente, y por lo tanto Rusia no debería integrarse en Europa, sino convertirse en el centro de integración de la región que la rodea. Las relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) deben ser su máxima prioridad; Rusia debería mantener su estatus de gran potencia y dar una respuesta firme a sus enemigos.

Otra diferencia entre los atlantistas y los euroasiáticos, bajo cuya confrontación se formó la política exterior de Rusia, tenía que ver con su entendimiento de la guerra fría y las relaciones internacionales (Абдуразаков, 2002). Los atlantistas creen que la "Guerra Fría" entre Occidente y Oriente se dio en el marco de las relaciones internacionales y fue parte de ellas. Los euroasiáticos, por otro lado, creen que la "Guerra Fría" impregnó todas las esferas de actividad del mundo, incluidas las relaciones internacionales, que fueron sólo una parte de la "Guerra Fría", y no al revés. De ahí la conclusión de que con el fin de la Guerra Fría aún no se ha conformado un nuevo sistema armonioso de relaciones internacionales; que hasta el momento solo hay un período de transición hacia un mundo unipolar o multipolar. La percepción fue que en aquel periodo decisivo Rusia fue expulsada del campo de "los grandes", lo que le parecía injusto y ofensivo. Volver a serlo se convirtió en su causa. ¿Fue esta actitud prevalente entre la elite política rusa dictada por presión sistémica? Yo diría que no. Más bien fue reacción de un estado que se encontraba en la búsqueda de su identidad, en proceso de reconsideración de su pasado y futuro, como bien lo nota Berdyaev. (Бердяев, 2019)

Yeltsin renunció a su visión inicial y el 23 de abril de 1993, bajo sus instrucciones, se aprobó el siguiente "Concepto de política exterior de la Federación de Rusia", que contenía varios elementos nuevos. Uno de ellos fue la relación con los países de Europa central y oriental. Fueron vistos como ubicados dentro de la esfera histórica de intereses de Rusia, a pesar de que fueron colocados en la categoría de "exterior lejano". Ya no eran una prioridad, mientras que los países de la ex Unión Soviética, como los estados bálticos o Ucrania, todavía representan un valor directo para Moscú. Sin embargo, como lo evidencia el documento, la integración europea de Rusia todavía se veía como una alternativa posible y necesaria. Los motivos del cambio del curso en la política exterior en aquel momento venían definidos, sobre todo, por factores sistémicos. Entre ellos se podría poner la imposibilidad de una expansión en Asia Central, considerada por las elites

rusas un espacio natural de los intereses más vitales de su país; al igual que el sentido de falta de seguridad por la situación en el Norte del Cáucaso, Ucrania, Bielorrusia y los países bálticos. La desaparición de la zona buffer preocupaba profundamente a los líderes rusos.

En la lucha interna entre el presidente y el Consejo Supremo donde se moldeaba la política exterior rusa hasta el 1997, Yeltsin no logró crear un marco institucionalizado estable para el desarrollo de ésta. Se debió, entre otros, al hecho de que decisiones importantes fueron tomadas por un pequeño círculo de altos funcionarios, sin supervisión parlamentaria seria o escrutinio público. Al describir la situación, el miembro del consejo presidencial Sergei Karaganov señala la falta de capacidad del presidente para controlar el proceso de toma de decisiones: "La política exterior se llama" presidencial ", pero ni el presidente ni nadie más [de su equipo] tenía las posibilidades burocráticas de darle forma y dirigirla sistemáticamente " (Karaganov, 2004). Otro factor fue la debilidad y la rivalidad institucional, característica de un Estado en proceso de consolidación no terminada; el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores, así como las agencias de seguridad, tenían diferentes visiones sobre la futura política exterior. La falta de líneas institucionales claras de autoridad y de mecanismos generales para coordinarla significó que ella a menudo se convertía en una competencia entre facciones rivales que buscaban apelar directamente a Yeltsin por encima de otros actores burocráticos (Larrabeem S.& Karasik, T., 1997)". Las incompatibilidades emergentes entre los puntos de vista occidental y ruso se reflejaron en la posición del ministro de Relaciones Exteriores de Yeltsin, Andrei Kozyrev⁸, uno de los defensores más convencidos de la orientación de Rusia hacia Occidente al principio, quien en 1995 cambió de posición y afirmó que "los estados de la CEI y los países bálticos constituyen el área de los intereses vitales de Rusia" y que "puede haber casos en los que el uso directo de fuerzas militares puede ser necesario para proteger a nuestros compatriotas en el extranjero (Козырев А. , 2005)".

La rivalidad descrita podría explicarse completamente por el modelo realista neoclásico que acepta que la elección de la política exterior está restringida por la identidad del "ejecutivo que la promueve": de lo arriba mencionado se ve qué composición diversa e incoherente tenía éste. Lo que se ve es una profunda contradicción en su seno, que tiene que ver con la lucha interna entre

⁸ Andrey Kozyrev, junto con Anatoly Chubais y Yegor Gaidar son probablemente los seguidores más convencidos (de la era de Yeltsin) de la opinión de que Rusia tiene que transformarse en un poder global democrático liberal de estilo occidental.

élites políticas de diferentes preferencias ideológicas y la fuerza del aparato estatal y su relación con la sociedad civil. Yeltsin, obviamente, no pudo traducir el poder económico y militar de la nación en acciones de política exterior (condición necesaria para el éxito, según el modelo de Lobell (Lobell, 2009, p.45), debido a la resistencia de las fuerzas internas con otras lealtades y expectativas. El carácter caótico de la política exterior rusa también es explicable del punto de vista del modelo realista neoclásico general: si la política exterior fuese resultado únicamente de presiones sistémicas, entonces debería ser lógica y ordenada, sin inconsistencias ni oscilaciones. En la práctica, contiene muchos componentes “irracionales”, resultado de la interacción dinámica de factores sistémicos y de nivel de unidad.

Con la llegada de Yevgeny Primakov (exdirector del Servicio de Inteligencia Exterior de Rusia) al cargo de ministro de Asuntos Exteriores, designado por Yeltsin bajo presión electoral, la escuela de pensamiento euroasiático definitivamente obtuvo la victoria en la política exterior rusa. En su campo aparecen dos nuevos acentos: un desacuerdo claramente expresado con la expansión de la OTAN en Europa del Este y la visión del mundo moderno como un mundo multipolar sin un centro dominante. La victoria de la escuela euroasiática parecía estar determinada por factores estructurales del sistema. Rusia reaccionó a los cambios en el entorno internacional, relacionados con el cambio de equilibrio de poder, y entró en la dinámica del dilema de la seguridad, que finalmente traería más inseguridad tanto a ella como a Occidente. Esto quedó bien expresado en las palabras de Primakov que criticaba a su predecesor por perseguir una política exterior "desdentada" que subordinaba los intereses nacionales al deseo de unirse al llamado "mundo civilizado" (Primakov, 2009); la conclusión que sacaba es que las intenciones rusas de integrarse con Occidente fracasaron porque Occidente no reconocía los intereses legítimos de Rusia en el campo de la política exterior.

La situación política en Rusia cambió una vez más con la llegada al poder de Vladimir Putin. Durante sus primeros tres períodos y medio, estuvo más bien dispuesto a establecer una economía de mercado y un gobierno guiado por los principios democráticos y el estado de derecho para modernizar Rusia e integrarla con Occidente. Confirmó esa disposición en su "Discurso anual a la Asamblea Federal" del 8 de julio de 2000, al decir que "insistimos en una sola dictadura: la dictadura de la ley" (Annual Address to the Federal Assembly of the Russian Federation, 2000). Unos días antes, el 28 de junio de 2000, Putin anunció un nuevo concepto de política exterior. Además de las posiciones ya conocidas, el Concepto-2000 agregó una más: la percepción de Rusia

de que Occidente tendía a tomar decisiones unilaterales basadas en la fuerza, y su resentimiento de que, usando su dominio militar, imponían decisiones a los estados más débiles independientemente de las leyes internacionales. Sin embargo, en comparación con las tendencias positivas hacia la cooperación, estos matices negativos aún eran poco relevantes.

En ese período Rusia estaba en pleno conflicto con Chechenia. Los ataques terroristas mataron a decenas de personas en el sur de Rusia y Moscú; a pesar de esto, la causa chechena gozó de cierto apoyo internacional. El presidente ruso enfrentó el desafío de presentar a Rusia como luchadora contra el terrorismo (fue fuertemente criticada por las bajas civiles) y de encontrar intereses comunes con Estados Unidos, que en 2001 experimentó la mayor pérdida de vidas humanas en su territorio, causada por los ataques terroristas del 11 de septiembre. Este fue el momento en el que Rusia comenzó a utilizar la guerra de información y la guerra cibernética contra los rebeldes chechenos, y rápidamente se dio cuenta de las inmensas posibilidades que las dos abren. Hoy en día, ambas son herramientas principales de su guerra híbrida contra los países de Europa del Este.

En el discurso anual a la Asamblea Federal (3 de abril de 2001), Putin describió la integración con Europa como una de las áreas clave de la política exterior rusa: “nuestros esfuerzos para construir una asociación con la Unión Europea serán aún más importantes”. Después de la integración de los países bálticos en la UE (1.05.2004), seguía siendo optimista: “La expansión de la Unión Europea no solo debería acercarnos geográficamente, sino también económica y espiritualmente. ... Esto significa nuevos mercados y nuevas inversiones. En general, significa nuevas posibilidades para el futuro de la Gran Europa ". (Annual address to the Federal Assembly, 2004) Tampoco, durante los primeros tres años y medio de permanencia en el cargo, Putin expresó tener problemas por la ampliación de la OTAN. La relación entre ambos fue buena y, a pesar del descontento de la élite militar, que no se sentía feliz por la integración de los Estados bálticos ni de Bulgaria, Rumanía y Eslovaquia, Putin seguía manteniendo su posición de 2002 de que la ampliación no dañaría la estabilidad y seguridad militar en el espacio común europeo, ni perjudicaría los intereses de seguridad nacional de Rusia. Sin embargo, no ocultó que las organizaciones militares rusas tenían su propia visión y hacían valoraciones del posible despliegue de fuerzas en el territorio afectado por la ampliación (МИД, 2014). ¿Por qué en ese momento Putin no percibía la expansión de la UE y la OTAN como una amenaza, a pesar de la integración de los Estados bálticos, como la percibía más tarde? Para dar una respuesta razonable hay que ver cómo

y de qué manera cambió el clima político a mediados de 2003. Gracias a los precios altos del petróleo, Rusia se hizo más rica, lo que le dio la oportunidad de resucitar como una Gran potencia independiente, siguiendo los sentimientos de los rusos, quienes querían algún tipo de compensación por los últimos 10 años de supuesta humillación. El equilibrio de poder cambió a favor de las élites antirreformistas y antioccidentales; (Lyne, 2015); el desarrollo de la clase media se paralizó debido a que el Estado retiró su apoyo a la pequeña y mediana empresa y tomó medidas a favor de la oligarquía. La autoridad presidencial no se utilizaba para la modernización de Rusia, sino para la concentración de poder y recursos en manos de Putin y el círculo que lo rodeaba. Esto se reflejó en los resultados de las elecciones parlamentarias y algunos cambios de personas en el gobierno. Mientras tanto, se pagó la deuda con el Fondo Monetario Internacional y el club de París, lo que Putin señaló como un indicador del creciente poder y prestigio de Rusia en la arena internacional.

La situación descrita es un ejemplo clásico de que la elección de la política exterior no sigue un modelo aditivo, sino dinámico. ¿Por qué, concretamente, se produjo tal divergencia entre Rusia y Occidente? Según Carl Bildt, “en el centro de la brecha cada vez mayor entre Rusia y Occidente, existía tanto un conflicto directo de intereses sobre lo que la UE llamaba sus 'nuevos vecinos' y Rusia su 'exterior cercano', y los sistemas de valores que se estaban convirtiendo en imposibles de reconciliar ". (Lyne, 2015). Esta incompatibilidad se debe al hecho de que, desde el punto de vista occidental, los catorce nuevos Estados deberían ser tratados como independientes y se les debería permitir decidir sobre su orientación geopolítica y su futuro. El punto de vista ruso era todo lo contrario. Se asumió que, en la medida en que todos ellos históricamente han sido parte de Rusia, deberían seguir siendo la esfera de sus intereses estratégicos rusos y no integrarse en alianzas que desafíen estos intereses.

A través de tales lentes, la revolución naranja en Ucrania y el triunfo electoral de Viktor Yushchenko el 26 de diciembre de 2004 fueron percibidos como una profunda y dolorosa humillación nacional. Y en la medida en que Ucrania recibió el apoyo de Occidente, Rusia se desvió de la asociación con él y se le convirtió en un competidor y oponente. Percibió lo sucedido en el país vecino como un cambio desfavorable del equilibrio de poder y reaccionó en consecuencia. Las élites políticas rusas percibieron la revolución naranja no como una reacción normal de personas cansadas de la corrupción, el mal gobierno y el desempleo, sino como una interferencia de Estados Unidos para no permitir la creación de un cinturón de estados amigos

alrededor de Rusia (zona buffer). La fuerte presión sistémica (por la imposibilidad de tal zona) interactuando con una característica específica de la cultura política y estratégica rusa (a autopercepción como una gran potencia volviendo al escenario internacional) llevó a la respuesta agresiva rusa. Mientras tanto, Rusia, que debido a los altos precios del petróleo mejoró su situación económica, continuó desarrollando diversas herramientas de guerra híbrida e implementándolas: corte de gas en Ucrania en 2006, ciberataques contra Estonia en 2007, uso de la fuerza militar combinado con operaciones psicológicas agresivas en Georgia. Justo después de la revolución naranja en Ucrania, Rusia lanzó una de las mayores campañas de (des)información para restaurar su imagen dañada. “Esta campaña se convirtió en un esfuerzo de una década para inflamar las quejas internas y alimentar los sentimientos populares contra Occidente y el gobierno central de Kiev. El Kremlin aprovecharía esta base para lanzar su campaña de subversión en el este de Ucrania en 2014.” (Bugayova, 2019).

Los cambios en la política exterior rusa se hicieron más claros en los años siguientes. El 10 de febrero de 2007 el presidente ruso pronunció en Alemania un discurso que más tarde se denominó "Discurso de Vladimir Putin en Munich", (Putin, 2007), en el que abordó una nueva versión de las dos cuestiones antes citadas, dando así motivo a los estudiosos para hablar de la nueva “Guerra Fría”, desatada por circunstancias relacionadas con el mundo unipolar y el avance de la OTAN hacia las fronteras de Rusia.

En primer lugar, según el presidente ruso, el mundo unipolar con el polo de Estados Unidos ha resultado ineficaz, porque un mundo unipolar significa un mundo con "un centro de poder, un centro de toma de decisiones"; el mundo con un amo y un soberano tiene efectos desastrosos para todos los que forman parte de él, incluso para el soberano mismo debido a sus fuerzas destructivas internas. Un sistema así no tiene nada que ver con la democracia. En opinión de Rusia, el modelo unipolar no solo es inaceptable, sino también imposible, y no sólo por la falta de recursos político-militares y económicos. Más importante aún, el modelo en sí no es sostenible porque no se basa en los valores de la civilización moderna. De ahí que, en la percepción rusa, el modelo unipolar es motivo de todos los conflictos del mundo: “todo lo que ocurre hoy en el mundo [...] es consecuencia del concepto de mundo unipolar”. (Putin, 2007)

El segundo problema planteado en el discurso fue la expansión de la OTAN hacia el Este y el supuesto cerco de Rusia por la OTAN. La reacción contra la decisión de Rumanía y Bulgaria, ambas sus antiguos aliados, fue especialmente fuerte. Según la élite política rusa, el proceso de

ampliación de la OTAN no tuvo nada que ver con el aumento de la seguridad en Europa. Al contrario, representó una grave provocación que reduce el nivel de confianza mutua. En su discurso, Putin lo expresó de la siguiente manera: “Y tenemos derecho a preguntar: ¿contra quién se dirige esta expansión? ¿Y qué pasó con las garantías que hicieron nuestros socios occidentales tras la disolución del Pacto de Varsovia? ¿Dónde están esas declaraciones hoy? Nadie los recuerda. ... Me gustaría citar el discurso del secretario general de la OTAN, Sr. Woerner, en Bruselas el 17 de mayo de 1990. Dijo en ese momento que: "el hecho de que estemos dispuestos a no colocar tropas de la OTAN fuera del territorio alemán da firmes garantías para la seguridad de la Unión Soviética." ¿Dónde están estas garantías?" (Putin, 2007) Si se analiza esta parte del discurso, se verá la convicción firme de que era Occidente el que rompía las reglas; de aquí deriva el derecho de Rusia a jugar sin reglas en defensa de sus intereses nacionales. Este es un nuevo paso a la legitimación de la guerra híbrida, que es precisamente un fenómeno que se desenvuelve en la zona gris y el cual, por lo tanto, no puede ser ni regulado, ni sancionado.

Un año después, el concepto de la política exterior de la Federación de Rusia se modificó nuevamente. En el mismo 2008 Rusia recurrió por primera vez a la violencia abierta para controlar un país de su “exterior cercano”, Georgia, que despertó el descontento de su vecino poderoso por su aproximación al Occidente. Esta fue la primera intención de Rusia de librar una guerra híbrida con la implementación de herramientas como cortes de energía, actividad cibernética ofensiva, uso de proxys en Osetia de Sur, etc. El conflicto de cinco días fue una prueba de cómo reaccionaría el mundo a un acto de agresión abierta y abrió el camino al escenario ucraniano. En esta aventura Rusia se ha sentido alentada por las respuestas débiles y poco convincentes de la Unión Europea y la OTAN y gracias a ellos aprendió que el uso de la violencia en la política exterior puede ser bastante eficaz. Más allá de los esfuerzos diplomáticos y la ayuda humanitaria, la comunidad internacional hizo poco para detener el conflicto, posiblemente porque no quería provocar al presidente de entonces, Medvedev, creyendo que era menos bélico que su predecesor.

Putin regresó al poder en 2012. Durante su segundo mandato, debido a los precios del petróleo, el país se hizo más rico, lo que le ayudó a apuntalar su poder en casa y en el extranjero. Las protestas de 2011 fueron aplastadas, la oposición liberal fragmentada, se detuvo a personalidades públicas que se oponían a Putin, como Alexey Navalni, y se incrementó el control estatal en los medios, y especialmente en las redes sociales. En ese contexto nacional, apareció el Concepto-2013 (aprobado por el presidente de la Federación de Rusia, V. Putin, el 12 de febrero

de 2013). (Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia (aprobado por presidente de la federación de Rusia Vadimir Putin, 12 de febrero de 2013), 2013)). Se diferencia significativamente del Concept-2008. Si este último habló de “transformación cardinal de las relaciones internacionales”, el documento de 2013 habla ya de la formación de un nuevo sistema internacional policéntrico. Concepto-2013 afirmaba que las posibilidades de Occidente de dominar la economía y la política internacionales se reducen. Al mismo tiempo, estaban surgiendo nuevos actores del Este, especialmente en el área de Asia-Pacífico. Ambos procesos, que se ejecutan simultáneamente, provocan inestabilidad. En este contexto, el Ministro de Relaciones Exteriores S. Lavrov declaró sin ambigüedades las ambiciones rusas de recuperar el estatus de Rusia como una gran potencia: "No podemos, ni siquiera hipotéticamente, ver a Rusia vinculada a algún otro actor ..."; "la independencia de la política exterior rusa está determinada por sus dimensiones geográficas, posición única, siglos de tradición política, cultura e identidad de nuestro pueblo". (Сергей Лавров об итогах российской дипломатии в 2013 году, 2014) Este cambio puede ser tratado como una reacción a los procesos internos e internacionales favorables para Vladimir Putin que sustentaron su propia posición de poder, pero, como puede verse en las palabras de Lavrov, son resultado de factores ideológicos sobre la tradición, cultura e identidad de los rusos.

En el Concepto-2013 también se expresa la visión tradicional de que el tema de los derechos humanos es utilizado por Occidente como una forma de interferir con la política interna de un país e “instalar conceptos neoliberales unilateralmente, propagando una imagen asocial de la vida y la destrucción del hombre como persona”. Varios intelectuales rusos modernos apoyaron este punto de vista, convenciendo a la opinión pública de que el concepto de derechos humanos y libertades es intrínseco al liberalismo, pero completamente extrínseco a la cultura rusa; el liberalismo, fuente de todas esas ideas, es peligroso para ella. Dugin lo llama una doctrina “repugnante, misantrópica, despreciable” en la teoría y en la práctica, e insiste en que “si hubiéramos sabido lo que había detrás de la hermosa palabra extranjera "liberalismo", nos habríamos recuperado, nos habríamos horrorizado y nos habríamos apresurado a huir de ella lo antes posible y lo más lejos posible.” (Дугин, 2012). Por tanto, la política exterior de la nación requiere evitar la penetración de tales ideas, que son una amenaza directa a su seguridad.

La revolución llamada Euromaidán en Ucrania en 2014 y la respuesta de Rusia mostraron cuán amplio era el arsenal ruso de la guerra híbrida. En la anexión ilegal de Crimea, en el referéndum ilegítimo que le siguió, en la insurgencia separatista y en la intervención militar, la

guerra híbrida estuvo presente. Rusia no solamente creó un conflicto congelado en Ucrania, que tiene pocas posibilidades de resolverse en un futuro próximo, sino que también frenó la reacción de la UE, EE.UU. y la OTAN. Esto convenció a las elites políticas rusas de que podían seguir aplicando la fuerza (cinética o no cinética) y librando guerras (militares o no militares) sin consecuencias graves para sí.

El concepto-2016 sobre la política exterior de Federación de Rusia (The foreign policy concept of the Russian federation, 2016) fue aprobado sólo tres años después del anterior. Posiblemente, el motivo de reescribirlo fue la guerra en Ucrania y Siria, que trajeron cambios significativos al sistema de las relaciones internacionales. Entre las nuevas ideas que el documento contiene, se encuentran las siguientes:

- Hay un nuevo orden mundial, bajo el cual la UE y EE. UU. están en declive; debido a esto, la UE debería buscar una asociación con la Unión Euroasiática para establecer un nuevo espacio libre euroasiático.
- Se deben bloquear los intentos de Occidente de imponer sus valores.
- Se debe dedicar más atención a los países de la CEI.
- Ucrania se ve desde una perspectiva diferente.

También se observa que el sistema internacional se mueve en dirección policéntrica, el modelo unipolar ya no existe, lo que reduce las posibilidades de influencia de los países occidentales sobre los demás. El documento tiene un claro perfil anti-occidental: más de una vez se culpa a Occidente por la creciente inestabilidad del sistema de relaciones internacionales. “El intento de Occidente de mantener sus posiciones, así como imponer su punto de vista sobre los procesos mundiales, y la política de contención de otras potencias, han provocado una creciente inseguridad en las relaciones internacionales”. (The foreign policy concept of the Russian federation, 2016). En el capítulo de derecho internacional y derechos humanos se ve una vieja posición de Rusia, según la cual esta contrarrestará los intentos de utilizar los conceptos legales como instrumentos de presión política e interferencia en los asuntos políticos internos de los países, incluso para el propósito de desestabilizar y derrocar a sus gobiernos elegidos legalmente. Se subraya que Rusia construirá sus relaciones con la OTAN de acuerdo con la disposición de la alianza a desarrollar una asociación igualitaria basada en los principios y normas del derecho internacional, su deseo de generar confianza mutua y de dar pasos reales para garantizar un espacio común de paz, estabilidad y seguridad

en la región euroatlántica, basadas en la confianza mutua, la transparencia y la previsibilidad. Se señala especialmente que la Federación Rusa está extremadamente descontenta por la expansión de la OTAN hacia el este, con el despliegue de la infraestructura militar de la Alianza más cerca de las fronteras rusas y con las acciones que, según la parte rusa, violan los principios de seguridad y conducen a la intensificación de las antiguas y a la aparición de nuevas líneas divisorias en Europa.

En el Concepto-2016 por primera vez se puede ver el término “poder blando” de Rusia, el cual debe complementar los canales tradicionales de relaciones diplomáticas y satisfacer la necesidad de mayor efectividad en la lucha por los recursos. Se expresa la convicción que los precios bajos del petróleo se utilizan por algunos países como arma en contra de Rusia; una tendencia que ella tiene que combatir. Como otra tarea principal de las relaciones exteriores se plantea la consolidación de la posición de los medios de comunicación rusos en el espacio internacional global con el propósito de presentar a la comunidad internacional el punto de vista ruso sobre los procesos globales. Es precisamente a partir de 2016 cuando se introdujeron severas restricciones para los no residentes de poseer, controlar o administrar medios de comunicación, aumentó el número de restricciones especiales en la publicación y distribución de contenidos de medios de comunicación, se fortaleció el control sobre los medios basados en internet, se bloqueó el acceso a páginas web sin permiso del tribunal, etc. Estas medidas aumentaron las capacidades de Rusia para librar una guerra de información con sus adversarios.

4.2. La doctrina de la seguridad nacional de la Federación Rusa.

La segunda condición para comprender el papel de las guerras híbridas como instrumento de la política exterior rusa es examinar la evolución de sus puntos de vista sobre la seguridad nacional. Mi estudio se basa en los siguientes documentos:

- Concepto de seguridad nacional de la Federación de Rusia del 10 de enero de 2000.
- Ley federal del 28.12.2010 N 390-Φ3 (línea del 05.10.2015) “Sobre seguridad”.
- Ley federal de 28 de junio de 2014 N 172-Φ3 "Sobre la planificación estratégica en la Federación de Rusia (con enmiendas).
- Decreto presidencial de 31.12.2015 N 683" Sobre la estrategia de seguridad nacional de la Federación Rusa ".

A comienzos de siglo, diez días después de su nombramiento, Vladimir Putin aprobó una nueva redacción del Concepto de Seguridad Nacional. (National security concept of the Russian federation, 2000). En él, Rusia se presenta como uno de los polos del mundo moderno, subrayando sus ricas tradiciones culturales y recordando que, a pesar de las dificultades momentáneas, el país tiene un enorme potencial económico, científico, tecnológico y militar, combinado con una situación geográfica única en el continente euroasiático. Según los autores, esto es suficiente para reclamar un papel de liderazgo para Rusia en los procesos mundiales. También se señala que otros países están tratando de debilitar su posición en las áreas económica, política, militar y otras: “Los intentos de ignorar los intereses de Rusia en la solución de problemas importantes en las relaciones internacionales, incluso en situaciones con conflictos involucrados, pueden quebrantar la seguridad y estabilidad internacionales y obstaculizar los cambios positivos en las relaciones internacionales”. (National security concept of the Russian federation, 2000). Estas percepciones de la elite política rusa persisten también en otros documentos oficiales.

Una década después, la Ley Federal de 28.12.2010 N 390-ФЗ (modificada el 05.10.2015) “Sobre seguridad” establece una conexión entre seguridad, política interior y exterior del país. En el artículo 4, línea 1, leemos que “la política nacional en el campo de la seguridad es parte de la política interna y exterior de la Federación de Rusia y representa una combinación de medidas socio-económicas, militares, legales, informativas, especiales y otras, unida por un mismo propósito,”. (Федеральный закон "О безопасности" от 28.12.2010 N 390-ФЗ (последняя редакция), 2019). El establecimiento de tal relación por sí solo demuestra elementos del realismo neoclásico, reconociendo la importancia de los factores sísmicos y el nivel de unidad.

La evolución hacia la toma de decisiones más centralizadas se observa en la Ley Federal del 28 de junio de 2014 N 172-ФЗ “Sobre la planificación estratégica en la Federación Rusa (modificada y complementada)” describe en el capítulo 7 los documentos necesarios para la planificación estratégica a nivel federal. Entre ellos vemos el discurso anual del presidente al Consejo Federal de la RF: “El discurso anual del presidente al Consejo Federal de la RF sobre la situación en el país y las principales orientaciones de la política interior y exterior del país es la base para determinar las metas y prioridades estratégicas para el desarrollo socioeconómico y garantizar la seguridad nacional de la RF, para determinar el rumbo para el logro de las metas planteadas, para establecer las principales tareas y decisiones a tomar, y para la elaboración de otros documentos sobre planificación estratégica ” (Федеральный закон "О стратегическом

планировании в Российской Федерации", 2014). Esto indica claramente el papel protagónico de Putin, en cuyas manos la ley entrega todas las herramientas necesarias para tomar decisiones finales en el campo de la seguridad de la RF.

En ese contexto, decisivo para la política de seguridad de estos últimos años, el documento más desarrollado y detallado es, probablemente, "Sobre la estrategia para la seguridad nacional de la Federación Rusa", (Russian National Security Strateg, 2015) aprobado en 2015. El capítulo 2 está dedicado al lugar de Rusia en el mundo moderno. Comienza con la afirmación de que el papel de Rusia en el mundo policéntrico debería aumentar, teniendo en cuenta las nuevas amenazas a la seguridad. Según la estrategia, la política exterior independiente se ve desafiada por la presión política, económica, militar y de información de Estados Unidos y sus aliados, que tratan de preservar su posición dominante en las relaciones internacionales. Rusia está preocupada por el potencial militar de la OTAN. Según el documento, la alianza tiene funciones globales que van en contra de los principios del derecho internacional. La activación de los países miembros, la expansión de la OTAN, el despliegue de su infraestructura militar más cerca de las fronteras rusas, se perciben como una amenaza para la seguridad nacional.

En este documento, los acontecimientos de Ucrania ocupan un lugar especial. La posición de Occidente se describe en forma de confrontación, dirigida a contrarrestar el proceso de integración y crear conflictos en la región euroasiática; esto va en contra de los intereses nacionales rusos. Los eventos en Ucrania se presentan como un "golpe de Estado anticonstitucional", cuyos efectos son una profunda división en la sociedad y el surgimiento de un conflicto armado: "La creciente ideología de ultraderecha, la presentación intencional de Rusia como el enemigo en la sociedad ucraniana, el recurso no oculto a soluciones violentas en los problemas internos, la profunda crisis social y económica, convierten a Ucrania en una fuente de inestabilidad a largo plazo en Europa, en la misma frontera rusa " (Russian National Security Strateg, 2015). La posibilidad de realizar una guerra híbrida se menciona directamente en la ley, aunque Rusia tiende a señalar a otros países como su fuente: se insiste que en la coyuntura internacional cada vez tiene más protagonismo el enfrentamiento en el espacio de la información, debido a las decisiones de algunos países de utilizar tecnologías de la información y la comunicación para lograr sus propios objetivos políticos, incluso mediante la manipulación de la conciencia social y la falsificación de la Historia.

4.3. Doctrina militar rusa

La doctrina militar rusa, comprendida como un sistema de visiones estatales oficialmente aprobado para la preparación de la defensa armada y militar de la Federación de Rusia se aprueba con el Decreto Presidencial de 5 de febrero de 2010. Las principales amenazas externas se describen en el punto 8, haciéndose hincapié especial en el intento de la OTAN de asumir funciones globales, violando el derecho internacional, y su expansión hacia las fronteras rusas mediante la ampliación. En el punto 13 vienen algunas características, que se relacionan directamente con las guerras híbridas: imprevisibilidad, posible uso de armas electromagnéticas, láser e infrasónicas, sistemas guiados por información, etc. (RussianGovernment, Military Doctrine of the Russian Federation,, 2010)

Nuevas enmiendas a la doctrina militar fueron aprobadas por Putin el 26 de diciembre de 2014. Esta variante se parece mucho a la anterior (2010). Sin embargo, a diferencia de la versión de 2010, la cooperación con la OTAN ya no se considera un medio para reforzar la seguridad colectiva, sino que se considera la alianza como un “socio potencial para el diálogo futuro”. En cambio, se destaca la importancia de la cooperación con la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), así como con los socios de la CEI y la OSCE. La expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas fue descrita como la principal amenaza para la seguridad nacional rusa. La doctrina describe los cambios geopolíticos a los que se enfrenta Rusia y los métodos (percibidos) que utiliza Occidente contra ella; son las acciones de la OTAN que obligan a Rusia a crear una nueva estrategia de respuesta combinando enfoques militares y no militares (МИД, 2014). Se enfatiza la importancia de las operaciones de información en los conflictos contemporáneos como una de las herramientas de defensa del Estado.

En diciembre de 2015, Rusia cambió una vez más la doctrina, posiblemente como respuesta a la aceptada por el gobierno de EE.UU. en su “Estrategia militar nacional 2015” y la doctrina militar (junio de 2015), donde Rusia es mencionada de manera agresiva nada menos que trece veces. Esto fue visto por varios académicos rusos como un cambio drástico de la política exterior estadounidense. No se puede negar que la estrategia norteamericana de 2015 es muy diferente que la de 2011, lo que refleja los cambios profundos en su enfoque de la seguridad. Aparte de llamar a Rusia, Irán y Corea de Norte amenazas para la seguridad internacional, la estrategia también enfatiza el reto de los conflictos híbridos en los que "actores estatales y no estatales trabajan juntos

hacia objetivos compartidos, empleando una amplia gama de armas como las que hemos presenciado en el este de Ucrania". Tales conflictos presentan nuevos desafíos ya que "sirven para aumentar la ambigüedad, complicar la toma de decisiones y ralentizar la coordinación de respuestas efectivas (Poplin, 2015).

Analizando la evolución de las visiones de política exterior, seguridad nacional y doctrinas militares de la Federación de Rusia tras la desintegración de la URSS en 1991, se encuentran algunos elementos repetidos, que podrían ayudar a explicar el comportamiento ruso en el sistema de relaciones internacionales:

1. Fuerte preocupación y resistencia a la ampliación de la OTAN hacia las fronteras rusas y al despliegue de infraestructura militar cerca de las fronteras de Rusia y de sus aliados.
2. Total incompatibilidad entre la visión rusa sobre los países de la CEI como un área de intereses vitales rusos ("esferas de influencia") y la visión occidental de que son países independientes que pueden elegir libremente su orientación geopolítica.
3. Retórica antioccidental que expresa endurecimiento de la política exterior rusa; una tendencia que fue casi invisible bajo Yeltsin, relativamente débilmente pronunciada en el primer mandato de Putin y mucho más fuerte en el segundo y tercer mandato.
4. Esfuerzo por recuperar el estatus de gran potencia y actor global en lugar de regional.
5. Admisión de intervención en los asuntos internos de terceros países, incluido el caso de los derechos humanos, que a menudo se considera un instrumento de intervención.
6. Aumento de los sentimientos antioccidentales, y creciente sensación de "estar sitiada" y desplazada en la periferia de las relaciones internacionales.
7. Condena con argumentos morales de la creciente influencia de los países occidentales en el sistema de relaciones internacionales.

Se revela ante nosotros una visión de carácter fuertemente realista, relacionado con el papel mesiánico de Rusia, así como con el legado de la Unión Soviética, que llevó a la creación de una autoimagen de protector y defensor de los "buenos países", aquellos que, según Rusia, son víctimas del injusto Occidente. Rusia mira el sistema de las relaciones internacionales a través el prisma del realismo y reacciona como corresponde.

4.4. Doctrina de seguridad de la información de la Federación Rusa

La primera doctrina de seguridad de la información fue aprobada por Putin el 9 de septiembre de 2000 y modificada por el Decreto presidencial No. 646 del 5 de diciembre de 2016. Este se publicó después de las acusaciones de que Rusia libra una guerra cibernética y de información contra varios países. La doctrina plantea tres propósitos principales: contrarrestar las amenazas externas, superar la discriminación internacional (percibida) y eliminar los inconvenientes y limitaciones que enfrenta Rusia en el ámbito de las tecnologías de la información (RF, 2016). Existe la opinión de que la nueva variante de la doctrina es mucho más agresiva que la anterior: su primer objetivo parece ser el establecimiento un control estatal total sobre el espacio de información nacional, una vez ya planteado por el Concepto de la política exterior de 2016; el segundo objetivo está relacionado con la creciente convicción de que su propaganda es menos eficaz de lo que se quería y finalmente, la voluntad de no ser excluido de la lista de los actores clave en el ámbito de la seguridad informática y cibernética.

En el documento, la esfera de la información se define como “como una combinación de información, objetos de informatización, sistemas de información y sitios web dentro de la red de información y telecomunicaciones de Internet (en adelante, “ Internet ”), redes de comunicaciones, tecnologías de la información, entidades involucradas en la generación y procesamiento de información, el desarrollo y uso de las tecnologías antes mencionadas y la garantía de la seguridad de la información, así como un conjunto de mecanismos que regulan las relaciones públicas en el ámbito ”. (RussianGovernment, Doctrine of Information Security of the Russian Federation, 2016). A su vez, la seguridad de la información se entiende como el estado de protección del individuo, la sociedad y el Estado contra las amenazas internas y externas de la información, lo que permite garantizar los derechos y libertades humanos y civiles constitucionales, la calidad y el nivel de vida dignos de los ciudadanos, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo socioeconómico sostenible de la Federación Rusa, así como la defensa y seguridad del Estado.

La necesidad de tal estrategia está justificada por la convicción rusa que algunos países extranjeros construyen sus capacidades cibernéticas con fines militares; por la necesidad de defenderse contra el ciberespionaje, intentos de desestabilización de la situación política interna y la desinformación por parte de algunos países de presentar los hechos en Rusia de manera distorsionada. En la doctrina también se menciona que los medios de comunicación rusos a menudo se enfrentan a una discriminación flagrante en el extranjero, lo que hace que los periodistas

rusos se vean impedidos de realizar sus deberes profesionales y, finalmente, que hay una creciente presión de información sobre la población y la juventud, con el objetivo de erosionar los valores espirituales y morales tradicionales y sustituirlos por valores ajenos de la cultura rusa. El documento termina con un llamamiento para crear "un sistema nacional de gestión del segmento ruso de Internet" lo que despertó el temor que se trata del aumento del control sobre el contenido y el uso de Internet, temor que resultó ser razonable.

4.5. Valeriy Gerasimov y la doctrina de la guerra híbrida

Las ideas y teorías sobre la guerra híbrida, así como los conceptos de política exterior, las doctrinas para la seguridad nacional y la doctrina militar de Rusia, junto con la Doctrina de Seguridad de la Información de la Federación de Rusia, proporcionan el marco en el que es posible comprender las ideas de Valeriy Gerasimov de una manera adecuada. Este tipo de contextualización es, si no absolutamente necesaria, bastante útil para captar las raíces y el desarrollo de un proceso o evento determinado. Una mirada crítica sobre el legado teórico militar de Rusia revelaría que la doctrina Gerasimov está basada en elementos ya existentes y ya antes sistematizados por Messner (bajo el zarismo), desarrollados por Isserson y otros (durante la época comunista, bajo uno de los regímenes más sangrientos de la historia de la humanidad, el estalinismo) y completados por Dugin y otros investigadores de la era postsoviética. Los métodos de lo que hoy llamamos guerra híbrida fueron utilizados con éxitos indudables durante la Guerra Fría tanto de forma ofensiva, como de forma defensiva. Prácticamente, en la doctrina no hay ningún elemento que no se conoce desde antes. El mérito del general Gerasimov consiste en la operacionalización de estos elementos y su adaptación a las condiciones del mundo moderno según las ideas que Rusia tiene sobre su lugar en él.

La conexión entre la guerra híbrida y el nombre de Gerasimov fue establecida por periodistas occidentales. El general Gerasimov, nació en la ciudad de Kazán, la capital de la etnia tártara, en las orillas del río Volga. Comenzó su carrera militar en 1977 con el Grupo de Fuerzas del Norte. Después de servir en los distritos militares del Lejano Oriente y el Báltico, ocupó la posición de jefe de Estado Mayor del 58 Ejército en el Distrito Militar del Cáucaso Norte en 1999. La periodista Anna Politkovskaya, una crítica incansable de la política rusa en el conflicto de Chechenia (asesinada en 2006), lo describió como "un hombre que supo preservar el honor del oficial" durante la guerra. En 2001, en el apogeo del conflicto checheno, el general Gerasimov fue

nombrado comandante del 58 Ejército. En 2003-2005 fue jefe de personal del Distrito Militar del Lejano Oriente. Más tarde pasó a servir como comandante de los distritos militares de San Petersburgo y Moscú, antes de tomar la posición de subjefe del Estado Mayor. El texto que contiene sus principales puntos de vista es, de hecho, un resumen de su informe, presentado un poco antes a la asamblea general de la Academia de ciencias militares y basado de sus obras anteriores, mencionadas abajo.

El artículo de 2000 palabras, "El valor de la ciencia está en la prospectiva", se publicó en la revista rusa Military-Industrial Kurier el 26 de febrero de 2013 (Герасимов, Ценность науки в предвидении, 2013) . En el artículo el general Gerasimov busca responder a varias preguntas: ¿qué es la guerra moderna?, ¿para qué tiene que estar preparado el ejército?, ¿cómo debería estar armado?, o ¿qué formas y métodos deben emplearse para el desarrollo de las fuerzas armadas? En su análisis, nunca se usó el término *guerra híbrida*; en cambio, se encuentra el término *métodos indirectos y asimétricos*, que fue interpretado por los estudiosos occidentales como una guerra híbrida. La comparación entre ambos muestra que son bastante parecidos, pero no idénticos. El texto comienza con una afirmación de que en el siglo XXI las diferencias entre guerra y paz se difuminan. Según él, en el siglo XXI hemos visto una tendencia a difuminar las líneas entre los estados de guerra y paz. Las guerras ya no se declaran y, una vez iniciadas, proceden según un modelo desconocido. La experiencia reciente de los conflictos militares ha demostrado que incluso los países estables y florecientes pueden sucumbir en unos pocos meses o semanas a la agresión del enemigo y convertirse en un escenario de caos, catástrofes humanitarias y guerra civil. Como ejemplo de la guerra moderna se pone la llamada Primavera Árabe: es una guerra con reglas diferentes, donde se utilizan medios no militares para lograr objetivos políticos y estratégicos; tales medios han demostrado ser muy eficaces. Hasta ahora, este tipo de conflictos nunca han estado en el centro de la atención de los militares, pero en el futuro deberían convertirse en objeto de su interés principal en cuanto quizá representan el modelo para la guerra futura. Para lograr la meta final se utilizan medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias, etc., junto con el potencial rebelde de la población local. Se recurre a métodos militares disfrazados de, por ejemplo, operaciones de mantenimiento de la paz y de regulación de crisis.

Gerasimov establece una conexión directa entre el avance tecnológico y la forma de la guerra moderna. Según él, las nuevas tecnologías de información han permitido reducciones significativas en las brechas espaciales, temporales e informativas entre Fuerzas Armadas y los

comandos. Los enfrentamientos frontales de grandes formaciones a nivel estratégico y operativo se están convirtiendo gradualmente en una cosa del pasado. Las acciones sin contacto a larga distancia contra el enemigo se hacen el principal medio para lograr los objetivos operativos y de combate. La derrota del enemigo se lleva a cabo en toda la profundidad de su territorio. Se borran las diferencias entre el nivel estratégico, operativo y táctico, así como entre operaciones ofensivas y defensivas. La aplicación de armamento de alta precisión está adquiriendo un carácter masivo. Las armas basadas en nuevos principios físicos y sistemas automatizados se están incorporando activamente a la actividad militar (Герасимов, Ценность науки в предвидении, 2013). Gerasimov llama la atención a la importancia y el papel de las actividades asimétricas en la guerra moderna, que permiten alcanzar la superioridad sobre un enemigo más fuerte. En esta categoría, se incluyen el uso de Fuerzas Especiales, las acciones de la oposición interna y las actividades de información.

Hay diferentes opiniones sobre el primer artículo de Gerasimov. Algunas personas afirman que no contiene nada nuevo y simplemente declara abiertamente todo lo que el ejército ruso siempre ha hecho. Otros piensan que legitima la política imperial de Putin y una visión de la guerra total que coloca la política y la guerra dentro del mismo espectro de actividades, filosóficamente, pero también logísticamente. En mi opinión, lo que hace la doctrina de Gerasimov es construir un marco para esas herramientas y afirmar claramente que los instrumentos no militares no son auxiliares de la cinética, sino los preferidos. No son una preparación para la guerra, sino la guerra misma.

En general, en su artículo, Gerasimov no habla de un nuevo enfoque, sino que señala la singularidad de cada conflicto que requiere la comprensión de la lógica específica detrás de él. En lugar de establecer una nueva doctrina, aconseja a los políticos y al personal militar estar abiertos a nuevas ideas "no convencionales", que vinculan tecnología y poder. Recomienda llevar a cabo medidas capaces de exponer las vulnerabilidades del enemigo. Algunos científicos consideran que el artículo debe verse como una guía directa para el desarrollo de las capacidades militares rusas para 2020, cuyos puntos principales son:

- 1) de destrucción directa a influencia directa;
- 2) de aniquilación directa del oponente a su decadencia interior;
- 3) de guerra con armas y tecnologías a guerra cultural;

4) de guerra con fuerzas convencionales a [guerra con la participación de] fuerzas especialmente preparadas y agrupaciones comerciales irregulares;

5) de campo de batalla tradicional (3D) a guerra de información/psicológica y guerra de percepciones;

6) de enfrentamientos directos a guerra sin contacto;

7) de guerra compartimentada a guerra total, la que cubriría las estructuras internas y la base del enemigo;

8) de guerra en el medio físico a guerra en la conciencia humana y en el ciberespacio;

9) de guerra simétrica a asimétrica mediante una combinación de campañas políticas, económicas, de información, tecnológicas y ecológicas;

10) de guerra en un período de tiempo definido, a un estado de guerra permanente como condición natural en la vida nacional (Герасимов, Ценность науки в предвидении, 2013).

En 2016 Gerasimov publicó su segundo artículo titulado "La guerra híbrida requiere armas de alta tecnología y argumentación científica" (Герасимов, Гибридная война требует высокотехнологичного оружия и научной аргументации, 2016). Es la primera vez que se utiliza y define el término "guerra híbrida" en el siguiente contexto: "Es más que claro que el desarrollo de las tecnologías ... no es la única razón para la mejora de las formas y los medios para la acción del ejército u otras fuerzas armadas. ... En los conflictos modernos lo más importante sigue siendo aplicar un conjunto complejo de medios políticos, económicos, de información y otros medios no militares, con un fuerte respaldo de medios militares." Gerasimov comprende perfectamente que la esencia de las guerras híbridas no es simplemente lograr objetivos políticos con un uso mínimo de medios militares contra el enemigo. Se trata de socavar su potencial económico, de hacer una manipulación psicológica y de información, de prestar apoyo activo a la oposición interna y los grupos partidistas. Este es el algoritmo de las "revoluciones de color", que deberían conducir a una transición de poder no violenta. El general es muy crítico con ellas, considerándolas una forma de golpe de estado organizado desde fuera. En su base están las tecnologías de información, que llevan consigo manipulaciones del potencial de protesta de la población local, combinadas con otros medios no militares. Aconseja, que, en el curso de una guerra híbrida, hacer uso de la fuerza sólo si la situación lo requiere como último recurso, bajo la forma de misiones de mantenimiento de la paz o similares. La conclusión es que las acciones indirectas y asimétricas de la guerra híbrida privarán al enemigo de la soberanía sin ocupar su territorio. Se llama la atención al hecho que, si

los métodos de las guerras clásicas siempre se pueden identificar, los métodos de la guerra indirecta solo pueden adivinarse. Sin embargo, es obvio, según él, que el Estado víctima de la guerra híbrida cae rápidamente en el caos, la crisis política interna y el colapso económico.

Con los conflictos de Siria e Irak, Gerasimov demuestra que la guerra híbrida no es una guerra del futuro, sino del presente; en todo conflicto militar de hoy hay una combinación de medios militares y no militares y el escenario es siempre el mismo: los conflictos internos se transforman en acciones violentas o militares de la oposición. Estas acciones, con la ayuda de instructores extranjeros, se organizan y canalizan en la dirección deseada. Más tarde aparecen las organizaciones terroristas, siempre con la ayuda del exterior. Los eventos se falsifican con la ayuda de los medios de información; su efecto se puede comparar con el efecto de una operación militar de gran escala. El tercer artículo de Gerasimov apareció en marzo de 2017 y se publicó bajo el título “Paz al borde de la guerra” (Герасимов, Мир на гранях войны. Мало учитывать сегодняшние вызовы, надо прогнозировать будущие, 2017). Las guerras híbridas se entienden como acciones que no se pueden clasificar ni como paz ni como guerra; se necesita por lo tanto una nueva clasificación de los conflictos armados. En tiempos de paz, cuando no hay guerra abierta, la “guerra híbrida” puede destruir la seguridad y soberanía nacional. Las formas de guerras no militares, a través del avance tecnológico, se convierten en medios formidables y muy peligrosos. Su uso puede llevar al colapso del sistema bancario, la economía, la información, la electricidad u otros sistemas, que son esenciales para cualquier país. Gerasimov pone como ejemplo los ciberataques a la infraestructura energética de Irán en 2015. Según él, todavía no hay razón para renunciar al uso de la fuerza militar en las guerras, ya que en todos los conflictos mencionados anteriormente la fuerza militar fue utilizada en algún momento y hasta cierto punto.

Para terminar sobre la Doctrina Gerasimov, resumiría sus ideas de la forma siguiente.

En la doctrina no hay ningún elemento que no se conozca desde antes. El mérito del general Gerasimov consiste en la operacionalización de estos elementos y su adaptación a las condiciones del mundo moderno y según las ideas que Rusia tiene sobre su lugar en él. Gerasimov no habla de un nuevo enfoque, sino que señala la singularidad de cada conflicto que requiere la comprensión de la lógica específica detrás de él. En lugar de establecer una nueva doctrina, aconseja a los políticos y al personal militar estar abiertos a nuevas ideas "no convencionales", que vinculan tecnología y poder. Llama la atención al hecho de que, si los métodos de las guerras clásicas siempre se pueden identificar, los métodos de la guerra indirecta solo pueden adivinarse. Sin

embargo, es obvio, según él, que el estado víctima de la guerra híbrida cae rápidamente en el caos, la crisis política interna y el colapso económico. En tiempos de paz, cuando no hay guerra abierta, la “guerra híbrida” puede destruir la seguridad y soberanía nacional. Las formas de guerras no militares, a través del avance tecnológico, se convierten en medios formidables y muy peligrosos. Su uso puede llevar al colapso del sistema bancario, la economía, la información, la electricidad u otros sistemas, que son esenciales para cualquier país.

Este capítulo se ha dedicado al desarrollo de la idea de la guerra híbrida en los documentos oficiales del gobierno ruso. Se puede adelantar la conclusión de que el cambio en su política exterior se debe a influencias ideológicas, institucionales, económicas y personales, que durante la guerra con Georgia se sometió a prueba el rico arsenal híbrido, y que la doctrina Gerasimov, aunque no es una novedad teórica, es el intento más sistemático hecho por un militar ruso de darle una forma operativa y táctica. En base a la evolución del pensamiento del estado, reflejado en los relevantes documentos, se sometieron a prueba algunos aspectos del modelo elaborado en el capítulo anterior, y se confirmó parcialmente su validez. Se comprende por sí que esta debe de confirmarse también en el campo de las actividades reales, no solo de las visiones ideológicas o teóricas. Esta es una de las tareas del siguiente capítulo.

CAPÍTULO 5: FORMAS DE GUERRA HÍBRIDA

En éste capítulo se analizan las formas y herramientas más importantes de guerra híbrida desde el enfoque práctico ruso y su comprensión por los autores occidentales, incluyendo los siguientes tópicos: guerra política; guerra de la información (informática) y guerra cibernética (ciberguerra); ciberguerras prácticas de Rusia (Estonia, Letonia, Ucrania), con la comparación entre el concepto ruso y occidental sobre la ciberguerra; la lawfare; herramientas económicas de la guerra híbrida; herramientas de migración masiva; Iglesia Ortodoxa Búlgara como herramienta de guerra híbrida.

De hecho, la lista de las herramientas de aplicación real o potencial es mucho más larga; he elegido centrarme sobre las herramientas que más amenazan la seguridad de Bulgaria, los países de la UE y de la OTAN. Es el capítulo más largo de esta disertación, ya que aparte de la investigación teórica, se incluyen varios casos y mucho material empírico que demuestra la aplicación de las formas mencionadas.

5.1. Guerra política

La guerra política no es un término nuevo, aunque se dejara de utilizar en gran medida después del final de la Guerra Fría. Este término fue utilizado por primera vez por el diplomático norteamericano George Kennan, quién lo definió en 1948 de la siguiente manera: “La guerra política es la aplicación lógica de la doctrina de Clausewitz en tiempos de paz. En la definición más amplia, la guerra política es el empleo de todos los medios a disposición de una nación, salvo la guerra convencional, para lograr sus objetivos nacionales” (Kennan G. , *The Inauguration of Organized Political Warfare*, 1948). Operaciones abiertas y encubiertas, alianzas políticas, medidas económicas y propaganda "blanca", apoyo clandestino de elementos extranjeros amigos, guerra psicológica e incluso el fomento de la resistencia clandestina en estados hostiles. El término, por lo tanto, se refiere “al empleo de medios militares, de inteligencia, diplomáticos, financieros y de otro tipo, menos la guerra convencional, para lograr objetivos nacionales” (Pronk, 2018-2019).

Hoy en día con frecuencia se define como el uso intencional de uno o más de los instrumentos del poder nacional (diplomático, informativo, militar y económico) para afectar la composición política o la toma de decisiones dentro de otro estado (Robinson, 2018) y sus características se resumen de la siguiente manera: emplea todos los elementos del poder nacional; depende en gran medida de fuerzas y medios no atribuidos; se mantiene por debajo del umbral legal de un conflicto armado abierto; extiende el conflicto tradicional y puede lograr efectos a

menores costos; explota vínculos étnicos o religiosos compartidos u otras costuras internas; detectarla requiere una gran inversión de recursos de inteligencia (Cullen, 2018). Otros autores sugieren otro conjunto de rasgos: la guerra política es un esfuerzo deliberado para lograr objetivos estratégicos utilizando medios menos sangrientos; la guerra política busca evitar la guerra cinética, mientras que actividades similares que se llevan a cabo durante la guerra clásica buscan ventajas militares y deben definirse por su intención y metodología (son adversariales y su salida es siempre suma cero). La violencia, como instrumento, no como principio organizador, es inherente a la guerra política; que no sea una guerra convencional, no significa, que no se recurra a la fuerza; El principio definitorio de la guerra política es no llegar a la guerra convencional y el uso o la amenaza creíble de violencia es una condición previa necesaria para el éxito de la guerra política; la guerra política es una visión orientadora de la acción, no una acción en sí misma; No está limitada ni definida por sus herramientas, sino por su objetivo, que es aprovechar todos los medios disponibles para lograr objetivos estratégicos sin guerra convencional; la guerra política se puede ver como un intento de conceptualizar y operacionalizar la zona gris entre la guerra y la paz. (Dickey, Jeffrey V.; Everett, Thomas B.; Galvach, Zane M., 2015, págs. 14-15). Si se comparen, se verá que hay elementos distintos, pero también otros que se comparten.

No es ni el lugar, ni el momento de detallar aquí la contribución específica de Kennan, pero sin embargo me gustaría destacar algunos elementos que ayudasen a comprender mejor su papel en el desarrollo de la categoría guerra híbrida. Kennan llama la atención sobre una característica importante de la guerra política que hoy con frecuencia olvidamos, que es su utilidad para garantizar la seguridad externa de los regímenes autoritarios internamente débiles: “Esta tesis proporciona una justificación para ese aumento del poder militar y policial del estado ruso, para ese aislamiento de la población rusa del mundo exterior, y para esa presión fluida y constante para extender los límites del poder policial ruso que son, juntos, los impulsos naturales e instintivos de los gobernantes rusos” (Kennan G. , 1946)._Siendo_un experto excelente en la historia, la política y la diplomacia de la Unión Soviética, también menciona las herramientas que se utiliza para llevar a cabo la guerra política: los comités centrales de los partidos comunistas de otros países, los partidos comunistas en general, una amplia variedad de asociaciones u organismos nacionales que pueden ser dominados o influenciados por la URSS, como sindicatos, ligas juveniles, organizaciones de mujeres, sociedades raciales, sociedades religiosas, organizaciones sociales, grupos culturales, revistas liberales, editoriales, organizaciones internacionales penetradas de la

influencia soviética, la iglesia ortodoxa, movimientos paneslavos, gobiernos o grupos de gobierno dispuestos a prestarse a los propósitos soviéticos en un grado u otro, como los actuales [de entonces] gobiernos búlgaro y yugoslavo, el régimen del norte de Persia, los comunistas chinos, etc. (Kennan G. , *The Inauguration of Organized Political Warfare*, 1948). Todo esto tendrá un resultado: en esos países se harán esfuerzos para quebrar la autoconfianza nacional, paralizar las medidas de defensa nacional, aumentar el malestar social e industrial y estimular todas las formas de desunión. Se hará todo lo posible para enfrentar a las principales potencias occidentales. Con el propósito de contrarrestar la guerra política soviética, Kennan sugiere prestar a los pueblos un liderazgo más positivo subrayando que si los EE. UU. no lo presta, el vacío se va a llenar por otras fuerzas y estados.

Por su parte, los países occidentales tienen una gran experiencia en llevar a cabo guerras políticas. En su oportuno nuevo libro, "La locura y la gloria: Estados Unidos, Rusia y la guerra política 1945-2020", el veterano en el campo de la seguridad nacional Tim Weiner dice que la guerra política fue el arma elegida por ambos bandos [la URSS y los EE. UU.] que ayudó a mantener la guerra fría en lugar de caliente (Weiner T. , 2020). En 1948 fue cuando el gobierno de los EE. UU. probablemente se preparó por primera vez para una guerra política a gran escala. El memorando elaborado por el personal de planificación de políticas del Departamento de Estado, titulado *La inauguración de la guerra política organizada*, describió los rasgos más importantes de la misma, haciéndose de esta manera la base metodológica de la política exterior de los EE. UU. en el campo de la guerra política.

Hoy en día la guerra política se sigue llevando a cabo. Gen Nick Carter, jefe del personal de defensa del Reino Unido, considera que el objetivo de los regímenes autoritarios como Rusia y China es ganar sin ir a la guerra: lograr sus objetivos rompiendo la fuerza de voluntad del mundo libre, y su modo de vida (Warrellm H, 2020). Según el Centro de Investigaciones Internacionales y Estratégicas, los adversarios de Estados Unidos hoy en día ya están involucrados en una guerra política (Nones, 2018). Se mencionan una serie de pruebas: uso de programas cibernéticos ofensivos tecnológicamente sofisticados, acciones encubiertas y operaciones psicológicas, esfuerzos semitransparentes y encubiertos para apoyar a los actores estatales y subestatales en países como Ucrania, Siria, Afganistán y Libia para expandir su influencia en el Medio Oriente, Asia, Europa e incluso el norte de África, el intento de explotar las fisuras europeas y transatlánticas y apoyar los movimientos populistas para socavar la cohesión de la Unión Europea

y la OTAN, acciones tendentes a frustrar las sanciones económicas, justificar u ocultar las acciones de Rusia y debilitar la atracción de las instituciones occidentales por los países de la periferia de Rusia. Según Suzen, las metas de las guerras políticas de Rusia son las siguientes: “a) desestabilizar el status quo de la seguridad global; b) amenazar la solidaridad y cohesión de la UE y la OTAN y socavar su papel en el sistema internacional; y c) dar ejemplo a otros posibles adversarios de cómo la guerra política podría ser una forma de guerra valiosa y eficaz para atacar a las democracias liberales sin desencadenar ningún conflicto armado”. (Suzen, 2018). Al mismo tiempo se considera que para China la guerra política es la forma más dura de poder blando y es una opción estratégica que está en marcha todo el tiempo (Cheng, 2020).

Entre las otras formas de la guerra híbrida, ¿dónde está situada la guerra política? La respuesta evidente es entre la paz y la guerra cibernética. Pero la paz y la guerra existen en un continuo. Por un lado, está la paz utópica total, por el otro, la conflagración nuclear total. En este continuo, la guerra política ocupa el espacio entre la diplomacia contenciosa y la guerra convencional. Se refiere al poder que se emplea para lograr objetivos nacionales de una manera que no llega a ser un conflicto físico. Se diferencia de otros modos de guerra por integrar todas las palancas del poder nacional, en la mezcla que resulte más ventajosa para la situación, a fin de lograr objetivos estratégicos sin recurrir a la guerra convencional (Dickey, Jeffrey V.; Everett, Thomas B.; Galvach, Zane M., 2015).

Desde este punto de vista, la guerra política es política porque evita la guerra abierta, pero es guerra porque es un acto de violencia para obligar a nuestro oponente a cumplir nuestra voluntad, a pesar de que la violencia es más bien una amenaza de uso de violencia o una violencia encubierta. La categoría de guerra política presenta varios desafíos. Aquí se abordan cuatro: cómo diferenciar la guerra política de la híbrida, cómo diferenciar la guerra política de la guerra como tal, determinar cuál es la diferencia entre *guerra política* y *gran estrategia*, y comprender la relación entre la guerra política y la llamada zona gris.

En cuanto a la primera, hay que tomar en consideración la dimensión histórica: en la época de George Kennan no existía un vocabulario tan ramificado y rico sobre la guerra híbrida como hoy. Es por eso que él mete mucho de lo que hoy vemos como esencia de la guerra híbrida bajo el denominador de la guerra política. Sin embargo, la *guerra política* no desaparece ni es totalmente sustituida, en cuanto que conserva su significado como un tipo de guerra híbrida.

La segunda cuestión provoca mucho debate. Hoffman es uno de los estudiosos que argumentan en contra del término, llamándolo oxímoron (Hoffman F. , On Not-So-New Warfare: Political, 2014) y desafiando su utilidad. Razonablemente, hace la pregunta: si todas las guerras son políticas, ¿qué hace que la guerra política sea diferente de otros modos de guerra? "... Si todas las guerras tienen un propósito político (como insistió el famoso erudito prusiano Carl von Clausewitz), ¿qué hay de diferente en este fenómeno al que se refieren pensadores como Kennan, Boot y Noonan? Por otra parte, los estudiosos militares han utilizado la palabra *guerra* para abordar la conducción física de la guerra o los aspectos de lucha y violencia de la guerra. Pero no hay violencia ni fuerza letal en los tipos de actividad política que enumeró Kennan. La conclusión de Hoffman es que el término, por lo tanto, es un oxímoron: si no hay warfare, no hay war. Por la falta de satisfacción con el término, ofrece una alternativa - "amenaza híbrida" - entendida como "cualquier adversario que emplee simultáneamente una combinación personalizada de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento delictivo en el mismo tiempo y espacio de batalla para obtener sus objetivos políticos" (Hoffman F. , On Not-So-New Warfare: Political, 2014). A pesar de las profundas razones detrás del argumento de Hoffman, mantendré la primera posición. Insisto en que la violencia es una categoría más amplia que la guerra, y el papel de la violencia es lo que distingue la guerra política de otras formas de guerra: en la guerra política la violencia es encubierta, es más bien una amenaza; está presente como una medida real, pero evitable. Pero su larga sombra cae sobre las actividades de la parte amenazada y la hace actuar como si fuera una realidad: "Sin embargo, una estrategia eficaz de guerra política logrará efectos estratégicos sin que ninguna de las partes del conflicto recurra a la fuerza convencional y abierta. La intención deliberada de garantizar que todas las partes en un conflicto eviten la guerra convencional es lo que separa la guerra política de otros modos de guerra" (Dickey, J.; Everett, T.; Galvach, Z., 2015, p. 12).

La tercera pregunta se refiere a la relación entre la *guerra política* y la *gran estrategia*. Como todos los investigadores subrayan, naciones y pueblos van a la guerra por razones políticas, porque hay algo que quieren lograr, o quieren proteger. Cuando las naciones persiguen sus objetivos políticos, ya sean defensivos u ofensivos, y ya sea en paz o en guerra, utilizan varios elementos del poder nacional para intentar alcanzarlos. Este es el ámbito de la gran estrategia (Hart, 1991), la que va más allá de lo puramente militar (algunas veces encontramos esta combinación de elementos bajo la abreviatura inglesa DIME de diplomacy, information, military, economic).

Parce que en algún sentido la Guerra política coincide con la gran estrategia, con la diferencia que los esfuerzos van dirigidos al evitar lo militar. Por otro lado, no queda muy claro dónde pasa la línea de separación entre la paz y la guerra, pero eso, como se ha mencionado anteriormente, es porque el mismo concepto de *guerra* no está claro. Si aceptásemos que la guerra es matar a los soldados del enemigo, (Stoker, 2020), la guerra política no lo sería.

La diferencia entre guerra política y zona gris no es de menor importancia tomando en cuenta que muchos analistas someten a duda la utilidad del segundo término, argumentándose, que lo único que contribuye es falta de distinción entre la paz y la guerra (Stoker, 2020). Sin entrar en profundidad, se podría añadir que si la zona gris se interpreta como un espacio imaginario bajo del umbral de lo visible, no sería tan difícil diferenciar entre los dos términos.

Existen diferentes recomendaciones sobre cómo enfrentar la guerra política; las más importantes entre ellas son desarrollar una sinergia entre los civiles y militares y diseñar una estrategia con contra medidas (RAND, 2019). Y por supuesto, lo que aconseja Kennan, ofrecer a la humanidad un liderazgo positivo que atraiga y guíe.

5.2. Guerra de la información (informática) y guerra cibernética (ciberguerra)

5.2.1. La guerra de la información en las obras de los autores occidentales

La información siempre ha sido de importancia crucial en cualquier área de la actividad humana, y mucho más hoy, cuando las frases como “sociedad de la información”; “la información como la mercancía más solicitada” etc., se han convertido en cliché de nuestro discurso científico y lenguaje coloquial. La gestión eficaz del entorno informático hoy, más que nunca, es condición para el éxito en la política o en los negocios. Eso se refiere tanto a la vida civil como a los asuntos militares y los conflictos armados. Debido a los medios de comunicación de masas, estos últimos se convierten en un programa más de la televisión o la radio, un programa casi del tipo “talk show”, en el cual somos casi participantes. Aunque en todas las guerras del mundo el mejor informado se ha encontrado más cerca de la victoria, el nuevo papel de la información fue demostrado brillantemente en la operación *Tormenta del Desierto (1991)*, cuando se hizo evidente que ésta “claramente proporciona un nuevo poder a sus usuarios.” (Ventre, Information Warfare, 2016). Pero ¿se reduce lo que llamamos guerra de la información a una campaña militar?, o bien ¿se lleva en otras esferas de la vida, como, por ejemplo, la economía?, y ¿qué significa, propiamente, guerra de la información (guerra informática)? No es fácil contestar estas preguntas, ya que existe una

falta de claridad terminológica, al igual que un uso diferente de *propaganda*, *guerra de la información*, *operaciones de información*, *operaciones psicológicas*, *ciberguerra* y otras categorías relacionadas. Lejos de la ambición de resolver el debate, intentaré precisarlas en lo posible para poder seguir adelante con mi análisis.

El punto principal que establece marcos de debate sobre la guerra de la información está sellado por las siguientes preguntas principales: ¿se puede llevar a cabo una guerra sólo en el mundo de la información?; y, caso contrario, ¿es una guerra informática guerra en el sentido literal o figurativo? Si es una guerra en el sentido literal, ¿qué significa *guerra en sentido literal*, que es cinética, militar, u otra cosa? Para poder formar una posición, puede verse como se utiliza esta categoría y cuál es el estado del arte en las escuelas de pensamiento civiles y militares.

Parte de las definiciones se quedan en el paradigma clauzevitziano aceptando que la guerra informática es una combinación coherente y sincronizada de acciones físicas y virtuales para que los países, las organizaciones y las personas realicen, o no realicen, acciones para que sus metas y objetivos se logren y mantengan, al tiempo que evita que los competidores hagan lo mismo con ellos (Jones, A. et al., 2002). Eso suena muy parecido a la frase famosa del gran teórico: “La guerra constituye un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”, frase que se ha repetido varias veces en este texto. Jones y sus co-autores aceptan que las fuerzas militares tienen que ser destruidas, es decir, situadas en un estado tal que no puedan continuar la lucha, pero creen que esto se puede hacer al paralizar elementos clave, evitando las muertes de seres humanos. No es casual que su libro sobre ello viene dedicado a todos los soldados valientes de todas las guerras en la historia, mostrando su fe en que “como entramos en la era de la guerra de la información del siglo XXI, tal vez podamos luchar en guerras informáticas donde no se pierda la vida de los inocentes, solo datos. Tal vez.” (Jones, A. et al., 2002, p. V). Si dejamos aparte los sueños de humanización de la guerra informática, unos sueños que tenemos todos sin saber si algún día se harán realidad, se nos plantea otra pregunta: ¿cómo podemos decidir si estamos incurso en ella?. Se nos ofrece el siguiente criterio: si la información se utiliza para perpetrar un acto con el propósito de influir en otro para que tome o no acciones beneficiosas para el atacante, entonces puede considerarse guerra de información (Jones, A. et al., 2002). Esta definición es bastante amplia, para que cubra tanto la política, como la económica, los negocios, el terrorismo, las actividades militares, etc. Como regla general, esa amplitud sería un defecto, pero la guerra de la información es por sí misma muy dinámica: ¿quién se atrevería a decir que las

guerras comerciales del futuro, cuya imagen vemos ahora en la guerra comercial entre los EE.UU. y China, serán menos importantes que las políticas?

En la literatura especializada occidental, la mayoría de los autores militares, pero también los civiles, no ven la guerra de información fuera de los sistemas de información, información clasificada, hardware y software. Campen, por ejemplo, limita su campo a la información (datos) en su forma digital y al software y hardware responsable de su creación, modificación, almacenamiento, procesamiento y distribución. (Campen, 1992). Para evitar confusiones, diré que la guerra de la información fue un tema muy discutido entre los militares en los ochenta y los noventa; después, el interés se apagó, sin desaparecer totalmente. Sin embargo, poco a poco el término *guerra de la información* se abandonó (desapareció por completo de los documentos del Ejército estadounidense en 2007) (Ventre, Information Warfare, 2016) y fue sustituido por *operaciones de información* como forma indirecta de apoyo del Ejército. En este texto, cuando se habla del papel de la información en guerras convencionales, se utilizará *operaciones de información*; fuera de la esfera de las guerras clásicas se utilizará *guerra de la información*.

En el debate sobre la definición se diseñan varias tendencias. A la primera pertenecen los que aquí llamo tecnócratas. Para uno de los partidarios de ella, Larry Merit, la guerra de la información incluye todas las acciones emprendidas para explotar o afectar la capacidad de un adversario para adquirir una imagen realista del campo de batalla o para operar el mando y control de sus tropas. (R., 1996). Por tanto, es elemento de una guerra cinética, y no un proceso autónomo; la información es solamente un campo auxiliar, y la guerra de la información es guerra solamente en sentido figurativo.

Diametralmente opuesta es la posición de Winn Schwartz, según quien la guerra de la información es real (una guerra en el sentido literal) y cada bando utiliza su propia información y sistemas como armas contra sus objetivos: la información y los sistemas de información del adversario; esta última definición elimina las armas cinéticas (bombas, balas, etc.), pero no los ataques contra personas, organizaciones o países (o esferas de influencia y aliados) a través de una amplia gama de técnicas, como violación de la confidencialidad, ataques contra la integridad, operaciones psicológicas y desinformación (Schwartz W., 1994). Entre las varias propuestas de detallar *guerra informática* para poder ubicarse mejor en su complejidad en este enfoque se escoge una, según la cual esta forma de guerra híbrida puede ser dividida en tres tipos: a) guerra de información personal, creada a través de ataques contra datos que involucran a personas y su

privacidad (divulgación, corrupción e interceptación de datos personales y confidenciales como por ejemplo datos médicos, bancarios y de comunicaciones), b) guerra de información comercial, que se produce a través del espionaje industrial, divulgación de información falsa sobre competidores a través de Internet, etc., y c) guerra de información global dirigida a industrias, esferas políticas de influencia, fuerzas económicas globales, o sistemas de información nacionales críticos y sensibles de los países (Schwartau W., 1994) . Sin duda alguna, esta división es útil, en cuanto permite ordenar y sistematizar mejor lo que sabemos, pero hay un inconveniente muy significativo: nos lleva a un caos terminológico. Si nos guiamos de ellas, las operaciones psicológicas que consisten en impactar en las poblaciones no serían operaciones de guerra de la información; Sin embargo, la transmisión pública y la manipulación electrónica de imágenes de televisión lo serían. La destrucción física de dispositivos de telecomunicaciones no se podría calificar como una guerra de la información, pero interrumpir o paralizar la comunicación con la ayuda de un virus sí se podría. Una situación como esta lleva a confusiones tanto teóricas como prácticas y no contribuye a la claridad que buscamos.

Hay otro grupo de autores que admite que la guerra informática incluye ambos grupos de elementos, ideológicos y técnicos. François-Bernard Huyghe la define como cualquier actividad destinada a obtener datos y conocimientos (y/o privar al enemigo de ellos) por medios estratégicos, ya sea a través de los sistemas (vectores y medios de procesamiento del información) o por el propio contenido, asegurando el dominio informativo. Se utilizan “armas” como rumor, propaganda, virus informáticos que corrompen o secuestran la información o el flujo de datos (Huyghe, 2001). Mejan sostiene que la guerra informática es mucho más amplia e incluye cualquier técnica para interrumpir o afectar el uso de información de una entidad: ciberataque, guerra electrónica, operaciones psicológicas o engaño intencional. Ventre insiste en que la guerra de la información expresa sobre todo el concepto de conflicto y el papel de la información en este contexto, y a la vez lo enfoca desde el punto de vista de la tecnología; sería tanto una guerra en el ciberespacio como una guerra de ideas (Ventre, *Cyberwar and information warfare*, 2011). Y continua afirmando que la guerra cibernética es nada más que la dimensión técnica de la guerra de información. Identifica muchos sentidos del término, como mentiras, propaganda y manipulación a escala internacional, desestabilización, acusación ante la opinión pública, inicio de rumores, subversión, o una definición cercana al espionaje industrial o la vigilancia electrónica, o una definición tecnológica

cuando se trate de software dañino, sabotaje de infraestructuras vitales y toma de poder sobre millones de "zombis", o una definición militar donde se trata de hacer el campo de batalla "transparente", de tener "dominio informativo" sobre el enemigo, y de liderar "operaciones psicológicas", o en general impulsar las estrategias en la sociedad de la información, difundir un punto de vista a favor de sus objetivos, debilitar a un rival mediante un discurso y/o ataques que puedan dañar su imagen así como sus sistemas de información; incluso adquirir conocimientos decisivos para ganar el control de un mercado, una superioridad tecnológica, liderar una operación militar o política, contrarrestar las acciones de los enemigos y competidores sobre la opinión pública y los tomadores de decisiones (refutando su propaganda, su calumnia, su proselitismo, sus intentos de desestabilización) pero también asegurando la seguridad de sus propios sistemas de información contra un ataque procedente de un sitio web, virus u otro "malware" (Ventre, 2011, 5-6). Como se puede ver, el alcance de la guerra informática, según Ventre, es bastante amplio, incluyendo desde actos militares a actividades económicas y políticas. Lo positivo es que es bastante detallado; lo negativo es que, siendo tan amplio, puede incluir prácticamente cualquier acto de influencia. El riesgo es llegar a definir la información como una categoría a que se reduce todo lo que no es material. Ventre comprende y subraya este carácter amplio, aunque no lo considera negativo, y más tarde añade que la guerra de información es una etiqueta que cubre todos los aspectos de la guerra (Ventre, 2011, p.7). Aparte de las ideas, incluye en *guerra informática* también el conocimiento y las convicciones. De este punto de vista, ella consiste principalmente en infligir daño a un oponente o competidor mediante el uso de señales en lugar de la fuerza, cuyo propósito es manipular los factores cognitivos y ganar el monopolio de la información relevante.

Para concretar, Ventre hace un análisis de contenido de varias definiciones, e identifica los siguientes componentes de la guerra informática: operaciones psicológicas (PSYOPS), guerra electrónica, engaño militar, seguridad de operaciones (OPSEC), aseguramiento de la información (AI) y ataques a redes informáticas (CAN). Las herramientas a utilizar son desinformación, intoxicación, engaño, prohibición y propaganda (p.22). Afirma que no se puede pretender que conocemos bien la fuerza de esta arma; así, lo que realmente observamos por el momento es el uso de algunos de los componentes (como, por ejemplo, operaciones psicológicas) como sinónimo de guerra de la información, o una mezcla de componentes y enfoques (por ejemplo, se habla de guerra de (des)información) (Ventre, *Information Warfare*, 2016) . Desde tal perspectiva, una

guerra de la información de plena fuerza todavía no se ha dado; por eso solamente podemos pronosticar, pero no podemos suponer que se haya hecho un análisis exhaustivo de ella.

En esta disertación, *guerra informática* se va a interpretar desde el punto de vista de la ciencia política y no de punto de vista de la tecnología y se va a comprender de la siguiente manera: es un término paraguas que cubre principalmente el infligir daño, a través de un acto hostil, a un oponente o competidor mediante el uso de señales informáticas en lugar de fuerza cinética, cuyo propósito es manipular los factores cognitivos y ganar el monopolio de la información relevante en cualquier esfera de la vida social. Sus categorías principales son información, conocimiento y convicciones. Por tanto, en la sección de la guerra de la información de esta disertación, se incluyen también el problema de las noticias falsas (fakenews) y el trolling.

Si se admite que la guerra de la información tiene como objetivo afectar la información del enemigo, entonces debe aceptarse que incluye todo tipo de acciones de agresión que contribuyan a cumplirlo:

- Guerra de mando y control (contra del liderazgo, contra las comunicaciones)
- Guerra basada en inteligencia (operaciones antisensor)
- Guerra electrónica (por ejemplo, contra radar)
- Operaciones psicológicas (contra el liderazgo, contra las poblaciones, contra las fuerzas opuestas, lucha cultural)
- Guerra de hackers (también conocida como operaciones de redes informáticas)
- Guerra de información económica;
- Guerra cibernética (ciberterrorismo contra personas, ataque semántico, guerra entre seres cibernéticos a la William Gibson). (Libicki M. , 1995).

Me gustaría añadir aquí otro argumento. En la primera década de este siglo quedó claro que las medidas especiales basadas en desinformación atacan no solamente la mente humana, sino también a las máquinas, de lo que sigue que la guerra cibernética y la guerra informática son dos conceptos inseparables, que deberían de tratarse juntos, por lo que están situados en el mismo párrafo de la disertación.

5.2.2. *Guerra cibernética (ciberguerra)*

La guerra cibernética es probablemente la forma más moderna de la guerra híbrida. Tiene que ver con el sistema global de sistemas de computadoras con conexión a Internet,

infraestructuras de comunicaciones, entidades de conferencias en línea, bases de datos y servicios de información generalmente conocidos como la Red. Esto significa principalmente Internet, pero el término también se puede usar para referirse al entorno de información electrónica específico y limitado de una corporación o de un ejército, gobierno u otra organización. Otra categoría importante a la que se va a recurrir es a la de *espacio cibernético, ciberespacio*, que fue inventado por William Gibson en su obra clásica *Neuromancer* (1984) y desarrollado por Neil Stephenson en su obra *Snow Crash* (1989), como un universo alternativo en el cual la gente puede participar. (Libicki, 2007); los sistemas de información son su base material. Y, finalmente, es importante definir *ciberataque* – yo utilizare aquí la definición del Manual 2.0 de Tallin, publicado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y expertos en derecho internacional, que es considerado la fuente actual más completa, pero no vinculante, sobre derecho internacional y operaciones cibernéticas: “Un ciberataque es una operación cibernética, ya sea ofensiva o defensiva, de la que se espera razonablemente que cause lesiones o la muerte a personas o daños o destrucción a objetos durante un conflicto armado”. (Schmitt M. (., 2017) Sin embargo, según el Manual de Tallin, el ciberespionaje, o cualquier acto que se utilice "para recopilar o intentar recopilar información", podría ser legal durante tiempos de paz (Schmitt M. , 2013). Contradicciones y ambigüedades como esta solamente muestran lo poco desarrolladas que están las regulaciones internacionales jurídicas en el campo y que situaciones absurdas crean a veces.

Por su parte, *ciberguerra* no es un concepto tan nuevo como parece. En su artículo “Cybernetic Wars”, publicado en mayo de 1979, Jonathan V. Post analizó el papel de los ordenadores en la guerra, expresando su opinión de que la evolución tecnológica marca el comienzo de una nueva era: la era de la Tercera Guerra Mundial, de la guerra cibernética, caracterizada por la infiltración de la tecnología informática en todos los sistemas de armas modernos. Esta guerra cibernética requiere la fusión de la tecnología informática y todos los avances científicos (robótica, láseres, misiles, bombas inteligentes, etc.) empleados con fines bélicos (Post, 1979) Hasta donde yo sé, el concepto occidental de guerra cibernética fue desarrollado por primera vez por Arquilla y Ronfeldt en 1993. Distinguieron entre dos términos: *guerra en red* (conflictos de ideas a nivel social librados en parte a través de modos de comunicación en Internet) y *guerra cibernética* en el nivel *militar*. Se concentran en cuestiones de información y comunicación, lo que significa que, en un nivel más profundo, ven la ciberguerra como una guerra sobre el conocimiento, "sobre quién sabe qué, cuándo, dónde y por qué, y sobre

qué tan segura es una sociedad" (Arquilla, J. & Ronfeldt, D., 1993). De esta manera, enfatizan más bien el aspecto social que el técnico.

Una aproximación inicial a la ciberguerra nos haría verla como un intento de utilizar Internet y las tecnologías informáticas avanzadas relacionadas, para dañar sustancialmente los intereses fundamentales de una comunidad política (Economist, 2010). Esta definición, aparte de ser muy intuitiva y bien comprensible, tiene también la virtud de llenar el abismo entre lo técnico y lo político. Al mismo tiempo, como se verá adelante, es vulnerable a críticas relacionadas con el hecho de que, si la ciberguerra es un tipo de guerra híbrida, entonces ella se puede llevar a cabo no solamente para dañar a la comunidad política, sino a intereses y sujetos privados. Según Libicki, la ciberguerra está dirigida contra personas, máquinas e infraestructura y no es una cuestión del futuro; es la realidad aquí y ahora (Libicki M. , 2009) y, como tal, debe ser tomada como un desafío inmediato a la seguridad nacional e internacional.

En cuanto a las definiciones institucionales, la Asamblea Europea de Seguridad y Defensa (1954-2011) interpreta la "ciberguerra" como "guerra digital", como una capacidad de las computadoras e Internet para liderar una guerra en el ciberespacio. El Departamento de Defensa de Estados Unidos identifica la guerra cibernética como "un dominio global dentro del entorno de información que consiste en la red interdependiente de infraestructuras de tecnología de la información, que incluyen Internet, redes de telecomunicaciones, sistemas informáticos y procesadores y controladores integrados" (Hanna,K et al.). En ambos casos se ve una clara inclinación tecnocrática que en gran medida excluye los elementos sociales y políticos.

Como puede verse, desde el principio, las definiciones institucionales occidentales se concentran exclusivamente en los aspectos militares: técnicos, estratégicos, organizativos y doctrinales. Los aspectos técnicos tienen que ver con cómo preparar y realizar operaciones militares, interrumpir y destruir los sistemas de información y comunicación, crear una cultura militar cibernética, entendida como conocimiento de las posibilidades propias y enemigas (capacidades, formas de actuar, etc.); también están relacionados con las "tecnologías de recopilación, procesamiento y distribución de inteligencia, con las comunicaciones tácticas, posicionamiento y sistemas de armas "inteligentes", con la eliminación, interferencia, engaño, desbordamiento e inclusión electrónica en los circuitos de comunicación e información de un adversario." (Arquilla, J. & Ronfeldt, D., 1993) Cabe reconocer que Arquilla y Ronfeldt comprenden las restricciones de la posición mencionada y llaman la atención sobre el hecho de

que la ciberguerra “no es simplemente un conjunto de medidas basadas en la tecnología”, sino que pide “nuevos enfoques de planes y estrategias, y nuevas formas de doctrina y organización”. Sin embargo, en sus especulaciones, nunca fueron más allá de los asuntos y aspectos militares y técnicos. Eso se puede explicar con su experiencia empírica: es probable que el "ciberataque" más violento hasta la fecha haya sido la explosión de un oleoducto en Siberia, si es que sucedió del todo como se relata. Se trata de lo siguiente: en 1982, una operación estadounidense encubierta supuestamente utilizó software manipulado para provocar una explosión masiva en el oleoducto Urengoy-Surgut-Chelyabinsk de Rusia, que conectaba los campos de gas de Urengoy en Siberia a lo largo de Kazajstán con los mercados europeos; el proyecto del oleoducto requirió sistemas de control para los cuales los operadores soviéticos tuvieron que comprar ordenadores producidos en países occidentales, y como EE.UU. rechazó venderlos, (Rid, *Cyberwar and Peace: Hacking Can Reduce Real-World Violence*, 2013), los rusos intentaron obtener el software de una empresa canadiense. Se alega que, entonces, la CIA logró infectar de forma remota un sistema de control informático de ocho bits y causó una explosión de tres kilotones, comparable a un pequeño dispositivo nuclear (Boucher, 2013). La explosión nunca fue confirmada por fuentes rusas (Сулимов, 2013), que consideran esta historia como parte de la mitología de la guerra fría. (rambler.ru, 2017) Como se ve, en este caso no hay ni ideología, ni convicciones, y todo se redujo a detalles técnicos y observación de si estos iban a funcionar.

Veinte años después, como réplica a la obra de Arquilla y Ronfeldt, se publicó el libro de Tomas Rid, “La guerra cibernética no tendrá lugar”, cuya idea principal es que la guerra cibernética nunca ha sucedido y no va a suceder; así, lo que vemos ahora serían tres actividades tan viejas como la misma guerra: sabotaje, espionaje y subversión (Rid, *La guerra cibernética no tendrá lugar*, 2013). Sus argumentos parten de su concepto sobre la violencia y su visión de que los ciberataques no son directamente violentos. En cuanto se puede hablar de toda clase de violencia en el ciberespacio, ella es menos física, menos emocional, menos simbólica y, como resultado, menos instrumental que la violencia política, aunque puede lograr los mismos propósitos (p.12). Rid construye su argumento en cuatro pilares. Empieza considerando los diversos medios a través de los cuales se puede expresar la violencia; después estudia el papel crucial del cuerpo humano en causar y recibir actos violentos. Luego aclara el concepto de violencia, en yuxtaposición al poder, la autoridad y, lo más importante, la fuerza, destacando el carácter simbólico de los instrumentos de fuerza. El argumento finalmente analiza la confianza y la limitación más importante, así como

el potencial más importante de los ciberataques. (p.12). Según él, la violencia se puede causar a través de cuatro medios – fuerza, energía, agentes, y código. Ejemplo de fuerza es la piedra y la flecha tirada, la bala, etc. Ejemplo de energía es explosión, fuego o electricidad. Los agentes pueden ser agentes biológicos que causan ébola, u otra enfermedad que lleva a una salida letal. Y el código, según él, es diferente, porque no tiene la fuerza ni la energía de destruir, ni de contaminar, sino que solamente libera la energía y la fuerza y tampoco es agente en el sentido arriba mencionado. Yo no comparto esta visión. Primero, la fuerza se basa en la energía; la piedra mata solamente cuando entra en contacto con el cuerpo humano y en resultado de esto se libera energía. El código hace lo mismo, pero de forma diferente. Por lo tanto, es medio que pone en movimiento la energía y la fuerza. Estoy de acuerdo con el autor que, hasta ahora no hemos tenido un ataque de plena fuerza de tal tipo; pero, esto no quiere decir que no lo podemos tener con el avance de las tecnologías. Hablando del segundo pilar, Rid funde sus conclusiones en las obras de dos filósofos alemanes: W. Sofsky y Walter Benjamin. En su obra *Tratado sobre la violencia* Sofsky escribe que toda la constitución humana se basa en la constitución del cuerpo humano; el cuerpo humano es el primer y principal objetivo de la violencia (Sofsky, 1996). De aquí sigue que si no hay daño del cuerpo humano, como es el caso de la ciberguerra, no se puede hablar de guerra en el sentido literal de la palabra. En mi opinión, esta es una interpretación unilateral del concepto de Sofsky; en la misma obra él dice que la guerra de todos contra todos no consiste en un perpetuo baño de sangre, sino en el miedo perpetuo a ese estado. La guerra cibernética cumple total y completamente con esta condición. En cuanto a las armas, que según Rid tienen que matar directamente, yo recurriría de nuevo al Tratado, donde está claramente expresado que “el arma no es solamente un medio para un fin. Su valor no se mide solamente por su efectivo poder de destrucción. El arma es también portadora de significaciones, tiene valor cultural. Es a la vez violencia materializada y violencia simbólica” (p. 27); es símbolo de la muerte y, como tal, modifica la situación del hombre en el mundo y transforma sus relaciones con el espacio y el tiempo, consigo y con los otros.(p.28) Benjamin sigue esta transformación y la reduce a la transformación de la política y el derecho, y a la vez, de la violencia en ellos encarnada. En este sentido, el código es par excellence, un arma como cualquier otra. A su afirmación de que la violencia inducida por códigos tiene tres limitaciones: es física, emocional y simbólicamente limitada, se puede contraponer otra: lo que la tecnología hace más indirecta la vinculación entre el arma y la destrucción, no cambia el sentido

ni de la primera, ni de la segunda. Me parece que esta es también la posición de Benjamin Walter, cuando dice que la violencia solo se puede buscar en el reino de los medios y no en el de los fines. (Benjamin, 1995). Si aceptamos su idea que “la crítica de la violencia es la filosofía de su historia”, podemos legítimamente afirmar que ella cambia de forma, pero no de esencia. Por lo tanto, la ciberguerra no es una guerra sin violencia, sino con otro tipo de violencia.

La tendencia de la cual forma parte Thomas Rid, demostró ser duradera en el pensamiento político y militar occidental. Casi veinte años después, los expertos occidentales siguen teniendo la misma opinión: “Mientras las naciones dependan de las redes informáticas como base para el poder militar y económico y mientras dichas redes informáticas sean accesibles desde el exterior, corren peligro” (Libicki M. , 2009). Siguiendo la misma lógica tecnocrática, Libicki ofrece una comprensión más matizada de la ciberguerra; distingue entre ciberguerra operativa, entendida como actuar contra objetivos militares durante la guerra; y ciberguerra estratégica: ciberataques a estructuras civiles enemigas y/o "una campaña de ciberataques lanzada por una entidad contra un estado y su sociedad, principalmente, pero no exclusivamente, con el propósito de afectar el comportamiento del estado objetivo". (Libicki, 2009, 117). Entonces, ¿cómo se construye la imagen de la ciberguerra en las obras de los autores occidentales? Para no describir todos los “horrores” que le pueden pasar a un ordenador conectado con internet, lo diríamos brevemente: en una ciberguerra, se puede robar toda la información importante y el atacante puede difundir información falsa y engañar a los usuarios de la web. Su meta principal - aumentar el efecto del ataque físico, en combinación con actividades militares, es un esfuerzo por obtener una ventaja en el campo de batalla o un multiplicador de fuerza. (Mehan, 2008)

Ventre es uno de los pocos autores occidentales que va más allá del concepto tecnocrático, en hablar de la ciberguerra como una guerra de sentido, basada en los valores que subrayan las ideologías de las partes beligerantes. Ni los ordenadores, ni Internet hacen la guerra; proviene de diferentes ideologías que podrían llevar a las personas a situaciones de enfrentamiento, incluso a una guerra. (Ventre, *Cyberwar and information warfare*, 2011). Se puede concluir que la visión occidental de la guerra cibernética es predominantemente militar y tecnocrática. Capta la ciberguerra en el contexto más amplio del ciber conflicto, como una forma moderna de lucha, pero apenas nota sus dimensiones sociales. Desarrollada inicialmente por dos académicos, uno de ellos estrechamente relacionado con el Ejército de EE. UU., nació confinada a los asuntos militares.

La crisis ruso-ucraniana y la anexión ilegal de Crimea hicieron que varios académicos reconsideraran sus posiciones. Después de 2014, lo que se ve es una comprensión cada vez mayor de que Rusia se guía por otras reglas; y estas reglas ya no son sobre computadoras, puertos y protocolos, sino, sobre la forma en que se manipulan las redes sociales para convertirlas en una herramienta de piratería perfecta; sobre las redes de fábricas de trolls profesionales y sobre el hecho de que todas están coordinadas por los servicios seguridad rusa. En una campaña militar única, llevada a cabo principalmente por medios no cinéticos. Es por la falta de comprensión del concepto ruso por lo que su guerra cibernética es tan exitosa. En 2016, John McCain reconoció el liderazgo ruso en el área y concluyó que “están en muchos aspectos por delante de nosotros en la ciberguerra. ... Necesitamos resolver todo este problema en el que no tenemos ni estrategia, ni política. Esta es una de las áreas en las que tienen ventaja, probablemente la única área en la que nuestros oponentes tienen ventaja sobre nosotros” (Mediapool, 2016)

5.2.3. La guerra de la información en las obras de los autores rusos

Las operaciones de información (a menudo utilizado el termino como sinónimo de *confrontación de información*) son una de las herramientas más antiguas de Rusia, a pesar de que el interés por ellas solo creció después de la anexión ilegal de Crimea. Hay dos peculiaridades principales que caracterizan la guerra de la información rusa: se lleva en tiempos de paz, no solamente de guerra; y “la naturaleza holística y global de la "información" que es tanto el tema como el medio del conflicto” (Giles, K., Hanson, P., Lyne, R., Nixey, J., Sherr, J., & Wood, A., 2015). Ni siquiera se limita a la fase inicial del conflicto antes de que comiencen las hostilidades, que incluye la preparación de la información del espacio de batalla. Es una actividad constante y continua: “a diferencia de otras formas y métodos de oposición, la confrontación de información se libra constantemente en tiempos de paz” (Слипченко, 2002), cubre "actividades hostiles que utilizan la información como una herramienta, un objetivo o un dominio de operaciones" (Giles, 2015, p.9) y también operaciones psicológicas (PsyOps), comunicaciones estratégicas, junto con "inteligencia, contrainteligencia, camuflaje, desinformación, guerra electrónica, debilitamiento de las comunicaciones, degradación del apoyo a la navegación, presión psicológica y destrucción de las capacidades informáticas enemigas" (Mshvidobadze, The Battlefield On Your Laptop, 2011).

En la literatura rusa no se usa el término guerra híbrida y cibernética, excepto cuando se refiere a Occidente que la lleva a cabo contra Rusia. Se utiliza *informatización*, que incluye las

operaciones cibernéticas dentro del concepto más amplio de guerra de la información. Los teóricos militares rusos recurren a este término como un concepto holístico que incluye operaciones de redes informáticas, guerra cibernética, operaciones psicológicas y operaciones de información. En otras palabras, los recursos cibernéticos se consideran un mecanismo mediante el cual el estado puede operar en el campo de la información, que se ve como un campo de batalla por sí solo. En este sentido los ciber instrumentos están destinados a ser utilizados por el gobierno, junto con otras armas más tradicionales de guerra de la información conocidas desde los tiempos de la doctrina militar soviética, bajo el nombre de desinformación, guerra psicológica y electrónica, y medidas activas en general

5.2.4. La visión rusa sobre la ciberguerra

Los ciberataques rusos contra Occidente no son nuevos; datan al menos desde 1986, cuando los operadores cibernéticos soviéticos trabajaron en estrecha cooperación con los servicios secretos de la República Democrática Alemana para dañar a los ciber proxies de Alemania Occidental (Popescu, N & Secieru, S., 2018). Durante la crisis de la década de 1990, con sus dificultades económicas, continuó la tendencia a desarrollar estrategias militares baratas pero efectivas. La inversión de Rusia en capacidades cibernéticas aumentó en la década de 2000, cuando tuvo que enfrentar el desafío de la campaña de información de los rebeldes chechenos y más tarde, cuando tuvo que neutralizar a los grupos de oposición débiles pero ruidosos que lucharon por un lugar en la vida política nacional. Internet se convirtió también en un campo de batalla entre Putin y los medios independientes, que pronto fueron silenciados con medios cibernéticos. Desde entonces, Rusia, sin ser la única fuente de ciber amenazas (Corea del Norte, Irán, China también son ciber actores maliciosos), es ejemplo de una gran potencia que integra con éxito la ciberguerra en su política exterior y en su relación con adversarios y aliados. La base conceptual de todo esto se convierte en la Doctrina de Seguridad de la Información, firmada por Putin en 2000, y que cubre un amplio espectro de temas, comenzando con la seguridad espiritual, pasando por la ciberseguridad y terminando con la seguridad de la información. (Доктрина информационной безопасности Российской Федерации, 2000) La nueva doctrina sigue el mismo camino; también en ella, en el apartado “Objetivos estratégicos y áreas principales de la seguridad de la información”, se mencionan los efectos sociales antes que los técnicos de lo que un experto

occidental llamaría “ciberguerra”. (Доктрина информационной безопасности Российской Федерации, 2016)

Una visión más detallada del pensamiento militar ruso mostrará que Rusia ha integrado la guerra cibernética y de información de forma orgánica en su planificación y capacidad para proyectar poder. Ha convertido los ataques cibernéticos en un elemento orgánico de sus operaciones de información. La guerra cibernética y la guerra de la información son vistas por los militares rusos como dos componentes inseparables de la confrontación de información (Informatsionoye protivoborstvo) y deben integrarse plenamente en cualquier campaña con operaciones militares. Entonces, "en las discusiones y prácticas rusas, distinguir la guerra cibernética de las IO (operaciones de información) es prácticamente imposible" (Blank, 2018)..

Esto no significa que Rusia no esté preparada para atacar a través de Internet instalaciones e infraestructuras militares y civiles clave. El director estadounidense de Inteligencia Nacional, el general James Clapper, testificó en 2015 que Rusia tiene tales capacidades (Clapper, 2015) lo demuestran sus ataques contra el sector eléctrico de Ucrania. Probablemente, los ciber actores rusos están en proceso de desarrollar medios para el control remoto de los sistemas industriales: redes eléctricas, sistemas de transporte público urbano, control del tráfico aéreo y redes de distribución de petróleo y gas. Sin embargo, los principales esfuerzos de Rusia, encarnados en el comando cibernético recientemente establecido, se canalizan en otra dirección. La comprensión rusa de las operaciones cibernéticas está estrechamente relacionada con el concepto soviético sobre la guerra política. Se había dicho antes en esta disertación que una de las características de la cultura política y estratégica rusa es la percepción de vivir asediado, bajo los ataques del capitalismo internacional y el imperialismo, liderado por EE. UU., cuya única intención es abolir la primera dictadura el proletariado en el mundo. A pesar, de que el pensamiento estratégico ruso hoy en día es mucho menos ideologizado que antes, todavía acepta vivir en una guerra constante. À la guerre comme à la guerre: si estamos en una guerra, debemos prepararnos todos los días para las acciones militares del enemigo con el fin de mejorar nuestra seguridad. En los documentos del gobierno ruso desde 2009, citados en el capítulo 5, se pueden ver los planes de movilización de todos los recursos del país para vencer en este conflicto permanente. La mayoría de ellos no son militares, son psicológicos e informativos.

Los académicos rusos rara vez usan el término guerra cibernética, excepto en los casos en que hablan de ciberataques de alguien contra Rusia. Solo un ejemplo del sitio web de noticias

Pravda.ru. El 14 de octubre de 2018, la ministra de defensa de los Países Bajos, Ank Beyleveld, declaró que su país está en una ciberguerra con Rusia. El sitio web en cuestión reaccionó con un artículo titulado “La gente en Rusia está asombrada de estar en guerra cibernética con Holanda”. Lo mismo ocurre con otro material periodístico, publicado bajo el título “El Reino Unido prepara un ciberataque a gran escala contra Rusia” (pravda.ru, 2018) . Los analistas políticos y militares rusos prefieren conceptualizar la “cyberguerra” dentro de un más amplio campo de la “guerra informativa”, “un concepto holístico que incluye operaciones informáticas en redes, ataques electrónicos, operaciones psicológicas y operaciones de información” (Connel, M. & Vogler, S., 2016).

Debe considerarse una característica distintiva más del concepto ruso. La Doctrina Militar de la Federación Rusa (2010) admite que “la implementación previa de medidas de una guerra de la información, con el fin de lograr objetivos políticos sin medios militares” (kremlin.ru, 2010), es útil y necesaria para la seguridad nacional del país. Esto legitima el uso de la acción militar en tiempos de guerra y paz y, al mismo tiempo, “las ciber operaciones de información proporcionan al gobierno ruso medios encubiertos para lograr estos objetivos, lo que permite a Rusia mantener un grado de negación plausible con respecto a su participación en campañas de desinformación.” (Connel, M. & Vogler, S., 2016)

¿Cómo se organiza la ciberguerra rusa? Los esfuerzos en esta dirección comenzaron después de la guerra con Georgia (2008), cuando, a pesar de la victoria, se revelaron algunos importantes déficits en las operaciones de información. Para superarlos, el Ministerio de Defensa anunció la creación de unidades responsables de ciber operaciones, compuestas por "piratas informáticos, periodistas, especialistas en comunicaciones estratégicas y operaciones psicológicas y, fundamentalmente, lingüistas para superar el ahora percibido déficit de capacidad lingüística de Rusia". Esta combinación de habilidades permitiría a las Tropas de Información interactuar con el público en un frente amplio, ya que, para los objetivos de la guerra de la información, el uso de "ejércitos de información masiva" que llevan a cabo un diálogo directo con la gente en Internet es más eficaz que un diálogo "mediado" entre los líderes de los estados y los pueblos del mundo” (Connel, M. & Vogler, S., 2016). La idea fue renovada en 2013, con la decisión de crear una unidad cibernética en el Ejército, a cargo de las ciber operaciones ofensivas y defensivas, la investigación cibernética y el funcionamiento de una agencia, denominada Fundación para Estudios Militares Avanzados.

Además de los militares, aparecieron otros operadores cibernéticos como participantes en la guerra cibernética rusa. La nueva táctica de las autoridades oficiales es subcontratar a grupos informales de expertos en TI: activistas, grupos criminales, empresas legítimas de tecnología cibernética, grupos de piratas informáticos, a menudo llamados hactivistas, trolls. El papel y las funciones de estos últimos se ven bien en el *Estudio de caso 1: Agencia de investigación de Internet (AII)*. Hasta ahora, Moscú se niega a firmar el Convenio Europeo sobre Ciberdelincuencia, abierto a firmas desde 2001, y a cooperar con las agencias de seguridad extranjeras. El gobierno ruso ofreció su propio texto alternativo, con la propuesta de prohibir los medios o la transmisión por Internet de cualquier información que pudiera "distorsionar la percepción del sistema político, el orden social, la política interior y exterior, los importantes procesos políticos y sociales en el estado, valores morales y culturales de sus ciudadanos." (Mshvidobadze, *The Battlefield On Your Laptop*, 2011). Aquí, otra vez se ve el intento del gobierno ruso de prevenir el surgimiento de oposición política, o su expresión pública, y de prohibir derechos humanos y ciudadanos fundamentales. Lo que la elite gobernante quiere no es una regulación, sino un control y una falta de transparencia para poder actuar de forma cubierta, bajo el umbral, para no hacerse objeto de sanciones por parte de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, dentro del país no hay una normativa interna fiable contra el ciberdelito, lo que permita actos como la publicación y la divulgación legal y publica de revistas escandalosas como "Khaker: Computer Hooligan Magazine" y el mantenimiento de escuelas de piratas informáticos.

Uno de los primeros resultados del creciente poder cibernético de Rusia fue el robo de secretos militares de Estados Unidos (sistemas de guía de armas y códigos de inteligencia naval) en 1999 (Thomas T. , 2000). Rusia es sospechosa de un ataque de 2003 a los ordenadores del Pentágono y del Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Se supone que los ciber espías rusos han penetrado la red eléctrica de EE.UU., dejando atrás programas que podrían usarse para interrumpir estos sistemas más tarde.

5.3. Las ciberguerras de Rusia

Las crecientes habilidades cibernéticas de Rusia crearon, en ciertos círculos, y, sobre todo, en su liderazgo político, el deseo de experimentar e implementar en la práctica lo aprendido. Estonia, Letonia y Ucrania prestaron esta oportunidad.

5.3.1. Estonia

En abril-mayo de 2007, Estonia, un país que implementa activamente nuevas tecnologías en su vida social y económica, se convirtió en víctima de un ciberataque masivo contra su infraestructura de información. Es un país pequeño con una población de 1.300.000 habitantes, de los cuales el 25,6% son de habla rusa. Estonia obtuvo la independencia de su vecino poderoso en 1918 y la perdió nuevamente en 1940, cuando se vio obligada a unirse a la URSS. El ataque en cuestión no fue ni el más grande ni el más fuerte, pero fue el primero contra la seguridad nacional del país. Durante un cierto tiempo, los ciudadanos no pudieron utilizar los cajeros automáticos ni sus tarjetas de crédito. Los medios de comunicación tuvieron dificultades para publicar información y el gobierno tuvo problemas para coordinar el trabajo de los ministerios. Los ataques comenzaron después de la decisión del gobierno estonio de remover un monumento soviético, que fue utilizado por la población rusa como lugar de manifestaciones antigubernamentales. El monumento fue trasladado a un lugar mal comunicado donde no suelen reunirse grandes masas de personas. La decisión de trasladar el monumento provocó protestas violentas el 27 de abril de 2007, que degeneraron en violencia contra la propiedad pública y privada. La policía tuvo que reaccionar con numerosas detenciones y el orden se restableció al día siguiente. Durante las protestas, los ordenadores en Estonia fueron masivamente pirateados, lo que tuvo un efecto negativo significativo. Según los informes, al menos un millón de computadoras se utilizaron en la ofensiva cibernética contra los sitios web, los bancos y los medios de comunicación del gobierno de Estonia en las tres semanas anteriores, lo que llevó a su bloqueo temporal. El acceso a ciertos sitios y servicios de Internet se vio obstaculizado, y el nueve de mayo se lanzó el mayor ataque al sistema de Internet del país, probablemente con el objetivo de acabar con él. Al mismo tiempo, hubo una protesta organizada contra el embajador y la embajada de Estonia en Moscú, que finalmente terminó con su destitución. El gobierno hizo frente a la situación con relativa rapidez, utilizando su Equipo de Reacción a Emergencias Informáticas. Sin embargo, no pudo determinar con certeza quién inició los ataques. Por otro lado, el ataque no fue muy eficaz usando botnets para DDoS. La naturaleza del ataque sugirió, según las autoridades estonias, que tenía un carácter organizado. El subsecretario de prensa del presidente ruso anunció que Rusia no podía estar involucrada de ninguna manera en el asunto y desestimó las acusaciones de terrorismo cibernético, calificándolas de mentiras descaradas.

Estonia sacó varias conclusiones del ciberataque. Comprendiendo que la ciberdefensa es eficaz cuando es organizada, ya en 2003, antes de incorporarse a la OTAN, se propuso y posteriormente sentó las bases de un centro de ciberdefensa, que posteriormente fue utilizado por la Alianza como modelo para centros similares en otros países miembros. La Estrategia Nacional de Ciberseguridad se adoptó al año siguiente, con el foco principal en la protección y prevención. Aprendió, que hay que oponerse unidos a este desafío a la seguridad nacional. Es por eso que cuando la infraestructura de Internet de Georgia fue atacada en 2008, los expertos del Equipo de Emergencia del Gobierno de Estonia ayudaron a repeler el ataque. Hoy en día, Estonia es muy activa en la escena internacional apoyando la creación de un marco legal internacional para la defensa cibernética y un mecanismo para castigar a los agresores cibernéticos. También lidera la iniciativa global para establecer la cooperación internacional para proteger la red global (Ashmore, 2009). En 2018, Estonia ha creado una unidad ciber-militar para defenderse de los ataques de Internet. La unidad militar cuenta con unas 300 personas y se espera que esté en pleno funcionamiento para 2023. (Банкова, 2018)

5.3.2. Letonia

También se lanzaron ciberataques contra Letonia en junio de 2008, tres días después de que el país aprobara una ley para la eliminación de los símbolos comunistas y soviéticos. El objetivo del ataque fueron unos 300 sitios web. Algunos fueron “derribados”, mientras que otros fueron "vandalizados" poniéndoles los símbolos comunistas encima de ellos. Justo antes de los ataques, las relaciones entre Letonia y Rusia empeoraron debido a la negativa de Rusia a pagar una indemnización a las víctimas letonas de los campos de trabajo soviéticos y al uso de importaciones de energía como palanca de influencia política. En respuesta, Letonia bloqueó las conversaciones de asociación UE-Rusia (EU-Russia partnership talks). Según información oficial proporcionada por los servicios de seguridad de Letonia, el país se convirtió en objetivo de la ciberguerra rusa por segunda vez el 8 de octubre de 2018. La Oficina de Protección de la Constitución (SAB) publicó un comunicado en el que aseguraba que los ataques se habían llevado a cabo con fines de espionaje contra las instituciones estatales, sobre todo contra el sector de asuntos exteriores y de defensa. Las corporaciones y los medios privados fueron menos atacados. Se considera que el atacante es la GRU, agencia militar rusa, con el objetivo de ingresar a un sistema de información, operar en él sin ser detectado y obtener datos a largo plazo del sistema; por ejemplo, acceso regular

a correspondencia y documentos por correo electrónico procesado en la estación de trabajo. SAB también insiste en que, la actividad cibernética se ha convertido en una parte rutinaria de la política exterior rusa, que acompaña a casi todas sus actividades exteriores y militares en diferentes regiones del mundo. Como resultado, "la agilidad y disposición de Rusia para usarla en los últimos años ha crecido sustancialmente y es una de las amenazas de más rápido crecimiento". (Libicki, 2007) Es interesante que el ciberataque tuvo lugar justo antes de la conferencia de ciberseguridad organizada por CERT.lv, la agencia nacional de ciberseguridad, que tuvo lugar en Riga. A pesar de eso, las elecciones parlamentarias que se convocaron una semana antes no se vieron afectadas. Rusia pidió pruebas para demostrar la cuestión, pero las instituciones letonas respondieron que las proporcionarían en el momento necesario. Varios países occidentales protestaron contra Rusia por llevar a cabo lo que describieron como una campaña de piratería global, dirigida a instituciones, desde organismos deportivos antidopaje hasta una empresa de energía nuclear y el organismo de control de armas químicas. (Latvia says Russia targeted its foreign and defense bodies with cyber attacks, 2018) El evento impulsó a los tres países bálticos a establecer una cooperación más estrecha con EE.UU. en el área de defensa cibernética.

Según información proporcionada por los servicios de seguridad, los hackers rusos han llevado a cabo muchos ataques contra Letonia en la última década. En el 2018 se anunció que los atacantes son el mismo grupo de piratas informáticos de inteligencia militar rusa que atacaron a la Organización para la Prohibición de Armas Químicas, la Agencia Mundial Antidopaje y las agencias gubernamentales de Malasia que estaban investigando el accidente del MH17. (Спецслужбы Латвии обвинили Россию в кибератаках, 2018). Es aquí donde se rebelan las debilidades del Manual de Tallin. Como no hubo ningún conflicto armado con Rusia durante las elecciones parlamentarias de Letonia de 2018, ni se sufrieron lesiones a personas o propiedades durante la operación cibernética de Rusia, es difícil afirmar a partir del Manual de Tallin que las acciones de Rusia constituyeron un ciberataque per se (en los últimos veinte años solamente la invasión rusa en Georgia cubre sus criterios) y, sin embargo, se puede considerar una violación contra la soberanía letona, si se toma en cuenta que, entre los ejemplos de una violación de la soberanía estatal que el Manual de Tallin proporciona se encuentran interferir con los servicios sociales, las elecciones, la recaudación de impuestos, la diplomacia y las actividades de defensa nacional. (Schmitt M. (., 2017). Por eso algunos expertos creen que el Manual debe de ser actualizado, para que refleje el panorama cambiante de la guerra cibernética. (Viskkins, 2018). Yo

comparto esta visión en cuanto, independientemente del Manual de Tallin, en el discurso mediático un ataque cibernético desde hace tiempo se interpreta como término genérico utilizado en todo el mundo, y podrá decirse que es aplicable a cualquier actividad cibernética dirigida a un gobierno o entidad extranjera.

5.3.3. Ucrania

Desde el comienzo del conflicto ruso-ucraniano, Ucrania es un objetivo constante de los ciberataques rusos. Según información del prestigioso sitio web de noticias ucraniano Novosti, entre 2014 y 2017 se llevaron a cabo doce ciberataques a gran escala contra Ucrania, cuatro de ellos en 2014. Al comienzo de la anexión ilegal, un ciberataque provocó la ruptura de las comunicaciones entre las instituciones ucranianas y Crimea. Otros ataques se utilizaron como herramienta para el ciber espionaje. Desde 2014, la inteligencia de radar de los terroristas que luchan en el Donbass, irrumpiendo en bases de datos de ubicación de teléfonos y redes Wi-Fi, ha recibido datos sobre las posiciones de las Fuerzas Armadas de Ucrania. (Федеральный закон "О безопасности" от 28.12.2010 N 390-ФЗ (последняя редакция), 2019)

En octubre de 2015, una investigación privada reveló que la campaña de ciber espionaje rusa tenía como objetivo la investigación del accidente del vuelo MH17 por parte de las autoridades holandesas, malasias, australianas, belgas y ucranianas. El 23 de diciembre de 2015, con la ayuda del malware troyano BlackEnergy3, se desconectaron unas treinta subestaciones de la empresa Prikarpatyeoblenergo y, por lo tanto, quedaron más de doscientos mil residentes de la región de Ivano-Frankivsk sin electricidad por un período de una a cinco horas. Luego hubo ataques a Kievoblenergo y Chernivtsioblenerg.

El 17 de diciembre de 2016, antes de la medianoche, Kiev se hundió en la oscuridad durante setenta y cinco minutos. La estación de transmisión de alto voltaje quedó fuera de servicio. El director de la red eléctrica escribió que estuvo bajo ciberataques durante treinta minutos antes del accidente. "Los rusos usan armas cibernéticas como el pan y la mantequilla por las mañanas (o sea, para ellos es una cosa usual). Este es un componente fundamental y crítico de su estrategia global para la guerra híbrida ... Ucrania es solo uno de los campos de prueba", según Malcolm Nance, oficial de la inteligencia militar de Estados Unidos (Frenkel, 2017). El ataque, que dejó a Kiev en la oscuridad, tuvo lugar casi un año después del primer ciberataque atribuido a Rusia, que dejó a casi un millón de personas en la región de Ivano-Frankivsk sin electricidad durante seis

horas. Ninguno de los ataques causa lesiones o muerte, pero, por su escala y duración, fueron estudiados por expertos en seguridad cibernética de todo el mundo. Además, los efectos de interrumpir la electricidad pueden ser graves. Los oficiales de seguridad estadounidenses afirmaron que “no es que Estados Unidos no pueda protegerse de tales ataques. Pero la idea de que un país extranjero pueda romper su suministro de energía y su red eléctrica, incluso en 10 minutos, significa que las reglas del juego han cambiado. Es por eso que estamos estudiando en qué se ha convertido Ucrania y tratando de aprender de ello ” (Frenkel, 2017).

El 27 de junio de 2017, un ciberataque llevado a cabo con la ayuda de una modificación del virus Petya de nuevo estropeó la función de varias empresas ucranianas como “New Post”; “Kievenergo”; media holding Lux; así como la estructura de transporte crítica, el aeropuerto Borispol y el metro de Kiev (Стало известно, когда Ощадбанк возобновит работу всех отделений, 2017). La modificación del virus fue llamada notPetya, para distinguirlo de la variante inicial, creada en 2016. Según la opinión dominante, notPetya se creó especialmente para Ucrania. A pesar de que apareció como ransomware, fue elaborado para la liquidación irrevocable de datos. Según los informes, proporcionados por la Policía Nacional, en 2018 hubo más de mil intentos de romper la ciberdefensa de Ucrania ((Кибератаки на Украину и разоблачение хакеров: полиция подвела итог за год, 2018, 2018).

El 3 de agosto de 2019, la compañía de radio y televisión del Mar Negro sufrió un poderoso ciberataque que provocó un grave malfuncionamiento. El ataque ocurrió la noche del 3 de agosto, según el sitio web del canal. Al mismo tiempo, se desactivaron todos los elementos de control clave, así como todas las copias de seguridad y las herramientas de repuesto. La compañía de televisión cree que esto indica una preparación preliminar del ataque. Como resultado, la transmisión de televisión se suspendió durante cinco días. El presidente del Mar Negro TRK Evgeni Kalensky ve una conexión entre el ciberataque y las actividades profesionales del canal, incluyendo "cubrir el tema de la guerra ruso-ucraniana" (Українська телекомпания прекратила вестать из-за мощной кибератаки, 2019, 2019).

Sobre la base de lo anterior, se puede decir que Rusia utiliza ampliamente los ciberataques como herramienta de una guerra híbrida. Su objetivo es paralizar la infraestructura crítica, bloquear la actividad bancaria, mediática y gubernamental, impactar los resultados electorales y se combinan con otros medios para disminuir las capacidades de defensa o preparar la captura de un

Estado relevante. Pero esta no es la única forma de guerra cibernética que Rusia utiliza, ya que más frecuentemente se recurre a formas que impactan las actitudes sociales del Estado objetivo.

5.3.4. Estudio de caso 1. Agencia de investigación de Internet (AII)

Las formas de ciber guerra vienen implementadas por Rusia en estrecha combinación con campañas de desinformación y con la intención de impactar el proceso electoral nacional. Para revelar la anatomía de tales ataques, he elegido un primer estudio de caso, el de la Agencia de Investigación de Internet de Rusia.

Los primeros datos en la prensa rusa sobre la existencia de grupos de trolls en Petersburgo y Moscú, que trabajan para influir en la opinión pública, aparecen en 2013. En una investigación periodística de Novaya Gazeta, se alega que ya en agosto de 2013 aparecieron anuncios de reclutamiento que invitaban a jóvenes profesionales a unirse al equipo de la (AII) (Гармажапова, 2013). La AII es parte de un holding, cuya organización más grande es la Agencia Federal de Noticias, compuesta por no menos de dieciséis sitios de información, nueve de los cuales están oficialmente registrados como medios de comunicación (Журнал, 2017). Por lo que sabemos, la agencia es una organización estructurada que tiene un presupuesto multimillonario, cientos de empleados y muchas empresas “cáscara” a través de las cuales opera. Fue creada para impactar la opinión pública en países enemigos, difundir desinformación e interferir en el proceso electoral, como quedó claro en el caso de Estados Unidos. Según el Departamento de Justicia de EE. UU, su principal objetivo era crear desacuerdos y socavar la confianza pública en la democracia. Usó varios métodos para hacerlo; algunos de ellos se describen y analizan a continuación.

La influencia se ejecutó a través de las redes sociales, pero sin revelar la nacionalidad real de los perpetradores; para este fin, se utilizaron IP estadounidenses y se crearon VPN. Los trolls rusos crearon cuentas de personas ficticias en las redes sociales, convirtiéndolas en líderes de la opinión pública en Estados Unidos. Entraron en contacto con estadounidenses reales y realizaron campañas en diferentes ciudades en apoyo de Donald Trump y Hillary Clinton. La tarea era dar forma a la agenda de los votantes estadounidenses, influir en su opinión, involucrarlos en la discusión. Todo esto ha sido realizado por expertos capacitados, con implementación de estrategias bien estructuradas y sofisticadas. Uno de los empleados cuenta que en el trabajo de los trolls no se aceptaban argumentos primitivos. Se necesitaba un conocimiento profundo de muchos temas típicos de la vida en Estados Unidos: impuestos, minorías sexuales, armas. Los supervisores les

proporcionaban una lista de los medios que necesitaban comentar y supervisar, entre ellos, New York Times, Washington Post etc. Se trataba de cientos de miles de publicaciones. Deberían revisar todo y comprender la tendencia general, identificando los temas de interés público. Luego tenían que entrar en una disputa tratando de sacudir la confianza de la gente en la democracia y sus reglas. Les era absolutamente prohibido hablar de Rusia y Putin porque estos tópicos no están presentes en el discurso cotidiano de los estadounidenses. No se pretendía ponerlos en contra de Rusia. El objetivo era ponerlos en contra de su propio gobierno. Provocar desorden, descontento, bajar la confianza a Obama. También tenían que defender el interés ruso en las elecciones presidenciales: "Cuando comenzaron las elecciones, recibimos instrucciones sobre quién sería el mejor presidente para Rusia y quién debería evitarse" (Котляр, 2017).

Otra forma de actuar de AII fue registrar cientos de cuentas en Facebook, Twitter e Instagram, utilizando documentos estadounidenses robados u olvidados o cuentas bancarias ficticias. Se posicionan como "estadounidenses política y socialmente activos", crean grupos de redes, compran publicidad, reclutan estadounidenses reales y les pagan para que participen en campañas políticas y otras actividades relacionadas (Seldin, 2018). Los estadounidenses auténticos no se dieron cuenta de que en realidad se estaban comunicando con personas de origen ruso y ciudadanos de Rusia, quienes escribían publicaciones sobre cuestiones económicas y políticas relacionadas con los Estados Unidos. Se trabajaba en dos turnos para publicar todo el tiempo, según la zona horaria. El calendario de festividades estadounidenses se utilizó para redactar textos actualizados. Se crearon grupos de activistas en Facebook, Instagram, etc. para la migración, como *Secured Borders*, para los derechos de las minorías, como *Black Lives Matter (Blacktivist)*, *United Muslims of America*, *Army of Jesus* y para el activismo regional, por ejemplo, *South of Heart of Texas*. Para 2016, varios grupos creados por la agencia tenían una docena de miembros. La agencia rusa de trolls también creó miles de cuentas de Twitter que estaban enmascaradas detrás de personas reales y ONGs de Estados Unidos. Por ejemplo, la cuenta TEN_GOP registrada, similar a la rama republicana de Tennessee, su cuenta real es TNGOP, reunió a más de cien mil suscriptores. Ese mismo año, la intervención en la campaña presidencial había comenzado con la publicación de materiales en apoyo a Trump y Clinton. Los lemas varían desde "Ohio quiere una prisión para Clinton" hasta "Hilary es Satanás, sus crímenes y mentiras prueban lo malvada que es". En la segunda mitad de 2016, el AII estaba trabajando para evitar que las minorías votaran. Para ello utilizaron consignas como "El ruido y el odio hacia Trump engañan a la gente y obligan

a los negros a votar por Hillary. No podemos elegir el menor de los dos males. Es mejor para nosotros no votar" o "los musulmanes estadounidenses boicotean las elecciones actuales, la mayoría de los musulmanes estadounidenses se niegan a votar por Hillary Clinton porque ella quiere continuar la guerra con los musulmanes en el Medio Oriente y votó por la invasión de Irak". (Timmons, 2017)

Otro método de trabajo fue organizar manifestaciones en Estados Unidos. Este tipo de actividad comenzó en 2016. Para ocultar sus antecedentes, los trolls rusos se presentaron como activistas que no pudieron asistir personalmente al evento. Para atraer personas, utilizaron sus propias páginas web y anuncios desarrollados. Entonces, a través de la cuenta "March_for_Trump", se conectaron con un voluntario real de la campaña de Trump en la ciudad de Nueva York, quien accedió a entregarles carteles para su manifestación. También se llevó a cabo una manifestación callejera para apoyar a Clinton el 9 de julio de 2016.

El 16 de febrero de 2018, el Ministerio de Justicia acusó a trece ciudadanos rusos y tres empresas por injerencia en las elecciones presidenciales de 2016. Enfatizó que la interferencia en la elección presidencial era parte de una operación más grande, el Proyecto Lahta, que no se limita a los Estados Unidos. Fueron acusados de ocho casos: el primero es una conspiración por fraude contra todas las personas y organizaciones y el segundo, una "conspiración para hacer daño" contra algunos funcionarios y la agencia en su conjunto. Este grupo abrió cuentas con bancos estadounidenses utilizando los datos personales de estadounidenses reales sin su consentimiento (fecha de nacimiento, dirección y número de seguro) y los utilizó para transferencias de dinero entre Rusia y Estados Unidos. (Justice, 2020)

En octubre de 2016, Estados Unidos culpó oficialmente a Rusia de interferir en las elecciones del país. En la "Declaración conjunta del Departamento de Seguridad Nacional y la Oficina del Director de Inteligencia Nacional sobre Elecciones", se reiteraba que la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos (USIC) cree que el gobierno ruso dirigió las recientes actividades de los correos electrónicos de personas e instituciones estadounidenses, incluidas organizaciones políticas estadounidenses. Las recientes revelaciones de supuestos correos electrónicos pirateados mostraron que los enfoques utilizados son consistentes con los métodos y esfuerzos dirigidos por Rusia. Todas esas actividades estaban destinadas a interferir con el proceso electoral de EE. UU. En la declaración llama la atención el hecho de que las actividades mencionadas no son una novedad, sino que son parte de modo habitual de influir de la parte rusa.

Se reitera que las mismas han sido utilizados en Europa y en Eurasia para influir en la opinión pública y se expresa la convicción que solo los altos funcionarios de Rusia podrían haber autorizado estas actividades ". (Joint Statement from the Department Of Homeland Security and Office of the Director of National Intelligence on Election, 2016)

A pesar de que la operación cibernética rusa no afectó los resultados de las elecciones, los hechos son bastante inquietantes: En total, más de doscientos noventa mil usuarios siguieron al menos una de las paginas, elaboradas por trolls, la primera de las cuales se creó en marzo de 2016 y la última en mayo de 2017 (casi 6 meses después de las elecciones). Las páginas de Facebook más seguidas fueron "Aztlan Warriors", "Black Elevation", "Mindful Being" y "Resisters". Las páginas restantes tenían entre cero y diez seguidores. Hubo más de nueve mil quinientas publicaciones orgánicas creadas por estas cuentas en Facebook y una pieza de contenido en Instagram. se publicaron alrededor de 150 anuncios por aproximadamente \$11.000 en Facebook e Instagram, pagados en dólares estadounidenses y canadienses. El primer anuncio se creó en abril de 2017 y el último en junio de 2018. En resultado de los mensajes, publicados en las paginas creadas, se convocaron no menos de 30 eventos. Aproximadamente la mitad tenía menos de 100 cuentas interesadas en asistir. La más grande tenía aproximadamente 4.700 cuentas interesadas en asistir, y 1.400 usuarios dijeron que asistirían (BBC, Британский доклад: фейковые новости в соцсетях вытесняют реальные, 2018)

5.3.5. Estudio de caso 2. Cobertura mediática de la crisis de Venezuela

Encargados de operaciones contra las fuerzas democráticas, domésticas e internacionales, son también los medios de comunicación propiedad de personas del círculo del presidente Putin. Ellos proporcionan al Estado recursos adicionales, necesarios para la guerra cibernética como un componente de la guerra de información más amplia. El caso que sigue confirma la conclusión de que, en el pensamiento estratégico ruso, la guerra cibernética y la guerra de la información son inseparables.

Este estudio de caso está dedicado a la cobertura de los medios de comunicación de la crisis de Venezuela en el sitio de un canal de noticias de televisión, cercano al gobierno ruso: Tsargrad. Fue fundado por uno de los oligarcas más leales a Putin, Konstantin Malofeev, cuyo nombre figura

en la lista de sanciones de Estados Unidos. Malofeef es el creador de una de las mayores empresas de inversión rusas Marshall Capital Group. La Comisión Europea, Estados Unidos y Ucrania lo han acusado de intentar desestabilizar y financiar el separatismo en Ucrania. También se sospecha que está involucrado en actividades subversivas en algunos países balcánicos. Llamado "el oligarca ortodoxo", es muy conocido en Bulgaria por su apoyo al movimiento "Rusophili", uno de los promotores de las influencias híbridas rusas en Bulgaria.

Cronológicamente, nuestro estudio abarca el período del 10 de febrero de 2017 al 10 de febrero de 2019. El motor de búsqueda del sitio web debía identificar todas las publicaciones que contenían en su título la palabra clave "Venezuela". En el transcurso de la investigación quedó claro que [por razones no identificadas] el sitio no contiene publicaciones desde marzo de 2018 hasta el 5 de diciembre de 2018.

Para el período especificado, se identificaron 80 como elegibles; probablemente hay más, pero no se puede establecer el número exacto debido a problemas con el archivo de 2018. De estos, sesenta y cinco se publicaron en 2017, seis en 2018 y nueve en los primeros cuarenta días de 2019. En la mayoría de los casos, los títulos tienen un aspecto aparentemente neutro, a excepción de los artículos de autor, que tienen una carga emocional más fuerte.

En 2017, la mayor parte de la cobertura consiste de breves notas informativas editoriales sin un autor específico, transmitiendo hechos, sin comentarios, con un promedio de cien a doscientas palabras. Se dedicaron principalmente a eventos políticos internos y externos como: protestas callejeras, crisis de las instituciones, la decisión de salir del MERCOSUR, las amenazas de Estados Unidos al gobierno de Maduro, las relaciones con la ONU, el estado de los derechos humanos y sus posibles violaciones, etc.

Un modelo típico de la estructura de las publicaciones es la asociación de los eventos abordados con algunos anteriores, que obviamente se hace con el propósito de darle al lector la posibilidad de crear un marco de referencia en el que ubicar el tema comentado. La manipulación de estos materiales aparentemente neutrales radica precisamente en el marco de referencia, que contiene recordatorios favorables para Maduro (o, respectivamente, para Rusia) y desfavorables para sus opositores. He aquí un ejemplo: „Partidarios del gobierno venezolano y del presidente Nicolás Maduro irrumpieron en el edificio de la opositora Asamblea Nacional. A raíz del incidente varios diputados resultaron heridos en la cabeza. También hay parlamentarios lesionados ... Cabe recordar que ese día Venezuela celebra el Día de la Independencia. Nicolás Maduro está tratando

con todas sus fuerzas de evitar la presión pro estadounidense sobre el país. Con tales acciones, la gente expresa su protesta contra la Asamblea Nacional, tomada por la oposición, que espera cumplir con las órdenes de Estados Unidos.” (Царьград, 2017). Se omite que, primero, EE.UU. nunca dio “órdenes” al gobierno venezolano y segundo, no se dice nada sobre las grandes protestas antigubernamentales que se llevaron a cabo al mismo tiempo en las calles de Caracas.

Muy similar es el caso de la breve publicación sobre el presunto cierre del canal CNN en español, al que se le atribuyó “haber estado distorsionando la verdad y presentando información inexacta” representando de esta manera una “amenaza a la paz y estabilidad democrática de Venezuela.” En un comunicado, también se señaló que la CNN en español viola la constitución del país, es decir, el derecho de los ciudadanos a recibir información confiable (Царьград, 2017). No se menciona nada sobre la libertad de expresión, drásticamente restringida bajo el régimen de Maduro, sobre el cierre de los medios libres o sobre la represión contra los periodistas críticos del gobierno. “Reporteros sin Fronteras” clasificó al país en el puesto 137 de 180 en 2015, concluyendo que “fue un mal año para los medios venezolanos” (Reporters Without Borders, 2015) (Reporters Without Borders, 2015). En 2018, según el último informe de RWB, el país ocupa el puesto 143. Human Rights Watch informó de problemas similares y afirmó que "criticar al gobierno puede llevar a la censura" (Human Rights Watch, 2013).. Nada de esto se mencionó alguna vez en el sitio del canal de televisión Tsargrad.

La misma técnica manipuladora se siguió para justificar la expropiación de la fábrica de General Motors por parte del régimen: “La fábrica de General Motors en Venezuela informó que la empresa cayó bajo la reducción de 2700 personas. Ahora la empresa está completamente cerrada. Los recortes se produjeron luego de que las autoridades venezolanas se apoderaran de la planta. Todo lo valioso fue sacado. Como resultado, se presentaron 20 casos de arbitraje contra Venezuela. ... ” (Царьград, 2017). La verdad es que todos los problemas comenzaron después de la expropiación ilegal y se debieron a una gestión incompetente que llevó a resultados de producción notoriamente pobres.

Otra técnica de manipulación es la cita de la opinión de figuras públicas, elegida de manera que coincida con la opinión de Rusia. En el artículo "Assad culpó a Estados Unidos de hacer planes para dar un golpe de Estado como en Ucrania", se puede leer la opinión de Bashar Assad, según quien Estados Unidos está tratando de implementar estrategias similares a las aplicadas en Crimea: "Según Assad, para Estados Unidos es inaceptable que los países de América Latina tomen

decisiones independientes en los últimos años....En los últimos 20 años, América Latina se ha emancipado y ha comenzado a tomar decisiones por sí misma”, dijo Assad. Por lo tanto, Estados Unidos utiliza la estrategia de organizar disturbios, comenzando con la "Revolución Naranja" en Ucrania y los golpes de estado en los últimos años...Por supuesto, estos eventos son muy similares, porque son planeados e implementados por el mismo estado”, dijo Bashar Assad (Царьград, 2017). La repetición continua de la posición del líder sirio y su nombre en realidad intenta cubrir el hecho de que esta es también la posición de Rusia.

Una táctica manipuladora de la prensa progubernamental rusa son las comparaciones sesgadas. En el caso de Venezuela se comparan los disturbios populares de los últimos días con las llamadas Revoluciones de colores, que Rusia considera un caso de guerra híbrida contra sí misma: “Las protestas tienen como objetivo derrocar al presidente del país, Nicolás Maduro, con el objetivo de revisar el actual curso político de izquierda por uno nuevo, pro estadounidense. Todo sucede en el espíritu fácilmente reconocible de las "revoluciones de color" y está claramente dirigido a expandir el campo conservador de los países latinoamericanos que generalmente están orientados a Estados Unidos, dicen los expertos “. (Tsyganov, 2017)

En otro artículo del 19 de septiembre de 2017 se lee que “Estados Unidos asfixiará a Venezuela con la ayuda de sus vecinos”. La actitud de Brasil, Colombia y Argentina, los países más grandes del continente, se llama "servil", mientras que Maduro se describe como populista de izquierda. El presidente colombiano, uno de los vecinos, con cuya ayuda se supone que Venezuela se asfixia, se presenta como un individuo que se preocupa por un país vecino, pero no es capaz de establecer el orden con el narcotráfico en el suyo. Los participantes del encuentro junto con EE.UU., denominado “alianza anti-venezolana”, son retratados para aplastar a un país que “con la actual situación de escasez de alimentos, medicinas y productos básicos, apenas paga su deuda con los acreedores”. De nuevo, no hay explicación sobre la razón por la que la situación es así, ni referencia al anterior proyecto de Hugo Chaves, denominado “Socialismo del siglo XXI”, basado en el voluntarismo absoluto y el desprecio por la conveniencia económica y la economía planificada redistributiva. Como es habitual, la culpa la tiene el “imperialismo estadounidense”, en contraste con el régimen de Maduro, “donde las materias primas, a diferencia de los demás países del continente, se utilizan para el bien de la gente”. La estrategia de contraste se implementa a menudo en la representación de las imágenes de Rusia y Estados Unidos. La relación económica entre Rusia y Venezuela se describe a la luz de la fraternidad, la amistad personal con rostro

humano y la de Estados Unidos, a la luz de brutales injerencias económicas. También se afirma que las relaciones no solo están determinadas por el dinero, sino también por la solidaridad que Rusia tiene con todos los países que intentan ser independientes. (Полонский, 2017)

El sitio web de noticias utiliza dos estrategias manipuladoras más. A la primera la llamo "estrategia de la (pseudo) proximidad natural" y a la segunda, "habla de parentesco". La estrategia de la (pseudo) proximidad natural describe a Rusia como un amigo "natural" de Venezuela, que busca "precios justos y equilibrados del petróleo, libres de provocaciones de las élites globales", creando la impresión de que Rusia siempre está del lado de aquellos que luchan por la justicia y la igualdad. En cuanto al discurso del parentesco, a menudo lo demuestran ambas partes. Durante el encuentro entre Putin y Maduro en Moscú (2017), el canciller de Venezuela dijo "Sabemos que podemos contar con Rusia. ¡No somos amigos, somos hermanos! "

En las publicaciones recientes el discurso antiestadounidense es más pronunciado. La principal sugerencia es que no será Estados Unidos, sino el apoyo de los militares lo que decidirá el destino de Venezuela (Царьград, 2019). Sin embargo, no se ofrece ninguna explicación sobre la relación especial entre Nicolás Maduro y la cúpula militar; la clave aquí es que bajo el gobierno de Maduro el ejército ha mantenido todos los privilegios, entre los que se encuentran los puestos de liderazgo en muchas instituciones que les otorgó Hugo Chávez. Hoy los militares representan alrededor del 25% de los miembros del gabinete (en activo o reservistas) y tienen la última palabra en lo que respecta al control de puertos, carreteras y fronteras, lo que también les da acceso a dólares estadounidenses, un privilegio que el resto de la población no tiene. Y, por último, pero no menos importante, los militares controlan la producción de petróleo y la distribución de alimentos entre la población (Venezuela importa el 75%), lo que les da la posibilidad de crear un enorme mercado negro y obtener inmensas ganancias de él. Están profundamente interesados en preservar el statu quo porque si Maduro pierde el poder, corren el riesgo de perderlo todo.

Con base en lo anterior, se podrían sacar algunas conclusiones. En la guerra de la información de Rusia, los medios de comunicación de propiedad privada cercana al presidente Putin juegan un activo papel en la presentación, defensa y justificación de la política gubernamental. En el espíritu de la doctrina rusa de la guerra híbrida, las operaciones de información para mantener el control sobre Venezuela se llevan a cabo todo el tiempo y no sólo durante los períodos de hostilidades.

Incluso cuando el discurso parece neutral, en realidad no lo es, en la medida en que la estructura de las publicaciones hace que los lectores creen un marco de referencia, fuertemente sesgado hacia el punto de vista de intereses rusos. Si se va a utilizar la terminología de la organización FirstDraft sobre tipos de información errónea y desinformación, este es un contenido engañoso (uso engañoso de información para enmarcar a un individuo o un problema) (Wardle, 2017)

Las principales estrategias manipuladoras implementadas son: la construcción de un marco de referencia sesgado e información contextual falsa, la citación de figuras públicas que se sabe que tienen una opinión similar a la posición oficial rusa, las comparaciones sesgadas, la proximidad (pseudo) natural, las referencias al parentesco, el contraste de la imagen de Rusia como aliado de todos los que luchan por la libertad y la justicia con la de Estados Unidos como superpotencia que busca la explotación de los recursos naturales en nombre de su propio interés y la esclavitud de los pueblos que luchan por la independencia en su política exterior y un orden internacional más justo.

El análisis de un solo medio ruso no permite sacar conclusiones precisas sobre todos los medios progubernamentales y las estrategias implementadas por ellos. Se pudo ver que Rusia utiliza activamente la difusión de noticias falsas para alcanzar sus objetivos de política exterior no solo durante los períodos de hostilidades, como hacen la mayoría de los países occidentales, sino que lo hace todo el tiempo, como si estuviera en una guerra permanente, como dictaba su doctrina militar. Debe tenerse en cuenta que Tsargrad TV es un medio disponible solo en ruso, y por tanto, consumido principalmente por rusohablantes: las personas de los países de CiS. No está claro cuán grande es su influencia en la audiencia en comparación con otros medios, porque no hay investigaciones que lo revelen. El discurso está fuertemente influenciado por la forma de escribir, característica de la era de la guerra fría, e incluso ahora parece más sofisticado con contenido menos elaborado, conexiones falsas, contenido falso y manipulado, para usar una vez más la terminología de FirstDraft. Una investigación adicional podría centrarse en el impacto de las noticias falsas difundidas por Rusia en la opinión pública del exterior cercano (países de la ex Unión Soviética) y en el apoyo de sus gobiernos a la posición rusa en el ámbito de las relaciones internacionales.

5.3.6. Estudio de caso 3. La primera arma cibernética conocida

Se supone que Stuxnet era un gusano informático diseñado específicamente para atacar los sistemas de control industrial (ICS) y penetrar en SCADA, sistema de control de supervisión y adquisición de datos generados por Siemens. Descubierta en julio de 2010, es la primera demostración, en el mundo real, de la capacidad del software para tener un efecto físico malicioso. Como bien lo dijo Rosenzweig, “hasta que se desarrolló el software Stuxnet, el mantra de muchos expertos en conflictos cibernéticos era que "la guerra cibernética solo mata a un montón de pequeños electrones". Stuxnet mostró al mundo que la guerra cibernética podría potencialmente matar a bebés reales.” (Rosenzweig, 2013).

Lo que hizo Stuxnet fue infectar una planta de fabricación física, en este caso, una instalación de enriquecimiento de uranio iraní, y hacerla funcionar mal. Usando sólo un virus cibernético, el adversario de Irán (y nadie todavía está seguro de quién era, aunque la prensa ha informado que fueron los Estados Unidos e Israel) hizo que las máquinas de la instalación iraní en Natanz dejaran de funcionar. Pero si ella es vulnerable, también lo son las redes eléctricas, sistemas y redes de telecomunicaciones, sistemas de transporte e instituciones financieras en cualquier megápolis del mundo. No se sabe cómo penetró en la instalación; una de las versiones fue que se trataba de un pendrive infectado. Según otra, el código orientado al sabotaje atacó primero a cinco proveedores de componentes que son clave para el programa nuclear de Irán, incluido uno que fabrica las centrifugadoras a que Stuxnet estaba apuntando. Estas empresas no esperaban ser atacadas. Una vez que el malware llegó a sus sistemas, era solo cuestión de tiempo antes de que alguien llevara datos comprometidos a la planta de Natanz (donde no hay acceso directo a Internet) y provocara el caos. Al penetrar en la instalación, el virus apuntó a los sistemas que controlan las centrifugadoras en la planta nuclear iraní (Fingas, 2014). Investigadores de Symantec Corp. manifestaron haber descubierto una versión del virus informático Stuxnet que se utilizó para atacar el programa nuclear de Irán en noviembre de 2007, dos años antes de lo que se pensaba; anunciaron que habían descubierto un fragmento de código, al que llamaron "Stuxnet 0.5", entre los miles de versiones del virus que recuperaron de las máquinas infectadas, y que encontraron evidencia de que Stuxnet 0.5 estaba en desarrollo ya en 2005, cuando Irán todavía estaba construyendo su instalación de enriquecimiento de uranio, aunque el virus propiamente se desplegó en 2007, el mismo año en que la instalación de Natanz entró en línea (Finkle, 2013). Aunque Irán no hizo pública ninguna afirmación del impacto exacto, declaraciones no oficiales afirmaron que casi mil

centrifugadoras resultaron dañadas en este ciberataque, que retrasó la finalización de la planta nuclear iraní. Ninguna reivindicación ideológica vino después del accidente, ni tampoco fue la una gran noticia que apareciera en las primeras páginas de los periódicos. Fue un caso interesante para los expertos, que tal vez son los únicos que comprenden cuan peligrosa y letal puede ser la guerra cibernética.

5.3.7. Comparación del concepto ruso y occidental sobre la ciberguerra

Si comparamos los conceptos occidentales y rusos sobre la guerra cibernética, vemos que son totalmente diferentes. Se puede razonablemente considerar que la diferencia proviene principalmente de diferentes tipos de cultura estratégica. En realidad, la relación entre la ciberguerra y la cultura estratégica no se analiza mucho en el debate académico internacional. Varias razones han contribuido a tal subdesarrollo del tema, como el hecho de que la información de ciber capacidades está altamente clasificada y que, incluso cuando existen esas capacidades, es posible que nunca se pongan en marcha; en la práctica, a menudo son objeto de leyendas de la mitología política y la opinión pública tiene la idea de que “la guerra cibernética es un tema exquisitamente técnico dominado por ingenieros, matemáticos e informáticos, individuos a los que se les puede perdonar por centrarse en el último parche necesario en algún programa de software, y por no pensar en la conexión entre la explotación técnica y gran estrategia política” (Wirtz, 2015). Además, frecuentemente estos temas se tratan como si fueran de interés sólo para los militares.

Una visión más profunda de ambos conceptos, ciberguerra y cultura estratégica revelará que están vinculados de una forma mucho más fuerte que podría verse a primera vista en la medida en que la cultura estratégica determina cómo se enmarca la guerra cibernética, cómo se hará la elección a su favor y cómo será exactamente implementada. En principio, el concepto de cultura estratégica muestra que un determinado sujeto político se comportará en el sistema internacional y la política exterior no solo como reacción a las acciones de otras unidades, sino también bajo la presión de otros factores, determinados por su identidad. El tercer caso antes expuesto, por ejemplo, demuestra la amplia tradición estadounidense en el bombardeo de alta precisión y la preferencia por atacar nodos clave de la infraestructura del oponente para producir el máximo daño con el mínimo esfuerzo.

Rusia es probablemente el único país que, además de la Doctrina de Seguridad Nacional, también tiene Doctrina de Seguridad de la Información. Así, la comprensión rusa del ciberespacio es como dominio y vector para la propagación de sus intereses nacionales. Esta visión, a la que me aferro sobre la base de los casos abordados, es compartida por varios autores: "Rusia tiene un concepto amplio de guerra de información, que incluye inteligencia, contrainteligencia, engaño, desinformación, guerra electrónica, debilitamiento de las comunicaciones, degradación de apoyo a la navegación, presión psicológica, o degradación de los sistemas de información y propaganda. Las computadoras se encuentran entre las muchas herramientas de la guerra de información rusa, que se lleva a cabo las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, en guerra y paz. Visto de esta manera, los ataques distribuidos de denegación de servicios (DDoS), las técnicas avanzadas de explotación y la cadena de televisión Russia Today RT son todas herramientas relacionadas con la guerra de la información" (Wirtz, 2015).

Todo esto sugiere que, para Rusia, llevar a cabo ciber ataques significa realizar "guerra electrónica, operaciones psicológicas, comunicaciones estratégicas y actividades de influencia" (Giles, 2011). En otras palabras, Rusia ve las cibercapacidades como instrumentos de guerra de información, que combina inteligencia, contrainteligencia, camuflaje, desinformación, guerra electrónica, afectación de comunicaciones, degradación de los apoyos a la navegación, presión psicológica y destrucción de las capacidades informáticas del enemigo (Mshvidobadze, *The Battlefield On Your Laptop*, 2011).

En la tabla siguiente, destaco las principales diferencias entre las visiones rusas y occidentales sobre la guerra cibernética en base a los siguientes criterios: origen, base conceptual, alcance, naturaleza, tiempo a librar, herramientas, relaciones con otros campos, formas de organización y participantes.

Tabla N 7

Puntos de vista occidentales y rusos sobre la guerra cibernética: una visión comparativa

Tema	Concepto occidental	Concepto ruso
Origen	Desarrollado por académicos relacionados con el Ejército de EE. UU.	Desarrollado por agencias de seguridad rusas

Base conceptual	El tiempo de paz y el tiempo de guerra están separados	No hay distinción entre tiempo de paz y tiempo de guerra.
Campo de application	Confinado al campo militar	Alcance más amplio, más allá de lo militar
Naturaleza	Concepto principalmente tecnocrático con fuerte énfasis en cuestiones militares: estrategia, tácticas, operaciones, organización, tecnologías, doctrinas.	Orientado principalmente a las influencias en la sociedad más amplia del enemigo, pero también a la población propia
Cuando se libra	en periodos de hostilidades.	Todo el tiempo, debido a la percepción de conflicto constante y entorno de seguridad hostil
Herramientas	Principalmente cinética	Fundamentalmente no-violenta, no-armada
Relaciones con otros	Campo autónomo	Parte del campo más amplio de la guerra de información
Como está organizado	Ejército regular	Ejército regular, trolls, medios propiedad de oligarcas del cirulo del presidente ruso
Actores	Personal militar	Personal militar, personal civil, hacktivistas

Obviamente, a pesar del uso del mismo término, los conceptos ruso y occidental difieren profundamente. Pero parece que los expertos de la OTAN y la UE comenzaron a darse cuenta de esto sólo después de la crisis ruso-ucraniana y la anexión ilegal de Crimea. Debido a la significativa

superioridad que ha alcanzado el pensamiento estratégico ruso en las últimas tres décadas, la UE y la OTAN aún deben afrontar con éxito este desafío.

5.4. *Lawfare*

5.4.1. *Definición*

El surgimiento del orden liberal, especialmente después de la creación de la Sociedad de Naciones (después de 1944, las Naciones Unidas), dió una mayor importancia al Derecho en las relaciones internacionales. Las razones probablemente tengan su origen, por un lado, en la globalización, que trae consigo nuevos desafíos que no se pueden afrontar fácilmente de forma aislada, y, por otro lado, en el deseo de paz y las lecciones aprendidas de los horrores de la Primera y Segunda Guerras Mundiales. El establecimiento de un cuerpo legal impresionante de derecho internacional tiene resultados observables en la ausencia de un nuevo conflicto mundial, y también en la solución de varias crisis que podrían haber llevado a conflictos armados mayores. Sin embargo, hay países que han intentado abusar del derecho internacional más de una vez para lograr sus objetivos estratégicos u operativos, mientras operan en gran medida fuera de él (Dunlap Jr & C., 2010). China, por ejemplo, utilizó la guerra legal para manipular el derecho nacional e internacional a fin de promover sus intereses económicos y geoestratégicos en el Mar de China Meridional y el Ártico (Bachmann & Mosquera, *China's Strategic Preconditioning in the Twenty-First Century*, 2020). Rusia intentó en dos ocasiones impulsar (marzo-abril de 2020) el proyecto de resolución de la Asamblea General de la ONU denominada “Declaración de solidaridad de las Naciones Unidas ante los desafíos que plantea la enfermedad del coronavirus 2019 (COVID-19)”, cuyo propósito real fue el levantamiento de las sanciones internacionales que se le impusieron por la anexión ilegal de Crimea (General Assembly of the United Nations, 2020). Fenómenos como estos y otros anteriores dieron lugar al término *lawfare*. En comparación con otras herramientas, la *lawfare* es menos discutida, probablemente porque sus efectos no son tan espectaculares como los de la guerra cibernética, las noticias falsas y algunas otras. Sin embargo, en la medida en que crea precedentes peligrosos, la *lawfare* es una seria amenaza para la seguridad internacional, regional y nacional.

Varios autores han hecho contribuciones valiosas para su mejor comprensión. Charles Dunlap es un pionero en el campo; Sascha-Dominik Bachmann y Antonio Muñoz Mosquera hicieron mucho para el desarrollo del concepto. Orde Kittrie lo operacionalizó y transformó la teoría en indicadores aptos para resolver tareas más prácticas. José Ramón Suberviola Gilabert presentó una visión sistemática sobre el estado del arte. Acuñado el término por primera vez por Dunlap en 2001, la lawfare viene definida como “usar o hacer mal uso de la ley como sustituto de los medios militares tradicionales para lograr un objetivo operativo” (Dunlap Jr C. J., *Lawfare Today: A Perspective*, 2008). Como militar (el propio Charles J. Dunlap es mayor general de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos), interpretó el término en el contexto de sus especulaciones sobre la intervención militar moderna. Señalando que “la lawfare es un concepto cada vez más discutido en círculos gubernamentales, académicos y mediáticos”, considera que “esa discusión no está tan avanzada como debería ser” (Ibid.), al menos por el hecho de que varias personas lo han utilizado en contextos muy diferentes desde la década de 1970. Otra razón es que el mundo se ha vuelto muy legalista y complejo, lo que provocó una revolución en los asuntos legales militares. Para él, la lawfare es un arma como cualquier otro, que puede utilizarse con fines justificables y no justificables; su intención es aplicar el término de manera neutral para revelar mejor sus capacidades heurísticas. Esto significa que la lawfare debe entenderse en su contexto inicial como un análisis de “cómo se puede utilizar la ley en los conflictos armados” (Dunlap Jr & C., 2010), más que como una descripción de la relación entre la ley y la guerra: “Se centra principalmente en las circunstancias en las que la ley puede crear los mismos o similares efectos que los que normalmente se buscan en los enfoques bélicos convencionales” (Dunlap Jr C. J., *Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts?*, 2009). En la opinión del académico, esta es una forma de operaciones basadas en efectos, diseñadas para lograr resultados específicos “que contribuyan directamente a los resultados militares y políticos deseados” (Dunlap Jr C. J., *Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts?*, 2009). Dunlop afirma claramente que la guerra jurídica no debe reducirse a propaganda y glorificación, porque es mucho más rica y complicada, ni a relaciones públicas para los militares. Requiere una comunicación efectiva con quienes luchan y con los medios de comunicación para explicar “lo que la ley exige y no exige” (Dunlap Jr C. J., *Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts?*, 2009) durante la guerra.

En su interpretación contemporánea, la lawfare es “una de las muchas herramientas utilizadas por los seres humanos en sus interacciones” (Bachmann & Mosquera, 2016). Además

de reflejar la relación más cercana entre guerra y derecho, denomina el uso del derecho “en todos sus aspectos, como una herramienta... que las Fuerzas Armadas pueden utilizar para cumplir con las tareas que se les han encomendado”; se centra en la “instrumentalización del derecho en relación con el aspecto específico de su empleo en operaciones militares” (Gilbert, 2015), y arroja luz sobre la implementación de la ley “para lograr efectos iguales o similares a los que podrían lograrse mediante acciones militares físicas convencionales” (Kittrie, 2016). La lawfare se refiere al uso y/o abuso del estado de derecho en una capacidad defensiva y ofensiva para lograr el éxito operativo sin la necesidad de emplear métodos cinéticos de guerra (Swedish Defense University, 2017), o al uso de la ley como arma con el objetivo de manipular la ley, cambiando paradigmas legales (Bachmann & Mosquera, Hybrid Warfare and Lawfare, 2015). Revisando el estado del arte en el campo, David Hughes (Hughes, 2016) llega a la conclusión de que, en la actualidad, la lawfare tiene tres interpretaciones principales: a) la lawfare como el uso y abuso del derecho internacional para amenazar los intereses estatales; b) la lawfare como un dispositivo retórico destinado a desacreditar a las partes que intentan comprometerse con el derecho internacional como un medio para garantizar la rendición de cuentas y el cumplimiento; y c) como arma, cuya legitimidad se define por las intenciones de sus usuarios (Ibid.).

1. No cabe duda de que el vínculo entre ley, legitimidad y guerra es profundo e inseparable: ningún comando militar tomará ninguna decisión sin estar absolutamente convencido de que es lícita, legítima y legitimada por la opinión pública. Los ejemplos son más que abundantes. En nuestras sociedades occidentales, las guerras, por regla general, no cuentan con el apoyo de la opinión pública, especialmente en Europa. Esta posición puede ser verificada fácilmente por las diversas encuestas de opinión, realizadas con motivo de la invasión liderada por Estados Unidos en Afganistán e Irak; si bien las cifras concretas pueden variar ligeramente de un país a otro, en España, en abril de 2003, uno de los periódicos más importantes, El País, afirmó que el 98,6% de los españoles se opuso a la guerra y el 92,2% se opuso a la decisión de Aznar de invadir Irak y pidió la renuncia (Blanchar, 2003). Si bien este no fue un estudio representativo, hay pocas razones para dudar de que se tratara de una tendencia general. Gallup International Polls descubrió que el apoyo, incluso si está respaldado por la ONU, también es bajo en Rumania y Bulgaria: solo el 38% y el 28% respectivamente, según lo informado por el analista

de Asuntos Europeos de la BBC (Horsley, 2003). Lo dicho es cierto hasta cierto punto incluso para los EE. UU., donde el 72% apoyó la invasión y el 25% se opuso firmemente (Gallup International, 2003). Esto demuestra la dificultad interna que enfrenta cualquier gobierno a la hora de iniciar o apoyar una guerra. Por otro lado, la declaración de guerra daña la imagen del país ante los ojos de otros miembros de la comunidad internacional: en relación con la invasión a Irak, la encuesta de Forca afirma que el 57% de los alemanes opina que “EE.UU es una nación de belicistas” (Horsley, 2003). La realidad del mundo moderno es que ya no vivimos en un tiempo en el que los líderes políticos pueden simplemente decir “¡sígueme!” y todo el mundo lo seguiría, sin ninguna razón legal, especialmente cuando se trata de la guerra. El apoyo inicial, incluso cuando existe como en el caso de los Estados Unidos de América, podría erosionarse rápidamente. Y si se descubre que la guerra se está llevando a cabo de manera injusta e inhumana, ese efecto podría multiplicarse rápidamente, dando lugar a profundas transformaciones.

Hoy en día, las noticias y la propaganda llegan al público mucho más rápido que antes: el mundo y la guerra están “mediatizados” (Krieg & Rickli, 2018). En un estado democrático con imperio de la ley y medios de comunicación independientes, esto no es solo un problema de relaciones públicas, sino que puede conducir a cambios profundos en las políticas estatales, incluido un cambio de agenda y, en última instancia, un cambio de clase dominante. La “mediatización” requiere formular razones legales de actos militares mucho más y mucho más rápido que antes. La lawfare se vuelve mucho más importante.

La lawfare está asumiendo un papel central en la guerra híbrida debido a su capacidad para distorsionar la opinión pública y alterar el discurso ético y legal de las sociedades. Cuando se utilizan el derecho nacional e internacional como arma, la lawfare puede ser una fuerza positiva y negativa. En algunos casos, se ha utilizado en lugar de los medios militares tradicionales, lo que salvó vidas humanas y potencialmente previno crisis humanitarias. El aspecto negativo, por otro lado, es evidente en los casos cuando se utiliza para comprometer la seguridad nacional del país y sus valores democráticos o el propio imperio de la ley. Charles J. Dunlap evalúa de la siguiente forma su naturaleza ambigua: “en el siglo XXI deberíamos esperar un mayor desarrollo de la lawfare. Puede que no nos gusten las interacciones, pero nunca debemos olvidar que las batallas

legales siempre son preferibles a las batallas reales, y las democracias modernas están bien adaptadas para librar y ganar la lawfare” (Dunlap Jr C. J., *Lawfare Today...and Tomorrow*, 2011).

La lawfare, entendida como una amenaza para el uso/mal uso de la ley puede emplearse eficazmente como una herramienta de la guerra híbrida, porque da la oportunidad a los adversarios de ser flexibles y adaptarse rápidamente al entorno. Esto incluye la capacidad de encontrar sin perder tiempo sus posibles debilidades y explotarlas: “La guerra legal se ha convertido en un elemento integral de cualquier estrategia de guerra híbrida y su uso afirmativo debería convertirse en un elemento del pensamiento y planificación militar occidental. Aunque los agentes estatales o no estatales utilizan la lawfare sin escrúpulos, esto no debería disuadir a los agentes internacionales de seguir actuando de conformidad con el derecho internacional” (Bachmann & Mosquera, 2016).

Pero, ¿cuándo un caso de carácter jurídico se puede considerar caso de lawfare? Kittrie ha propuesto dos criterios (Kittrie, 2016, pág. 8): “el actor usa la ley para crear los mismos o similares efectos que los que tradicionalmente se buscan de la acción militar cinética convencional, incluido el impacto en la toma de decisiones clave de la fuerza armada y las capacidades del objetivo” y “una de las motivaciones del actor es debilitar o destruir un adversario contra el que se está desplegando la guerra de la ley”.

Como la lawfare puede ser librada por organizaciones internacionales, estados, autonomías, ONG, grupos o incluso individuos, puede tener lugar a nivel internacional, nacional y subnacional; puede tomar diferentes formas tales como crear nuevas leyes internacionales diseñadas para perjudicar a un adversario, reinterpretar las leyes internacionales existentes para poner en desventaja a un adversario, utilizar el derecho internacional para generar investigaciones intrusivas y prolongadas por parte de organizaciones internacionales, generar votos de organizaciones internacionales para poner en desventaja a un adversario, generar opiniones consultivas sobre derecho internacional en foros internacionales, utilizar el derecho internacional como "jurisdicción universal" para atraer los votos de funcionarios de terceros países por presuntos crímenes de guerra, utilizar el derecho internacional como base para perseguir empresas nacionales en los tribunales nacionales, crear nuevas leyes nacionales diseñadas para poner a los proveedores extranjeros de productos estratégicos a elegir entre el mercado propio y el de un adversario, ejecutar acciones de la legislatura nacional además de aprobar nuevas leyes; etc.⁹

⁹ La tipología complete de Kittrie puede verse en su libro “*Lawfare: Law as a Weapon of War*” (Oxford: Oxford University Press), pp. 13-15. Aquí se han mencionado solo los casos relevantes para nuestro estudio.

A todas estas formas de lawfare agregaría especialmente dos más: (1) convencer a la legislatura nacional o local para que acepte nuevas leyes que coloquen al adversario en una posición desventajosa, y (2) impedir el desarrollo de una clara definición en una situación específica. Ambas podrían verse como una cierta innovación, en la medida en que estudian casos en que los agentes bélicos híbridos coinciden en parte con las élites políticas y cuando su actividad genera una situación de incertidumbre, difícil de evaluar y gestionar (por ejemplo, cuando el presidente de un país promueve intereses de otros países y esto hace a los votantes sentirse confundidos). Por lo tanto, estas formas incluirían incluso situaciones en las cuales las instituciones y las legislaturas están metidas en actividades legales en defensa de intereses diferentes de los intereses nacionales. El segundo punto está conectado de alguna manera con las ideas de Kittrie sobre generar investigaciones prolongadas por parte de organizaciones internacionales, pero va más a fondo. Para determinar el alcance del derecho nacional o internacional, primero se debe analizar y definir una situación específica. Cuando este proceso está obstruido, también lo son las acciones consiguientes. La situación ambigua crea confusión e incertidumbre sobre qué hacer y quién es responsable de qué. Para ilustrar mejor la situación, daría el ejemplo con la guerra en Ucrania. Todavía no se ha determinado si se trata de un conflicto armado entre dos estados, Rusia y Ucrania o de un conflicto armado no internacional o de una insurrección civil local. La obstrucción, la negación, la propaganda y la desinformación sobre la naturaleza del conflicto hacen muy difícil ponerse de acuerdo sobre el curso de acción apropiado y dar la respuesta adecuada. De la misma manera, esta segunda forma puede referirse a los casos en los que se oculta la naturaleza del conflicto, y se toman medidas enmascaradas bajo “intervención humanitaria”, “misión de protección de los derechos humanos”, etc., para interferir en los asuntos de un tercer país de forma abierta o encubierta. Debe hacerse una observación aquí. El derecho internacional no establece un sistema judicial ni penal coercitivo. El Consejo de Seguridad de la ONU podría imponer el derecho internacional a los estados que lo violen, más especialmente en el campo de los derechos humanos a través de sanciones, etc. Sin embargo, en los casos en los que estados suficientemente fuertes deciden no seguir ningún aspecto específico del derecho internacional, el derecho puede cambiar de acuerdo con la nueva realidad. Alternativamente, los estados pueden decidir mantenerse fuera de acuerdos específicos. Por ejemplo, si un país no está participando en un acuerdo dado sobre derechos humanos, no se le otorga automáticamente inmunidad para violarlo y sólo puede ser sancionado por la ONU o individualmente por estados fuertes que lo consideren inaceptable. Esto

se debe a la existencia de leyes *Jus Cogens*, normas imperativas, que están por encima de la voluntad del estado y deben ser respetadas por todos los países, pero que también están sujetas a interpretación por los estados. Por lo tanto, el derecho internacional es “más ético que legal” (Scott, 1905) y funciona siempre que los países quieran hacerlo funcionar. De aquí se sigue que el uso del derecho internacional como herramienta de guerra está limitado por el grado de poder que tiene el estado, el grado de influencia que puede generar en apoyo de una causa específica y el grado de daño que puede causar a un país adversario. En algunos casos, se puede dañar la economía o incluso la imagen y credibilidad del país, en otros el daño viene en forma de reacción. Es por eso que incluso los países más poderosos no pueden sentirse seguros utilizando la *lawfare*, ya que pueden hacerse blanco de otros estados, siempre y cuando éstos generen suficiente apoyo.

5.4.2. La experiencia de Rusia en la lawfare

Rusia tiene una experiencia significativa en el uso de la guerra híbrida; es lo suficientemente impresionante como para hacer que algunos autores la vean como una “cuasi teoría de la política exterior rusa” (Renz B. &, 2016).

Por ejemplo de *lawfare*, recordemos que Ucrania acordó transferir las armas nucleares que poseía tras la disolución de la URSS y pidió garantías territoriales a cambio. En 1994 se firmó el Memorando de Budapest entre Rusia, Ucrania, Estados Unidos y el Reino Unido. La idea del acuerdo era que Rusia respetaría la integridad territorial de Ucrania y se abstendría de la “amenaza o el uso de la fuerza” (United Nations, 1994) contra Ucrania. Durante 2015, cuando Crimea fue anexada por Rusia, los funcionarios rusos negaron cualquier violación del acuerdo, argumentando que no usaron la fuerza, sino que se vieron obligados a actuar en consonancia con la “voluntad del pueblo de Crimea que deseaba unirse”, culpando de la situación en Ucrania los “complicados procesos internos, con los que Rusia y sus obligaciones bajo el Memorando de Budapest no tienen nada que ver” (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2015). Esta estrategia de negación y desinformación sobre las obligaciones de Rusia es un claro ejemplo de reinterpretación de las leyes internacionales existentes para poner en desventaja al enemigo, que cae en la categoría legal más amplia de “abuso de derecho” y abuso de tratados. Rusia no aplicó deliberadamente el principio de buena fe en la interpretación de sus obligaciones, lo que resultó en una pérdida territorial de Ucrania y una ganancia territorial rusa, situación que el Memorando quería evitar.

Otro ejemplo de empleo de la lawfare por parte de Rusia se puede ver en su declaración para “defender los derechos de todos los rusos, incluidos los que viven en el extranjero” (Herszenhorn, 2014) que se aplicó a la situación de Georgia y a la de Ucrania. Hay indicios de que Rusia se estaba preparando para tales situaciones facilitando los pasaportes a los ciudadanos que viven en países y regiones vecinos como Abjasia, Osetia y Crimea para poder reclamar su presencia allí y extender en estos territorios su dominio mediante la enmienda de su propias leyes sobre ciudadanía (Voyger, 2015). Mark Voyager ha descubierto que Rusia ha modificado sus leyes para permitir la anexión de regiones de estados vecinos después de referendos locales. Por otra parte, Rusia intentó utilizar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) para sancionar la apertura de "corredores humanitarios", "prevención de crisis humanitarias" y "prevención del genocidio de rusos" para justificar su intervención en Ucrania (Rudolph, 2014). En tercer lugar, utilizó a Kosovo y Libia como precedentes legales para sus acciones. Cabe mencionar también que varios funcionarios ucranianos fueron sentenciados por tribunales rusos (Knipp, 2019). Todo esto muestra no solo la creatividad rusa para doblegar el derecho nacional e internacional, sino también descubre detrás de las acciones rusas una motivación para debilitar o destruir a sus oponentes.

Un tercer ejemplo del uso de la lawfare por parte de Rusia es la campaña contra la intervención planificada de Estados Unidos en Irak en 2003. Rusia logró crear un apoyo sustancial para su causa aliándose con Alemania, Francia y otros países europeos. Si bien no pudo detener la invasión, las acciones llevaron a un veto en el CSNU, y a una serie de investigaciones internacionales y nacionales que cuestionaron la legalidad de la guerra (Deutsche Welle, 2006). Si bien se requiere una investigación detallada sobre el tema, a primera vista parece que el resultado de estas acciones fue que la imagen de Estados Unidos quedó dañada, socavaron las relaciones entre los países de la UE y Estados Unidos y ralentizó la integración euroatlántica. Las acciones también tuvieron efecto en la sociedad estadounidense, reduciendo el apoyo a la guerra.

El incidente del estrecho de Kerch es otro ejemplo de guerra legal. El 25 de noviembre de 2018, la guardia costera rusa disparó y capturó buques de la Armada Ucraniana que intentaban pasar el estrecho. Rusia negó la existencia del conflicto armado internacional entre ella y Ucrania y no aceptó la afirmación de haber ocupado Crimea. Si ese fuera el caso, las acciones rusas constituirían una violación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), que la obliga a operar en paso inocente en el mar territorial ucraniano y otorga el derecho de paso inocente de barcos navales a Ucrania (Grigorov, 2018). En caso de conflicto

armado internacional, que es en lo que parece estar de acuerdo la mayoría de la comunidad internacional, la UNCLOS es desplazada por la Ley de Guerra Naval, que de hecho otorga a Rusia el derecho a disparar, capturar y destruir barcos ucranianos. Sin embargo, los marineros ucranianos capturados deberían haber sido tratados como prisioneros de guerra y, en cambio, fueron tratados como criminales comunes. Con sus acciones, Rusia ha explotado con éxito la zona gris de legalidad entre las dimensiones de tiempos de paz y tiempos de guerra de la situación actual de Crimea para impulsar su propia agenda geopolítica, al tiempo que crea caos y confusión.

5.4.3. De los indicadores al análisis empírico

En este trabajo se utilizará un análisis de dos pasos (two-step analysis) para determinar si una situación dada es un caso de lawfare o no.

Primero, se examinará si cada caso corresponde a los siguientes criterios:

- ¿Se trata de un caso en el que existe un uso, amenaza de uso o uso indebido de la ley como sustituto de los medios militares tradicionales para lograr un objetivo operativo (P1)?
- ¿Es un caso en el que existe un uso, amenaza de uso o uso indebido del derecho internacional para amenazar los intereses estatales (P2)?
- ¿Es un caso en el que el uso, la amenaza de uso o el mal uso se utilizan como un dispositivo retórico destinado a desacreditar a las partes que intentan comprometerse con el derecho internacional como un medio para garantizar la contabilidad y el cumplimiento (P3)?
- ¿Se trata de un caso en el que se utiliza la ley como arma, cuya legitimidad se define por las intenciones de su usuario (P4)?
- ¿Está el actor usando la ley para crear los mismos o similares efectos que los que se buscan tradicionalmente de la acción militar cinética convencional, incluido el impacto en la toma de decisiones clave de la fuerza armada y las capacidades del objetivo (P5)?
- ¿La motivación del actor es debilitar o destruir a un adversario contra el cual se esta desplegando la lawfare (P6)?

En segundo lugar, una vez que se identifica el caso de lawfare, se intentará colocar en la clasificación de Kittrie. Esto se hará con los casos de Bulgaria en el siguiente capítulo.

5.5. La economía como herramienta de la guerra híbrida

En los estados de bienestar pacíficos, como son los europeos, las promesas de una vida mejor y más rica son en muchos casos lo que hace que los políticos sean elegidos, y el cumplimiento de estas promesas, al menos en cierta medida, lo que puede garantizarles la longevidad en la política. Incluso en la situación actual, cuando el entorno de seguridad empeora, es más probable que los ciudadanos reaccionen positivamente a las promesas de más bienestar que a sacrificar el bienestar por otra cosa, por ejemplo, por una defensa más moderna y eficaz. Es suficiente decir que, excepto EE. UU., solo cinco países europeos cumplen con los requisitos de gasto en defensa de la OTAN del 2% del PIB. (NATO, Warsaw Summit Communiqué, 2016). De la misma forma, las sanciones impuestas a Rusia por la anexión de Crimea fueron atacadas por parte de algunos países miembros de la UE por motivos económicos propios, haciendo imposible una política europea coherente y eficaz, a pesar del entendimiento de que la importación de gas de Rusia aumenta la dependencia de la UE.

Como ejemplo, voy a mencionar el caso de Alemania, de actualidad en relación con las sanciones a Rusia por otros motivos. Tomando en consideración que no dispone de sus propios recursos de energía y que satisface el 40% de sus necesidades energéticas con el gas ruso (Stegen, 2011), no fue sorprendente que algunos grupos de interés y empresas alemanes presionaron contra la continuación de las sanciones de la UE impuestas a Rusia tras su anexión de Crimea. En junio de 2017, el Comité de Relaciones Económicas de Europa del Este exigió el fin de las sanciones, porque las medidas habían provocado grandes pérdidas para la economía alemana. La misma posición fue adoptada por Matthias Platzeck, presidente del Foro Germano-Ruso, que busca fomentar los lazos comerciales bilaterales. Empresas alemanas como Siemens o Volkswagen han declarado que la creciente brecha entre Europa y Rusia dañará gravemente sus relaciones comerciales (Sahin, 2017). La economía y el bienestar son tan importantes para los europeos, que les hacen vulnerables y sensibles a cualquier ataque con armas económicas. Por lo tanto, son un campo donde la guerra híbrida se desarrolla con plena fuerza.

Se ha dicho más de una vez que entre los países que recurren a la guerra híbrida, Rusia y China son especialmente peligrosos para la UE y la OTAN. Mientras que Rusia está acusada de utilizar más la coerción política, China ha utilizado la diplomacia de la "trampa de la deuda" (Explainer: What is hybrid warfare and how has China used it?, 2020) en los países que participan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative) para moldear sus políticas de

acuerdo con los beneficios e intereses chinos. Por su parte, el acento que Rusia pone sobre las herramientas políticas no quiere decir que no utilice medios económicos. Hay varios factores que facilitan el uso de esta forma de guerra híbrida y el primero es que en Rusia existe una sinergia particular entre economía y política, diferente de la de los países occidentales. Muchos consideran que esto se debe al legado soviético, la economía planificada y ausencia total de propiedad privada durante la época comunista. Esta parece ser una visión algo superficial porque no explica, por qué en los países de Europa de Este este legado fue superado y en Rusia no. Se pueden identificar razones bien profundas para aceptar que las raíces de esta sinergia van más allá en el pasado (tal vez en aquel fenómeno que Marx llamo modo asiático de producción). El concepto del modo de producción asiático se desarrolló entre 1853 y 1858 y su formulación específica aparece en 1859 en el prefacio a la Crítica de la Economía Política (Маркс, 1978). Existe la opinión, que yo comparto, de que, como rasgo formativo, este modo de producción se manifiesta históricamente en todas las sociedades del tipo asiático, tanto antiguas como modernas (Даниленко, 2018). Son sociedades donde el Estado es propietario de la tierra, por lo que puede intervenir directamente en la vida económica de las comunidades, movilizándolas para grandes proyectos económicos. La explotación de los grupos locales por parte del Estado se basa, por lo tanto, principalmente en mecanismos y fuerzas no económicos (Годелье, 2017). Este modo de producción obstaculizó el desarrollo de la propiedad privada de la tierra o la ralentizó, y también trajo otras consecuencias: una forma de gobierno "despótico" y, sobre todo, una estructura de las clases dominantes diferente de la de los países de modo de producción capitalista, donde las clases dominantes se oponían al Estado dado que eran ellas, y no el Estado, que poseían la tierra. El Estado de tipo asiático está personificado por un déspota que gobierna con la ayuda de sus protegidos, o, como diríamos ahora, con la ayuda del aparato. Los habitantes caen en total dependencia de él, ya que "el Estado se opone directamente a los productores como propietario de la tierra y al mismo tiempo soberano" (Восленский, 2007). Como resultado, aparece una adhesión y penetración mutua del poder y la propiedad, muy diferente de lo que existe en los países occidentales, donde el poder es una función del Estado y la propiedad es un atributo de la sociedad civil y donde el Estado no sustituye a la sociedad civil. (Захаров, 1993). Queda claro que no son las clases poseedoras de la propiedad privada, sino la clase de los burócratas estrechamente relacionados con el Estado, la que domina en las sociedades del tipo asiático; los oligarcas privilegiados son ricos precisamente por esta relación y no al contrario, no por lo que producen: el poder da el dinero, y no inicialmente el dinero

controla el poder. Existe un grupo de autores que se plantean la pregunta: si se diferencian dos modos de producción, el asiático y el capitalista, ¿no será que el primero está en la base del socialismo, y el segundo se relaciona con la moderna sociedad abierta de mercado?. Sin dar una respuesta definitiva, se pueden compartir algunas ideas. Lo que existía en los países de Europa del Este durante el llamado socialismo real era nada más que un capitalismo estatal ya que la propiedad llamada “propiedad de todo el pueblo” (que no es lo mismo que la propiedad pública) era prácticamente propiedad estatal. Si el proceso de transformación social puso fin a esta situación en los países exsocialistas europeos, la situación sigue siendo en muchos aspectos la misma en Rusia. En resultado, lo que se sigue observando allá es una fusión fuerte de poder y propiedad.

Cuando el régimen comunista se derrumbó, un grupo de personas obtuvo la oportunidad de participar en la privatización de los activos estatales utilizando su proximidad con las élites gobernantes. Hoy en día se les conoce como oligarcas. Su papel en la recuperación y reconstrucción de la economía rusa ha sido estudiado por varios estudiosos; algunos lo consideran positivo (Boone, P. , & Rodionov, D., 2002), mientras que otros creen que fue destructivo para el país. En particular, Hoff y Stiglitz descubrieron que los oligarcas están interesados en prolongar la ausencia del estado de derecho, ya que la incertidumbre política y legal abre muchas oportunidades para el negocio en la zona gris. Ese interés suyo coincide con los intereses de los políticos de no cambiar el sistema para seguir siendo el poder, lo que convierte a los oligarcas en aliados naturales de Putin y su régimen, o de cualquier otro político dispuesto a mantener el statu quo. Por otro lado, es el gobierno quien decide a quien privilegiar y a quien perseguir con la fuerza de todo el aparato estatal. Es bien conocido el destino triste de los multimillonarios que intentaron desafiar al régimen: Mikhail Khodorkovsky, Ziyavudin Magomedov y Alexander Lebedev son algunos de los muchos ejemplos. Se puede suponer que los cargos en su contra por corrupción están bien fundamentados, pero es difícil ignorar el hecho de que tales cargos aparecieron sólo después de que intentaron "emanciparse", por lo que su enjuiciamiento a menudo se considera "político", en lugar de criminal. Sin embargo, sería una sobreestimación considerar a los oligarcas como los verdaderos gobernantes de Rusia. Su permiso para operar depende en gran medida del régimen en el poder, pero también el poder del régimen depende en cierta medida de ellos, lo que crea las condiciones para una alianza perfecta, en la que ambas partes están ganando. Cuando se les requiere, en algunos casos estos oligarcas actúan directamente en su nombre, mientras que en otros casos utilizan

compañías extraterritoriales, lo que dificulta su identificación. De esta manera se convierten en proxies del régimen en la guerra económica que lleva contra ciertos países.

El gobierno ruso tiene acceso directo a muchas de las principales empresas gracias al hecho que posee una cierta parte de ellas. Se trata de sociedades anónimas abiertas, sociedades anónimas cerradas, bancos, empresas unitarias y corporaciones estatales, como Gazprom, Sberbank, Transneft, Rosatom, etc. Como se ve, el gobierno ruso tiene una forma muy directa de influir en las decisiones estratégicas de estas empresas. En algunos casos, el Kremlin ha creado oligarcas que respaldan sus actividades con dinero fresco, como por ejemplo Yuri Milner. Según documentos examinados en una investigación periodística de New York Times, "detrás de las inversiones de Milner en Facebook y Tweeter, hay cientos de millones de dólares del Kremlin, oscurecidos por un laberinto de empresas offshore" (Drucker, 2017)

¿Cuáles son las formas de guerra híbrida relacionadas con la economía?

En primer lugar, se puede mencionar la adquisición de importantes servicios e infraestructura clave. Al reconocer el peligro que un posible ataque terrorista representa para el Estado y la sociedad, la mayoría de las personas han centrado su atención en la protección de los servicios críticos y la infraestructura clave. Es cierto que bloquear un aeropuerto o dañar una instalación de producción de electricidad puede tener un impacto negativo en el funcionamiento del gobierno. Sin embargo, un reducido número de expertos presta atención a otra amenaza potencial: la venta de servicios importantes e infraestructura clave a ciudadanos extranjeros. A pesar de que es una actividad legal, les da a los propietarios cierta influencia contra el estado. Esto es especialmente cierto, cuando el propietario no parece perseguir beneficios económicos inmediatos, sino que tiene objetivos políticos. La adquisición de infraestructuras críticas por parte de empresas rusas puede provocar importantes vulnerabilidades en un país objetivo. En los últimos treinta años, los oligarcas rusos han comenzado a comprar activos en Occidente, como clubes de fútbol y grandes grupos industriales poco conocidos por el público. Estos incluyen acciones de Arsenal FC (Alisher Usmanov), Chelsea FC (Roman Abramovich) influyentes medios del Reino Unido como "The Independent" y "The Evening Standard" (Alexander y Evgeny Lebedev), Strabag (Oleg Deripaska), Tweeter (Yuri Milner), AS Mónaco, Banco de Chipre (Dmitry Rybolovlev), Lucchini (Alexei Mordashov), etc. (Drucker, 2017)

Como ejemplo también se puede mencionar el caso de Finlandia. Según el Centro de Análisis de Políticas Europeas (CEPA), ciudadanos rusos, el grupo más numeroso de propietarios

extranjeros en este pequeño país nórdico, llevan años comprando no solo casas de vacaciones sino también terrenos ubicados cerca de áreas militares estratégicas. Finlandia comenzó a monitorear este tema más de cerca después de la anexión de Crimea. Un informe de 2016 del Comité de Seguridad de Finlandia declaró que la propiedad rusa ubicada cerca de instalaciones militares e infraestructura crítica representa una amenaza potencial para la seguridad nacional, ya que podría usarse para obstaculizar la movilización en caso de una crisis (Eslas, 2018). Estas propiedades se concentran principalmente a lo largo de la frontera con Rusia en la parte sureste del país y tienen fines recreativos; la mayoría de ellos pertenecen a residentes de clase media de San Petersburgo, aunque algunos también pertenecen a oligarcas rusos, incluidos Gennady Timchenko y Boris Rotenberg, amigos cercanos del presidente Putin (y ciudadanos finlandeses).

A finales de 2018 aparecieron noticias en los medios de comunicación mundiales sobre las 'bases secretas' establecidas por la inteligencia militar rusa en Finlandia, que supuestamente fueron creadas bajo el disfraz de actividad de la empresa Airiston Helmi, propiedad de un empresario ruso que se dedica al sector inmobiliario y turístico. Estas suposiciones se han asociado con una operación de búsqueda de amplio alcance en 17 propiedades de Airiston Helmi que la Oficina Nacional de Investigación de Finlandia llevó a cabo los días 22 y 23 de septiembre, que concluyó que obtuvo propiedades por valor de 9,2 millones de euros en las cercanías de Turku en el período de 2007 a 2014, equipándola con sistemas avanzados de monitoreo y comunicaciones por satélite, un helipuerto y numerosos puntos de atraque, así como su propio transporte por agua (incluidos dos pequeños buques auxiliares comprados a la armada finlandesa con desplazamientos de 60 y 45 toneladas. Airiston Helmi ha sido durante mucho tiempo objeto de interés de las fuerzas armadas finlandesas y SUPO (el Servicio de Inteligencia de Seguridad) (Szymański, 2018). El NBI (Servicio de Seguridad de Finlandia) informó que la redada tuvo como objetivo un presunto esquema internacional de lavado de dinero y rechazó las sugerencias de que la operación tenía algo que ver con preocupaciones de seguridad nacional. Sin embargo, varios expertos en seguridad han propuesto que la operación se debió a razones financieras y de seguridad nacional (Eslas, 2018).

El Ministerio de Defensa finlandés preparó cambios legales que permitan bloquear la venta de cualquier propiedad así ubicada. Desde el 1 de enero de 2020, los extranjeros de fuera de la UE que viven en Finlandia deben obtener permiso de las autoridades finlandesas para comprar activos reales. Esto es parte de la nueva legislación adoptada en marzo de 2019. Las restricciones en las transacciones inmobiliarias son la reacción de Finlandia a las compras múltiples de parcelas y

propiedades a menudo ubicadas en lugares estratégicamente importantes del país por parte de los rusos (Baltic Monitor, 2019).

La historia económica de mi país, Bulgaria, también muestra que el control de grupos industriales y empresas clave puede tener efectos negativos. A finales de los años treinta, el 80% de la economía búlgara dependía de Alemania para inversiones, tecnologías, suministros militares, exportación e importación. Esto, como han reconocido los políticos de la época, demuestra cómo los compromisos económicos se convierten en obligaciones políticas; lo mismo se refiere a las inversiones, las cuales, hechas con propósito político y no económico, pueden llevar al cierre o amenazas de cierre de instalaciones, ralentización intencional o sabotaje de importantes proyectos nacionales e internacionales. Las consecuencias pueden variar desde despedir personal hasta dañar la imagen de ciertos políticos. Las regiones donde existen industrias o servicios de importancia estructural son extremadamente vulnerables, ya que una gran parte de la población trabaja en ellas. Esto lo voy a mostrar en el último capítulo de la tesis, dedicado al caso de Bulgaria.

El suministro de energía es otra forma de guerra híbrida implementada por Rusia. La UE importa el 53% de la energía que consume. La dependencia del petróleo importado es casi del 90%, del gas natural del 66% y, en menor medida, de los combustibles sólidos del 42% y del combustible nuclear del 40%. En seis Estados miembros, Rusia es el único proveedor externo de todas sus importaciones de gas y en tres de ellos más de una cuarta parte de las necesidades energéticas totales están cubiertas por gas natural. La UE paga más de mil millones de euros al día en importaciones de energía, más de una quinta parte de las importaciones totales de la UE. La UE importa más de 300.000 millones de euros al año en petróleo y productos derivados del petróleo. (ЦВЕТАНОВ, s.f.).

Rusia posee alrededor de la cuarta parte de las reservas probadas de gas natural del mundo. En 2009, Rusia tenía el 5,6% de las reservas de petróleo del mundo, casi el 24% de las reservas de gas y el 19% de las reservas de carbón conocidas. Rusia es el principal exportador de gas del mundo, y Europa recibe más del 95% (la UE aproximadamente el 60%) de ese suministro (Stegen, 2011).

La opinión que existe hoy en día es que el componente energético de la guerra híbrida es el segundo más importante y poderoso después del de la información (Magda, 2014). Tiene que subrayarse que el uso de la energía como arma para lograr objetivos políticos estratégicos no es exclusivo de la Federación Rusa. Basta recordar la crisis del petróleo de 1973, provocada por la

introducción del embargo de la OPEP. La Oficina del Historiador, parte del Departamento de Estado, compuesta de historiadores profesionales, expertos en la historia de la política exterior y con experiencia de investigación en registros gubernamentales clasificados y no clasificados, describiendo el carácter político de las medidas tomadas, afirma que durante la Guerra Árabe-Israelí de 1973, los miembros árabes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) impusieron un embargo contra Estados Unidos en represalia por su apoyo para Israel. Los miembros árabes de la OPEP también extendieron el embargo a otros países que lo apoyaban, incluidos los Países Bajos, Portugal y Sudáfrica. El embargo prohibió las exportaciones de petróleo a las naciones afectadas e introdujo recortes en la producción de petróleo. (Oil Embargo, 1973–1974). En aquel entonces y después, quedó claro que la energía puede ser utilizada como arma política con muchísimo éxito. Esto fue confirmado por los ejemplos del ayatolá Jamenei de Irán en 2006 y de Hugo Chávez de Venezuela en 2008.

En un principio, la producción, el comercio, y el suministro de energía en gran medida tiene carácter político, y refleja las relaciones geopolíticas y comerciales entre tres categorías de naciones: aquellas que producen energía, aquellas que importan energía y aquellas cuyos territorios o aguas territoriales son esenciales para el flujo de suministros energéticos desde la producción hasta el lugar de consumo (países de tránsito). Por tanto, no es fácil distinguir entre política energética, la que implica siempre un elemento de poder y dependencia (Verner, D et al., 2019), y el uso del suministro de energía como forma de guerra híbrida. El criterio que voy a utilizar es el siguiente: se tratará de una guerra híbrida si se utiliza el suministro de energía como medio para condicionar a los países vecinos a comportarse de una determinada manera, o para castigarlos cuando no lo hagan. (Korteweg, 2018).

Para llevar su guerra híbrida, relacionada con la energía, las elites gobernantes de Rusia utilizan sobre todo Gazprom, la compañía nacional de gas de Rusia, a quien corresponde hasta el 8% del PIB del país y es propiedad estatal en un 51%. Más de un tercio del suministro de gas de la UE proviene de ella (Gazprom: a state within a state?, 2006). La empresa se creó en 1989 cuando el Ministerio de la Industria del Gas soviético se convirtió en una corporación, conservando todos sus activos. El modelo Gazprom, impuesto al sector energético, resultante de las reformas que se llevaron a cabo en la década de 1990, “sigue siendo hasta cierto punto compatible con el entorno institucional del país” (Locatelli, 2014), o sea, sigue jugando un papel tanto económico como político. Un análisis más profundo revelaría que entre los miembros de la junta directiva y el

gobierno, existen relaciones bien estrechas. Dimitriy Medvedev, por ejemplo, antes de ser elegido presidente de Rusia, fue presidente de la junta directiva de Gazprom, junto con Alexei Miller, designado por Vladimir Putin. Subrayando las relaciones estrechas entre la empresa y el Estado, Korteweg escribe que “Gazprom y Rosneft no son empresas puramente comerciales ni una extensión del Kremlin”, sino entidades híbridas, creadas para jugar un papel económico y político a la vez. Desde 1991, Rusia ha tenido casi sesenta importantes conflictos de gas con otras naciones. Solo once de ellos no tenían un componente político explícito. En 40 casos, Rusia ha impuesto una suspensión del suministro de gas a otros países (Danylyuk, 2019). Explicando la naturaleza híbrida de Gazprom, Paul Gregory, uno de los mejores conocedores de la política energética rusa dice lo siguiente: “Gazprom también utiliza su poder de monopolio para prohibir la reventa de mercados más baratos a más caros, bloquear el acceso de terceros a su oleoducto contrariamente a la práctica mundial, evitar la construcción de oleoductos alternativos y apoyar los movimientos anti-fracking y anti-nuclear que dominan la política europea.” (Gregory, 2014)

Las disputas por el gas entre Rusia y Ucrania ilustran cómo el gas se puede utilizar como arma. A principios de enero de 2006, Rusia redujo la presión en los oleoductos y en 2009 los cortó por completo. En ambas acciones, se sospecharon motivos políticos, especialmente después de la Revolución Naranja en Ucrania en 2004 (Kramer, 2009). Se tomaron acciones idénticas en 2014 y 2015 después del Euromaidan, cuando los países más afectados fueron Ucrania, Bulgaria y Eslovaquia, los estados que más dependen del suministro de gas ruso. Existe la sospecha de que ahora Rusia quiere iniciar una nueva guerra del gas. A finales de abril de 2019, el presidente ruso Vladimir Putin dijo que Ucrania depende completamente del suministro de gas ruso y que lo perderá si no se proroga el contrato de tránsito (Путин заявил, что Украина полностью останется без газа в случае прекращения транзита, 2019). Esto último es importante para Rusia porque Ucrania es país de tránsito que lucha por mantener el control de su red de transporte de gas.

Además de los países mencionados, Azerbaiyán, Armenia y Georgia también fueron víctimas de la guerra del gas rusa. Rusia utilizó diferentes formas de chantaje con gas para cada uno de estos países. En el caso de Georgia, incluso recurrió a la agresión militar directa en 2008. Uno de los motivos fue contrarrestar la finalización del gasoducto Nabucco, que reduciría la dependencia de la Unión Europea del gas ruso. El objeto de los ataques directos durante la guerra ruso-georgiana fue otro oleoducto, BTC, que también redujo la dependencia europea del petróleo ruso.

Por cierto, tener algunas herramientas para influir en la política de la empresa no significa necesariamente que sea automáticamente una herramienta para llevar a cabo una guerra híbrida. Pero tampoco significa que no se use, alegación que probaré más adelante en el caso de Bulgaria.

Por otra parte, todos los gasoductos rusos que se construyeron y se están construyendo en los últimos años, incluido Nord Stream 2, no tienen sentido económico. Gracias a estos gasoductos, Rusia no aumenta el volumen de gas que suministra a la UE, sino que reduce el uso de gasoductos existentes que pasan por los territorios de países europeos como Ucrania, Bielorrusia, Polonia, Eslovaquia, República Checa, Rumanía, Hungría, Eslovenia, Austria y Croacia (Danylyuk, 2019). Con nuevos gasoductos, Rusia puede ejercer presión económica sobre estos países sin preocuparse más por su dependencia del tránsito de gas a través de sus territorios. La misma oportunidad de ejercer esta presión económica y detener el suministro de gas a los países mencionados fue el verdadero propósito del Nord Stream-2 y otros gasoductos de derivación.

Lo que se refiere al gas puede extenderse también a otros recursos naturales. En su discurso “Materias primas minerales en la estrategia de desarrollo de la economía rusa”, Putin afirma que Rusia debe consolidar sus recursos naturales y mantenerlos bajo control por razones de seguridad y con el fin de establecerse como un poder mundial (Стратегии развития минерально-сырьевой базы Российской Федерации до 2035 года, 2018). Consolidar y controlar sus recursos naturales parece ser una aspiración natural de muchos otros Estados; pero ¿pueden los recursos de Rusia convertirse realmente en poder político real y producir ganancias en política exterior? Según Stegen, para que un Estado utilice el suministro de energía como arma, deben cumplirse varias condiciones: primero, debe tener consolidados los propios recursos energéticos; en segundo lugar, debe adquirir el control de las rutas de tránsito; en tercer lugar, debe usar los recursos energéticos para promover sus propios objetivos políticos, ya sea implícita o explícitamente, amenazando, castigando o recompensando a un Estado cliente objetivo [...] la reacción del gobierno dependiente a amenazas, aumentos de precios o cortes.... Finalmente, llegará una cuarta etapa de aquiescencia y concesiones "(Stegen, 2011). Según la autora, las primeras tres condiciones se cumplen para Gazprom.

Para resumir: la guerra económica rusa tiene como objetivo impactar la dinámica del mercado de los países objetivo; despertar la nostalgia de la era soviética con su estabilidad y previsibilidad, desestabilizar la economía y hacerla dependiente de Rusia. Estados como Bulgaria, por ejemplo, que no tienen ninguna importación diversificada de petróleo y gas, están

prácticamente bajo un "bloqueo energético" de Rusia. Cualquier caso de guerra económica va acompañado de una frenética campaña de desinformación que esconde las raíces reales de la situación e impone el punto de vista ruso.

5.6. Migración masiva asiática y africana como herramienta de guerra híbrida

Esta sección aborda las siguientes preguntas de investigación: ¿podría utilizarse la migración de ingeniería coercitiva (coercive engineered migration) como una amenaza híbrida? ¿Podría un estado, que no sea fuente de migración, utilizarla como amenaza? Si es así, ¿qué tipo de estado debería ser y bajo qué condiciones es posible?

Yo sostengo que la migración coercitiva podría ser utilizada como una amenaza híbrida por un estado, incluso cuando no sea la fuente de salidas; que es posible en condiciones de un conflicto interno o externo en el estado emisor (sending state) y que el estado retador (state-challenger) sería probablemente un estado autoritario que apoya al gobierno del emisor. Exploro más a fondo el caso de Rusia y concluyo que durante la crisis migratoria de la UE de 2015, la UE se convirtió en víctima del ataque híbrido ruso llevado a cabo a través de la migración africana y asiática e insisto en que la acción acertada sería desarrollar iniciativas de diplomacia migratoria (migration diplomacy) que pudieran contribuir no solo a concluir una transacción, sino a lograr una solución sostenible y mutuamente beneficiosa para todas las partes.

La idea de que la inmigración, en particular la inmigración irregular, representa una amenaza, no es nueva. Esta visión ha sido conceptualizada de diferentes maneras: yo la conceptualizo a través del enfoque del realismo político, al igual que los autores que se mencionan en lo que sigue.

Al analizar las implicaciones específicas de amenaza migratoria, Heisler y Layton-Henry consideran los efectos secundarios de los conflictos que conducen a la migración forzada; argumentan que la amenaza percibida de la migración surge cuando un estado no puede responder o gestionar de forma debida a una gran cantidad de migrantes (Heisler, M & Layton H., 1993). Según Weiner, los migrantes pueden considerarse una amenaza por varias razones: si crean dificultades en las relaciones diplomáticas, si son hostiles al país receptor, o si se ven como una amenaza cultural, un problema económico o una amenaza intencionada por parte de los países de origen o tránsito (Weiner M. , 1992).

Aceptando que la migración tiene que ver con la seguridad nacional, regional y global, comparto que puede impactar fuertemente el sistema moderno de relaciones internacionales y política exterior de los estados. De ahí que sea necesario y justificado el estudio de su vínculo con cuestiones tan importantes como la paz y la guerra, parte de las cuales son las amenazas híbridas. El hecho de que “la política y los flujos migratorios sean una función no solo de factores locales, sino también de factores sistémicos internacionales, más exactamente, de la distribución del poder en el sistema internacional y las posiciones relativas de los estados” es un supuesto lógico de la escuela realista de pensamiento, una de las cuatro que se ocupan de la migración y las relaciones internacionales (siendo las otras el transnacionalismo, el institucionalismo liberal y el constructivismo). La escuela realista admite que ambos, estado emisor y estado receptor, pueden convertirla en un arma contra el otro; es decir, que puede ser un factor poderoso en la política interestatal. (Tsourapas, *Labor Migrants as Political Leverage: Migration Interdependence and Coercion in the Mediterranean*, 2018)

Intento construir mi concepto sobre la metodología de Kelly Greenhill y Gerasimos Tsourapas.

Greenhill describe la migración como un arma coercitiva (Greenhill K. , *Migration As a Coercive Weapon*, 2017). Ella argumenta que la migración diseñada coercitivamente, entendida como "movimientos de población transfronterizos que se crean o manipulan deliberadamente para inducir concesiones políticas, militares y/o económicas (involuntarias) de un estado o estados objetivo" (Greenhill K. , *Weapons of Mass Migration Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy*, 2010) ha sido utilizada por varios actores estatales y no estatales para lograr sus objetivos políticos (Greenhill K. , *Migration As a Coercive Weapon*, 2017). Además de la migración de ingeniería coercitiva, habla de otros 3 tipos: migraciones de ingeniería de desposeimiento (*dispossessive engineered migrations*) con el objetivo de apropiación del territorio o propiedad de otro grupo o grupos, o la eliminación de dicho grupo(s); migraciones de ingeniería exportadora (*exportive engineered migrations*) con el propósito de fortalecer una posición política interna (mediante la expulsión de disidentes políticos y otros adversarios internos) o de desconcertar o desestabilizar gobiernos extranjeros y, finalmente, migraciones de ingeniería militarizada (*militarized engineered migrations*), realizadas, generalmente durante un conflicto armado, para obtener una ventaja militar contra un adversario (Greenhill, *Weapons of Mass Migration Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy*, 2010, p. 14). Su conclusión es que existen suficientes

estímulos para que los actores con recursos más limitados "creen nuevas y manipulen crisis migratorias existentes, al menos en parte, para influir en el comportamiento de los (potenciales) estados receptores" (Greenhill, *Migration As a Coercive Weapon*, 2017, p. 206), y que la generación de crisis migratorias es la oportunidad única en la que el más débil tiene una fuerza comparable con la de su objetivo. Las expectativas son crear un conflicto interno o descontento público bajo el cual el liderazgo del estado-objetivo haría ciertas concesiones al retador. Hablando de las amenazas de Gadafi de usar una "bomba demográfica", ella lo llama "*coerción no convencional*" (Greenhill K. , 2011), que es muy parecido a *amenaza híbrida* tal como se define en esta tesis. La diferencia permanece en el enfoque mediante el cual se abordan, ya que en el presente trabajo se ve la "coerción no convencional" como uno de los componentes de una estrategia híbrida que es implementada deliberadamente por actores estatales o no estatales para lograr sus objetivos geopolíticos.

Greenhill afirma que los retadores que ejercen una migración de ingeniería coercitiva pueden dividirse en tres grupos: generadores, agentes provocadores y oportunistas. Los generadores crean directamente, o amenazan con crear, movimientos de población transfronterizos a menos que los estados objetivo cedan a sus demandas. Los agentes provocadores no crean crisis directamente, sino que actúan deliberadamente en formas diseñadas para incitar a la generación de salidas por parte de otros. Los oportunistas no juegan un papel directo en la creación de crisis migratorias, sino que simplemente explotan la existencia de salidas generadas o catalizadas por otros (Greenhill K. , *Open Arms Behind Barred Doors: Fear, Hypocrisy and Policy Schizophrenia in the European Migration Crisis*, 2016).

Algunos investigadores rechazan el uso de la idea de "la migración como arma masiva" con el argumento de que hace poco para mitigar la incitación del miedo y crear una imagen positiva de los refugiados." (Marder, 2018). Esto plantea importantes cuestiones éticas, porque la migración se ve de diferentes maneras en los estudios de la seguridad y en los estudios propiamente de la migración; las actitudes hacia ella también se expresan de manera diferente, e incluso incitan a pensar en profundas diferencias ideológicas, cuando en realidad se trata de dos distintos enfoques que deben coexistir. Desde el problema de la seguridad, creemos que pueden salvarse las objeciones afirmando la migración masiva, pero no los migrantes individuales, como una posible arma. Son dos cosas radicalmente dispares; los migrantes son personas que necesitan asistencia y apoyo, mientras que la migración es un fenómeno que podría utilizarse para coaccionar la política

sin que los migrantes se den cuenta ni tengan en absoluto la voluntad de ser utilizados. La crítica al enfoque basado en la seguridad se basa en la “securitización” de la migración y por ser este enfoque demasiado centrado en los intereses estatales; sus adversarios destacan que “impide una gestión global de la migración” y la consolidación de una política basada en derechos (Ünver, 2017) y cooperación. El realismo, como cualquier otro, tiene sus limitaciones; sin embargo, no contradice otros enfoques: la seguridad también es un derecho, tanto para los migrantes como para la población local. Las cuestiones de seguridad sólo pueden resolverse de manera sostenible y eficaz mediante la cooperación internacional más amplia a fin de hacer posible la gestión global de la migración.

La segunda base metodológica que se utilizará es la teoría de Gerasimos Tsourapas, quien, en su obra fundamental "La política de la migración en el Egipto moderno: estrategias para la supervivencia del régimen en las autocracias" (2019), sostiene que las autocracias emplean la política de emigración laboral para mejorar la durabilidad del régimen (Tsourapas, *The Politics of Migration in Modern Egypt: Strategies for Regime Survival in Autocracies*, 2019) y que la interacción entre la migración y la política de la fuerza (power politics) “impacta las relaciones interestatales coercitivas” en la medida en que “bajo ciertas condiciones, los estados más débiles pueden emplear con éxito una estrategia coercitiva no militar contra estados más poderosos ” (Tsourapas, *Labor Migrants as Political Leverage: Migration Interdependence and Coercion in the Mediterranean*, 2018). Si bien el enfoque de nuestra investigación es diferente, aceptamos que tales regímenes, bajo ciertas condiciones, pueden utilizar no solo la salida de mano de obra, sino cualquier migración para fomentar sus posiciones. Además, admito que un régimen autoritario puede sacar provecho de la migración no regulada incluso cuando no es fuente, sino aliado o un partidario de la élite gobernante de un estado autoritario que sufre un conflicto interno o externo. Aquí es donde es valioso conceptualizar la migración irregular como una amenaza híbrida, porque esta idea puede servir de marco dentro del cual varias acciones fragmentadas o falta de acciones que en primera vista parecen inexplicables, cobran sentido y así diseñan el perfil de una estrategia deliberada. Puede ser difícil encontrar pruebas visibles debido a que una de las características de la amenaza híbrida es que actúa en la zona gris entre la paz y la guerra y no es fácil identificar ni los desafíos, ni los retos, pero si una argumentación es coherente y sus partes son internamente consistentes, ligadas lógicamente y conmensurables, es decir, si se relacionan con un conjunto más amplio de teorías y se adapta a ellas (Gerring, 2020), no es menos valiosa y útil.

Para examinar nuestra hipótesis, se ha elegido el caso de la crisis de refugiados de la UE de 2015 y las acciones de Rusia durante ella. La primera impresión después de revisar el estado del arte es que, sorprendentemente, se publica un número extremadamente reducido de trabajos dedicados al tema.

A nivel político, el primero en discutir la migración masiva no regulada de Asia y África como una amenaza híbrida fue Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo de 2014 a 2019. Dijo que se enviaban migrantes a Europa como una campaña de "guerra híbrida" para forzar concesiones a sus vecinos: "Poco a poco nos vamos convirtiendo en testigos del nacimiento de una nueva forma de presión política... e incluso algunos la llamaron una especie de nueva guerra híbrida, en la que las olas migratorias se han convertido en una herramienta, un arma contra los vecinos" (European Council ,Council of the European Union, 2015). Se suponía que tenía en cuenta a los líderes de toda la región, pero la mayoría de los europeos asociaron sus palabras con Recep Tayyip Erdogan y la posición de Turquía, con la cual en ese momento la UE tenía la intención de llegar a un acuerdo. Esto probablemente se debe al hecho de que el acuerdo de la UE con los líderes de ocho países del Cuerno de África (marzo de 2016) que prometieron detener la migración irregular a cambio de la ayuda financiera y en especie que la UE proporcionaría durante los próximos 3 años, quedaba en secreto y no se publicitó ampliamente.

La opinión de que Rusia utiliza la migración asiática y africana para provocar la crisis migratoria de la UE está relacionada también con los nombres del general Philip Breedlove y el senador John McCain. El 25 de febrero de 2016, el general Philip Breedlove, comandante supremo aliado de la OTAN y comandante del Comando Europeo de los Estados Unidos, dio su testimonio ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Compartió su convicción de que Rusia y el gobierno de Bashar Al Assad utilizan los flujos migratorios como una herramienta híbrida contra la UE, y basó su visión en las observaciones de que algunas armas utilizadas por el régimen sirio no tienen utilidad militar, pero están calculadas para hacer que la población local se vaya: "Juntos, Rusia y el régimen de Assad están armando deliberadamente la migración desde Siria en un intento de abrumar las estructuras europeas y romper la posición unida europea". Su conclusión fue que lo que Rusia quería era "ponerlos [a la población civil] en la carretera, convertirlos en un problema para que fuerce la voluntad de la UE a tomar medidas necesarias y hacer que los migrantes lleguen donde ellos quieren llegar". (Breedlove, The United States, The Russian Federation and the Challenges Ahead, 2016) Cinco

días después, Breedlove también hizo una declaración ante el Comité de Servicios Armados del Senado, diciendo que Rusia "se ha embarcado en una campaña para corromper y socavar a los países de la OTAN a través de una estrategia de guerra indirecta o híbrida", pero no proporcionó otras pruebas diferentes que sus propias observaciones. (Breedlove, Statement Of General Philip Breedlove, 2015) Lo mismo podría decirse de las respuestas del general a las preguntas de los senadores John McCain y Tom Cotton. Ambos preguntaron si creía que los rusos utilizan el tema de los refugiados como un medio para dividir a la UE y a la OTAN; en ambos casos respondió positivamente. (United States Senate, 2015) En la Conferencia de Seguridad de Munich (2016), el senador John McCain también culpó al presidente Putin de que "quiere exacerbar la crisis de refugiados y usarla como arma para dividir la alianza transatlántica y socavar el proyecto europeo", pero no especificó si fue una amenaza híbrida o no. (McCain, 2016)

A pesar de la indudable reputación internacional del senador McCain, los medios de comunicación no se hicieron eco de su idea. The Economist fue uno de los pocos que durante la crisis publicó un artículo en el que afirmaba que Rusia podría haber estado utilizando a los refugiados como arma contra la UE y Turquía. La revista citó un informe del International Crisis Group, diciendo que no ha sido indiscriminado el bombardeo de áreas e infraestructura civiles, incluidas escuelas y hospitales, que han sido sistemáticamente destruidas para aterrorizar a los civiles para que se vayan. Algunos medios también mencionaron las acusaciones de diplomáticos occidentales al presidente de Rusia por "convertir en armas" a los refugiados para amenazar a Europa y castigar a Turquía (Vladimir Putin's War in Syria Why Would He Stop Now, 2016). Esta tendencia no ha cambiado hasta ahora: citando un informe de la ONU, Reuters dijo que aviones sirios y rusos han llevado a cabo ataques aéreos mortales en escuelas, hospitales y mercados en la provincia de Idlib que equivalen a crímenes de guerra; desde marzo obligaron a un millón de civiles a huir (Deadly Syrian, Russian Air Strikes in Idlib Amount to War Crimes, U.N. Says, 2020).

A nivel académico, Julia Himmrich, una de las pocas autoras que abordó el tema, afirmó que "si queremos identificar si Rusia usó los flujos migratorios como amenaza híbrida, primero tenemos que responder, ¿hizo algo que provocó una migración de gran escala? y, en segundo lugar, ¿sus acciones empeoraron significativamente la crisis migratoria en la UE? (Schoemaker, 2019); Hans Schoemaker agregó dos cuestiones más, "¿atacó Rusia deliberadamente a la población civil en Siria? y ¿tuvo la intención de exacerbar la crisis de refugiados resultante de la guerra civil y apuntar a la UE y sus estados miembros?". Reconociendo su contribución como pasos hacia la

operacionalización y concretización, tengo algunas notas críticas: Rusia sería el retador incluso si no apuntara deliberadamente a la población civil, ya que aún entonces podría considerarse como un estado-oportunista, que se aprovecha de una determinada constelación política; en realidad, esta es la forma en que se libra gran parte de la guerra híbrida rusa. Como ejemplo, se podría tomar la pandemia de COVID 19, porque, aunque Rusia no sabía qué tipo de contradicciones aparecerían entre los países miembros de la UE, pero cuando aparecieron, las exploró, produciendo noticias falsas que minaron la confianza de la población en las políticas de la UE.

Cronológicamente, uno de los primeros artículos académicos sobre el tema es el de Anthony N. Celso, en el que sostiene que cada uno de los protagonistas de la arena política siria cometió atrocidades; su punto de vista se hizo eco de la idea de Greenhill de que “todos los bandos de la guerra civil siria, hasta cierto punto, han diseñado estratégicamente movimientos masivos de civiles dentro y fuera de sus áreas de control territorial.” (Greenhill K. , *Demographic Bombing: People as Weapons in Syria and Beyond*, 2015); su conclusión es que Rusia no es el único responsable de las salidas a la UE, si es que es responsable. Por su parte, el citado Hans Schoemaker rechaza el vínculo entre la crisis de refugiados y las acciones híbridas rusas basándose en el rechazo de la migración coercitiva, porque, en su opinión, no hay coerción sin demandas, y no ha habido ninguna, al menos no reconocida públicamente; su conclusión es que los desplazamientos, "en la medida en que sean deliberados, pueden ajustarse al modelo de Greenhill, pero su uso como arma contra la UE parece ser un motivo poco probable" (Schoemaker, 2019). Dos obras interesantes de Viljar Veebel describen de hecho la guerra híbrida rusa, mencionando algunas circunstancias indiscutibles: Rusia nunca aprovechó la oportunidad para reducir la escalada del conflicto, utilizó repetidamente su poder de veto para bloquear las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU (Punda, Y. et al., 2019), produjo noticias falsas sobre los refugiados y su destino en los países de la UE y, finalmente, organizó la provocación en la frontera entre Rusia y Finlandia para comprobar la preparación finlandesa para resolver exitosamente el reto con los refugiados. En su artículo de 2019, Veebel insiste en que hay varios "contras", pero reconoce que "a pesar de las razones que se mencionan anteriormente, sigue siendo un hecho que las olas migratorias de Siria se dispararon en números, particularmente después de que el conflicto en Siria se hizo internacional", y que el apoyo de Rusia al régimen político de Bashar al-Assad llevó al agravamiento del conflicto. (Punda, Y. et al., 2019). Para resolver el dilema, el autor introduce el término "agresión híbrida" en lugar de guerra híbrida, refiriéndose a "agresión como

comportamiento hostil o violento, o una disposición general para atacar o confrontar"; menciona dos rasgos más, la legitimación del acto por parte del agresor y el desconocimiento de la víctima de que está siendo atacado. Si le damos una segunda mirada, lo que él llama agresión híbrida, es amenaza híbrida, un término ya establecido en el campo de los desafíos híbridos. El artículo termina sin una respuesta clara a las preguntas sobre el vínculo, pero con la conclusión de que lo mejor para los países occidentales es "evaluar constantemente la situación caso por caso y tomar contramedidas activas para evitar flujos migratorios masivos (a la UE), tan pronto como sea obvio que Rusia ha apuntado a algunos países " (Punda, Y. et al., 2019).

Vuelvo a los indicadores sobre amenaza híbrida elaborados por mi para comprobar si la migración coercitiva asiática y africana puede ser considerada como una amenaza híbrida utilizada por Rusia contra la UE.

Indicadores de amenazas híbridas

N	Indicador (un fenómeno dado es una amenaza híbrida si :)	Explicación
1	Es una entidad o un movimiento que explora continuamente el entorno en busca de oportunidades y amenaza o aplica coerción.	Sí. Como Estado-oportunista, Rusia no aprovechó ninguna oportunidad nacional, regional e internacional para calmar el conflicto.
2	Se utiliza junto con otro medio coercitivo o subversivo.	Sí. Bombardeos, fakenews, provocación fronteriza, campaña de desinformación
3	Se utiliza de manera coordinada para lograr objetivos específicos mientras permanece por debajo del umbral de guerra declarada formalmente.	No. Podría ser una coordinación, pero esta acusación no se puede ser probada

4	Socava la confianza pública en las instituciones gubernamentales o profundiza las divisiones sociales	Sí. Encendió discusiones que socavaron la solidaridad de la UE
5.	Está "hecho a medida" y responde a las necesidades de un actor determinado en una situación determinada.	Sí. Fue diseñada para las necesidades de la crisis de Ucrania y adaptada a las necesidades de Rusia en el conflicto sirio.
6	Su objetivo es debilitar el poder, la posición, la influencia o la voluntad de un defensor, en lugar de fortalecer esos atributos para el atacante.	Sí. Sin solidaridad y una respuesta colectiva, sus ciudadanos no confiarán en la UE. Esto no refuerza la posición internacional de Rusia, pero debilita la de la UE.
7	Se dirige a las vulnerabilidades sistémicas de los Estados e instituciones democráticos.	Sí. En este caso se centró en las profundas divisiones entre los países de la UE en relación con la política migratoria de la misma
8	Su fuente es difícil de identificar; las líneas entre las amenazas híbridas se difuminan.	No. La fuente fue clara.

En esta sección he intentado conceptualizar la migración como una forma de la guerra híbrida y elaborar un conjunto de indicadores para utilizar en el análisis en el futuro, para poder correctamente distinguir si un problema migratorio constituye de un flujo habitual clásico o si éste se usa como herramienta de la guerra híbrida.

5.7. La Iglesia Ortodoxa rusa como herramienta de guerra híbrida

El uso de la iglesia ortodoxa como herramienta de guerra híbrida debe situarse en el contexto más amplio de la interacción entre seguridad, relaciones internacionales y política exterior, influencias mutuas que siempre han sido fuertemente cuestionadas. Difícilmente podrían

explicarse desde el punto de vista del realismo clásico o del neorrealismo; sin embargo, el realismo neoclásico, con su atención a las variables de nivel de unidad, es un marco explicativo conveniente. En caso de las influencias religiosas, y teniendo en cuenta que la religión es parte de la cultura, y que determina las "preferencias de los actores, construye alianzas internacionales, la diplomacia y más ampliamente la naturaleza de la sociedad internacional" (Asad, 1993), y como tal, "proyecta una dimensión de seguridad social y actúa como un marco de seguridad transnacional que respalda la autoridad, la movilización y las ambiciones geopolíticas" (Katzenstein, 1996) sostengo que la religión es tan importante para la política exterior de Rusia como el poder económico y militar, el desarrollo de la tecnología, etc. Cuando se elige la guerra híbrida como herramienta de política exterior, la Iglesia y la Religión se convierten en brazos fuertes, incluso a veces invisibles, del Estado.

La Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) es uno de los principales pilares a través de los cuales Rusia intenta ejercer su influencia en los países ortodoxos. La ortodoxia es una comunidad de catorce iglesias, jerárquicamente independientes entre sí, pero que al mismo tiempo mantienen una estrecha unidad dogmática y espiritual y cuentan con alrededor de 262 millones de fieles. Rusia y Ucrania son los países con más población ortodoxa. Algunos investigadores, como por ejemplo Huntington, nunca consideraron a los países ortodoxos como parte de la civilización occidental, en la medida en que las ideas del individualismo y los derechos humanos nunca han sido aceptadas y apoyadas en ellos. Cuando se le preguntó dónde termina Europa, Huntington respondió "donde termina el cristianismo occidental y comienzan el islam y la ortodoxia". No comparto esta opinión, pero estoy de acuerdo con que la iglesia y la religión son importantes en la política exterior.

La política de la Iglesia Ortodoxa Rusa se basa en la doctrina de la "Tercera Roma", aceptando que Moscú, como sucesora de Roma (la primera) y Constantinopla (la segunda) es el centro moderno, guardián y protector del cristianismo. La doctrina fue presentada por el rey búlgaro Simeón I el Grande en el siglo X y luego impulsada por Serbia en el siglo XIV, antes de que en los siglos XV-XVI fuera formulada en el Gran Ducado de Moscú y posteriormente adoptada como doctrina estatal oficial por el Imperio Ruso. Esta doctrina permitió a los emperadores rusos buscar el control sobre otras naciones más pequeñas con el pretexto de "proteger el cristianismo" o a los "hermanos ortodoxos" como "guardianes".

Las relaciones entre el estado y la iglesia en Rusia son bien estrechas. En 2003, el Patriarca Alexy hizo su primera visita oficial al Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia. Durante esta

reunión se acordó que ambas instituciones establecerían un grupo de trabajo conjunto para realizar toda una serie de ejes de política exterior y actividad internacional (Касаткин, 2020). Desde finales de la década de 2010, el Patriarcado de la Iglesia Ortodoxa Rusa de Moscú es un socio político leal del régimen, uno de los vehículos más fuertes del poder blando del país. El gobierno ruso ha formado una relación simbiótica con él y continúa utilizando la religión como plataforma para ejercer una mayor influencia global. El Patriarcado de la Iglesia Ortodoxa Rusa de Moscú actúa como ala diplomática y de relaciones exteriores del gobierno (Van Herpen, 2016) y como plataforma para legitimar los sentimientos de nacionalismo, autoritarismo, xenofobia e intolerancia hacia cualquier cosa "occidental" (Contemporary Influence of the Russian Orthodox Church Within the "Autocephalous" Orthodox Church of the Czech Lands and Slovakia, 2018). El Patriarcado de la Iglesia Ortodoxa Rusa de Moscú también se presenta como un protector de los valores cristianos tradicionales como prueba de la superioridad de la civilización oriental sobre la occidental.

Está bien documentado que entre el Estado ruso y la Iglesia no solo existe el consenso de valores; el Patriarcado de la Iglesia Ortodoxa Rusa de Moscú trabaja junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores "en diversos temas, desde la designación del clero en el extranjero hasta el tratamiento de casos judiciales y la organización de eventos conjuntos" (Payne, 2010). Al mismo tiempo, "el Patriarca disfruta hoy de la atención del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia y desempeña un papel clave tanto en la formulación como en el avance de los intereses rusos en el exterior (Blitt, 2011). Y a pesar de que en los documentos de la Federación de Rusia la Iglesia no está presente, la palabra "espiritual" se repite a menudo, lo que abre la puerta a una cooperación más estrecha con ella. Marsh señala siete formas mediante las cuales los proyectos de la Iglesia Ortodoxa Rusa influyen en el extranjero como las siguientes: el surgimiento de un pequeño grupo paramilitar conocido como "el ejército ortodoxo ruso" en el conflicto en el Este de Ucrania (a pesar de usar esta terminología, el grupo paramilitar no cuenta con el apoyo del Patriarcado de Moscú), la bendición por parte del clero ruso de tanques y camiones que cruzan desde Rusia hacia el Este de Ucrania y Crimea, el avance de los "valores tradicionales" y el Russkiy Mir (mundo ruso) en el desarrollo de la Unión Económica Euroasiática, la visita de clérigos de alto rango en nombre de la diplomacia cultural y política rusa en el mundo occidental (Marsh, Ch. et al., 2011); se pueden agregar las visitas a países ortodoxos, la participación de clérigos rusos de alto rango en las

celebraciones de los días nacionales, las reuniones con jefes de Estado u otros líderes extranjeros y la participación en eventos públicos y mediáticos.

La estrecha relación de la religión, la diplomacia y la política exterior es un rasgo característico de la ortodoxia rusa; el papel subordinado de la Iglesia es señalado por varios investigadores: “la relación entre la ortodoxia y la seguridad ha puesto de relieve la fina línea entre religión y geopolítica en la región, argumenta Leustean, y las formas en que las iglesias se involucran en tipos de seguridad tanto "sostenibles" como "espirituales". En última instancia, los regímenes estatales tienen la última palabra sobre qué tipo de seguridad es el más apropiado en relación con la religión (Leustean, 2019).”

A continuación, presentaré algunos ejemplos del uso de la Iglesia Ortodoxa Rusa como herramienta de guerra híbrida.

En el caso de Ucrania, la Iglesia Ortodoxa Rusa repitió la posición oficial rusa de que se debe culpar a Ucrania por la separación de Crimea y Donbass, y no a Rusia (Глишев, 2018). Adoptó una forma de gobierno mucho más centralizada, atípica para el resto del mundo ortodoxo, lo que no fue aceptado por el resto de las Iglesias ortodoxas y especialmente por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla (Estambul). Esto dio lugar a un conflicto, que sigue produciendo fricciones y tensiones, cuyo último ejemplo es la decisión de 2018 del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla de otorgar tomos a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana y reconfirmar su independencia respecto de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Esa decisión condujo al cisma Moscú-Constantinopla de 2018. Tal confrontación entre la IOR (Iglesia Ortodoxa Rusa) y el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla no es solo una disputa religiosa o canónica, sino que tiene dimensiones políticas y geopolíticas. El ministro Lavrov, por ejemplo, comentó que el Patriarca Bartolomé está apoyando la lucha de la iglesia de Ucrania para independencia con el apoyo directo de EE.UU (rusprav.tv, 2018).

Independientemente de que las fuerzas occidentales utilicen o no el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla contra Rusia, la propia Rusia hace un uso activo de la religión ortodoxa para establecer y expandir su influencia. Cabe señalar que Rusia no necesita siempre utilizar directamente la IOR; a veces recurre a las otras Iglesias para “golpear al enemigo desde dentro”. Como tal, la IOR no suele reclamar el control de otras iglesias (Ucrania es una de las excepciones), lo que sería anticanónico de todos modos. En cambio, utiliza los contactos con obispos de otras Iglesias ortodoxas y crea dependencias para promover su propia visión del mundo y enviar

mensajes antioccidentales en general, intentando posicionarse como líder espiritual y protector de los valores ortodoxos tradicionales, muy similar en cierto modo al intento estatal de presentar a Rusia como una salvaguardia de los valores conservadores. Las buenas relaciones entre las iglesias ortodoxas rusa y búlgara, por ejemplo, se basan en el hecho de que los clérigos de mayor rango en esta última han recibido educación en Rusia y han sido reclutados por los servicios de seguridad búlgaros (durante la época comunista) a los que la mayoría todavía son leales.

CAPÍTULO 6: LA UE Y LA OTAN: RESPUESTA A LAS GUERRAS HÍBRIDAS. EL CASO DE BULGARIA

Después de varios años de silencio, la UE y la OTAN entablaron un debate animado sobre la guerras y amenazas híbridas. ¿Qué es lo que hizo a las dos organizaciones poner atención a un fenómeno que desde hace tiempo se desarrolla debajo del umbral de la guerra abierta, pero, como demuestra la experiencia, puede causar un daño serio a la seguridad nacional, regional y global? En la opinión del autor de esta disertación, se destacan tres hechos bajo cuya influencia eso sucedió: la crisis de Ucrania, el conflicto en el territorio de Siria e Iraq y los desafíos que plantea China utilizando un conjunto de herramientas amplio y diverso para impactar en los ámbitos político, económico, social y educativo de los países miembros de UE y OTAN. El citado debate en el seno de ambas organizaciones se centró sobre la evolución de los conceptos y las políticas para defenderse de ataques híbridos y proteger aquellas infraestructuras y sectores que se consideran especialmente vulnerables, a partir de la posición de que no se puede hacer frente a las amenazas híbridas con medios convencionales. Como ejemplo de poca eficacia se mencionaron las sanciones de la UE contra Rusia, a diferencia de los ataques coordinados contra la máquina de propaganda del Estado islámico por parte de varios países miembros, que fueron muy exitosos.

Desde el principio, me gustaría señalar que este capítulo no pretende cubrir todas las amenazas híbridas para la UE y la OTAN, ni analizar todas las posibles respuestas. La intención es más bien identificar el estado actual, analizar áreas políticas cruciales para las amenazas híbridas, estudiar cuáles son los obstáculos para una respuesta eficaz y evaluar el papel de la cooperación a nivel de la UE y la OTAN.

6.1. EU

6.6.1. EU y la necesidad de un diálogo sobre las guerras híbridas

A finales de los 90 y comienzos de siglo quedó claro que la vieja rivalidad entre Rusia y Occidente resucitaría. La ocupación del aeropuerto de Kosovo (12 de junio de 1999), la operación especial en Chechenia (26 de abril de 1999), las crecientes pretensiones de Rusia de regresar al club de las grandes potencias, su actitud agresiva hacia los Estados bálticos y finalmente, la guerra con Georgia fueron señales no leídas correctamente por la OTAN y la UE. Sin embargo, Rusia las decodificó infaliblemente como una oportunidad para violar las reglas del orden internacional sin

impunidad ni sanciones tangibles, en un momento en que ya estaba desarrollando un amplio arsenal de herramientas híbridas; como resultado, la Unión Europea se convirtió en el objetivo de amenazas no convencionales y no lineales, algunas de las cuales fueron preparadas cuidadosamente por algunos actores directamente interesados en debilitar la cohesión de la UE sobre el principio de "divide et impera", mientras que otras son consecuencia de acciones organizadas, grupos delictivos, trata de seres humanos, etc.; la característica de estas acciones, no importa quien las inicia, es el hecho de que se pueden utilizar todos los medios disponibles en todos los campos excepto el militar, sin que ni siquiera el objetivo se dé cuenta.

Frente a una posición activa de Rusia respecto a las capacidades de guerra híbrida, varias circunstancias han llevado a la UE a prestar atención a las amenazas híbridas. Mencionaré aquí tres: capacidad reducida para hacer frente a la crisis en su vecindario oriental (Ucrania); capacidad reducida para hacer frente a la crisis en su vecindario sur (conflicto en Siria e Irak) y desafíos provenientes de China.

Con el caso de Ucrania quedó claro que la UE no tiene mecanismos efectivos para la gestión de crisis incluso cuando la crisis se desarrolla en su cercanía, como en la anexión ilegal de Crimea. Lo mismo sucedió después del primer uso de la fuerza militar por parte de Rusia en la crisis del Mar de Azov; los Estados miembros tardaron tres días en elaborar una declaración, presentada por la primera diplomática, Federica Mogherini; una declaración que fue más que simbólica y no demostró ni la unanimidad, ni la decisión necesaria (Mogherini, 2018). Las tres exrepúblicas soviéticas del Báltico (Lituania, Letonia y Estonia), apoyadas por Polonia y el Reino Unido, requerían un lenguaje más duro o nuevas sanciones, mientras las fuerzas más influyentes de la UE, Francia y Alemania estaban haciendo esfuerzos para aliviar la situación; el portavoz del gobierno alemán, Stefan Seibert, dijo que Berlín estaba monitoreando la información con "gran preocupación" y pidió "moderación" para evitar una escalada de tensiones: "como saben, el gobierno alemán apoya la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, que incluye el estrecho de Kerch; se debe asegurar el libre acceso al mar de Azov y se debe pedir a Rusia que libere a los barcos y marineros ucranianos". Según él, el uso de la fuerza militar por parte de Rusia fue "injustificado" y pidió que "las dos partes reanudaran el diálogo rápidamente" (Restraint and dialogue are called for, 2018). El Ministerio de Relaciones Exteriores francés también expresó su preocupación por el incidente en una declaración de su representante oficial: "basándonos en nuestros conocimientos de los hechos, creemos que nada justifica el uso de la fuerza por parte de

Rusia", dijo el comunicado, pero añadía "el Ministerio de Relaciones Exteriores pide a Rusia y Ucrania que muestren la máxima moderación y eviten la escalada militar" (Incidents in the Sea of Azov (25 November 2018), 2018). Ninguna de las apelaciones cambió significativamente la posición rusa. La UE tampoco ha podido impedir un cambio gigante, pero no acordado, en la infraestructura crítica, como la construcción del llamado Puente de Crimea. Los únicos pasos que se dieron fue la imposición de sanciones a seis empresas y organizaciones rusas involucradas en la construcción del puente, que unía la península a Rusia. Los activos de estas empresas en la UE se congelaron y no reciben más financiación europea; dos de ellas están bajo el control de Arkady Rothenberg, considerado una de las figuras detrás de la desestabilización de Ucrania. La lista negra de la UE menciona a 155 personas, la mayoría cercanas al presidente Vladimir Putin, y 44 empresas y organizaciones rusas; sus activos en la UE también están congelados y no se les emiten visas de viaje en la unión. Todo eso impactó poco a Rusia y su política exterior. (EC, Ukraine: two persons and four entities involved in the construction of the Kerch railway bridge added to EU sanctions list, 2020)

El segundo factor está relacionado con el conflicto en el territorio de Siria e Irak. La causa del llamado Estado Islámico atrajo al Califato no menos de 5000 hombres y mujeres (ciudadanos europeos, pero casi todos de origen étnico no europeo) motivados por diferentes estímulos. Tras su derrota militar, aparecieron fuertes tensiones en territorios del sur de la UE, relacionadas con los flujos migratorios; ya que el conflicto provocó un movimiento masivo de personas hacia la UE, que fomentó la xenofobia y las contradicciones entre los estados miembros en relación con la política migratoria de la Unión. Al mismo tiempo, la inmigración ilegal llevó a incidentes con consecuencias trágicas, como por ejemplo un accidente en el cual 71 refugiados (59 hombres, 8 mujeres, 4 niños), murieron por asfixia en un camión en las carreteras en Austria. Diez búlgaros y un afgano fueron culpados del incidente (DW, "Камионът на смъртта" - краят на едно бягство, 2016). Mientras tanto, en Bulgaria aparecieron grupos nacionalistas radicalizados que iniciaron una serie de *detenciones ciudadanas* (detenciones ejecutadas no por policías profesionales, sino por las mencionadas milicias), violando los derechos de los migrantes y sembrando profundos desacuerdos entre las comunidades búlgaras cerca de las fronteras.

A su vez, los combatientes extranjeros que regresan del ISIS plantean otra amenaza: intensificación de las actividades terroristas en el territorio de los países de la UE, que en los últimos años sufrieron ataques en París, Londres, Bruselas, Ankara, Barcelona, Viena, nunca antes

vistas. Según datos de varias fuentes, hoy en día no menos de 30 000 personas radicalizadas se encuentran en el territorio de los estados miembros. (Europol: As Many as 5,000 European-born Citizens are in the Ranks of ISIS, 2020) Después de la operación militar de Turquía en el territorio de Siria, apareció un nuevo reto para la UE que tiene que ver con las familias de los militantes de ISIS; encontrándose bajo la custodia de los kurdos y con un personal sin habilidades profesionales, los campamentos donde están alojados, con sus miserias y caos, se convierten en un verdadero califato femenino donde crece la segunda generación de la yihad, mucho más cruel e implacable que la de sus padres. Los últimos acontecimientos de Viena, y más especialmente, el atentado terrorista el 2 de noviembre, 2020, con cinco muertos y varios heridos, ejecutado por un joven de 20 años, candidato no admitido para unirse al califato, muestra que las ideas del DAESH siguen inspirando a ciertos europeos; aunque perdió todo su territorio, esta organización sigue viviendo en el espacio virtual, con más cobertura por parte de los medios sociales que cualquier otra organización terrorista en el mundo (Why ISIS Is Winning the Social Media War, 2016). Sus mensajes llegan a millones de ciudadanos de la UE, y, bajo su impacto, miles tomaron un camino de radicalización, rechazando los valores europeos en nombre de una interpretación medieval y bárbara del islam y la Sharía, que nunca antes se implementó con tanta crueldad. Fue una verdadera guerra por las almas y los corazones de ese 5% de la población de la UE que son musulmanes. Fue, y sigue siendo, una guerra híbrida.

Finalmente, los desafíos de China fueron otro factor a abordar. Rusia y China son percibidas como una de las principales fuentes de ciberataques en Europa, así como de ciberespionaje, con fines estratégicos o económicos (Rettman, 2018). La fuerza de China es que utiliza un conjunto de herramientas amplio y diverso para influir en los ámbitos político, económico, social y educativo. Después de años de cooperación económica más estrecha (China es ahora el segundo socio comercial más grande de la UE detrás de Estados Unidos y la UE es el socio comercial más grande de China), la UE se da cuenta de que necesita una estrategia para sus relaciones futuras con este país dinámico, que no es sólo la economía más grande en crecimiento, sino también un actor político y de seguridad con aspiraciones globales. Esta opinión está bien expresada en “UE-China - Una perspectiva estratégica”: “China es, simultáneamente, en diferentes áreas políticas, un socio de cooperación con el que la UE tiene objetivos estrechamente alineados, un socio de negociación con el que la UE necesita encontrar un equilibrio de intereses, un competidor económico en la búsqueda del liderazgo tecnológico y un rival sistémico que promueve

modelos alternativos de gobernanza” (EC, EU-China – A strategic outlook, 2019). Teniendo en cuenta los riesgos de seguridad, el documento concluye que para evitarlos o reducirlos, especialmente en el campo de la infraestructura digital crítica, “se necesita un enfoque común de la UE para la seguridad de las redes 5G”.

Otra fuente de influencia, no exactamente híbrida pero muy cercana, son los bancos chinos que persiguen una combinación de objetivos comerciales y políticos. Al analizar su actividad, Matt Ferchen concluye que "los bancos políticos de China sirven para promover las ambiciones comerciales y geopolíticas de este país" (Ferchen, 2018) . Además, por "China" tenemos que entender el partido comunista chino, que controla una enorme red de herramientas de influencia, desde las abiertas hasta las semiabiertas y ocultas. Como ejemplo, daré la proximidad ideológica con algunos líderes de países de la UE, como, por ejemplo, Victor Orban, quien utiliza abiertamente la retórica antiliberal para apoyar a China. China está implementando ampliamente otro método: contratar a ex líderes políticos para publicitar su modelo de desarrollo económico y político. Algunos ex primeros ministros de Reino Unido, Alemania y Francia están actualmente en la nómina de China.

Otra herramienta ampliamente implementada es la compra por parte del estado chino de medios que gozan de credibilidad entre la audiencia de la UE, como por ejemplo los intentos de controlar económicamente medios europeos como las revista Newsweek y Forbes. Con miras a inyectar puntos de vista chinos en los debates públicos europeos, Beijing también ha establecido recientemente think-tanks en Hungría (Колев С. , 2017) y Bulgaria. Además, la Academia China de Ciencias Sociales (CASS), el grupo de expertos del Consejo de Estado ha creado y financiado una red con grupos de expertos de dieciséis países de Europa central y oriental. La red se centra en recopilar información sobre las percepciones y los obstáculos a las iniciativas chinas en Europa. A más largo plazo, los intercambios de investigación tienen el potencial de ejercer una influencia directa en las futuras élites políticas de los países involucrados, ya que los socios de la red incluyen universidades e institutos de investigación que capacitan a funcionarios públicos, así como a personal militar y policial (Попов, С Пекин начело - срещу Брюксел, 2018). Al mismo tiempo, China está financiando ampliamente varios programas académicos en países de la UE.

La importancia del enfoque de la UE para contrarrestar las amenazas híbridas chinas se debe al hecho de que ningún estado miembro tiene los recursos y el poder de negociación que garantizarían una posición favorable en la relación con este inmenso país. A pesar de las visiones

expresados en “UE-China - Una perspectiva estratégica”, en mi opinión, la UE sigue siendo vulnerable a las influencias híbridas chinas en la medida en que algunos estados miembros de la UE ven la cooperación con China solo como una oportunidad económica, subestimando los riesgos de seguridad. Comparto la opinión de que “este enfoque se basa en la suposición ingenua de que convivir políticamente con los líderes chinos fomenta una relación especial que se traduce en un trato económico privilegiado“. Este enfoque también supone que es posible una asociación bilateral en igualdad de condiciones con China. Ignora el hecho de que el gobierno chino puede tomar represalias en cualquier momento, si lo considera necesario para su propia agenda, independientemente de si se han firmado memorandos, "asociaciones estratégicas" o cualquier otro acuerdo” (Poggetti, 2019).

En el caso de Bulgaria, los medios de comunicación y el discurso político mostraron cuán profundas e infundadas son las ilusiones de las que habla Poggetti. Como escribí hace algunos meses, corren rumores sobre „cerezos y viñedos, fábricas de tractores, autobuses eléctricos, fábricas de bombillas, fábricas de vidrio, electrónica, áreas industriales y centros logísticos; las mercancías tenían que circular por carreteras construidas por China, túneles bajo los Balcanes y puentes sobre el Danubio y despegar de los modernos aeropuertos de carga de Stara Zagora y Haskovo. ...” (Пайчев, 2017). Según los datos del Banco Nacional de Bulgaria disponibles en el sitio web del Ministerio de Economía, se puede ver que China invirtió un total de 133 millones de euros entre 2006 y 2016, con casi todas las inversiones realizadas entre 2011 y 2013. Apenas hay inversores chinos reales en mi país, sin contar la pequeña participación china en Waltopia, una pequeña planta cerca de Dobrich y varios parques fotovoltaicos de pequeña capacidad que no superan el 10-15% de la capacidad fotovoltaica total del país. Hay varias razones para esto. Primero, las empresas chinas están siguiendo un modelo que es difícil de aplicar en Europa debido a obstáculos legales; China tiene dos métodos principales de inversión en tales casos, uno es el financiamiento mediante préstamos y el otro es la construcción, que además generalmente se combinan; se procede de la siguiente manera: un estado toma prestado de fondos y bancos chinos para construir proyectos grandiosos y paga a las empresas chinas para implementarlos. El resultado final es que el país se queda con un gran proyecto, que luego tiene que administrar y mantener mientras tiene que pagar un préstamo a China. Debe entenderse que, aunque el beneficio económico inmediato no es siempre el objetivo principal, es un error creer que la motivación de China es altruista o filantrópica. China no hace obsequios a nadie, sino que persigue

sistemáticamente sus intereses, que son la adquisición de tecnología, el acceso a los mercados europeos en un marco estable y predecible y el aumento de su influencia política. Teniendo esto en cuenta, no hay forma de no prestar atención a las preocupaciones de los líderes europeos sobre el comportamiento de China para dividir Europa. Las posibles adquisiciones chinas se encuentran en sectores de importancia para la seguridad nacional, como puertos, plantas de energía nuclear y otros. Esto crea la oportunidad de robo de tecnología e información e influencia política (Wright, 2020).

6.1.2. Contrarrestar las amenazas híbridas: el desarrollo de la idea y las prácticas de la UE

Una serie de foros y documentos de la UE contemplan las amenazas híbridas como nuevos desafíos a la seguridad. Para empezar, la UE ha elaborado su propia definición de *guerras híbridas*: son “una mezcla de actividades coercitivas y subversivas, métodos convencionales y no convencionales (por ejemplo, diplomáticos, militares, económicos, tecnológicos) que pueden ser utilizados de manera coordinada por un estado o actores no estatales para lograr objetivos específicos, pero permanecen por debajo del umbral del estado de guerra declarada ... Las campañas masivas de desinformación, el uso de las redes sociales para controlar la narrativa política o para radicalizar, reclutar y dirigir actores indirectos pueden ser vehículos para amenazas híbridas” (Communication From The Commission To The European Parliament, The European Council, The Council, The European Economic And Social Committee And The Committee Of The Regions on The Eu Security Union Strategy, 2020), así como una lista de posibles amenazas híbridas (Comunicación Conjunta Al Parlamento Europeo, Al Consejo, Al Comité Económico Y Social Europeo Y Al Comité De Las Regiones, 2013). La lista incluye: actos que pueden interrumpir el suministro de agua, atención médica, electricidad, servicios móviles o propiciar o no combatir ataques terroristas o campañas patrocinadas por el estado. Al mismo tiempo, se reitera que la ciberseguridad debe basarse en los derechos y libertades fundamentales garantizados en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y los valores fundamentales europeos. Se plantean cinco prioridades estratégicas: lograr la ciber resiliencia, reducir drásticamente el ciberdelito, desarrollar políticas de ciberdefensa y capacidades relacionadas con la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), desarrollar los recursos industriales y tecnológicos para la ciberseguridad, y establecer una política de ciberespacio internacional coherente para la Unión Europea y promover los valores fundamentales de la UE. Se supone que la acción de la UE puede

ayudar sobre todo en los riesgos híbridos y las amenazas que tienen una dimensión transfronteriza (EC, EU cybersecurity initiatives working towards a more secure online environment, 2017) manteniendo el pleno respeto de la legislación de protección de datos de la UE. La UE puede contribuir a la ciberseguridad facilitando un enfoque coordinado y colaborativo, reuniendo a las autoridades policiales y judiciales y a las partes interesadas públicas y privadas. Se basa en las sinergias entre los enfoques civil y militar para proteger los activos cibernéticos críticos y en la cooperación entre los gobiernos, el sector privado y el mundo académico en la UE.

La “Estrategia Europea de la Seguridad Energética” también describe algunas de las medidas que la UE debería tomar ante las amenazas híbridas:

- protección de las infraestructuras energéticas estratégicas, como los sistemas de transporte de gas y electricidad, que prestan un servicio vital para los consumidores,

- revisión de los mecanismos existentes para salvaguardar la seguridad del abastecimiento energético y su reforzamiento, en caso necesario, junto con medidas para la protección de las infraestructuras energéticas estratégicas y el equilibrio entre los elementos centralizados y descentralizados

- acuerdo entre los Estados miembros y las industrias sobre nuevos mecanismos y planes de coordinación frente a contingencias para suministrar energía a los países en momentos de necesidad, de acuerdo con las evaluaciones del riesgo (pruebas de resistencia de la seguridad energética)

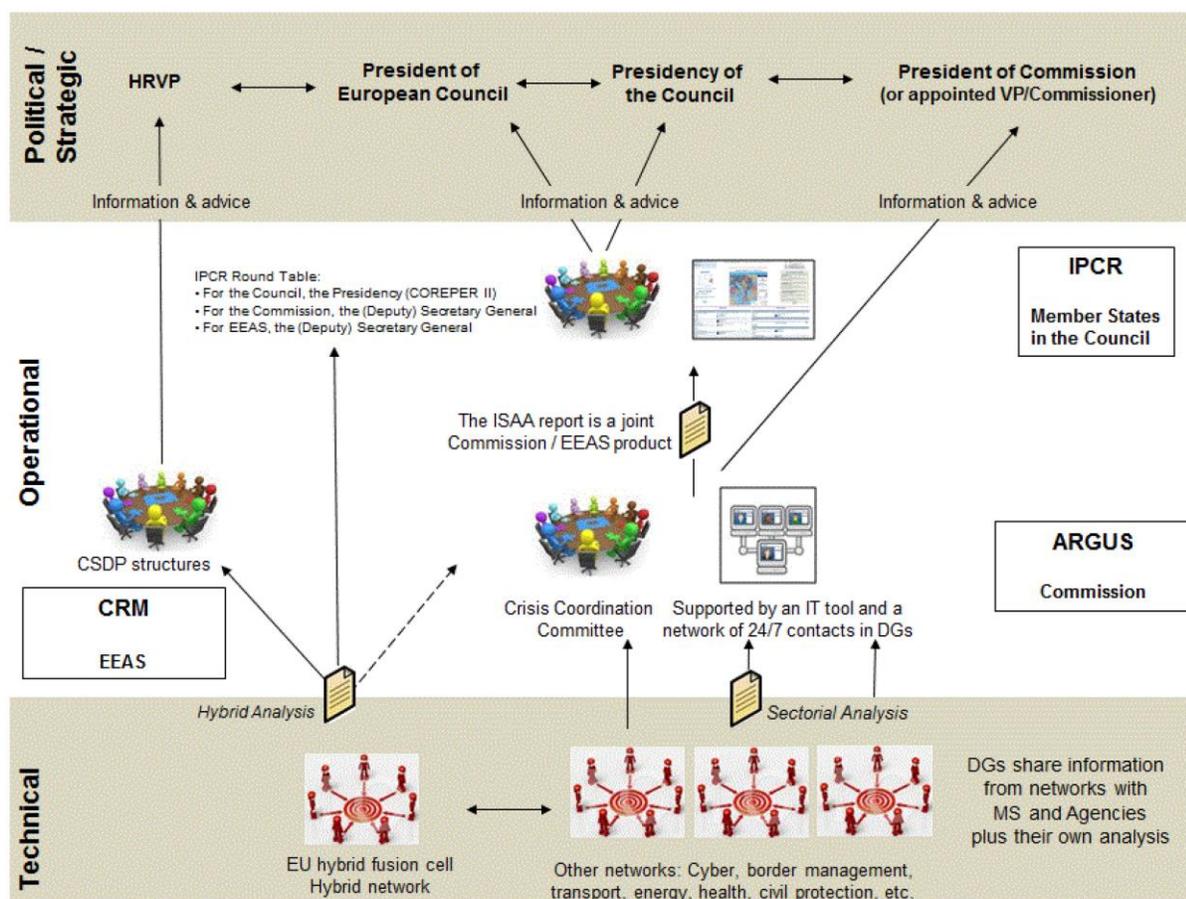
- y una atención elevada a todos los Estados miembros de la frontera oriental de la UE (EC, Comunicación De La Comisión Al Parlamento Europeo Y Al Consejo Estrategia Europea De La Seguridad Energética, 2014), lo que obviamente es importante para Bulgaria.

El Consejo de Asuntos Exteriores del 18 de mayo de 2015, el Alto Representante, en estrecha cooperación con los servicios de la Comisión y la Agencia Europea de Defensa (AED), y en consulta con los Estados miembros de la UE, inició el trabajo sobre el documento "Marco conjunto para la lucha contra las amenazas híbridas: una respuesta de la Unión Europea". En junio de 2015, el Consejo Europeo recordó la necesidad de movilizar instrumentos de la UE para ayudar a contrarrestar las amenazas híbridas. (Comunicación Conjunta Al Parlamento Europeo Y Al Consejo Marco común para la lucha contra las amenazas híbridas Una respuesta de la Unión Europea, 2016) Estos dos pasos fueron seguidos por la adopción (2015) de la Agenda de Seguridad Europea en 2015 (CE, Agenda Europea de Seguridad, 2014), que establece un enfoque común para

los Estados de la UE en materia de seguridad; un enfoque que podría describirse como integral, realista y orientado a resultados. Según la agenda, todos los actores involucrados deben cooperar en el campo de la seguridad, teniendo en cuenta cinco principios básicos: respetar plenamente los derechos humanos fundamentales, garantizar la transparencia y el control democrático para aumentar la confianza de los ciudadanos, asegurar la aplicación e implementación de las disposiciones legales existentes, fomentar un enfoque holístico, interinstitucional y multisectorial y realizar un enfoque integral de las dimensiones internas y externas de la seguridad (CE, Agenda Europea de Seguridad, 2014).

El Marco Común para Combatir las Amenazas Híbridas se ha desarrollado a nivel de la UE para combatir las amenazas híbridas específicamente creando sinergias entre todos los instrumentos importantes y fomentando una cooperación estrecha entre todos los actores relevantes. Establece claramente que la lucha contra las amenazas híbridas que desafían la seguridad nacional es una responsabilidad de los gobiernos nacionales; Sin embargo, en la medida en que varios estados miembros se enfrentan a amenazas comunes (redes, infraestructura), “tales amenazas pueden abordarse de manera más eficaz con una respuesta coordinada a nivel de la UE mediante el uso de políticas e instrumentos de la UE para desarrollar la solidaridad europea, la asistencia mutua y todo el potencial del Tratado de Lisboa” (Gobierno de España). El marco común se basa en 22 acciones que contribuyen a lograr un mayor nivel de seguridad y crean los requisitos previos para combatir las amenazas híbridas (Gobierno de España). Sienta las bases de la cooperación y el diálogo, intenta transformar conscientemente la UE para responder a estas amenazas híbridas, pero también para respetar los principios y valores de la comunidad. El marco combina de forma coherente las medidas pasivas con las activas, pero no ofrece medidas vigentes con eficacia a corto plazo.

La implementación de la estrategia global de la UE se basa en los acuerdos de gestión de crisis de la UE existentes (IPCR, ARGUS y CRM). En caso de que se activen con el fin de contrarrestar amenazas híbridas, la célula de fusión contra las amenazas híbridas (EU Hybrid Fusión Cell, punto focal para la inteligencia relacionada con posibles amenazas híbridas) actuaría como centro de análisis de información, como se ve en los siguientes esquemas:



Fuente: Council of the European Union. 2016. *JOINT STAFF WORKING DOCUMENT EU operational protocol for ountering hybrid threats EU Playbook*, p.9

La lucha contra las amenazas híbridas para la UE es especialmente importante en tres dominios:

- A) la seguridad de las fronteras de la UE,
- B) su infraestructura crítica y
- C) el entorno de información. (CE, Marco común para la lucha contra las amenazas híbridas Una respuesta de la Unión Europea, 2017)

Su importancia proviene de su papel para un mayor desarrollo del proceso de integración de la UE y el fomento de las instituciones democráticas. En la medida en que una de las características de las amenazas híbridas es que apenas se pueden predecir, la lucha contra estas será un foco constante de acción interna y externa.

Analizo a continuación los problemas en cada uno de los tres dominios.

A) Seguridad de fronteras.

La violación de las fronteras por civiles, militares o personas con uniformes sin signos distintivos (como en Ucrania) es una práctica antigua y siempre se ha aceptado como uno de los principales desafíos de seguridad "tradicionales". Entonces, ¿que los hace hoy híbridos? Antes de responder esa pregunta, hace falta aclarar algunos aspectos importantes sobre las fronteras de la UE. El espacio Schengen cubre 4 millones de km² de Europa y está atravesado por los tres tipos de fronteras habituales: tierra, mar y aire. Su defensa física, para casi todos los estados miembros es tarea de la OTAN. Las competencias de la UE tienen que ver con la gestión de las fronteras en el Espacio Schengen (como se indica en el capítulo V del Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE)), con el poder para formular una política común europea de fronteras y con la necesidad de proporcionar seguridad dentro de estas fronteras. En un nivel más práctico, esto significa prevenir la delincuencia transfronteriza y la migración ilegal; la hibridación de estas amenazas se produce cuando se transforman deliberadamente en armas para influir. Además, en tierra, Europa alberga algunos de los aeropuertos más grandes del mundo: Charles de Gaulle (París), Frankfurt y Schiphol (Ámsterdam), así como grandes puertos de carga: Rotterdam, Amberes, Hamburgo, etc. Cualquier ciberataque en su contra tendrá profundas consecuencias expresadas no solo en pérdidas económicas, sino también en desorden logístico, de transporte, etc.

La gestión de las fronteras de la UE tiene varias vulnerabilidades. La primera tiene que ver con el hecho de que las autoridades fronterizas nacionales no están dispuestas a compartir las vulnerabilidades de sus fronteras con Frontex. Esto hace que sea casi imposible componer una imagen general de las fronteras de Schengen y crea dificultades adicionales, especialmente para los antiguos países socialistas como Bulgaria, que tienen fronteras exteriores de la UE. La segunda vulnerabilidad se deriva de la circunstancia de que Schengen es solo uno de los regímenes fronterizos de la UE, que gestiona el flujo de personas y está protegido por Frontex, y que hay un segundo régimen que regula el flujo de mercancías y un tercero para el movimiento de personal y activos militares a través de las fronteras de los países de la OTAN. Al mismo tiempo, cada gobierno nacional cuenta con más de 20 agencias para administrar los flujos fronterizos. A pesar de que desde 2004 se desarrolla un "modelo de gestión integrada de fronteras" (Fiott, D. & Parkes, R., 2019), y que la administración de fronteras, aduanas y militares están coordinando progresivamente los regímenes de regulación, la coordinación aún tiene varios déficits que abren espacio para ataques híbridos.

B) Protección de la infraestructura crítica.

La segunda prioridad es la protección de la infraestructura crítica. Por *infraestructura crítica*, como regla, se entienden "aquellas infraestructuras estratégicas cuyo funcionamiento es indispensable y no permite soluciones alternativas por lo que su perturbación o destrucción tendrá un gran impacto sobre los servicios esenciales" (Lazari, 2014). Muy parecida es la definición del Consejo de la Unión Europea, según la cual "infraestructura crítica significa un activo, sistema o parte del mismo ubicado en los Estados miembros que es esencial para el mantenimiento de funciones sociales vitales, salud, seguridad, protección, bienestar económico o social de las personas, y cuya alteración o destrucción tendrá un impacto significativo en un Estado miembro como resultado de la falta de mantenimiento de esas funciones " (CE, Directiva 2008/114/CE: identificación y designación de infraestructuras críticas europeas y evaluación de la necesidad de mejorar su protección, 2016) Según la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, incluye "sistemas de transporte (aéreo, ferroviario, terrestre, marítimo); producción y transporte de energía; instalaciones y servicios gubernamentales, incluidos, en particular, los servicios de defensa, aplicación de la ley y de emergencia; tecnología de la información y la comunicación; comida y agua; salud pública y asistencia sanitaria; instituciones financieras" (Jopling, 2007) La digitalización, la interdependencia de las economías de la UE y el hecho de que sea gestionada tanto por organismos públicos como privados, hace que la infraestructura crítica sea vulnerable a ataques híbridos.

Una mirada más cercana a la UE revela que su enfoque de los ataques cibernéticos a la infraestructura crítica es, en marcos generales, proactivo; sus bases se asentaron en 2006 con la Comunicación para un programa europeo de protección de infraestructuras críticas. Si bien luego los ataques terroristas se evaluaron como la mayor amenaza (en lugar de ataques híbridos), los aspectos principales del documento: mapeo de la infraestructura en la UE, diseño de mecanismos de alerta temprana como la Red de Información y Alerta de Infraestructura Crítica (CIWIN) y creación de grupos de expertos, siguen vigentes y necesarias (Comunicación de las comunidades Europeas, 2006). La Directiva del Consejo de 2008 se centró en la identificación y evaluación de la infraestructura crítica en la UE que instaba a los estados miembros a establecer estándares mínimos comunes para proteger la infraestructura crítica (Consejo De La Unión Europea, 2008). Sobre la base de estos documentos, la UE ha desarrollado estrategias tanto generales como sectoriales que deben aplicarse a nivel de la Unión.

La estrategia de ciberseguridad, cuya base ya se abordó en 2008, se destaca en al menos dos aspectos importantes: se ocupa mucho más del sector privado en las respuestas a posibles amenazas a las infraestructuras críticas y vincula la ciberseguridad con la acción exterior y la seguridad de la UE y las políticas de defensa (PE, 2013). En el marco de la política de ciberdefensa de la UE (actualizado en 2018) (Marco político de ciberdefensa de la UE (actualización de 2018), 2018) se afirma que “el ciberespacio es el quinto dominio de operaciones, junto con los dominios de tierra, mar, aire y espacio: la implementación exitosa de las misiones y operaciones de la UE depende cada vez más del acceso ininterrumpido a un ciberespacio seguro y, por lo tanto, requiere un ciberespacio sólido y capacidades operativas cibernéticas resilientes.” En la versión actualizada se identifican seis prioridades: desarrollo de capacidades de ciberdefensa, protección de las redes de comunicación e información de la PCSD de la UE, entrenamiento y ejercicios, investigación y tecnología, cooperación cívico-militar y cooperación internacional. (p.8). “Desde punto de vista operativo, una de las principales áreas de atención de las actividades de ciberdefensa será mantener la disponibilidad, integridad y confidencialidad de las redes de comunicación e información de la política común de seguridad y defensa (PCSD), salvo que se especifique lo contrario dentro del mandato de las operaciones o misiones” (pag.9). Se sugiere integrar la ciberdefensa en los escenarios de MILEX (EU crisis management-military exercise) e invitar a los socios internacionales relevantes a los juegos de guerra de la OTAN.

Antes, la estrategia de ciberseguridad estaba vinculada a la PCSD y la CDPF (EU Cyber Defence Policy Framework). El 11 de diciembre de 2017 se lanzó la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) con el fin de mejorar la cooperación en materia de defensa entre los Estados miembros. Su objetivo es llegar conjuntamente a un espectro completo coherente de capacidades de defensa disponibles para los Estados miembros para misiones y operaciones nacionales y multinacionales (UE, OTAN, ONU, etc.). Esto mejorará “la capacidad de la UE como actor de seguridad internacional, contribuirá a la protección de los ciudadanos de la UE y maximizará la eficacia del gasto en defensa “. PESCO prevé 2 proyectos relacionados con la ciberseguridad: *Equipos de respuesta cibernética rápida y asistencia mutua en seguridad cibernética y Plataforma de intercambio de información sobre ciber amenazas y respuesta a incidentes* (Council of the European Union, 2018).

Los ciberataques contra infraestructura clave se pueden dividir en 4 categorías:

- a) Hacktivismo - acto de piratería o irrumpir en un sistema informático, con fines políticos o sociales.
- b) Ciber espionaje, estrategia dirigida a obtener información gubernamental o corporativa crítica al irrumpir en redes y sistemas informáticos.
- c) Cibercrimen, motivado por ganancias económicas a través de la penetración ilegal de redes de computadoras y de naturaleza relativamente no violenta
- d) Guerra cibernética: acciones de un estado nación para penetrar las computadoras o redes de otra nación con el propósito de causar daños o interrupciones. (CASER Seguros)

Estas categorizaciones parecen útiles, pero no creo que cubran todas las formas posibles. Me refiero al punto "d", donde la guerra cibernética se define solo como un conflicto entre dos naciones o estados, cuando la mayoría de los ataques cibernéticos rusos y chinos son librados por activistas formalmente no relacionados con el gobierno. Es por eso que lo cambiaría de la siguiente manera: "cualquier intento de penetrar en los ordenadores o redes de otra nación con el propósito de causar daños o interrupciones es una guerra cibernética".

El primer ataque conocido a la infraestructura crítica se llevó a cabo en un oleoducto turco que misteriosamente se incendió sin activar ningún sensor o alarma. Aunque los separatistas kurdos asumieron la responsabilidad del ataque, varios funcionarios de inteligencia estadounidenses enfocan a Rusia, que se opuso al oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, ya que pasaba por alto el territorio ruso, eliminando su capacidad para controlar el flujo de petróleo. En abril de 2020, el gigante energético portugués, EDP, sufrió un ataque en el que se robaron 10 TB de datos corporativos confidenciales y se utilizaron para chantajear a la corporación por casi 11 millones de dólares (Barak, 2020). Europa también ha sufrido otros ataques: en marzo de 2019, una planta de aluminio en Noruega experimentó un ataque de secuestro de datos (ransomware) que desactivó momentáneamente las actividades y puso en riesgo a los mecanismos de protección; en mayo de 2017, varios hospitales del Reino Unido tuvieron que cancelar operaciones no urgentes debido a un ciberataque; a finales de 2012, un operador de red eléctrica en Alemania fue sometido a un ataque de denegación de servicio (DoS) destinado a congelar su acceso a las redes. (Fiott, D. & Parkes, R., 2019, 24).

C) Seguridad del entorno de la información.

Los procedimientos democráticos como elecciones y referendos, considerados parte de la infraestructura política democrática, también sufrieron ataques híbridos en Alemania (2017),

Países Bajos (2014, 2016 y 2017), España (2017), Reino Unido (2016) y EE. UU. (2016), por mencionar algunos. Las amenazas híbridas para el sector financiero se vuelven cada vez más sofisticadas. Las finanzas de una sociedad son la sangre de su economía, y el comercio la condición vital para su funcionamiento. La paralización de los flujos financieros puede tener consecuencias difícilmente predecibles; por eso, el sistema financiero debe estar fuertemente protegido. Ésta es la razón por la que la Presidencia finlandesa del Consejo de la UE pretende incluir en la agenda política la cuestión de las nuevas amenazas al mercado financiero y las formas de contrarrestarlas. (Ministry of Finance, 2019)

Otra cuestión tiene que ver con la desinformación. La UE ha declarado más que una vez que la lucha contra la desinformación, entendida como "información falsa o engañosa que se crea, presenta y difunde con fines de lucro económico o para engañar intencionalmente al público y que puede causar daño público" (CE, Representación en España, 2019). Puede tener consecuencias de gran alcance en la medida en que puede causar daño de gran escala, distorsionar los procesos políticos y de formulación de políticas democráticos, poner en peligro la salud y la seguridad de los ciudadanos de la UE y amenazar su medio ambiente. Impide a los ciudadanos tomar decisiones informadas, viola la libertad de expresión y aumenta las tensiones en la sociedad. La respuesta de la pregunta del por qué la UE ha convertido la desinformación en uno de los pilares de su lucha contra la guerra híbrida se encuentra en sus documentos: "la desinformación erosiona la confianza en las instituciones junto con los medios digitales y tradicionales y daña nuestras democracias al obstaculizar la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas ". (EC, Tackling online disinformation) La forma más fácil de hacerlo es proporcionar desinformación a la sociedad y privar al gobierno de información confiable para impedirle tomar decisiones correctas. Hay que destacar, que no solo los jugadores con malas intenciones pueden contribuir a la creación de tales condiciones. El amplio acceso a las redes sociales produce una cantidad increíble de noticias que podrán ser falsas solo porque no se verifican o se copian acríticamente de otras fuentes.

¿Cuál es el enfoque y las políticas de la UE para luchar contra la desinformación? El primer paso dado tras la anexión ilegal de Crimea fue la creación del equipo de Comunicación Estratégica (StratCom), que tenía la tarea de abordar la campaña de desinformación rusa. En junio de 2015, East StratComTeam elaboró el Plan de acción sobre comunicación estratégica en cooperación con las instituciones de la UE y los Estados miembros. Plan que tiene tres objetivos principales:

- La comunicación y promoción eficaces de las políticas de la UE hacia la vecindad oriental, los países al este de la unión, de gran influencia rusa.
- El fortalecimiento del entorno general de los medios de comunicación en los Estados miembros de la UE y en ese entorno oriental, incluido el apoyo a la libertad de los medios de comunicación y el fortalecimiento de los medios independientes

- La mejora de la capacidad de la UE para pronosticar, abordar y responder a las actividades de desinformación de agentes externos. Para ello, el plan tiene nueve áreas de acción clave: aumentar la capacidad de comunicación estratégica de la UE, trabajar con socios y desarrollar redes de comunicación, difundir los programas, proyectos y actividades financiados por la UE en la vecindad oriental, apoyar la libertad de los medios de comunicación y la libertad de expresión, lanzar iniciativas de Diplomacia Pública en el entorno oriental, crear capacidades para periodistas y actores de los medios de comunicación, apoyar el pluralismo en el espacio mediático ruso, establecer compromisos con la sociedad civil para el aumento de la concienciación y el desarrollo del pensamiento crítico y promover la alfabetización mediática y la cooperación en cuestiones normativas en los Estados miembros de la UE (Monrtesquieu Instituut).

East StratCom trabaja, pues, con los países de la Asociación Oriental (Eastern Partnership): Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania. Respecto a ellos, su tarea es actuar sobre la desinformación procedente de Rusia, dado que la UE y sus estados miembros se enfrentan a una campaña organizada y agresiva de fake news, manipulación y desinformación del estado ruso, cuyo objetivo es desestabilizar el orden democrático occidental, confrontar y debilitar a los estados y, en última instancia, romper la unidad de la UE y apoyar a aquellos que desean destruirla. Ellos rechazar las narrativas falsas explicando la política y los valores de la UE (aquí es importante subrayar que no se dedica a la contrapropaganda sino a la explicación de las falsedades lanzadas por la prensa rusa). Es interesante el volumen de la propaganda a la que se enfrenta; una revisión hecha por el equipo de StratCom mostró que durante 15 meses de recopilación diaria de datos sobre desinformación se encontraron más de 2.500 ejemplos (en 18 idiomas) (L'Istituto per gli Studi di Politica Internazionale) de relatos que contradicen hechos públicamente disponibles, que multiplicados en muchos idiomas y repetidos a diario han sido publicados por Rusia. Según este informe, las campañas de desinformación rusa utilizan cualquier tipo

de medio, no solo medios de comunicación centralizados, sino también pequeños medios, blogs, páginas de Facebook, trolls, ONG y GoNGO, representantes oficiales rusos, o simpatizantes pro-Kremlin de Europa desde la extrema derecha y la extrema izquierda. La conclusión es que "se utilizan miles de canales para difundir desinformación a favor del Kremlin, y todos crean la impresión de que fuentes aparentemente independientes confirman el mensaje de los demás". (L'Istituto per gli Studi di Politica Internazionale)

Uno de los proyectos de éxito del Grupo de Trabajo de East StratCom se inició en octubre de 2015 bajo el título "Revisión de la desinformación". Se centra en mensajes clave que se transmiten en el espacio de información internacional, que han sido identificados por brindar una visión o interpretación parcial, distorsionada o falsa y/o difundir mensajes clave a favor del Kremlin. Alentados por el éxito del grupo de trabajo East StratCom, en 2017 se establecieron otros dos grupos de trabajo, para los países vecinos del sur y para los Balcanes occidentales. Después de la creación de los grupos de trabajo de StratCom, la Comisión Europea publicó una "Comunicación sobre la lucha contra la desinformación en línea" (abril de 2018). Su base es el documento "Comunicación sobre la lucha contra la desinformación en línea: un enfoque europeo". Cuatro elementos mejorables se establecen en el documento: la transparencia con respecto a la forma en que se produce o patrocina la información, la diversidad de información, la credibilidad de la información y la implantación de soluciones inclusivas con amplia participación de las partes interesadas. (CE, Comunicación De La Comisión Al Parlamento Europeo, Al Consejo, Al Comité Económico Y Social Europeo Y Al Comité De Las Regiones La Lucha Contra La Desinformación En Línea: Un Enfoque Europeo, 2018)

Parte de los esfuerzos de la UE van dirigidos a perfeccionar la alfabetización mediática de la población, definida como " la capacidad de acceder, analizar, crear y actuar utilizando todas las formas de comunicación" (Cultura de ciberseguridad y alfabetización digital para la ciudadanía, 2021) la que permite a los ciudadanos de todas las edades navegar por el entorno de noticias moderno y tomar decisiones informadas. Se considera por parte de la UE que mejorar la alfabetización mediática es una de las formas de abordar la desinformación y de promover la diversidad de la información, a fin de permitir que los ciudadanos tomen decisiones informadas basadas en el pensamiento crítico, la información correcta proporcionada por periodismo de calidad, y la restauración del equilibrio de la relación entre creadores de información y sus distribuidores

Para llevar a cabo la campaña de la alfabetización mediática, se instaló el Grupo de Expertos en Alfabetización Mediática (MLEG), que actualmente representa a veintidós Estados miembros y organizaciones de Bélgica, República Checa, Dinamarca, Alemania, Estonia, Irlanda, Grecia, Francia, Croacia, Italia, Chipre, Letonia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Austria, Rumania, Eslovenia, Eslovaquia, Finlandia, Suecia y Reino Unido. El grupo se reúne anualmente para identificar, documentar y ampliar las buenas prácticas en el campo de la alfabetización mediática, facilitar la creación de redes entre diferentes partes interesadas, explorar las sinergias entre las diferentes políticas de la UE y promover programas de apoyo e iniciativas de alfabetización mediática. (EC, Meeting of the Media Literacy Expert Group, 2018)

Otra herramienta propuesta por la EU para luchar contra los fenómenos negativos en el área de la información es el código de prácticas sobre desinformación (CE, El código de buenas prácticas contra la desinformación cumple un año: las plataformas en línea presentan informes de autoevaluación, 2019) y la red independiente de verificadores de datos europea. (CE, Combatir la desinformación en línea: La Comisión propone un Código de Buenas Prácticas para toda la UE, 2018) Se reafirma el entendimiento de que la desinformación en línea solo puede abordarse de manera efectiva si se combina a nivel nacional, regional y local. Una de las condiciones necesarias es la elaboración de programas de formación para periodistas, así como el apoyo al periodismo de calidad.

En septiembre de 2018 se lanzaron dos nuevas iniciativas: la publicación del *Código de prácticas para la desinformación* y del llamado *Paquete electoral*. El propósito del Código es identificar las acciones que los signatarios podrán implementar para abordar los desafíos relacionados con la desinformación. Se recomienda que las acciones se organicen en torno a once puntos. (CE, Combatir la desinformación en línea: La Comisión propone un Código de Buenas Prácticas para toda la UE, 2018), para que las empresas privadas propietarias de las redes sociales encuentren el equilibrio entre libertad de expresión y regulación. El núcleo de la segunda iniciativa son las recomendaciones sobre cómo garantizar elecciones justas y transparentes; para ello se alentó a los países miembros a intercambiar información sobre las lecciones aprendidas por los gobiernos nacionales para proteger el proceso electoral. Después de estas dos iniciativas, la Comisión Europea publicó un Plan de Acción conjunto sobre Desinformación (5 de diciembre de 2018). El Plan establece que, si en 2015 el Consejo Europeo reconoció por primera vez la campaña de desinformación liderada por Rusia como una amenaza, en 2018 la UE ya considera peligrosa la

desinformación dirigida a determinados estados o instituciones de la UE en la medida en que puede dañar el proyecto europeo en su conjunto. Se pueden ver aspectos nuevos en la primera parte del plan: primero, Rusia no es vista como la única fuente de desinformación (el documento habla de “terceros países”); en segundo lugar, los ataques híbridos por sí mismos se interpretan como parte de una guerra híbrida, que implica ataques cibernéticos y piratería de redes, y, finalmente, se reconoce que la campaña de desinformación puede llevarse a cabo no solo contra la UE, sino también contra sus países socios (Consejo de la Unión Europea, 2018).

La respuesta de la UE a la desinformación se basa en cuatro pilares: (i) mejorar las capacidades de las instituciones de la Unión para detectar, analizar y exponer la desinformación; (ii) fortalecer las respuestas coordinadas y conjuntas a la desinformación; (iii) movilizar al sector privado para enfrentar la desinformación; y (iv) sensibilización y mejora de la resiliencia social (Consejo de la Unión Europea, 2018). Con respecto al pilar (i), podría lograrse mediante un mayor apoyo a los grupos de trabajo estratégicos, lo que significaría una mejor financiación y un personal más numeroso y calificado. El segundo pilar anticipa la creación de un sistema de alerta rápida para proporcionar alertas sobre campañas de desinformación en tiempo real; para ello se anima a los estados miembros a establecer un punto de contacto para coordinar los esfuerzos nacionales y favorecer una estrecha cooperación de las redes electorales nacionales. Se especifica que ha de reforzarse aún más la cooperación entre los estados miembros y las instituciones de la Unión, especialmente en lo que respecta al intercambio de información, el aprendizaje común, la sensibilización, la mensajería dinámica y la investigación. El sistema de alerta rápida se instaló en marzo de 2019, y se espera que coopere estrechamente con las redes existentes, el Parlamento Europeo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y el Mecanismo de Respuesta Rápida del G7. El tercer pilar requiere una estrecha cooperación entre los signatarios y algunas agencias de la UE como, por ejemplo, el Grupo de reguladores europeos de servicios de medios audiovisuales, así como la plena aplicación del citado Código de Prácticas. El cuarto pilar, concienciar y mejorar la resiliencia social, tiene que ver con el entendimiento de que “una mayor conciencia pública es esencial para mejorar la resiliencia social frente a la amenaza que representa la desinformación” (p. 9). Junto con una identificación más completa de las fuentes de desinformación, y la herramienta y las intenciones detrás de ella, es necesario que la UE conozca mejor sus propias vulnerabilidades. Más concretamente, su comprensión de “cómo y por qué los ciudadanos, y a veces comunidades enteras, se sienten atraídos por las narrativas de

desinformación y para definir una respuesta integral a este fenómeno". (p.10) También se presta atención a los esfuerzos para fomentar la alfabetización mediática personal de los ciudadanos de la UE y de la sociedad civil. Se hace un hincapié especial en la creación de una red de verificadores de hechos independientes y la creación de equipos nacionales independientes de verificadores de hechos e investigadores académicos con conocimientos específicos sobre los entornos de información locales. Otro aspecto nuevo es que la Comisión Europea propuso financiación de la investigación para una mejor comprensión de la desinformación a través del programa Horizonte Europa; no existía tal oportunidad en el marco del programa Horizonte 2020. El plan va acompañado de un informe de la comisión al Parlamento Europeo, al Consejo Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la "Lucha contra la desinformación online: un enfoque europeo".

6.1.3. ¿Hacer frente a las amenazas híbridas con medios convencionales?

Una de las preguntas que la UE aún debe responder es cómo contrarrestar las amenazas híbridas. ¿Tiene que desarrollar un rico arsenal de medios híbridos o es suficiente fortalecer la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos para lograr esa resiliencia que todos buscamos? Mi respuesta más bien combina ambos teniendo siempre en cuenta que los enfrentamientos híbridos tienen su aspecto político y su aspecto técnico. En la era de las guerras híbridas, las herramientas "convencionales" no son suficientes para el éxito. Para probar mi hipótesis, tomaré dos casos: sanciones contra Rusia (herramienta convencional) y el golpe a la máquina de propaganda del Estado Islámico por parte de las fuerzas del orden de algunos países europeos en una acción coordinada (herramienta de defensa de guerra híbrida y cibernética).

Las sanciones económicas generalmente se implementan para lograr algún cambio en el comportamiento del país objetivo. Sin embargo, no siempre son la forma correcta de hacerlo. Gary Hufbauer encuentra que las sanciones tienen utilidad en sólo alrededor de un tercio de los casos. Cuando las sanciones se implementan unilateralmente, su utilidad se reduce a solo una quinta parte de los casos. El politólogo de la Universidad de Chicago, Robert A. Pape, concluye que las sanciones económicas rara vez funcionan para exigir resultados de política exterior, determinando que de 115 casos en el trabajo de Hufbauer, solo fueron efectivas cinco veces. (Papa, 1997). Después de la invasión rusa en Crimea en 2014, en respuesta a que Rusia armaba a los rebeldes en Ucrania y a la falta de cooperación de Rusia en la investigación sobre el derribo de Malaysia

Airlines MH17, el 31 de julio, la UE impuso sanciones a Moscú para disuadir una mayor agresión y para hacer que Rusia cumpla con el acuerdo de Minsk. A su vez, desde 2014, Estados Unidos ha promulgado 61 rondas de sanciones contra Rusia dirigidas a más de 230 personas (Åslund, A. & Snegovaya, M., 2021). Canadá, Australia y otros también impusieron sanciones.

La UE ha tomado diversas medidas restrictivas, como medidas diplomáticas, medidas restrictivas individuales (congelación de activos y restricciones de viaje), restricciones a las relaciones económicas con Crimea y Sebastopol, sanciones económicas o restricciones a la cooperación económica; más concretamente, las sanciones se dirigen a bancos, empresas de energía y fabricantes de armas. El Consejo Europeo las revisa cada seis meses; el efecto que se busca es ejercer presión sobre los rusos y socavar la ambiciosa política exterior del presidente Vladimir Putin sin dañar otras economías globales, así como "señalar la desaprobación internacional con respecto a ciertas prácticas específicas y eventualmente obligar al país objetivo revertirlas" (Lewandowski, 2017). Según algunos analistas, las sanciones han reducido un 6 por ciento el PIB de Rusia desde 2014; el PIB del "mayor exportador de energía del mundo" es ahora un 10 por ciento menor de lo que a fines de 2013, antes de la crisis de Crimea, podría haberse esperado; el crecimiento ha sido lento entre el 1 y el 2 por ciento en 2017 y 2018 (Åslund, A. & Snegovaya, M., 2021). Sin embargo, también existe otro punto de vista según el cual no hay pruebas de que todo eso se deba únicamente a las sanciones, sino que varios otros factores pueden haber jugado su papel: "Si bien es difícil aislar el impacto de las sanciones, se puede decir con cierta confianza que su papel en la reciente recesión de la economía rusa ha sido sustancialmente menor que el de la caída del precio del petróleo" (EP, 2017). Por otra parte, como resultado de las sanciones, los principales proyectos de inversión de la UE en Rusia están bloqueados y las contramedidas de Rusia causaron daños a varias economías europeas, lo que provocó cierta tensión entre los países de la UE. Finalmente, las sanciones hicieron que Rusia se volviera hacia China y estableciera relaciones más sólidas con ella.

Se podrá concluir que "la literatura existente sobre los efectos económicos sugiere que las sanciones han tenido un efecto negativo en la economía rusa" (Korhonen, 2019). Esta posición también es compartida por el Instituto de Estudios Económicos Internacionales de Viena, que considera que "la economía rusa ha sufrido, pero también se ha adaptado, mientras gira hacia el Este. Ucrania todavía está en problemas y la UE carece de una estrategia para apoyarla" (Havlik, 2019). No desanimaron a Putin en su agresiva política exterior y a nivel nacional no socavaron su

poder. Según el Consejo de Relaciones Exteriores, Rusia no solo permanece activa en Ucrania, sino que también tiene la intención de interferir en las elecciones de EE. UU. (2016) y en varios países de la UE. La falta de unanimidad entre los países de la UE y su política inconsistente con respecto a las sanciones contra Rusia no solo afectaron los intereses de los ciudadanos y las empresas de la UE, sino que le dieron a Putin la oportunidad de realizar ciertas maniobras y estabilizar sus posiciones nacionales e internacionales.

EU tiene experiencias positivas en la lucha con la desinformación. A pesar de que el Estado islámico fue derrotado militarmente, su presencia en las redes sociales sigue siendo significativa. Amaq fue una de las partes principales de la maquinaria de propaganda de ISIS, que continuó difundiendo mensajes violentos incluso después de la desterritorialización del llamado Califato. Los estados miembros de la UE convocan la existencia de la agencia Amaq desde 2015, cuando Europol les informó sobre los posibles efectos negativos que pueden causar; desde entonces, hicieron esfuerzos continuos para bloquearlo. En agosto de 2016, gracias a las contribuciones de los Estados miembros de la UE y de países no pertenecientes a la UE, se lanzó una primera eliminación contra la aplicación móvil y la infraestructura web de Amaq. Esta acción obligó a los propagandistas a construir una infraestructura más compleja y segura para evitar más interrupciones por parte de las fuerzas del orden. En junio de 2017, una segunda campaña, liderada por la Guardia Civil española y apoyada por Europol y EE. UU., tuvo como objetivo parte de los activos y la infraestructura web de la agencia de noticias. Los servidores incautados por la Guardia Civil permitieron la identificación de personas radicalizadas en más de 100 países del mundo (Ministerio del Interior de Bulgaria, 2018). El 25 de abril de 2018, autoridades legales de los Estados Miembros de la UE, Canadá y EE.UU. pusieron en marcha otra acción conjunta contra la máquina de propaganda del Estado Islámico para cortar su flujo. La operación de derribo fue coordinada por la European Union Internet Referral Unit (EU IRU) del European Counter Terrorism Centre (ECTC) en los cuarteles generales de Europol. La operación fue dirigida por la Fiscalía Federal de Bélgica con el apoyo de Eurojust e instituciones de Bélgica, Bulgaria, Canadá, Francia, Países Bajos, Rumania, Reino Unido y Estados Unidos. La última operación se realizó en noviembre de 2019 y fue dirigida por Bélgica con el apoyo de Europol y Eurojust. Como resultado, se han eliminado de Internet 26.000 unidades con contenido terrorista. Eric Van Der Sypt, portavoz de la fiscalía federal, responsable del terrorismo, confirmó el vasto ciberataque, pero dijo que no se sabe si esta vez Amaq ha sido totalmente destruido.

Se pueden sacar varias conclusiones de este caso. Primero, la UE necesita desarrollar capacidades cibernéticas como parte de capacidades bélicas híbridas. En segundo lugar, el caso mencionado anteriormente muestra que, si la UE desarrolla tales capacidades, podría tener éxito como líder y coordinador de operaciones cibernéticas. En tercer lugar, la experiencia acumulada muestra que solo los esfuerzos conjuntos de los estados de la UE y de fuera de la UE pueden transformar en gran escala la ciberoperación contra organizaciones terroristas u otros sujetos políticos que actúan en contra de los intereses de la Unión. Cuarto, países pequeños como Bulgaria o Rumanía, que participaron en la operación, acumularon una valiosa experiencia en ciberataques y ciberdefensa que pudieron implementar en sus territorios. Finalmente, este caso demostró que la UE necesita no solo políticas, sino también herramientas y capacidades para hacer frente a los ciberataques con el fin de defender a sus ciudadanos y estados miembros, así como atacar a sujetos maliciosos ya sean estados, entidades privadas u organizaciones terroristas.

6.2. OTAN

6.2.1. Evolución de los conceptos de la OTAN

Las ideas de la OTAN sobre la guerra híbrida se desarrollaron significativamente desde 2006; comenzando con algunas categorías vagas, evolucionaron a conceptos estrategias y acciones bien planificadas. Por primera vez, la ciberdefensa se incluyó en la agenda política de la Alianza en su cumbre de Praga en 2002. En la cumbre de Riga (Letonia) en 2006, la OTAN habla de "amenazas complejas y a menudo interrelacionadas", describiendo de hecho nuevos desafíos de seguridad que aparecerán (NATO, Riga Summit Declaration, 2006). Dos años después, en la Cumbre celebrada en Bucarest (Rumanía) en 2008, el Consejo del Atlántico Norte demuestra los desafíos de seguridad del siglo XXI y la necesidad de adaptarse a ellos, realizando reformas cuando sea necesario (NATO, Bucharest Summit Declaration, 2008).

El "Concepto Estratégico" adoptado por los jefes de estado y de gobierno en Lisboa en noviembre de 2010 habla sobre el extremismo, el terrorismo y actividades ilegales transnacionales como el tráfico de armas, narcóticos y personas, así como ciberataques y otras amenazas tecnológicas y ambientales. Sin embargo, no trata de manera especial las amenazas híbridas, ni aborda la posibilidad de tener que enfrentar varias de ellas a la vez. (NATO, NATO adopts new Strategic Concept, 2010) Como señala Aaronson, "la nueva amenaza que enfrentan las diversas naciones de la Alianza es insidiosa y no es fácil de definir o identificar. Florece en las costuras

entre los estados y en las áreas blandas de una mala o débil gobernanza" (Aaronson ,M et al.). De hecho, las amenazas híbridas son más que la aparición simultánea de amenazas existentes y la OTAN tenía como objetivo definir y desarrollar estrategias para contrarrestarlas. Esto fue reconocido por el Comando Aliado de Transformación de la OTAN (OTAN ACT), el órgano responsable para la seguridad y la integridad territorial de los estados miembros de la Alianza liderando el desarrollo de estructuras, fuerzas, capacidades y doctrinas militares, que se organiza en torno a cuatro funciones principales: pensamiento estratégico, desarrollo de capacidades, educación, formación y ejercicios, y cooperación y compromiso. El hecho de que precisamente el Comando Aliado de Transformación de la OTAN se ocupe de las guerras híbridas muestra, que la Alianza las percibe como una amenaza cada vez más seria.

Otro documento importante es el "Concepto Piedra Angular de la OTAN" (IMSM-0292-2010, Hybrid threats description and context, 2010). Se divide en cinco partes: Introducción, Amenazas híbridas, Contrarrestar las amenazas híbridas, Implicaciones clave para la OTAN y Conclusiones. Discute tanto un enfoque general para hacer frente a las amenazas híbridas como un marco para que la Alianza brinde una respuesta efectiva. Especialmente afirma que las amenazas híbridas no tienen un carácter exclusivamente militar. Las describe como "planteadas por los adversarios, con la capacidad de emplear simultáneamente medios convencionales y no convencionales de forma adaptativa en la búsqueda de sus objetivos " (Aaronson ,M et al.). Al no especificar adversarios estatales, esta definición reconoce tanto la ambigüedad del enemigo como la naturaleza simultánea y combinada convencional y no convencional de la amenaza misma. La implicación es que la defensa de las fronteras y la integridad territorial dejan de ser suficientes para garantizar la seguridad de los países miembros y sus ciudadanos; que incluso estados con el más grande poderío militar pueden resultar vulnerables para las nuevas formas de guerra; que los medios de destrucción han proliferado de tal manera que las barreras de entrada para algunas tecnologías y métodos capaces de causar estragos son relativamente bajas o casi inexistentes; que los adversarios capaces de amenazar a la OTAN y sus miembros no necesitan ser actores gubernamentales; y que los actores no estatales y anónimos pueden representar y representan una amenaza tan sustancial como los estatales. Las amenazas a la seguridad ya no están limitadas por la geografía, ni siquiera están sujetos a límites terrestres, sino que pueden manifestarse en el espacio o el ciberespacio contra los intereses de la Alianza o contra la propia OTAN. Se pueden perpetrar e iniciar ataques mortales y devastadores en un instante desde ubicaciones remotas, sin

dejar rastro que determine su origen. Según el documento, la lucha contra las amenazas híbridas debe incluir la adopción de un enfoque más integral y la creación de un marco de respuesta, que contenga al menos los siguientes componentes: creación de asociaciones y conocimiento, disuasión, hacer frente a la amenaza, y estabilización. Finalmente, se hace hincapié especial en el hecho de que la complejidad de las amenazas híbridas puede requerir que los programas de educación y formación de la OTAN (militares y civiles) preparen a los graduados con la capacidad de pensar de manera crítica y creativa en la conducción de operaciones militares tradicionales y no convencionales, esencialmente de naturaleza mixta. Un tal enfoque debe reflejarse tanto en las actividades como el proceso de toma de decisiones de la alianza.

La comprensión de las guerras híbridas se desarrolla aún más en 2011, cuando se discute en el foro “Contrarrestar las amenazas híbridas” y se lleva a cabo una simulación. Basado en un escenario ficticio que se asemeja a la compleja región del Cáucaso, el experimento fue organizado por el Comando Aliado de Transformación de la OTAN (OTAN ACT) y se llevó a cabo durante una semana completa. Uno de sus objetivos era probar y examinar la viabilidad de dos conceptos clave que surgieron tras la adopción del nuevo Concepto Estratégico. Las amenazas híbridas ya se interpretan como aquellas planteadas por adversarios, con la capacidad de emplear simultáneamente medios convencionales y no convencionales de manera adaptativa en la búsqueda de sus objetivos. El concepto que evolucionó para contrarrestar su naturaleza multidimensional era el llamado *enfoque integral* que promovía la aplicación coordinada de toda la gama de recursos colectivos disponibles, incluidos diplomáticos, militares, de inteligencia y económicos, entre otros. (Bachmann S. , 2011) Mas especialmente, se trata de la orquestación de la diplomacia, la interacción política, la ayuda humanitaria, las presiones sociales, el desarrollo económico, el uso inteligente de los medios de comunicación y la fuerza militar. Por lo tanto, la OTAN necesita un control más genérico y conceptual sobre el ciclo de la amenaza híbrida, el que se pretende lograr a través de aplicación coherente de los instrumentos nacionales de poder e interacción integral con otros actores en todos los dominios y elementos de las crisis.

A pesar de la atención que se ponía a las amenazas híbridas, el concepto estratégico frente a ellas seguía estando muy poco desarrollado; así, los instrumentos necesarios para el desarrollo económico, el estado de derecho, la gobernanza y fortalecimiento de las instituciones, al igual que otras actividades integrales permanecían en las manos de las organismos gubernamentales e intergubernamentales no militares, organizaciones no gubernamentales (ONG) y el sector privado.

O sea, ni se hablaba de instrumentos nuevos, ni de sujetos nuevos que los podrían utilizar (Bachmann S. , 2011). Además, la OTAN se daba cuenta de varias dificultades:

- En primer lugar, ni los ejércitos de los países miembros, ni la burocracia de la alianza tenían tales habilidades integrales.
- En segundo lugar, las organizaciones que poseían tales habilidades sentían fuertes sospechas o incluso eran hostiles a los militares; en el mejor de los casos, no estaban acostumbradas a trabajar con el ejército, o tenían poca experiencia en el campo.
- En tercer lugar, muchas de las amenazas percibidas (terrorismo, crimen transnacional, extremismo violento) son síntomas o consecuencias de causas subyacentes (pobreza, luchas étnicas, etc.) que no están dentro de la competencia técnica de las organizaciones militares, incluso de la OTAN.
- En cuarto lugar, el consenso sobre la solución de problemas fundamentales es mucho más difícil de lograr tanto a nivel nacional como internacional o de coalición; este era un desafío de acuerdo político y, por tanto, de la diplomacia.

La cumbre de Gales (4-5 de septiembre de 2014) fue otro paso importante en el desarrollo del concepto estratégico. En esa cumbre, la alianza se centra en la ciberdefensa de las redes e industrias nacionales. Al mismo tiempo, se confirmó el mandato de OTAN para las operaciones en el ciberespacio, que pasan a estar incluidas en otras áreas de operaciones: terrestre, aérea y marítima. La cumbre tuvo lugar después de la invasión rusa en Ucrania, que fue el momento en que la OTAN comenzó a hablar sobre la guerra híbrida en el contexto de los actos de Rusia. En la declaración oficial se condenan sus acciones y se les asegura a los estados miembros que la alianza desarrollará formas efectivas de "abordar los desafíos planteados por las amenazas de guerra híbrida" y se tomarán medidas concretas como la implementación de un Plan de Acción de Preparación Aliada (Readiness Action Plan (RAP)); unas medidas más que necesarias tomando en consideración que Rusia logró sus objetivos en el conflicto con Ucrania con un uso mínimo de la fuerza. Hablando de RAP, debe decirse que fue el refuerzo más significativo de la defensa colectiva de la OTAN desde el final de la Guerra Fría (Pintat, 2015). Precisamente en este documento se dice que la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014 seguida por el conflicto en el este de Ucrania no solo ha cambiado el contexto de seguridad en Europa, sino también el equilibrio entre las prioridades básicas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Para contrarrestar exitosamente a esta y otras amenazas (por ejemplo, la del ISIS) el RAP introduce dos

tipos de instrumentos, las Medidas de Aseguramiento (Assurance Measures) en el flanco oriental y las Medidas de Adaptación (Adaptation Measures) de la postura militar estratégica de la OTAN. Medidas de Aseguramiento incluyen: aumento inmediato de la presencia y actividad militar y disuasión en la parte oriental de la Alianza, y estaban destinadas a confirmar la solidaridad entre los países miembros. Las Medidas de Adaptación van dirigidas a cambios en la postura y las capacidades militares a largo plazo para que se pueda responder más rápidamente a las emergencias dondequiera que surjan (NATO, NATO's Readiness Action Plan, 2014).

Se puede sacar la conclusión de que el conflicto en Ucrania, que impactó a la alianza y determinó la redacción de los citados documentos, hizo a la OTAN mirar con más profundidad las amenazas híbridas, y comprender que las operaciones tradicionales de gestión de crisis ya no son suficientes para garantizar la defensa colectiva.

El "Comunicado de la Cumbre de Varsovia" emitido por los jefes de estado que participaron en la cumbre de la OTAN en Varsovia del 8 al 9 de julio de 2016 se centró en gran medida en las capacidades de la alianza necesarias para hacer frente a la guerra híbrida. Se expresa en él la opinión de que hay un arco de inseguridad e inestabilidad a lo largo de la periferia de la OTAN, y de que la alianza se enfrenta a una variedad de desafíos y amenazas de seguridad que se originan tanto en el este como en el sur por parte de actores estatales y no estatales, de fuerzas militares y de ataques terroristas, cibernéticos o híbridos (NATO, Warsaw Summit Communiqué, 2016); al mismo tiempo, Rusia vuelve a ser señalada, esta vez directamente, como fuente de inestabilidad regional con "acciones agresivas, incluidas actividades militares de provocación en la periferia del territorio de la OTAN y su demostrada voluntad de alcanzar objetivos políticos mediante la amenaza y el uso de la fuerza". El Comunicado subraya que la OTAN ha tomado medidas para garantizar su capacidad de abordar eficazmente los desafíos que plantea la guerra híbrida, donde se emplea una combinación amplia, compleja y adaptativa de medios convencionales y no convencionales, y medidas militares, paramilitares y civiles, abiertas y encubiertas en un diseño altamente integrado por actores estatales y no estatales para lograr sus objetivos. Aparte de este concepto mucho más detallado y sofisticado, la alianza también demostró su disposición para ayudar a los Estados miembros en "cualquier etapa de la campaña híbrida"; Como se va a ver más adelante, es más fácil formular esta tarea que cumplirla, ya que la fuente de los ataques híbridos en muchas ocasiones es difícil, para no decir imposible, definir tal "campaña". Aunque se establece que la responsabilidad principal recae en el propio país atacado, la OTAN reafirma el principio de

defensa colectiva en el concepto de guerra híbrida y se compromete a cooperar con otras organizaciones internacionales, como la UE, para contrarrestarla. Más específicamente, la OTAN, a través del Paquete de Asistencia Integral, tiene como objetivo consolidar y mejorar el apoyo de la OTAN a Ucrania, que contribuirá a mejorar la resistencia de este país frente a una amplia gama de amenazas, incluidas amenazas híbridas.

Más adelante, en la Cumbre de Bruselas de 2018, los ciberataques se encuentran entre las principales amenazas híbridas. La OTAN coincidió en la necesidad de llevar la ciberdefensa al nivel de las operaciones en las otras tres áreas, tanto en la coordinación general de la alianza como en el marco de grupos separados de estados aliados. La “Declaración de la Cumbre de Bruselas” de 2018 es otro de los documentos importantes de la OTAN sobre amenazas híbridas. Según él, la seguridad de las naciones de la OTAN y el orden internacional basado en reglas han sido cuestionados. El contexto de seguridad actual se caracteriza como peligroso, impredecible y fluido. Se expresa la opinión que los estados miembros enfrentan amenazas sin precedentes, incluidos ataques cibernéticos e híbridos. Se reconoce a Rusia como una de las mayores fuentes de la inseguridad en el continente: “Las acciones agresivas de Rusia, incluida la amenaza y el uso de la fuerza para lograr objetivos políticos, desafían a la Alianza y socavan la seguridad euroatlántica y el orden internacional basado en reglas” (NATO, Brussels Summit Declaration, 2018). Gran parte de la declaración se dedica a las relaciones de la OTAN y Rusia, afirmando que los eventos en Ucrania/Crimea, han violado los valores, principios, compromisos y la confianza que sustentan las relaciones entre ellas, y que han desafiado los principios fundamentales de la arquitectura de seguridad global y euroatlántica. Afirmando que la OTAN “no busca la confrontación y no representa ninguna amenaza para Rusia”, se pone una atención especial a la ciberdefensa, vista como una tarea central de la defensa colectiva y a las amenazas cibernéticas cuyo objetivo es "crear ambigüedad y difuminar las líneas entre paz, crisis y conflicto". Se conforma lo establecido en los documentos anteriores, esto es, que, en el caso de ciberataque, la primera responsabilidad cae a la nación objetivo, pero la OTAN está dispuesta ayudar en cualquier etapa del conflicto. La declaración anunció el establecimiento de Equipos de Apoyo Contrahíbridos, que brindarían asistencia a los aliados, cuando se la soliciten, en la preparación y respuesta a las actividades híbridas y la creación del Centro de Operaciones del Ciberespacio en Bélgica para coordinar la actividad operativa de la OTAN dentro del ciberespacio. Al mismo tiempo, El Comando de Fuerza Conjunta - Norfolk en los Estados Unidos se concentra en proteger las líneas de comunicación

transatlánticas, y se establece un Servicio Conjunto de Apoyo y Habilitación para garantizar la libertad de operación y sostenimiento en el área de retaguardia en apoyo del movimiento rápido de tropas y equipo a través y de Europa.

La declaración especifica que, en casos de guerra híbrida, se podría decidir invocar el artículo 5 del Tratado de Washington, como en el caso de un ataque armado. Esta es la primera vez que se reconoce que los estados miembros se comprometen a tratar los ataques híbridos como ataques convencionales y que se deja abierta la posibilidad de invocar el artículo 5.

El artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte fue diseñado para actuar como una alternativa a cualquier invasión soviética de Europa Occidental a gran escala. Se estableció en 1949 después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los movimientos comunistas apoyados por la Unión Soviética representaron una seria amenaza para los gobiernos elegidos democráticamente en una Europa devastada. El principio de defensa colectiva está en el corazón del tratado fundacional de la OTAN y sigue siendo un principio que une a sus miembros, comprometiéndolos a protegerse mutuamente y estableciendo un espíritu de solidaridad dentro de la alianza. El artículo 5 dice: “Las Partes convienen en que un ataque armado contra una o contra varias de ellas, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas y en consecuencia acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, asistirá a la Parte o Partes así atacadas, adoptando seguidamente, individualmente y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada para restablecer y mantener la seguridad en la región del Atlántico Norte.” (NATO, Tratado del Atlántico Norte Washington, 4 de abril de 1949, 1949) Hay dos implicaciones importantes que surgen de este artículo: no se aplica si los miembros de la OTAN inician el conflicto y, sobre todo, no obliga a ninguna de las partes a usar necesariamente la fuerza militar, sino que llama a los otros miembros para que ayuden al miembro atacado de la forma en que consideren apropiada.

La primera y la última vez en que el artículo fue activado, el 12 de septiembre de 2001, un día después de los ataques terroristas en el World Trade Center y el Pentágono, se decidió que “si se determina que el ataque contra los Estados Unidos fue dirigido desde el exterior, se considerará como una acción cubierta por el Artículo 5 del Tratado de Washington” (What is Article 5 of NATO’s Founding Treaty?, 2015) y se aclaró que la alianza debe enfrentar no solamente amenazas

tradicionales, sino que también las amenazas nuevas como las amenazas híbridas y las de la zona gris.

Desde entonces el desarrollo de la concreción conceptual del Artículo 5 experimentó un avance espectacular. En 2010, con ocasión de la elaboración del nuevo Concepto Estratégico se entabló una discusión sobre si el alcance de un ataque armado podría extenderse aún más para incluir una respuesta del artículo 5 a nuevas amenazas no cinéticas como los ciberataques o cortes de energía; entonces, la opinión de la mayoría fue que estos casos más bien deben quedarse bajo la regulación del artículo 4, consultas de seguridad. (Jonson, 2010). Cuatro años más tarde, sin embargo, la alianza ya consideraba que “el ciberespacio es ahora una parte central de prácticamente todas las crisis y conflictos.” (NATO, Wales Summit Declaration, 2014). En esta “Declaración de la Cumbre de Gales” de 2014, se nota que la alianza se centró especialmente en la invocación del artículo 5 en caso de un ciberataque, pero se decidió tomar decisiones para cada caso específico: “El consejo del Atlántico Norte tomaría una decisión sobre cuándo un ciberataque daría lugar a la invocación del artículo 5 caso por caso”. En gran medida, esta posición se tomó por la ausencia de una doctrina sobre la ciber seguridad que podría ofrecer unos criterios seguros y estables, por lo que se recomendó que la OTAN debiese considerar una reformulación del artículo, en cuanto el habla solamente de “ataques armados” contra uno o más miembros.

En opinión de varios autores, lo que también debe reconsiderarse es la definición de disuasión en la Alianza, que tiene que ir más allá de lo convencional y nuclear para incluir herramientas no militares, un enfoque que el Reino Unido ha denominado "disuasión moderna" (Ellehuus, 2019). Esto es necesario tanto para abordar las llamadas amenazas de la “zona gris” que caen por debajo del nivel de conflicto armado como para ampliar el conjunto de herramientas para incluir medios diplomáticos, económicos, cibernéticos y de información que podrían utilizarse en un escenario convencional. Muy parecida es la opinión de otro autor, J. Demi, quien insiste que “para responder de manera eficaz a las amenazas que enfrenta la OTAN en su octava década, y para salvaguardar la promesa de defensa colectiva consagrada en el artículo 5 del Tratado de Washington, la Alianza debe reorientar el tiempo y los recursos para luchar contra sus adversarios en la zona gris.” (Demi, 2019). De momento el artículo 5 no ha sido reformulado y tampoco ha sido activado a pesar de la petición de algunos estados miembros.

6.2.2. OTAN y el caso de Ucrania

Lo que sucedió en Crimea y la situación actual en la zona de Donbass es probablemente uno de los ejemplos más destacados de guerra híbrida. Los hechos presentan una combinación de medidas militares, paramilitares y civiles abiertas y encubiertas, contra las cuales el poder militar crudo, aunque sea abrumador, es ineficaz para lograr una victoria estratégica. La intervención rusa en Ucrania parece haber puesto a prueba y demostrado el sentido de la doctrina de Gerasimov, que sostiene que las nuevas reglas de la guerra son un uso más amplio de medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y otras no militares que se utilizarán en coordinación de la potencial de protesta de la población local para lograr los objetivos deseados. Este ocurre a menudo simultáneamente, mientras que las líneas entre la paz y la guerra son borrosas: las guerras híbridas nunca se declaran. Recordaremos aquí los eventos principales del conflicto. En 2014, Rusia anexó ilegalmente Crimea. La razón de esto fue el 97% del apoyo de la población, recibido en un referendo poco legítimo y organizado por Rusia. En mayo del mismo año, los separatistas prorrusos en el este de Ucrania proclamaron la llamada "República Popular de Donetsk" y la "República Popular de Lugansk". Desde entonces hasta 2021, 14.000 personas perdieron la vida. (Ivanova M. , 2021)

Si analizamos las características de la actuación de Rusia, el enfoque ruso parece basarse en cinco elementos clave, que la confirman como „híbrida”:

- *Declaración de respeto a la legalidad: se actúa “de acuerdo con la ley”.*

Las acciones rusas se realizaron con fachada de legalidad; la anexión de Crimea se presenta como resultado de la voluntad del pueblo de Crimea: “Recordemos que Crimea pasó a formar parte de Rusia como resultado de un referéndum previsto por el derecho internacional en marzo de 2014. Más del 95% de los habitantes de la península votaron por la reunificación con Crimea” (He «аннексия», а воля народа: глава западной делегации признал российский Крым, 2019); "Haga preguntas a la gente si quieren regresar a Ucrania, escuche la respuesta y acepte la respuesta en consecuencia.... Al mismo tiempo, Aksenov apeló en ausencia a todos los políticos ucranianos con un llamamiento para que finalmente comprendan que Crimea no volverá a Ucrania. Señaló que la decisión de regresar a Rusia se tomó de manera civilizada, a través de un referéndum popular". Estas son solamente parte de las narrativas que inundan los medios de Crimea.

- *Demostración militar de fuerza y disposición a la intervención de forma extraoficial.*

En los días inmediatamente anteriores a la invasión, el gobierno de Ucrania expresó sus temores: “Tres de las cuatro regiones donde se llevan a cabo los ejercicios militares (Rostov, Belgorod y Kursk) limitan con Ucrania. Las autoridades de Kiev han expresado su preocupación por las acciones de Rusia. El secretario del Consejo de Seguridad y Defensa Nacional de Ucrania, Andriy Parubiy, dijo que si el conflicto se intensifica, el ejército ruso podrá llegar a Kiev en dos o tres horas. Los expertos militares rusos aseguran que a pesar de la tensión de la situación, en este caso, la preocupación de Ucrania es infundada.” (BBC, Российская армия проводит учения на границе с Украиной, 2014). Naturalmente, en Rusia los medios de comunicación publicaron artículos negando las sospechas, luego confirmadas, del gobierno de Ucrania.

- *Utilización de fuerzas militares extraoficiales.*

“El baile de máscaras de Putin: Little Green Men”, es el título de un reportaje de Radio Libertad de 2019, cinco años después de la anexión ilegal. En él se describe la posición de Rusia de la siguiente manera: “Sin embargo, a pesar de las pruebas claras de que los militares, llamados "hombres verdes", están subordinados a Moscú, Rusia ha negado o silenciado constantemente sus orígenes y su papel en la anexión de Crimea. Rusia los llamó "fuerzas de autodefensa" creadas por residentes locales, presuntamente debido a amenazas, para defender a la población de habla rusa de la península de los ultranacionalistas ucranianos.” (РадиоСвобода, 2019).

- *Aprovechamiento y fomento de las tensiones locales y apoyo externo a un bando.*

Rusia declara tener interés especial en “defender a los rusos en el exterior”, lo que en realidad consiste en aliarse y exacerbar las tensiones locales entre las minorías rusas y no rusas en el exterior cuando interesa. Desgraciadamente, algunas personalidades públicas de la UE y EEUU, como por ejemplo Steven Seagal, apoyaron sus actividades: “En repetidas ocasiones [Putin] ha declarado que el ejército ruso no invadirá el territorio del sureste de Ucrania, pero su deseo de proteger a la población de habla rusa de Crimea, sus activos, la base militar rusa de la Flota del Mar Negro en Sebastopol de la anarquía que está ocurriendo ahora, en mi opinión, está bastante justificado.” (Черняк, 2014)

- *Uso masivo de propaganda o simplemente de mentiras (fakenews).*

La amplia variedad de las formas de contaminación informativa incluyeron al menos los siguientes componentes:

- Desinformación sistemática dirigida a grupos objetivo: un videomaterial de producción rusa bajo el título “¡Fascismo ordinario!”, que se divulga en Youtube empieza de la

- siguiente manera: “El fratricida Maidan, organizado por las autoridades de Ucrania y la oposición, con dinero de Estados Unidos, Alemania y otros "amigos de Ucrania", organizó una guerra civil en Ucrania y eligió abiertamente a los nazis como aliados.” (Алтунин, 2014)
- Negación plausible: con el objetivo de hacer la negación más plausible, se publican declaraciones de figuras importantes del gobierno ruso. Días antes de la invasión ilegal, el ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, dijo que “no hay tropas rusas en Crimea” Sin embargo, previa convocatoria a los periodistas, calificó como “provocaciones” a las fotos y videos que aparecieron en Internet en los que personas con uniformes militares sin insignias y vehículos blindados con números de la 21ª región de Rusia bloqueaban bases militares ucranianas en Crimea. Al comentar sobre la presencia de los carros blindados militares rusos "Tiger" y "Lynx" en las unidades de "autodefensa de Crimea", el jefe del Ministerio de Defensa dijo que no sabía de dónde procedían.” (Интерфакс, 2014)
 - Narrativa humanitaria: tres años después de los sucesos, el gobierno ruso elaboró y presentó un documento, llamado “Fundamento jurídico para el reconocimiento de Crimea”, en el cual se subraya que el gobierno ruso hizo nada más que apoyar el derecho de autodeterminación de los habitantes de Crimea, un derecho “reconocido” por la ONU. (Законные основания для признания крима, 2017)
 - Publicidad de slogan y “marca”: El anuncio de la independencia de Crimea como "Novorossiya" ("Nueva Rusia") proporcionó a Rusia la justificación de una conexión terrestre con Crimea (Республика Крым: Новороссия, мы с тобой!, 2014).

Frente a la política de “intervención híbrida”, cabe preguntarse cuál fue la respuesta de Ucrania y sus “países amigos”, teniendo en cuenta que Ucrania no pertenece a la OTAN y está en el “entorno geográfico inmediato” para Rusia lo que son elementos clave en el conflicto.

En la práctica, varios factores dificultaron la propia detección de la guerra híbrida rusa en Ucrania. En primer lugar, esta fue facilitada por varias debilidades institucionales, económicas, políticas, sociales y de otro tipo de la propia Ucrania (cabe recordar la caída del gobierno prorruso pocos meses antes). Estas debilidades fueron explotadas por Rusia mediante la creación de organizaciones prorrusas, leales a Rusia y mediante la creación de fuertes posiciones mediáticas, que potenciaron los sentimientos antigubernamentales, mediante el establecimiento de relaciones

con oligarcas locales o elementos criminales; estas acciones rusas eran difíciles de ser identificadas como preludio de una agresión, porque eran actos tradicionales de la política exterior oficial rusa en general y no todos eran ilegales. La falta de violencia y la aparente legalidad y legitimidad de ellas debilitó la capacidad del estado objetivo, Ucrania, y de la comunidad internacional en general para tomar acciones serias y activas contra el agresor. También debe tenerse en cuenta que mapear las debilidades y capitalizarlas puede usarse como preludio de una guerra híbrida planificada, pero también podría usarse como célula durmiente para una operación híbrida futura, aún no planificada.

Cuando quedó claro que en Donbass y Crimea (situaciones muy distintas, pero con elementos comunes) se estaban llevando a cabo operaciones híbridas, ya era demasiado tarde para que la OTAN y Ucrania tomaran medidas. La violencia armada organizada en esos territorios comenzó a ocurrir y los edificios administrativos y militares fueron los primeros de ser atacados; esto no solamente impidió al personal militar local tomar acciones para asegurar el orden, sino que también paralizó las instituciones locales, que se vieron en incapacidad de tomar decisiones políticas. Además, se llevaron a cabo protestas "civiles" bien organizadas, en las que algunos de los civiles armados tomaron el control de la infraestructura mediática, cambiando los canales de los medios gubernamentales por los prorrusos. Las acciones de los ciudadanos civiles armados, fueron legitimadas por Rusia, que los llamó "oposición". Mientras tanto, se lanzó una campaña de desinformación masiva contra la población local, difundiendo el temor de que los "fascistas" tomen el poder en Kiev, que están dispuestos a "subirse a los trenes para golpear a la gente de Donbass". Como resultado, las fuerzas militares y de seguridad ucranianas locales se rindieron rápidamente tanto en Crimea como en Donbass y, en algunos casos, también cambiaron de bando. La estrategia de Moscú de negar su participación, a pesar de que la afiliación rusa de los atacantes más tarde se hizo evidente, generó una confusión inicial entre los miembros de la OTAN y permitió a Rusia declarar la anexión como un hecho consumado. Contrariamente a la lógica común, la abrumadora fuerza militar, desplegada cerca de la frontera como ejercicio, se utilizó como señuelo para cubrir la operación encubierta en curso en Crimea y Donbass, y también como una amenaza para disuadir al gobierno ucraniano de tomar acciones más duras contra los "gentiles hombres verdes", que se presentan como oposición.

En cuanto a la fachada democrática, está claro que la legitimidad de los líderes de Crimea y Donbass fue puramente construida por los políticos rusos. La decisión de realizar un referéndum en Crimea se tomó en presencia de fuerzas armadas extranjeras. Además, Pavel Gubanov y Denis

Pushilin, dos de los líderes separatistas más destacados no fueron elegidos, ninguno de ellos tenía carrera política previa, sino que se designaron a sí mismos en sus cargos.. La fachada democrática se construyó también refiriéndose continuamente a estas entidades como estados funcionales autosuficientes, capaces de recaudar impuestos y utilizarlos para el bien de sus ciudadanos.

Los resultados de la guerra híbrida rusa en Donbass y Crimea son diferentes. En Crimea, después de un día de independencia, Rusia se anexionó la región. En Donbass, sin embargo, los rebeldes no pudieron establecer un control político total sobre el nuevo territorio por lo que Rusia declaró que estas entidades no iban a formar parte de su territorio. Cuando Ucrania lanzó una operación militar contra los rebeldes, Rusia respondió una intervención masiva con la participación de sus propias fuerzas militares para evitar la derrota de los separatistas, manteniendo el conflicto a baja intensidad en un “limbo de facto” proclive a toda clase de manipulaciones e ilegalidades.

Entre las lecciones que la OTAN debe aprender de la guerra híbrida en Ucrania pueden mencionarse las siguientes:

- La guerra híbrida se basa en gran medida en el elemento sorpresa. Las acciones rusas tomaron por sorpresa a los miembros de la OTAN y Ucrania. Nadie creía que Rusia sería tan audaz para cambiar las fronteras de Europa y aparentemente la inteligencia militar occidental fue superada por la rusa.
- En el caso de una guerra híbrida, se negará la participación formal. Se negará a los perpetradores cualquier conexión de los perpetradores efectivos con el relevante estado impulsor, lo que aliviará la responsabilidad de éste en las acciones. Rusia se negó a asumir la responsabilidad de las acciones de los rebeldes y rechazó considerarse parte del conflicto, lo que obligó a Kiev a negociar con los rebeldes y a reconocerlos como una parte legítima en este. Además, al no participar oficialmente, Rusia mantenía la opción de abandonar la guerra híbrida, en caso de que las cosas no salieran como quería, con muy poco costo político o militar.
- Los agentes de la guerra híbrida suelen ser indistinguibles de la población civil. Esto fue especialmente problemático para el gobierno de Ucrania. En primer lugar, Kiev no podía arriesgarse a matar a civiles rusos porque Moscú tenía los medios necesarios para tomar represalias en "defensa de los ciudadanos rusos" como lo hizo en el caso de Georgia. En segundo lugar, una posible escalada de violencia desacreditaría al gobierno recién nombrado tanto interna como externamente. En tercer lugar, la unidad a cargo del control de disturbios en Ucrania eran las fuerzas especiales *Berkut*, las cuales permanecieron leales al antiguo presidente prorruso (se disolvieron debido a presuntos crímenes contra ciudadanos ucranianos

durante el Maidan y en el momento de las protestas en Donbass todavía no habían sido reemplazado por ningunas otras unidades militares); muchos miembros de *Berkut* desertaron a Rusia y ahora sirven dentro de la Guardia Nacional de Rusia. Por lo tanto, la única fuerza restante que Ucrania podía usar contra los manifestantes era la policía, pero la policía sin capacidad de control de disturbios: lo único que podía hacer para dispersar a los manifestantes era usar armas de fuego contra ciudadanos desarmados. Además, la propaganda rusa confundió efectivamente a los miembros de la policía y a los comandantes que creían cumplir órdenes gubernamentales y acababan siguiendo los planes rusos.

- La guerra híbrida continúa después de alcanzar los objetivos iniciales. Rusia sin duda logró sus propios objetivos con la guerra híbrida contra Ucrania, más exactamente, la desestabilización de Donbass y la creación de un conflicto congelado, al igual que la anexión de Crimea. Pero a diferencia de la guerra normal, donde los combates se detienen después de lograr los objetivos, en la guerra híbrida las actividades híbridas no se detienen. En el caso de Ucrania, las campañas masivas de desinformación de Rusia nunca terminaron; parece que después de lograr los objetivos concretos, que podrían ser la anexión o la desestabilización, la guerra híbrida tiende naturalmente a volver a sus objetivos más amplios, que incluyen sembrar el disenso, el descontento, crear caos y confusión, erosionar la confianza en las instituciones, etc. El objetivo es arruinar la credibilidad del gobierno, convencer a la gente de que éste es incapaz de proteger a sus propios ciudadanos frente a nuevos riesgos y amenazas, con el último fin de destruir la lealtad al Estado, arruinando la capacidad del país para tomar represalias contra una amenaza externa

Por otra parte, no había una opción militar clara de la OTAN para participar en la crisis de Ucrania. Dave Johnson identifica tres razones para no hacerlo: primero, Ucrania no es miembro de la Alianza; en segundo lugar, los miembros de la OTAN no querían "librar una guerra aparentemente anacrónica contra Rusia" y, tercero, esta guerra no fue declarada. Las acciones de Rusia se desarrollaron en la zona gris, por debajo del umbral de un conflicto armado de gran escala, sin la participación oficial de las tropas rusas (excepto miles de militares totalmente equipados, que oficialmente pasaban sus vacaciones ayudando a sus hermanos étnico-culturales en Ucrania) (Johnson D. , 2016).

Pero el caso de Ucrania sí mostró algunos déficits en la reacción de la OTAN a tales situaciones de crisis.

- a) La OTAN no tiene ningún mecanismo para sancionar acciones agresivas incluso cuando se llevan a cabo en su vecindad inmediata.
- b) Quedó claro que la OTAN no podía cumplir con su obligación derivada de la Carta OTAN-Ucrania de 1997“de apoyar la soberanía e independencia de Ucrania, la integridad territorial, el desarrollo democrático, la prosperidad económica y ... el principio de inviolabilidad de las fronteras, como clave factores de estabilidad y seguridad en Europa Central y Oriental y en el continente en su conjunto " (NATO, Charter on a Distinctive Partnership between the North Atlantic Treaty Organization and Ukraine, 1997).
- c) La incapacidad práctica de actuación militar socava la confianza en la OTAN y su capacidad para proteger a sus miembros y socios, lo que podría estimular a Rusia a cometer actos agresivos hacia otros países y disminuir la política de disuasión en Europa. Es por eso que el conflicto sirvió como un catalizador a desarrollar un conjunto de herramientas para disuadir y defenderse contra adversarios que libren una guerra híbrida.

A partir de 2019, la OTAN, afirmando que los métodos híbridos utilizados para desestabilizar a los adversarios no son nada nuevo, insiste que su velocidad, escala e intensidad han aumentado debido a la rápida difusión de la tecnología y la globalización y reafirma su compromiso de defender a todos los aliados contra cualquier amenaza, incluido la híbrida. La Alianza continúa recopilando información, compartiendo y evaluándola con el fin de detectar y analizar la actividad híbrida en curso a través de su División Conjunta de Inteligencia y Seguridad en la sede de la OTAN. Además, la OTAN continúa su operación con sus socios Suecia, Finlandia, Ucrania y la UE para contrarrestar de manera más efectiva las amenazas híbridas en la región; un resultado de la cooperación con la UE es el Centro Europeo de Excelencia para Contrarrestar las Amenazas Híbridas, que proporciona experiencia y ayuda a mejorar las capacidades de los países. Otros centros en los que la OTAN participa en el campo de las amenazas híbridas son el Centro de Excelencia en Comunicaciones Estratégicas en Riga, Letonia, el Centro de Excelencia Cooperativa de Ciberdefensa en Tallin, Estonia y el Centro de Excelencia en Seguridad Energética en Vilna, Lituania.

6.3. UE y OTAN: actuando juntos, buscando la complementariedad

La OTAN considera a la Unión Europea un socio único y esencial, y la UE lo es al menos porque es la única organización con personalidad jurídica que va más allá de sus componentes. En

el ámbito de la política de seguridad y defensa, la UE se basa principalmente en la OTAN; eventualmente, ambas organizaciones dependen de la cooperación intergubernamental entre sus estados miembros. Debido a la pertenencia ampliamente superpuesta de sus estados miembros, los valores compartidos y el respeto de las mismas normas básicas (el estado de derecho y los derechos humanos), así como debido a su desarrollo paralelo y la “división del trabajo” específica, la UE y la OTAN tienen buenas premisas para cooperar. La Alianza tiene una ventaja comparativa cuando se trata de capacidades militares: disuasión y defensa. Las capacidades militares de la UE no están tan bien desarrolladas, pero tiene una ventaja significativa en las capacidades civiles: “sanciones económicas, construir resiliencia en esferas como la energía y la ciberseguridad, abordar la desinformación, asistencia humanitaria e infraestructura de transporte”. (Papaioannou, 2019). Teniendo en cuenta que las guerras híbridas se libran con la implementación de herramientas cinéticas y no cinéticas, es evidente que los ciudadanos de la OTAN y de la UE solo pueden ser protegidos de manera efectiva en un proceso de estrecha cooperación entre las organizaciones.

La UE y la OTAN dan diferentes definiciones a las amenazas híbridas: la Unión Europea las entiende como campañas “multidimensionales, combinando medidas coercitivas y subversivas, utilizando herramientas y tácticas convencionales y no convencionales (diplomáticas, militares, económicas y tecnológicas) para desestabilizar al adversario. Están diseñadas para ser difíciles de detectar o atribuir, y pueden ser utilizadas tanto por actores estatales como no estatales” (CE, Comisión Europea: A Europe that protects: Countering Hybrid Threats, 2018) La OTAN las entiende como “las planteadas por los adversarios, con la capacidad de emplear simultáneamente medios convencionales y no convencionales de manera adaptativa en post de sus objetivos” (Aaronson, M et al.). A pesar de las diferencias, aquí se pueden ver varias ideas compartidas: ambas organizaciones hablan de unos medios y adversarios convencionales y no convencionales, es decir, los mismos adversarios y los mismos medios; también, ambas organizaciones comparten los mismos desafíos estratégicos y los mismos valores, y, por último, ambas son conscientes de que ni una, ni la otra tiene el espectro completo de herramientas para afrontar con éxito los desafíos de seguridad emergentes.

Las raíces de la cooperación para contrarrestar las amenazas híbridas se pueden encontrar en el período posterior a la anexión ilegal de Crimea y la guerra híbrida contra Ucrania, que fue el primer intento de volver a la política de poder (power politics) en el Viejo Continente después de

la Segunda Guerra Mundial. Como reacción a este acto hostil, la OTAN emitió las medidas de Aseguramiento y Adaptación del Plan de Acción de Preparación (RAP). En 2015, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, anunció oficialmente que él y Federica Mogherini habían decidido pedir a sus equipos que intensificaran la cooperación entre la OTAN y la UE para contrarrestar la guerra híbrida con el fin de aclarar qué papel tienen todos en un caso de agresión híbrida (Press statements by the NATO Secretary General Jens Stoltenberg and the EU High Representative for Foreign Affairs and Security Policy, Federica Mogherini, 2015) . Más tarde, Stoltenberg dedicó una parte importante de su discurso la guerra híbrida y las amenazas híbridas, instando a encontrar una estrategia para prepararse y, si es necesario, defenderse de ellas (Press conference by NATO Secretary General Jens Stoltenberg following the meeting of the North Atlantic Council in Foreign Ministers session, 2015) .

La UE y la OTAN han firmado dos Declaraciones Conjuntas (2016 y 2018) con el fin de mejorar su cooperación en los campos de seguridad marítima, amenazas cibernéticas e híbridas. La primera coincide con la publicación de la Estrategia Global de la Unión Europea (EUGS); el documento, firmado en junio de 2016, proporcionó una base sólida para la cooperación entre la UE y la OTAN en el campo de la lucha contra las amenazas híbridas, lo que parece bastante natural teniendo en cuenta que 22 de los 28 miembros de la UE también eran miembros de la OTAN (ahora 21 de 27). La Estrategia tiene en cuenta que la OTAN es y será el marco principal para más miembros de la UE en lo que respecta a la defensa colectiva. A pesar de que la Estrategia Global de la UE (EUGS) tiene el objetivo principal de presentar a la UE como un actor mundial totalmente capaz de garantizar la seguridad de sus miembros, reconoce el carácter estratégico de su cooperación con la OTAN, caracterizada como “la alianza militar más fuerte y eficaz del mundo”. La palabra clave es "complementariedad" de las capacidades y los recursos que ambas organizaciones tienen para hacer frente a amenazas híbridas, y su cooperación se basa en las percepciones compartidas de "la agresividad de Rusia y el reconocimiento de la importancia de su conjunto mixto y complementario de habilidades para brindar seguridad integral para el continente" (EC, 2016) .

En la reunión de Varsovia, el 8 de julio de 2016, dos semanas después de la publicación de la estrategia, la OTAN y la UE firmaron la Declaración Conjunta UE-OTAN. Definieron su relación complementaria y así continuaron combinando sus capacidades militares con unos recursos políticos más matizados. La idea era combinar los peajes, las habilidades y la experiencia

que tiene cada organización para proteger mejor a sus ciudadanos. La UE y la OTAN declararon su “capacidad para contrarrestar las amenazas híbridas, incluso reforzando la resiliencia, trabajando juntos en el análisis, la prevención y la detección temprana, mediante el intercambio oportuno de información y, en la medida de lo posible, el intercambio de inteligencia entre el personal; y cooperar en comunicación y respuesta estratégicas. El desarrollo de procedimientos coordinados a través de nuestros respectivos libros de jugadas contribuirá sustancialmente a implementar nuestros esfuerzos ” (EC, Joint Declaration By The President Of The European Council, The President Of The European Commission, And The Secretary General Of The North Atlantic Treaty Organization, 2016)

En diciembre de 2016 y 2017, la UE y la OTAN acordaron un total de 74 acciones de implementación en siete áreas estratégicas prioritarias: (1) lucha contra las amenazas híbridas; (2) cooperación operativa, incluidas las cuestiones marítimas; (3) seguridad cibernética; (4) creación de capacidad; (5) capacidades de defensa; (6) fomento de la industria y la investigación en defensa; (7) ejercicios militares (EU and NATO councils, 2020) . Las medidas de 2017 se centraron en la claridad (public awareness), la comunicación estratégica y el refuerzo de la resiliencia. En un material publicado en agosto de 2019, en el sitio web oficial de la OTAN, se afirma que ambas organizaciones trabajan "codo con codo" en áreas como gestión de crisis, desarrollo de capacidades y consultas políticas, además de brindar apoyo a sus socios comunes en el este y sur (European council, Council of the European Union, 2018) . A pesar de que las guerras híbridas no se mencionan implícitamente, explícitamente forman parte de todos los temas mencionados.

Las conversaciones sobre cómo la OTAN y la UE pueden cooperar contra la guerra híbrida continuaron durante la reunión de la Secretaria General Adjunta Rose Gottemoeller con el Comisario Europeo para la Unión de Seguridad, Sir Julian King (14 de marzo de 2019). Como parte de la implementación de las dos declaraciones conjuntas firmadas por el secretario general de la OTAN y el presidente del Consejo Europeo, Tusk y el presidente de la Comisión Europea, Juncker, la OTAN y la UE continuarán intercambiando periódicamente ideas sobre los desafíos híbridos y cibernéticos (NATO, NATO Deputy Secretary General and European Commissioner discuss cyber challenges, 2019). Durante la citada reunión se han reseñado los logros de la cooperación: cooperación en ciber dominio, comunicación de advertencias en tiempo real sobre amenazas cibernéticas, y establecimiento del Centro europeo de excelencia para la lucha contra las amenazas híbridas en Helsinki, centrado en contrarrestar los ciberataques y la propaganda.

Como nuevos campos de cooperación se mencionaron los siguientes: mejora del intercambio de alertas e inteligencia, mejora en la seguridad de la cadena de suministro de productos de TI y atención a la cibernética como herramienta para difundir desinformación. (NATO, NATO Deputy Secretary General and European Commissioner discuss cyber challenges, 2019)

La UE y la OTAN, por cierto, tienen aspectos que mejorar en su cooperación contra la guerra híbrida. Uno de ellos es fomentar el espíritu de plena apertura mutua, transparencia y complementariedad, ya falta de voluntad para compartir información, y especialmente información clasificada, podría ser perjudicial para la seguridad Euro-Atlántica. Otro es mejorar la interacción práctica en las operaciones, desde la planificación coordinada hasta el apoyo mutuo en el campo. Ampliar las consultas políticas para incluir todos los temas de interés común, con el fin de compartir evaluaciones y perspectivas es aún un desafío por responder. Y, finalmente, cooperar más plenamente en el desarrollo de capacidades, para minimizar la duplicación y maximizar la rentabilidad. Lo que ocurre en la práctica es que, en lugar de acciones conjuntas, frecuentemente la UE y la OTAN realizan acciones paralelas. Como ejemplo, el intento fallido de crear un manual de estrategias UE-OTAN sobre amenazas híbridas, en parte debido a la renuencia de la UE a asociar su amplia caja de herramientas civiles a la OTAN de forma demasiado exclusiva.

Para terminar este párrafo, diría que la EU y la OTAN han recorrido un largo camino hacia un entendimiento adecuado de las guerras y amenazas híbridas. La respuesta de las dos organizaciones ha intensificado su cooperación en este campo y ha aumentado la conciencia que se trata de los mismos desafíos. Esta toma de conciencia ha dado un impulso político para consolidar las formas de cooperación e interacción. La pandemia de coronavirus ha puesto a prueba la capacidad de la cooperación UE-OTAN y ha logrado una coordinación y una sólida respuesta a la crisis. Pero algunas dudas todavía esperan su resolución. Por ejemplo, se ha hecho evidente la necesidad de aclarar la relación entre las cláusulas de defensa mutua de la UE y la OTAN. La materialización de las ambiciones de la UE en materia de soberanía estratégica, entre otras cosas a través de múltiples iniciativas de cooperación en materia de defensa, también constituirá una prueba de la resistencia de la cooperación UE-OTAN.

6.4. Bulgaria

Este apartado reúne acontecimientos reales en Bulgaria, relacionados con la guerra informática, la ciber guerra, el lawfare, la economía como herramienta de la guerra híbrida, las

noticias falsas y el uso de la iglesia ortodoxa búlgara como proxy de la iglesia ortodoxa rusa. El objetivo es mostrar la situación de un país excomunista y las dificultades que este encuentra en su intento de independizarse de la influencia extranjera y de seguir una política en consonancia con sus intereses nacionales de corto, medio y largo plazo. Todos los casos cubren los criterios dados en mi definición de guerra híbrida para de ser expresiones de la misma: “[una guerra híbrida es] cualquier acto político que tenga como objetivo obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad y convencer a nuestra propia gente de apoyar el liderazgo actual; un acto que combina más de una forma de violencia (pero no incluye necesariamente el componente físico o cinético) y se dirige sobre todo a la destrucción de las instituciones (al erosionar la confianza y la gobernabilidad), de las comunidades (al impedir las elecciones informadas individuales y colectivas) y de la sociedad, amenazándola con interferencia en el proceso nacional de toma de decisiones e impacto en la opinión pública ”.

6.4.1. Un episodio de la guerra de la información: la campaña por el referéndum para la paz (2019)

La campaña por parte del partido político ABV, uno de los proxis más leales a los intereses rusos en Bulgaria, es un brillante ejemplo de guerra de información que constantemente se lleva en contra de mi país mezclando información incompleta, mentiras, noticias falsas, filtración de información, etc. La campaña fue provocada – según las palabras de sus organizadores – por el fortalecimiento de la presencia de la OTAN en el Mar Negro, pero pretendía preguntar a los votantes si están en contra de la presencia de armas nucleares en el país, un tópico que nunca fue parte de la agenda política ni de Bulgaria, ni de la OTAN. Para comprender mejor el propósito de este referéndum que nunca se convocó, hay que mencionar algunos detalles importantes del contexto de seguridad de la región del Mar Negro y de la política de la defensa colectiva de la OTAN en ésta.

Un componente importante del fortalecimiento de la postura de disuasión y defensa de la OTAN es la presencia militar en las partes oriental y sudoriental del territorio de la Alianza. La Cumbre de Varsovia de 2016 decidió desarrollar una presencia avanzada a medida en la región del Mar Negro (NATO, Boosting NATO’s presence in the east and southeast, 2020). Así la Alianza iba a contestar a varios de los retos más importantes que enfrentaba en esta zona geográfica:

- despliegue por parte de Rusia de sistemas de armas, a menudo con capacidades de largo alcance, para negar a las fuerzas extranjeras la libertad de movimiento en el teatro;
- actividades malignas de Rusia que apuntan a erosionar las instituciones democráticas explotando las características de las economías y sociedades abiertas;
- conflictos postsoviéticos prolongados (a menudo llamados "congelados") concentrados en la región del Mar Negro, que crean "zonas grises" que potencialmente podrían o ya están alimentando el crimen organizado, el contrabando y la radicalización;
- seguridad energética, dado que el Mar Negro es un corredor de tránsito clave para los recursos energéticos, un problema importante es la seguridad del suministro; el entorno de seguridad existente también genera preocupaciones sobre la capacidad de explotar combustibles fósiles en aguas litorales;
- y, por último, pero no con menor importancia, hay que tomar en consideración la seguridad de las líneas de comunicación, ya que la región del Mar Negro ha sido una intersección de las líneas de comunicación entre Europa y Oriente Medio, desde los Balcanes hasta el Cáucaso meridional; la seguridad de estas líneas de comunicación es fundamental para el comercio y la prosperidad en la región y más allá. (Anastasov, 2018).

En los 90 y después, la OTAN había dejado claro en numerosas ocasiones que la Alianza no tenía intención de desplegar fuerzas en el este o sureste de Europa. Sin embargo, la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia cambió totalmente el contexto de la seguridad e impulsó a la Alianza a cumplir con su tarea principal, la defensa colectiva. Se han tomado medidas para fortalecer la presencia de la OTAN en la región del Mar Negro, como una respuesta defensiva y proporcionada al uso de la fuerza militar de Rusia contra sus vecinos del Mar Negro.

Después del encuentro de los ministros de la defensa de la OTAN en Bruselas en febrero de 2017, quedó claro que la OTAN se plantea la ampliación de su presencia militar en el Mar Negro como una tarea inmediata. El objetivo era seguir aumentando la formación, los ejercicios y el conocimiento de la situación. La decisión fue tomada por unanimidad, incluso por el ministro de Defensa búlgaro, Stefan Yanev. La OTAN se preparaba para una presencia moderada y protectora, que de ninguna manera iba a provocar conflictos, ni escalada de tensiones. Tales pasos se veían como otro elemento más de la adaptación de la línea de defensa de la OTAN en la región. Sin embargo, el proceso para elaborar el acuerdo tardó unos nueve meses más, después de la

cumbre de Varsovia, en parte porque el entonces gobierno búlgaro, dirigido por Boyko Borissov, no quería provocar a Moscú con estas acciones (Епцентър, 2017).

La reacción búlgara fue contradictoria. El gobierno de Borisov, que pretendía llevar a cabo una política equilibrada entre la OTAN y Rusia por la cual fue fuertemente criticado, ya que muchos la vieron como una reverencia a Rusia, que disminuye la confianza de los aliados euroatlánticos en Bulgaria. Más de una vez, el primer ministro Borisov rechazó participar en actividades que podrían quebrantar, según él, el equilibrio obtenido. Así, por ejemplo, en junio de 2016, declaró que Bulgaria no participaría en una flota conjunta con Turquía, Ucrania y Rumanía contra Rusia, ya que, si lo hiciera, Bulgaria se convertiría en un objetivo militar (Standartnews, 2016). Más de una vez asumió la posición de que los proyectos Belene y Balkan Stream con Rusia, por un lado, y el Centro de Coordinación de la OTAN en Varna (Bulgaria), por otro, le otorgan el equilibrio que permite a Bulgaria desempeñar un papel clave en la región. (Club Z, 2019). Por cierto, parecen existir razones para no aceptar esta posición, ya que el Balkan Stream es un proyecto completamente a favor de Rusia, y además pone a Bulgaria en dependencia energética total de un país que declara a la OTAN y la UE como sus enemigos en la arena internacional.

En febrero llegó al Mar Negro el destructor de la Armada de los Estados Unidos, Donald Cook, equipado con sistemas de defensa antimisiles, navío que normalmente se encuentra en las costas de España; llegó también el Grupo 2 de Contramedidas de Minas de la Fuerza de Respuesta Permanente de la OTAN (SNMCMG 2), dirigido por el barco alemán FSG Werra, el buque de desembarco USS Fort McHenry, y el barco británico HMS Echo (DW, NATO steps up naval presence on the Black Sea, 2019). Rusia condenó enérgicamente la decisión. Comentando estos eventos, el embajador ruso en la OTAN, Alexander Grushko dijo: "este es otro paso hacia el aumento de las tensiones en regiones que afectan directamente los intereses de todos los pueblos. Por supuesto, se tomarán las medidas necesarias para garantizar la seguridad y los intereses de Rusia en la región" (DW, NATO steps up naval presence on the Black Sea, 2019).

El 13 de marzo de 2019, inesperadamente, porque ningún evento político lo requería, ABV, apoyado por 7 partidos extraparlamentarios, dijo, a través de su presidente Rumen Petkov, que estaba comenzando una petición para convocar un referéndum para formar una posición nacional sobre temas de paz con dos preguntas: "¿Están los ciudadanos búlgaros de acuerdo en desplegar armas nucleares en el territorio de nuestro país?" y "¿Están los ciudadanos búlgaros de acuerdo en

que los campos de entrenamiento militar estén ubicados en el territorio de nuestro país en este momento, solo para la autodefensa?" (TV Evropa, 13).

ABV es una formación de izquierda fundada por el expresidente Georgi Parvanov, quien dirigió el Partido Socialista Búlgaro durante años. Después del final de su mandato presidencial, junto con un grupo de miembros insatisfechos con la política del partido, se separó y creó el partido Alternativa para el Renacimiento Búlgaro, con la abreviatura ABV, diseñado para despertar asociaciones literarias y culturales búlgaras, profundamente respetadas por la nación. Con el tiempo, quedó claro que el ABV no tenía diferencias conceptuales con los socialistas y que las ambiciones personales de los fundadores estaban en la raíz de su separación. Según la legislación búlgara, 200.000 firmas son necesarias para que una solicitud de voto entre en la sala de plenos del parlamento. Se necesitan 400.000 firmas para lanzar un referéndum. Los argumentos a favor de este, públicamente expuestos por ABV, se reducían a lo siguiente: que los ciudadanos expresen su opinión, que Bulgaria, como miembro de la OTAN, iniciará un nuevo proceso "Helsinki 2" para reducir las tensiones y evitar así la escalada de armamentos, que se lleve a cabo una política exterior y de seguridad equilibrada, y que los partidos sean responsables y honestos con los electores.

Desde el mismo principio, lo de las armas nucleares podría ser definido como una fake news por varias razones. Primero, nadie y de ninguna manera planteó la necesidad de alocar armas nucleares en Bulgaria. Parecía – y así fue – que esta mentira abierta es el principio de una operación de desinformación y propaganda, parte de la guerra híbrida que se lleva sin tregua. Como no es fácil identificar la fuente de una guerra de la información, la pregunta lógica que podría ayudar a hacerlo es: ¿a quién le favorece que la OTAN no tenga una presencia fuerte en el Mar Negro y que Bulgaria tenga una débil presencia en la Alianza? Teniendo en cuenta que la estrategia del Kremlin es establecer la superioridad militar rusa total en el Mar Negro, mediante la militarización de Crimea y la construcción de la armada rusa, así como prevenir el establecimiento de una mayor presencia de la OTAN en la región. Se puede deducir que también esté interesada que Bulgaria tenga una defensa débil y que dependa del complejo militar-industrial ruso, irremediamente desactualizado y operativamente incompatible con las fuerzas armadas de la OTAN.

Se implementaron varias estrategias para convencer a los votantes de que el referendo era necesario; detrás de esta fechada empero, se escondía la meta verdadera, evitar una presencia reforzada de la OTAN en Bulgaria y el Mar Negro. La primera fue de contraponer a la idea la

militarización (según ellos) la idea de que el Mar Negro sea una zona desmilitarizada de turismo y recreo; se basa y explota los sentimientos pacifistas en nuestro país y está alimentado por los temores de una escalada de tensiones en el Mar Negro, que podría afectar negativamente al turismo y al comercio. La idea fue articulada por el primer ministro, por lo que la prensa de aquellos días abundaba de títulos como los siguientes: *Borissov antes de Medvedev: El Mar Negro debe seguir siendo un mar de paz, ¡con transbordadores, yates, gasoductos!*; *Quiero ver paz y amor en el Mar Negro*; *Quiero en el Mar Negro yates, turistas en las playas y no fragatas cruzándolo, éste dijo el primer ministro búlgaro a su colega de Rumanía*. Aunque en la primera vista estas ideas parecen atractivas, una mirada más profunda revela que son una peligrosa ilusión. Con una Crimea, anexada ilegalmente, un Sebastopol dónde está situada la Marina Rusa y una Turquía, encabezada por un ardiente admirador de la Hermandad Musulmana, el Mar Negro no puede ser desmilitarizado por mucho que queramos.

La segunda estrategia tiene que ver con la posibilidad de desplegar armas nucleares de la OTAN en nuestro país. La Alianza nunca ha hecho tales propuestas y es poco probable que las haga en el futuro. La idea detrás es crear actitudes públicas no solo contra las armas nucleares, sino que poner a la sociedad en contra de cualquier fortalecimiento de la presencia de la OTAN en nuestro país y en contra de cualquier participación de Bulgaria en el fortalecimiento del papel de la OTAN en la región. Hay que reconocer que este paso fue muy exitoso, desde el punto de vista del ataque híbrido, ya que el tema fue discutido en el espacio público tanto por seguidores como por oponentes y el mismo hecho de los debates muestra que ocupó un lugar significativo en la agenda política del país. El segundo éxito fue que los sujetos interesados que lanzaron el tema lograron entrelazarlo, si no identificarlo con el fortalecimiento de la presencia de la OTAN en la región. Aunque se trata de una asociación absolutamente falsa y arbitraria, preocupaciones que al fin y al cabo pueden llevar a actitudes anti-alianza. El uso de la idea de armas nucleares en nuestro país en este caso se basa en una vieja técnica de manipulación probada, llamada "hombre de paja". Esto significa que se atribuye a alguien una declaración o intención falsa o distorsionada, después de lo cual el oponente la niega. Esto refuta algo que no existe en la práctica. De esta manera, quien refuta la declaración distorsionada o fabricada, desinforma a la sociedad y acumula activos; en el caso específico de Bulgaria, también un activo electoral. Así, poco a poco, las actitudes contra las armas nucleares “se convierten automáticamente en actitudes contra cualquier fortalecimiento de la defensa búlgara y el fortalecimiento del potencial de defensa de la OTAN en la región.”

(News.bg, 2019). Lo que sirve muy bien a Moscú, que tiene como objetivo mantener a la OTAN fuera de la zona.

Y finalmente, la última estrategia era distraer a los votantes de los verdaderos problemas con los que choca el país, como la dependencia energética, la diversificación de fuentes de energía, la modernización del ejército, etc.

Desde el comienzo se sabía que el referéndum no tenía oportunidad de ser realizado. Y no creo que esta haya sido la intención. Más bien parece que la intención era distraer la atención de la audiencia búlgara de los problemas importantes del día y crear en parte de los ciudadanos búlgaros la preocupación de que la integración euroatlántica es un peligro y no una oportunidad para nuestro país.

6.4.2. Casos de lawfare contra Bulgaria

Con base en los criterios mencionados en una de las secciones anteriores, he identificado cuatro casos importantes de guerra contra Bulgaria: Atomstroyexport contra Bulgaria (C1); la amenaza de un juicio contra Bulgaria con respecto a la cancelación de South Stream (C2); las sospechas de que se cambiaron leyes específicas en Bulgaria bajo la presión de Rusia para hacer posible South Stream (C3), y la presión constante de Rusia sobre Bulgaria con respecto a la industria militar búlgara y las afirmaciones hechas por la parte rusa sobre la necesidad de licencias para producción (C4).

Caso 1: Atomstroyexport contra Bulgaria

Quizás el más notable es el caso Atomstroyexport que recientemente Bulgaria perdió. La historia está estrechamente relacionada con la planta de energía nuclear (CN) Belene, cuya construcción fue aprobada en 1981 por el gobierno comunista en el poder en aquel entonces. La construcción fue congelada en 1991 durante el gobierno de Dimitar Popov. Diez años después, el proyecto fue desempolvado y en 2002 el Primer Ministro Sr. Simeon Sajonia-Coburgo-Gotha declaró que se revitalizaría. El 29 de abril de 2004, el Consejo de Ministros tomó la decisión de la construcción de Belene con el protocolo №17 / 29.04.2004, una decisión que se mantuvo en secreto y se reveló solo después de una disputa en los tribunales. En 2006 se eligió la empresa rusa Atomstroyexport y se firmó un acuerdo con la Compañía Nacional Eléctrica de Bulgaria (NEK)

para firmar un contrato de ingeniería, suministro y construcción del proyecto, que debía ser aportado por la empresa rusa. En 2008 se firmó el Anexo 5 entre NEK y Atomstroyexport para la producción y entrega de los equipos, a pesar de la falta de contrato. El precio del proyecto fue de 673,9 millones de euros. Más tarde ese año, la otra empresa elegida para invertir en el proyecto, la RWE alemana, se niega a hacerlo antes de que se aclaren todos los detalles, y en 2009 decidió retirarse. En marzo de 2010, el primer ministro Boyko Borisov visita el sitio de construcción y lo llama la “forma suprema de corrupción” (Peeva, 2010), pero más tarde ese mismo año declaró su apoyo al proyecto frente a medios de comunicación rusos. En 2011, NEK y Atomstroyexport firman un memorando, que fue atacado por el ministro de Energía, Traycho Traykov, quien culpó al director de NEK calificándolo como “traidor nacional”. A falta de inversor estratégico, en 2012 el gobierno de Borisov detuvo el proyecto, un acto sancionado con una decisión del Parlamento (Capital, 2014). En 2013 se realizó un referéndum nacional por el futuro de Belene, el cual no fue reconocido como validado debido a la escasa participación de los votantes. Sin embargo, los resultados se enviaron al Parlamento, donde se decidió detener el proyecto (Ibid.). Durante el mismo año, un caso legal entre Atomstroyexport y NEK por la construcción de Belene fue remitido a la Corte Internacional de Arbitraje. En 2016 el tribunal decidió que NEK debía pagar por los equipos ordenados por el Anexo 5, un importe total de 628,9 millones de euros (Ibid.).

Como ya se mencionó, el proyecto se reactivó durante el gobierno de Simeon Sajonia-Koburg-Gota. Durante las negociaciones para unirse a la Unión Europea, los tres ministros Kuneva, Passi y Kovachev ya habían acordado cerrar el tercer y cuarto reactores de la planta de energía nuclear existente de Kozloduy a cambio de permiso para construir una nueva, Belene. Los principales argumentos para la construcción de ésta fueron que los reactores más modernos, quinto y sexto, en Kozloduy solo estarían operativos hasta 2017 y 2019 respectivamente, después de lo cual cerrarían. Por supuesto, esto no era cierto: los bloques de la planta de energía nuclear se modernizaron y los reactores recibieron permiso para operar durante otros 10 años. Sin embargo, estos permisos son otorgados por la Agencia Reguladora Nuclear y su período máximo es de 10 años. Los expertos rusos que participaron en la modernización ya habían expresado la opinión de que los reactores pueden funcionar por lo menos otros 10 años, o hasta 2037/2039 o más. Por lo tanto, al menos a nivel de expertos, no vemos una presión de Rusia para construir Belene. De hecho, la parte rusa ha llevado a cabo la modernización de los reactores actuales de una manera que les permitiría operar por un período más largo. Sin embargo, el caso Atomstroyexport puede

verse como un ejemplo de guerra legal contra Bulgaria. La cuestión no es solo sobre la compensación que debe pagarse por un proyecto que ya ha tragado miles de millones y no ha producido nada. La derrota en la Corte Internacional de Arbitraje impactó la toma de decisiones del país y llevó a la anulación de decisiones previas de detener el proyecto y luego de reactivarlo, en contra de los intereses nacionales del país.

Este es un caso que ilustra como utilizar la ley como sustituto de los medios militares tradicionales para lograr la victoria operativa. Uno de los objetivos de la guerra híbrida es la captura estatal y esta se produjo en forma de captura económica. El uso de la ley llevó a la reapertura del proyecto que, si se realiza, tendrá un inversor ruso, según lo declarado por funcionarios tanto búlgaros como rusos. La dependencia energética de Bulgaria de Rusia es más fuerte que nunca.

Caso 2: La amenaza de juicio contra Bulgaria por la cancelación de South Stream

Se formó una situación casi idéntica con respecto a la cancelación de South Stream. El proyecto se inició en noviembre de 2006 cuando Gazprom y la empresa italiana Eni firmaron un contrato para el suministro directo de gas en Italia a partir de 2008, que en 2010 debería haberse incrementado a 3 mil millones de metros cúbicos. En 2007, el representante de Gazprom, Alexander Medvedev, y el representante de Eni Paolo Scaroni firmaron un memorando sobre la construcción de South Stream. El 24 de junio de 2007 en Zagreb, Croacia, durante una reunión de los jefes de estado del sur de Europa sobre cuestiones de energía, el presidente búlgaro Georgi Parvanov expresó su interés de unirse al proyecto.

El 12 de julio de 2007, de acuerdo con esta posición, se creó un grupo de expertos para preparar un acuerdo oficial con la parte rusa. El 8 de noviembre de 2007 en Moscú, los ministros de energía de Rusia y Bulgaria firmaron una Declaración para el gasoducto de tránsito South Stream. El 18 de enero de 2008, Bulgaria y Rusia firmaron un acuerdo para la construcción de South Stream, que fue ratificado por el Parlamento búlgaro el 25 de junio de 2008. Al proyecto se unieron Serbia, Hungría, Grecia, Turquía y Eslovenia, que garantiza el tránsito a Italia. El 13 de noviembre de 2010, durante una visita del presidente Putin a Bulgaria, Gazprom y Bulgarian Energy Holding crearon una empresa conjunta con un capital de 15,6 millones de levass (unos 8 millones de euros). Se acordó que la infraestructura de South Stream comenzaría en el puerto ruso de Anapa, atravesaría el Mar Negro, cruzaría el norte de Bulgaria, Serbia, Hungría, Eslovenia y

llegaría a Italia. En territorio Bulgaria, se suponía que la longitud del tubo iba a ser de 538 kilómetros. La capacidad del gasoducto se estimaba en 63 mil millones de metros cúbicos por año y el precio de construirlo en suelo búlgaro se estimó en alrededor de tres mil quinientos millones de euros. El 15 de noviembre de 2012, el representante de Gazprom Alexey Miler y el representante del Holding Energético búlgaro Mihail Andonov firmaron un contrato para la decisión de inversión de South Stream. El 31 de octubre de 2013 se inauguró el inicio de la construcción, pero muy pronto, en 2014, quedó en suspenso, tras los procedimientos contra Bulgaria por parte de la Comisión de la UE (Georgiev, Alexandrova, Stanev, & Popov, 2016). El 1 de diciembre de 2014, el presidente Putin anunció en Turquía que el proyecto se cancelaba y se construiría otro, llamado Turkish Stream¹⁰. Putin y Gazprom anunciaron que la cancelación fue el resultado del rechazo búlgaro a llevar a cabo el proyecto y de la reticencia de la UE a ser socio de Rusia, amenazando con redirigir los flujos de gas a Asia. De hecho, la denominada reticencia de la UE fue causada por problemas legales objetivos, ya que las sugerencias rusas no eran compatibles con el Tercer Paquete (la última ronda de regulaciones del mercado energético de la UE). En particular, Gazprom tenía que permitir el acceso a otros proveedores y no reservarse toda la capacidad del oleoducto. a riesgo de encontrarse con los mismos problemas, Italia también se negó a invertir más en el proyecto. Bruselas sospechaba que a través de la elección del consorcio de empresas búlgaro-ruso, que estaba relacionado con el gobierno ruso y con el gobierno búlgaro, en particular con el diputado Delyan Peevski, Bulgaria había violado las regulaciones y leyes de la UE (Mediapool, 2018). El presidente Putin anunció que Bulgaria perdería 400 millones de euros al año. (Stanev, 2014).

La versión búlgara de la cancelación es diferente. Nueve meses después de que Putin anunciara la cancelación del proyecto en Turquía, el gobierno búlgaro, en ausencia de una carta oficial de cancelación, seguía trabajando formalmente sobre este proyecto. La explicación dada por el gobierno fue que existía el temor de acciones legales contra el país (Nikolova, 2015). La verdad, sin embargo, fue otra. Un acuerdo más amplio entre Gazprom y la Comisión, anunciado en mayo de 2018, prohíbe a Gazprom solicitar cualquier forma de compensación a Bulgaria (Psycheva, 2018).

La amenaza de acciones legales, aunque no fue anunciada oficialmente por la parte rusa, aparentemente empujó a Bulgaria a gastar recursos y dinero adicionales en un proyecto que no podría suceder, aunque el alcance del daño causado por esta amenaza legal es difícil de estimar.

¹⁰ The detailed chronology can be found in the same source

Gracias a la intervención de la Comisión y a la conclusión del acuerdo con Gazprom, la situación con Atomstroyexport y Belene no se repitió. Pero la amenaza de utilizar lawfare también es forma de lawfare.

Caso 3: Sospechas de cambios de leyes específicas en Bulgaria bajo la presión de Rusia con el propósito de hacer posible South Stream

Un problema relacionado nuevamente con South Stream es la posible participación rusa en el cambio del marco legal existente para intentar excluir este gasoducto del ámbito de aplicación del Tercer Paquete. La participación rusa fue descubierta por el partido político búlgaro Reformatorski Blok (Bloque Reformista) después de la intervención judicial de conformidad con la Ley de acceso a la información pública. Se descubrió que la propuesta de cambio de ley presentada por los diputados Tasko Eremenkov y Yavor Kuyumdzhev fue el resultado de dos cartas (99-00-480 / 28.08.2013 y E-93-00-1304 / 28.08.2013) de 2013, enviadas al Ministerio de Energía y Economía, en las que la empresa “South Stream Transport” (poseída mayoritariamente por Gazprom) (Marchenko, 2014) propuso modificaciones en la Ley de Energía búlgara, en particular para incluir la nueva categoría de “gasoducto de mar”. De acuerdo con las modificaciones, para los “gasoductos de mar” no se aplicarían párrafos específicos de la Ley. Este intento se hizo para excluir South Stream de las regulaciones europeas existentes, lo que daba una base legal al acuerdo firmado entre Bulgaria y Rusia el 31 de octubre de 2013 para construir el proyecto „de acuerdo con la ley búlgara“ (WebCafé BG, 2014). Se aclaró que la Agencia Estatal de Seguridad Nacional también solicitó información sobre estas cartas, lo que, como señalaron los militantes del citado partido, pudo ser un caso de vulneración de la seguridad nacional (Ibid.). Las palabras del Reformatorski Blok también fueron confirmadas posteriormente por una publicación en la página web del Ministerio de Energía y Economía. El Ministerio publicó dos cartas enviadas por el exministro Dragomir Stoynev a su homólogo ruso Alexander Novak, en las que declaraba que “las propuestas de modificación de la ley recibidas fueron examinadas y discutidas en detalles” (BNews, 2014).

Si bien no hay confirmación oficial, el interés mostrado en este evento por las agencias de seguridad en Bulgaria podría ser un indicio de un posible problema de seguridad nacional. Las modificaciones de la ley propuestas fueron un intento de excluir el proyecto South Stream del

Tercer Paquete, lo que socavó la confianza de la UE en Bulgaria; al mismo tiempo, las indicaciones mostraban que la Comisión no las aceptaría. Las propuestas rusas de cambios legislativos no pueden verse como preocupaciones genuinas para mejorar el marco legal, ya que tienen claramente como intención la realización del South Stream, en violación del Tercer Paquete.

Caso 4: Presión constante de Rusia sobre Bulgaria con respecto a la industria militar búlgara y las afirmaciones hechas por la parte rusa sobre la necesidad de licencias para la producción.

La cuestión de las licencias es un problema continuo, aunque periférico, que persiste en las relaciones ruso-búlgaras después de la disolución de la URSS. Durante el período comunista, Bulgaria se posicionó como un importante productor de armas y equipos militares, desarrollando una fuerte industria militar. Entre 1945 y 1989, la empresa rusa Rosvooruzhenie otorgó a Bulgaria alrededor de 670 licencias de producción (Andonova, 2004). Para cada licencia hubo un acuerdo sobre el número de las piezas producidas y el período de producción. De acuerdo con estos documentos, la parte rusa tenía la obligación de proporcionar las innovaciones en los equipos seleccionados y comprar parte de la producción, y Bulgaria tenía la obligación de producir la cantidad exacta especificada, no vender a terceros países fuera de Pacto de Varsovia sin permiso de Moscú y, por supuesto, pagar la licencia (Ibid.). Después de la desintegración de la URSS, Rusia dejó de proporcionar innovaciones y de comprar producción búlgara, y Bulgaria dejó de pagar. Con la disolución del Pacto de Varsovia, el país encontró nuevos mercados para su propia producción militar, incluso en Estados Unidos. Es importante aclarar que la gran mayoría de estas 670 licencias, alrededor del 70-80%, son para armas o equipos militares que están obsoletos y, por lo tanto, ya no están en producción (Ibid.). Las instalaciones de producción militar búlgaras, hoy en día, incluyen Arsenal AD, TEREM, VMZ Sopot, Samel 90 y otras empresas más pequeñas. El país produce y exporta equipos que van desde armas pequeñas y chalecos antibalas hasta morteros y vehículos blindados a más de 30 países.

Un ejemplo de la posición rusa puede verse en un anuncio hecho el 28 de diciembre de 2016 por la directora del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Maria Zakharova. Comentó que la industria militar de Bulgaria trabajaba con licencias soviéticas que estaban caducadas, y el gobierno búlgaro no parecía interesado en renovarlas (Raycheva, 2016). En 2017, Zakharova repitió la posición de que Rusia

quería resolver el problema con Bulgaria y expresó sus expectativas de que Bulgaria participaría en un diálogo. Señaló que este es un tema importante en las relaciones ruso-búlgaras (Faktor.bg, 2017).

Al principio, la posición búlgara era que la producción de armas y equipo militar solo usa algunas ideas de los antiguos originales rusos que ahora ya no son los mismos (Ivanova T. , 2006). Además, Bulgaria afirmó que Rusia ha violado algunos de los acuerdos de licencia al no proporcionar innovaciones y al no comprar nunca más parte de la producción búlgara. Últimamente parece que Bulgaria mantiene esta posición de que Rusia no tiene bases legales para reclamar esa producción soviética (Karakachanov, 2019). Bulgaria también señala que ningún otro país del Pacto de Varsovia, incluida Serbia, ha acordado pagar por nuevas licencias (Ibid.).

El hábito constante mostrado por la parte rusa de plantear este problema durante reuniones de diferente tipo demuestra la coherencia de estas intenciones. La presión política constante sobre Bulgaria es extremadamente peligrosa, ya que puede poner a toda una industria, que es de especial importancia para la seguridad nacional, bajo control ruso. Esto proporcionaría una ventaja a la parte rusa y le dará la oportunidad de moldear las relaciones bilaterales en su propio interés. Dañados quedarían también los miembros de la OTAN, en cuanto Rusia tendría que aprobar formalmente cualquier acuerdo de exportación de armas de un país miembro de la alianza. En última instancia, podría tener un efecto extremadamente negativo en la industria y provocar la pérdida de puestos de trabajo para los miles de personas que trabajan en estas industrias.

6.4.3. Ciberataques durante las elecciones locales (25.10.2015 y 1.11.2015) y el referéndum para el voto electrónico (25.10.2015)

En 2015, durante las elecciones locales, que en su primera vuelta se juntaron en la misma fecha con un referéndum sobre votación electrónica impulsado por el presidente Rosen Plevneliev (2012 a 2017), Bulgaria sufrió el ataque cibernético más fuerte y poderoso jamás llevado a cabo en los Balcanes. Aquella no fue la primera vez en la que el país se convertía en objetivo de ciberamenazas.

En 2014, el Centro Nacional de Respuesta a Incidentes de Seguridad de la Información registró 2.949 ciberataques. Los ciberataques más comunes se presentan en forma de código malicioso: el 67 por ciento. El 18% son ataques distribuidos de denegación de servicio (DdoS), el 8% son intentos de intrusión, el 4% se define como spam. De todas ellas, 1832 señales fueron

enviadas por sistemas automatizados y 1117 provenían del CERT externo y otras organizaciones, incluidos los bancos. Las direcciones IP afectadas superaron las 46.000, pero la cantidad de computadoras afectadas fue significativamente mayor, porque detrás de varias direcciones IP había redes de computadoras con muchos dispositivos. En el último mes del año se detectaron 319 ciberataques, 37 de los cuales fueron identificados como amenazas de muy alto riesgo. (Попов, 530 млн. заявки са атакували сайта на ЦИК за десет часа, 2015). En 2015, fueron atacadas 41 instituciones estatales y en 5 casos se exigió un rescate. El caso más dramático fue el colapso de los sitios web de la Comisión central de elecciones, el Consejo de Ministros y otras instituciones durante las elecciones locales de 2015. Hubo brechas de seguridad en bancos, aeropuertos y otros sitios de infraestructura crítica. También se detectó una filtración de datos personales e información sensible de un gran número de ciudadanos búlgaros y extranjeros, filtración de información sobre transacciones comerciales, etc.

La primera vuelta de las elecciones, el 25 de octubre de 2015, pasará a la historia con el ataque de piratas informáticos más masivo de Bulgaria contra sitios de instituciones estatales, incluida la Comisión Electoral Central y tres ministerios. Los sitios web de la Comisión Central Electoral, la Dirección General de Registro Civil y Servicios Administrativos, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Relaciones Exteriores fueron bloqueados por 530 millones de entradas en diez horas. Los ataques fueron llevados a cabo por computadoras ubicadas en Vietnam, Turquía y Estados Unidos. Esto generó dificultades para que los ciudadanos verificaran en qué sección votar y dificultades para que la Comisión Electoral Central resumiera los datos provisionales sobre la participación. La mayor amenaza, que es relevante no solo el día de las elecciones, es que la página web de la Dirección General de Registro Civil y Servicios Administrativos del Ministerio de Fomento Regional y Obras Públicas almacena un registro que contiene la información personal de cada búlgaro: un único número civil, dirección, centro de votación. Al inicio del ataque, se reportaron más de 65 millones de sesiones simultáneas de usuarios en el portal de la Comisión Electoral Central, lo que equivale a un intento de 65 millones de usuarios de acceder al sitio web al mismo tiempo. A modo de comparación: el tráfico normal y habitual al sitio web de la Comisión Electoral Central en las elecciones anteriores fue de alrededor de 1,8 millones de solicitudes en todo un mes, con un ritmo 275 veces menor que las solicitudes recibidas ese día durante diez horas. En 2013, cuando se informó de un ataque de este tipo, se registraron un total de 12 millones de

solicitudes durante todo un mes, lo que fue aproximadamente 44 veces menor. (Попов, 530 млн. заявки са атакували сайта на ЦИК за десет часа, 2015)

La segunda vuelta de las elecciones se llevó a cabo el 1 de noviembre de 2015. El objetivo principal esta vez fue el sitio web de la Comisión Electoral Central, que logró resistir los ataques debido a los esfuerzos especiales para mantenerlo, pero también se afectaron las páginas de la Asamblea Nacional, Agencia Estatal de Seguridad Nacional, Servicios de Información, La Agencia Nacional de Ingresos y la Comisión Reguladora de Energía y Agua. Los problemas comenzaron alrededor de las diez de la mañana, cuando se empezó a recopilar información sobre la participación. Dos horas después de que el presidente anunciara que estos atentados eran provocaciones contra Bulgaria, la web de la presidencia fue bloqueada.

La figura política más activa en ese momento fue el presidente Plevneliev. Después de hacer una declaración describiendo los ataques cibernéticos como dirigidos contra la democracia y las elecciones justas en Bulgaria, exigió una explicación a todos los servicios de seguridad. Posteriormente convocó al Consejo Asesor de Seguridad Nacional e informó al ejecutivo sobre la situación, instándolo a tomar acciones claras y concretas. También expresó sus sospechas de que los ciberataques estaban inspirados por Rusia. (vesti.bg, 2019) Los primeros informes de los servicios de seguridad búlgaros sobre el origen del ataque eran bastante vagos; otros no respondieron del todo a la pregunta del presidente. Como jefe de un estado miembro de la OTAN, el presidente exigió información completa de los servicios de los miembros asociados. Los primeros informes fueron recibidos cuarenta y ocho horas después y vinieron de las agencias de seguridad británicas, estadounidenses, canadienses y otras. Se recopilaron pruebas de que la fuente del ataque era el grupo Sofacy Fancy Bear, que pertenece a la inteligencia militar rusa. También se cree que participó un grupo de oficiales del Ejército Popular de China, acusados por el FBI de varios delitos cibernéticos.

La embajada rusa se pronunció en contra de las acusaciones de que los piratas informáticos rusos fueron culpables del ciberataque durante las elecciones locales de 2015. "Una vez más, lamentablemente nos vemos obligados a declarar frente a las acusaciones de intromisión en los procesos electorales en el extranjero". (Подозират руски хакери за кибератаките срещу ЦИК и МВР на изборите през 2015 г., 2019)

Un informe de la Agencia Estatal de Seguridad Nacional confirmó la existencia de una conexión rusa en lo sucedido y se aclaró que se utilizó un ataque DDoS, que envía múltiples

solicitudes para acceder a un sitio, en este caso más de 8 millones por segundo. Esto bloquea el servidor, que no puede procesar todas las solicitudes. Por lo general, tales ataques se implementan a través del llamado botnet: una red de computadoras infectadas que están bajo el control de piratas informáticos. A menudo, los propietarios de dispositivos ni siquiera se dan cuenta de que su computadora está infectada y se está utilizando para ataques de piratería. También se pueden alquilar botnets. Cuatro años después otro informe de la Agencia Estatal de seguridad nacional confirmó que Bulgaria es objeto de intensos ciberataques contra las infraestructuras de información de nuestro país, incluso contra infraestructuras críticas y agencias gubernamentales. La mayoría de las veces, las amenazas provienen de organizaciones terroristas, países totalitarios o democracias subdesarrolladas. Está claro que Bulgaria está a la zaga de los países de la UE y la OTAN, carece de una política unificada y de estándares mínimos comunes de seguridad.

La reacción del poder ejecutivo no se puede calificar como muy adecuada. El gobierno mostró falta de voluntad política para mencionar el nombre de Rusia por la dependencia personal de muchos de sus miembros o por miedo de que Bulgaria fuera objeto de sanciones por parte de Rusia. Según el Servicio Europeo de Lucha contra la Desinformación y la Oficina de la UE para los Ciberataques en Bulgaria, se han creado más de 200 nuevos sitios web en los últimos años, con financiación abierta o encubierta de Rusia, que continúan arrojando propaganda. Hasta el momento, en contra de ellos no se ha tomado ninguna medida.

Esta es una de las razones por las que, en el período de agosto 2018 a julio de 2019, se produce una complicación de la situación del país en relación con la comunicación internacional. Hay 2851 entradas internacionales incontroladas en internet en Bulgaria en este período, un 34% más que en el año anterior. De entre estas entradas, se informaron 2030 como incidentes, lo que nuevamente representa un aumento del 33% anual. Se observó que existía un gran incremento en la cantidad de direcciones IP, que hasta el mes de agosto de ese año ascendía a más de dos millones, frente a 340 mil durante el período equivalente del año anterior. En la práctica, esto es un aumento de más de 6,5 veces en un año, y si se compara con 2017, la proporción es 20 veces más, lo que indica una acumulación artificial de intervención, seguramente con intereses fraudulentos. (Технологични „патологии“, или ролята на новия Закон за киберсигурност, 2019)

El eslabón más débil en la seguridad de la información es el ser humano, son las personas que las inician y a las que se dirigen, no los sistemas. Los sistemas de TI de algunas agencias gubernamentales están certificados para la seguridad de la información, pero esta certificación no

es suficiente porque la legislación no establece responsabilidad por su violación. (Попов, 530 млн. заявки са атакували сайта на ЦИК за десет часа, 2015)

Los incidentes de 2015 fueron una señal de que se necesitaban medidas serias para la ciberseguridad nacional, y se han tomado varias medidas para garantizarla. El Consejo de Ministros de la República de Bulgaria adoptó la Estrategia Nacional de Ciberseguridad BULGARIA CIBERNÉTICA 2020 el 13 de julio de 2016. La Agencia Estatal de Gobierno Electrónico fue establecida por la Ley de Gobierno Electrónico (2016). La agencia es una entidad legal financiada por el presupuesto con funciones de emisión, ejecución y control de políticas, normas y buenas prácticas en el ámbito del gobierno electrónico, planificación e iniciativas estratégicas, programación y control presupuestario, y coordinación de políticas sectoriales. La Agencia también mantiene registros centralizados para las necesidades del gobierno electrónico, otros registros centralizados, una nube privada estatal y la red de comunicación de la administración estatal. En 2018 y 2019 se aprobaron leyes sobre ciberseguridad, que surgieron en respuesta a las demandas de la Unión Europea de 2016. (Технологични „патологии“, или ролята на новия Закон за киберсигурност, 2019)

Sin embargo, medio año después de entrar en vigor esta última ley de 2019, el gobierno búlgaro sufrió el fracaso más grande en la protección de los datos personales de sus ciudadanos. Como resultado de piratería electrónica contra la Agencia nacional de ingresos, el perpetrador desconocido obtuvo los datos personales de más de 5 millones de búlgaros, lo que quiere decir casi toda la población económicamente activa (Технологични „патологии“, или ролята на новия Закон за киберсигурност, 2019) . Me voy a abstener de comentar las consecuencias económicas de tal fracaso ya que la Economía no es mi área de competencia. Tampoco me atrevo a comparar las ventajas e inconvenientes de la votación electrónica y física. Más bien me voy a enfocar en el significado político de la votación electrónica en Bulgaria y el porqué de la intensidad de los esfuerzos para no admitirla. En los últimos 15 años, en el sistema político de Bulgaria hay dos grandes partidos: el Partido Socialista Búlgaro, heredero del Partido Comunista Búlgaro, y el GERB, que pretende ocupar el centro derecha; además, hay un partido relativamente pequeño, pero con apoyo electoral estable, que es el Movimiento de Derechos y Libertades que, a pesar de que pertenece al grupo europeo ALDE liberal, prácticamente representa el voto étnico de los musulmanes en el país; los tres tienen estimable representación parlamentaria. Existen también fuerzas políticas con influencia más reducida, y con el deseo de representar una alternativa de

derecha más pronunciada, como por ejemplo Demócratas para una Bulgaria Fuerte, con representación en los parlamentos búlgaro y europeo. Los socialistas cuentan con un núcleo duro y disciplinado, pero decreciente, ya que está compuesto fundamentalmente de votantes de edad avanzada y habitantes de las zonas rurales. Los votantes más jóvenes y de educación más alta suelen apoyar más la alternativa de la derecha, pero entre ellos el absentismo electoral es grande, incluso por el hecho de que no quieren sacrificar tiempo para dar su voto físicamente. Además, hay dos millones y medio de ciudadanos búlgaros que viven en otros países de la UE o en los EEUU, quienes, en general, votan mayoritariamente a favor de la derecha, pero su voto se pierde por la falta de oportunidad para participar en las elecciones (algunos tienen que viajar cientos y miles de kilómetros para hacerlo). En consecuencia, es muy probable que en caso de introducirse la votación electrónica a distancia las oportunidades de los partidos de izquierda disminuyan bruscamente, lo que significa que disminuiría la influencia de Rusia, la cual se basa sobre todo en el espectro de la izquierda. Eso hace explicable por qué los intentos de establecer la votación electrónica a distancia siempre encuentran una resistencia férrea por parte de los llamados *rusófilos*, es decir, los defensores de la orientación geopolítica y civilizadora hacia Rusia y Eurasia, contra la UE y la OTAN.

6.4.4. La anatomía de la influencia de las noticias falsas: resultados de un estudio empírico

Este caso tiene que ver con el mecanismo de influencia de las noticias falsas. Como ejemplo he tomado un caso concreto, la influencia híbrida rusa en Bulgaria a través de sitios de noticias ubicados en Internet, y, más especialmente, publicaciones sobre Bulgaria en el sitio web de la agencia de noticias rusa, IA REX.

Mis hipótesis relacionadas con la investigación empírica eran las siguientes: Bulgaria es un objetivo de ataques híbridos a través de publicaciones tendenciosas y una selección sesgada de noticias, cuyo tema y objetivo son muy variables, ya que las estrategias de guerra híbridas de Rusia son diferentes para los diferentes países. La explotación de la debilidad institucional es parte de la estrategia de guerra híbrida, buscando un caldo de cultivo para las noticias falsas. En este ejemplo, el objetivo principal fue la población rusa y/o de habla rusa en Ucrania junto con la población búlgara.

Los métodos de investigación aplicados a este estudio son el análisis de contenido de títulos y subtítulos del sitio de internet de la agencia IAREX. Los resultados vienen expuestos brevemente a continuación.

Si buscamos la palabra clave “Bulgaria” en IA REX, podemos encontrar más de 700 artículos (el 10.10.2018 el número era 731). No todos están directamente relacionados con Bulgaria, porque parte de ellos son menciones o enlaces a otros artículos. De estos más de 700 artículos, unos 200 tienen relación directa con Bulgaria. En la gran mayoría de ellos podemos ver una selección sesgada de las noticias presentadas o una presentación sesgada dentro la propia noticia. Parte de los artículos fueron escritos por autores búlgaros, parte fueron escritos por autores rusos y, en algunos casos, no se mencionó al autor. Algunos de los autores con nombres búlgaros son bien conocidos en Bulgaria, mientras que otros no lo son y no fue posible verificar su identidad o nacionalidad. O sea, que no se sabe si son personas reales o seudónimos utilizados para los propósitos de las publicaciones.

Las expresiones principales son las siguientes:

- ✓ Bulgaria es víctima de la expansión euroatlántica
- ✓ Bulgaria debería tomar distancia de la UE, la OTAN y EE. UU.
- ✓ En Bulgaria hay un poderoso movimiento euroasiático
- ✓ La conexión entre Bulgaria y Rusia es genética
- ✓ Bulgaria y Rusia son "culturalmente" cercanas (comparten valores similares)
- ✓ Bulgaria se perjudica con su política de oponerse a los proyectos energéticos rusos
- ✓ Los búlgaros apoyan la anexión rusa de Crimea
- ✓ Los búlgaros no apoyan las sanciones económicas contra Rusia
- ✓ La creación de un poderoso partido prorruso en Bulgaria es posible

Se pueden ver ejemplos de cada uno de los temas en las siguientes tablas:

Bulgaria es víctima de la expansión euroatlántica

Nº	Año	Autor	Título
1	20 Junio 2013	Dimitar Zdravkov	¿Quieres saber qué le espera a Ucrania en la UE? Ven a Bulgaria: Entrevista

2	20 Septiembre 2013	Ángel Spasov	Bulgaria debe distanciarse de la UE, EE. UU. y la OTAN
3	14 Septiembre 2013	Dimitar Zdravkov	La UE aplastó y humilló a Bulgaria, pero se queja de la "presión" de Rusia
4	3 Marzo 2018	Konstantin Mochar	¿Por qué Estados Unidos hizo algo tan tonto con Rusia?
5	26 Febrero 2014	Valery Paliy	La Unión Soviética no está muerta. Necesita una transfusión de sangre
6	9 Julio 2014	Dimitar Zdravkov	“Hoy en día, solo el 10-12% vive bien en Bulgaria. Todos los demás están sumidos en la pobreza ”: Entrevista
7	11 Diciembre 2014	Vladimir Dervenev	¿A quién traicionó el pueblo ruso?
8	1 Marzo 2013	Ivaylo Zartov	La verdad sobre Bulgaria
9	7 Julio 2010	Vasily Borisovich Kashirin	¿El colapso de los proyectos energéticos de Rusia en Bulgaria o el colapso de las ambiciones de Bulgaria?

Bulgaria debería tomar distancia de la UE, la OTAN y EE. UU.

Nº	Año	Autor	Título
1	20 Junio 2013	Dimitar Zdravkov	¿Quieres saber qué le espera a Ucrania en la UE? Ven a Bulgaria: Entrevista
2	20 Septiembre 2013	Ángel Spasov	Bulgaria debe distanciarse de la UE, EE. UU. Y la OTAN

3	14 Septiembre 2013	Dimitar Zdravkov	La UE aplastó y humilló a Bulgaria, pero se queja de la "presión" de Rusia
4	9 Julio 2014	Dimitar Zdravkov	“Hoy en día, solo el 10-12% vive bien en Bulgaria. Todos los demás están sumidos en la pobreza”: Entrevista
5	1 Marzo 2013	Ivaylo Zartov	La verdad sobre Bulgaria

En Bulgaria hay un poderoso movimiento euroasiático

Nº	Year	Autor	Título
1	10 Agosto 2013	Dimitar Zdravkov	Bulgaria euroasiática
2	24 Junio 2014	No mencionado	Líder del Frente Patriótico Griego celebró reuniones en Bulgaria
3	17 Junio 2013	No mencionado	El seguimiento de la "idea euroasiática" tuvo lugar en Bulgaria
4	14 Julio 2013	No mencionado	Centro Unidad está registrado en Bulgaria, que servirá a proyectos euroasiáticos

La conexión entre Bulgaria y Rusia es genética

Nº	Year	Autor	Título
1	25 Junio 2014	Deyan Stoykov	Bulgaria y Rusia estuvieron y estarán juntas: está codificado genéticamente

Bulgaria y Rusia son "culturalmente" cercanas (comparten valores similares):

Nº	Year	Autor	Título
----	------	-------	--------

1	10 Agosto 2013	Dimitar Zdravkov	Bulgaria euroasiática
2	25 Junio 2014	Deyan Stoykov	Bulgaria y Rusia estuvieron y estarán juntas: está codificado genéticamente

Bulgaria se perjudica con su política de oponerse a los proyectos energéticos rusos

Nº	Year	Autor	Título
1	7 Julio 2010	Vasily Borisovich Kashirin	¿El colapso de los proyectos energéticos de Rusia en Bulgaria o el colapso de las ambiciones de Bulgaria?
2	21 Mayo 2018	No mencionado	Bulgaria necesita gas ruso nuevamente
3	23 Mayo 2018	No mencionado	No hay confianza en los "hermanos": la "canalización búlgara" es posible con garantías de Bruselas

Los búlgaros apoyan la anexión rusa de Crimea:

Nº	Year	Autor	Título
1	20 Marzo 2014	Dimitar Zdravkov	El 73% de los residentes búlgaros apoya la reunificación de Crimea con Rusia
2	21 Marzo2014	No mencionado	Bulgaria no apoya las sanciones económicas contra Rusia

Los búlgaros no apoyan las sanciones económicas contra Rusia:

Nº	Year	Autor	Título
1	21 Marzo 2014	No mencionado	Bulgaria no apoya las sanciones económicas contra Rusia

Creación de un partido prorruso:

Nº	Year	Autor	Título
----	------	-------	--------

1	4 Julio 2014	No mencionado	Nace un nuevo partido "Unidos por Bulgaria" en Bulgaria, que exige la salida de la UE y la OTAN
2	5 Junio 2014	No mencionado	El movimiento búlgaro "Unidos por Bulgaria" participará en el festival en la región de Kaliningrado

Muestras de artículos:

- ✓ **Ejemplo 1:** Estados Unidos, la UE e Israel implantan el nuevo orden mundial de dominación y anarquía de la oligarquía financiera. [...] Muchas señales muestran que sus recursos son limitados y su nuevo orden mundial colapsará antes de establecerse universalmente. ¡Bulgaria debe dejar el equipo de perdedores a tiempo! Debemos distanciarnos de la UE, EE.UU. y la OTAN. Tenemos que mirar al Este, como antes.
- ✓ **Ejemplo 2:** Todo lo que está sucediendo en Bulgaria en la actualidad no puede llamarse de otra manera que expansión euroatlántica. Nuestros beneficios se pueden contar con los dedos de una mano y las pérdidas son inconmensurables. Bulgaria va a sufrir un colapso económico y demográfico ... Se nos dice que Rusia ha renunciado a sus hermanos eslavos y que se han ido de los Balcanes. Pero cuando surgió la idea de la Unión Euroasiática, muchas personas levantaron la cabeza. Necesitamos ahora más que nunca a personas de la diáspora búlgara en Rusia, propagandistas experimentados que nos ayuden a trabajar con la gente corriente. ¡Debe hacerse una poderosa campaña educativa!
- ✓ **Ejemplo 3:** Recientemente, José Manuel Barroso exclamó: “¡Hay personas en Bulgaria que son agentes de Rusia!”. Sí, nuestro querido Jefe de la Comisión Europea, el 60-70% de la población búlgara son agentes de Rusia. También se reclutaron hace mucho tiempo de una manera muy confiable: ¡fueron reclutados a nivel genético!
- ✓ **Ejemplo 4:** Bulgaria tiene numerosas minorías problemáticas, sometidas a un islamismo radical y que llevan estilos de vida primitivos, que no están sujetos a la socialización. Se están multiplicando muy rápidamente y la población étnica búlgara está disminuyendo rápidamente. Estas minorías ya se han asentado de forma compacta en regiones enteras del país, de donde desplazaron a la población búlgara.

- ✓ **Ejemplo 5:** Con el fin de preservar la costa del Mar Negro de Bulgaria para nuestra civilización, por ahora la única forma es habitarla con población de habla rusa. ¡Y esta es una oportunidad para la futura orientación euroasiática de Bulgaria!

Creo que las hipótesis están ampliamente confirmadas por los datos empíricos. Es interesante notar que gran parte de los artículos fueron publicados en el período 2013-2014, durante el cual ocurrieron tres elementos principales: inestabilidad política de Bulgaria durante el gobierno de Oresharski, el fuerte cabildeo ruso para el proyecto “South Stream” y su cancelación y el deseo de Ucrania de integrarse a la UE y las protestas masivas, que originaron la crisis que llevó a la salida de Yanukovich, la anexión de Crimea y la guerra en el este de Ucrania. Son eventos que rápidamente cambiaron el contexto de seguridad, y cualquier cambio tan brusco fomenta sensaciones de inseguridad e incluso de miedo, que podían utilizarse por los adversarios de la democracia y el euroatlantismo.

El ataque contra Bulgaria, además de los hechos ya mencionados, se realiza en una situación de debilidad institucional del país expresada en lo siguiente. Tras las protestas en Bulgaria, que duraron meses, el gobierno de Boiko Borisov dimitió el 20 de febrero de 2013; se programaron nuevas elecciones para el 12 de mayo de 2013. El nuevo gobierno de Oresharski fue elegido el 29 de mayo de 2013, pero su labor estaba bloqueada por falta de quórum en el Parlamento. El 14 de junio de 2013, el Primer Ministro propuso a Delyan Peevski como presidente de la Agencia Estatal de Seguridad Nacional, lo que fue motivo de manifestaciones masivas contra el gobierno, y llevaron a su dimisión el 6 de agosto de 2014. Las protestas fueron provocadas por las relaciones estrechas del mismo Delian Peevski con la economía sumergida y el mundo criminal en el país.

En la base de lo arriba mencionado, se pueden sacar las siguientes conclusiones:

1. El número de artículos, la elección de temas y la fecha de publicación muestran que hubo una campaña híbrida coordinada contra Bulgaria. La guerra híbrida se lleva a cabo en los "corazones y cerebros" de la población enemiga y de la población local.
2. En el caso de Ucrania, podemos ver una campaña que representa a Bulgaria como víctima de la expansión euroatlántica y de la UE, en un momento en el que Ucrania quería firmar un Acuerdo de Asociación con la UE.
3. Es posible que los artículos quisieran apuntar a otros países que ya están en la esfera de influencia rusa, como una advertencia de lo que podría suceder si deciden romper con Rusia; Bulgaria es un mal ejemplo para esto.

Este análisis refleja también la importancia del uso de la economía como medio de guerra híbrida, como en el bloqueo energético de Bulgaria. La economía como herramienta de la guerra híbrida es una de las armas más peligrosas utilizadas en contra de Bulgaria; con una planta nuclear construida y abastecida por Rusia, con una importación de gas y petróleo que proviene casi al 100% de Rusia, y con una refinería de petróleo que es propiedad de la empresa rusa Lukoil, el país se encuentra en un verdadero bloqueo energético.

Bulgaria esta entre los países más dependientes de la energía en la Unión Europea. Su dependencia energética en 2016 es del 59%. Si se construye la planta nuclear de Belene, la dependencia aumentará al 80% (Цветков & Хаджийска, 2018), y es dependencia de un país de fuera de la Unión Europea, del cual importamos casi el 100% de gas, petróleo y energía nuclear. Esto está completamente en desacuerdo con la ideología de seguridad energética de la Unión Europea. Además, la posible construcción de la segunda central nuclear en Belene se llevaría a cabo con equipos rusos, que Bulgaria tuvo que pagar y pagó, y que actualmente mantiene en stock. La dependencia energética del país está relacionada principalmente con la implementación de proyectos energéticos de Rusia en territorio búlgaro; en las páginas siguientes se considerarán dos proyectos principales: el rechazo de Lukoil a cumplir con los requisitos de medición y control establecidos por la legislación búlgara, y el caso del gasoducto Turkish Stream.

6.4.5. El caso Lukoil

En el proceso de privatización que comenzó después del 10 de noviembre de 1989, la refinería de Neftochim Burgas fue vendida, bajo presión de Rusia, por el gobierno de derecha de Ivan Kostov a la empresa rusa Lukoil. Con esto, el país quedó en completa dependencia de Rusia en los combustibles. Muchos han relacionado las primeras expresiones de la guerra híbrida de Lukoil con las protestas contra el primer gobierno de Boyko Borissov, que coincidió con los primeros intentos de éste de imponer el control y la supervisión de las operaciones de la refinería. El 20 de febrero de 2013, el gobierno dimitió como consecuencia de las protestas antimonopolio iniciadas el 5 de febrero, contra las grandes facturas de electricidad y calefacción para la población.

La situación fiscal de las inversiones energéticas rusas ha sido también llamativa. Según sus documentos, desde principios de 2008 hasta finales de 2015, Lukoil estuvo constantemente en pérdidas, aunque sus ingresos para el período ascienden a un total de BGN 50,1 mil millones (unos 25 mil millones de euros); desde entonces, ha ingresado miles de millones más. Por su parte, la

cadena de gasolineras Lukoil Bulgaria ha sufrido oficialmente pérdidas desde 2011, con ingresos de más de 17 mil millones de BGN (unos 8,5 mil millones de euros) desde entonces. Lukoil, como productor, posee el 80% de los depósitos fiscales de combustibles y otro 15% está en manos de una empresa que depende de ella. En otras palabras, si alguien intenta importar combustibles más baratos, se ve obligado a utilizar los depósitos de Lukoil y pagar una tarifa extra; por regla general, estos importadores son presionados por la Agencia Nacional de Ingresos y otros organismos de control, se les bloquea el combustible y la mayoría de ellos se declara en quiebra. En consecuencia, no hay explicación razonable de porqué la única refinería en Bulgaria reporta pérdidas y así no paga impuestos sobre las ganancias durante años. Sin embargo, el Ministerio de Finanzas, dirigido por Vladislav Goranov, se negó a proponer un cambio en la legislación relacionada con los depósitos fiscales para el comercio de combustibles (novinite.eu, 2018). En 2020, después de un debate en el Parlamento, quedó claro que el Estado también había simplificado el impuesto a las ganancias de las empresas petroleras, reconociendo sus enormes pérdidas (Кисъова, 20). Cuando finalmente se aprobaron propuestas de cambios en la legislación, Lukoil reaccionó enérgicamente y se negó a implementarlos dentro de los plazos especificados, explicando que esto era técnicamente imposible.

Para resumir. Por el momento, Lukoil no tiene equipo de medición que nos diga qué entra y qué sale de la planta. Por lo tanto, el Estado debe aceptar todas sus palabras de confianza, como, por ejemplo, que la refinería haya estado en pérdidas durante 10 años; en mayo de 2020, la refinería amenazó con cerrar (con su monopolio casi absoluto, esto significaría una aguda crisis de combustible que no se superaría fácilmente). Con los nuevos requisitos legislados, el Estado finalmente ha logrado imponer más control sobre la empresa rusa; un control que aún está lejos de cumplir con todas las exigencias legales necesarias para Bulgaria y la UE.

6.4.6. Balcan (Turkish) stream

La idea de Rusia de evitar Ucrania y transportar gas a través del Mar Negro hacia Europa Central y Occidental no es nueva. Hace diez años, Bulgaria comenzó a trabajar activamente con Rusia en la construcción de South Stream, que debía transportar gas ruso desde la costa del Mar Negro a Serbia. En 2014, la Comisión Europea se pronunció que el proyecto contradecía las normas europeas, según las cuales las mismas empresas no podían controlar la producción, el transporte y el suministro de gas. En diciembre de ese año, Vladimir Putin anunció el final del

proyecto desde Estambul, y él y su homólogo, Recep Tayyip Erdogan, anunciaron el nuevo proyecto, el Turkish Stream. Inicialmente, el gasoducto habría pasado por alto a Bulgaria a través de Grecia, pero después de la visita de Borissov a Moscú a fines de mayo de 2018 para reunirse con Putin, los términos se renegociaron, como resultado de lo cual el gasoducto entró en Bulgaria. La construcción de la parte que pasa por nuestro país conecta dos partes del Turkish Stream: la del territorio de Turquía y la del territorio de Serbia. Rusia podrá exportar gas natural a lo largo del Mar Negro y luego, a través de Turquía, Bulgaria y Serbia, a Europa Central y Occidental.

En octubre de 2020, en el apogeo de la epidemia de coronavirus, quedó claro que la construcción de la ruta se aceleró drásticamente y se esperaba que estuviera terminada para el 15 de diciembre. El contratista principal, la empresa saudí "Arcade", está dirigida por Rusia, las tuberías también se fabrican en Rusia y muchos de los trabajadores a lo largo de la ruta son ciudadanos rusos. El constructor recibirá más de mil millones de levas, que subcontrata principalmente a empresas rusas. Esta es una opción obvia del gobierno búlgaro, que bajo presión rusa está tratando de evitar sanciones contra las empresas involucradas en el proyecto por parte de Estados Unidos, que ha anunciado sanciones contra las empresas que ayuden a implementar Nord Stream y Turkish Stream. Washington ve ambos proyectos como herramientas geopolíticas utilizadas por el Kremlin para someter a Europa en su dependencia del gas ruso.

¿Por qué Turkish Stream es una expresión de la guerra híbrida contra Bulgaria? En primer lugar, el estado búlgaro aporta casi 3.000 millones de BGN (mil quinientos millones de euros), con los que paga la construcción de un gasoducto, a través del cual la empresa rusa Gazprom exportará gas ruso a Europa. En otras palabras, pagamos una factura ajena sin sacar provecho alguno. El 90% de la capacidad del futuro gasoducto para los próximos 20 años ya ha sido reservada por subsidiarias de Gazprom y el MET suizo. Sobre las posibles ganancias futuras de Bulgaria de las tarifas de tránsito solo se hablaría después de cumplir la condición de suficiente carga en la ruta, lo cual no es seguro de todo, y se recibiría después de cubrir la inversión inicial que Sofía paga a la compañía saudí. Por otro lado, este proyecto controla indirectamente la infraestructura de gas de Bulgaria, ya que Gazprom ha reservado el 90% de la capacidad de la red nacional. Las expectativas de beneficios futuros para Bulgaria no están justificadas, porque el proyecto será rentable sólo en 15 años, pero incluso esto no es seguro, porque todavía no está claro si Gazprom está dispuesto a utilizar su capacidad (Бедров, И. & Лафчиев, Н., 2020). Después de tantas dudas e incógnitas, la pregunta sigue siendo por qué Bulgaria está construyendo este

gaseoducto. La respuesta obvia es que Rusia se está aprovechando de los déficits de gestión existentes en el sector energético, como la gestión no transparente de las empresas energéticas estatales, en particular Bulgartransgaz, y la obvia interferencia política en el proceso de construcción.

Rusia no esconde que tiene interés en la rápida finalización de Turkish Stream en Bulgaria. A fines de 2019, Putin acusó directamente a Sofía de retrasar deliberadamente la construcción del oleoducto bajo la influencia de "fuerzas externas". Borissov respondió que el trabajo se estaba realizando "a plena capacidad". En los primeros días del año 2020, Putin, Erdogan, Vucic y Borissov abrieron oficialmente Turkish Stream en Estambul. A pesar de estos intentos, el 1 de octubre de 2020, el subsecretario de Estado de Energía de Estados Unidos, Francis Fannon, dijo en Sofía que los EE.UU. consideraban a Turkish Stream como una transformación de Balcan Stream y que esto no cambiaba el hecho de que Rusia usa la energía con propósitos geopolíticos; la conclusión fue que el proyecto Turkish Stream "sirve por completo a los intereses estratégicos de Rusia" (Бедров, И. & Лафчиев, Н., 2020).

Para encubrir el hecho de que sucumbió al chantaje ruso, incompatible con sus pretensiones de centro derecha, el gobierno de Boyko Borissov emprendió una verdadera campaña de desinformación. El prestigioso semanario búlgaro Capital identifica varias narrativas falsas en los eventos públicos del primer ministro: que al convertir Balkan Stream en el centro de gas de los Balcanes, Bulgaria suministrará gas en todas las direcciones, norte - sur y este - oeste, que al mismo tiempo garantizará la conexión entre Asia y Europa y, finalmente, el flujo de los Balcanes será un símbolo de cooperación sostenible entre Arabia Saudita y Bulgaria (Стайчев, 2020).

Me gustaría comentar cada una de estas declaraciones falsas. Primero, el gasoducto y el almacén distribuidor de gas no tienen nada en común: el primero es un gasoducto de tránsito de gas reservado al 80% para Gazprom, y el segundo es una plataforma de comercio de gas natural, que también cuenta con gas ruso. Por el momento, el número de otros agentes dispuestos a operar a través de esta plataforma es nulo. El objetivo de Gazprom no es suministrar gas a Bulgaria para comercializarlo aquí, sino suministrarlo directamente a los clientes finales en Serbia y Hungría, de modo que Moscú pueda ejercer influencia geopolítica. Por lo tanto, el escenario con el almacén de gas no es un proyecto económico, sino geopolítico basado en el saqueo energético monopolístico ruso y en la succión de la renta nacional búlgara a través de una acción contraria a los intereses nacionales. Segundo, no hay forma de que el gas fluya a través de este gasoducto en dirección a

Asia, porque llega a Europa precisamente desde Asia, y no al revés. Además, de la propia Europa se evidencia interés nulo de los comerciantes de gas hacia esta oportunidad. En tercer lugar, la cooperación con la empresa saudí es una manifestación más que dudosa de la cooperación búlgaro-saudí, porque en la empresa, aparte del registro, no hay nada más de Arabia Saudita.

A mediados del verano de 2020, comenzaron las protestas en Sofía y algunas de las grandes ciudades exigiendo la renuncia del gobierno de Boyko Borissov. El Atlantic Council en Bulgaria conectó las protestas con la finalización de este proyecto: "El objetivo no es solo derrocar al gobierno de Boyko Borissov, sino sobre todo controlar todo el poder a través del presidente proruso Rumen Radev. La implementación de proyectos energéticos rusos en el territorio de Bulgaria conducirá a una dependencia política aún mayor de nuestro país de la política del Kremlin" (News.bg, 2020).

La opinión pública búlgara evalúa con bastante precisión las relaciones entre Bulgaria y Rusia en el campo de la energía.¹¹ A la pregunta de cómo, según su opinión, debe desarrollarse la capacidad energética búlgara, el 34,1% contestan que el país tiene que contar con sus propios recursos. Solamente el 0,2% ven la resolución de los problemas actuales en la construcción de una nueva planta nuclear en el territorio del país (Това го знае всеки: България е енергийно зависима от Русия, 2020).

La dependencia energética del país se reconoce en varios documentos gubernamentales. Por ejemplo, el Informe de Estado sobre la Seguridad Nacional de 2018 describe nueve riesgos para la seguridad energética, incluida la dependencia de un único proveedor de recursos (Rusia). (Държавна агенция "Национална сигурност", 2019) El Informe Anual sobre el Estado de la Seguridad Nacional en la Sección de Seguridad Energética en 2018, adoptado por el Comité de Energía, enfatiza lo mismo y subraya que se deben continuar implementando proyectos que permitan la diversificación de fuentes y rutas energéticas (Държавна Агенция "Национална Сигурност", 2019).

No quiero terminar este apartado sin resumir algunas conclusiones.

1. Los proyectos rusos en el campo energético son la forma más peligrosa de guerra híbrida de Rusia contra nuestro país.

¹¹ El estudio se realizó en el período del 17 al 29 de septiembre de 2020 y es representativo de la población adulta del país. Se entrevistó a unos 1000 ciudadanos búlgaros adultos.

2. La presión rusa en el área de la energía es tan fuerte que incluso gobiernos de derecha han cedido sin poder responder eficazmente.
3. Como resultado, Bulgaria se encuentra en un verdadero bloqueo energético.
4. Todos los proyectos energéticos rusos en el territorio de Bulgaria persiguen objetivos geopolíticos de largo plazo.
5. La solución para el nuestro país se encuentra en una diversificación hecha lo más rápido posible, de gas de otros países.
6. Bulgaria tiene que aplicar estrictamente todas las normas europeas en el campo de la energía.
7. La gestión de la energía tiene que mejorar, haciéndose más transparente y comprensible para los ciudadanos.

6.4.7. La Iglesia Ortodoxa Búlgara en la guerra híbrida contra Bulgaria

Después del establecimiento del régimen comunista, la Iglesia Ortodoxa Búlgara fue objeto de una persecución que está documentada en diversos estudios históricos; entre ellos mencionaré el maravilloso libro del Profesor Ivan Denev: "La Iglesia Ortodoxa Búlgara bajo el régimen comunista (1944-1989)", escrito sobre la base de un estudio exhaustivo de los archivos de la Iglesia acerca de este período. Después de la sustitución del clero antiguo por personas leales al Partido Comunista, la represión contra la Iglesia se debilitó y los templos nunca se cerraron, como fue el caso en la Unión Soviética. Durante la época socialista, la Iglesia Ortodoxa Búlgara (IOB) trabajó en estrecha colaboración con el gobierno, y muchos de sus líderes realizaban tareas para los servicios de seguridad; al mismo tiempo, en el marco de la ideología socialista se promovía la opinión de que la religión era el opio del pueblo y se fomentaba el ateísmo tanto en la educación como el comportamiento social. Después de los cambios de 1989, cuando el régimen socialista fue derrocado y comenzaron profundas transformaciones sociales, que llevaron a un cambio en la orientación geopolítica y civilizatoria del país, la IOB se dividió, y finalmente la crisis terminó en una nueva unificación, que más que acuerdo supuso la victoria del clero relacionado con el antiguo régimen socialista; por tanto, la jerarquía se mantuvo profundamente conectada con los servicios de seguridad rusos, que vieron en ella una herramienta conveniente para librar una guerra híbrida contra Bulgaria, cuyos nuevos gobiernos cada vez se orientaban más hacia la UE y la OTAN.

Bulgaria no es un caso aislado entre los países exsocialistas. Por ejemplo, en Ucrania, la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú ha estado activa en asuntos políticos subversivos contra el Estado, mucho antes de la agresión rusa de 2014. (Данов, 2018). Esta es una de las razones por las que el Estado ucraniano exigió independencia de su Iglesia respecto de la Iglesia Ortodoxa Rusa, un tema sobre el que la IOB búlgara aún no tiene una posición y una opinión claras. Esta última, de forma intencionada o involuntaria, ha apoyado firmemente las políticas del presidente Putin, quién se ha pronunciado contra de la independencia religiosa nacional desde el principio, plenamente consciente de que ello reduciría la influencia estratégica de Rusia en el país.

Debido a lo específico del tema, no hay mucha investigación sobre el papel de la Iglesia Ortodoxa Búlgara como arma en la guerra híbrida contra Bulgaria. Uno de los mejores estudios pertenece al centro analítico Bulgaria Analítica, fundado por Alex Alexiev, un emigrante búlgaro a los Estados Unidos que trabajó para RAND Corporation durante décadas y luego regresó a Sofía, donde murió el año pasado. Utilizaré la metodología de este estudio, que rastrea la influencia de la Iglesia Ortodoxa Búlgara en las siguientes áreas, descritas por el estudioso Mihail Matakiev: en la educación y los recursos humanos, en el dinero de la iglesia, y como canal de diplomacia paralela con Rusia, (Матакиев, Руското влияние в БПЦ от промените насам, 2017).

Siendo uno de los analistas más competentes del papel de la IOB en la guerra híbrida contra Bulgaria, Mikhail Matakiev escribió que muchos de los líderes políticos búlgaros no se daban cuenta de la importancia de la guerra híbrida librada a través de la Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) por el gobierno ruso. Dado esto, él concluye, que en los momentos actuales la IOB es, más que un satélite ruso, una herramienta de la política exterior de la IOR y el gobierno ruso. (Матакиев, Всеправославният събор и Русия (в контекста на хибридната война), 2016). ¿Cuáles son las razones para pensar así? Para encontrar la respuesta, sigamos las tres direcciones arriba mencionadas.

Veamos la primer área: educación y recursos humanos. De los quince miembros del actual Sínodo de la IOB, diez han estudiado en Moscú, y de los futuros metropolitanos, que son obispos auxiliares y abades, de catorce, doce se han formado también allí. (Матакиев, Руското влияние в БПЦ от промените насам, 2017). Después de los cambios políticos de hace treinta años, prácticamente todos los candidatos a obispos han sido enviados a Moscú; así se acordó con la diplomacia rusa tras la elección del Neófito como patriarca, el 24 de febrero de 2013. Casi todos

eran agentes de la VI Dirección de Seguridad del Estado; estos datos fueron publicados tras la decisión del Comité de Expedientes de la Asamblea Nacional de divulgar el pasado de los miembros del Santo Sínodo del 17 de enero de 2012. (Hristov, 2012). En esa fecha, los funcionarios de la iglesia con un historial como agentes representan el 73,3 % de todos los miembros del sínodo. Esta es probablemente una de las razones por las que éste no dio permiso para la apertura de los expedientes durante mucho tiempo. Aunque era un requisito obligatorio según la Ley de divulgación de documentos de finales de 2006, no se cumplió durante más de 5 años. La misma historia se repitió en 2018, ya que el argumento principal de la dirección de la Iglesia Ortodoxa Búlgara para no proporcionar listas de sus empleados y sus datos para que puedan ser revisados es que el Sínodo no tenía tales listas y por lo tanto está en imposibilidad de brindarlo, aunque respete las leyes del país. Este pretexto era completamente falso y no jugó ningún otro papel que proteger y si es posible, esconder el pasado de agentes de parte de los líderes religiosos.

Respecto al dinero de la iglesia, hay que considerar el hecho de que desde antes de la Segunda Guerra Mundial, el IOB era el mayor propietario de bienes en Bulgaria después del estado. Con el cambio de régimen, la mayoría de las propiedades cayeron en manos de los “nuevos capitalistas” en los años noventa a precios especialmente bajos a través del International Orthodox Bank "San Nikola” establecido en diciembre de 1994, por oficiales de personal clave de la antigua 1ª Dirección General de Seguridad del Estado (inteligencia) en colaboración con la KGB, la IOR y la IOB. Por ello, las personas que hoy hacen negocios con la iglesia son reconocidos oligarcas búlgaros asociados con la antigua Seguridad del Estado y los negocios rusos. Además, el Fondo para la Unidad de los Pueblos Ortodoxos opera en el territorio del país, así como varias organizaciones prorrusas estrechamente relacionadas con la IOB. (Матакиев, Руското влияние в БПЦ от промените насам, 2017).

Se considera con frecuencia a la Iglesia Ortodoxa Rusa un canal para la diplomacia paralela rusa, el tercer área de influencia antes citada. Esto no es sorprendente, ya que se ha documentado desde hace tiempo que el Departamento de Relaciones Exteriores de la IOR lleva a cabo actividades diplomáticas y de inteligencia, y agentes de los servicios especiales del Kremlin y los oficiales de la KGB que operan bajo el disfraz del clero trabajan en las estructuras del citado departamento. Es su influencia la que puede explicar una serie de acciones de la IOB actuando como un instrumento de Rusia; como ejemplo, señalaré que hasta el día de hoy no existe un reconocimiento inequívoco de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana como autocéfala por parte de la IOB.

En el contexto de la falta de actividades de política exterior, el 15 de diciembre del año pasado el patriarca búlgaro Neófito envió una carta al presidente ucraniano Petro Poroshenko, en la que abogaba por la entrega de las reliquias de la Iglesia ucraniana al Patriarcado de Moscú. (Стоилова, 2016) Un segundo ejemplo se refiere a las disputas sobre el reconocimiento de la independencia de la Iglesia ortodoxa macedonia IOM respecto de la serbia. Para Macedonia del Norte, la ruptura de su estructura eclesial con la Iglesia ortodoxa serbia (IOS) tuvo un profundo significado simbólico y político, ya que tanto Serbia como la IOS persiguen los intereses rusos en la península de los Balcanes. Bajo la presión rusa, la IOB guardó silencio durante mucho tiempo ante esa ruptura, a pesar de las actitudes positivas mayoritarias de la población tanto de Bulgaria, como de Macedonia. Al final, bajo la presión de la opinión pública, el Santo Sínodo anunció que, dado que la IOM macedonia reconoce a la IOB como su Iglesia Madre, la Iglesia Búlgara, consciente de su deber sagrado, se compromete a brindar una cooperación total. Esto significa "interceder por las iglesias ortodoxas locales, tomando todas las medidas necesarias para establecer el estatus canónico de la IOM". (Александрова, 2017). Hay que recordar aquí la estrecha relación cultural entre Bulgaria y Macedonia del Norte, específicamente como ascendiente histórico y cultural búlgaro sobre la mayoría cristiana macedonia, relación expresada mucho más claramente en el ámbito religioso que en el civil.

Una de las acciones híbridas más exitosas de la IOR, llevada a cabo a través de la IOB, fue la no participación de esta última en el concilio de las iglesias ortodoxas en Grecia. La decisión fue anunciada una semana antes de que comenzara el concilio y fue tomada bajo la influencia de la Iglesia Ortodoxa Rusa, a la que el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa Sergei Lavrov dijo el 22 de julio de 2016 que el gobierno no permitirá participar en una reunión que no cumple con los intereses rusos. (Бойко, 2018). Como resultado, la IOB fue designada como el caballo de batalla del radicalismo ortodoxo. Así, la IOB no firmó un documento (sobre la misión de la Iglesia Ortodoxa en el mundo moderno), que toma como base la dignidad de la persona humana, el valor de la libertad, la democracia occidental y el Estado de derecho; al mismo tiempo, el documento condena las acciones bélicas y la violación de las normas internacionales de convivencia pacífica, y la violación de las fronteras y de la integridad territorial de los estados reconocidos internacionalmente. También, se muestra en él un distanciamiento de la "religiosidad enferma", como los obispos llamaron al fanatismo y al fundamentalismo, refiriéndose no sólo al nacionalismo, al consumismo, a la agresión militar y la injusticia social de los radicales islámicos

sino también de los extremistas ortodoxos. (Матакиев, Всеправославният събор и Русия (в контекста на хибридната война), 2016). El rechazo a participar trajo muchas cosas negativas a nuestro país. En primer lugar, tuvo un efecto negativo en las relaciones con dos países vecinos miembros de la UE y la OTAN, como son Grecia y Rumanía; también contribuyó significativamente en quebrar la fe de la población ortodoxa en su identidad europea y, en cierta medida, logró otro de sus objetivos: convencer a los cristianos ortodoxos de que el Patriarcado griego no podía cumplir su papel como unificador de los ortodoxos, y que debía ocupar su lugar el Patriarcado de Moscú. Entonces, el camino de Rusia hacia la expansión en la Europa ortodoxa sería abierto y fácil.

En el contexto de la pugna por la preeminencia social y religiosa en el mundo ortodoxo entre Moscú y Atenas, hay, por supuesto, intereses más concretos. El deterioro de las relaciones entre los tres países, Bulgaria, Rumanía y Grecia, es un objetivo de particular importancia para la diplomacia rusa: días antes, en su visita a la isla de Creta, Putin dijo que Rumania ya estaba bajo los misiles rusos. (Матакиев, Всеправославният събор в Крит (2016) и балканските интриги (в контекста на хибридната война), 2017), y esto provocó una fuerte reacción de Rumanía. El otro elemento de interés es el gas. A pesar de las tensiones entre Bulgaria y Grecia, el acuerdo de interconexión en virtud del cual Bulgaria puede ser abastecida por instalaciones de almacenamiento de gas licuado de Egipto, que estrechan severamente el mercado de gas de Rusia en los Balcanes, no ha fallado. Con ello se logrará un mercado único de gas desde el Mediterráneo hasta Europa Central, lo que prácticamente elimina el monopolio ruso en la región.

En conclusión, se puede decir que la IOR, utilizando la IOB, está librando una verdadera guerra híbrida contra Bulgaria, que está lejos de ser sólo sobre valores y principios. Su objetivo es influir en la orientación euroatlántica de Bulgaria y devolverla a la esfera de influencia de Rusia y a la idea euroasiática, empeorar sus relaciones con los países vecinos de la UE y la OTAN y evitar la implementación de proyectos de infraestructura que llevarían a la reducción de la dependencia energética no solo de Bulgaria, sino también del conjunto de Europa, del gas ruso. Factores favorables a esa presión antiatlántica son el personal de los más altos círculos del clero en nuestro país, su pasado y sus relaciones con los servicios de seguridad de la URSS y la República Popular de Bulgaria, así como el debilitado mecanismo de influencia de la comunidad cristiana ortodoxa búlgara en la Iglesia.

CONCLUSION: RECONSIDERANDO LAS GUERRAS HIBRIDAS

Ahora, cuando estoy cerrando las últimas páginas de esta disertación, me doy cuenta en qué medida ella cambió mis visiones sobre las relaciones internacionales, la política exterior y la seguridad global. Me ha dado la oportunidad de trabajar con dos excelentes estudiosos, los directores de mi tesis; de gozar de la rica experiencia del equipo del IPAZ y el acceso a los materiales de la biblioteca universitaria, de encontrarme con expertos de cuatro países, quienes tienen posiciones diferentes y, en algunas cuestiones, diametralmente opuestas. Finalmente, comprendo que útil es para mí este trabajo ahora, cuando me acerco al tema no solamente desde el punto de vista de un investigador, sino que de una persona que comparte la responsabilidad profesional de ser parte de la diplomacia búlgara.

En estas notas de conclusión, voy a seguir la siguiente lógica: primero explicaré si las hipótesis formuladas al principio se han confirmado y luego continuaré con las principales contribuciones e innovaciones.

Empiezo con las hipótesis: en marcos generales, estas se confirmaron. En lo que sigue, resumiré brevemente mis argumentos.

H1. La “guerra híbrida” como realidad ontológica y concepto teórico tiene que ver con la definición clásica de “guerra”, pero al mismo tiempo importa nuevos elementos que deberían llevar a una reconsideración del concepto de la guerra como tal. *Guerra híbrida* es parte del nuevo discurso de la guerra. Es a menudo descrita como el cambio más sustancial del sistema de Westfalia, ya que se supone que es símbolo de la pérdida del monopolio del estado sobre la guerra. Formando parte de un conjunto de categorías recién aparecidas, es sin duda una de las *nuevas guerras* y un elemento de su lenguaje. Las dificultades de definir *guerra híbrida* tienen que ver con la falta de claridad del concepto del que proviene, el de la guerra. Enfrentando su cara cambiante, nos seguimos preguntando: ¿qué es exactamente y qué criterios debe cumplir un conflicto para ser reconocido como guerra? La respuesta más frecuente es que se trata de uso de fuerza o violencia organizada por dos partes una contra otra. Pero, ¿cuál exactamente debería ser el nivel de la violencia? Para encontrar la solución, yo sigo a Almäng, quien implementa una de las variedades de la teoría de la vaguedad, llamada contextualismo, según el cual, los términos vagos tienen diferentes extensiones en diferentes contextos; esto significa que la línea de separación entre los casos que caen y los que no caen dentro de la extensión del término está determinada por el contexto. Aceptar tal posición significaría aceptar que el que haya o no “guerra

híbrida” en una situación concreta se definiría caso por caso dependiendo del contexto. Esta puede ser una teoría importante; sin embargo, yo no estoy inclinado a aceptar su extremo relativismo. Más bien creo que debe estrecharse la intensidad de la categoría para ampliar su extensión, de manera que en ella quepan características de más fenómenos como *guerra de cuarta generación*; *guerra de redes*; *guerra compuesta*, etc.

H2. La globalización, las nuevas tecnologías, y el cambio del equilibrio del poder en el sistema de las relaciones internacionales hicieron posible la guerra híbrida y su implementación por parte de actores estatales y no estatales. Aunque muchos insisten que la guerra híbrida es tan antigua como la guerra misma, la verdad es que es un concepto nuevo y reciente, indicando que, tal vez, se trate de una realidad ontológica recién nacida. Y eso no es casual. Con el colapso de la Unión Soviética, el modelo bipolar del sistema de las relaciones internacionales se convirtió en un modelo unipolar, con un solo polo liberal, los EEUU, concentrado en su política exterior exclusivamente sobre el desarrollo de la economía global y sociedades abiertas. En aquel entonces, en los años noventa, China y Rusia eran vistas como unos aliados estratégicos, que en los principios del siglo XXI tuvieron una dinámica impresionante en su desarrollo (China se convierte en la segunda economía mundial, y Rusia en el segundo poder militar); mientras tanto, los EE. UU. se hunde en el pantano de dos de las guerras más largas e impopulares de su historia y se sitúa frente a la crisis económica más feroz después de la Gran Depresión. Todo esto lleva al mundo a un “sistema multipolar desequilibrado”, el más inestable posible, en cuanto genera conflictos entre el “aspirante a hegemónico” (aspiring hegemon), y los poderes emergentes, porque China y Rusia intentan frenar el poder creciente del aspirante y aumentar su propio poder para no sentirse inseguros. Al mismo tiempo, el avance de la tecnología y el acceso a ella de actores estatales y no estatales hizo posibles formas de conflicto nunca antes conocidas, como las ciberguerras, que paralizan el gobierno y la vida económica, interfieren en las elecciones de grandes potencias como EEUU, Francia, Alemania, EU en general o bloquean plantas industriales e instalaciones militares o institucionales sin contacto físico. La guerra híbrida se seguirá implementando en la llamada zona gris, bajo el umbral del conflicto visible, porque es más barata, más eficaz, no viene sancionada por la legislación y es poco probable que provoque respuesta militar (por ejemplo, a pesar de las discusiones, el artículo 5 de la OTAN nunca fue activado). Esta tendencia al uso de la guerra híbrida parece ser duradera.

H3. La hibridación proviene de la combinación de diferentes enfoques, herramientas, estrategias y recursos, sin que los medios militares sean necesariamente parte de esta combinación. Creo que esto está en consonancia con la idea del gran pensador Clausewitz de que "la guerra es, por lo tanto, un acto de fuerza para obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad". (Clausewitz). Al mismo tiempo, es un poco diferente a las opiniones de Sun Tzu de que "el arte supremo de la guerra es someter al enemigo sin luchar", porque en el caso de los conflictos que usan amenazas y guerras híbridas hay peleas, pero se libran en diferentes campos, no exclusivamente en el campo militar. En este sentido, la guerra híbrida es, sin duda, no solo una guerra, sino el arte supremo de la guerra, en la medida en que, sin utilizar medios cinéticos, impone la voluntad de una de las partes sobre la otra. La objeción estándar a tal posición es que la fuerza es una condición necesaria para que un acto dado sea reconocido como una guerra. Sin embargo, Clausewitz no dice eso; él dice que "fuerza ... física" es el medio de la guerra" (p. 75). Es bien sabido por la historia que los medios usados de cualquier actividad, la guerra entre ellas, pueden cambiar sin cambiar la naturaleza del fenómeno. Sun Tzu subraya que la guerra es como un agua, nunca toma la misma forma; Clausewitz la llama camaleón (89); Martin van Crevelt habla sobre el rostro cambiante de la guerra (Crevelt, 2006); de lo mismo habla William S. Lind (Lind W. , 2014), Keith Nightengale (Nightingale, 2019), John F. Schmitt (Schmitt, J., et al., 1989) y muchos otros. El autor búlgaro Nikolay Kolev concluye que "esperar que los medios de violencia y las formas de su aplicación [sigan siendo los mismos], es simplemente rechazar el impacto de la revolución científica y tecnológica en lo militar" (КОЛЕВ Н. , 2015). Durante la época de Clausewitz, la fuerza física era la única forma de fuerza (violencia) que se usaba en la guerra; durante la nuestra, la fuerza (violencia), toma otras formas. Por el hecho de que la fuerza no sea exactamente física, no deja de ser fuerza. Como en cualquier otra guerra, el objetivo del esfuerzo híbrido es "dejar al enemigo impotente", "desarmar al enemigo", "vencer al enemigo". Además, la guerra híbrida mantiene el "mismo impulso de destruir al enemigo, que es fundamental para la idea misma de la guerra" (Clausewitz). No creo que "destruir" se refiera solo a objetos físicos; las instituciones, la moral, la forma de vida, los valores también pueden destruirse, el tejido de la sociedad puede ser destruido, las comunidades pueden ser destruidas, y todo eso tiene consecuencias desastrosas para la sociedad, diría yo, tan desastrosas como la destrucción física. Al hablar sobre la relación entre la guerra y la política, Clausewitz señala que la guerra es un acto político, un instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, llevado a cabo con

otros medios: "Lo que sigue siendo peculiar de la guerra es simplemente la naturaleza peculiar de sus medios ... El objetivo es político, la guerra es el medio para alcanzarlo, y los medios nunca pueden considerarse aislados de su propósito.... la guerra nunca debe considerarse como algo autónomo, sino siempre como un instrumento de política". Esta relación fundamental existe también entre la guerra híbrida y la política en la era moderna; Desde este punto de vista, no hay razones para no considerar la "guerra híbrida" como una guerra.

H4. Rusia ha elegido las guerras híbridas como una de sus principales herramientas de política exterior bajo el impacto de varios factores cuya explicación se busca en el marco del neorealismo clásico. Se ha escogido como un marco explicativo por la atención que pone a los dos tipos de factores que determinan las elecciones en la política exterior: factores sistémicos y factores de unidad. En este sentido, si la potencia relativa [de un estado] es una variable independiente, los resultados de la política exterior son variables dependientes y los factores internos y locales son variables intervinientes que juegan el papel de transmisión entre la variable independiente (poder relativo) y la variable dependiente (resultados de la política exterior). Los factores sistémicos, cuyos límites la política exterior del Estado no puede trascender, pueden ser dilemas de seguridad (ejemplo: los planes de defensa antimisiles de EE. UU.), percepciones de equilibrio roto (ejemplo: extensión de la UE y la OTAN), o las desapariciones de estados-buffer (ejemplo: Georgia y Ucrania). Los factores de unidad pueden ser la identidad y la cultura, la formación, experiencia, creencias y actitudes de los que ejecutan la política exterior, etc.

H5. Las guerras híbridas liberadas por Rusia amenazan los valores y forma de vida occidentales. Buscan un cambio del orden internacional establecido y su reemplazo por uno nuevo, bajo el cual Rusia recuperará su impacto dentro de las fronteras de la antigua Unión Soviética y más allá. La política exterior de Rusia, como se había dicho, aparte de ser determinada por influencias sistémicas, viene también impactada por factores intervinientes; uno de los más importantes es el dominio de la escuela del pensamiento euroasiática, según la cual Rusia es una civilización única, que no es parte de la civilización europea ni de la asiática, sino una mezcla especial de las dos; según esta escuela, los intereses de Rusia difieren de los de Occidente, por lo que Rusia no debería integrarse en Europa, sino convertirse en el centro de integración de la amplia región que la rodea. Las relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) deben ser su máxima prioridad; Rusia debería mantener su estatus de gran potencia y dar

una respuesta firme a sus enemigos. Esto último se mantuvo firmemente por la elite política agrupada alrededor de Vladimir Putin; fue ideológicamente justificado por Alexander Dugin y su círculo y, finalmente, fue agresivamente llevada a cabo por Evgueni Primakov y en la actualidad por Sergey Lavrov. La creciente agresividad se nota no solamente en el discurso político (Discurso de Vladimir Putin en Munich" (10 de febrero de 2007)) sino también en el uso de violencia abierta para controlar un país de su "exterior cercano" Georgia, que despertó el descontento de su vecino poderoso por su aproximación a Occidente. La revolución Euromaidán en Ucrania en 2014 y la respuesta de Rusia mostraron cuán amplio era su arsenal de guerra híbrida: anexión ilegal de Crimea, referéndum ilegítimo que le siguió, insurgencia separatista e intervención militar, nada de eso estuvo ausente. Rusia no solamente creó un conflicto congelado en Ucrania, que tiene pocas posibilidades de resolverse en un futuro próximo, sino que también frenó la reacción de la UE, EEUU y la OTAN. Precisamente este control convenció a las elites políticas rusas de que podían seguir aplicando la fuerza (cinética o no cinética) y librando guerras (militares o no militares) sin consecuencias graves para sí. El proyecto Euroasiático, que tomó carne con la creación de la Unión Euroasiática, la aceptación oficial de la ideología euroasiática, especialmente en la interpretación agresiva de Dugin, las formas de guerra híbrida destinadas a convencer a la opinión pública que los valores europeos son inferiores en comparación con los de la cultura rusa y que se puede ser europeo sin respetar los primeros, muestra la intención de Rusia de recuperar su impacto dentro de las fronteras de la antigua Unión Soviética. El renacimiento de un imperio, construido en valores muy diferentes a los occidentales, amenaza nuestro modo de vivir, construido en la base a la economía del mercado, la democracia liberal e el imperio de la ley.

H6. Los antiguos países comunistas y aquellos que son vecinos de Rusia son especialmente vulnerables a sus ataques híbridos. Las guerras híbridas contra Georgia, los países bálticos, Ucrania, Bulgaria, Macedonia del Norte y otros estados excomunistas muestran la vulnerabilidad de estos y dificultades que experimentan en contrarrestar la agresión híbrida de Rusia. El ciberataque contra Estonia en abril-mayo de 2007 fue el primero en revelar cuan grandes pueden ser los daños cometidos a los ciudadanos, al gobierno, a los medios y a los negocios. Lo mismo pasó en los ciberataques contra Letonia en junio de 2008, tres días después de que el país aprobara una ley para la eliminación de los símbolos comunistas y soviéticos. La anexión ilegal de Crimea y el referendo que tenía que legitimar la invasión rusa siguen hasta hoy. Los países de Europa central, como los cuatro de Vishegrad, por ejemplo, enfrentan con mucho más éxito los

ataques híbridos de Rusia. El único país fronterizo con la Federación de Rusia y que ha mostrado una resiliencia y resistencia notable es Finlandia, cuya experiencia única esta analizada en esta disertación. Los EEUU y otros países de la UE, aunque también son objeto de ataques contra infraestructuras clave, como, por ejemplo, la infraestructura electoral, son mucho mejor protegidos gracias a los recursos de los cuales disponen y el carácter del proceso de toma de decisiones en todos los niveles del gobierno.

H7. La UE y la OTAN podrán defender la seguridad de los estados miembros y de sus ciudadanos, si desarrollan capacidades relevantes y coordinan sus acciones efectivamente a nivel nacional y subnacional.

La EU y la OTAN han recorrido un largo camino hacia un entendimiento adecuado de la guerras y amenazas híbridas. La respuesta de las dos organizaciones ha intensificado su cooperación en este campo y ha aumentado la conciencia que se trata de los mismos desafíos. La UE tiene un arsenal mucho más rico de herramientas para enfrentar las guerras híbridas, mientras que la OTAN es mejor preparada de enfrentar el componente militar. La experiencia de la EU ha mostrado que se necesitan no solo políticas, sino también herramientas y capacidades para hacer frente a los ataques híbridos, con el fin de defender a sus ciudadanos y estados miembros, así como de atacar a sujetos maliciosos ya sean estados, entidades privadas u organizaciones terroristas.

Reconsiderando la guerra híbrida

Por lo que se refiere a las aportaciones, creo que, reconsiderando la guerra híbrida, he contribuido de la siguiente manera al desarrollo de esta área de investigación:

1. He investigado las oportunidades y las restricciones del contextualismo en la conceptualización de *guerra híbrida*, rechazando su relativismo extremo y ofreciendo como alternativa el cambio de la intensidad y la extensión de la categoría *guerra* para que en ella quepan términos del nuevo discurso como por ejemplo, *guerra de cuarta generación*; *guerra de redes*; *guerra compuesta*, etc.
2. He reconceptualizado de una forma nueva *guerra híbrida* como cualquier acto político que tenga como objetivo obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad y convencer a nuestra propia gente de apoyar el liderazgo actual; un acto que combina más de una forma de violencia (pero no incluye necesariamente el componente físico o cinético) y se dirige sobre todo a la destrucción de las instituciones (al erosionar la confianza y la

governabilidad), de las comunidades (al impedir las elecciones informadas individuales y colectivas) y de la sociedad, amenazándola con interferencia en el proceso nacional de toma de decisiones y su impacto en la opinión pública.

3. He reconceptualizado y definido de una nueva manera *amenazas híbridas* como entidades o movimientos que continuamente exploran el entorno en busca de oportunidades y amenazan o aplican coerción para afectar la voluntad y la psique de otros para lograr sus objetivos políticos, donde el componente militar no se presenta necesariamente y donde el cambio flexible de diferentes capacidades, formas y estrategias con naturaleza vaga y borrosa podría contribuir al éxito del retador. Las características principales de mi definición son las siguientes. No hablamos de *violencia*, sino de *coerción*, definida como “la capacidad de hacer un actor: un estado, el líder de un estado, un grupo terrorista, una organización transnacional o internacional, un actor privado, cumpla con algo que no quiere cumplir (Art, R & Greenhill.K., 2018). En segundo lugar, reconocemos el carácter vago y las líneas divisorias borrosas entre los diferentes instrumentos, y finalmente, la dificultad explícita para identificar al retador.
4. He preferido buscar la respuesta de la pregunta ¿Qué es un conflicto híbrido? no en la substancia de los términos, ya que un conflicto no es ni deja de ser híbrido, sino entendido como enfoque híbrido hacia el conflicto. Su esencia consiste en asignación diferente de recursos y disposición permanente para enfrentar un conflicto en la medida en que este último pueda ocurrir repentinamente en cualquier momento. Esto no significa que tengamos que vivir con el sentimiento constante de que estamos en un conflicto infinito; más bien significa el fomento constante de las instituciones y su funcionamiento, lo que daría a nuestras sociedades una mayor capacidad de resiliencia y recuperación.
5. En este estudio he reafirmado la utilidad de la categoría *guerra híbrida* en la base de los siguiente elementos: ayuda a la mente militar a ir más allá de los puntos de vista tradicionales sobre las amenazas, contribuye no solo a la comprensión de la combinación de medios, sino también a la respuesta a un mejor entendimiento de su elección, y nos hace pensar en la influencia de la tecnología, que no solo modifica los medios y las herramientas, sino también nuestros criterios de lo que es la victoria y la derrota.
6. He investigado y comprobado el poder explicativo de las dos grandes escuelas de teoría, la de las relaciones internacionales y la de la política exterior, en la elección de la guerra

híbrida como una de las herramientas importantes de la política exterior de la Federación de Rusia. He optado por el realismo neoclásico, en cuanto ofrece pruebas de que la política exterior en el caso de Rusia no es un resultado directo de las variables sistémicas, sino que depende de los tomadores de decisiones y sus percepciones.

7. He contribuido a las conclusiones de que el giro hacia la guerra híbrida se debe a influencias ideológicas, institucionales, económicas y personales; de que durante la guerra con Georgia se sometió a prueba el rico arsenal híbrido ruso; y de que la doctrina Gerasimov, aunque no es una novedad teórica, es el intento más sistemático hecho por un militar ruso de darle una forma operativa y táctica.
8. Referido a las formas de la guerra híbrida, he contribuido a conclusiones bastante interesantes. La misma Guerra Fría podría verse como una realidad compuesta por dos partes, la guerra híbrida, llamada por Kennan guerra política, y la guerra clásica (conflictos periféricos) llevados a cabo como regla general en los países del llamado tercer mundo.
9. He insistido en la visión de que la guerra informática es tal vez la forma más peligrosa entre todas las formas de la guerra híbrida. He ofrecido mi propia definición de esta como un término paraguas el cual cubre principalmente el infligir daño, a través de un acto hostil, a un oponente o competidor mediante el uso de señales informáticas en lugar de fuerza cinética, cuyo propósito es manipular los factores cognitivos y ganar el monopolio de la información relevante en cualquier esfera de la vida social. Por tanto, la guerra cibernética se interpreta aquí como continuación de la guerra informática. En la literatura especializada existe la opinión de que la guerra cibernética no se puede considerar como una guerra en el sentido propio de la palabra ya que está ausente la característica principal de la guerra, la violencia; siguiendo esta lógica, se acepta entonces que la violencia se puede causar a través de cuatro medios: fuerza, energía, agentes, y código informático. Ejemplo de fuerza es la piedra o la flecha tirada, la bala, etc. Ejemplo de energía es explosión, fuego o electricidad. Los agentes pueden ser agentes biológicos que causan ébola, u otra enfermedad que lleva a una salida letal. Y el código, que es esencialmente diferente, porque no tiene la fuerza ni la energía de destruir, ni de contaminar, sino que solamente libera la energía y la fuerza y tampoco es agente en el sentido arriba mencionado. Yo no comparto esa visión: en primer lugar, porque la fuerza se basa en la energía, ya, por ejemplo, un lanzamiento requiere energía y la piedra mata solamente cuando entra en contacto con el

cuerpo humano y como resultado de esto se libera energía; en segundo lugar, porque el código hace lo mismo, pero de forma diferente. Por lo tanto, es un medio que pone en movimiento la energía y la fuerza. También ofrezco mi propia interpretación de la aplicación de la violencia, basada en la obra *Tratado sobre la violencia* de Sofsky, declarándome en contra de su interpretación unilateral. Este autor escribe que toda la estructura humana se basa en la constitución del cuerpo humano; según él, el cuerpo humano es el primer y principal objetivo de la violencia (Sofsky, 1996). De aquí sigue que si no hay daño del cuerpo humano, como es el caso de la ciberguerra, no se puede hablar de guerra en el sentido literal de la palabra. En mi opinión, esta es una interpretación unilateral y limitada del concepto de Sofsky; en la misma obra él dice que la guerra de todos contra todos no consiste en un perpetuo baño de sangre, sino en el miedo perpetuo a ese estado: la guerra cibernética cumple totalmente y por completo con esta condición. En cuanto a las armas, que según algunos estudiosos tienen que matar directamente, yo recurriría de nuevo al Tratado, donde está claramente expresado que “el arma no es solamente un medio para un fin. Su valor no se mide solamente por su efectivo poder de destrucción. El arma es también portadora de significaciones, tiene valor cultural. Es a la vez violencia materializada y violencia simbólica” (Sofsky, 1996, p. 27); el arma es símbolo de la muerte y como tal, modifica la situación del hombre en el mundo y transforma sus relaciones con el espacio y el tiempo. Consigo y con los otros. Por lo tanto, la ciberguerra no es una guerra sin violencia, sino con otro tipo de violencia.

10. He mostrado las diferencias entre el entendimiento de los investigadores rusos y occidentales, que ven de formas lejanas la guerra informática y la cibernética. La mayoría de las definiciones occidentales se concentran exclusivamente en los aspectos militares: técnicos, estratégicos, organizativos y doctrinales. Por el otro lado, las operaciones de información (a menudo utilizado el término como sinónimo de confrontación de información) son una de las herramientas más antiguas de Rusia, y tienen dos rasgos principales: primero, se llevan a cabo en tiempos de paz, no solamente de guerra, por lo que constituyen una actividad constante y continua; y segundo, abarcan operaciones psicológicas (PsyOps), comunicaciones estratégicas, de influencia, junto con inteligencia, contrainteligencia, maskirovka, desinformación, guerra electrónica, debilitamiento de las comunicaciones, degradación del apoyo a la navegación, presión psicológica y destrucción

de las capacidades informáticas enemigas. Esta falta de comprensión del enfoque ruso es una de las causas de la respuesta ineficaz por parte de la OTAN y EU.

11. La contribución de este estudio a la teoría de la lawfare son dos criterios más que he añadido a los que se encuentran en la literatura. (1) convencer a la legislatura nacional o local para que acepte nuevas leyes que coloquen al adversario en una posición desventajosa, y (2) impedir el desarrollo de una clara definición legal ante una situación específica. Ambos podrían verse como una cierta innovación, en la medida en que estudian casos en que los agentes bélicos híbridos coinciden en parte con las élites políticas y cuando su actividad genera una situación de incertidumbre, difícil de evaluar y gestionar (por ejemplo, cuando el presidente de un país promueve intereses de otros países y esto hace a los votantes sentirse confundidos). Por lo tanto, estas dos nuevos criterios toman en consideración incluso situaciones en las cuales las instituciones y las legislaturas están metidas en actividades legales en defensa de intereses diferentes de los intereses nacionales.
12. Es también nuevo el acento en que Rusia utiliza medios económicos junto las herramientas políticas. Hay varios factores que facilitan el uso de esta forma de guerra híbrida y el más importante es que en Rusia existe una sinergia particular entre economía y política, diferente a la de los países occidentales. Muchos consideran que esto se debe al legado soviético, la economía planificada y ausencia total de propiedad privada durante la época comunista. Para mí, es una visión algo superficial porque no explica por qué en los países de Europa de Este este legado fue superado y en Rusia no. Se pueden identificar razones bien profundas para aceptar que las raíces de una tal sinergia van más allá en el pasado, tal vez en aquel fenómeno que Marx llamó modo asiático de producción. Creo que el análisis de la relación entre el modo asiático de producción y la sinergia entre la economía y la política es otra de las contribuciones de esta investigación.
13. Otro aspecto innovador tiene que ver con el uso agresivo de la inmigración masiva. Yo sostengo que la migración coercitiva podría ser utilizada como una amenaza híbrida por un estado emisor, lo que es lo más frecuente, pero también incluso por otro estado; que es posible en condiciones que un conflicto interno o externo del estado emisor (sending state) sea aprovechado por otro el estado retador (state-challenger) más poderoso, probablemente un estado autoritario que apoye y controle al gobierno del estado emisor y que lo utilice en su propio beneficio.

14. En cuanto a la UE y la OTAN, he defendido la posición de que no se puede hacer frente a las amenazas híbridas con medios convencionales, y que, cooperando y complementándose, ambas organizaciones pueden ayudar mucho a los pequeños países exsocialistas, que son los más vulnerables a la influencia híbrida.

Finalmente, en base al estudio y análisis de la guerra híbrida, me permito formular las siguientes recomendaciones para mejorar la actividad en este campo de la UE y la OTAN:

1 La UE tiene que desarrollar mecanismos efectivos para la gestión de crisis especialmente cuando esta tiene lugar en su vecindad y es causada de manera híbrida.

2. Si se llegan a imponer sanciones como respuesta a acciones de guerra híbrida, estas tienen que tener un impacto tangible sobre los gobiernos agresores, explicando a la vez a sus poblaciones quien es el verdadero culpable de su imposición.

3. La UE necesita una estrategia para sus relaciones futuras con China, que no es sólo la economía más grande en crecimiento, sino también un actor político y de seguridad con aspiraciones globales, un rival sistémico que promueve modelos alternativos de gobernanza y que comparte valores diferentes que los de la UE. Además, es un actor con habilidades híbridas muy desarrolladas

4. Se debe continuar implementando La “Estrategia Europea de la Seguridad Energética” y ayudar a los países excomunistas a superar su dependencia energética de Rusia, perfeccionando la actividad de la célula de fusión contra las amenazas híbridas (EU Hybrid Fusión Cell)

5. SE debe mejorar la cooperación entre autoridades fronterizas nacionales y Frontex con el propósito de proteger mejor las fronteras de la UE y regular los flujos migratorios

6. Se debe aumentar la ciberseguridad y las capacidades de ciberdefensa operativas a través de una mejor cooperación entre los estados miembros y entre el sector público y privado para mejor y proteger la infraestructura crítica.

7. Se debe seguir implementando la estrategia de comunicación y potenciar su equipo y personal para abordar la campaña de desinformación rusa.

8. En la era de las guerras híbridas, las herramientas "convencionales" no son suficientes para el éxito. La UE necesita desarrollar capacidades cibernéticas como parte de capacidades bélicas híbridas.

9. La OTAN necesita un control más genérico y conceptual sobre el ciclo de la amenaza híbrida, el que se pretende lograr a través de aplicación coherente de los instrumentos nacionales de poder e interacción integral con otros actores en todos los dominios y elementos de las crisis.
10. La OTAN necesita aumentar su capacidad en operaciones para garantizar la ciber seguridad en tierra, mar y aire.
11. La OTAN necesita potenciar los Equipos de Apoyo Contrahíbridos, que brindarían asistencia a los Aliados, cuando se la soliciten
12. La OTAN debería considerar una reformulación del artículo 5 del Tratado, en cuanto que habla solamente de “ataques armados” contra uno o más miembros. También debe reconsiderarse la definición de alianza de la disuasión, que tiene que ir más allá de lo convencional y nuclear para incluir herramientas no militares
13. La UE y la OTAN deben de fomentar el espíritu de plena apertura mutua, transparencia y complementariedad
14. La UE y la OTAN deben cooperar y no desarrollar acciones paralelas.
15. Se debe tener muy en cuenta que, si bien los países desarrollados son objeto de ataques híbridos, los países exsocialistas, con sus recursos y experiencia más limitados, son los que experimentan una guerra híbrida real, en la que con frecuencia pierden.
16. Ambas organizaciones deben trabajar en el aumento de capacidades de defensa de los países ex comunistas, son especialmente vulnerables a las amenazas híbridas externas. El caso de Bulgaria muestra que incluso cuando partidos pro-europeos están en el poder, llegan a ceder bajo la presión rusa.

Termino con un informe de las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina de EE. UU. de 5 de diciembre de 2020 que apunta a un pulso de radiofrecuencia como la causa "más plausible" de la misteriosa enfermedad que asolaba a los diplomáticos y sus familias en Cuba y China. Aunque el informe se centra solo en la causa de la enfermedad, sí menciona la extensa investigación que realizó Rusia sobre los efectos de la exposición a la radiofrecuencia pulsada. (Relman, D & Pavlin, J., 2020). Si es posible impactar la salud humana a distancia, sería posible llevar el impacto a un extremo letal. Lo mismo se refiere a la mayoría de otras formas de la guerra híbrida: las que no causan daño físico al cuerpo humano, causan daños difícilmente reparables al cuerpo social. Es por eso que estoy convencido de que el estudio de la guerra híbrida como una

creciente amenaza a la seguridad global y la elaboración de estrategias para contrarrestarla, es una importante contribución a la única batalla que vale la pena librar, la batalla por la paz.

Bibliography

- L'Istituto per gli Studi di Politica Internazionale. (s.f.). Means, goals and consequences of the pro-Kremlin disinformation campaign. L'Istituto per gli Studi di Politica Internazionale. Obtenido de <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/means-goals-and-consequences-pro-kremlin-disinformation-campaign-16216>
- (Кибератаки на Украйну и разоблачение хакеров: полиция подвела итог за год, 2018. (20 de Diciembre de 2018). Obtenido de <https://ukraine.segodnya.ua/ukraine/kiberataki-na-ukrainu-i-razoblachenie-hakero-v-policiya-podvela-itog-za-god-1199708.html>
- (30 de Noviembre de 2016). *The foreign policy concept of the Russian federation*. Obtenido de https://www.rusemb.org.uk/rp_insight/
- Aaronson ,M et al. (s.f.). NATO Countering the Hybrid Threat. *PRISM*, 2(4), 111-124. Obtenido de https://cco.ndu.edu/Portals/96/Documents/prism/prism_2-4/Prism_111-124_Aaronson-Diessen.pdf
- Action Plan against Disinformation. (5 de December de 2018). pág. 1'30. Obtenido de https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/eu-communication-disinformation-euco-05122018_en.pdf
- Adler, E. (1 de Septiembre de 1997). Seizing the middle ground: Constructivism in world politics. *European journal of international relations* 3.3, 319-363.
- Alba,D & Satariano, A. (26 de Septiembre de 2019). *At Least 70 Countries Have Had Disinformation Campaigns, Study Finds*. Obtenido de Onford Internet Institute: <https://www.nytimes.com/2019/09/26/technology/government-disinformation-cyber-troops.html>
- Alden, C., & Aran, A. (2017). *Foreign Policy Analysis: New Approaches*. Routledge.
- Almäng, J. (2019). War, vagueness and hybrid war. *Defence Studies*, 19(2), 189–204.
- Almond, G. A., & Sidney, V. (1989). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park CA: SAGE.
- Anastasov, P. (25 de Mayo de 2018). The Black Sea region: a critical intersection. Obtenido de <https://www.nato.int/docu/review/articles/2018/05/25/the-black-sea-region-a-critical-intersection/index.html>
- Andonova, M. (4 de Diciembre de 2004). *Will the Russian licenses shot down the Bulgarian military production (Ще застрелят ли руските лицензи българското оръжейно производство)*. Obtenido de [https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/bulgaria/2004/12/04/229071_shte_zastreliat_li_ruskite_licenzi_bulgarskoto/](https://www.capital.bg/https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/bulgaria/2004/12/04/229071_shte_zastreliat_li_ruskite_licenzi_bulgarskoto/)
- Annual address to the Federal Assembly*. (26 de Mayo de 2004). Obtenido de <https://www.prlib.ru/en/node/438197>
- Annual Address to the Federal Assembly of the Russian Federation*. (8 de Julio de 2000). Obtenido de <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/21480>
- Arquilla, J. & Ronfeldt, D. (1993). Cyberwar is Coming! *Comparative Strategy*, 12(2), 141–165.

- Art, R & Greenhill, K. (2018). Coercion An Analytical Overview. En R. & Art, *Coercion The Power to Hurt in International Politics, 2018, Oxford University Press, pp. 3-33* (págs. 3-33). Oxford University Press.
- Asad, T. (1993). *Genealogies of Religion: Discipline and Reasons of Power in Christianity and Islam*. Baltimor: Stanford University Press.
- Ashmore, W. (2009). Impact of Alleged Russian Cyber Attacks. *Baltic Security & Defence Review*, 11, 1-37. Obtenido de https://www.baltdefcol.org/files/files/documents/Research/BSDR2009/1_%20Ashmore%20-%20Impact%20of%20Alleged%20Russian%20Cyber%20Attacks%20.pdf
- Åslund, A. & Snegovaya, M. (2021). *The impact of Western sanctions on Russia and how they can be made even more effective*. Obtenido de <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/the-impact-of-western-sanctions-on-russia/>
- Bachmann, A., & Mosquera, S.-D. (2016). Understanding Lawfare in a Hybrid Warfare Context. *NATO Legal Gazette*, 1.
- Bachmann, S. (2011). Hybrid threats, cyber warfare and NATO's comprehensive approach for countering 21st century threats – mapping the new frontier of global risk and security management. *Amicus Curiae, Invierno*, 14-18. Obtenido de <file:///C:/Users/dronz/AppData/Local/Temp/SSRN-id1989808.pdf>
- Bachmann, S. D., & Mosquera, A. B. (2015). Hybrid Warfare and Lawfare. *The Operational Law Quarterly - Center for Law and Military Operations, Vol. 16, No. 1, 2*.
- Bachmann, S. D., & Mosquera, A. B. (13 de April de 2020). China's Strategic Preconditioning in the Twenty-First Century. *Air University*. Obtenido de <https://www.airuniversity.af.edu/Wild-Blue-Yonder/Article-Display/Article/2145001/chinas-strategic-preconditioning-in-the-twenty-first-century/>
- Bachmann, S., & Mosquera, M. (2016). Lawfare in Hybrid Wars: The 21st Century Warfare. *Journal of International Humanitarian Legal Studies* 7, 63-87.
- Bajarūnas, E. (22 de Marzo de 2020). Addressing Hybrid Threats: Priorities for the EU in 2020 and Beyond. *European View*, 19(1).
- Balasevicius, T. (27 de Noviembre de 2017). Looking for Little Green Men: Understanding Russia's Employment of Hybrid Warfare. *Canadian Military Journal*, 17(3).
- Baltic Monitor. (28 de Diciembre de 2019). New legislation in Finland will stop the Russian expansion? *The Warsaw Institute Review*. Obtenido de <https://warsawinstitute.org/new-legislation-finland-will-stop-russian-expansion/>
- Barak, I. (22 de Septiembre de 2020). *Critical infrastructure under attack: lessons from a honeypot*. Obtenido de ELSEVIER: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7508537/>
- Barakso, M et al. (2014). *Understanding Political Science Research Methods The Challenge of Inference*. Routledge.
- Barkin, J. S. (2003). Realist Constructivism. *International Studies Review Vol. 5, No. 3 (Sep., 2003)*, 5(3), 325-342.
- Barnett, M. (2020). Social Constructivism, Eighth Edition. En J. Baylis, S. Smith, & P. Owens, *the Globalization of World Politics*. Oxford.
- Baylis, J., Smith, S., & Owens, P. (2020). *The globalization of world politics: An introduction to international relations (Eight Edition)*. Oxford University Press.

- BBC. (13 de Marzo de 2014). Российская армия проводит учения на границе с Украиной. *BBC NEWS. Российская служба*. Obtenido de https://www.bbc.com/russian/russia/2014/03/140313_russia_military_exercise
- BBC. (30 de Julio de 2018). Британский доклад: фейковые новости в соцсетях вытесняют реальные. *BBC*. Obtenido de <https://www.bbc.com/ukrainian/news-russian-45000094>
- Behr, A. (s.f.). *Constructivist Theory by Alexander Wendt: Crunching the Points*. Obtenido de https://www.academia.edu/8884408/Constructivism_Theory_by_Alexander_Wendt_Crunching_the_Points
- Benjamin, W. (1995). *Para una crítica de la violencia*. Buenos Aires: Editorial Leviatán.
- Bennet, A. (2007). Case study methods: design, use and comparative advantages. En D. e. Sprinz, *Models, numbers and cases: Methods for studying international relations* (pág. 19). University of Michigan.
- Berg, E., & Ehin, P. (2009). *Identity and Foreign Policy: Baltic-Russian Relations and European Integration*.
- Berg, E., & Ehin, P. (2016). *Identity and foreign policy: Baltic-Russian relations and European integration*. Routledge.
- Bērziņš, J. (2015). Russian new generation warfare is not hybrid warfare. En A. K. Artis Pabriks, *The War in Ukraine: Lessons for Europe* (pág. 42). Riga: The Centre for East European Policy Studies University of Latvia Press.
- Blanchar, C. (2 de Abril de 2003). *El 92% de los participantes en la consulta piden la dimisión de Aznar*. Obtenido de https://elpais.com/diario/2003/04/02/catalunya/1049245644_850215.html
- Blank, S. (2018). Cyber War and Information War à la Russe. En G. & Perkovich, *Understanding Cyber Conflict: Fourteen Analogies* (págs. 1-18). Georgetown University Press. Obtenido de https://carnegieendowment.org/files/GUP_Perkovich_Levite_UnderstandingCyberConflict_Ch5.pdf
- Blitt, P. (2011). *Russia's "orthodox" foreign policy: the growing influence of the russian orthodox church in shaping russia's policies abroad*. Obtenido de <https://scholarship.law.upenn.edu/jil/vol133/iss2/2>
- blitz.bg. (12 de Mayo de 2018). *Висш US генерал обяви защо Русия може бързо да нахлуе в прибалтийските страни или Полша*. Recuperado el 5 de May de 2020, de https://blitz.bg/svyat/vissh-us-general-obyavi-zashcho-rusiya-mozhe-brzo-da-nakhlue-v-pribaltiyskite-strani-ili-polsha_news599732.html
- BNews. (5 de Septiembre de 2014). *Declassified: Russia dictated us what is Sea gas pipeline! (Разсекретено: Русия ни диктувала що е морски газопровод!)*. Recuperado el 9 de March de 2019, de <http://www.bnews.bg>: http://www.bnews.bg/article/171554-razsekreteno_rusiya_ni_diktuvala_shto_e_morski_gazoprovod
- BNS. (8 de Septiembre de 2014). Russia reopens criminal cases against Lithuanians who refused to serve in Soviet army. *Delfi.en*. Obtenido de <https://www.lrt.lt/en/news-in-english/19/62673/russia-reopens-criminal-cases-against-lithuanians-who-refused-to-serve-in-soviet-army>
- Bojang, A. (2018). The Study of Foreign Policy in International Relations. *Journal of Political Sciences & Public Affairs*, 6(4), 2-9.
- Boone, P. , & Rodionov, D. (2002). Rent seeking in Russia and the CIS. *Paper presented at the EBRD's Conference on "Ten Years of Investing for Economic Growth and Transition."*

- Boucher, M. (19 de Marzo de 2013). The Emerging Space Cyberwarfare Theatre. Obtenido de <http://spaceref.com/military-space/the-emerging-space-cyberwarfare-theatre.html>
- Branovic, Z., & Chojnacki, S. (2011). The logic of security markets: security governance in failed states. *Security Dialogue*, 42(6), 553-569.
- Breedlove, P. (2015). *Statement Of General Philip Breedlove*. Senate Committee On Armed Services. Obtenido de https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Breedlove_03-01-16.pdf
- Breedlove, P. (2016). *The United States, The Russian Federation and the Challenges Ahead*. United States Senate Committee on Foreign Relations, United States Senate, 115th Congress. Atlantic Council. Obtenido de https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/020917_Breedlove_Testimony_REVISION_D.pdf
- Brister, P. (2005). Revisiting the Gordian Knock: Strategic Considerations for the Hybrid War. En P. e. Brister, *Hybrid Warfare and Transnational Threats: Perspectives for an era of the persisting conflict*. (pág. 51). Council for emerging national security affairs.
- Bugayova, N. (2019). *MARCH 2019 HOW WE GOT HERE WITH RUSSIA. THE KREMLIN'S WORLDVIEW*. Institute for the study of war. Obtenido de http://www.understandingwar.org/sites/default/files/ISW%20Report_The%20Kremlin%20Worldview_March%202019.pdf
- Butterfield, H. (1951). *History and Human Relations*. Macmillan.
- Caliskan, M. (17 de Enero de 2019). Hybrid Warfare and Strategic Theory. *Defense & Security Analysis*. doi:<https://doi.org/10.1080/14751798.2019.1565364>.
- Cambridge dictionary. (s.f.). Obtenido de <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/violence>
- Campbell, D. (1998). *National deconstruction: Violence, identity, and justice in Bosnia*. University of Minnesota Press.
- Campen, A. (1992). *The First Information War: The Story of Computers and Intelligence Systems in the Persian Gulf War*. AFCEA International Press.
- Capital. (10 de Junio de 2014). *Хронологията на проекта (Chronology of the project)*. Recuperado el 9 de March de 2019, de <http://www.jivotatdnes.bg>: https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/bulgaria/2016/09/21/2831281_hronologija_na_proekta_aec_belene/
- CASER Seguros. (s.f.). ¿Qué es un ciberataque y qué tipos hay? Obtenido de <https://www.caser.es/seguros-empresas/articulos/que-es-un-ciberataque-y-tipos>
- Cashman, G. (2014). *What Causes War? An Introduction to Theories of International Conflict* (2nd ed.). USA.
- Catherine, I. (1783). Манифест Великой Императрицы Екатерины II о присоединении Крымского полуострова, острова Тамани с всея Кубанской стороны к России. Obtenido de <http://vseruss.ru/novosti/rossiya-1/V-Yaroslavle-najden-manifest-Ekateriny-II-o-prisoedinenii-Kryma-13972>
- CE. (28 de Abril de 2014). Agenda Europea de Seguridad. 1-24. Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52015DC0185&from=IT>
- CE. (14 de Noviembre de 2016). Directiva 2008/114/CE: identificación y designación de infraestructuras críticas europeas y evaluación de la necesidad de mejorar su protección. *última actualización* . Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=LEGISSUM:jl0013&from=ES>

- CE. (30 de Junio de 2017). Marco común para la lucha contra las amenazas híbridas Una respuesta de la Unión Europea. 1-20. Obtenido de [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52016JC0018R\(01\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52016JC0018R(01)&from=ES)
- CE. (26 de Abril de 2018). Combatir la desinformación en línea: La Comisión propone un Código de Buenas Prácticas para toda la UE. Obtenido de https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_18_3370
- CE. (2018). *Comisión Europea: A Europe that protects: Countering Hybrid Threats*. Obtenido de https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/hybrid_threats_en_final.pdf
- CE. (26 de Abril de 2018). Comunicación De La Comisión Al Parlamento Europeo, Al Consejo, Al Comité Económico Y Social Europeo Y Al Comité De Las Regiones La Lucha Contra La Desinformación En Línea: Un Enfoque Europeo. 1-20. Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52018DC0236&from=ES>
- CE. (29 de Octubre de 2019). El código de buenas prácticas contra la desinformación cumple un año: las plataformas en línea presentan informes de autoevaluación. Obtenido de https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/STATEMENT_19_6166
- CE, Representación en España. (2019). Contra la desinformación. Obtenido de https://spain.representation.ec.europa.eu/noticias-eventos/contra-la-desinformacion_es
- Charap, S. (Noviembre de 2015). *The Ghost of Hybrid War*. Obtenido de Intl Institute for Strategic Studies: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00396338.2015.1116147>
- Cheng, D. (2 de Abril de 2020). *For the Chinese, Political Warfare Is War by Other Means*. Obtenido de Heritage foundation: <https://www.heritage.org/asia/commentary/the-chinese-political-warfare-war-other-means>
- Cilluffo, Frank et al. (Diciembre de 2012). Thinking About Strategic Hybrid Threats - In Theory and in Practice. *Prism : a*, 4(1), 47-63.
- Clapper, J. (2015). "Statement for the Record: Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community," S. Armed Services Committee. Obtenido de http://fas.org/irp/congress/2015_hr/022615clapper.pdf,
- Clausewitz, C. (s.f.). *On the war*. Princeton University Press.
- Clausewits, K. V. (2015). *De la Guerra*. Obtenido de <https://www.amazon.com.mx/guerra-Karl-Von-Clausewitz/dp/968867110X?asin=B01I2GSOKQ&revisionId=8bbc2c6b&format=1&depth=1>
- Club Z. (12 de Diciembre de 2019). *Балансът според Борисов: "Белене", "Турски поток" и координационен център на НАТО във Варна*. Obtenido de https://clubz.bg/91701-balansyt_sporod_borisov_belene_turski_potok_i_koordinacionen_centyr_na_nato_vyv_arna
- Communication From The Commission To The European Parliament, The European Council, The Council, The European Economic And Social Committee And The Committee Of The Regionson The Eu Security Union Strategy. (24 de Julio de 2020). Obtenido de <https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/communication-eu-security-union-strategy.pdf>
- Comunicación Conjunta Al Parlamento Europeo Y Al Consejo Marco común para la lucha contra las amenazas híbridas Una respuesta de la Unión Europea. (6 de Abril de 2016). 1-20. Obtenido de [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52016JC0018R\(01\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52016JC0018R(01)&from=ES)

- Comunicación Conjunta Al Parlamento Europeo, Al Consejo, Al Comité Económico Y Social Europeo Y Al Comité De Las Regiones. (2013). Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:52013JC0001>
- Comunicación de las comunidades Europeas. (12 de Diciembre de 2006). Comunicación De La Comisión sobre un Programa Europeo para la Protección de Infraestructuras Críticas. 1-13. Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52006DC0786&from=fr>
- Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia (aprobado por presidente de la federación de rusia Vadimir Putin, 12 de febrero de 2013). (18 de Febrero de 2013). Obtenido de https://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICk6B6BZ29/content/id/122186?p_p_id=101_INSTANCE_CptICk6B6BZ29&_101_INSTANCE_CptICk6B6BZ29_languageId=es_ES
- Connel, M. & Vogler, S. (Septiembre de 2016). Russia's Approach to Cyber Warfare. 1-32. CNA. Obtenido de <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1019062.pdf>
- Consejo De La Unión Europea. (8 de Diciembre de 2008). DIRECTIVA 2008/114/CE DEL CONSEJO sobre la identificación y designación de infraestructuras críticas europeas y la evaluación de la. 74. Obtenido de <https://www.ccn-cert.cni.es/publico/InfraestructurasCriticaspublico/DirectivaEuropea2008-114-CE.pdf>
- Consejo de la Unión Europea. (5 de Diciembre de 2018). Plan de Acción contra la desinformación. 1-15. Obtenido de <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-15431-2018-INIT/es/pdf>
- (2018). *Contemporary Influence of the Russian Orthodox Church Within the "Autocephalous" Orthodox Church of the Czech Lands and Slovakia*. Kremlin Watch Report. Obtenido de <https://www.kremlinwatch.eu/userfiles/contemporary-influence-of-the-russian-orthodox-church-within-the-autocephalous-orthodox-church-of-the-czech-lands-and-slovakia.pdf>
- Council of the European Union. (19 de Noviembre de 2018). Eu Cyber Defence Policy Framework. Brussels. Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/media/37024/st14413-en18.pdf>
- Crevelde, M. (2006). *Changing face of the war*.
- Cullen, P. (2018). *Hybrid Threats as a new 'Wicked Problem' for Early Warning*. Helsinki: Hybrid CoE. Obtenido de <https://www.hybridcoe.fi/publications/hybrid-coe-strategic-analysis-8-hybrid-threats-as-a-new-wicked-problem-for-early-warning/>
- Cultura de ciberseguridad y alfabetización digital para la ciudadanía*. (2021). Obtenido de <https://gaptain.com/blog/alfabetizacion-mediatica-que-es-y-porque-introducirla-en-el-aula/>
- Cupchik, G. (Febrero de 2001). Constructivist Realism: An Ontology That Encompasses Positivist and Constructivist Approaches to the Social Sciences. *Forum Qualitative Sozialforschung*. 2., 2(2).
- Danylyuk, O. (19 de Noviembre de 2019). How gas can lead to war (but not where you might think). *Military times*. Obtenido de <https://www.militarytimes.com/opinion/commentary/2019/11/19/how-gas-can-lead-to-war-but-not-where-you-might-think/>
- Davis, J. (Septiembre-Octubre de 2013). Defeating Future Hybrid Threats The Greatest Challenge to the Army Profession of 2020 and. *Military Review The Professional Journal of the U.S Army*, 93, 21-29.

- Deadly Syrian, Russian Air Strikes in Idlib Amount to War Crimes, U.N. Says. (7 de Julio de 2020). *Reuters*. Obtenido de https://www.reuters.com/article/us-syria-security-un-warcimes/deadly-syrian-russian-air-strikes-in-idlib-amount-to-war-crimes-un-says-idUSKBN2481NF?utm_source=iterable&utm_medium=email&utm_campaign=1344259
- Deni, J. (1 de Noviembre de 2019). The Paradox at the Heart of NATO's Return to Article 5. *RUSI Newsbrief*, 16-23. Obtenido de <https://rusi.org/publication/rusi-newsbrief/paradox-heart-natos-return-article-5>
- Deutsche Welle. (16 de Enero de 2006). Operation Desert Storm fifteen years ago. *Deutsche Welle*. Obtenido de <https://p.dw.com/p/Atmv>
- Dickey, Jeffrey V.; Everett, Thomas B.; Galvach, Zane M. (2015). *Russian political warfare: origin, evolution*. Recuperado el 24 de November de 2018, de <http://hdl.handle.net/10945/45838>
- Dobbs, M. (30 de Enero de 1992). Yeltsin offers cuts in a-arms. *Washington post*. Obtenido de <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1992/01/30/yeltsin-offers-cuts-in-a-arms/4dee3e52-fdb0-4bd5-9365-8f1bd21eabda/>
- Dodge, M. (29 de Marzo de 2019). *Reagan's Strategic Defense Initiative Has Reached a New Milestone*. Obtenido de THE HERITAGE FOUNDATION: <https://www.heritage.org/missile-defense/commentary/reagans-strategic-defense-initiative-has-reached-new-milestone>
- Donnelly, J. (2009). Rethinking political structures: from 'ordering principles' to 'vertical differentiation' – and beyond. *International Theory*(1), 49–86.
- Drucker, J. (5 de Noviembre de 2017). Kremlin Cash Behind Billionaire's Twitter and Facebook Investments. *NY Times*, págs. <https://www.nytimes.com/2017/11/05/world/yuri-milner-facebook-twitter-russia.html>.
- Duffield, J. S. (1999). Political Culture and State Behavior: Why Germany Confounds Neorealism. *International Organization*,, 53(4), 765-803.
- Dugin, A. (2016). *Сеть Таум В Себе Угроз*. Obtenido de Институт динамического консерватизма: <http://dynacon.ru/content/articles/2318/>
- Dugin, A. (2017). *The Rise of the Fourth Political Theory: The Fourth Political Theory, vol. 2*. (J. R. Jorjani, Ed., & M. Millerman, Trad.) London: Arktos.
- Dugin, A. (19 de Julio de 2019). Halford Mackinder: The Geographical Pivot of History. *Геополитика.ру*. Obtenido de <https://www.geopolitica.ru/en/article/halford-mackinder-geographical-pivot-history>
- Dunlap Jr, & C. (2010). Does Lawfare Need an Apologia? *Case Western Reserve Journal of International Law*, 141. Obtenido de https://scholarship.law.duke.edu/faculty_scholarship/2347/
- Dunlap Jr, C. J. (Invierno de 2008). Lawfare Today: A Perspective. *Yale Journal of International Affairs*, 146-154.
- Dunlap Jr, C. J. (2009). Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts? *JFQ Issue*, 34. Obtenido de https://scholarship.law.duke.edu/faculty_scholarship/3347/
- Dunlap Jr, C. J. (2011). Lawfare Today...and Tomorrow. En R. “. Pedrozo, & D. Wollschlaeger, *International Law and the Changing Character of War* (págs. 315-325). US Naval War College International Law Studies.
- Duțu, P. (2013). *Amenințări asimetrice sau amenințări hibride: delimitări conceptuale pentru fundamentarea*. Editura Universității Naționale de Apărare „Carol I”.

- DW. (22 de Agosto de 2016). "Камионът на смъртта" - краят на едно бягство. Obtenido de <https://www.dw.com/bg/%D0%BA%D0%B0%D0%BC%D0%B8%D0%BE%D0%BD%D1%8A%D1%82-%D0%BD%D0%B0-%D1%81%D0%BC%D1%8A%D1%80%D1%82%D1%82%D0%B0-%D0%BA%D1%80%D0%B0%D1%8F%D1%82-%D0%BD%D0%B0-%D0%B5%D0%B4%D0%BD%D0%BE-%D0%B1%D1%8F%D0%B3%D1%81%D1%82%D0%B2%D0%BE/a-19492317>
- DW. (12 de Febrero de 2019). *NATO steps up naval presence on the Black Sea*. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/en/nato-steps-up-naval-presence-on-the-black-sea/a-47732883>
- EC. (28 de Mayo de 2014). Comunicación De La Comisión Al Parlamento Europeo Y Al Consejo Estrategia Europea De La Seguridad Energética. 1-29. Obtenido de [https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2014_2019/documents/com/com_com\(2014\)0330/_com_com\(2014\)0330_es.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2014_2019/documents/com/com_com(2014)0330/_com_com(2014)0330_es.pdf)
- EC. (6 de December de 2016). Obtenido de <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-15283-2016-INIT/es/pdf>
- EC. (8 de Julio de 2016). *Joint Declaration By The President Of The European Council, The President Of The European Commission, And The Secretary General Of The North Atlantic Treaty Organization*. Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/media/21481/nato-eu-declaration-8-july-en-final.pdf>
- EC. (6 de Abril de 2016). Joint Framework on Countering Hybrid threats A European Union Response,” European Commission, (April 6. Obtenido de eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:5216JC0018&from=en
- EC. (Enero de 2017). EU cybersecurity initiatives working towards a more secure online environmen. Obtenido de https://ec.europa.eu/information_society/newsroom/image/document/2017-3/factsheet_cybersecurity_update_january_2017_41543.pdf
- EC. (10 de Julio de 2018). Meeting of the Media Literacy Expert Group. Obtenido de <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/meeting-media-literacy-expert-group-0>
- EC. (12 de Marzo de 2019). EU-China – A strategic outlook. *JOINT COMMUNICATION TO THE EUROPEAN PARLIAMENT, THE EUROPEAN COUNCIL AND THE COUNCIL*. European Commission and HR/VP contribution to the European Council. Obtenido de <https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/communication-eu-china-a-strategic-outlook.pdf>
- EC. (1 de Octubre de 2020). *Ukraine: two persons and four entities involved in the construction of the Kerch railway bridge added to EU sanctions list*. Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/en/press:https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2020/10/01/ukraine-two-persons-and-four-entities-involved-in-the-construction-of-the-kerch-railway-bridge-added-to-eu-sanctions-list/>
- EC. (s.f.). Tackling online disinformation. Obtenido de <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/policies/online-disinformation>
- Economist, T. (2010). *Special report on cyberwar: War in the fifth domain*. The Economist. Obtenido de <https://www.economist.com/briefing/2010/07/01/war-in-the-fifth-domain>
- Eitelhuber, N. (2009). The Russian Bear: Russian Strategic Culture and What it Implies for the West. *Connections*, 9(1), 1-28.

- Ellehuus, R. (2 de Abril de 2019). *NATO at 70—Shaping the Future for the Next 70 Years*. Obtenido de Senter for Strategic and international studies: <https://www.csis.org/analysis/nato-70-shaping-future-next-70-years>
- Engström, M. (2014). Contemporary Russian Messianism and New Russian Foreign Policy. *Contemporary Security Policy*, 35(3), 356-379.
- EP. (20 de Septiembre de 2017). Russia's and the EU's sanctions: economic and trade effects, compliance and the way forward. 4-50. Obtenido de [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603847/EXPO_STU\(2017\)603847_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603847/EXPO_STU(2017)603847_EN.pdf)
- Ercan, S & Marsh, D. (2016). *Qualitative methods in political science* (HANDBOOK OF RESEARCH METHODS AND APPLICATIONS IN POLITICAL SCIENCE ed.).
- Escobar, P. (20 de Mayo de 2020). China updates its 'Art of (Hybrid) War'. *Strategic culture*. Obtenido de <https://www.strategic-culture.org/news/2020/05/20/china-updates-its-art-of-hybrid-war/>
- Eslas, U. (18 de Octubre de 2018). Under Moscow's Shadow. *CEPA*. Obtenido de <https://cepa.org/under-moscows-shadow/>
- EU and NATO councils. (16 de Junio de 2020). *Fifth progress report on the implementation of the common set of proposals endorsed by EU and*. Obtenido de https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2020/6/pdf/200615-progress-report-nr5-EU-NATO-eng.pdf
- European Council ,Council of the European Union. (23 de Septiembre de 2015). *Address By President Donald Tusk To The European Parliament on The Informal Meeting of Heads of State Or Government*. Obtenido de <http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2015/10/06/tusk-address-european-parliamentinformal-euco-september/>
- European council, Council of the European Union. (8 de Junio de 2018). *EU-NATO cooperation: Council welcomes progress in the implementation of the common 74 actions*. Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2018/06/08/eu-nato-cooperation-council-welcomes-progress-made-in-the-implementation-of-the-common-74-actions/>
- Europol: As Many as 5,000 European-born Citizens are in the Ranks of ISIS*. (28 de Abril de 2020). Obtenido de bnt.bg: <https://bnt.bg/news/europol-as-many-as-5000-european-born-citizens-are-in-the-ranks-of-isis-182331news.html>
- Explainer: What is hybrid warfare and how has China used it? (17 de Septiembre de 2020). Obtenido de <https://www.theweek.in/news/world/2020/09/14/explainer-what-is-hybrid-warfare-and-how-has-china-used-it.html>
- Faktor.bg. (17 de Julio de 2017). *Russia wants to settle the licenses for arms production (Русия иска да уредим лицензите за производството на оръжия)*. Recuperado el 13 de January de 2019, de <https://www.faktor.bg>: <https://www.faktor.bg/bg/articles/novini/svyat/rusiya-iska-da-uredim-litsenzite-za-proizvodstvoto-na-orazhiya>
- Ferchen, M. (17 de Mayo de 2018). China, Economic Statecraft and Policy Banks. Clingendael Institute. Obtenido de <https://carnegietsinghua.org/2018/05/17/china-economic-statecraft-and-policy-banks-pub-76847>
- Fernández-Montesinos, F & Martín, A. (2016). LAS GENERACIONES DE GUERRAS. GUERRAS DE SEGUNDA Y TERCERA GENERACIÓN (II). *Documento Análisis*(59),

2. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA59-2015_GeneracionesGuerraxIIx_FAFM.pdf
- Fingas, J. (13 de Noviembre de 2014). *Stuxnet worm entered Iran's nuclear facilities through hacked suppliers*. Obtenido de https://www.engadget.com/2014-11-13-stuxnet-worm-targeted-companies-first.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS91cmw_c2E9dCZyY3Q9aiZxPSZlc3JjPXMmc291cmNIPXdIYiZjZD0mdmVkJPTJhaFVLRXdqNW5aaXFtNVRzQWhXSGxvc0tIVkZqQVowNENoQVdNQ42QkFnR
- Finkle, J. (26 de Febrero de 2013). Researchers say Stuxnet was deployed against Iran in 2007. *REUTER*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-cyberwar-stuxnet-idUSBRE91P0PP20130226>
- Fiott, D. & Parkes, R. (April de 2019). Protecting Europe: the EU's response to hybrid threats. *European Union. Institute for security studies*(151). Obtenido de https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/CP_151.pdf
- Firoozabadi, J. &, & Ashkezari, M. (2016). Neo-classical Realism in International Relations. *Asian Social Science*, 12(6), 95-99.
- Firoozabadi, J. D., & Ashkezari, M. Z. (2016). Neo-classical realism in international relations. *Asian Social Science*, 95-99.
- Fisher, M. (5 de Septiembre de 2014). This is bad: Russia 'abducts' Estonian officer after Obama says US will defend Estonia. *Vox*. Obtenido de <https://www.vox.com/2014/9/5/6110037/estonia-russia-officer-kidnapped>
- Fordham, B. (2009). The limits of neoclassical realism: Additive and interactive approaches to explaining foreign policy preferences. En S. Lobell, N. Ripsman, & J. Taliaferro (Edits.), *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy* (págs. 251-279). Cambridge: Cambridge University Press.
- Fortescue, S. (1 de Junio de 2017). Can Russia afford to be a great power? *Lowy Institute*. Obtenido de <https://www.lowyinstitute.org/publications/can-russia-afford-be-great-power>
- Freedman, L. (1989). *The Evolution of Nuclear Strategy*. Palgrave Macmillan.
- Freedman, L. (2006). Networks, culture and narratives. *Adelphi Papers*, 45(379), 11-26.
- Freier, N. (2007). *Strategic Competition and Resistance in the 21th Century: Irregular, Catastrophic, Traditional and Hybrid Challenges*. Strategic Studies Institute.
- Frenkel, S. (19 de Marzo de 2017). The New Handbook For Cyberwar Is Being Written By Russia. Obtenido de <https://www.buzzfeednews.com/article/sheerafrenkel/the-new-handbook-for-cyberwar-is-being-written-by-russia>
- Friedberg, A. L. (1988). *The weary titan: Britain and the experience of relative decline 1895-1905 Vol. 67*. Princeton: Princeton University Press, 1988.
- Frunzeti, T. et al. (2018). Conceptualizing Hybrid Threats – An Essential Phase In Setting. *International Scientific Conference "Strategies XXI", Suppl. Strategic Changes In Security And International Relations*, 2, págs. 1-11. Bucharest.
- Galeotti, M. (29 de Noviembre de 2018). *(Mis)understanding Russia hybrid wars*. Obtenido de <https://www.eurozine.com: https://www.eurozine.com/misunderstanding-russias-two-hybrid-wars/>
- Galeotti, M. (2018). *The Vory: Russia's super mafia*. YALE UNIVERSITY PRESS.
- Gallup International. (2003). *Seventy-Two Percent of Americans Support War Against Iraq*. Gallup International.

- Gazprom: a state within a state? (29 de Marzo de 2006). *Politico*. Obtenido de <https://www.politico.eu/article/gazprom-a-state-within-a-state-2/>
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. Basic books.
- General Assembly of the United Nations. (17 de Abril de 2020). *Declaration of solidarity of the United Nations in the face of the challenges posed by the coronavirus disease 2019 (COVID-19)*. Obtenido de un.org: <https://www.un.org/pga/74/2020/04/17/declaration-of-solidarity-of-the-united-nations-in-the-face-of-the-challenges-posed-by-the-coronavirus-disease-2019-covid-19/>
- Georgiev, A., Alexandrova, G., Stanev, I., & Popov, S. (2016). The South Stream Gas Pipeline Project and the Capture of the State. *Risk Monitor Foundation*, 4.
- Gerring, J. (2020). *Social Science Methodology: A Unified Framework, 2nd Ed*. Cambridge University Press.
- Gessen, K. (2014). What's the Matter With Russia? Putin and the Soviet Legacy. *Foreign Affairs*, 93(4), 182-189.
- Gibbons-Neff, T. (3 de Julio de 2015). The 'new' type of war that finally has the Penta-gon's attention. *Washington Post*. Obtenido de https://www.washingtonpost.com/world/national-security/the-new-type-of-war-that-finally-has-the-pentagons-attention/2015/07/03/b5e3fcda-20be-11e5-84d5-eb37ee8eaa61_story.html
- Gideon, R. (Octubre de 1998). Neoclassical realism and theories of foreign policy. *World Politics*, 51, 144-172, 145.
- Giegerich, B. (2016). Hybrid Warfare and the Changing Character of Conflict. *Connections*, 15(2), 65-72.
- Gilabert, J. (2015). Lawfare. El uso del derecho como arma. *Revista Española de Derecho Militar no. 106*, 190-194.
- Giles, K. (2011). "Information Troops" - A Russian Cyber Command? *Cyber Conflict (ICCC), 2011 3rd International Conference on*, (págs. 45-60). Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/224247775_Information_Troops_-_A_Russian_Cyber_Command
- Giles, K., Hanson, P., Lyne, R., Nixey, J., Sherr, J., & Wood, A. (2015). *The Russian Challenge*. London: Chatham House.
- Giles, K; Hanson, P; Lyne, R; Nixey, J; Sherr, J; Wood, A. (2015). *The Russian Challenge*. London: Chatham House.
- Gobierno de España. (s.f.). Mejorar la resiliencia de Europa frente a las amenazas híbridas. Obtenido de <https://www.dsn.gob.es/ca/actualidad/sala-prensa/mejorar-resiliencia-europa-frente-amenazas-h%C3%ADbridas>
- Goertz, G. (2006). *Social Science Concepts: A User's Guide 49561st Edition*. Princeton: Princeton University Press.
- Gray, C. (2005). *Another Bloody Century: Future warfare*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Greenhill, K. (2010). *Weapons of Mass Migration Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy* (12-13 ed.). NY: Cornell University Press.
- Greenhill, K. (17 de Diciembre de 2015). Demographic Bombing: People as Weapons in Syria and Beyond. *Foreign Affairs*. Obtenido de <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-12-17/demographic-bombing>
- Greenhill, K. (2016). Open Arms Behind Barred Doors: Fear, Hypocrisy and Policy Schizophrenia in the European Migration Crisis. *European Law Journal*, 22(3), 317-332.

- Greenhill, K. (2017). Migration As a Coercive Weapon. En K. M. (eds.), *Coercion: The Power to Hurt in International Politics* (pág. 204). Oxford: Oxford University Press.
- Greenhill, K. (20 de Abril de 2011). Using Refugees as Weapons. *The New York Times*. Obtenido de https://www.nytimes.com/2011/04/21/opinion/21iht-edgreenhill21.html?_r=1
- Gregory, P. (2 de Octubre de 2014). Putin Is Winning: EU Backs Away From Ukraine Trade Pact; U.S. On The Sidelines. *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com/sites/paulroderickgregory/2014/10/02/as-russia-intimidates-europe-obama-fiddles-on-energy-policy/#33ff7cfa60da>
- Grigorov, P. (28 de Noviembre de 2018). The incident in the Kerchen straight: causes and consequences. *Geopolitika*. Obtenido de <https://geopolitica.eu/aktualno/2922-intsidentat-v-kerchenskiya-proliv-prichini-i-posleditsi>
- Hadfield-Amkhan, A. (2010). *British foreign policy, national identity, and neoclassical realism* (Vol. Introduction). Rowman & Littlefield Publishers.
- Hanna, K et al. (s.f.). Cyberwarfare. Obtenido de <https://searchsecurity.techtarget.com/definition/cyberwarfare>
- Hart, B. (1991). *Strategy*. NY: Meridian.
- Havlik, P. (20 de Febrero de 2019). The Russian economy has suffered but also adapted, while pivoting to the East. Ukraine is still in trouble and the EU lacks a strategy. The Vienna Institute for International Economic Studies – wiiw. Obtenido de <https://wiiw.ac.at/eu-russia-sanctions-exchange-has-had-important-economic-and-political-consequences-n-365.html>
- Heisler, M & Layton H. (1993). Migration and the Links Between Social and Societal Security. En O. e. Waever, *Migration and the New Security Agenda in Europe*. London: Pinter Publisher.
- Herszenhorn, D. M. (2 de Julio de 2014). Putin Vows to ‘Actively Defend’ Russians Living Abroad. *Atlantic Council*. Obtenido de <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/natosource/putin-vows-to-actively-defend-russians-living-abroad/>
- Herz, J. (1951). *Political Realism and Political Idealism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hodges, B. (7 de Julio de 2018). A Tour of Horizon Interview with Lieutenant General Ben Hodges on NATO Adaptation and the Russian Way of Warfare. (O. Manea, Entrevistador) *Small wars Journal*. Obtenido de <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/small-wars-journal-interview-lieutenant-general-ben-hodges-nato-adaptation-and-russian-way>
- Hoffman, F. (2009). Hybrid Warfare and Challenges. *JFO*(59), 34-39.
- Hoffman, F. (4 de Agosto de 2014). On Not-So-New Warfare: Political. *ETH Zurich*, 1-3.
- Hoffman, F. (28 de Julio de 2014). ON NOT-SO-NEW WARFARE: POLITICAL WARFARE VS HYBRID THREATS. *Texas national security review*. Obtenido de <https://warontherocks.com/2014/07/on-not-so-new-warfare-political-warfare-vs-hybrid-threats/>
- Hoffman, F. G. (2007). *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies.
- Horsley, W. (11 de Febrero de 2003). *Polls find Europeans oppose Iraq war*. Recuperado el 20 de March de 2019, de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2747175.stm>
- Hristov, H. (17 de Enero de 2012). *Кой кой е в Светия Синод*. Obtenido de <https://desebg.com/>: <https://desebg.com/religia/539-2012-01-17-16-33-54>

- Huber, T. M. (2002). *Compound Warfare: That fatal knot*. Kansas: U.S. Army Command and General Staff College Press.
- Hughes, D. (2016). What does lawfare mean?“. *Fordham International Law Journal* vol.40, 5. Human Rights Watch. (12 de Enero de 2013). *Venezuela: Halt Censorship, Intimidation of Media*. Obtenido de <https://www.hrw.org>:
<https://www.hrw.org/news/2013/01/12/venezuela-halt-censorship-intimidation-media>
- Huyghe, F. (2001). *L'ennemi à l'ère numérique*. PUF.
- IMSM-0292-2010, Hybrid threats description and context. (31 de Mayo de 2010). Obtenido de https://cco.ndu.edu/Portals/96/Documents/prism/prism_2-4/Prism_111-124_Aaronson-Diessen.pdf
- Incidents in the Sea of Azov (25 November 2018). (28 de Noviembre de 2018). Ministere de l'Europe et des affaires etrangeres. Obtenido de <https://www.diplomatie.gouv.fr/en/country-files/russia/news/article/incidents-in-the-sea-of-azov-25-11-18>
- inosmi.ru. (14 de Septiembre de 2014). Путин бросает вызов НАТО: Россия создает новый арсенал ядерного оружия. Obtenido de <https://inosmi.ru/russia/20140912/222951099.html>
- Ivanova, M. (1 de Abril de 2021). *Военните действия в Донбас пак се разпалват*. Obtenido de <https://www.investor.bg>: <https://www.investor.bg/centralna-i-iztochna-evropa/335/a/voennite-deistviia-v-donbas-pak-se-razpalvat-325114/>
- Ivanova, T. (10 de Octubre de 2006). *The Russian weapon licenses will be phased out from our production (Руските оръжейни лицензи отпадат от военното ни производство)*. Recuperado el 20 de March de 2019, de <https://money.bg>:
<https://money.bg/archive/ruskite-orazheyni-litsenzi-otpadat-ot-voennoto-ni-proizvodstvo.html>
- Jasper, S., & Moreland, S. (2 de Diciembre de 2014). The Islamic State is a Hybrid Threat: Why Does That Matter? *Small wars journal*.
- Jervis, R. (1976). *Perception and Misperception in International Politics*. Princeton University Press.
- Johnson, D. (2016). The Challenges of the "Now" and Their Implications for the U.S. Army. 1-14. RAND. Obtenido de https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE100/PE184/RAND_PE184.pdf
- Johnson, J. &. (2005). *Religion and Identity in Modern Russia*. Routledge.
- Joint Statement from the Department Of Homeland Security and Office of the Director of National Intelligence on Election. (7 de Octubre de 2016). Obtenido de Official website of the Department of Homeland Security: <https://www.dhs.gov/news/2016/10/07/joint-statementdepartment-department-homeland-security-and-office-director-national>
- Jones, A. et al. (2002). *Global information war*. Auerbach Publications.
- Jonson, P. (2010). The debate about Article 5and its credibility What is it all about? *NATO Review*(58), 1-12.
- Jopling, L. (22 de Octubre de 2007). 2007 - 162 Cds 07 E Rev1 - Critical Infrastructures - Jopling Report. 2. NATO Parliamentary Assembly. Obtenido de <https://www.nato-pa.int/document/2007-162-cds-07-e-rev1-critical-infrastructures-jopling-report>
- Jørgensen, M.W. and L. Phillips. (2002). *Discourse Analysis as Theory and Method*. SAGE publications.

- Justice, U. S. (10 de Septiembre de 2020). Russian Project Lakhta Member Charged with Wire Fraud Conspiracy. Obtenido de <https://www.justice.gov/opa/pr/russian-project-lakhta-member-charged-wire-fraud-conspiracy>
- Kaldor, M. (2007). *New & old wars* (Second edition ed.). Stanford University Press.
- Karakachanov, K. (24 de Febrero de 2019). *Karakachanov: Bulgaria will not negotiate with Russia for weapon licenses* (Каракачанов: България няма да преговаря с Русия за оръжейните лицензи). Recuperado el 9 de March de 2019, de <https://www.investor.bg>: <https://www.investor.bg/ikonomika-i-politika/332/a/karakachanov-byulgariia-niama-da-pregovaria-s-rusiia-za-oryjeinite-licenzi-277687/>
- Katzenstein, P. (. (1996). *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York: Columbia University Press.
- Kennan, G. (1946). *Long telegram*. Obtenido de <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178.pdf>
- Kennan, G. (1946). *Long telegram*. Obtenido de Digital Archive. International History Declassified: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/116178.pdf>
- Kennan, G. (1948). *The Inauguration of Organized Political Warfare*. Obtenido de <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/114320.pdf?v=94>
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1978). Power and Interdependence: World Politics in Transition. *Political Science Quarterly*, 93(1), 132-134.
- Kilcullen, D. (2009). *The Accidental Guerrilla*. Oxford University Press.
- Kiselev, V & Vorobev, I. (Abril de 2015). Гибридные операции как новый вид военного противоборства . *Военная мысль*(5).
- Kissinger, H. (18 de Julio de 2018). We are in a very, very grave period. *Financial time*. Obtenido de <https://medium.com/financial-times/henry-kissinger-we-are-in-a-very-very-grave-period-ac3512d4d704>
- Kitchen, N. (2010). Systemic Pressures and Domestic Ideas: A Neoclassical Realist Model of Grand Strategy Formation. *Review of International Studies*, 36(1), 117 - 143.
- Kittrie, O. F. (2016). *Lawfare: Law as a Weapon of War*. Oxford: Oxford University Press.
- Klus, A. (10 de Julio de 2016). The Russian Grandfather of Western Hybrid Warfare. *Small wars journal*.
- Knipp, K. (22 de Diciembre de 2019). What is the real goal of Russia in Libya? *Deutsche Welle*. Obtenido de <https://p.dw.com/p/3VDrd>
- Korhonen, I. (Diciembre de 2019). Economic Sanctions on Russia and Their Effects. *Leibniz-Institut für Wirtschaftsforschung an der Universität München, München*, 20(4), 19-22. Obtenido de <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/216248/1/CESifo-Forum-2019-04-p19-22.pdf>
- Korteweg, R. (2018). *Energy as a tool of foreign policy of authoritarian states, in particular Russia*. EP. Policy Department for External Relations. Directorate General for External Policies of the Union. Obtenido de [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2018/603868/EXPO_STU\(2018\)603868_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2018/603868/EXPO_STU(2018)603868_EN.pdf)
- kremlin.ru. (5 de Febrero de 2010). *Военная доктрина Российской Федерации*. Obtenido de <http://kremlin.ru/supplement/461>
- Krieg, A., & Rickli, J. (2018). Surrogate warfare: the art of war in the 21st. *Defence Studies*, 18(2), 113-130. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/14702436.2018.1429218>

- Krieg, A., & Rickli, J.-M. (2018). Surrogate warfare: the art of war in 21st century? *Defense Studies*, 18(2), 4.
- Kropatcheva, E. (2012). Russian foreign policy in the realm of European security through the lens of neoclassical realism. *Journal of Eurasian Studies*, 3(1).
- Lanoszka, A. (Enero de 2016). Russian hybrid warfare and extended deterrence in eastern Europe. *International Affairs*, 92(1), 175–195.
- Lanoszka, A. (2016). Russian hybrid warfare and extended deterrence in eastern Europe. *International Affairs*, 181.
- Larrabeem S. & Karasik, T. (1997). *Foreign and security decision making under yeltsin*. RAND. Obtenido de https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR831.html
- Latvia says Russia targeted its foreign and defense bodies with cyber attacks. (8 de Octubre de 2018). Reuters. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-latvia-russia-cyber-idUSKCN1MI1SB>
- Lazari, A. (2014). European Critical Infrastructure Protection. En A. Lazari, *European Critical Infrastructures and the Directive 114/08/EC* (págs. 43-7). Springer. Obtenido de <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-07497-9>
- Legro, J. M. (1999). Is Anybody Still a Realist? *International Security*, 24(2), 5-55.
- Leustean, L. (2019). Summary report of the British Academy project on ‘Forced Migration, Religious Diplomacy and Human Security in the Eastern Orthodox World’. *International Journal for the Study of the Christian Church*, 19(1), 72-76. doi:<https://doi.org/10.1080/1474225X.2019.1594062>
- Lewandowski, W. (4 de Febrero de 2017). EU sanctions against Russia, and their future. *Livingston International*. Obtenido de <https://www.livingstonintl.com/eu-sanctions-russia-future/>
- Liang, Q & Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted warfare*. Beijing: Literature and Publishing House.
- Liang, Q., & Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America* (Eco Point Books & Media ed.).
- Libicki, M. (1995). *What Is Information Warfare*. Washigton: NDU Press.
- Libicki, M. (2007). *Conquest in Cyberspace. National Security and Information Warfare*. Cambridge university press.
- Libicki, M. (2009). *Cyberdeterrence And Cyberwar*. RAND. Obtenido de https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2009/RAND_MG877.pdf
- Lind, W. (2014). *On War: The Collected Columns of William S. Lind 2003-2009*. Castalia House.
- Lind, W. S. (1989). The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. *Marine Corps Gazette*, 22-26.
- Lind, W. S. (16 de Marzo de 2015). *Understanding Fourth Generation War*. Recuperado el 24 de November de 2018, de antiwar.com: <http://www.antiwar.com/lind/?articleid=1702>
- Lo, B. (2015). *Russia and the new world disorder*. Brookings Institution Press.
- Lobell, S.; Ripsman, N. Taliaferro, J. (2009). *Neoclassical realism, the state, and foreign policy*. Cambridge University Press.
- Locatelli, C. (2014). The Russian gas industry: challenges to the ‘Gazprom model’?.. *Post-Communist Economies*, 26(1), 53-66. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1080/14631377.2014.874232>
- Lock, E. (Mayo de 21 de 2010). Refining strategic culture: return of the second generation. *Review of International Studies* 36.3, 685-708.

- Longhurst, K. (2005). *Neorealism Versus Strategic Culture* (1 edition ed.). Routledge.
- Lukyanov, F. (2016). Putin's Foreign Policy, The Quest to Restore Russia's Rightful Place. *Foreign Affairs*, 95(3).
- Lyne, R. (2015). Russia's Changed Outlook on the West: From Convergence to Confrontation. En K. e. Giles, *The Russian Challenge* (pág. 4). Chatham House Report.
- Mackinder, H. (1904). The Geopolitical Pivot of History. *Geographical Journal*(23), 421-437.
- Magda, H. (2014). The Roots of Confrontation: Energy Aspect of Hybrid Warfare. *Historia i Polityka*, 26(33), 63 –71. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.12775/HiP.2018.031>
- Mankoff, J. (2011). *Russian foreign policy: the return of great power politics*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Manzaria, J. & Bruck, J. (s.f.). Media's Use of Propaganda to Persuade People's Attitude, Beliefs and Behaviors. *War & Peace: Media and War*. Obtenido de https://web.stanford.edu/class/e297c/war_peace/media/hpropaganda.html
- Marchenko, N. (8 de Mayo de 2014). The ruling elites are like Trojan horse of Gazpom and Kremlin in Bulgaria and EU. *Economic.bg*. Obtenido de <https://www.economic.bg/bg/news/4/Upravlyavastite-sa-kato-Troyanski-kon-na-Gazprom-i-Kremul-v-ES-i-u-nas.html>.
- Marco político de ciberdefensa de la UE (actualización de 2018). (19 de Noviembre de 2018). Obtenido de <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-14413-2018-INIT/es/pdf>
- Marder, L. (2018). Refugees Are Not Weapons: The “Weapons of Mass Migration” Metaphor and Its Implications. *International Studies Review*, 20(4), 576–588.
- Marsh, Ch. et al. (2011). From Atheism to Establishment?: The Evolution of Church-state Relations in Contemporary Russia. En e. Mehran Tamadonfar and Ted G. Jelen, *Religion and Regimes: Support, Separation, and Opposition*. (págs. 51–72). Lexington Books.
- Martin, L. (1992). Interests, Power, and Multilateralism. *International Organization*, 46(4), 765-792.
- Martin, L. et al. (2018). CAN FORECASTING AMELIORATE THE NEGATIVE IMPACT OF HYBRID. *STRATEGIC IMPACT*(1-2), 7-15.
- Mattis, P. (30 de Enero de 2018). China's 'Three Warfares' In Perspective. Obtenido de <https://warontherocks.com/2018/01/chinas-three-warfares-perspective/>
- McCain, J. (2016). Whitehouse to Attend the Munich Security Conference with John McCain [Grabado por I. Bremmer]. [video]. Munich, Germany. Obtenido de <https://www.c-span.org/video/?424184-1/senator-john-mccain-foreign-leaders-discuss-future-west>
- McCuen, J. (Marzo-Abril de 2008). Hybrid wars. *Military Review*, 107-113.
- McCuen, J. (2008). Hybrid Wars. *Military Review*, 88(2), 107-113.
- McGowan, P. J. (1973). Introduction. En P. J. McGowan, *International Yearbook of Foreign Policy Studies: Volume 2 (SAGE International Yearbook of Foreign Policy series) (v. 1)*. Sage Publications.
- Mearsheimer, J. (2001). *The tragedy of great power politics*.
- Mediapool. (19 de Diciembre de 2016). Американски сенатори искат конгресът да разследва руските кибератаки. *Mediapool*. Obtenido de <https://www.mediapool.bg/amerikanski-senatori-iskat-kongresat-da-razsledva-ruskite-kiberataki-news257889.html>
- Mediapool. (21 de Mayo de 2018). *Why was 'South Stream' stopped and is it still possible today? (Защо бе спрян "Южен поток" и възможен ли е днес)*. Recuperado el 4 de March de 2019, de www.mediapool.bg: <https://www.mediapool.bg/zashto-be-spryan-yuzhen-potok-i-vazmozhen-li-e-dnes-news279373.html>

- Mehan, J. (2008). *Cyberwar; cyberterror; cybercrime a guide to the role of standards in an environment of change and danger*. Publisher ITGP.
- Merriam-Webster Dictionary. (s.f.). Obtenido de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/violence>
- Ministerio del Interior de Bulgairia. (27 de Abril de 2018). Terrorist Propaganda Machine Hit by Law Enforcement in Coordinated Takedown Action. Obtenido de <https://www.mvr.bg/press/en/home/review/news/terrorist-propaganda-machine-hit-by-law-enforcement-in-coordinated-takedown-action>
- Ministry of Finance. (2019). Priorities and programme – Finnish Presidency 2019. *Ministry of Finance*. Obtenido de <https://vm.fi/en/eu2019fi/priorities>
- Miracola, S. (21 de Diciembre de 2018). Chinese Hybrid Warfare. Obtenido de <https://www.ispionline.it/en/publicazione/chinese-hybrid-warfare-21853>
- Mogherini, F. (28 de Noviembre de 2018). Declaration by the High Representative on behalf of the EU on the escalating tensions in the Azov Sea. Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2018/11/28/declaration-by-the-high-representative-on-behalf-of-the-eu-on-the-escalating-tensions-in-the-azov-sea/>
- Mölling, C. (2015). From Hybrid Threats to Hybrid Security Policy. *Ethics and Armed Forces*(2), 2.
- Monaghan, S. (2018). Countering Hybrid Warfare So What for the Future Joint Force? *PRISM*, 8(2), 82-98.
- Montesquieu Instituut. (s.f.). Questions and Answers about the East StratCom Task Force. Montesquieu Instituut. Obtenido de https://www.montesquieu-instituut.nl/id/vk227ck9unzd/nieuws/questions_and_answers_about_the_east?ctx=vgaxlcr1jzm0
- Morgenthau, H. (1947). *Scientific man vs. power politics*. London: Latimer House Limited.
- Morgenthau, H. (1963). On Trying to be Just. *Commentary*, 3(5), 420–423.
- Moyser, G. and M. Wagstaffe. (1987). *Research Methods for Elite Studies*. Allen and Unwin.
- Mshvidobadze, K. (11 de Marzo de 2011). The Battlefield On Your Laptop. Obtenido de Radio Free Europe: https://www.rferl.org/a/commentary_battlefield_on_your_desktop/2345202.html
- Mshvidobadze, K. (21 de Marzo de 2011). The Battlefield On Your Laptop. *DW*. Obtenido de https://www.rferl.org/a/commentary_battlefield_on_your_desktop/2345202.html
- Nalbantov, R. (2016). *Not by Bread Alone: Russian Foreign Policy Under Putin*. Potomac Books, An imprint of the University of Nebraska Press.
- National security concept of the Russian federation. (10 de Enero de 2000). Obtenido de http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkB6BZ29/content/id/589768
- NATO. (4 de Abril de 1949). *Tratado del Atlántico Norte Washington, 4 de abril de 1949*. Obtenido de Historiasiglo20: <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/otan.htm>
- NATO. (9 de Julio de 1997). Charter on a Distinctive Partnership between the North Atlantic Treaty Organization and Ukraine. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_25457.htm
- NATO. (29 de Noviembre de 2006). Riga Summit Declaration. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_37920.htm
- NATO. (3 de Abril de 2008). Bucharest Summit Declaration. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_8443.htm

- NATO. (19 de Noviembre de 2010). NATO adopts new Strategic Concept. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natolive/news_68172.htm
- NATO. (Diciembre de 2014). NATO's Readiness Action Plan. Obtenido de https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2014_12/20141202_141202-factsheet-rap-en.pdf
- NATO. (5 de Septiembre de 2014). *Wales Summit Declaration*. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_112964.htm
- NATO. (9 de Julio de 2016). Warsaw Summit Communiqué. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133169.htm
- NATO. (11 de Julio de 2018). Brussels Summit Declaration. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_156624.htm
- NATO. (10 de Octubre de 2019). *NATO Deputy Secretary General and European Commissioner discuss cyber challenges*. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_169487.htm
- NATO. (20 de Octubre de 2020). Boosting NATO's presence in the east and southeast. Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_136388.htm
- Navarro, V. (15 de Enero de 2020). Hybrid Threats: new technologies as an instrument of war. Obtenido de s, <https://unitedexplanations.org/english/2020/01/15/hybris-threats-new-technologies-as-aninstrument-of-war/>
- Neumann, I. & Heikka, H. (2005). Grand Strategy, Strategic Culture, PracticeThe Social Roots of Nordic Defence. *Cooperation and Conflict* , 40(1), 5-23.
- Newman, B. (1978). A Brief Introduction to Theories on International Relations and Foreign Policy. Obtenido de <http://www.people.vcu.edu/~wnewmann/468theory.htm>
- News.bg. (14 de Marzo de 2019). *Атлантическият съвет: Хибридната война срещу България вече се води*. Obtenido de <https://news.bg:https://news.bg/politics/atlanticheskijat-savet-hibridnata-voyna-sreshtu-balgariya-veche-se-vodi.html>
- News.bg. (11 de Agosto de 2020). *АСБ: Кремъл губи битката за „Турски поток“ у нас, затова стои зад пуча на Радев*. Obtenido de Нюз.бг: <https://news.bg/politics/asb-kremal-gubi-bitkata-za-turski-potok-u-nas-zatova-stoi-zad-pucha-na-radev.html>
- Nightingale, K. (2019). *Just Another Day in Vietnam*. Casemate.
- Nikolova, R. (26 de Agosto de 2015). *The country slowly moves forward 'South Stream' to keep its legal aces (Държавата бавно движи "Южен поток", за да има съдебни козове)*. Obtenido de https://www.capital.bg:https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/bulgaria/2015/08/26/2597875_durjavata_bavno_dviji_jujen_potok_za_da_ima_sudebni/vno_dviji_jujen_potok_za_da_ima_sudebni/
- Nisbet, R. (1962). *Community and power*. A Galaxy Book.
- nnnn. (s.f.). Obtenido de <https://m.dnes.bg/obshtestvo/2019/07/18/risk-za-energiinata-ni-sigurnost-zavisimostta-ot-ruskiia-gaz.416872>
- Nones, H. (2 de Febrero de 2018). *The Return of Political Warfare*. Obtenido de |Center for international and strategic studies: <https://www.csis.org/analysis/return-political-warfare>
- North, D. C. (1990). *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*. Cambridge University Press.
- novinite.eu. (13 de Noviembre de 2018). *От 10 години Лукойл не е платила нито стотинка данъци в България*. Obtenido de <https://novinite.eu/ot-10-godini-lukojl-ne-e-platila-nito-stotinka-danaci-v-balgarija/>

- Nygren, B. (2007). *The Rebuilding of Greater Russia: Putin's Foreign Policy Towards the CIS Countries*. Routledge.
- (s.f.). *Oil Embargo, 1973–1974*. Office of the Historian. Obtenido de <https://history.state.gov/milestones/1969-1976/oil-embargo>
- Onea, T. (2012). Putting the ‘Classical’ in Neoclassical Realism: Neoclassical Realist Theories and US Expansion in the Post-Cold War. *International Relations* 26(2), 139-164.
- Osborn, A. (2 de Marzo de 2018). Putin, before vote, says he'd reverse Soviet collapse if he could: agencies. *REUER*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-russia-election-putin/putin-before-vote-says-hed-reverse-soviet-collapse-if-he-could-agencies-idUSKCN1GE2TF>
- Oxford dictionary. (s.f.). Obtenido de <https://www.lexico.com/definition/violence>
- Papa, R. (1997). Why Economic Sanctions Do Not Work. *International Security*, 22(2), 90-136.
- Papaioannou, A. (16 de Julio de 2019). Strengthening EU-NATO relations. *NATO Review*. Obtenido de <https://www.nato.int/docu/review/articles/2019/07/16/strengthening-eu-nato-relations/index.html>
- Pawlak, P. (24 de Junio de 2015). “Understanding Hybrid Threats. Obtenido de from <https://epthinktank.eu/2015/06/24/understanding-hybrid-threats/>
- Payne, D. (2010). Spiritual Security, the Russian Orthodox Church, and the Russian Foreign Ministry: Collaboration or Cooptation? *Journal of Church and State*, 52(4), 712-727.
- PE. (12 de Septiembre de 2013). Estrategia de la UE en materia de ciberseguridad: un ciberespacio abierto, protegido y seguro. 76. Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52013IP0376&from=ES>
- Peeva, V. (16 de Marzo de 2010). *АЕЦ "Белене" - Висша форма на корупция (NPP "Belene" - Supreme Form of Corruption)*. Obtenido de <https://www.mediapool.bg:https://www.mediapool.bg/aets-belene-vissha-forma-na-koruptsiya-news163044.html>
- Pethiyagoda, K. (20 de Septiembre de 2014). Why cultural values cannot be ignored in international relations. *East Asia Forum*. Obtenido de <https://www.eastasiaforum.org/2014/09/20/why-cultural-values-cannot-be-ignored-in-international-relations/>
- Petrillo, E. (29 de Abril de 2013). Russian foreign policy towards the Balkans: which perspective? *ISPI*, 1-7. Obtenido de <https://www.ispionline.it/it/publicazione/russian-foreign-policy-towards-balkans-which-perspective-7776>
- Petro, N. (2018). The Russian Orthodox Church. En A. P. Tsygankov, *Routledge Handbook of Russian Foreign Policy* (págs. 217-232). London: Routledge.
- Peycheva, V. (24 de Mayo de 2018). *Gazprom will not ask compensations for the cancellation of 'South Stream' from Bulgaria ("Газпром" няма да иска обезщетение за спирането на "Южен поток" от България)*. Obtenido de <https://www.dnes.bg:https://www.dnes.bg/notifikacii/2018/05/24/gazprom-niama-da-iska-obezshtetenie-za-spiraneto-na-iujen-potok-ot-bylgariia.377410>
- Pintat, X. (2015). *NATO'S READINESS ACTION PLAN: ASSURANCE AND DETERRENCE FOR THE POST-2014 SECURITY ENVIRONMENT*. NATO. Obtenido de <https://www.nato-pa.int>
- Poggetti, L. (31 de Mayo de 2019). Europe's search for a China strategy. Obtenido de <https://www.eastasiaforum.org/2019/05/31/europes-search-for-a-china-strategy/>
- Pomerantsev, M & Weiss, N. (2014). *The Menace of Unreality: How the Kremlin Weaponized Information, Culture and Money*. The Interpreter, Institute of Modern Russia . IMR.

- Popescu, N & Secrieru, S. (2018). *Hacks, leaks and disruptions – Russian cyber strategies*. European Union Institute for Security Studies. Obtenido de https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/CP_148.pdf
- Poplin, C. (2 de Julio de 2015). *Lawfare*. Obtenido de <https://www.lawfareblog.com/pentagon-releases-new-national-military-strategy>
- Popov, B. (25 de Octubre de 2015). Obtenido de <https://www.investor.bg/>: <https://www.investor.bg/web/456/a/530-mln-zaiavki-sa-atakuvali-saita-na-cik-za-deset-chasa-204786/>
- Post, J. (1979). *Cybernetic Wars. Omni*. Obtenido de http://archive.org/stream/omnimagazine-1979-05/OMNI_1979_05_djvu.txt
- Potter, P. (2017). *Methods of Foreign Policy Analysis*. International studies association and Oxford University Press.
- pravda.ru. (16 de Octubre de 2018). В России удивились, что у нее идет кибервойна с Нидерландами. Obtenido de <https://www.pravda.ru/news/districts/1396159-russia>
- Press conference by NATO Secretary General Jens Stoltenberg following the meeting of the North Atlantic Council in Foreign Ministers session*. (3 de Diciembre de 2015). Obtenido de https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_125362.htm
- Press statements by the NATO Secretary General Jens Stoltenberg and the EU High Representative for Foreign Affairs and Security Policy, Federica Mogherini*. (3 de Diciembre de 2015). Obtenido de <https://www.nato.int/cps/en/natohq/index.htm>
- Primakov, E. (2009). A World Without Russia? The Consequences of Political Myopia. *Rossiyskaya Gazet*. Obtenido de [https://www.e-reading\(.\)club/chapter.php/98451/4/Primakov_-_Mir_bez_Rossii_K_chemu_vedet_politicheskaya_blizorukost%27.html](https://www.e-reading(.)club/chapter.php/98451/4/Primakov_-_Mir_bez_Rossii_K_chemu_vedet_politicheskaya_blizorukost%27.html).
- Pronk, D. (2 de Febrero de 2018-2019). The Return of Political Warfare. *Strategic monitor*. Obtenido de <https://www.clingendael.org/pub/2018/strategic-monitor-2018-2019/the-return-of-political-warfare/>
- Punda, Y. et al. (2019). Is the European Migrant Crisis Another Stage Of Hybrid War? *Sõjateadlane (Estonian Journal of Military Studies)*, 13, 130. Obtenido de <https://www.baltdefcol.org/files/files/publications/MigrantCrisisHybridWar.pdf>
- Putin, V. (10 de Febrero de 2007). Speech and Following Discussion at the Munich Security Conference. Obtenido de <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/24034>
- Putten, F. et al. (2018). *Hybrid Conflict: The Roles of Russia, North Korea and China*. Dutch National Network of Safety and Security Analysts. Obtenido de https://www.clingendael.org/sites/default/files/2018-05/Report_Hybrid_Conflict.pdf
- Putten, F.-P. v., Meijnders, M., Meer, S. v., & Togt, T. v. (2018). *Hybrid Conflict: The Roles of Russia, North Korea and China*. Dutch National Network of Safety and Security Analysts.
- R., T. (1996). *Information Warfare Delphi: Raw Results*. Wiley.
- rambler.ru. (7 de Julio de 2017). Взрыв газопровода в Сибири в 1982 году: загадочная авария. *Рамблер*. Obtenido de <https://news.rambler.ru/incidents/37347070-vzryv-gazoprovoda-v-sibiri-v-1982-godu-zagadochnaya-avariya/>
- RAND. (2019). *The Growing Need to Focus on Modern Political Warfare*. Rand. Obtenido de https://www.rand.org/pubs/research_briefs/RB10071.html
- Rathbun, B. (2008). A Rose by Any Other Name: Neoclassical Realism as the Logical and Necessary Extension of Structural Realism. *Security Studies*, 17(2), 294-321.

- Rauta, V. (9 de Septiembre de 2019). Towards a typology of non-state actors in 'hybrid warfare': proxy, auxiliary, surrogate and affiliated forces. *Cambridge Review of International Affairs*, 868-887. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/09557571.2019.1656600>
- Raychev. (2020). Lawfare as a form of hybrid war. The Case of Bulgaria. An empirical view. *Studia Politica, Forthcoming*.
- Raycheva, B. (28 de Diciembre de 2016). Russia accused Bulgaria for selling weapons in Syria. *Eurocom.bg*. Obtenido de <https://eurocom.bg/new/rusiia-obvini-bulgariia-che-prodava-orujie-v-siriia>
- Regan, P. M. (2002). *Civil Wars and Foreign Powers: Outside Intervention in Intrastate Conflict*. University of Michigan Press.
- Relman, D & Pavlin, J. (2020). *An Assessment of Illness in U.S. Government Employees and Their Families at Overseas Embassies (2020)*. National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. doi:<https://doi.org/10.17226/25889>.
- Renz, B. &. (2016). Russia and hybrid warfare –going beyond the label, part II. *Aleksanteri Papers 1/2016*, 11.
- Renz, B. (2016). Russia and 'hybrid warfare', Contemporary Politics. *Contemporary Politics*, 22(3), 283-300. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1080/13569775.2016.1201316>
- Renz, B. and Smith, H. (eds). (2016). *Russia and hybrid warfare - going beyond the lable*. Kikimora Publications.
- Reporters Without Borders. (2015). *2015 World Press Freedom Index*. Obtenido de <https://rsf.org>:
<https://web.archive.org/web/20150827202105/http://index.rsf.org/#!/index-details/VEN>
- Restraint and dialogue are called for. (26 de Noviembre de 2018). Obtenido de <https://www.bundesregierung.de/breg-en/chancellor/restraint-and-dialogue-are-called-for-1555710>
- Rettman, A. (16 de Enero de 2018). EU names China and Russia as top hackers. *EUobserver*. Obtenido de <https://euobserver.com/justice/140558>
- Reus-Smit, C & Wheeler, N. , eds. (208). *Causation in International Relations*. Cambridge Univeirsity Press.
- Rid, T. (2013). Cyberwar and Peace: Hacking Can Reduce Real-World Violence. *Foreign Affairs*, 92(6), 77-87.
- Rid, T. (2013). *La guerra cibernética no tendrá lugar*. Oxford University Press.
- Robinson, L. e. (2018). *Modern Political Warfare: Current Practices and Possible Responses*. Santa Monica: Rand Corporation.
- Romanova, T. (Julio-Septiembre de 2012). Neoclassical realism and today's Russia. *Russia in Global Affairs*, 3(3).
- Rose, G. (1998). Review: Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy. *World Politics*, 5(1), 144-172.
- Rosenzweig, P. (2013). *Cyber Warfare How Conflicts in Cyberspace Are Challenging America and Changing the World*. Praeger.
- Ross, M. (2001). Does Oil Hinder Democracy? *World Politics*, 53(3), 325.
- Ruan, J. (2006). *Essential s of Researc h Method s A Guide to Social Science Research*. Blackwel l.
- Rudolph, J. (7 de Marzo de 2014). How Putin Distorts R2P in Ukraine. *Opencanada.org*. Obtenido de <https://www.opencanada.org/features/how-putin-distorts-r2p-in-ukraine/>

- rusprav.tv. (10 de Octubre de 2018). Лавров сказал, что думает о Варфоломее константинопольском и Волкере вашингтонском. *Русь Православная*. Obtenido de <https://rusprav.tv/lavrov-skazal-chto-dumaet-o-varfolomee-konstantinopolskom-i-volkere-vashingtonskom-87538/>
- Russian National Security Strateg. (15 de Diciembre de 2015). Obtenido de <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-Security-Strategy-31Dec2015.pdf>
- RussianGovernment. (5 de Febrero de 2010). Military Doctrine of the Russian Federation,. Obtenido de http://carnegieendowment.org/files/2010russia_military_doctrine.pdf
- RussianGovernment. (5 de Diciembre de 2016). Doctrine of Information Security of the Russian Federation. 1-12. Obtenido de <http://afyonluoglu.org/PublicWebFiles/strategies/Asia/Russia%202016%20Information%20Security%20Doctrine.pdf>
- Russians' Positive Opinions of Putin Fall for 3rd Straight Year – Poll. (14 de March de 2020). *The Moscow times*. Obtenido de <https://www.themoscowtimes.com/2020/04/14/russians-positive-opinions-of-putin-fall-for-3rd-straight-year-poll-a69981>
- Russians' Positive Opinions of Putin Fall for 3rd Straight Year – Poll. (14 de Abril de 2020). *The Moscow Times*. Obtenido de <https://www.themoscowtimes.com/2020/04/14/russians-positive-opinions-of-putin-fall-for-3rd-straight-year-poll-a69981>
- Sadowski, D. & Becker, J. (2010). Beyond the “Hybrid” Threat: Asserting the Essential Unity of Warfare. *SMALL WARS JOURNAL*, 1-13.
- Sahin, K. (2017). *Germany Confronts Russian Hybrid Warfare*. Carnegie Endowmen for international peace. Obtenido de <https://carnegieendowment.org/2017/07/26/germany-confronts-russian-hybrid-warfare-pub-72636>
- Scheipers, S. (2015). Auxiliaries at war in the Middle East. *Survival*, 57(4), 121-138.
- Schmitt, J., et al. (Octubre de 1989). The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. *Marine Corps Gazette*, 1-4. Obtenido de https://www.academia.edu/7964013/The_Changing_Face_of_War_Into_the_Fourth_Generation
- Schmitt, M. (. (2017). Peacetime Cyber Responses and Wartime Cyber Operations Under International. *Harvard Nat 240 ional Security Journal*, 239-282, Rule 92.
- Schmitt, M. (2013). *Tallinn Manual on the International Law Applicable to Cyber Warfare*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schoemaker, H. (26 de Julio de 2019). Allegations of Russian Weaponized Migration Against the EU With the Blackest Intention? *JaarGang*, pág. 361. Obtenido de <https://www.militairespectator.nl/thema/internationale-veiligheidspolitiek/artikel/allegations-russian-weaponized-migration-against-eu>
- Schrodt, P. (1994). Event Data in Foreign Policy Analysis. En P. H. L. Neack, *Foreign Policy Analysis: Continuity and Change in its Second Generation* (pág. 67). New York: Prentice Hall.
- Schroefl, J. & Kaufman, S. (2014). Hybrid Actors, Tactical Variety: Rethinking Asymmetric. *Studies in Conflict & Terrorism*, 1-42. Obtenido de : <http://dx.doi.org/10.1080/1057610X.2014.941435>
- Schwartz W. (1994). *Information Warfare – Chaos on the Electronic Superhighway*. NY.
- Schweller, R. (2003). The Progressiveness of Neoclassical Realism. En C. & Elman, *Progress in international relations theory: Appraising the field* (págs. 344-345). MIT Press.

- Scott, J. B. (1905). The legal nature of international law. *Columbia Law Review*, vol 5 no 2, 128-30.
- Seely, R. (Febrero de 2017). Defining Contemporary Russian Warfare: Beyond the Hybrid Headline. *RUSI Journal*, 161(1), 50–59.
- Seldin, J. (17 de Diciembre de 2018). Russia's 2016 Election Meddling More Comprehensive Than Realized. *Global Security*. Obtenido de https://www.globalsecurity.org/intell/library/news/2018/intell-181217-voa01.htm?_m=3n%252e002a%252e2452%252eju0ao04bpq%252e299e
- Shanker, T. (22 de Junio de 2009). Pentagon to Outline Shift in War Planning Strategy. *New York Times*.
- Siegert, J. (2020). *Россия 2020: Гражданское общество*. Obtenido de <http://russia-2020.org/ru/2010/08/23/russia-2020-civil-society/>
- Sinovets, P. (2016). From Stalin to Putin: Russian Strategic Culture in the XXI Century, Its Continuity, and Change. *Philosophy Study* 6 (7).
- Smith, D. (30 de Septiembre de 2008). *Atlantic Council*. Obtenido de <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/medvedevs-message/>: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/medvedevs-message/>
- Snyder, J. (1977). *The Soviet Strategic Culture. Implications for Limited Nuclear Operations*. RAND CORPORATION. Obtenido de <https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/reports/2005/R2154.pdf>
- Sofsky, W. (1996). *Tratado sobre la violencia*. Abada editores.
- Standartnews. (16 de Junio de 2016). Бойко Борисов: В Черно море искам платноходи, не фрегати. София. Obtenido de https://standartnews.com/balgariya-politika/borisov_v_cherno_more_iskam_platnohodi_ne_fregati-336576.html
- Stanev, I. (2 de Diciembre de 2014). *How much exactly will Bulgaria lose from stopping the 'South Stream' (Колко точно ще загуби България от спирането на "Южен поток")*. Recuperado el 20 de March de 2019, de www.capital.bg: https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/bulgaria/2014/12/02/2431097_kolko_tochno_shte_zagubi_bulgariia_ot_spiraneto_na/
- Stegen, K. (2011). Deconstructing the “energy weapon”: Russia’s threat to Europe as case study. *Energy Policy*, 93(10), 6505-6513. Obtenido de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0301421511005866>.
- Stoker, D. &. (2020). Blurred Lines: Gray-Zone Conflict and Hybrid War—Two Failures of American Strategic Thinking. *Naval War College Review*, 73(1), 3-38. Obtenido de <https://digital-commons.usnwc.edu/nwc-review/vol73/iss1/4>
- Suzen, H. (2018). The Rise of Political Warfare: Russian New Way of War against the West and the Western Counteractions. *Otoritas : Jurnal Ilmu Pemerintahan*, 8 (2), 98-109.
- Swedish Defense University. (2017). Hybrid Threats and Asymmetric Warfare: What to do? *Swedish Defense University*, 18.
- Szymański, P. (11 de Julio de 2018). Finland: suspicious Russian properties. *OSW*. Obtenido de <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/analyses/2018-11-07/finland-suspicious-russian-properties>
- T., A. (1993)). *Genealogies of Religion: Discipline and Reasons of Power in Christianity and Islam*. Baltimore: Stanford University Press.
- Tait, S. (14 de Octubre de 2019). Hybrid warfare: the new face of global competition. *Financial Times*. Obtenido de <https://www.ft.com/content/ffe7771e-e5bb-11e9-9743-db5a370481bc>

- Tait, S. (2019). *Hybrid warfare: the new face of global competition*. Financial times. Obtenido de <https://www.ft.com/content/ffe7771e-e5bb-11e9-9743-db5a370481bc>
- Taliaferro, J. (2006). State building for future wars: Neoclassical realism and the resource-extractive state. *Security Studies*, 15(3), 464-495.
- Taliaferro, J. (2006). State Building for Future Wars: Neoclassical Realism and the Resource-Extractive State. *Security Studies*, 15(3), 464-495.
- Taliaferro, J. W. (2012). Neoclassical realism and the study of regional order. *International Relations Theory and Regional Transformation*, 74-104.
- Tang, S. (8 de Octubre de 2009). The Security Dilemma: A Conceptual Analysis. *Security Studies*, 587-623.
- Tayfir, F. (1994). Main approaches to study foreign policy: a review. *METU studies in development*, 21(1), 113-114.
- Tayfur, M. F. (1994). Main approaches to the study of foreign policy. A review. *METU Studies in Development* 21(1), 113-141.
- The European Centre of Excellence for Countering Hybrid Threats, H. t. (s.f.). Obtenido de <https://www.hybridcoe.fi/hybrid-threats/>
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (14 de Marzo de 2015). *Foreign Ministry Spokesman Alexander Lukashovich answers a media question about the situation around the Budapest Memorandum*. Obtenido de twitter.com: https://twitter.com/mfa_russia/status/57662002571450
- Thomas, T. (February de 2000). The Russian View Of Information War. *The Russian Armed Forces at the Dawn of the Millenium*, 7-9. Obtenido de <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-monographs/202359>
- Thomas, T. (2004). Russia's Reflexive Control Theory and the Military. *Journal of Slavic Military Studies*(17), 237-256. Obtenido de https://www.rit.edu/~w-cmmc/literature/Thomas_2004.pdf
- Thompson, K. W. (1966). *The Moral Issue in Statecraft*.
- Thornton, R. (2015). The Changing Nature of Modern Warfare. *The RUSI journal*, 160, 40-48. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1080/03071847.2015.1079047>
- Thucydides. (1910). *The Peloponnesian War* (Vol. Thuc. 1.76.2). Obtenido de <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0200%3ABook%3D1%3Achapter%3D76%3Asection%3D2>
- Timmons, H. (1 de Noviembre de 2017). *Americans! Were you the target of Russian propaganda? Check here*. Obtenido de <https://qz.com/1117880/facebook-twitter-and-google-hearings-the-russian-advertisements-that-targeted-americans-of-all-types/>
- Toffler, A. (1994). *Las guerras del futuro*. Barcelona: Ediciones Plaza & Janés.
- Trenin, D. (2009). Russia's Spheres of Interest, not Influence. *The Washington Quarterly*, 3(22), 3-22.
- Tsourapas, G. (2018). Labor Migrants as Political Leverage: Migration Interdependence and Coercion in the Mediterranean. *International Studies Quarterly*, 62(2), 383–395.
- Tsourapas, G. (2019). *The Politics of Migration in Modern Egypt: Strategies for Regime Survival in Autocracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tsygankov, A. P. (2010). Russia's Power and Alliances in the Twenty-First Century. *Politics* 30(s1), 43 - 51.
- Tsyganov, A. (7 de Agosto de 2017). *Какого цвета кровь в Венесуэле*. Obtenido de https://tsargrad.tv/articles/kakogo-cveta-krov-v-venesujele_78756

- Turbiville, G. (2005). *Russian Special Forces*. The JSOU press.
- TV Evropa. (2019 de Marzo de 13). *АБВ започва организиране на подписка за референдум за мир*. Obtenido de <https://www.tvevropa.com/2019/03/abv-zapochva-organizirane-na-podpiska-za-referendum-za-mir/>
- Tzu, S. (2011). *Arte De La Guerra*. EDAF. Obtenido de <http://classics.mit.edu/Tzu/artwar.html>
- U.S. Department of State. (s.f.). *U.S. Department of State*. Obtenido de What is Resilience?: <https://www.state.gov/m/med/dsmp/c44950.htm>
- United Nations. (9 de Diciembre de 1994). Memorandum on Security Assurances in connection with Ukraine's accession to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons A/49/765 S/1994/1399. Recuperado el 20 de March de 2019, de http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/49/765
- United States Senate. (2015). *Hearing to receive testimony on u.s. military operations to counter the islamic state ini raq and the levant*. United States Senate. Obtenido de <https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/15-73%20-%209-16-15a.pdf>
- Unrestricted war*. (s.f.).
- Ünver, O. (2017). Migration in International Relations: Towards a Rights-Based Approach with Global Compact? *Perceptions*, 22(4), 85-102.
- van der Velde, R. (2015). Intelligence and Strategic Culture. En I. D. (Ed), *Intelligence and National Security 30.1* (págs. 159-173).
- Van Herpen, M. (2016). *Putin's propaganda machine : soft power and Russian foreign policy*. Rowman and Littlefield.
- Ventre, D. (2011). *Cyberwar and information warfare*. Wiley.
- Ventre, D. (2016). *Information Warfare*. John Wiley & Sons.
- Verner, D et al. (2019). *Assessing Energy Dependency in the Age of Hybrid Threats*. Hybrid CoE. Obtenido de https://www.hybridcoe.fi/wp-content/uploads/2019/02/Assessing_Energy_Dependency_in_the_Age_of_Hybrid_Threats-HybridCoE.pdf
- vesti.bg. (13 de Febrero de 2019). Плевнелиев: На изборите 2015 г. имаше мощна кибератака. *VESTI*. Obtenido de <https://www.vesti.bg/bulgaria/ruskoto-razuznavane-stoialo-zad-kiberataka-na-izborite-2015-g-6092008>
- Viskniņš, K. (2018). Cyberwarfare in Latvia: A Call for New Cyberwarfare Terminology. *FPRI*. Obtenido de <https://www.fpri.org/article/2020/06/cyberwarfare-in-latvia-a-call-for-new-cyberwarfare-terminology/>
- Vladimir Putin's War in Syria Why Would He Stop Now. (20 de Febrero de 2016). *The Economist*. Obtenido de <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2016/02/20/why-would-he-stop-now>
- Voyger, M. (2015). Russia's Use of 'Legal' as an Element of its Comprehensive Warfare Strategy. *Land Power Magazine*, 20.
- Waltz, K. (Autumn de 1996). International Politics Is Not Foreign Policy. *Security Studies*, 44-45.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics* (Vol. VI). Addison-Wesley Publishing Company.
- Waltz, K. N. (1996). International politics is not foreign policy. *Security Studies*, 6:1, 54-57.
- Wardle, C. (16 de Febrero de 2017). Fake news. It's complicated. FirstDraft. Obtenido de <https://medium.com/1st-draft/fake-news-its-complicated-d0f773766c79>

- Warrellm H. (30 de Septiembre de 2020). Russia and China waging ‘political war’, says UK military chief. *Financial Times*. Obtenido de <https://www.ft.com/content/8103dcc2-fbb7-4d5d-b5f9-ee9f0db1f1ed>
- WebCafé BG. (8 de Mayo de 2014). *South Stream under the dictate of Russia and the control of DANS (Южен поток под диктовката на Русия и контрола на ДАНС)*. Recuperado el 9 de March de 2019, de <https://www.webcafe.bg>: https://www.webcafe.bg/id_1179347466
- Weiner, M. (1992). Security, Stability, and International Migration. *International Security*, 17(3), 91-126.
- Weiner, T. (2020). *The Folly and the Glory: America, Russia, and Political Warfare 1945-2020*. NY: Henry Holt and Company.
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make of it. *International Organization*, 46(2), 391-425.
- Wendt, A. (1994). Collective Identity Formation and the International State. *American Political Science Review* 88, 88(2), 384-396.
- Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics*. Cambridge University Press.
- What is Article 5 of NATO’s Founding Treaty? (15 de Noviembre de 2015). *Small War Journal*. Obtenido de <https://smallwarsjournal.com/blog/what-is-article-5-of-nato%E2%80%99s-founding-treaty>
- Why ISIS Is Winning the Social Media War. (2016). Obtenido de <https://www.wired.com/2016/03/isis-winning-social-media-war-heres-beat/>
- Więclawski, J. (2011). Contemporary Realism and the Foreign Policy of the Russian Federation. *International Journal of Business and Social Science*, 2(1). Obtenido de http://ijbssnet.com/journals/Vol.2_No.1_January_2011/16.pdf
- Wigell, M. (2019). Hybrid interference as a wedge strategy: a theory of external interference in liberal democracy. *International Affairs*, 95(2), 255–275. Obtenido de <https://www.chathamhouse.org/publication/ia/hybrid-interference-wedge-strategy-theory-external-interference-liberal-democracy>
- Wilson, J. Q., J. D. J., & Bose, M. (2012). *American Government: Institutions and Policies*. Boston: Cengage Learning.
- Wirtz, J. (2015). The Russian Integration of Cyber Power into Grand Strategy. En K. (. Geers, *Cyber War in Perspective: Russian Aggression against Ukraine* (págs. 29-39). Taliin: NATO. Obtenido de https://www.ccdcoe.org/uploads/2018/10/CyberWarinPerspective_full_book.pdf
- Wittes, B. (15 de Septiembre de 2015). *What Is Hybrid Conflict?* Obtenido de www.lawfare.blog: <https://www.lawfareblog.com/what-hybrid-conflict>
- Wohlforth, W. (1998). Reality Check: Revising Theories of International Politics in Response to the End of the Cold War. *World Politics*, 50(4), 650-680.
- Wohlforth, W. C. (1993). *The Elusive Balance: Power and Perceptions During the Cold War*. Cornell University Press.
- Wright, T. (Julio de 2020). Europe Changes Its Mind on China. Obtenido de https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/07/FP_20200708_china_europe_wright_v2.pdf
- Yeltsin, B. (31 de Enero de 1992). Text of Boris Yeltsin’s Speech to the U.N. Security Council With UN-Summit, Bjt. Obtenido de <https://www.apnews.com/e5458697cf06bbb518a9ffafffd650e5>

- Абдуразаков, Р. (2002). Атлантизм и евразийство как концептуальные основы внешней политики России в 1991-1997 гг. Obtenido de <http://cheloveknauka.com/atlantizm-i-evraziystvo-kak-kontseptualnye-osnovy-vneshney-politiki-rossii-v-1991-1997-gg>
- Александрова, В. (17 de Noviembre de 2017). *Синодът реши: Българската църква – майка на Македонската!* Obtenido de <https://www.dnes.bg/>:
<https://www.dnes.bg/obshtestvo/2017/11/27/sinodyt-reshi-bylgarskata-cyrkva-maika-na-makedonskata.360522>
- Алтунин, В. (Dirección). (2014). *Майдан - обыкновенный фашизм!* [Película]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=YUVmpvqywB0>
- Банкова, Е. (2 de Agosto de 2018). Естония създаде кибервоенна част. *Дарик радио*. Obtenido de <https://dariknews.bg/novini/sviat/estoniia-syzdade-kibervoenna-chast-2112597>
- Бартош, А. (27 de Julio de 2015). Разрушительный тандем: цветная революция - гибридная война! Как выигрывать сражения, не прибегая к открытой агрессии. *Газета Независимое военное обозрение*. Obtenido de http://nvo.ng.ru/concepts/2015-07-24/1_revolution.html
- Бартош, А. (2016). Гибридная война как возможный катализатор глобального конфликта. 41-53. Obtenido de http://e-notabene.ru/nb/article_19958.html
- Бартош, А. (4 de Abril de 2018). Гибридная война - новый вызов национальной безопасности России. *Национальная оборона*. Obtenido de <http://viperson.ru/articles/gibridnaya-voyna-novyy-vyzov-natsionalnoy-bezopasnosti-rossii>
- Бедров, И. & Лафчиев, Н. (28 de Octubre de 2020). *Първо беше "Турски", после стана "Балкански". Накрая се оказа руски поток*. Obtenido de Свободна Европа: <https://www.svobodnaevropa.bg/a/30915604.html>
- Бердяев, Н. (2019). Евразийцы. Obtenido de <http://www.vehi.net/berdyaev/evrazis.html>
- Бойко, О. (17 de Septiembre de 2018). «Большинство верующих против автокефалии»: митрополит Иларион о независимости УПЦ и отношениях Москвы с Константинополем. Obtenido de <https://russian.rt.com/>:
<https://russian.rt.com/ussr/article/555204-avtokefaliya-upc-ukraina-cerkov-pravoslavie-mitropolit-ilarion>
- Восленский, М. (2007). *Номенклатура. Господствующий класс Советского Союза*. ВикиЧтение. Obtenido de <https://pub.wikireading.ru/26192>
- Гармажапова, А. (7 de Septiembre de 2013). Где живут тролли. И кто их кормит. *Новая газета*. Obtenido de <https://www.novayagazeta.ru/articles/2013/09/07/56253-gde-zhivut-trolli-i-kto-ih-kormit>
- Геллер, Ю. (1998). Война и мир генерала Свечина. *Знание-Сила*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2018, de http://ricolor.org/history/rsv/how/gen_svechin/
- Герасимов, В. (27 de Febrero de 2013). Ценность науки в предвидении. *Военно-промышленный курьер*. Obtenido de <https://vpk-news.ru/articles/14632>
- Герасимов, В. (7 de Marzo de 2016). Гибридная война требует высокотехнологичного оружия и научной аргументации. *Военно-промышленный курьер*. Obtenido de <https://vpk-news.ru/authors/1324>
- Герасимов, В. (15 de Marzo de 2017). Мир на гранях войны. Мало учитывать сегодняшние вызовы, надо прогнозировать будущие. *Военно-промышленный курьер*. Obtenido de <https://vpk-news.ru/articles/35591>

- Глишев, М. (16 de Octubre de 2018). Наистина ли има разкол между православните? <https://www.ploshtadslaveikov.com>. Obtenido de <https://www.ploshtadslaveikov.com/naistina-li-ima-razkol-mezhdu-pravoslavnite/>
- Годелье, М. (2017). *Азиатский способ производства: стимулирующий концепт с ограниченным аналитическим значением*. Obtenido de <https://cyberleninka.ru/article/n/aziatskiy-sposob-proizvodstva-stimuliruyuschiy-kontsept-s-ogranichennym-analiticheskim-znacheniem>
- Даниленко, Г. (2018). О месте азиатского способа производства в формационной теории исторического процесса. *Культура и цивилизация*, 1(7), 42-47. Obtenido de <https://cyberleninka.ru/article/n/o-meste-aziatskogo-sposoba-proizvodstva-v-formatcionnoy-teorii-istoricheskogo-protssessa>
- Данов, В. (7 de Julio de 2018). *Московската патриаршия като комисар на хибридната война – Църква или подривна организация?* Obtenido de <https://faktor.bg/>: <https://faktor.bg/bg/articles/mneniya/lacheni-tsarvuli/moskovskata-patriarshiya-kato-komisar-na-hibridnata-voyna-tsarkva-ili-podrivna-organizatsiya>
- Дневик. (2 de Marzo de 2014). Командващият бойния флот на Украйна дезертира. *Дневик*. Obtenido de https://www.dnevnik.bg/sviat/2014/03/02/2253218_komandvashtiiat_boiniia_flot_na_ukraina_dezertira/
- Доктрина информационной безопасности Российской Федерации*. (9 de Septiembre de 2000). Obtenido de <http://base.garant.ru/182535/>
- Доктрина информационной безопасности Российской Федерации*. (6 de Diciembre de 2016). Moscú. Obtenido de <https://rg.ru/2016/12/06/doktrina-infobezobasnost-site-dok.html>
- Дубовицкий, Н. (2014). Без небо. Obtenido de <http://ruspioner.ru/honest/m/single/4131>
- Дугин, А. (2012). Четвертая Политическая Теория. Obtenido de http://www.dynacon.ru/content/articles_idk/584/
- Държавна агенция "Национална сигурност". (2019). *Доклад за състоянието на националната сигурност на Република България през 2018 година*. Obtenido de <https://eassecurity.org/>: https://eassecurity.org/files/14e4393a9d44f5b9d7bcd2636921cef9.pdf?__cf_chl_jschl_tk__=pmd_jfoTnyPaLBBJmGCh_7N_5JvTzDOMOTP00NomyQ7bhwc-1632241298-0-gqNtZGzNAhCjenBszQhR
- Държавна Агенция "Национална Сигурност". (2019). *Годишен доклад за дейността на държавна агенция „национална сигурност за 2018 г.* Obtenido de https://www.dans.bg/images/stories/Information/Doklad_DANS_2018.pdf
- Епцентър. (20 de Febrero de 2017). *Епцентър*. Obtenido de Франс прес: "България се съгласи на военно присъствие на НАТО в Черно море. Борисов: Вече сме цел!": <http://epicenter.bg/article/-Frans-pres--Balgariya-se-saglas-na-voenno-prisastvie-na-NATO-v-Cherno-more/120923/2/48>
- ЕС. (Junio de 2016). *Shared Vision, Common Action: A Global Strategy for the European Union's Foreign And Security Policy*. Obtenido de https://eeas.europa.eu/archives/docs/top_stories/pdf/eugs_review_web.pdf
- Журнал. (24 de Abril de 2017). Расследование РБК: как из «фабрики троллей» выросла «фабрика медиа». Obtenido de <https://learningenglish.voanews.com/a/a-mole-among-trolls-inside-the-internet-research-agency/4356320.html>

- Законные основания для признания Крыма. (3 de Marzo de 2017). Obtenido de <http://council.gov.ru/media/files/tRnJOIpgF75Uv3ri5YdkaYpHj4K67D3n.pdf>
- Захаров, А. (1993). Реальный "социализм" и "азиатский" способ производства. *История Современности*, 164-173. Obtenido de <http://ecsocman.hse.ru/data/413/774/1217/015ons3-93-0164-172.pdf>
- Интерфакс. (5 de Marzo de 2014). Министр обороны России отрицает присутствие российских войск в Крыму. *Интерфакс*. Obtenido de <https://www.interfax.ru/russia/362895>
- Иссерсон, Г. С. (1940). *Новые формы борьбы*. Москва: Воениздат.
- Караганов, С. (30 de Mayo de 2004). *Ничего дурного, если родина начинается с собственности*. Obtenido de <https://www.kommersant.ru/doc/2293654>
- Касаткин, П. (Febrero de 2020). Русская православная церковь как актер современной мировой политики. *МГИМО*, 1-151. Obtenido de <https://mgimo.ru/upload/2020/02/kasatkin-p-i-russkaya-pravoslavnaya-cerkov-kak-aktor-sovremennoj-mirovoj-politiki-vestnik-mgimo-universiteta-2010-6-15-s-141-151.pdf>
- Кисьова, М. (23 de Febrero de 20). *Държавата е отписала огромни данъчни задължения на петролни компании*. Obtenido de <https://www.segabg.com/node/120941>
- Козырев, А. (2005). *Преображение*. Международные отношения.
- Козырев, И. (8 de Noviembre de 2003). *Блог-книга Осминог. Сетецентрична война*. Obtenido de <http://www.peremeny.ru/books/osminog/8396>
- Колев, Н. (14 de Febrero de 2015). РАЗМИСЛИ ВЪРХУ ВОЙНАТА – МЕЖДУ КЛАУЗЕВИЦ И СЪВРЕМЕННИТЕ ТЕОРИИ. Obtenido de https://voenenlekar.blogspot.com/2015/02/blog-post_14.html
- Колев, С. (5 de Mayo de 2017). Открива се изследователски институт "Китай-ЦИЕ" в Унгария. Obtenido de https://cedr.bg/think_tank/
- Котляр, Е. (14 de Octubre de 2017). У нас была цель... вызвать беспорядки»: интервью с экс-сотрудником «фабрики троллей» в Санкт-Петербурге. *Дождь*. Obtenido de https://tvrain.ru/teleshov/bremja_novostej/fabrika-447628/
- Левада. (10 de Febrero de 2018). Россияне назвали главных врагов страны. *rbc.ru*. Obtenido de <https://www.rbc.ru/politics/10/01/2018/5a549d4b9a79476120fe5065>
- Маркс, К. (1978). *Към критика на политическата икономия*. Партиздат.
- Матакиев, М. (29 de Diciembre de 2016). *Всеpravoslavniyat събор и Русия (в контекста на хибридната война)*. Obtenido de <https://bulgariaanalytica.org/>: <https://bulgariaanalytica.org/2016/12/29/%D0%B2%D1%81%D0%B5%D0%BF%D1%80%D0%B0%D0%B2%D0%BE%D1%81%D0%BB%D0%B0%D0%B2%D0%BD%D0%B8%D1%8F%D1%82-%D1%81%D1%8A%D0%B1%D0%BE%D1%80-%D0%B8-%D1%80%D1%83%D1%81%D0%B8%D1%8F-%D0%B2-%D0%BA%D0%BE%D0%BD%D1%82/>
- Матакиев, М. (17 de Enero de 2017). *Всеpravoslavniyat събор в Крит (2016) и балканските интриги (в контекста на хибридната война)*. Obtenido de <https://faktor.bg/>: <https://faktor.bg/bg/articles/politika/hlyab-i-pasti/vsepravoslavniyat-sabor-v-krit-2016-i-balkanskite-intrigi-v-konteksta-na-hibridnata-voyna-92617>
- Матакиев, М. (17 de Febrero de 2017). *Руското влияние в БПЦ от промените насам*. Obtenido de <https://bulgariaanalytica.org/>: <https://bulgariaanalytica.org/2017/04/20/%D1%80%D1%83%D1%81%D0%BA%D0%BE%D1%82%D0%BE-%D0%B2%D0%BB%D0%B8%D1%8F%D0%BD%D0%B8%D0%BD%D1%82/>

- %B5-%D0%B2-%D0%B1%D0%BF%D1%86-%D0%BE%D1%82-%D0%BF%D1%80
%D0%BE%D0%BC%D0%B5%D0%BD%D0%B8%D1%82%D0%B5-%D0%BD%D0
%B0%D1%81/
- Месснер, Е. (1968). Всемирная мятежвойна. Obtenido de <http://100knig.com/messner-myatezhevoina/>
- МИД. (2014). *Военная доктрина Российской Федерации (в редакции от 2014 г.* Obtenido de https://www.mid.ru/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkV6BZ29/content/id/589760
- Мошкин, С. (2012). «Военные марксисты» против Троцкого. *Политическая экспертиза: ПОЛИТЭКС*, 8(4), 96.
- Не «аннексия», а воля народа: глава западной делегации признал российский Крым. (2 de Octubre de 2019). *Вести Крыма*. Obtenido de Вести Крыма: <https://vesti-k.ru/news/2019/10/02/ne-anneksiya-a-volya-naroda-glava-zapadnoj-delegacii-priznal-rossijskij-krym/>
- Одесский, М., & Фельдман, Д. (2015). *Миры И. А. Ильфа и Е. П. Петрова. Очерки вербализованной*.
- Петренко, Т. (Septiembre de 17 de 2020). *Плохая компания. Россияне назвали «друзей» и «врагов» России – соцпрос*. Obtenido de [foreignpolicy.com.ua: https://foreignpolicy.com.ua/polityka-i-suspilstvo/plokhaia-kompanyia-rossyiane-nazvaly-druzei-y-vrahov-rossyy-sotsopros/](https://foreignpolicy.com.ua/polityka-i-suspilstvo/plokhaia-kompanyia-rossyiane-nazvaly-druzei-y-vrahov-rossyy-sotsopros/)
- Подозират руски хакери за кибераките срещу ЦИК и МВР на изборите през 2015 г.* (11 de Marzo de 2019). Obtenido de OffNews: <https://offnews.bg/politika/podozirat-ruski-hakeri-za-kiberakite-sreshtu-tcik-i-mvr-na-izborite-699113.html%20>.
- Полонский, А. (5 de Octubre de 2017). *Россия – Венесуэла. Не только нефть и оружие*. Obtenido de <https://tsargrad.tv/>: https://tsargrad.tv/articles/rossija-venesujela-ne-tolko-neft-i-oruzhie_88893
- Попов, Б. (25 de Octubre de 2015). 530 млн. заявки са атакували сайта на ЦИК за десет часа. Obtenido de <https://www.investor.bg/web/456/a/530-mln-zaiavki-sa-atakuvali-saita-na-cik-za-deset-chasa-204786/><https://www.investor.bg/web/456/a/530-mln-zaiavki-sa-atakuvali-saita-na-cik-za-deset-chasa-204786/>
- Попов, Б. (20 de Febrero de 2018). *С Пекин начело - срещу Брюксел*. Obtenido de <https://www.investor.bg/analizi/91/a/s-pekinnachelo--sreshtu-briuksel-256097/>
- Почепцов, Г. (2016). Российские аналитические контексты гибридной войны. Obtenido de https://ms.detector.media/trends/1411978127/rossiyskie_analiticheskie_konteksty_gibridnou_voynuy/
- Президиум Верховного Совета СССР. (8 de Mayo de 1945). Указ Президиума Верховного Совета СССР от 8 мая 1945 г. *Об объявлении 9 мая Праздником Победы"1945*. Obtenido de <http://base.garant.ru/198106/>
- Путин заявил, что Украина полностью останется без газа в случае прекращения транзита. (27 de Abril de 2019). Obtenido de <https://www.interfax.ru/business/659569>
- Путин, В. (7 de Marzo de 2018). Путин о ядерном ударе: Зачем нам такой мир, если не будет России? *nv.ua*. Obtenido de <https://nv.ua/world/geopolitics/putin-o-jadernom-udare-zachem-nam-takoj-mir-esli-nebudet-rossii-2456508.html>
- РадиоСвобода. (26 de Febrero de 2019). От "их там нет" к "чего скрывать?" Как Россия отрицала захват Крыма. *Радио Свобода*. Obtenido de Радио Свобода

- Райчев, Я. (10 de Julio de 2017). Отношенията между Китай и България - пътят на съмнителната политическа компетентност. Obtenido de <https://frognews.bg/obshtestvo/aktualno/spetsialno-frog-otnosheniata-mejdu-kitai-balgariia-patiat-samnitelnata-politicheska-kompetentnost.html>
- Республика Крым: Новороссия, мы с тобой! (26 de Noviembre de 2014). Obtenido de <https://taurica.net/125335-Respublika-Krym-Novorossiia-my-s-toboiy.html>
- Сергей Лавров об итогах российской дипломатии в 2013 году. (24 de Enero de 2014). Obtenido de <https://www.golos-ameriki.ru/a/lavrov-russian-diplomacy/1834877.html>
- Сивков, К. (1 de Junio de 2015). Во главе с «пятой колонной» — часть I. *Военно-промышленный курьер*. Obtenido de <https://vpk-news.ru/articles/25473>
- Слипченко, В. (2002). *Войны шестого поколения. Оружие и военное искусство будущего*. Москва: Вече.
- Спецслужбы Латвии обвинили Россию в кибератаках. (9 de Octubre de 2018). *Sputniknews.ru*. Obtenido de <https://lv.sputniknews.ru/Latvia/20181009/9613062/specsluzhby-latvia-obvinili-russia-kiberatakah.html>
- Стайчев, И. (23 de Septiembre de 2020). *Колко пъти излъга Борисов за "Турски поток*. Obtenido de Капитал: https://www.capital.bg/biznes/energetika/2020/09/23/4117849_kolko_puti_izluga_boriso_v_za_turski_potok/
- Стало известно, когда Ощадбанк возобновит работу всех отделений. (30 de Junio de 2017). Obtenido de <https://vesti.ua/strana/245227-stalo-izvestno-kohda-oshchadbank-vozobnovit-rabotu-vsekh-otdelenij>
- Стоилова, З. (19 de Febrero de 2016). *Българската църква: Духовният другар на Путин*. Obtenido de <https://www.capital.bg/>: https://www.capital.bg/politika_i_ikonomika/obshtestvo/2016/02/19/2708326_bulgarskata_a_curkva_duhovniiat_drugar_na_putin/
- Стратегии развития минерально-сырьевой базы Российской Федерации до 2035 года*. (22 de Diciembre de 2018). Obtenido de <https://docs.cntd.ru/document/552051127>
- Сулимов, И. (23 de Mayo de 2013). Авария или вымысел? *Военное обозрение*. Obtenido de <https://topwar.ru/28381-avariya-ili-vumysel.html>
- Технологични „патологии“, или ролята на новия Закон за киберсигурност*. (10 de Septiembre de 2019). Obtenido de *Economic.bg*.
- Това го знае всеки: България е енергийно зависима от Русия*. (27 de Octubre de 2020). Obtenido de *Economic.bg*: <https://www.economic.bg/bg/a/view/tova-go-znae-vseki-bulgarija-e-energijno-zavisima-ot-rusija>
- Украинская телекомпания прекратила вещать из-за мощной кибератаки, 2019. (5 de Agosto de 2019). Obtenido de <https://tsn.ua/ru/ukrayina/ukrainskaya-telekompaniya-prekratila-veschat-iz-za-moschnoy-kiberataki-1389444.html>
- Федеральный закон "О безопасности" от 28.12.2010 N 390-ФЗ (последняя редакция). (28 de Diciembre de 2019). Obtenido de http://www.consultant.ru/document/cons_doc_LAW_108546/
- Федеральный закон "О стратегическом планировании в Российской Федерации". (28 de Junio de 2014). Obtenido de http://www.consultant.ru/document/cons_doc_LAW_164841/

- Фелькер, А. (2018). Исследования наследия и политики памяти - в поисках общих подходов. *Политическая наука*(18), 34. Obtenido de <http://inion.ru/site/assets/files/3363/felker.pdf>
- Фетисов, М. (2017). Нарратив и теория в исследованиях советского: значение исследований Н. Н. Козловой для современной политической теории. *Russian Sociological Review*, 16(1), 236. Obtenido de https://sociologica.hse.ru/data/2017/03/30/1168540725/SocOboz_16_1_227-246_Fetisov.pdf
- Царьград. (27 de Abril de 2017). *Асад обвинил США в планах переворота в Венесуэле по украинскому сценарию*. Obtenido de <https://tsargrad.tv>: https://tsargrad.tv/news/asad-obvinil-ssha-v-planah-perevorota-v-venesujele-po-ukrainskomu-scenariju_60996
- Царьград. (16 de Febrero de 2017). *Венесуэла обвинила CNN в искажении фактов и запретила вещание в стране*. Recuperado el 11 de February de 2019, de <https://tsargrad.tv>: https://tsargrad.tv/news/venesujela-obvinila-cnn-v-iskazhenii-faktov-i-zapretila-veshhanie-v-strane_49422
- Царьград. (25 de Abril de 2017). *Венесуэла уволила более 2,5 тысяч работников General Motors*. Recuperado el 11 de February de 2019, de <https://tsargrad.tv/>: https://tsargrad.tv/news/v-venesujela-uvolila-bolee-25-tysjach-rabotnikov-general-motors_60575
- Царьград. (5 de Julio de 2017). *Столкновение в Каракасе: Сторонники Мадуро ворвались в парламент Венесуэлы*. Recuperado el 11 de Febrero de 2019, de <https://tsargrad.tv>: https://tsargrad.tv/news/stolknovenie-v-karakase-storonniki-maduro-vorvalis-v-parlament-venesujely_73123
- Царьград. (5 de Febrero de 2019). *Нефть как оружие для "смены режима": Венесуэла переживает санкционный удар США*. Obtenido de <https://tsargrad.tv>: https://tsargrad.tv/news/neft-kak-oruzhie-dlja-smeny-rezhima-venesujela-perezhivaet-sankcionnyj-udar-ssha_182634
- Цветанов, П. (s.f.). *Предизвикателства и проблеми на енергийната сигурностна България*. Obtenido de <https://new.abea-bg.org/>: https://new.abea-bg.org/poster/%D0%9F%D1%80%D0%B5%D0%B4%D0%B8%D0%B7%D0%B2%D0%B8%D0%BA%D0%B0%D1%82%D0%B5%D0%BB%D1%81%D1%82%D0%B2%D0%B0_%D0%B8_%D0%BF%D1%80%D0%BE%D0%B1%D0%BB%D0%B5%D0%BC%D0%B8_%D0%BD%D0%B0_%D0%B5%D0%BD%D0%B5%D1%80%D0%B3%D0%B8%D0%B9%D0%BD%D0%
- Цветков, П., & Хаджийска, К. (10 de Mayo de 2018). *Предизвикателства и проблеми на енергийната сигурност на България*. Obtenido de <https://bulenergyforum.org/>: <https://bulenergyforum.org/bg/statia/predizvikatelstva-i-problemi-na-energiynata-sigurnost-na-blgariya>
- Черняк, И. (27 de Marzo de 2014). *И морщатся от этого агенты ЦРУ. Российская Газета*. Obtenido de <https://rg.ru/2014/03/26/sigal.html>